



LXXV ANIVERSARIO  
DEL  
CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

SANTANDER  
2009

EL CENTRO DE ESTUDIOS  
MONTAÑESES:  
Setenta y cinco años  
al Servicio de la Cultura  
y el Patrimonio de  
Cantabria.

CONSEJERÍA DE CULTURA, TURISMO Y DEPORTE  
DEL  
GOBIERNO DE CANTABRIA

LXXV ANIVERSARIO  
DEL  
CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

SETENTA Y CINCO AÑOS DE HISTORIA  
(1934 - 2009)



CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

SANTANDER, 2009

Edita:  
CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES  
C/ Gómez Oreña, 5-3º - 39003 Santander

Maquetación e impresión:  
ARTES GRÁFICAS J. MARTÍNEZ, S.L.  
Pol. Ind. de Raos, nave 12-B2 - 39600 Maliaño (Cantabria)

Depósito Legal: SA-996-09

**ISBN 13: 978-84-933708-9-3**

# ÍNDICE



## INTRODUCCIÓN





# ÍNDICE

## ÍNDICE E INTRODUCCIÓN

— Índice .....	9
— Introducción.....	11

## EL CEM EN SU 40 ANIVERSARIO

— <i>Prólogo al programa de actos aniversario celebrado con motivo del 40 aniversario de la fundación del CEM, por <b>Leopoldo Rodríguez Alcalde</b></i> .....	15
— <i>La celebración del 40 aniversario de la fundación del CEM, por <b>Carmen González Echegaray</b></i> .....	25

## HISTORIA DEL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES (CEM)

— <i>Desde su fundación hasta la Concordia con la Diputación Provincial de Santander (1934-1941)</i> .....	29
· <i>El CEM hasta la Concordia de 1941, por <b>Fernando de Vierna</b></i> .....	31
· <i>Capítulos de Concordia con la Diputación Provincial de Santander ..</i>	57
· <i>Documento de Convenio con la Diputación Provincial de Santander.</i>	63
— <i>Desde la Concordia con la Diputación Provincial de Santander hasta la fundación de la Institución Cultural de Cantabria (ICC) (1941-1967) ..</i>	69
· <i>El CEM entre 1941 y 1967, por <b>Mario Crespo López</b></i> .....	71
— <i>Desde su integración en la ICC hasta el año 1996</i> .....	99
· <i>Tres décadas de transición en el CEM (1967-1996), por <b>José Luis Casado Soto</b></i> .....	101
— <i>Desde el año 1996 hasta la fecha del 75 aniversario de su fundación ..</i>	117
· <i>El CEM durante la presidencia de <b>Leandro Valle González-Torre: Estabilidad y normalización institucional, por <b>Juan Antonio González Fuentes</b></b></i> .....	119
— <i>Biografía de los presidentes del CEM (1934-2009)</i> .....	147
· <i>Los presidentes del CEM. Setenta y cinco años (1934-2010), por <b>Aurelio González de Riancho</b></i> .....	149

## DEL CEM Y SUS ARCHIVOS Y PATRIMONIO

— <i>El CEM y su Archivo Fotográfico</i> .....	209
· <i>El Archivo de Arte Montañés. Una instantánea de la arquitectura y el arte en la Cantabria de post-guerra</i> , por <b>Virgilio Fernández Acebo e Ignacio Castanedo Tapia</b> .....	211
— <i>El CEM y su Patrimonio Artístico</i> .....	259
· <i>El Patrimonio Artístico del CEM</i> , por <b>Francisco Gutiérrez Díaz</b> .....	261

## DEL CEM Y SUS ACTIVIDADES

— <i>El CEM y la Historiografía en la revista Altamira</i> .....	309
· <i>La Historiografía de la revista Altamira</i> , por <b>Mario Crespo López</b> ...	311
— <i>El CEM y las Ciencias Naturales</i> .....	343
· <i>Los estudios de Ciencias Naturales en Cantabria a mediados del siglo XX. El papel del CEM</i> , por <b>Jerónimo de la Hoz</b> .....	345
— <i>El CEM y el Patrimonio Artístico en sus publicaciones</i> .....	365
· <i>Estudios de Patrimonio Artístico en la revista Altamira y en otras publicaciones del CEM</i> , por <b>Karen Mazarrasa Mowinckel</b> .....	367
— <i>El CEM y el Patrimonio Musical</i> .....	403
· <i>Estudios sobre Patrimonio Musical en la revista Altamira del CEM</i> , por <b>Francisco Gutiérrez Díaz</b> .....	405
— <i>El CEM y el Patrimonio Arqueológico</i> .....	409
· <i>El CEM y el Patrimonio Arqueológico</i> , por <b>Ignacio Castanedo Tapia y Virgilio Fernández Acebo</b> .....	411

## APÉNDICE DOCUMENTAL

— <i>Producción editorial del CEM (1934-2009)</i> , por <b>Carmen Pérez Martínez</b> .....	443
— <i>Nombramientos y distinciones</i> .....	451

<b>ÍNDICE ONOMÁSTICO</b> .....	465
--------------------------------	-----



# INTRODUCCIÓN

A lo largo de su dilatada historia el CEM conmemoró, solamente, un aniversario. Su cuarenta Aniversario.

En dicha ocasión echamos, como vulgarmente se dice, “la casa por la ventana”. En efecto durante una semana se pronunciaron importantes conferencias de prestigiosos miembros del CEM y se presentaron comunicaciones de todo tipo llenando el Salón de Actos de la Diputación Provincial, entonces de Santander, mañana y tarde.

El resultado de toda esta abrumadora aportación al conocimiento de Cantabria se plasmó en dos magníficos tomos, divididos en tres partes, editados con una gran calidad y que todavía hoy en día son objeto de constante consulta.

Este año coincidente con el 75 de su fundación, los miembros del CEM consideraron la conveniencia de celebrar este aniversario.

Sin embargo las circunstancias no eran, precisamente, las mas adecuadas para muchas celebraciones, pero la fecha era importante y nuestra disposición a colaborar en tal destacada celebración, total.

En esta ocasión nos propusimos publicar un modesto libro con motivo de tal efemérides, libro que fundamentalmente se compondría de tres apartados:

En el primero nos propusimos elaborar –por primera vez– una **Historia**, lo mas completa y lo mas verídica posible, del desarrollo del CEM, de sus actividades y de sus circunstancias a lo largo de todos estos años, recalcando su función primordial en el desarrollo cultural de esta entonces provincia y ahora prospera Comunidad Autónoma, a cuya consecución y desarrollo posterior no fue ajena en absoluto la decidida apuesta del CEM por tal circunstancia.

Esta historia será completada con unas breves biografías de todos sus Presidentes a lo largo de todos estos años.

La segunda parte trataría de un escueto inventario del nuestro importante **Archivo Fotográfico** y también del **Patrimonio Artístico** propiedad del C.E.M., que aunque modesto es en algunos casos interesante.

En la parte tercera nos dedicaríamos a plasmar sus **principales actividades** a lo largo de estos setenta y cinco años especialmente en los ámbitos de la investigación historiográfica en nuestra Región y el papel jugado por nuestra Revista *Altamira* en su difusión.

En relación con las **Ciencias Naturales** poner de manifiesto el destacado papel del CEM, desde sus comienzos, en los estudios, investigaciones y publicaciones en el amplio campo que abarcan las mismas.

En cuanto a nuestra participación en relación con el **Patrimonio Artístico** podemos afirmar que el CEM ha sido pionero en Cantabria en la promoción y edición de estudios sobre el mismo en nuestra Región, con trabajos publicados no solamente en la Revista *Altamira* y su antecesora *La Revista de Santander*, si no también en diversas monografías propias o en colaboración con otras Instituciones.

Asimismo hemos realizado algunas modestas, mas bien pocas, aportaciones en el campo del **Patrimonio Musical** aunque siempre hemos estado abiertos a acoger este tipo de trabajos.

En lo que se refiere a nuestro **Patrimonio Arqueológico** el CEM fue un importante protagonista de su gestión desde su creación, aglutinando en su entorno a los responsables de la política cultural en la entonces Provincia de Santander a través de su participación institucional en la Diputación Provincial, lo que le permitió desarrollar una importante labor en ese campo.

Completan este libro una relación de la producción editorial del CEM durante este periodo de tiempo, un **Apéndice Documental** con reproducciones de los principales nombramientos y distinciones recibidos a lo largo de estos años, y como colofón un interesante **Índice Onomástico**.

Y a modo de **Prólogo** un resumen de los actos Académicos celebrados con motivo de su anterior XL Aniversario, reproduciendo el brillante estudio, que iniciaba el folleto informativo, realizado por nuestro ya fallecido compañero D. Leopoldo Rodríguez Alcalde, y el breve escrito que nuestra estimada compañera en las tareas del CEM, Dña. Carmen González Echegaray, publicó en nuestra Revista *Altamira* con tal motivo.

Bien es cierto que dada la escasez de medios nos hemos dejado para otra ocasión –posiblemente para el primer *Altamira* del año próximo– una serie de Bio-bibliografías de miembros del CEM que participaron de una manera activa en sus trabajos académicos y en sus publicaciones, entre los que destacaremos a Elías Ortiz de la Torre, Juan Cuesta Urcelay, José M<sup>a</sup> de Cossío, Mateo Escagedo Salmón, los hermanos Fernando y Francisco González-Camino, Tomás Maza Solano, Enrique Sánchez Reyes y otros mas, tan merecedores como estos, de figurar en las paginas de nuestra Revista el próximo año como complemento de este libro.

EL  
CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES  
EN SU  
XL ANIVERSARIO



Breve reseña



El CEM por el año 1975 quiso conmemorar el 40 aniversario de su fundación que cronológicamente hubiese debido celebrarse el año anterior.

A tal fin programaron una serie importante de Actos Académicos que tuvieron lugar del 12 al 17 de mayo del citado año, en el Salón de Actos del Palacio de la Diputación Provincial de Santander.

Dicho programa fue publicado en un interesante folleto que se iniciaba con un breve pero interesante Prólogo sobre la historia del Centro desde su fundación, escrita por nuestro compañero, ya fallecido Leopoldo Rodríguez Alcalde.

Poco tiempo después, Dña. Carmen González Echegaray, estimada compañera en las tareas del CEM, publicó un breve escrito al respecto en nuestra revista *Altamira* del año 1975.

Creemos que dichos escritos deben ser reproducidos por su interés para que sirvan, a modo de Prólogo, de este libro conmemorativo de nuestro 75 Aniversario, libro que dadas las circunstancias no podrá tener la misma entidad que los publicados en aquellas efemérides.



*Mesa de la presidencia en el acto de clausura del XL Aniversario del Centro de Estudios Montañeses.*

## **PRÓLOGO AL PROGRAMA DE ACTOS A CELEBRAR CON MOTIVO DEL 40 ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DEL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES (Mayo de 1975)**

*Leopoldo Rodríguez Alcalde*

El 18 de enero de 1934 reuniéronse en la Biblioteca de Menéndez Pelayo varios amantes de las letras y de la investigación dispuestos a constituir una entidad que dedicase sus desvelos a estudiar las innúmeras facetas históricas artísticas o naturales, de Santander, y a publicar el fructífero resultado de sus afanes. En aquel tiempo no escaseaban los entusiasmos, y la Biblioteca de Menéndez Pelayo, el Ateneo de Santander y la Universidad Internacional eran puntos de ebullición, donde tuvo lugar más de un acontecimiento destinado a feliz recordación en la eterna historia del espíritu: rememoremos, en fechas próximas a la creación del Centro de Estudios Montañeses, aquella memorable exposición de José Gutiérrez Solana en el Ateneo de Santander, o el llamamiento de Jacques Maritain a la nueva cristiandad, expuesto en las aulas del Palacio de la Magdalena. Santander ocupaba ya, con pleno derecho, ese ámbito privilegiado en el panorama de la cultura que sería tan brillantemente refrendado en los tiempos del mecenazgo de Joaquín Reguera Sevilla, de la revista *Proel*, de la creación del Festival y de la nueva estructura de la Universidad Internacional.

Todos los nombres que en aquel día de enero de 1934 agrupábanse en el recinto amado por don Marcelino son merecedores de alta estimación- algunos continúan compartiendo, y por muchos años, nuestra admiración y nuestro afecto. Allí se encontraban don Enrique Sánchez Reyes, fiel custodio de la memoria y de la obra del ingente fundador de la Biblioteca, y que años después sería autor de la biografía más

concienzuda, serena y bien narrada de don Marcelino; don Elías Ortiz de la Torre, hidalgo que consagró su existencia a la mas fina captación y examen de la cultura; don Ignacio Aguilera Santiago, hoy director de la maravillosa Biblioteca, hombre a quien Santander ha de agradecer siempre esplendidas tareas y fecundas iniciativas, que tanto han contribuido al renombre de la ciudad; don Tomás Maza Solano, investigador de ese tesoro que es el *Romancero popular de la Montaña*, cuya reedición aguardamos, don Fernando González-Camino y Aguirre y su hermano don Francisco, aquel hidalgo de rotunda simpatía y de despejada y exigente actividad, cuya muerte fue un baldón para sus asesinos y una pérdida irreparable para la erudición montañesa; don José María de Cossío, el señor de la Casona de Tudanca, protagonista de toda una época española de amistades, anécdota, comprensión y buen vivir; don Fernando Barreda y Ferrer de la Vega, testigo de muchos lustros de historia de la ciudad, archivo viviente de peripecias y de donaires, referidos con una gracia que el tiempo no cercena; don Gonzalo García de los Ríos y don Juan José Quijano de la Colina, siempre dispuestos a participar en todo cuanto redundase en beneficio del Santander de sus amores, poniendo en la balanza su bien ganado prestigio social; don Luis Alaejos, el biólogo sabio y modesto, miembro de una modélica generación de educadores; don Luis de Escalante y de la Colina, portador de un apellido insigne en la historia y en las letras; don Bernardino Cordero Arronte, camarada discreto y dulce de cuantos aportaron, en este tiempo, resplandores y blasones a la pintura y a la literatura en Santander; don Julio Arce Alonso, el jurisconsulto esclarecido; don Juan Cuesta Urcelay, tan distinguido en el terreno seductor y absorbente de las Ciencias Naturales; don Mateo Escagedo Salmón, el buceador que todo lo sabía en el enmarañado y fascinante campo de la genealogía y de los linajes; don Francisco Pérez Venero, fidelísimo a su Santander y consciente de las perspectivas de su futuro, y don José del Río Sainz, el poeta del mar y de los viajes, cantor estremecido y emotivo de la guerra y del hampa, varón de generosidad sin límites, especializado en esas nobilísimas acciones que todavía calificamos de «quijotadas».

En buenas manos estaba, como vemos, el gobernalle de la nave, cuya junta directiva fue designada en sesión del 3 de febrero del mismo año de 1934. Confióse la presidencia al director de la Biblioteca Nacional, don Miguel Artigas, formado en la memoria y en la aureola del ciclópeo autor de la *Historia de las ideas estéticas*. Era vicepresidente don Gonzalo García de los Ríos; secretario, don Fernando González Camino, cuya labor investigadora era tan apreciable, y contador, don Fernando Barreda. Fueron designados vocales, además de los concurrentes a la sesión inicial, próceres arraigados en la Montaña, como don Juan Antonio Güell, marqués de Comillas, don Valentín Ruiz Senen y don César de la Mora y Abarca, así como don Fermín de Sojo y Lomba, a quien debería el recién creado Centro de Estudios Montañeses algunos de los notables títulos con que emprendió su carrera editorial.

Don Fermín de Sojo y Lomba fue designado director del Centro en la Junta de Trabajo celebrada el 5 de febrero de 1934, donde se establecieron las diversas Secciones de que el Centro había de contar, siendo elegido para dirigir la Sección de Biografía el historiador y filósofo don Marcial Solana y González-Camino, contemplador de un pasado pródigo en hazañas y en laureles. El Centro de Estudios Montañeses no era esa entelequia ornada con nombre ostentoso donde tantas veces naufragan o se inmovilizan los primitivos propósitos: en el propio año 1934 aparecía la revista cuatrimestral *Altamira*, felizmente continuada hasta hoy, y daban comienzo las beneméritas ediciones del Centro con la publicación de un libro excelentísimo, presentado con elegante y acogedora vestidura: *La Escultura Funeraria en la Montaña*.

Cuando, en 1939, se reorganizó el Centro, ocupando los locales que le destinara la Diputación Provincial de Santander, entraron a formar parte de la Junta otros vocales entusiastas y capacitados: don Jesús Carballo, que alternaba sus memorables calicatas prehistóricas con el cultivo, un poco ingenuo pero sabroso en sus resultados, de la literatura de imaginación; don Gonzalo Bringas de la Vega, don Fernando Calderón y Gómez de Rueda, don Germán del Río Sainz y don Gonzalo Fernández de Velasco. Vemos, por lo tanto, que la navegación del Centro de Estudios Montañeses proseguía orientada por expertas y selectas manos. En 1940 se agregarían a la Junta de Trabajo don Félix López-Dóriga, don Luis González-Camino y Aguirre y don Jerónimo de la Hoz, el bondadosísimo canónigo, historiador cumplido y fervoroso de la devoción mañana en Cantabria, a quien todas las tardes veíamos transitar, con puntualidad rigurosa, por los jardinillos de Pereda, con dirección a la Catedral, deteniéndose para saludar a un amigo o para acariciar afablemente la pelambrea de algún crío que por allí diableaba en las horas de tranquilo sol.

Durante su larga y honrosa existencia, el Centro de Estudios Montañeses ha participado en acontecimientos históricos y en solemnes ceremonias. En el mes de agosto de 1948 se conmemoró en Santander la gesta de don Ramón de Bonifaz, el séptimo centenario de la conquista de Sevilla y de la creación de la Marina Castellana; las antiguas villas marineras de Laredo, Castro-Urdiales y San Vicente de la Barquera, se engalanaron con la evocación de aquellos tiempos en que la Hermandad comercial del mar Cantábrico competía en prosperidad con las grandes confederaciones marítimas europeas y trataba, de poder a poder, con los monarcas británicos. Una procesión cívica blandió en las calles de Santander la histórica espada de San Fernando, y no olvidaremos nunca las representaciones de autos sacramentales con que la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, regida entonces por don Ciriaco Pérez-Bustamante, obsequió a las personalidades asistentes a los solemnes actos: ministros, almirantes, una infanta de España, el heredero del Imperio moscovita, docenas de apellidos famosos en la poética y en las letras. Es posible que ningún espectáculo teatral supere en belleza poética y en perfección plástica a aquella re-

presentación nocturna del auto *El Hospital de los Locos*, de José de Valdivieso, en el atrio majestuoso de la Colegiata de Santillana; una interpretación de asombroso ajuste y la dirección expertísima y refinada de Luis Escobar conjuntaron la más bella impresión escénica que hemos presenciado. Honor fue para Santander la promoción de tan incomparable velada.

En 1950 se conmemoró el paso del emperador Carlos V por la Montaña, cuando, abrumado a la vez de gloria y de desencanto, se dirigía al Monasterio de Yuste. El Centro de Estudios Montañeses incluyó en su revista *Altamira* los textos de los discursos pronunciados y de las aportaciones de los historiadores montañeses: don Fernando Barreda, don Marcial Solana, don Tomás Maza Solano; la villa de Laredo, que todavía no había elevado sus bloques para mayor gloria de los turistas, asistió al solemne acto presidido por el entonces ministro de Educación, don José Ibáñez Martín, y el Grupo de Danzas de la Sección Femenina interpretó en señoriales recintos una curiosísima reconstrucción de la danza que las bellas mozas montañesas bailaron en honor de los imperiales huéspedes, en aquel relampagueante momento de cima y declive del poderío hispánico.

En 1955 y en 1956 se conmemoraron, respectivamente, el segundo centenario de la concesión del título de ciudad a la villa de Santander y el primer centenario del nacimiento de don Marcelino Menéndez Pelayo. El Centro de Estudios Montañeses y su revista se adhirió a ambas solemnidades con la publicación de enjundiosos artículos, firmados por don Ciriaco Pérez-Bustamante, don Tomás Maza Solano, don José Simón Cabarga, don Luis Redonet y el P. Francisco Lodos. El ambiente de la nueva ciudad en el siglo XVIII y la biografía de don Marcelino fueron objeto de detenidos y documentados esclarecimientos. Como vemos —y así ocurrirá en lo sucesivo—, el Centro de Estudios Montañeses hizo honor a su misión participando en todos los acontecimientos que tuvieron relación con las efemérides relevantes de la historia santanderina.

Por lo que respecta a las publicaciones, son numerosos e interesantes los libros editados por el Centro, mereciendo algunos el calificativo de fundamentales en la materia correspondiente. Como decíamos, se iniciaron las ediciones con *La Escultura Funeraria en la Montaña*, en cuya redacción colaboraron don Elías Ortiz de la Torre, el marqués de Saltillo, don Francisco y don Fernando González-Camino. Además de constituir un excelente capítulo de iconografía, los diversos artículos recopilados eran una notable descripción literaria de los personajes retratados en las esculturas, alguna de ellas de tan delicado rango artístico como las estatuas orantes del Palacio de Elsedo. Por lo tanto, el libro ofrecía el doble atractivo de pertenecer a la historia del arte y a la fisonomía biográfica de los hidalgos que fueron protagonistas, más de una vez, de momentos brillantes de la historia de España.

En 1935 se patrocinaron por el Centro los volúmenes *Los maestros canteros de Trasmiera* y *Los de Alvarado*, de don Fermín de Sojo y Lomba, acertadísimas



evocaciones, documentadas con el mayor rigor, de una profesión de eco legendario y de notabilísimos logros, y de un apellido que permanece entre los más enaltecidos fastos de la Montaña. Tales textos eran buenos exponentes de la orientación de las publicaciones del Centro, que en aquel mismo año de 1935 dio a la estampa un libro cuya búsqueda proporciona hoy júbilos o impacencias a los historiadores afanosos y a los bibliófilos impenitentes: *El Hogar solariego Montañés*, finamente redactado por don Eloy Arnaiz de Paz, e ilustrado espléndidamente con fototipias realizadas por la acreditadísima industria Hauser y Menet. El elegante arcaísmo de la cubierta, la calidad del papel, la selección exquisita de las fotografías y el acierto impecable del texto acreditan sobradamente el título de joya bibliográfica que hoy se atribuye el hermoso volumen. Merece particular atención la sensibilidad con que el autor recreaba épocas y ambientes, impregnando de amenidad a la legítima austeridad histórica; no siendo menos digna de elogio la cuidada elección de los edificios y objetos reproducidos en las bellas ilustraciones, reflejos de tiempos y costumbres a quienes el paso de los siglos atribuye perenne y melancólico encanto. Por cierto que, cuarenta años después de la publicación de *El Hogar solariego*, hemos de congratularnos de la afortunada conservación de la mayoría de las más hermosas edificaciones montañesas, salvadas por el desvelo de los tradicionales propietarios o por el buen gusto de los actuales adquirentes.

A partir de 1940 mantienen cierta regularidad las ediciones del Centro de Estudios Montañeses y puede denominarse ingente la tarea de don Tomás Maza Solano, publicando, con su habitual escrupulosidad y su envidiable diligencia, el *Catálogo del Archivo del antiguo Monasterio de Jerónimos de Santa Catalina de Monte Corbán*, y la recopilación de datos de *Nobleza, Hidalguía, Profesiones y Oficios en la Montaña*, tomados en los padrones del Catastro ordenado en el siglo XVIII por el marqués de la Ensenada, y que es hoy manantial inagotable para los cada vez más numerosos buceadores de la pequeña historia, amantes del significativo detalle cotidiano, y del leve, pero seguro, eco de los seres desaparecidos. La serie de volúmenes publicados por el señor Maza Solano comprende millares de páginas, y se completó con la edición de las *Relaciones Histórico-Geográficas y Económicas del Partido de Laredo en el siglo XVIII*, donde son abundantísimos los datos sabrosos, reveladores de lo escasamente que se modifica la condición humana en el transcurso de los tiempos, pese a todas las revoluciones de costumbres, ideologías y mentalidades. ¡Cuántos gestos, movimientos, hábitos, normas y dislates aparecen vivos y jugosos en la rápida y sencilla anotación de estos lejanos documentos oficiales!

Análogos relampagueos de viva humanidad hallamos en la serie de documentos exhumados por doña Carmen González Echegaray en *Los antecesores de don Pedro de Velarde*, donde, sin recurrir a ninguna ampliación imaginativa, quedan retratados, con singular vitalidad, personajes y ambientes del pasado montañés. La incansable actividad investigadora de doña Carmen González Echegaray, a quien debemos la

admirable y admirada catalogación de los *Escudos de Cantabria*, tiene honrosísima manifestación en los tomos de *Documentos para la historia del arte en Cantabria*, cuya publicación se inició bajo los auspicios del Instituto de Arte Juan de Herrera, en 1971. La actual, y nunca bastante elogiada tarea de preservar, catalogar y dar a conocer el tesoro artístico desperdigado en las viejas iglesias de la provincia encuentra indispensable factor en la edición de este cúmulo de documentos, buscados con inestimable afán y transcritos con fidelidad absoluta; los escultores, entalladores, y pintores de los siglos XVI al XVII —modestos en gran parte, pero no merecedores de olvido—, que dejaron su huella creadora en los templos montañeses, hallan encuadres de supervivencia en tan útil y gustosa recopilación. Exposiciones recientes nos han confirmado la valía y la personalidad de algunos de aquellos artistas, al tiempo que nos conducen a lamentar la incuria o la ignorancia que han permitido tantos irreparables deterioros y tantas lamentables emigraciones de retablos y de imágenes. Y ensalcemos como se merece la abnegada labor de quienes, en los últimos años, han hecho posible, mediante la restauración, la conservación y el documento, nuestro disfrute de un caudal artístico que tantas veces nos sorprende por su patente belleza y por su ingenua originalidad.

El centenario del Banco de Santander halló la adecuada colaboración en el Centro de Estudios Montañeses, patrocinando entre ambas entidades la publicación de un grueso volumen, *Aportaciones a la Historia Económica de la Montaña*, excelentemente presentado, en el que los más distinguidos historiadores e investigadores santanderinos trazaron las fisonomías y los hechos de aquellos paisanos que, en los siglos anteriores, sobresalieron en los ámbitos económicos. La calidad de las firmas y el cuidado de la documentación vinieron a suponer un valioso conjunto de biografías, índice o resumen de la serie de personalidades que, con su inteligencia o su tesón, crearon riqueza; no es preciso aclarar que el temperamento o las cualidades humanas de tales personajes contribuyen al interés de esta galería de retratos, base, en muchos capítulos, de futuras y más circunstanciadas biografías. En ambos sentidos, literario e histórico, puede calificarse de antológico a tan preciado libro.

Han de citarse, asimismo, entre las ediciones del Centro de Estudios Montañeses, los estudios de don Arturo de la Lama sobre la fauna de la provincia y la ornitología de la bahía de Santander, efectuados con todo rigor científico y expuestos con elegancia literaria, como corresponde al fino temperamento del autor, tan estimable como poeta; la serie de relaciones de la labor misionera de los Padres Dominicos en Filipinas y en Tonkín; el erudito trabajo de don Marcial Solana sobre la Heráldica en el Valle de Villaescusa; siendo acreedora de muy significado recuerdo entre los enamorados de la historia la impecable edición de *Una embajada española a Siam*, que con tanto acierto publicó y comentó don José Díaz de Villegas, proporcionándonos un texto pintoresco y atrayente que añadir a los numerosos, y siempre apasionantes, relatos de viajes dieciochescos.

Don Manuel Pereda de la Reguera, que tan a menudo nos sorprende con sus vivas y calidas biografías de artistas montañeses, vitalizadas por medio del documento y de la amenidad narrativa, publicó bajo el patrocinio del Centro *Indianos de Cantabria*, y singular interés lingüístico y folklórico revistió *El lenguaje popular en las Montañas de Santander*, fruto del incansable trabajo de otro gran caballero y amigo, don Adriano García-Lomas, autor de otros libros sobre tipos y costumbres montañesas que hoy pueden calificarse de monumentales. Otros distinguidos investigadores incluyeron en las ediciones del Centro el resultado de diligentes actividades: recuérdense *Naves y flotas de las Cuatro Villas de la Costa*, de don Luís Martínez Guitián; *Cudeyo*, de don Fermín de Sojo y Lomba; *Julióbriga, ciudad romana de Cantabria*, de don Ángel Hernández Morales, y *Comercio marítimo entre los Estados Unidos y Santander*, de don Fernando Barreda. Los enamorados de la pequeña historia hallaron sorpresa y solaz en la edición facsímil, preparada por don Tomás Maza Solano, de la curiosísima y fresca guía de Santander, publicada en 1793 por don Pedro García Diego.

Entre las más recientes publicaciones del Centro de Estudios Montañeses ha de citarse con todo elogio la edición de la historia del Instituto de Santander debida a la labor de don Benito Madariaga y de su esposa, doña Celia Valbuena, jóvenes investigadores que se distinguen siempre por un inalterable espíritu de trabajo y por la ágil sencillez que saben infundir a la redacción de sus estudios. El libro fue prologado por el entonces ministro de Educación y Ciencia, don José Luis Villar Palasí, y sin duda despertó muchas simpáticas nostalgias en numerosos lectores, ante la detallada evocación de un establecimiento de enseñanza por donde pasaron tantas juveniles generaciones santanderinas, en las cuales abundaron los nombres de quienes, con el tiempo, descollarían en el ambiente de la ciudad y — más de una vez — en el del país. Al finalizar esta enumeración de los libros editados por el Centro no hemos de desechar el elogio a la presentación correctísima de los volúmenes, a la delicada selección de los grabados y a los demás factores materiales que convierten en joya bibliográfica a más de un título del catálogo.

Además del considerable acervo histórico y científico contenido en los referidos volúmenes, encontramos un verdadero arsenal de referencias y de materiales en los números de la revista *Altamira*, donde se incluyeron, como quedó dicho, los textos de las conferencias y discursos pronunciados en las conmemoraciones relacionadas: más de una de tales disertaciones tiene carácter y nivel de completo estudio histórico o biográfico, indispensable desde entonces en la bibliografía correspondiente. Numerosos y distinguidos han sido los colaboradores de la revista, contándose entre los más asiduos don Fernando Barreda, quien participó en la mayoría de los números con sus exhaustivos artículos sobre los puertos y navíos de Santander y la historia marítima de la provincia, publicando a partir de 1950 la serie de estudios *Ex votos marineros en santuarios santanderinos*, que por su dimensión e interés podía ser

agrupado en un sugestivo volumen. Notable importancia de exhumación histórica tuvo la serie *Documentos para la historia de Guerra de la Independencia*, inteligentemente compilados y ofrecidos por don Tomás Maza Solano, y hemos de destacar el poderoso atractivo anecdótico y humano de las *Noticias documentales sobre Bárbara Blomberg*, que publicó en 1971 don Emilio Lozano Mateo, excelentemente completadas en el número siguiente por la reproducción del testamento de doña Bárbara, debido a los desvelos investigadores de don Manuel Velasco Torre. Ambos trabajos venían a integrar una biografía amenísima y sugerente de tan discutida figura histórica, a quien muchos suponen víctima de los rigores de Felipe II —algo disculpables humanamente, en este caso—, pero de la que cabe sospechar, a través de los pintorescos documentos aireados, que se pintaba sola para incordiar al severísimo Felipe y al mismísimo duque de Alba, a quien diera doña Bárbara casi tantos quebraderos de cabeza como los propios rebeldes flamencos.

Sería preciso, y bien justo, enumerar otros muchos artículos publicados en *Altamira*, notablemente enriquecedores de la historia santanderina; las firmas del malogrado don Francisco González-Camino, don Manuel Bustamante Callejo, de don Marcial Solana, de don Jerónimo de la Hoz, de don Joaquín González Echegaray —que aplica a la arqueología el más certero espíritu científico—, de don Francisco Ignacio de Cáceres, de don Valentín Sainz Díaz, rubricaron bien importantes contribuciones al conocimiento del pasado, y otros aspectos etnográficos, literarios y económicos de la provincia fueron examinados con análoga competencia. A los libros y a la revista del Centro de Estudios Montañeses ha de recurrir siempre quien desee profundizar en la biografía de Santander, capital joven y provincia milenaria, que tantos aromas pretéritos guarda en sus piedras y en sus senderos. La labor ininterrumpida en el curso de cuarenta años prosigue animosamente, y no es preciso alardear de profeta para augurar una felicísima prolongación de la tarea tan eficientemente desarrollada. Todavía queda mucho por espigar en archivos públicos y en solares antañones, y una generación de estudiosos jóvenes y concienzudos permite afirmar que el rico material no permanecerá inédito, encontrando en el Centro de Estudios Montañeses el más adecuado y autorizado punto de difusión.

**PROGRAMA DE LOS ACTOS ACADÉMICOS QUE TENDRAN LUGAR, DEL 12 AL 17 DE MAYO DE 1975, EN EL SALÓN DE ACTOS DEL PALACIO DE LA EXCELENTÍSIMA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SANTANDER**

**DÍA 12, LUNES.**

**A las doce de la mañana.**

Acto inaugural con palabras del excelentísimo señor presidente del Centro de Estudios Montañeses, don Fernando Barreda y Ferrer de la Vega, seguido de la conferencia pronunciada por el ilustrísimo señor don Ignacio Aguilera Santiago, director de la Biblioteca Menéndez Pelayo, sobre el tema: *Académicos Montañeses, en la Real Española de la Lengua.*

**A las siete de la tarde:**

Lectura de comunicaciones sobre literatura a cargo de los señores: José Montero Padilla, Celia Valbuena, Leopoldo Rodríguez Alcalde y doña Antonia Martínez Cerezo. Descanso y a continuación conferencia del excelentísimo señor don Antonio de Vargas Zúñiga y Montero de Espinosa, marqués de Siete Iglesias, académici-

17

co numerario de la Real Academia de la Historia, con el tema: «Académicos Montañeses en la Real de la Historia».

**DÍA 13, MARTES.**

**A las diez de la mañana:**

Comunicaciones sobre temas de Historia antigua e Historia contemporánea, leídas por sus autores los señores: Rogelio Pérez Bustamante, José Alcalá Zamora y Queipo de Llano, Manuel Pereda de la Reguera, Carmen Gómez Rodrigo, Manuel Velasco Torre, Manuel Vaquerizo, Mario García Oliva, Fernando Barreda, Juan Grande Martín, Gonzalo de Velasco, Lorenzo Correas Ruiz, Agustín Rodríguez, Rafael González Echegaray, Leonardo Celorner, Carmen Delgado Viñas, Julio Repolles, Juan Labrés Bernal, Ramón Zabala, P. Patricio Guerin, Nemesio Mercapide.<sup>1</sup>

**A las siete de la tarde:**

Conferencia de arte a cargo del ilustrísimo señor don José Simón Cabarga, director del Museo Municipal de Santander, con el tema: *Apuntes para la iniciación de la Historia de la Pintura en la Montaña.*

**DÍA 14, MIÉRCOLES.**

**A las diez de la mañana:**

Comunicaciones de arte y arqueología a cargo de los señores: José Manuel de la Pedraja, José Luis Casado, José Luis Ezquerri, Alfonso de la Lastra, Carmen G. Echegaray, José Manuel

18

Bringas, Matilde Camus, Angel Hernández Morales, María Ealo de Sa, Juan Félix del Campo, Juan Gómez Ortiz, Leopoldo Rodríguez Alcalde y Antonio Martínez Cerezo.

**A las siete de la tarde:**

Conferencia de Etnografía y Folklore dictada por la ilustrísima señora doña Nieves de Hujos Suncho, bajo el título *El folklore como ciencia en el siglo XIX.*

**DÍA 15, JUEVES.**

**A las once de la mañana:**

Comunicaciones de Etnografía y Folklore a cargo de los señores: Francisco Sáez Picazo, Carlos González Echegaray, Blanca Secades y G. Camino, Manuel de Arce Vivanco, Alberto Díaz Gómez y Fernando Gomarín.

**A las siete de la tarde:**

Conferencia sobre Prehistoria por el ilustrísimo señor don Joaquín González Echegaray, director del Museo de Eneogal-a de Cantabria, sobre el tema: *Cronología del Paleolítico Medio y Superior en la Costa Cantábrica.*

**DÍA 16, VIERNES.**

**A las diez de la mañana:**

Comunicaciones de Prehistoria, presentadas por los señores: María Abusiego Usach, Antonio Beltrán Martínez, Francisco Jordá, Eduardo Ripoll, Ignacio Barandiarán, Marín Almagro Garbes, Benito Madariaga, Alfonso Maure, Victoria Cabrera, Pilar Urzila, Ana Cava, Pilar Casado y Mercedes Cano.

19

**A las siete de la tarde:**

Conferencia sobre Historia, a cargo del excelentísimo señor don Ciriano Pérez Bustamante, académico consor, en la Real Academia de la Historia, sobre el tema: *La lucha de los Montañeses contra el feudalismo. Los Beatrias y el Pletto de los Valles.*

**DÍA 17, SÁBADO.**

Misa por los fallecidos del C. E. M., oficiada en la ermita de la Virgen del Mar. Patrona del Centro, a la hora que se anunciará oportunamente.

**A las siete de la tarde:**

Conferencia a cargo del excelentísimo señor don Antonio del Valle Menéndez, que disertará sobre el tema: *De Liebrana a Campo, de burberos a boticarios.*

Clausura de la Semana conmemorativa del LX Aniversario de la fundación del C. E. M. con unas palabras a cargo del excelentísimo señor don Modesto Piñero Ceballos, presidente de la Diputación Provincial. Seguidamente se hará entrega de las medallas conmemorativas y de los premios a la Conservación del Patrimonio Histórico Artístico.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Aquellas comunicaciones cuya lectura exceda de 10 minutos, deberán ser entregadas por sus autores, aunque se publiquen posterior, para del trabajo anexo.

<sup>2</sup> Estas medallas han sido realizadas por el escultor don Manuel Pereda de la Reguera.

20



EN EL ATENEO. — El señor Sánchez Reyes, que ayer pronunció una conferencia, preside esta sesión del Centro de Estudios Montañeses, patrocinado de la Junta de Trabajo. (Foto Barrol.)

## **LA CELEBRACIÓN DEL 40 ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DEL C.E.M.**

*Carmen González Echegaray*

En el transcurso de este año se celebró el 40 aniversario de la fundación del Centro, dedicándose una semana a dicha conmemoración, durante la cual se celebraron conferencias y comunicaciones, aportándose interesantes trabajos, todos los cuales han sido recogidos en tres volúmenes de unos 400 folios cada uno, dedicados a Historia, Arte, Prehistoria y Folklore, que actualmente se encuentran en prensa, para su próxima publicación.

Fue la inauguración de estos actos el día 12 de mayo, abriéndose con unas palabras de presentación del presidente del C. E. M., don Fernando Barreda y Ferrer de la Vega. Las conferencias estuvieron a cargo de los ilustrísimos señores don Ignacio Aguilera Santiago, don Ciriaco Pérez Bustamante, don José Simón Cabarga, don Antonio del Valle Menéndez, doña Nieves Hoyos Sancho, don Benito Madariaga de la Campa, don Joaquín González Echegaray y don Antonio de Vargas Zúñiga, marqués de Siete Iglesias. Se cerró el ciclo el día 17 con la asistencia de las autoridades y disertación del presidente de la Diputación, don Modesto Piñeiro Ceballos. Se ofició una misa en la Ermita de Nuestra Señora del Mar, patrona del Centro, con asistencia de numerosas personalidades, y se hizo entrega a éstas de unas medallas de bronce conmemorativas de los actos.

Tuvo lugar asimismo la entrega de diplomas y medallas a las personas y entidades premiadas por la restauración de palacios, casonas, o que de otra manera hayan



contribuido a la conservación del patrimonio artístico y cultural de la provincia. Se editó un programa con un prólogo sobre la fundación del Centro, por don Leopoldo Rodríguez Alcalde. Las medallas fueron confeccionadas por el escultor don Manuel Pereda de la Reguera. Se recibió una entusiasta felicitación por la brillantez e importancia de los actos conmemorativos, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que destinó una cantidad como aportación a la publicación de los trabajos leídos independientemente de los actos citados, durante todo el curso se celebraron las juntas ordinarias todos los primeros sábados de mes, con asistencia de los vocales de la junta de trabajo, y los demás sábados, reuniones informales para cambiar impresiones sobre la labor llevada a cabo y la proyectada.

Tenemos que lamentar la pérdida de tres de nuestros más ilustres colaboradores y amigos, además de la del secretario perpetuo, don Tomás Maza Solano. Y fue precisamente pocos días después de haber leído sus conferencias con motivo del aniversario del C. E. M. cuando acaeció el fallecimiento de estos tres inolvidables miembros del Centro. Don Ciríaco Pérez Bustamante, don Juan Llabrés Bernal y don Manuel Velasco Torre. A su memoria se dedica una nota en los trabajos y conferencias publicados por esta Institución y ya en prensa, pero aquí queremos reflejar el sentimiento y profunda pena que nos ha causado su fallecimiento a cuantos colaborábamos y aprendíamos de ellos la gran lección del saber y de la amistad. Don Manuel Velasco Torre perteneció a la Junta de Trabajo y era asiduo asistente a nuestras reuniones periódicas. Las páginas de nuestra revista se han visto honradas con sus trabajos en varias ocasiones. Descansen en paz.

Nota: Artículo publicado en la Revista *Altamira* correspondiente al año 1976.



**HISTORIA**

**DEL**



**CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES**

EL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES



Don Fernando G. Camino, ante el micrófono de Radio Santander, se dispone a pronunciar una notable conferencia de divulgación de los fines y trascendencia del Centro de Estudios Montañeses. — (Foto García Álvarez)

*Fernando González-Camino ante el micrófono de Radio Santander. La Voz de Cantabria, 26-1-1934 (Foto García Álvarez)*

# HISTORIA DEL C.E.M.



Desde su *Fundación* hasta  
la *Concordia* con la **Diputación**  
**Provincial de Santander.**

(1934-1941)





*Fermín de Sojo visto por Martín Lanuza.  
Alerta, 20-9-1942.*

# EL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES HASTA LA CONCORDIA DE 1941

*Fernando de Vierna*

## 1. ORÍGENES

En los primeros años del siglo XX todavía existía la presencia física de los grandes iconos culturales del siglo XIX, Amós de Escalante, José María de Pereda y Marcelino Menéndez Pelayo. Tres años después de la desaparición del último de ellos (1912) los escritores y eruditos que frecuentaban su biblioteca recibieron al primer director de la misma, Miguel Artigas, que sería responsable de la creación de la Sociedad Menéndez Pelayo, el *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo* y los Cursos de Verano. Uno de sus principales colaboradores, José María de Cossío, que lo sustituyó interinamente cuando aquél fue nombrado director de la Biblioteca Nacional, siguiendo su ejemplo emprendió la tarea de fundar una nueva revista de carácter cultural, pero completamente distinta del *Boletín*. Una publicación más ambiciosa en cuanto a creación literaria, incluyendo estudios eruditos y en la que el aspecto estético tuvo una especial importancia. La primera noticia sobre ella apareció en la prensa a finales del mes de diciembre de 1929, se pretendía que tuviera carácter mensual y ya tenía nombre, *La Revista de*

*Santander*.<sup>1</sup> Pocos días después<sup>2</sup> se publicó un comunicado firmado por cuarenta y siete protagonistas de la vida cultural en el que explicaban las razones que les habían llevado a poner en marcha ese proyecto. El primer número estaba previsto que saliera el mes de enero, pero por diversas razones se demoró hasta el día 14 de febrero. En sus páginas aparecen las firmas de José María de Cossío, Tomás Maza Solano, Marcelino Menéndez Pelayo, Amós de Escalante, José Gutiérrez-Solana, Luis Barreda, Francisco González-Camino, Gerardo Diego, Arturo Casanueva, Emilio Díaz-Caneja, Víctor y Ramón de la Serna y José del Río Sainz. En los siguientes números se incorporarían las de Miguel Artigas, Mateo Escagedo Salmón, Manuel Llano, Elías Ortiz de la Torre, Fermín de Sojo y Lomba y una gran parte de los firmantes del comunicado, entre los que había intelectuales, investigadores, periodistas, escritores y poetas.

*La Revista de Santander* contó desde el primer momento con el respaldo del público y de la crítica, que no escatimó elogios a la hora de juzgar tanto el contenido de los trabajos publicados como la calidad de estética e impresión llevada a cabo en los talleres de Aldus durante los seis primeros números y en los de la librería Moderna a partir del séptimo. La dirección de la revista la llevaba el propio Cossío y a él se debe que entre los colaboradores habituales, la mayor parte de ellos naturales de la provincia o vinculados estrechamente a ella, aparezca el poeta Jorge Guillén, que publicó en el número 2 del segundo tomo, el poema «Ardor»<sup>3</sup>, del que expresó a Cossío: *Quiero que ese poema aparezca primero en La Revista de Santander*.<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Según apunta el periodista José del Río «Pick» en el “Aire de la calle” del dos de marzo de 1932: “Nació de un cambio de impresiones que, en una habitación de Royalty, sostuvimos Cossío, Paco Camino y el que esto escribe. Diferentes veces se había tratado de fundar una revista montañesa, de bellas artes y buenas letras, y nunca el propósito cristalizó en realizado empeño. Se reunía demasiada gente y el tiempo se malversaba en discusiones y en promesas harto halagüeñas para que fuera realidades. En cambio tres hombres solos, cogiendo al vuelo una idea surgida en un inciso de la conversación, dimos vida a nuestra revista que, para huir de títulos excesivamente ostentosos, decidimos llamar, sencillamente, *La Revista de Santander*.”

El mismo autor, había publicado el 16 de enero de 1930, unos días antes de la aparición del primer número de la revista, otro “Aire de la calle”, *La Revista de Santander.- Dos novelas políticas* en el que se ocupaba de la aparición inminente de la revista. La relaciona con alguna anterior de similares características como: *La Tertulia*, *Revista Veraniega*, *Revista Cántabra*, *Letras Montañesas* o *Aromas de la Tierrauca*, aunque ninguna, a juicio de este autor, tan bien pensada. La nueva publicación basaba sus expectativas de futuro en la nómina de colaboradores que tendría y en la autoridad intelectual de su director José María de Cossío. Resaltaba Pick la perspectiva regionalista de la revista, abierta y crítica como lo es el propio regionalismo de su director, cuya definición servirá de lema a la revista “Santander desde el mundo y el mundo desde Santander”.

<sup>2</sup> *La Voz de Cantabria*, 19 de enero de 1930, Pág. 2 y Cantabria, Buenos Aires, nº 78, Pág. 13.

<sup>3</sup> Que sería incluida por Gerardo Diego en su *Poesía española. Antología 1915-1931*.

<sup>4</sup> Neira, Julio y Rafael Gómez de Tudanca (Eds.): 2002. Pág. 147.

La revista fue bastante irregular y terminó desapareciendo con el último número del sexto tomo (1933), aunque salió un nuevo número en 1935 con el mismo aspecto y algunos de los antiguos colaboradores, pero ya no tuvo continuidad; al reseñar su aparición el crítico «Silvano» en *La Voz de Cantabria* escribió<sup>5</sup>: *Es ésta una edición más de la amable revista, un tanto atónica desde hace algún tiempo. Acaso porque su hermana Altamira, coqueta y glotona, la disputa como joven, los manjares espirituales que antes no compartía y los mimos del lector, seducido por la lozanía de la juventud.*

Es innegable la huella que dejó *La Revista de Santander* en dos direcciones. Por una parte el grupo de los escritores literarios locales que decidieron unir esfuerzos para crear una editorial<sup>6</sup> dedicada a publicar libros de autores provinciales, nació así «Ediciones Literarias Montañesas», en la que aparecieron títulos como *Rabel*, de Manuel Llano; *El pleito de la perra gorda*, de Francisco Cubría o *Santander fin de siglo*, de José María Gutiérrez-Calderón de Pereda. Por su parte los investigadores y eruditos crearon una entidad nueva, el Centro de Estudios Montañeses. Aunque siempre se ha señalado su remoto origen en el frustrado proyecto de «Sociedad de Bibliófilos Cántabros» que había concebido Marcelino Menéndez Pelayo, hay algunas diferencias notables entre ambas asociaciones. En 1876 el principal objetivo era recuperar las obras inéditas u olvidadas de autores naturales de la provincia y editarlas en una colección que estuviera cuidadosamente editada. Cincuenta y seis años después el objetivo era estimular el estudio de la historia regional y otras ciencias locales.

Desde el siglo XIX se habían dado varios intentos de creación de un organismo que se dedicara a potenciar los estudios históricos locales desde diferentes planteamientos intelectuales. Ya en el XX el antropólogo madrileño de origen montañés, Luis de Hoyos Sainz, pronunció una conferencia en el Ateneo de Santander<sup>7</sup> en agosto de 1921 que fue reproducida en algunos medios de prensa. En ella y aunque el motivo de la misma eran los estudios de etnografía y folklore, se refirió a una “*Sociedad de Estudios Cántabros, que no tendrá menor motivo de existencia que las entusiastas y florecientes de estudios catalanes o vascos*”.

Algunos años después era Víctor de la Serna<sup>8</sup> quien se refería a “*Una sociedad de estudios cántabros*” cuando hablaba de la necesidad de crear una institución que coordinara los trabajos que estaban llevando a cabo Escagedo y otros eruditos locales.

<sup>5</sup> “*La Revista de Santander*, número VI”. *La Voz de Cantabria*, 27 de mayo de 1935. Última página.

<sup>6</sup> Constituyeron la editorial Francisco Cubría, Manuel Llano, Ignacio Romero Raizabal y Ángel González Hoyos.

<sup>7</sup> “El Estudio y el Museo del pueblo montañés”. *El Cantábrico*, Santander 19-10-1921. Pág. 3 y “Etnografía y Folk-lore del pueblo montañés”. *Cantabria*. Santander. Agosto 1921

<sup>8</sup> “Viñeta del día. Una sociedad de estudios cántabros”. *El Faro*, Santander, 12-5-1927. Pág. 1.

Desde 1930 los fundadores del Centro estaban trabajando en su creación, así, en su biografía de Escagedo Salmón, Julián Sanz Hoya<sup>9</sup> menciona dos cartas entre el abad de Santillana y José María de Cossío fechadas en diciembre de 1930 y abril de 1931, en las que se cita a la «Sociedad de Bibliófilos Santanderinos» y se tratan cuestiones de organización interna.

El “Aire de la calle” –la sección que diariamente publicaba en *La Voz de Cantabria* su director, José del Río, «Pick»- del 6 de marzo de 1932 reproduce íntegramente una carta de Tomás Maza Solano en la que recupera el proyecto de la Sociedad de Bibliófilos Cántabros, pero en la que comenta como mejor opción un “Centro de estudios históricos de la Montaña”, basado igualmente en el proyecto de Menéndez Pelayo.

Pocos meses después, a mediados del mes de diciembre, los principales periódicos santanderinos: *La Voz de Cantabria*<sup>10</sup>, *El Diario Montañés*<sup>11</sup> y *El Cantábrico*<sup>12</sup> publicaron la presentación del Centro de Estudios Montañeses, en algunos casos reproduciendo literalmente el folleto editado a tal fin, en el que, sin nombrarla, se refiere a la Sociedad de Bibliófilos Cántabros como remoto origen del Centro y habla de sus fundamentos, entre los que se encuentran que “agrupe los esfuerzos aislados” y “cuyo primordial objeto ha de ser la publicación de obras de autores de la Montaña o que traten de la historia de nuestra provincia, entendiendo el nombre de historia en la más amplia acepción que pueda darse a ese vocablo”. Pero todavía sigue incluyendo los trabajos literarios: “la labor intelectual y artística encaminada al esclarecimiento e ilustración de la historia regional” o “dar a la clara luz de las letras de molde las obras de nuestros historiadores y literatos, merecedoras de ocupar un puesto de honor en la bibliografía montañesa”

En el mismo documento se establecen las “Bases de su constitución”, en cuyo primer punto indica que se pretenden publicar “obras inéditas o de marcado interés bibliográfico de escritores montañeses no contemporáneos”, “estudios de investigación sobre temas referentes a la Historia de la Montaña en todos sus aspectos” y “trabajos originales de escritores montañeses contemporáneos”. Se señala como administrador a Benigno Díez, dueño de la Librería Moderna, en la que se confeccionaba en aquellos momentos *La Revista de Santander*. Y se indican los diez nombres que constituirán una junta para dirigir los trabajos del CEM, entre los que se encuentran ocho de los que efectivamente formaron parte de la primera junta directiva.

También se incluye la relación de las primeras obras que se quieren publicar. Se trata de: *Memoria antiguas y modernas de la Iglesia y Obispado de Santander*, de José Martínez de Mazas, en edición de Tomás Maza Solano; *Cartas familiares de don*

<sup>9</sup> Sanz Hoya, 2007, Pág. 70.

<sup>10</sup> 15 de diciembre.

<sup>11</sup> 16 de diciembre.

<sup>12</sup> 20 de diciembre.



*Gregorio García de la Cuesta*, editadas por José María de Cossío; *Los maestros trasmeranos de cantería*, de Fermín de Sojo y Lomba; el manuscrito del siglo XVI *Antigüedades de la villa de Santander*, por Juan de Castañeda, en edición de los hermanos González-Camino; *El ayer santanderino*, de Ramón de Solano y Polanco y *Escritos no coleccionados de don Amós de Escalante*, en edición de Elías Ortiz de la Torre<sup>13</sup>. Sólo dos de ellos aparecían en la extensa relación de títulos que había propuesto Menéndez Pelayo.

## 2. FUNDACIÓN

Habría de transcurrir todavía un año de trabajo silencioso, durante el cual se analizaron las necesidades del Centro, se estableció la organización interna, se definieron los objetivos y se elaboró un reglamento que recogiera todo ello y rigiera su vida diaria.

Por fin, con el año 1934 se inició la historia del Centro de Estudios Montañeses. El primer acto que se celebró fue una reunión que tuvo lugar en la Biblioteca de Menéndez Pelayo en la tarde del sábado, día 13 de enero<sup>14</sup>, en ella Fernando González-Camino tomó la palabra para explicar los fines y los medios de que disponía el Centro de Estudios Montañeses y someter a juicio de los asistentes el reglamento que había elaborado la ponencia encargada de ello, que había estado compuesta por Ignacio Aguilera Santiago, Tomás Maza Solano y el propio González-Camino. Una vez aprobado el reglamento, se procedió a designar los miembros de los dos organismos que se establecieron: el Patronato y la Junta de Trabajo. El primero de ellos tenía las funciones de divulgación, administración y control del CEM, estaba compuesto por un Presidente, un Vicepresidente y trece vocales de los cuales uno era representante de la Sociedad Menéndez Pelayo y otro del Instituto Oceanográfico<sup>15</sup>; y en representación de la Junta de Trabajo, su director y dos directores de sección. Por su parte, la Junta de Trabajo estaba compuesta por Director, Vicedirector, Director de

---

<sup>13</sup> Obra que no llegó a ser publicada y cuyo título invita a pensar que se refiera a los artículos encuadrados en un volumen por Federico de Vial que se conserva en la Biblioteca Municipal de Santander, y a los que también se refiere como “no coleccionados” Helen S. Nicholson en su trabajo «Los artículos sueltos de D. Amós de Escalante», publicado en el *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo* el año anterior.

<sup>14</sup> En el libro de actas que se conserva en el CEM se indica como fecha de la reunión el día 18, sin embargo, el ejemplar mecanografiado que se conserva del reglamento tiene fecha del 13 y el sello de presentación en el Gobierno Civil, del 17. No es el único error de fechas que recoge el primer libro de actas, según se puede constatar estudiando el seguimiento del Centro que hace la prensa.

<sup>15</sup> Un dato significativo por cuanto refleja la relación que existía entre las distintas entidades culturales de la provincia.

Publicaciones, Bibliotecario y los directores de las diez secciones en las que estaba organizado el Centro, además del Secretario y el Contador, que lo eran también del Patronato. La misión de la Junta de Trabajo era proponer algunos nombramientos, elaborar el presupuesto, aprobar y regular los planes de trabajo de las Secciones, examinar los trabajos presentados y dictaminar sobre su publicación.

Se designó a los miembros del Patronato, que quedó constituido así: Presidente, Miguel Artigas; Vicepresidente, Gonzalo García de los Ríos; Secretario, Fernando González-Camino; Contador: Fernando Barreda; Vocales: Juan José Quijano de la Colina, José del Río Sainz, Francisco Pérez Venero, Bernardino Cordero, Julio Arce Alonso, Valentín Ruiz Senén, César de la Mora, Juan Antonio Güell, Fermín de Sojo, José María de Cossío, Enrique Sánchez Reyes, Luis de Escalante, como Presidente de la Sociedad Menéndez Pelayo y Luis Alaejos, como Director del Instituto Oceanográfico de Santander. Es decir, un grupo de intelectuales, científicos y miembros de la sociedad santanderina, de variada procedencia e intereses, pero en el que era escaso el número de investigadores históricos.

También se nombró la Junta de Trabajo, que estuvo presidida por Fermín de Sojo y Lomba, en la que el reparto de los otros puestos era el siguiente: Vicepresidente, Elías Ortiz de la Torre; Secretario y Director de publicaciones, Fernando González-Camino; Contador, Fernando Barreda y Ferrer de la Vega; Ciencias Naturales, Juan Cuesta Urcelay; Arqueología y Bellas Artes, Elías Ortiz de la Torre; Historia Antigua y Media, Fernando González-Camino; Historia Mercantil, Fernando Barreda y Ferrer de la Vega; Historia Moderna, Francisco González-Camino; Genealogía y Heráldica, Mateo Escagedo Salmón; Biografía, Marcial Solana; Etnografía y Folklore, Tomas Maza Solano; Lingüística, Enrique Sánchez Reyes, e Historia Literaria, José María de Cossío.

Se elaboró un Reglamento Provisional, que fue presentado al Gobierno Civil para su legalización el día 17<sup>16</sup>, en el que se especificaba el fin del Centro: “impulsar el estudio de las actividades culturales de la Montaña, en su aspecto histórico, como contribución al progreso de la provincia y difundir su conocimiento” y se establecían las diferentes categorías de los miembros: Socios, Socios Protectores, Socios Corporativos y Socios de Honor. Se estableció una cuota mensual de 2 pesetas y se convertía en Socio Protector el que siendo Socio hiciera un donativo anual igual o superior cincuenta pesetas.

El último acuerdo de aquella reunión era iniciar una “activa campaña de propaganda en los restantes días del mes”, que consistió fundamentalmente en impartir una serie de conferencias de los miembros de la Junta de Trabajo en distintos foros. El primero en hacerlo fue Enrique Sánchez Reyes, que lo hizo el día 18 en el Ateneo de Santan-

---

<sup>16</sup> A.C.E.M. Reglamento Provisional del Centro de Estudios Montañeses.

der. A su intervención asistieron las autoridades locales, varios miembros de la Junta Directiva del Ateneo, así como los miembros del Patronato y de la Junta de Trabajo. Hizo un repaso de los diferentes intentos habidos a lo largo del siglo XIX de promover la literatura y los estudios locales por medio de la creación de sociedades como la de Bibliófilos Cántabros que había pretendido crear Menéndez Pelayo. Tras lo cual expuso cómo era la organización interna y cuáles los objetivos de trabajo de la nueva institución. Dos días después Francisco González-Camino subió a la tribuna del Ateneo Popular para contar los objetivos y el trabajo que se proponían realizar las distintas secciones: Ciencias Naturales, llevar a cabo un exhaustivo estudio de la fauna, flora y geología de la provincia y contribuir a su divulgación; Arqueología y Bellas Artes pretendía distinguir las características de la arquitectura rural de la provincia y conocer el espíritu y la historia de su arquitectura civil y religiosa; Historia Antigua y Media aspiraba a reconstruir la vida de aquellas épocas y estudiar sus instituciones sociales, Historia Mercantil, llegar a conocer todo lo concerniente a las actividades mercantiles e industriales que se han llevado a cabo en la región; Biografía buscaba recuperar la memoria de aquellos montañeses importantes cuya vida y obra permanecía desconocida; Etnografía y Folklore tenía como objetivo principal conseguir la creación del “Museo Etnográfico de la Raza Montañesa”; Lingüística deseaba formar un Vocabulario de las formas de expresión de los habitantes de la provincia; y, por fin, Historia Literaria, cuyo fin era hacer una historia de la producción literaria de esta tierra y encuadrarla en el marco de la literatura española, siguiendo la senda iniciada hacía años por Menéndez Pelayo.

El Secretario, Fernando González-Camino, realizó el día 25 una contribución especial a la difusión del Centro de Estudios Montañeses acudiendo a los micrófonos de Radio Santander para conseguir un mayor eco de sus palabras. Allí destacó la labor de las secciones, enumeró los beneficios que el trabajo de cada una de las ellas podría tener para la región y expuso los ventajas que el Centro acarrearía para la provincia. Por último, resaltó la necesidad que el Centro tenía de recibir colaboración externa para poder llevar a cabo su labor. Dos días después Maza Solano utilizó de nuevo los micrófonos de Radio Santander para hablar de la cultura popular montañesa, describiendo la importancia de los estudios etnográficos y folklóricos, anunciando los proyectos que en ese sentido tenía el Centro y animando a las generaciones presente y futuras para que se dediquen a su estudio y conservación.

Fuera ya del límite mensual que se había fijado en la reunión, Francisco González-Camino intervino el día 2 de febrero en la Biblioteca Popular de Torrelavega para insistir una vez más en la necesidad de la colaboración de todos con el fin de que el Centro pueda llevar a cabo su labor de recuperación de la historia regional. En esta ocasión, además del conferenciante, acudieron a Torrelavega en representación del CEM Marcial Solana y Elías Ortiz de la Torre. Según García Cantalapiedra, esta

intervención sirvió para inaugurar el curso de conferencias de la Biblioteca Popular aquel año<sup>17</sup>.

### 3. PRIMER AÑO (1934)

A finales del mes de marzo el Centro había crecido hasta tener “unos 240 socios”<sup>18</sup> y aunque las perspectivas en ese sentido eran optimistas, las expectativas económicas no les permitían instalarse en un local adecuado para sus necesidades, por lo que solicitaron al Ayuntamiento de Santander autorización para utilizar una sala situada en la segunda planta de la Biblioteca Municipal<sup>19</sup>, lo que además les facilitaría el acceso a los fondos documentales que allí se conservaban. Una vez allí el Centro, no sólo encontró un alojamiento, que sería fijo hasta su traslado al palacio de la Diputación años más tarde, sino que contó con una colaboración no prevista, la del conserje de la Biblioteca, Maximiliano Gutiérrez López, que se encargó de las labores de administración del Centro<sup>20</sup>.

Pocos meses después de la fundación del Centro de Estudios Montañeses apareció su órgano de expresión, la revista *Altamira*, cuyo primer número corresponde a abril, aunque no apareció hasta el mes de junio. Se inicia con el “Preámbulo” de presentación, en el que se describe la organización interna, los proyectos de trabajo y anticipa la publicación de algunos trabajos monográficos. Además contiene tres estudios cuyos autores, Elías Ortiz de la Torre, Fernando González-Camino y Fernando Barreda abordan cuestiones tan distintas como “La etnografía en la obra de Pereda”, “Viaje a Santander de la familia de la reina doña Mercedes de Neoburgo en 1689” y “El derecho de lastre en el puerto de Santander”. En sus páginas se aprecia ya la importancia que los miembros del CEM daban a la edición de los trabajos de investigación: los proyectos editoriales ocupan una parte importante del “Preámbulo”, la parte interna de la contracubierta contiene el listado de las publicaciones del Centro —en aquellos momentos había uno en prensa y tres en preparación— y, por último, se incluyó adherida una nota (que algunos ejemplares conservan todavía hoy) en la que se anunciaba la publicación de un fascículo anual aparte del *Altamira*, en el que se informaría de todas las publicaciones que aparecieran durante el año sobre la Montaña, para lo que solicitaba la colaboración de todos autores, independientemente de su adscripción al Centro. El retraso en la aparición del primer número de *Altamira* aumentó en el segundo, que a pesar de corresponder al mes de agosto no

<sup>17</sup> García Cantalapiedra, Aurelio: 1988. Pág. 70.

<sup>18</sup> A.C.E.M. Carta del Secretario al Presidente, de fecha 28 de marzo de 1934.

<sup>19</sup> A.M.S. Libro de Actas 2357, 1-7-33 a 23-2-34. Pág. 566. Fecha 9-2-34

<sup>20</sup> A.C.E.M. En la Junta de Trabajo de 17 de febrero de 1945 se le dedica un recuerdo con motivo de su fallecimiento.

estuvo en la calle hasta el primer trimestre del año siguiente. Estas demoras se fueron acumulando e hicieron que al comienzo de la Guerra Civil no hubieran aparecido más que los tres números correspondientes a 1934 y otros tres de 1935. La revista *Altamira* no volvería a aparecer hasta el año 1945.

La poca correspondencia que se conserva en el Centro de esta época deja clara la estrecha relación que el presidente, Sojo y Lomba, mantenía con sus compañeros, especialmente con Fernando González-Camino, el secretario, con el que tenía un fluido contacto y le informaba de las novedades que se producían en torno al CEM. Le indicaba cómo iban las publicaciones, los descubrimientos documentales que se hacían, la evolución social del Centro, solicitaba<sup>21</sup> que incluyera su cargo en el Centro de Estudios Montañeses bajo su nombre en las nuevas publicaciones y ofrecía la compra de ejemplares del libro que estaba a punto de aparecer, *Los maestros canteros de Trasmiera*,<sup>22</sup> que sería el primero de una serie de libros publicados desde otros ámbitos, pero de los que el CEM adquiriría una partida importante como forma de colaboración económica, por lo que terminaban incluidos en la relación de libros editados por el propio Centro. En la carta de 28 de marzo citada en nota 18, el Secretario informaba a Sojo y Lomba del proceso de preparación de los primeros libros: un manual sobre escultura funeraria y un estudio sobre el cartulario de Santa María de Piasca, que había sido encontrado recientemente.

La existencia del CEM iba cobrando cada vez más peso y enseguida contaron con él para las cuestiones más diversas. La primera de ellas fue la apertura al público del Archivo de Protocolos<sup>23</sup>, que se encontraba en unas habitaciones de la Biblioteca Municipal y fue catalogado y gestionado por sus miembros, que así pudieron ponerlo a disposición de los investigadores. Otra de las actividades en las que el Centro se hizo presente fue la Feria de Muestras de Santander, que desde 1932 estaba organizando la Cámara de Comercio de Santander, bajo la presidencia de Tomás Palacio Ortiz. Precisamente en 1934 estuvo a punto de suspenderse por su baja rentabilidad, pero el tesón de su presidente y el apoyo permanente de la Cámara consiguieron superar los problemas y se llevaron a cabo algunas modificaciones en la oferta de actividades, entre las que se incluyó la celebración de un Día del Libro Montañés, cuya organización corrió a cargo de tres miembros del Centro de Estudios Montañeses: Sánchez Reyes, González-Camino y Maza Solano, quienes, a su vez, propusieron complementar esa jornada con una conferencia de literatos célebres<sup>24</sup>. La inauguración de la feria tuvo lugar el 25 de julio y al día siguiente los periódicos recogían la

<sup>21</sup> A.C.E.M. Carta sin fecha de Fernando González-Camino a Fermín de Sojo y Lomba

<sup>22</sup> El colofón del libro indica que su composición se realizó entre el 3 de diciembre y el 8 de febrero de 1935.

<sup>23</sup> A.C.E.M. Carta del 28 de marzo de Fernando González-Camino a Fermín de Sojo y Lomba

<sup>24</sup> López G. Recio, Luis: 1985. Pág. 66.

noticia ampliamente, todos ellos reflejaban, con mayor o menor detalle, la existencia de la Sección del Libro Montañés, en la que se admiraban “curiosísimos ejemplares de gran valor” muchos de los cuales habían salido temporalmente de las estanterías de la Biblioteca Municipal. Alguno de los diarios indicaba que la exposición se complementaba perfectamente con la participación comercial de Benigno Díez –propietario de la Librería Moderna– que mostraba una amplia selección de títulos editados en Madrid y Santander, en la que figuraban principalmente autores cántabros. Sin embargo parece que no prosperó la propuesta de la conferencia ya que ni en la prensa ni en los archivos del Centro ha aparecido ninguna referencia a ella.

Una vez pasado el verano, el mes de septiembre trajo dos noticias de carácter muy distinto. La primera de ellas significó la aparición de la primera discrepancia en el grupo fundador del CEM. En la reunión de la Junta Directiva del Ateneo de Santander del día seis<sup>25</sup>, se propuso la creación de una Sección de Ciencias Históricas, idea que fue respaldada por alguno de los miembros del Centro que participaba también en las actividades del Ateneo. La propuesta se encontró, en la propia Junta de Trabajo del CEM, con la oposición del Vicepresidente, Elías Ortiz de la Torre, que, en carta leída el 1 de octubre por la Junta Directiva del Ateneo, manifestó su oposición a la nueva sección por considerar que iría en detrimento del Centro de Estudios Montañeses, mientras que el Secretario, Fernando González-Camino, era elegido Presidente de la nueva sección<sup>26</sup>, a la que pertenecían también Jerónimo de la Hoz Teja, Mateo Escagedo Salmón, Francisco González-Camino y Antonio de Lamadrid<sup>27</sup>. La segunda es la finalización el día 13, en los talleres de imprenta de la Librería Moderna, de la impresión del libro *La escultura funeraria en la Montaña*, que será el primero de los “Manuales del Centro de Estudios Montañeses”. La obra es fruto del trabajo de sus cuatro autores: Elías Ortiz de la Torre, Fernando y Francisco González-Camino y el marqués del Saltillo. Una obra espléndida tanto por el interés de su contenido, el estudio de treinta y dos esculturas de veinticinco localidades distintas, fechadas entre los siglos XIV y XVIII; como por la presentación estética del libro de 218 páginas, en octavo, con amplios márgenes y encuadernado en tela con estampaciones en oro.

Pero no iba a terminar el año sin una mala noticia, en la madrugada del 29 de noviembre<sup>28</sup> falleció Mateo Escagedo Salmón, uno de los firmantes del documento de presentación hecho público a mediados de diciembre de 1932 y director de la Sección de Genealogía y Heráldica, que era además Cronista Oficial de la Provincia

<sup>25</sup> Vierna García, Fernando: 2004. Pág. 104.

<sup>26</sup> Posiblemente esta cuestión provocara el alejamiento, no sólo geográfico de Ortiz de la Torre, que se había trasladado por motivos laborales a Madrid.

<sup>27</sup> Simón Cabarga, José: 1963. Pág. 143.

<sup>28</sup> Sanz Hoya, Julián: 2007. Pág. 74.

desde 1922<sup>29</sup>. Su muerte supuso un duro golpe para los miembros del Centro de Estudios Montañeses y alguno de ellos utilizó las páginas de la prensa para tributar su personal homenaje a la memoria del amigo y maestro fallecido. Entre sus compañeros del CEM se encontraba quien en aquellos momentos presidía la Diputación Provincial, Gabino Teira, que dio comienzo a la sesión del día 4 haciendo costar “el sentimiento de la Corporación por el fallecimiento del ilustre cronista de la provincia, Don Mateo Escagedo Salmón”<sup>30</sup>.

Sin duda la presidencia de Gabino Teira fue decisiva para adoptar, el día 11, una decisión que habría de tener gran importancia para el Centro de Estudios Montañeses. El Boletín oficial de la Provincia de Santander lo recoge con estas palabras:

*Designar cronista de la provincia al Centro de Estudios Montañeses, teniendo en cuenta para ello que dicho Centro se halla constituido por cuantas personas pudieran ser, por su capacidad y relevantes condiciones, dignas de sustituir al ilustre D. Mateo Escagedo Salmón que, hasta su reciente fallecimiento, venía desempeñando, con gran acierto y competencia, aquel cargo.*<sup>31</sup>

De esta manera el legado honorífico de uno de los fundadores del Centro de Estudios Montañeses era recibido por la propia entidad, que venía a unirse así el reciente nombramiento de su presidente como Cronista Honorario de Trasmiera<sup>32</sup>.

Sin embargo y a pesar del poco tiempo que quedaba para concluir el año, no habría de ser este el único nombramiento que se recibiera en 1934. Días después el Director General de Bellas Artes envió una notificación<sup>33</sup> al Centro para informarle de su nombramiento como Patrono Provincial de Santander del Museo del Pueblo Español, recientemente creado<sup>34</sup>. El Director del nuevo museo era el antropólogo Luis de Hoyos Sainz, que, como hemos visto, había sido uno de los primeros en hablar de la necesidad de crear el Centro de Estudios Montañeses, al que, había denominado Sociedad de Estudios Cántabros en 1921. Hoyos, cuya presencia era habitual por tierras cántabras en los meses estivales, mantenía contacto con el Centro y coincidía con sus fundadores en el Ateneo, los Cursos de Verano y en la prensa, en la que había defendido, junto a firmas como las de Ortiz de la Torre o Artigas, la necesidad de crear un museo que sirviera para conservar y estudiar las formas de vida tradicional

<sup>29</sup> Ibidem. Pág. 60.

<sup>30</sup> B.O.P.S. de 16-1-1935, núm. 7, Pág. 7.

<sup>31</sup> Ibidem. Pág. 8.

<sup>32</sup> B.O.P.S. de 5-12-1934, núm. 146, Pág. 2.

<sup>33</sup> A.C.E.M. Oficio del Director General de Bellas Artes al Director del Centro de Estudios Montañeses, de fecha 20 de diciembre de 1934

<sup>34</sup> Gazeta de Madrid. 28-7-1934. Núm. 209, Págs. 965-967.



de Cantabria, al que había denominado Museo Cántabro<sup>35</sup>. Se estableció a partir de entonces una estrecha colaboración entre ambas instituciones, especialmente por medio de Fernando Barreda y de Tomás Maza Solano. Fruto de dicha colaboración fue la presencia en las colecciones de aquel Museo, hoy desaparecido e integrado en el Museo del Traje, de la práctica totalidad de las piezas representativas de esta región, con la excepción de la zona de Campoo, en la que estaba trabajando desde hacía tiempo Luis de Hoyos y posteriormente lo haría su hija Nieves.

#### 4. CONSOLIDACIÓN (1935)

El año 1935 se inició para el C.E.M. con novedades editoriales. Por una parte la preparación de un libro del director de la Sección de Ciencias Naturales, Juan Cuesta Urcelay, “referente a las ensenadas y fondos de Cantabria, obra muy interesante y completa”<sup>36</sup>, probablemente se refiera al titulado *La vida marina en aguas de Santander*, que se menciona en varias actas y alguna carta años después<sup>37</sup>, pero que no llegó a editarse. Lo que sí hubo fueron tres obras que se incorporaron al catálogo de publicaciones del CEM. La primera es una novedad en doble sentido, por una parte se trata de un nuevo estudio de Sojo y Lomba y por otra representa también una nueva forma de participación del Centro en el mundo editorial: Sojo residía, como ya hemos visto, en Madrid y allí se imprimieron dos libros a expensas del autor, *Los maestros canteros de Trasmiera* y *Los de Alvarado*. El primero de ellos apareció en el mes de febrero y Sojo, respondiendo a una petición del Secretario y Director de Publicaciones<sup>38</sup>, hizo constar en la cubierta, junto a su condición de militar y cronista honorario de Trasmiera, la de Director del Centro de Estudios Montañeses y obsequió unos cuantos volúmenes a la Junta de Trabajo. Para el segundo de los títulos la opción que se eligió fue la de comprar una partida de ejemplares en los que se estamparon dos sellos, uno con la leyenda “Obsequio del Director del C. E. M. a sus socios” y otro con el que utilizaba entonces el Centro. La última obra que se incorporó al catálogo de publicaciones ese año, también lo fue de manera especial, se trata de *El hogar solariego montañés*, de Eloy Arnáiz de Paz, realizada en los talleres de la Librería Gutenberg, en Madrid, de la que se adquirió una partida importante para repartir entre los socios y de la que, con el tiempo, asumiría la distribución como lo hizo con las dos obras del presidente y otras que habían sido publicadas algunos años antes de la fundación del CEM, como pueden

<sup>35</sup> Vierna García, Fernando: 1997. Pág. 30.

<sup>36</sup> A.C.E.M. Copia de carta de Fernando Barreda a Sojo y Lomba, de fecha 21 de enero de 1935.

<sup>37</sup> A.C.E.M. Libro de Actas, 15 de diciembre de 1945, 19 de octubre de 1946, 8 de marzo de 1947 y carta de fecha 5 de marzo de 1948

<sup>38</sup> A.C.E.M. Copia de carta sin fecha, dedicada a exponer la conveniencia de que el Centro apareciera como editor o, al menos, su autor como miembro del mismo.



ser las de *Arquitectura religiosa*, de Ortiz de la Torre; *Las Asturias de Santillana en 1404*, de Fernando González-Camino; o *Romancero Popular de la Montaña*, de Cosío y Maza Solano<sup>39</sup>. Otro tanto sucedería en 1946 con un centenar de colecciones del primer tomo de *La Revista de Santander*, “propiedad de los fundadores de *La Revista de Santander* que ceden al Centro de Estudios Montañeses como fundadores que son también de éste”<sup>40</sup>.

Con el nuevo año comenzó también el Centro su tarea como Cronista de la provincia. El primer encargo en tal sentido le llegó en el mes de febrero<sup>41</sup>, se trataba de realizar una biografía de Ramón Pelayo, el fallecido Marqués de Valdecilla, cuya realización no llegó a materializarse. Otra cuestión que la Diputación Provincial solicitó<sup>42</sup> al CEM fue la descripción definitiva de un escudo heráldico de la provincia, con el fin de instalarlo en la fachada del nuevo edificio<sup>43</sup> que estaba construyendo en Puertochico para su sede. No se conserva en el Centro documentación que nos permita saber cómo se tomó la decisión, pero en la reunión de la Diputación del 16 de abril<sup>44</sup> se informó que el Centro había nombrado a Tomás Maza Solano para llevar a cabo el estudio correspondiente<sup>45</sup>. Un año después, en la sesión del 11 de mayo de 1936, la Diputación aceptó<sup>46</sup> íntegramente el informe presentado y adoptó como escudo de la provincia y sello de la corporación, el modelo presentado por el secretario del CEM<sup>47</sup>.

El presidente de la Comisión Gestora de la Diputación, Gabino Teira, era uno de los iniciadores del CEM y comenzó a delegar en el Centro cuestiones que excedían a la labor de Cronista, como se puede comprobar en el archivo del Centro de Estudios Montañeses, donde, entre otras cosas, se conserva un documento denominado *Sindicato Montañés de Iniciativas para el fomento del turismo y veraneo. Proyecto de Memoria. Año 1935*. El Sindicato fue creado en septiembre de 1935, como heredera de la Comisión Pro-veraneo que había estado funcionando durante el año anterior, con objeto de “controlar toda la organización veraniega y turística en sus más diversos aspectos”. En su junta directiva estaban representadas todas las entidades y asociaciones más importantes de la ciudad: Diputación, Ayuntamiento, Cámara de Comercio, Cámara de la Propiedad, Asociación Patronal Mercantil, Liga de Con-

<sup>39</sup> A.C.E.M. Relación de libros entregados al señor Pereda de la Reguera con destino a la Feria del Libro, 12 de agosto de 1954.

<sup>40</sup> A.C.E.M. Libro de Actas, 26-11-1946.

<sup>41</sup> A.C.E.M. Oficio número 18, de fecha 27-2-1935.

<sup>42</sup> A.C.E.M. Oficio número 66, de fecha 15-3-1935.

<sup>43</sup> B.O.P.S. de 10-4-1935. Núm. 43, Pág. 2.

<sup>44</sup> B.O.P.S. de 10-5-1935. Núm. 56, Pág. 6.

<sup>45</sup> Sería el primer trabajo elaborado por Maza Solano para el Centro de Estudios Montañeses, de los muchos que haría a lo largo de casi cuarenta años de dedicación.

<sup>46</sup> A.C.E.M. Oficio número 299, de fecha 14-5-1936.

<sup>47</sup> L[eandro] V[alle]: 1985. Pág. 25.

tribuyentes, Ateneo de Santander, Ateneo Popular, Círculo Mercantil, Asociación de la Prensa, Centro de Estudios Montañeses, Radio Santander, Cruz Roja, Club de Regatas, Ferrocarriles, Amigos del Sardinero, Novillada Hermanitas de los Pobres, Feria de Muestras, Tranvía de Miranda y Sociedad de Hoteles, Cafés y Bares. Las instituciones públicas con cargos de representación en virtud de la colaboración económica que proporcionaban, las privadas intentando aportar conocimientos y experiencia desde sus distintos campos. El presidente era Julián Gutiérrez, propietario del Café Royalti<sup>48</sup> y en la directiva figuraban un vocal en representación del CEM, cuyo nombre no se cita, y aparece también Fernando Barreda con el cargo de Contador, pero en representación de la Cámara de Comercio. La organización interna estaba dividida en tres comisiones: de Administración y Recaudación, Turística y de Servicios Públicos, y de Propaganda, Fiestas y Enlace, el representante del Centro figuraba en las dos últimas.

#### 4.1 Tricentenario de Lope de Vega

También sirvió el año 1935 para que el CEM se hiciera cargo de un proyecto importante de la Diputación. Se cumplían trescientos años de la muerte del “fénix de los ingenios” y para celebrarlo se constituyó en Madrid una “Junta del Tricentenario de Lope de Vega” presidida por Ramón Menéndez Pidal. Dados los orígenes montañeses del gran poeta madrileño, la Diputación Provincial de Santander acordó, el 8 de febrero, constituir una Comisión compuesta por representantes de la propia Diputación, Ayuntamiento, Cámara de Comercio. Ateneo de Santander, Ateneo Popular, Sindicato de Iniciativas, Biblioteca de Menéndez Pelayo, Centro de Estudios Montañeses y la prensa local, además de José del Río y Tomás Maza Solano, que lo hacían a título personal; con objeto de organizar un homenaje a Lope en la tierra de sus antepasados.

Posteriormente, con fecha de 9 de abril, a propuesta del Presidente de la Comisión Gestora, ante la aparición de varios proyectos de distintos colectivos que pretendían celebrar el tricentenario de Lope de Vega, la Diputación acordó delegar en el Centro de Estudios Montañeses la elaboración de un programa de actividades que estuviera a la altura de las circunstancias y el 21 la propia Corporación Provincial decidió solicitar a la Junta Central del Tricentenario su colaboración para la creación de una “Casa de Lope de Vega” en el solar familiar, que sirviera de homenaje a la figura de Lope en forma de museo-biblioteca<sup>49</sup>.

<sup>48</sup> Conocido por ello popularmente como Julián Royalti.

<sup>49</sup> B.O.P.S. de 7-6-35. Núm. 68 Pág. 5

A partir de entonces comenzaron a llegar solicitudes de colaboración al Centro. Así, el 27 de abril, los Maestros del Partido de Villacarriedo comunicaron que se habían reunido en el pueblo de Sarón y habían acordado entre otras cosas “Recabar del Estado y Entidades Culturales la construcción en Vega de Carriedo, solar de Lope, de una «Escuela-Jardín de Lope de Vega» en donde se coloque con ocasión del centenario un busto conmemorativo”. El documento estaba firmado por más de setenta maestros de la zona, alumnos de primer curso de Grado Profesional y contaba con la adhesión de la Inspección Provincial de Primera Enseñanza y del Profesorado de la Escuela Normal de Santander.

La primera reunión de trabajo de la Comisión del Tricentenario tuvo lugar en la tarde del 23 de mayo, en la Biblioteca de Menéndez Pelayo y asistieron a ella: Ladislao del Barrio en representación del Ayuntamiento de Santander; José Saro por la Cámara de Comercio; por el Sindicato de Iniciativas, Julián Gutiérrez; Mariano Lastra como presidente del Ateneo Popular; por *El Diario Montañés* José Simón Cabarga; por *La Voz de Cantabria* Antonio Morillas, por el Centro de Estudios Montañeses Francisco González-Camino y, por último, Tomás Maza Solano, que como ya hemos visto era miembro a título personal. Al término de la cual se adoptaron cinco puntos:

- 1) *Que se haga en Vega de Carriedo el Museo-biblioteca de Lope de Vega.*
- 2) *Que la Diputación se dirija al Ayuntamiento de Madrid pidiendo que se celebren en Vega de Carriedo y Santander algunos actos de los que piensan dedicar al Fénix de los Ingenios con motivo del tricentenario de la muerte.*
- 3) *Que la calle que en Santander tiene Lope de Vega se ponga una lápida o rotulo artístico y conmemorativo.*
- 4) *Que el Sindicato de Iniciativas redacte un programa de fiestas populares y de espectáculo en colaboración con los representantes de la Prensa.*
- 5) *Que se visite a los señores Diputados a Cortes el sábado próximo en la Diputación con una nota escrita de lo que se desea conseguir del Estado.*<sup>50</sup>

Como consecuencia de esa reunión se envió una exposición al Presidente de la Junta Central del Tricentenario de Lope, Ramón Menéndez Pidal, en la que se explicaban los puntos esenciales del proyecto de celebraciones que se pretendían realizar en la provincia.

La Comisión del Tricentenario de Lope en Santander continuó trabajando en su proyecto y tratando de adquirir una casa en la localidad de Vega de Carriedo para

---

<sup>50</sup> A.C.E.M. Carpeta Tricentenario de Lope de Vega, Doc. Nº 1, “Acta de la Comisión del Tricentenario de Lope de Vega”

establecer en ella la Biblioteca-Museo. Desde el comienzo se plantearon dos posibilidades: una casa-torre que existe en el centro del pueblo, con una artística portalada, y otra más sencilla, pero con un espléndido escudo cuartelado que contiene algunos elementos de las armas de Vega<sup>51</sup>. Como no resultó posible adquirir la primera de ellas, la Diputación Provincial se decidió por la segunda para destinarla a biblioteca y museo de Lope de Vega, que habría de contener “*obras de Lope de Vega o que trataran de este escritor, reproducciones de sus retratos o de algunos motivos de sus obras más notables, copias de los versos del Fénix de los Ingenios en los que canta a la Montaña y algunos muebles de época y documentos etnográficos de esa zona de la provincia.*”<sup>52</sup>

Sin embargo las cuestiones económicas y burocráticas retrasaron la adquisición y el tiempo seguía pasando, de modo que, en estrecha colaboración del Ayuntamiento de Villafufre, se comenzó a arreglar el edificio y en una nueva reunión de la Comisión del Tricentenario, celebrada el 13 de julio, se decidió instalar en la corralada una columna conmemorativa con el escudo de la familia Vega y una sencilla inscripción.

Mientras tanto se produjeron numerosas adhesiones al homenaje a Lope de Vega, fundamentalmente desde el ámbito de la cultura y la pedagogía, una de cuyas firmas más ilustres, la profesora de literatura de la Escuela Normal de Maestras, Carmen de la Vega Montenegro, publicó varios artículos en la prensa sobre el tricentenario de Lope y se dirigió en algunas ocasiones a la Comisión, pero la muerte<sup>53</sup> le impidió conocer el resultado de aquella celebración.

Por fin, el 27 de agosto se celebraron los actos de conmemoración del tricentenario de Lope con la presencia de autoridades políticas y eclesiásticas. Comenzó por la mañana con un funeral en la iglesia parroquial de Vega presidido por el obispo de la diócesis, Eguino y Trecu, oficiado por el párroco del lugar y concelebrada por todos los de la comarca. A las cuatro de la tarde se inauguró la Casa-Museo y el monumento erigido frente a ella, una columna coronada por el ave Fénix, obra del arquitecto Gonzalo Bringas. En representación del Centro de Estudios Montañeses se encontraban Tomás Maza Solano, Antonio de Lamadrid y Marcial Solana, que pronunció un discurso muy interesante y documentado sobre la vida y la obra de Lope de Vega. Por último Gabino Teira tomó la palabra para hablar de los propósitos de la Diputación al celebrar aquellos actos y adquirir la casa.

Hubo otras aportaciones de miembros del CEM, a título personal, al tricentenario de Lope, como «Pick», que le dedicó un Aire de la Calle «Lope y su pueblo»<sup>54</sup>. Francisco Obregón Barreda, que publicó en el órgano del Centro «Lope de Vega y su

<sup>51</sup> González Echegaray, Carmen: 1976. Pág. 119

<sup>52</sup> A.C.E.M. Carpeta Tricentenario de Lope de Vega, Doc. Nº 1, Fol. 3

<sup>53</sup> Falleció el 25 de junio de 1935.

<sup>54</sup> *La Voz de Cantabria*, 12 de julio de 1935. Pág. 1.

visión de la Montaña y de los montañeses»<sup>55</sup>. Tomás Maza Solano, que incluyó en el *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo* el estudio folklórico titulado “El auto sacramental La Maya de Lope de Vega, y las fiestas populares del mismo nombre en la Montaña”<sup>56</sup>. O Antonio del Campo Echeverría, que editó el opúsculo *Lope de Vega (1562-1635)*<sup>57</sup>.

Finalmente, el 10 de diciembre de 1935<sup>58</sup>, pocos días antes de que terminara el año del tricentenario, ante el notario de Santander, José Santos y Fernández, el Presidente de la Diputación Provincial firmó la escritura de adquisición de la casa por seis mil trescientas pesetas.

## **5. TIEMPOS DE GUERRA (1936-1938)**

En los primeros meses de 1936 se produjo la renovación del Secretario de la Junta de Trabajo, según recordó Marcial Solana<sup>59</sup> algunos años más tarde, siendo elegido para el cargo Antonio de Lamadrid Vázquez de Aldama, militar retirado que ocupaba cargos directivos en el Ateneo de Santander desde 1932. Pero no tuvo ocasión de ejercer el nuevo cargo durante mucho tiempo ya que meses más tarde fue detenido. Al parecer una de las cuestiones que se planteó la nueva Junta de Trabajo era que la misión de Cronista no justificaba algunas de las cuestiones que la Diputación les solicitaba, por lo que se solicitó un incremento en la aportación económica que por aquel concepto percibía. En su contestación<sup>60</sup> el Secretario de la Diputación informaba de la existencia de una partida en los presupuestos de la corporación provincial dotada con 7.500 pesetas “para fomentar estudios montañeses” con cargo a la cual se podrían liquidarse gastos. Es posible que el comienzo de la guerra impidiera el acceso a esa suma, pero, desde luego, la respuesta recibida era un claro indicio de la voluntad que existía en el seno de aquella Diputación.

Las circunstancias de la provincia a partir de julio de 1936 cambiaron por completo la situación de los miembros del Centro de Estudios Montañeses, partidarios casi todos de opciones políticas conservadoras, se encontraban en una tierra que había sido fiel a la República, por lo que se vieron obligados a sobrevivir en un clima político adverso y cada vez más enrarecido. La primera consecuencia para el CEM fue la completa paralización de sus actividades, que no tendrían continuidad hasta el verano de 1939. Y las personas que lo componían vivieron aquellos meses de manera

<sup>55</sup> *Altamira*, Tomo II, Núm. 1, 1935. Págs. 109-116

<sup>56</sup> *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, 1938. Págs. 369-387

<sup>57</sup> *Santander* : [s.n.], 1935:Tip. de la Librería Moderna, 32 p.

<sup>58</sup> *La Voz de Cantabria*, 11 de diciembre de 1935. Últ. Pág.

<sup>59</sup> “En honor de los muertos”, en *Altamira*, 1945-I, Pág. 12.

<sup>60</sup> A.C.E.M. Oficio de fecha 9-7-1936.

muy diferente. El canónigo Pedro Santiago Camporredondo falleció por causas naturales. Caso contrario al de Antonio de Lamadrid, enlace de los militares insurrectos en Santander, que fue detenido y encarcelado en el barco-prisión “Alfonso Pérez”, donde fue asesinado el 27 de diciembre de 1936. Francisco González-Camino siguió la misma suerte a los pocos días, el 4 de enero, en Bilbao. Ortiz de la Torre, al que el comienzo de la guerra sorprendió en Astillero, a donde acababa de llegar para pasar sus vacaciones, permaneció unos meses en la ciudad y regresó a su puesto en el Catastro de Madrid, después de dejar a sus hijas en Francia con la familia materna, mientras su único hijo varón, Luis, luchaba en el Ejército Popular.

A las pocas semanas de guerra se comenzaron a producir acciones violentas de grupos incontrolados que cada vez se repetían con mayor frecuencia, por lo que el 22 de agosto se constituyó la Junta de Protección del Tesoro Artístico, en la que figuraban los nombres de cuatro miembros del CEM: Elías Ortiz de la Torre, Tomás Maza Solano, Enrique Sánchez Reyes e Ignacio Aguilera Santiago. Los tres últimos permanecieron en Santander una vez terminada la guerra y dos de ellos: Maza Solano y Sánchez Reyes serán los autores de un informe<sup>61</sup> para la Causa General realizado el 24 de diciembre de 1937, en el que detallan las acciones en contra del patrimonio ocurridas durante aquellos meses.

Con objeto de aprovechar la experiencia vivida, el diputado Ángel Jado Canales<sup>62</sup> presentó una moción en la Comisión Gestora de la Diputación, que fue aprobada por unanimidad el 4 de mayo de 1938<sup>63</sup>, se trataba de la creación del Servicio Bibliográfico Documental para la Historia de la Provincia, que tenía como fin “recoger y ordenar cuantos documentos interesantes para la historia de esta provincia se hayan salvado de la destrucción por los elementos rojos”. Al frente del cual se puso, una vez más, al bibliotecario de la Biblioteca Municipal y miembro del Centro de Estudios Montañeses, Tomás Maza Solano.

La especial misión de este servicio se concretaba en lo siguiente puntos:

1. Clasificación del Archivo Provincial según sus fondos
2. Ordenación y formación de los inventarios de los archivos históricos de la provincia
3. Formación de un fichero de libros y papeles útiles para la historia de la provincia<sup>64</sup>

<sup>61</sup> C. G. S. Leg. 1582-2, Pieza Principal, tomo B, Fol. 500-503

<sup>62</sup> A.C.E.M. “Creación del Servicio Bibliográfico Documental” Copia de la propuesta recogida en el libro de actas de la Diputación Provincial, correspondiente al año 1938, folios 52 y siguientes.

<sup>63</sup> B.O.P.S. de 15-7-38. Núm. 84 Pág. 5

<sup>64</sup> A.C.E.M. “Creación del Servicio Bibliográfico y Documental para la Historia de la provincia de Santander, por acuerdo tomado en sesión del 4 de mayo de 1938”

Para la consecución de dichos fines prestaron su colaboración las principales instituciones poseedoras de importantes archivos históricos, como el obispado de Santander, varios ayuntamientos de la provincia y muy particularmente el Centro de Estudios Montañeses, al que la Diputación había encomendado estos servicios.

El principal fruto de estas directrices fue la creación del Archivo Histórico Provincial cuyo primer emplazamiento estuvo en la planta baja del palacio de Puertochico y su germen fue el archivo de la Diputación, en el que además de los contenidos históricos propios aparecieron varios archivos particulares, unos cuantos legajos del antiguo archivo del Gobierno Civil de la provincia correspondientes a la primera mitad del siglo XIX y la mayor parte de los documentos del archivo del Real Consulado de Mar y Tierra de Santander.

## **6. RENACIMIENTO (1939-1941)**

Una vez finalizada la guerra los miembros del Centro fueron regresando a sus ocupaciones habituales y no hubo de pasar mucho tiempo antes de que reiniciaran las actividades del CEM y lo hicieron con la conciencia de que la nueva situación del país habría de serles favorable. Por esa razón Tomás Maza Solano<sup>65</sup> convocó a los miembros de la Junta a una reunión en la Biblioteca Municipal el día 11 de agosto de 1939, fecha veraniega en la que podrían encontrarse en la ciudad algunos de los miembros que tenían establecida su residencia en otra provincia, como era el caso de quienes debían detentar aún los cargos de Presidente y Vicepresidente, Fermín de Sojo y Lomba y Elías Ortiz de la Torre. No obstante es probable que sólo se convocara a los afines al régimen, ya que gran parte de los nombres que aparecían en el Centro de Estudios Montañeses estaban también en la Sociedad Menéndez Pelayo, que había declarado a Ortiz de la Torre “no reelegible” unos meses antes<sup>66</sup>, aunque ha corregido esa decisión en 2008 nombrándolo Socio de Honor a título póstumo.

A la reunión excusó su asistencia Fernando González-Camino y acudieron Fermín de Sojo y Lomba, Fernando Barreda, Marcial Solana, Enrique Sánchez Reyes, el padre Jesús Carballo y el propio Tomás Maza Solano, entre los antiguos. Se incorporaron además dos nombres que no habían aparecido hasta entonces Germán del Río Sainz, probablemente sustituyendo a su hermano José, que por razones políticas había decidido establecerse en Madrid, y una persona bastante más joven que las anteriores, pero cuya presencia habría de ser clave en los años que estuvo vinculado al Centro, Fernando Calderón y Gómez de Rueda.

---

<sup>65</sup> A partir de esta reunión se conservan en el archivo del CEM libros de actas de las Juntas de Trabajo en periodos amplios de tiempo, lo que contribuye decisivamente a poder reconstruir la historia del Centro.

<sup>66</sup> En enero del mismo año.



Abrió la sesión Maza Solano indicando que “el objeto de la reunión era tratar acerca de la organización que en los actuales momentos ha de darse al Centro de Estudios Montañeses, teniendo en cuenta los acuerdos de la Excma. Diputación Provincial en virtud de los cuales se han destinado en el nuevo edificio de esa Corporación los locales adecuados para que el Centro de Estudios Montañeses pueda llevar a cabo debidamente las funciones que le están encomendadas y realizar los fines a que se consagra.”<sup>67</sup> A ello estuvo dedicada casi toda la reunión, marcando las líneas maestras de lo que habría de ser la reorganización del Centro, así como sus relaciones con las instituciones, pero se inició un cambio en el objetivo del Centro, dirigiéndolo a la formación del museo etnográfico, el archivo histórico y la biblioteca provincial.

La siguiente reunión tuvo lugar el 16 de noviembre, en la que se incorporó Ángel Jado Canales en representación de la Diputación, que actuó como presidente, mientras Maza Solano seguía asumiendo el papel de secretario.

De esta reunión ya salió constituida una nueva Junta de Trabajo, con arreglo al siguiente esquema:

Presidente de honor: el de la Diputación.

Presidente efectivo el delegado de la Corporación Provincial

Vicepresidente: Marcial Solana y González-Camino

Secretario: Tomas Maza Solano

Vocales: Fernando Barreda y Ferrer de la Vega, Fermín de Sojo y Lomba, Fernando González-Camino y Aguirre, Enrique Sánchez Reyes, Gonzalo Bringas de la Vega, José María de Cossío y Martínez Fortún, Juan Cuesta Urcelay, el padre Jesús Carballo, Fernando Calderón y Gómez de Rueda, Germán de los Ríos Sainz y Gonzalo Fernández de Velasco.

El 28 de marzo de 1940 se celebró la tercera reunión, que comenzó con la lectura de un escrito de Marcial Solana que proponía celebrar una reunión pública en la que se rindiera homenaje a los miembros del CEM que “fallecieron en la época roja” y efectuar una catalogación de los “destrozos que los rojos hicieron en el tesoro documental, bibliográfico y artístico de la Montaña”, y adoptó decisiones sobre dos asuntos fundamentales: las reuniones semanales de la Junta de Trabajo y la firma de una concordia con la Diputación. El primero de ellos, reunirse una vez a la semana, es una cuestión que ha permitido seguir con detalle la historia del CEM durante una serie de años a través de los libros de actas que se conservan. El segundo, aprobar las bases del acuerdo que habría de firmarse con la Diputación, es el origen de un

<sup>67</sup> A.C.E.M. Libro de Actas, 11 de agosto de 1939.



convenio que por su importancia delimita un período cronológico, un antes y un después, en la historia del Centro. Además se tratan otras cuestiones corrientes y la incorporación de nuevos miembros a la Junta de Trabajo: Félix López-Doriga, Luis González-Camino y Aguirre y Jerónimo de la Hoz Teja.

Siguiendo la información que contienen las actas de estos años podemos ver cómo se reúnen las colecciones documentales y patrimoniales que han de configurar la base de los futuros archivos y museos. Se trata de una labor en la que participan todos los miembros de la Junta, pero en la que el trabajo llevado a cabo por algunos tienen especial importancia, como es el caso de López-Doriga, que localiza los libros y papeles de Ángel de los Ríos; Luis González-Camino, que entrega una copia del cartulario de Santo Toribio de Liébana<sup>68</sup>; o Juan Cuesta y Manuel Bustamante, que lograron el traslado de varios legajos del Gremio de Pescadores y de documentación civil que había en la parroquia de Laredo<sup>69</sup>. Cuestiones que irán cristalizando en años posteriores con la apertura del Archivo Histórico Provincial, Museo de Prehistoria, Museo Naval de Guarnizo, Museo Marítimo o el Museo Etnográfico. Pero uno de los objetivos del CEM, desde el reinicio de sus actividades, era obtener la custodia de los legajos del Catastro del Marqués de la Ensenada que se conservaban en el archivo de la Delegación de Hacienda, cuestión que se trató a partir de abril<sup>70</sup> y en la que se involucró al propio presidente de la Diputación que dirigió una carta al delegado solicitándolo, pero, lamentablemente, la resistencia de aquél continuó y todos aquellos legajos terminaron desapareciendo en el incendio que asoló el centro de Santander en febrero de 1941.

Hay que señalar que en el período que aquí se estudia, los miembros de la Junta de Trabajo tienen una prioridad que está en el origen del Centro, pero que las circunstancias económicas no pueden satisfacer en esos momentos, la edición de los trabajos de investigación, a pesar de lo cual hay una excepción, el *Catálogo del Archivo del Antiguo Monasterio de Jerónimos de Santa Catalina de Monte Corbán*, de Tomás Maza, obra que forma el primer tomo de una nueva colección del CEM denominada “Fuentes Documentales para la Historia de la Provincia”. También es permanente la aparición en las actas de comentarios sobre estudios históricos con destino a una publicación periódica a la que en la mayor parte de las veces se cita con la palabra “revista”, sin indicar ningún nombre, lo que parece indicar la voluntad de no seguir adelante con *Altamira*, aunque afortunadamente las disposiciones legales que aparecieron en esa época favorecieron a las revistas que se publicaban “con

<sup>68</sup> A.C.E.M. Libro de Actas, 20 de abril de 1940.

<sup>69</sup> A.C.E.M. Libro de Actas 12 de julio de 1940.

<sup>70</sup> A.C.E.M. Libro de Actas, 27 de abril de 1940.

anterioridad al Glorioso Alzamiento Nacional”<sup>71</sup>, lo que propició la reanudación de *Altamira* en 1945.

Las actas de aquellos años, al recoger lo sucedido en unas reuniones que tenían frecuencia semanal, aportan mucha información sobre las actividades y reflejan los temas tan diversos a los que se enfrentaban los miembros del Centro, que sobrepasaban las materias intelectuales o de investigación. Así, un asunto que llama la atención es que en época tan temprana como abril de 1940<sup>72</sup> sea una prioridad para los miembros de la Junta de Trabajo del CEM la cuestión de tener una medalla<sup>73</sup> que habría de servirles como distintivo. Un tema que sería debatido hasta su conclusión: el 21 de diciembre de 1940 se aprobó el presupuesto de la confección del troquel y el coste de las medallas, y en la reunión del 6 de septiembre de 1941, Fernando Calderón presentó los primeros ejemplares a sus compañeros. Se trata de un asunto que parece secundario cuando en aquellos mismos momentos también abordaron la necesidad de ampliar la propia junta y sin embargo, se pospuso el debate<sup>74</sup> y posteriormente se nombró una comisión<sup>75</sup> para estudiar el tema. Dentro de esa ampliación se incluyó por primera vez la nómina de miembros correspondientes y la elección de los correspondientes en América. Del mismo modo una cuestión que tiene mayor trascendencia que las medallas es la adaptación a la legislación española, porque la entrada en vigor del Decreto de 25 de enero de 1941<sup>76</sup>, que venía a modificar la *Ley de 30 de junio de 1887*, sobre el ejercicio del derecho de asociación, obligó a la Junta de Trabajo a dotar al C.E.M. de un nuevo reglamento de régimen interno que sustituyera al que se había elaborado en 1934 con carácter provisional. Con este fin se formó una comisión que estuvo formada por Fernando Barreda, Fernando Calderón y Tomás Maza Solano, pero con la que colaboraron otros miembros que, entre otras cosas, aportaron conocimientos legales y reglamentos de entidades similares.

Los nombramientos de este periodo demuestran la importancia que el CEM va adquiriendo en los ambientes culturales. Poco después de ser creado el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (24 de noviembre de 1939) es nombrado vocal del mismo Marcial Solana<sup>77</sup> y colaborador especial para llevar a cabo el traspaso de algunas competencias que hasta entonces tenía el Instituto España, Enrique Sánchez

<sup>71</sup> A.C.E.M. Libro de Actas, 17 de agosto de 1940.

<sup>72</sup> A.C.E.M. Libro de Actas, 5 de abril de 1940.

<sup>73</sup> Que aparece reproducida en las cubiertas de los tomos editados con las conferencias del XL aniversario.

<sup>74</sup> A.C.E.M. Libro de Actas, 5 de abril de 1940.

<sup>75</sup> A.C.E.M. Libro de Actas, 13 de abril de 1940.

<sup>76</sup> B.O.E. 6 de febrero de 1941, Núm. 37, Pág. 891

<sup>77</sup> Consejo Superior de Investigaciones Científicas. *Memoria de la Secretaría General 1940-1041*. Madrid, 1942, Pág. 352.

Reyes<sup>78</sup>. Desde el Museo del Pueblo Español, del que, como hemos visto, el Centro era Patrono Provincial a partir de diciembre de 1934, llegaron nuevos nombramientos, los de correspondientes en Santander para el padre Jesús Carballo, Fernando Calderón y Ricardo García Díaz<sup>79</sup>, todos ellos miembros de la Junta de Trabajo. Al mismo tiempo que se renovaba a Gonzalo Bringas su condición de apoderado del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional<sup>80</sup>. O el propio Bringas y el padre Carballo accedían al Patronato de las Cuevas de Altamira<sup>81</sup>, en el que ya estaba, como presidente del Centro, Marcial Solana.

También corresponde a esta época el inicio de una actividad que se mantiene en la actualidad y que es la base de la convivencia frecuente entre los miembros del C.E.M., el fundamento de la vida social del mismo; la celebración de unas conferencias mensuales que desde el principio recibieron el nombre de “académicas”. El primer momento en que se planteó el tema fue la reunión del 28 de marzo de 1940, cuando Marcial Solana propuso aquella reunión pública para recordar la “época roja”, que se ha visto más arriba. Unos meses después, el 23 de noviembre se acordó celebrar una sesión mensual en la que alguno de los miembros de la Junta de Trabajo leyera algún estudio que hubiera realizado. La cuestión de las conferencias mensuales interesaba especialmente a Marcial Solana, que el 14 de diciembre volvía a sacar el tema señalando la conveniencia de que los ponentes se fueran poniendo de acuerdo para organizar el calendario de las mismas e insistiría de nuevo en las restantes juntas de diciembre. En aquella época las reuniones se celebraban en la tarde del último sábado de cada mes. La primera de ellas se celebró en el mes de enero de 1941, con la presentación del acto por parte del presidente de la Diputación, Francisco de Nárdiz, y la intervención de Marcial Solana que habló sobre el tema “Los socios del Centro que fueron víctimas de la perfidia roja” y Maza Solano, sobre “Los destrozos en archivos y bibliotecas en esa época, en esta provincia”. Sin embargo esta actividad se vio interrumpida por el incendio de Santander, ya que en atención a las circunstancias por las que atravesaba la ciudad después del incendio, se consideró oportuno suspenderlas cuando apenas se habían iniciado y así la segunda conferencia no tuvo lugar hasta el mes de abril, cuando Luis González-Camino Aguirre habló de “Don Gregorio García de la Cuesta y Fernández de Celis, capitán de los Reales Ejércitos y Gobernador del Supremo Consejo de Castilla”, como eran anunciadas en la prensa se producía una asistencia considerable, lo que obligó a realizar la com-

<sup>78</sup> Consejo Superior de Investigaciones Científicas. *Memoria de la Secretaría General 1940-1041*. Madrid, 1942, Pág. 397.

<sup>79</sup> A.C.E.M. Libro de Actas. 11 de mayo de 1940.

<sup>80</sup> *Ibidém.*

<sup>81</sup> A.C.E.M. Libro de Actas. 11 de agosto de 1940.

pra de cincuenta sillas para ésta<sup>82</sup>. La última de las conferencias pronunciadas en el periodo al que se refiere este capítulo es la que se tuvo lugar al día siguiente de la Concordia con Diputación, en la tarde del sábado 31 de mayo, pocas horas después de que la en la reunión de la Junta de Trabajo se hubiera leído el texto firmado la víspera por ambos presidentes. El ponente en aquella ocasión fue Francisco Fernández Montes y el tema “La cerámica prehistórica autóctona de la provincia”.

## 7. LA CONCORDIA

El motivo que cierra el periodo al que se dedica este capítulo es la firma de la Concordia con la Diputación. Se trata de un documento que recoge todos los puntos por los que, a partir de su firma, se han de guiar las relaciones entre el Centro de Estudios Montañeses y la Diputación Provincial de Santander.

Ya en la primera reunión de la Junta de Trabajo tras la guerra se habló de unos acuerdos en virtud de los cuales se les cedían unos locales en el edificio de Puertochico para que pudiera realizar las funciones encomendadas y se nombró una comisión –formada por Fernando Barreda y Tomás Maza– para visitar al presidente de la misma, Miguel Quijano de la Colina, con el fin de realizar una primera toma de contacto y solicitar la asistencia de un representante de la Diputación que colaborase con el Centro en la elaboración de una nueva reglamentación interna del CEM.

El representante nombrado fue Ángel Jado Canales que compareció en la reunión siguiente e instó a los reunidos a nombrar una Junta de Trabajo que quedó constituida en esa misma reunión. En ella, como hemos visto, la presidencia de honor la tuvo el presidente de la Diputación y el propio Jado la efectiva por delegación.

En la tercera reunión de la Junta de Trabajo, como también se ha visto, aprobaron las bases de la Concordia enviadas por la Diputación, pero quedaron algunas cuestiones económicas por resolver y, a pesar de que ambas partes lo tenían aprobado, no se pudo cerrar definitivamente hasta pasados unos meses. A partir de abril de 1940 fue Fernando Calderón el encargado de negociar este asunto con los representantes de la Diputación, en la que se produjo un relevo en la presidencia, pasando a ocuparla Francisco de Nárdiz Pombo en los primeros días de agosto, quien mostró desde el primer momento un extraordinario interés en el asunto y logró, en enero, el acuerdo de asignar una subvención anual de 12.000 pesetas, en lugar de las 10.000 que estaban solicitadas.

Por fin, después de año y medio de trabajo conjunto para lograr el acuerdo, el Convenio se firmó en la mañana del día 30 de mayo de 1941 por los presidentes de ambas instituciones, en presencia del letrado de la Diputación, Regino Mateo de

---

<sup>82</sup> A.C.E.M. Libro de Actas. 26 de abril de 1941.

Célis, y del Secretario del Centro de Estudios Montañeses. El documento se extendió por duplicado para que cada una de las partes pudiera conservar un ejemplar. Al día siguiente, sábado, Maza Solano informó de ello a la Junta de Trabajo y Marcial Solana expresó su agradecimiento al presidente de la Diputación y a todos los miembros de la misma, por hacer hecho posible la “consolidación del Centro de Estudios Montañeses”.

## **BIBLIOGRAFÍA**

CRESPO LÓPEZ, MARIO: *Cántabros del siglo XX (I). Semblanzas Biográficas*. Ediciones de librería Estvdio. Santander. 2009.

GARCÍA CANTALAPIEDRA, AURELIO: *La Biblioteca Popular de Torrelavega (1927-1937)*. Torrelavega. 1988.

GONZÁLEZ ECHEGARAY, CARMEN: *Escudos de Cantabria. Asturias de Santillana, II*. Vol. 3. 1976.

LÓPEZ G. RECIO, LUIS: *La Feria de Muestras de Santander (crónica de hace medio siglo)*. Cámara Oficial de Industria, comercio y Navegación de Santander. Santander. 1985.

NEIRA, JULIO Y RAFAEL GÓMEZ DE TUDANCA (Eds.): *Correspondencia, Jorge Guillén/José María de Cossío*. Pre-Textos. Valencia. 2002.

SANZ HOYA, JULIÁN: *En busca de la historia de Cantabria. Vida y obra de Mateo Escagedo Salmón*. Ayuntamiento de Camargo. Santander. 2007.

SIMÓN CABARGA, JOSÉ: *Historia del Ateneo de Santander*. Editora Nacional. Madrid. 1963.

L[EANDRO] V[ALLE]: “Santander, Diputación Provincial”. *Gran Enciclopedia de Cantabria*. Tomo VIII. Editorial Cantabria. Santander, 1985.

VIERNA GARCÍA, FERNANDO DE: “Algunos antecedentes a la creación de un museo etnográfico”. En *Revista de Folklore*. Caja España. Valladolid. 1997.

VIERNA GARCÍA, FERNANDO DE: *Elías Ortiz de la Torre. Biografía. Su presencia en la vida cultural santanderina*. Centro de Estudios Montañeses. Santander. 2004.



*Fernando Barreda visto por Martín Lanuza.  
Alerta, 16-7-1942.*

# HISTORIA DEL C.E.M.



Capítulos de *Concordia*  
con la **Diputación Provincial**  
**de Santander.**







## **CAPÍTULOS DE CONCORDIA ENTRE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL Y EL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES**

Creado el Centro de Estudios Montañeses el año de 1934 y funcionando desde el Año de la Victoria bajo los auspicios de la Excma. Diputación Provincial, en cumplimiento de los diversos acuerdos de esa Excma. Corporación, ha llegado el momento de sentar las bases de una firme estabilidad y de permanencia de esta institución cultural, cuya finalidad es la de impulsar el estudio de las actividades culturales de la Montaña en su aspecto histórico como contribución al progreso de la Provincia, y difundir su conocimiento. -

A este fin, el Gestor que suscribe propone a. V. E. se digne acordar, si lo estima pertinente, los siguientes capítulos de concordia y convenio entre la Excma. Diputación Provincial y el Centro de Estudios Montañeses, para que éste pueda llevar a cabo cumplidamente las diversas funciones que se le encomiendan, y a la vez tenga esa Excma. Diputación Provincial la seguridad de poder disponer de este organismo cultural y científico, tan necesario para la ejecución de cuantos proyectos se vienen estudiando desde hace años en el campo de la Historia de esta Provincia, en su más amplio sentido.

El Centro de Estudios Montañeses se compromete por medio de su Junta de Trabajo a realizar diligentemente la misión que se especifica en los siguientes apartados:

1) Cumplir con el mayor celo y competencia posibles y desempeñar con probidad y rectitud aquellas funciones que, dentro de sus fines, le encomiende la Excma. Corporación Provincial.

2) Informar adecuadamente en cuantos asuntos lo juzgue preciso la Excma. Diputación Provincial.

3) Preparar y dirigir la publicación de monografías y estudios especiales de investigación, encaminados al esclarecimiento de la Historia de esta Provincia en sus múltiples manifestaciones. Estas publicaciones tendrán que llevar siempre la aprobación de la Junta de Trabajo del Centro.

4) Organizar actos culturales, conferencias y cursillos de carácter científico y de divulgación, en consonancia con los fines propios de la Institución.

5) Formar el Museo Etnográfico Provincial que tanto interés ofrece como base de la Historia de la Montaña y parte integrante del Museo Etnográfico Español.

6) Formar los ficheros necesarios de las diversas secciones en que han de dividirse las actividades del Centro de Estudios Montañeses, según los acuerdos de la Junta de Trabajo, y siempre bajo la inmediata dirección del Director del servicio Bibliográfico-documental y Secretario de la Junta de Trabajo.

7) Colaborar en la formación y acrecentamiento del Archivo Histórico Provincial, también bajo la dirección inmediata del Director del Servicio Bibliográfico-documental, a cargo del cual estará igualmente el Archivo de la Excm. Diputación.

8) Colaborar con el Director del Museo Provincial de Prehistoria. para el mayor acrecentamiento del Museo, y cumplir las diversas funciones que para ello puedan ser encomendadas al Centro, dentro de sus especiales actividades.

9) El Secretario del Centro, que es a la vez Director del Servicio Bibliográfico-documental para la Historia de la Provincia, será el encargado especial para la ejecución de las diversas funciones que quedan señaladas.

XXX. Por su parte, la Exma. Diputación Provincial se compromete a proporcionar en todo momento con carácter permanente al Centro de Estudios Montañeses:

1) Los locales necesarios para los diversos servicios correspondientes a los fines del Centro, señalados en los planes aprobados por la Corporación Provincial, y que son: Las tres habitaciones del sur, a partir de la escalera, en el piso tercero, señaladas actualmente con los números 1, 2 y 3; las cuatro habitaciones de la calle San Martín, en el mismo piso tercero, desde la escalera hasta la medianería, señaladas ahora con los números 15, 16, 17 y 18, más el laboratorio contiguo; la habitación destinada a Biblioteca-archivo donde se guarden los documentos Históricos de la Provincia, señalada actualmente con el número 19, también en el piso tercero.

2) La retribución de cinco mil pesetas, ya consignadas en el actual Presupuesto de la Diputación, al Director del Servicio Bibliográfico-documental para la Historia de la Provincia y Secretario de la Junta de Trabajo del Centro.

3) Una cantidad, que no será inferior a diez mil pesetas y que consignará anualmente en los Presupuestos Provinciales, con la cuál atenderá el Centro:

a) A las diversas publicaciones que la Junta de Trabajo acuerde hacer durante el año.

b) A las investigaciones relacionadas con las actividades del Centro que se realicen durante cada ejercicio económico y previo acuerdo de la Junta de trabajo.

c) A la adquisición de libros y demás publicaciones con destino a la Biblioteca Montañesa que se ha de ir formando, así como de aquellas obras que la Junta de Trabajo juzgue necesario adquirir para las consultas y estudios de los diversos temas de las secciones del Centro.

d) A la adquisición de material de oficina del Centro y del necesario para el Archivo, Biblioteca y Museo Etnográfico.

4) Esa cantidad que se incluya en los Presupuestos Provinciales, según se señala en el número anterior, se pagará mensualmente por dozavas partes, en libramientos a nombre del Tesorero del Centro de Estudios Montañeses que deberá presentar anualmente los justificantes de los gastos efectuados con cargo a las cantidades recibidas, para su aprobación por la Corporación Provincial.

5) Como la cantidad de diez mil pesetas es insuficiente para publicaciones de importancia o para determinadas investigaciones, cuando la Junta de Trabajo del Centro crea conveniente llevar a cabo alguna de éstas, se dirigirá a la Exma. Corporación Provincial con el fin de que consigne la cantidad necesaria en cada caso.

Tanto la Exma. Diputación Provincial como el Centro de Estudios Montañeses, teniendo presente la necesidad de conservar las esencias de tradición y espiritualidad que guardan los anales de la Historia de la Montaña, y atentos a los patrióticos fines de conseguir el esclarecimiento de la Historia de nuestra Patria, se comprometen a cumplir fielmente y con la mayor diligencia los precedentes capítulos de concordia y convenio, siempre con el pensamiento en aquella frase del gran don Marcelino Menéndez Pelayo que encierra un programa de copiosas actividades: “El Amor a las glorias de nuestra provincia, de nuestro pueblo y hasta de nuestro barrio, es el único medio de hacer fecundo y provechoso el amor a las glorias comunes de la Patria”. = Santander, 15 de mayo de 1940.=

Aprobado en sesión de 15 de mayo de 1940, por  
la Exma. Diputación Provincial

NOTA.- Publicada en la *Memoria* de la Excma. Diputación Provincial correspondiente al decenio 1937 a 1947. Imprenta Provincial, Santander, 1948, págs. 40-41.



# HISTORIA DEL C.E.M.



Documento de *Convenio*  
con la **Diputación Provincial**  
**de Santander.**





*Marcial Solana visto por Martín Lanuza.  
El Diario Montañés, 26-1-1941.*

## **CONVENIO ENTRE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SANTANDER Y EL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES<sup>1</sup>**

En la ciudad de Santander a treinta de mayo de mil novecientos cuarenta y uno, por D. Francisco de Nárdiz y Pombo y D. Marcial Solana y González-Camino, Presidentes, respectivamente, de la Excma. Diputación Provincial y del Centro de Estudios Montañeses, actuando ambos en representación de dichas Entidades, se suscribe el presente Convenio que se realiza a fin de que por el citado Centro se pueda llevar a cabo cumplidamente la labor que le está encomendada y a la vez tenga la Excma. Diputación la seguridad de poder disponer de aquel Organismo cultural y científico tan necesario para la ejecución de cuantos proyectos se vienen estudiando desde hace años en el campo de la Historia de la Provincia, en su más amplio sentido.

El Centro de Estudios Montañeses se compromete por medio de su Junta de Trabajo a realizar diligentemente la misión que se especifica en los siguientes apartados:

1) Cumplir con el mayor celo y competencia posibles y desempeñar con probidad y rectitud aquellas funciones que, dentro de sus fines, le encomiende la Excma. Corporación Provincial.

2) Informar adecuadamente en cuantos asuntos lo juzgue preciso la Exma. Diputación Provincial.

3) Preparar y dirigir la publicación de monografías y estudios especiales de investigación encaminados al esclarecimiento de la Historia de esta Provincia en sus múltiples manifestaciones. Estas publicaciones tendrán que llevar siempre la aprobación de la Junta de Trabajo del Centro.

4) Organizar actos culturales, conferencias y cursillos de carácter científico y de divulgación, en consonancia con los fines propios de la Institución.

5) Formar el Museo Etnográfico Provincial que tanto interés ofrece como base de la Historia de la Montaña y parte integrante del Museo Etnográfico Español.

6) Formar los ficheros necesarios de las diversas Secciones en que han de dividirse las actividades del Centro de Estudios Montañeses, según los acuerdos de la Junta de Trabajo, y siempre bajo la inmediata dirección del Director del Servicio Bibliográfico-documental y Secretario de la Junta de Trabajo.

---

<sup>1</sup> A.C.E.M. Acuerdo con la Diputación Provincial de Santander.

7) Colaborar en la formación y acrecentamiento el Archivo Histórico Provincial, también bajo la inmediata dirección del Director del Servicio Bibliográfico-documental a cargo del cual estará igualmente el Archivo de la Excma. Diputación.

8) Colaborar con el Director del Museo Provincial de Prehistoria para el mayor acrecentamiento del Museo, y cumplir las diversas funciones que para ello puedan ser encomendadas al Centro, dentro de sus especiales actividades.

9) El Secretario del Centro, que es a la vez Director del Servicio Bibliográfico-documental para la Historia de la Provincia, será el encargado especial para la ejecución de las diversas funciones que quedan señaladas.

Por su parte la Excma. Diputación Provincial se compromete a proporcionar en todo momento con carácter permanente al Centro de Estudios Montañeses:

1) Los locales necesarios para los diversos servicios correspondientes a los fines del Centro, señalados en el plano aprobado por la Corporación Provincial, que son: las dos primeras habitaciones del sur, a partir de la escalera, en el piso tercero, señaladas actualmente con los números 1 y 2; las cuatro habitaciones de la calle de San Martín, en el mismo piso tercero, desde la escalera hasta la medianería, señaladas ahora con los números 15, 16, 17 y 18, mas el laboratorio contiguo –si bien la 15 y 18, por estar provisionalmente ocupadas por la Delegación de Hacienda y por la Sección provincial de Administración local, que de un modo transitorio se han instalado en aquellas por causa del incendio ocurrido el día 15 de febrero último y que destruyó el edificio de dicha Delegación, no podrá de momento disponer el Centro de Estudios Montañeses, ocupándolas cuando las desalojen las referidas Dependencias oficiales que actualmente las disfrutan-; y la habitación destinada a Biblioteca-Archivo donde se guarden los documentos históricos de la Provincia, señalada actualmente con el número 19, también el piso tercero.

2) La retribución de cinco mil pesetas, ya consignadas en el actual Presupuesto de la Diputación, al Director del Servicio Bibliográfico-documental para la Historia de la provincia y Secretario de la Junta de Trabajo del Centro.

3) La cantidad de doce mil pesetas anuales que se consignarán en el Presupuesto provincial, y con la cual atenderá el Centro:

a) A las diversas publicaciones que la Junta de Trabajo acuerde hacer durante el año.

b) A las investigaciones relacionadas con las actividades del Centro que se realicen durante cada ejercicio económico y previo acuerdo de la Junta de Trabajo.

c) A la adquisición de libros y demás publicaciones con destino a la Biblioteca Montañesa que se ha de ir formando, así como de aquellas obras que la Junta de Trabajo juzgue necesario adquirir para las consultas y estudios de los diversos temas de las Secciones del Centro,



d) A la adquisición de material de oficina del Centro y del necesario para el Archivo, Biblioteca y Museo Etnográfico.

4) La indicada cantidad de doce mil pesetas anuales, se abonarán a razón de mil pesetas cada mes en libramientos a nombre de Tesorero del Centro de Estudios Montañeses que deberá presentar anualmente los justificantes de los gastos efectuados con cargo a las cantidades recibidas, para su aprobación por la Corporación Provincial.

5) Cuando la Junta de Trabajo del Centro crea conveniente el llevar a cabo alguna publicación extraordinaria de importancia o realizar determinadas investigaciones para las que fuere insuficiente la consignación referida, se dirigirá a la Excma. Corporación Provincial, exponiendo los proyectos a realizar por si esta última considera oportuno consignar a favor del Centro las cantidades necesarias en cada caso.

Tanto la Excma. Diputación Provincial como el Centro de Estudios Montañeses, teniendo presente la necesidad de conservar las esencias de tradición y espiritualidad que guardan los anales de la Historia de la Montaña, y atentos a los patrióticos fines de conseguir el esclarecimiento de la Historia de nuestra Patria, se comprometen a cumplir fielmente y con la mayor diligencia los precedentes capítulos de concordia y convenio, siempre con el pensamiento en aquella frase del gran D. Marcelino Menéndez Pelayo que encierra un programa de copiosas actividades: «El amor a las glorias de nuestra provincia, de nuestro pueblo y basta de nuestro barrio, es el único medio de hacer fecundo y provechoso el amor a las glorias comunes de la Patria».

Y para su constancia y procedentes efectos, lo firman ambos Sres. Presidentes, extendiéndose este Convenio por duplicado al efecto de que uno de los ejemplares sea conservado por la Excma. Diputación Provincial y otro por el Centro de Estudios Montañeses.

Fecha ut supra, hoy día de San Fernando.

EL PRESIDENTE  
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL,

EL PRESIDENTE  
DEL CENTRO DE ESTUDIOS

**ESTATUTOS**  
DE LA  
Institución Cultural de Cantabria

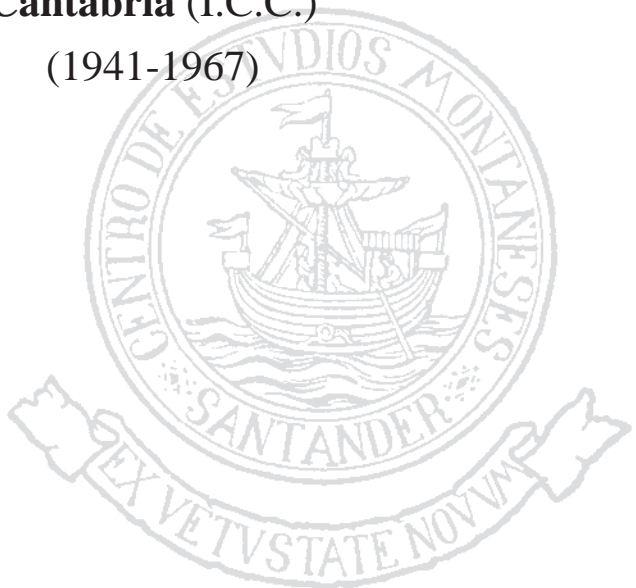


EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SANTANDER

# HISTORIA DEL C.E.M.



Desde *Concordia* con la  
**Diputación Provincial de  
Santander** hasta la fundación  
de la **Institución Cultural de  
Cantabria (I.C.C.)**  
(1941-1967)





# EL CEM ENTRE 1941 Y 1967

*Mario Crespo López*

La historia del Centro de Estudios Montañeses entre 1941 (año en que reinicia su actividad) y 1967 (en que se crea la Institución Cultural de Cantabria) resulta vital para el conocimiento de la actividad cultural e historiográfica en Cantabria. Al menos durante parte de ese período, el CEM no fue un reducto limitado a publicar una revista anual con muchos temas hoy superados o un ámbito de raigambre conservadora que apenas hubiera contribuido al desarrollo de las ciencias históricas. Una lectura pormenorizada de los Libros de Actas conservados nos describen una dimensión bien distinta, hija de un tiempo complicado para todo (también, desde luego, para la cultura y las investigaciones históricas) en el que varias personalidades se erigieron (por su interés personal y/ o por su capacidad de acción y decisión) en preservadoras y conservadoras de la documentación (en su más amplio sentido) que atañía al pasado montañés. Este objetivo general alumbraría (aunque fuera tímidamente) estos años grises en los que, a la intención de proteger las fuentes históricas, se unió un deseo de difusión de tal riqueza a través de publicaciones y proyectos museísticos de variada fortuna y a los que conviene ya ir valorando en su justa medida. Dejemos a un lado por un momento otras consideraciones: la labor de los componentes de la Junta de Trabajo del CEM entre 1941 y 1967, durante esos años que poco a poco van siendo cada vez mejor conocidos, permitió que se conservaran numerosos fondos documentales, bibliotecas, restos arqueológicos, yacimientos y obras de arte que hoy en día tenemos la suerte de consultar y disfrutar en centros como el Museo de Arqueología y Prehistoria y el Archivo Histórico Provincial de Cantabria. De paso, ese trabajo (casi siempre desinteresado) resultó clave en la configuración de nuestra historiografía y ayudó a perfilar, al hilo del regionalismo decimonónico, una visión de los propios montañeses desde un pasado que se entendía a partir de esquemas social y anacrónicamente prefijados, en los que conceptos como “hidalguía” y “Castilla” resultaban cimentadores, lo que a su vez venía a encajar con los ideales intelectuales del Estado franquista.

Para llevar a efecto el estudio de este período, una limitación de información aparece al historiador: el primer Libro de Actas conservado recoge las juntas del 11 de agosto de 1939 al 28 de diciembre de 1946; el segundo, las del 4 de enero de 1947 al 28 de abril de 1951 (hojas 2 a 122). Hay un (¿inexplicable?) vacío hasta el 4 de noviembre de 1971, en que continúan las actas hasta el 2 de diciembre de 1985. Esto hace que las décadas de los cincuenta y sesenta sólo puedan ser estudiadas a través de la variada documentación existente en el propio CEM, lo que sin duda habrá de proporcionar claves de gran interés, si bien en esta ocasión no ha sido mi propósito profundizar en esas fuentes<sup>1</sup>. Me conformo, si el lector me permite, con dibujar un esbozo de lo que aquellos años supusieron en la historia del Centro y la participación de éste en otros proyectos culturales que tuvieron su distinta trascendencia.

Una simple mirada a los nombres de quienes componían la Junta de Trabajo del CEM permite verificar que eran los mismos de otras instituciones locales, como la Sociedad de Menéndez Pelayo y el Ateneo de Santander, lo que vendría a demostrar la “endogamia institucional” de estas décadas. Por ejemplo, Fernando Barreda fue a la vez presidente del CEM y del Ateneo, además de director de los Cursos de la UIMP; Jesús Carballo, miembro del CEM y director del Museo de Prehistoria; Enrique Sánchez Reyes, director de la Biblioteca de Menéndez Pelayo; Marcial Solana, Fernando Calderón y Tomás Maza, vocales de la Junta de Gobierno de la Sociedad Menéndez Pelayo; a Ángel Jado Canales se le llama en las actas el “iniciador del Archivo Histórico Provincial”... Asimismo, casi todos los componentes de la Junta de Trabajo tuvieron alguna responsabilidad en los años contemporáneos del Ateneo (Manuel Bustamante, Francisco de Cáceres Torres, Fernando Calderón Gómez de Rueda, Carballo, Ángel Jado, Agustín Martín Pelayo, José Luis Maruri Gregorisch, Tomás Maza Solano, Francisco de Nárdiz Pombo, Miguel A. Saiz Antomil, Enrique Sánchez Reyes, José Simón Cabarga, José Uzcudun Pérez de la Riva, Manuel Velasco de la Torre, etc)<sup>2</sup>. Es lo que Manuel Suárez Cortina, uno de los que ha ahondado de manera crítica en quienes dominaban la historiografía de esos años, ha descrito como “una tupida red en la que un número muy reducido de personas controlaba todas las instancias culturales de la región”<sup>3</sup>, circunstancia notable que requiere un desarrollo mayor que el de estas páginas.

<sup>1</sup> Un acercamiento a estos años es el de FERNÁNDEZ ACEBO, Virgilio, “Una cronología de la arqueología de post-guerra en Cantabria a través de las Actas del Centro de Estudios Montañeses”, *Altamira*, LXII (2003), pp. 7-70.

<sup>2</sup> Vid. CRESPO LÓPEZ, Mario, *El Ateneo de Santander (1914-2005)*, Santander, Centro de Estudios Montañeses, 2006.

<sup>3</sup> SUÁREZ CORTINA, Manuel, *Casonas, hidalgos y linajes. La invención de la tradición cántabra*, Santander, Universidad de Cantabria / Editorial Límite, 1994, p. 121.

## 1. CONSECUENCIAS DEL ACUERDO O CONCORDIA CON LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

El término de la primera etapa del CEM bien puede ser fijado con ocasión de la firma del acuerdo con la Diputación, el 30 de mayo de 1941, fecha vital en la historia de la institución. En la última junta de 1940, Fernando Calderón recordaba a Jado Canales, miembro de la Comisión Gestora de Diputación, que era necesario tramitar la “concordia o convenio”<sup>4</sup>. Poco después, el presidente Nárdiz, que presidió la junta del 18 de enero de 1941, manifestaba su interés en resolver este asunto<sup>5</sup>. El mismo Calderón Gómez de Rueda recordaba así la importancia del acuerdo con ocasión del XL Aniversario de la institución: “El año 1940 (*sic*) firmó con la Diputación Provincial un acuerdo que fue decisivo para la vida de nuestra entidad; por él, la Excma. Diputación nombraba al CEM Cronista de la Provincia, y a cambio de sus servicios como tal se comprometía a darle alojamiento y asistirle económicamente”<sup>6</sup>. Aunque existieron borradores anteriores, la “concordia” se firmó en realidad el 30 de mayo de 1941<sup>7</sup>. La buena voluntad entre partes había tenido ya consecuencias, como la subvención de doce mil pesetas anuales para ese mismo año (en vez de las diez mil que en principio se habían solicitado y que habría de fijarse desde entonces como cantidad mínima anual)<sup>8</sup>. Para 1946 el presupuesto era de ochenta y cinco mil pesetas, distribuidas en partidas muy variadas<sup>9</sup>. Pertenecía el CEM, junto con extensiones

<sup>4</sup> *Libro de Actas*, 28 de diciembre de 1940.

<sup>5</sup> *Libro de Actas*, 11 de enero de 1941. Era relativamente frecuente la presencia en las Juntas del CEM del Presidente de la Diputación, que al fin y al cabo, además, tenía su sede en el mismo edificio.

<sup>6</sup> CALDERÓN GÓMEZ DE RUEDA, Fernando, “Prólogo”, a *XL Aniversario del Centro de Estudios Montañeses*, tomo I, Santander, Instituto Cultural de Cantabria, Diputación Provincial de Santander, 1976, p. VIII. Calderón fija el año 1940 porque ya entonces estaba gestionándose el acuerdo, aunque el definitivo lleva la fecha del 30 de mayo de 1941. En HERRERA DE PEDRO, Luis, et alii, *Excma. Diputación Provincial de Santander. Memoria de la gestión realizada por los servicios de esta corporación durante el decenio 1937-1947*, Santander, Imprenta Provincial, 1948, pp. 40-41 se reproduce la “Concordia”.

<sup>7</sup> *Libro de Actas*, 31 de mayo de 1941.

<sup>8</sup> *Libro de Actas*, 18 de enero de 1941. En el “Capítulo de concordia” aprobado por la Diputación el 15 de mayo de 1940 se fijaban diez mil pesetas como cantidad mínima anual.

<sup>9</sup> *Libro de Actas*, 22 de diciembre de 1945. En HERRERA DE PEDRO, Luis, et alii, *ob.cit.*, 1948, pp. 32-33: “Desde la creación de este Centro se vino consignando en presupuesto la cantidad de 5.000 pesetas hasta el año de 1946, en que, por acuerdo de la Comisión Gestora, y teniendo en cuenta los proyectos a realizar por el mismo, se aumentó aquella consignación a la suma de 100.000 pesetas. En el ejercicio siguiente volvieron a consignarse 5.000 pesetas, y para el 48, 30.000. El total destinado durante el decenio a este Centro asciende a la cantidad de 150.000 pesetas”.

como el Archivo y el Museo, al Negociado de Fomento de la Sección de Secretaría de la Diputación<sup>10</sup>.

La Diputación tenía un representante para sus relaciones con el CEM (en abril de 1942 se nombró a Francisco de Cáceres). Años más tarde, a partir de abril de 1949, y en aplicación de la Ley de Régimen Local de 1945, por orden del Gobernador Civil, el Centro contó con un diputado provincial, Fernando Barreda, que fortaleció la conexión política del CEM con las autoridades de esos años<sup>11</sup>.

Es importante destacar que el Centro se convirtió en un verdadero órgano asesor de los gestores políticos del momento: su labor abarcaba numerosos proyectos culturales, prácticamente todos los que abordó la Diputación. De hecho, entre los compromisos asumidos por el CEM estaba el de “informar adecuadamente en cuantos asuntos lo juzgue preciso la Excma. Diputación Provincial”<sup>12</sup>, de ahí la variedad de temas que se trataban en las Juntas de trabajo. Léase por ejemplo este fragmento de una Junta del mes de abril de 1942:

“El Sr. Nárdiz da cuenta del acuerdo tomado por la Diputación Provincial de encomendar al Centro los siguientes informes:

1º. Que se señalen los sitios notables de la Montaña donde convenga poner cartelas o leyendas adecuadas para que el turista conozca el valor histórico de los mismos.

2º. Que se estudie la manera de editar un cartel de anuncio de la Provincia para lo cual se hará un concurso de carácter nacional.

3º. Homenaje a Riancho, colocando una lápida en su casa de Entrambas-mestas. Y que se estudie la manera de hacer una exposición de pintura de este ilustre montañés

---

También el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, al que pertenecía el CEM, le otorgaba subvenciones concretas; así, en la Junta del 28 de junio de 1947 se pidió al CSIC una subvención de 10.000 pts.; concedieron cinco mil, según el acta de 2 de agosto de 1947. La Diputación dio entonces otras ocho mil.

<sup>10</sup> Según el organigrama publicado en HERRERA DE PEDRO, Luis, et alii, *ob.cit.*, 1948.

<sup>11</sup> En la Junta del 12 de marzo de 1949 “se acuerda en la presente sesión que el Centro celebre, mañana domingo, una reunión extraordinaria, para la designación de un Compromisario para las elecciones de Diputados provinciales y de cinco miembros del Centro para proponer al Sr. Gobernador Civil dichos nombres para diputados provinciales”. Sobre el funcionamiento de la Diputación Provincial resulta obligada la consulta de la voz “Santander, Diputación Provincial de” escrita por Leandro Valle en la *Gran Enciclopedia de Cantabria*, Santander, Editorial Cantabria, S.A., 1985, tomo VIII, págs. 17-26.

<sup>12</sup> En el *Capítulo de concordia entre la Excma. Diputación Provincial y el Centro de Estudios Montañeses*, 15 de mayo de 1940.



También propone el Sr. Nárdiz que el Centro estudie y presente un proyecto sobre colocación y categoría de Autoridades en los actos que se celebran en Santander<sup>13</sup>.

La *Memoria* de la Diputación correspondiente al decenio 1937-1947, redactada por su Secretario General, Luis Herrera de Pedro, destacaba la relación con el CEM ya desde el texto de presentación:

“Mención merece, muy destacada, el Centro de Estudios Montañeses, creado para impulsar principalmente los estudios históricos de la provincia, recogiendo la idea del gran don Marcelino en su proyecto de “Sociedad de Bibliófilos Cántabros”. En él, un grupo de estudiosos trabaja, investiga, publica y, calladamente, orienta, dirige y descubre cuanto tiene relación con esas actividades culturales<sup>14</sup>.”

La presencia de los protagonistas de estos esfuerzos en otras instituciones culturales locales, la cercanía (en todos los sentidos) con la Diputación o la vinculación con el CSIC<sup>15</sup>, son claves que favorecieron la participación del CEM en la asesoría y puesta en marcha de diversos proyectos. Los acontecimientos entre 1941 y 1946, por ejemplo (la cronología más penosa en cuanto a medios), no nos engañan: se hicieron importantes actuaciones arqueológicas, como la excavación del Pendo por el P. Carballo, el estudio de las obras de seguridad en la cueva de Altamira por Bringas, el hallazgo del castro de Monte Cildá, las excavaciones de Hernández Morales en Julióbriga o la participación de varios miembros del CEM en el nuevo patronato de las Cuevas de Altamira<sup>16</sup>; se enriqueció la colección del Museo de Prehistoria (inaugurado en 1941) con las estelas de Zurita y Barros; se recopiló abundante material de archivo para el Archivo Histórico Provincial, como el archivo del Corregimiento de Laredo o el de Cayón, así como la adquisición de obras como el cartulario de Oña; se hicieron informes para la rehabilitación arquitectónica de monumentos como el Hospital de San Rafael o la capilla de S. Martín del Cabildo de Mareantes de Laredo; se inauguró el Museo de los Astilleros de Guarnizo (1947), al que se dotó de material, y se iniciaron las gestiones para la creación de los museos Etnográfico y del Mar (embrión del Marítimo del Cantábrico).

Asimismo, entre los compromisos firmados en 1940-1941 con la Diputación figuraba la organización de “actos culturales, conferencias y cursillos de carácter

<sup>13</sup> *Libro de Actas*, 18 de abril de 1942.

<sup>14</sup> HERRERA DE PEDRO, Luis, “El por qué de esta Memoria”, *ob. cit.*, 1948.

<sup>15</sup> *Libro de Actas*, 3 de julio de 1943, se informaba de la constitución en Santander de la Delegación del CSIC, de la que forman parte varios miembros de la Junta de Trabajo del CEM. El Consejo Superior de Investigaciones Científicas, creado el 24 de noviembre de 1939, fue modificado por Ley de 22 de julio de 1942 y estructurado definitivamente el 27 de diciembre de 1947.

<sup>16</sup> *Libro de Actas*, 11 de marzo de 1944.

científico y de divulgación, en consonancia con los fines propios de la institución”<sup>17</sup>. La participación del CEM en actividades de difusión de la historia montañesa fue notable en estos años, en consonancia con otras autoridades y entidades culturales. Entre otras intervenciones, pueden citarse las conferencias sobre “El mar y Castilla” (1942)<sup>18</sup>, la participación en las exposiciones del Mar en Santander y Burgos (1943) y del Libro del Mar en Barcelona (1943), el VII Centenario de la Conquista de Sevilla y de la creación de la Marina de Castilla<sup>19</sup> (1948), el V Centenario de los Reyes Católicos<sup>20</sup>, el II Centenario del título de Ciudad a Santander (1955) o el Centenario del Nacimiento de Menéndez Pelayo (1956); la erección de los monumentos al Ebro en Fontibre (1946), a Juan de la Cosa en Santander (1947)<sup>21</sup> o a Carlos V en Laredo (1949), etc., hasta el Primer Curso de Guías Turísticos Juveniles (1963), que tengo por uno de los últimos “actos públicos” del CEM antes de la creación de la Institución Cultural de Cantabria<sup>22</sup>.

<sup>17</sup> En el *Capítulo de concordia...*, 15 de mayo de 1940.

<sup>18</sup> Lorenzo Sanfeliú presentó el cursillo de conferencias “El mar y Castilla” el 16 de mayo de 1942. El ciclo, organizado por el CEM, contó con la colaboración del Ateneo de Santander y el Real Club marítimo, “haciendo suya la iniciativa de los jóvenes de Acción Católica de la Parroquia de Santa Lucía, con el fin de fomentar las actividades marítimas, tan necesarias en la hora presente de nuestra Patria”, según puede leerse en el folleto editado al efecto [Biblioteca Municipal de Santander, 08046]. Las conferencias fueron las siguientes: 11 de julio, Marcial Solana, “Marinos montañeses”; 15 de julio, Fernando barreda, “Anales del puerto santanderino”; 17 de julio, Fermín Sánchez, “Navegación de placer”; 20 de julio, Julio F. Guillén (director del Museo Naval), “La marina romántica”; 22 de julio, Indalecio Núñez Iglesias, “Historia del mar”; 24 de julio, Luis Carrero Blanco (Subsecretario de Presidencia), “Misión de la Marina”; 27 de julio, Juan Cuesta Urcelay, “Pesca cantábrica”; 29 de julio, Lorenzo Sanfeliú, “Cuatro montañeses por los mares de Castilla” (sustituyó a Víctor de la Serna); 1 de agosto, Alfredo de Nárdiz, capitán de navío (sustituyó a José María Pemán). Los días siguientes a este ciclo se instaló en la Diputación una exposición pictórica con el título “Primer salón de arte marinerio”.

<sup>19</sup> El 29 de noviembre de 1947 se informó de la entrega a la Diputación de una propuesta para la conmemoración del VII Centenario de la Conquista de Sevilla y de la creación de la Marina de Castilla. Colaboró el Comandante de Marina, Aquiles Vial. Sobre el tema “Milenario de Castilla” se pretendió una gran exposición (que luego sería llevada a Burgos), una regata de traineras, fiestas populares y un ciclo de conferencias (con la presencia de Pemán, entre otros).

<sup>20</sup> *Libro de Actas*, 14 de octubre de 1950: “Se da cuenta de la constitución del Patronato organizador del V Centenario de los Reyes Católicos, y se acuerda estudiar una propuesta para que el Centro lleve a cabo diversos actos en la Montaña”.

<sup>21</sup> El 29 de noviembre de 1947 Hernández Morales habló del monumento a Juan de la Cosa en Santander.

<sup>22</sup> La conferencia de clausura de este Primer Curso de Guías Turísticos Juveniles la impartió el 4 de abril de 1963 el presidente de la Diputación, Pedro de Escalante Huidobro, y se publicó en el *Altamira* de 1962 (“Santander y su paisaje en la literatura montañesa”).

Verdaderamente el devenir del Centro no puede separarse del contexto histórico: el CEM estuvo muy atento a la reconstrucción de la ciudad de Santander tras el incendio de febrero de 1941 (no se olvide que en sus juntas hablaban con frecuencia los arquitectos Gonzalo Bringas, Ángel Hernández Morales y Javier González de Riancho) y en sus propios locales se reunió en 1942 la Comisión para la reconstrucción del Seminario de Corbán. En el mismo CEM se informó de que se habían depositado en el Museo setenta cajas con objetos de arte procedentes de la época del Frente Popular, enviadas por la Comisión de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional<sup>23</sup>, y en una de sus sesiones Bringas informó de que había recibido “instrucciones de la Comisaría de Defensa del Tesoro Artístico Nacional para ejecutar determinadas obras en la Colegiata de Santillana”<sup>24</sup>. No puede olvidarse además la intervención del CEM en la construcción y dotación del Archivo Histórico Provincial (creado por Orden Ministerial de 2 de diciembre de 1950) y en las actividades de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. En cuanto al funcionamiento interno del Centro, en estos años se redactó su Reglamento<sup>25</sup>, se acordó que la Virgen del Mar fuera su patrona (1946)<sup>26</sup> y se recibió el Premio “Virgen del Carmen” (1948)<sup>27</sup>.

## 2. JUNTAS DE TRABAJO Y SESIONES ACADÉMICAS

En estos años (al menos hasta 1951) se convocaba una Junta de Trabajo semanal en el salón destinado al CEM en el edificio de la Diputación Provincial. Esta Junta estaba presidida por Marcial Solana González-Camino, a quien sucedió en 1945 Fernando Barreda Ferrer de la Vega. A veces se cedía la presidencia a algún miembro honorable de la institución, como quien había sido su primer presidente, Fermín de Sojo y Lomba, personalidad muy apreciada por sus compañeros del CEM, y que pasaba los veranos en Santander. También llegó a ocupar la presidencia el propio presidente de la Diputación, cuando en una Junta tenía que intervenir por algún motivo específico. El presidente de la Diputación fue, desde marzo de 1942 hasta el mismo mes de 1944, Francisco de Nárdiz Pombo (con vicepresidencia de Manuel González Mesones); a Nárdiz le sucedió Alejandro Rodríguez de Valcárcel, hasta diciembre de 1946, en que Valcárcel fue nombrado Gobernador Civil de Burgos; le siguió, hasta 1962, José Pérez Bustamante y, después, Pedro de Escalante Huidobro.

<sup>23</sup> *Libro de Actas*, 29 de marzo de 1941.

<sup>24</sup> *Libro de Actas*, 3 de mayo de 1941.

<sup>25</sup> *Libro de Actas*, 20 de mayo de 1944: “Se acuerda que los señores Barreda, Calderón y Maza redacten el proyecto del Reglamento del Centro”.

<sup>26</sup> *Libro de Actas*, 16 de marzo de 1946.

<sup>27</sup> *Libro de Actas*, 26 de junio de 1948.

El secretario del CEM (lo sería durante casi cuatro décadas) fue Tomás Maza Solano (1893-1975), que cobraba de la Diputación cinco mil pesetas al año; accidentalmente, por ausencia o enfermedad de Maza, le sustituyeron Fernando Calderón o José Uzcudun. La personalidad de Maza Solano resulta clave en la historia del CEM y en la cultura de nuestra región a mediados de siglo, puesto que, a su cargo de Secretario del Centro, unía los de Director del Servicio Bibliográfico-documental para la Historia de la Provincia, Director del Archivo de la Diputación y Secretario en Santander de los Cursos de la UIMP. En 1946 Maza participó en Madrid, representando al Centro, en la constitución del Patronato de Centros de Investigaciones Locales y Provinciales. Y sirvió de enlace entre estas primeras décadas de vida del CEM y el resurgimiento y la renovación de estudios y autores en los años setenta.

Las actas reflejan la actividad de la Junta de Trabajo, en la que, como ya se ha destacado, venía a desembocar la mayor parte de los proyectos culturales de la entonces provincia de Santander, al amparo de su Diputación. Se trataban numerosas cuestiones, todas las que podía abarcar la protección y difusión del patrimonio referido a la historia montañesa.

También se convocaba una sesión académica el último sábado de cada mes en el mismo local de la Diputación u, ocasionalmente, en la Biblioteca de Menéndez Pelayo. En estas reuniones alguien, invitado al efecto, leía un trabajo de investigación propia. Estas conferencias en principio eran públicas (en la medida que eran conocidas puesto que se anunciaban en prensa) pero a partir de 1943 se acordó que se celebraran sin anuncio previo, dentro de las sesiones semanales de los sábados, invitando a ellas a personas concretas que pudieran estar interesadas. La primera sesión fue el sábado 25 de enero de 1941: intervinieron Francisco de Nárdiz, Marcial Solana (“Elogio necrológico de los miembros del Centro, muy ilustre señor don Pedro Santiago Camporredondo, don Francisco González-Camino y Aguirre y don Antonio de Lamadrid”) y Tomás Maza Solano (“Los archivos, bibliotecas y museos en la provincia durante la dominación roja”). Hubo otras seis sesiones en 1941, protagonizadas por Luis González-Camino y Aguirre (“Don Gregorio García de la Cuesta y Fernández de Celis, capitán de los Reales Ejércitos y Gobernador del Supremo Consejo de Castilla”, 26 de abril), Francisco Fernández Montes (“La cerámica prehistórica autóctona de la provincia de Santander”, 31 de mayo), Marcial Solana (“La heráldica en el Real Valle de Villaescusa”, 28 de junio), Jesús Carballo (“Los descubrimientos últimamente realizados en la ciudad romana de Julióbriga”, 25 de octubre), Jerónimo de la Hoz Teja (“Las cabezas de los Santos Mártires Emeterio y Celedonio, reliquias insignes en la Catedral”, 29 de noviembre) y Miguel Ángel Sainz Antomil (“Notas e ideas para un ensayo sobre el folklore médico actual en el valle de Soba”, 27 de diciembre).

A lo largo del año 1942 intervinieron Enrique Sánchez Reyes (“El primer acto público del Centro de Estudios Montañeses”, 28 de enero), José Luis Ezquerra (“La

banda sepulcral de Castro Urdiales”, 26 de febrero), Manuel Bustamante (“Un episodio de la presa en Vigo por los ingleses de la flota de Indias”, junio), P. Rafael Hornedo, S.I. (“Las lenguas clásicas. Menéndez Pelayo, restaurador del Clasicismo y su Biblioteca de Santander”, 27 de junio), Miguel de Asúa (“Hijos ilustres de Cantabria que vistieron hábitos eclesiásticos”, 17 de octubre) o Sixto Córdova y Oña (“La acción de Vargas, tres de noviembre de 1833”, 11 de noviembre).

Se documentan además abundantes lecturas de trabajos, en sesiones cerradas y en el ámbito de la propia Junta de Trabajo: fueron los casos de Fermín de Sojo y Lomba (lectura de sus libros *Paseo toponímico por la Cantabria y Recuerdos*, 19 de septiembre de 1942; de un capítulo de *Miscelánea cien por cien*, 8 y 15 de julio de 1944; presentación de su libro *La Pantoja*, 5 de julio de 1947), Marcial Solana (en 1943 y 1944 leyó varios trabajos heráldicos: “Tres linajes del Lugar de Vega, valle de Carriedo”, “Familia de Collado en Maliaño y Casa de Ceballos en Cianca”, “Valle de Carriedo, Lugar de Llerena, Linaje de Obregón”, “Solar de los Pérez de Soñanes, Lugar de Bárcena, Valle de Carriedo”, “Solar de Pérez de Soñanes”...), Miguel Sanz Antomil (leyendas del valle de Soba, 29 de abril de 1944), Miguel de Asúa y Campos (*Hijos ilustres de Cantabria que vistieron hábitos religiosos*), Adriano García Lomas (“Toponimia cántabro-montañesa”), Fernando Calderón (“Relación de los estudiantes montañeses que cursaron en el Real Seminario y Colegio de Nobles de Vergara”), Miguel Ribas de Pina (“Artillería de Carlos V desembarcada en puertos de la Montaña”), etc.<sup>28</sup>

Una de las personalidades que participaba en el CEM en los meses de verano era Luis de Hoyos Sainz, que acudía acompañado por su hija, Nieves de Hoyos Sancho. Así se recogía en acta una de sus intervenciones:

“D. Luis de Hoyos Sainz diserta detenidamente y con gran conocimiento y erudición acerca de las razas pirenaicas siendo muy felicitado por todos los presentes que se complacen extraordinariamente en escuchar la autorizada palabra de tan ilustre investigador”<sup>29</sup>.

En estos años comenzaron a frecuentar el CEM algunos nombres propios de la cultura local, como José Simón Cabarga, que asistió a su primera sesión un 17 de junio de 1944, o Joaquín González Echegaray, que hizo lo propio a finales del verano de 1947<sup>30</sup>. Del mismo modo, cabe reseñar la asistencia puntual de personalidades

<sup>28</sup> Además del *Libro de Actas*, vid. HERRERA DE PEDRO, Luis, et alii, *ob.cit.*, 1948, pp. 43-44.

<sup>29</sup> *Libro de Actas*, 28 de julio de 1945.

<sup>30</sup> Joaquín González Echegaray acudió al Centro por primera vez invitado por Carballo y Maza Solano, con ocasión de su primer trabajo, “Tribus y ciudades de Cantabria”, que fue publicado en *Altamira* en 1949. Recordó sus inicios en el CEM el 4 de julio de 1977, cuando fue elegido presidente y leyó un interesante texto que se conserva manuscrito en el archivo de la institución.

como Hermilio Alcalde del Río<sup>31</sup>, Ricardo Gullón<sup>32</sup>, José Royo López, vicesecretario 1º del CSIC<sup>33</sup>, José Díaz de Villegas, Director General de Marruecos y Colonias<sup>34</sup>, o el académico Vicente García de Diego, que dio algunas orientaciones para el estudio del lenguaje popular de la Montaña<sup>35</sup>. Las actas reflejan la cordialidad con que el CEM correspondió a algunas noticias que afectaban a personalidades próximas, como los ingresos en la Real Academia Española de Gerardo Diego<sup>36</sup> y José María de Cossío<sup>37</sup>.

### 3. PUBLICACIONES: MONOGRAFÍAS Y ALTAMIRA

Siguiendo uno de los compromisos de la “concordia” de 1941, el CEM se habría de encargar de “preparar y dirigir la publicación de monografías y estudios especiales de investigación, encaminados al esclarecimiento de la Historia de esta Provincia en sus múltiples manifestaciones. Estas publicaciones tendrán que llevar siempre la aprobación de la Junta de Trabajo del Centro”<sup>38</sup>. Entre 1941 y 1967 el CEM publicó un total de veintidós monografías, sobre los temas más variados: arqueología (por Ángel Hernández Morales<sup>39</sup>), biografía (Honorio Muñoz<sup>40</sup>), ciencias naturales

<sup>31</sup> El 9 de enero de 1943. Un año antes, el 17 de enero de 1942 se había acordado felicitarle por las Bodas de Oro de la Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega.

<sup>32</sup> Al menos, los días 28 de septiembre y 26 de octubre de 1946.

<sup>33</sup> *Libro de Actas*, 29 de septiembre de 1945.

<sup>34</sup> *Libro de Actas*, 13 de septiembre de 1947.

<sup>35</sup> *Libro de Actas*, 22 de septiembre de 1945.

<sup>36</sup> *Libro de Actas*, 12 de abril de 1947: “Se acuerda felicitar al ilustre poeta D. Gerardo Diego por su ingreso en la Real Academia Española de la Lengua”. El 3 de mayo de 1947: “El Secretario da lectura a la carta que remite D. Gerardo Diego en la que agradece la felicitación que se le ha dirigido por su reciente ingreso en la Real Academia Española de la Lengua. Se acuerda regalarle las últimas publicaciones del Centro”.

<sup>37</sup> *Libro de Actas*, 6 de diciembre de 1947: “A propuesta del Secretario del Centro se acuerda felicitar a D. José María de Cossío por su reciente ingreso en la Real Academia de la Lengua”.

<sup>38</sup> En el *Capítulo de concordia entre la Excma. Diputación Provincial y el Centro de Estudios Montañeses*, 15 de mayo de 1940.

<sup>39</sup> HERNÁNDEZ MORALES, A., *Juliobriga, ciudad romana en Cantabria*. Santander, Imp. Vda. F. Fons, 1946, 130 págs. El 13 de abril de 1946 la Junta acordó “pedir presupuesto a la Imprenta de Aldus para la impresión de la memoria de Julióbriga, designándose al Sr. Uzcudun para que hable directamente con el Sr. Velarde”. El libro se presentó en la Junta del 25 de enero de 1947.

<sup>40</sup> MUÑOZ, Rvdo. P. Fr. Honorio, O. P., *Un héroe dominico montañés en Filipinas. Documentos inéditos del siglo XVII, preparados con introducción y notas*, Santander, Editorial Cantabria, 1951, 138 págs.; *Un apóstol dominico montañés en Tunkin. Fray Pedro de Bustamante: su apostolado y escritos. Documentos inéditos del siglo XVIII preparados con introducción y notas*, Santander, Editorial Cantabria, 1954, 258 págs.; *El Padre Juan Ventura Díaz, O.P., misionero dominico*



(Arturo de la Lama<sup>41</sup>), heráldica (Marcial Solana<sup>42</sup>), etnografía (Adriano García Lomas<sup>43</sup>), historia económica (Fernando Barreda<sup>44</sup>), historia moderna (Antonio Ballesteros<sup>45</sup>, José Díaz de Villegas<sup>46</sup>, Luis Martínez Guitián<sup>47</sup>, Fermín de Sojo y Lomba<sup>48</sup>, Francisco de Cáceres<sup>49</sup>), historia contemporánea<sup>50</sup> y lingüística (García Lomas<sup>51</sup>). Entre estas obras figuran también los cuatro tomos de Maza Solano sobre *Nobleza, Hidalguía, Profesiones y Oficios en la Montaña, según los padrones del Catastro*

---

*montañés en el Reino de Tunkin (1715-1724). Su apostolado misional según documentos inéditos de sus contemporáneos*, Santander, Editorial Cantabria, 1958, 140 págs.; *Apóstol entre mártires. El Ilmo. Sr. D. Fr. Manuel Riaño, O.P. Vicario Apostólico del Tunkin Central, misionero dominico montañés, 1829-1884*, Santander, Editorial Cantabria, 1961, 500 págs.

<sup>41</sup> LAMA Y RUIZ-ESCAJADILLO, Arturo de la, *Animales silvestres útiles de la fauna montañesa*, Santander, Editorial Cantabria, 1949, 326 págs.; *Estudio ornitológico de la bahía de Santander*, Santander, Editorial Cantabria, 1955, 65 págs. Sobre la primera obra, el 29 de mayo de 1948 se acordó editarla, con prólogo de Maza Solano; se imprimió en marzo de 1949.

<sup>42</sup> SOLANA Y GONZÁLEZ-CAMINO, Marcial, *La heráldica en el Real Valle de Villaescusa*, Santander, Editorial Cantabria, 1952, 112 págs.

<sup>43</sup> GARCÍA-LOMAS, Adriano, *Los pasiegos. Estudio crítico, etnográfico y pintoresco*, Santander, 1960, 384 págs.

<sup>44</sup> BARREDA, Fernando, *Comercio marítimo entre los Estados Unidos y Santander (1778-1829)*, Santander, 1950, 100 págs.

<sup>45</sup> BALLESTEROS BERETTA, Antonio, *La marina cántabra y Juan de la Cosa*, Santander, Hnos. Bedia, 1954, 429 págs.

<sup>46</sup> DÍAZ DE VILLEGAS Y DE BUSTAMANTE, José, *Una embajada española a Siam a principios del siglo XVIII*, Madrid, Editorial Ares, 1952, 224 págs. De este autor, el 13 de septiembre de 1947: "Se da la bienvenida al ilustrísimo Sr. Director General de Marruecos y Colonias D. José Díaz de Villegas que honra al Centro con su visita y se le felicita por el éxito de la Exposición de productos coloniales que ha abierto en Santander". El 17 de abril de 1948: "Se acuerda nombrar a D. Luis Carrero Blanco y a D. José Díaz de Villegas Miembros de Honor del Centro de Estudios Montañeses por el interés y colaboración que vienen prestando a nuestra institución y concederles la Medalla del Centro".

<sup>47</sup> MARTÍNEZ GUITIÁN, Luis, *Naves y flotas de las Cuatro Villas de la Costa*, Santander, Imp. Provincial, 1942, 120 págs.

<sup>48</sup> SOJO Y LOMBA, Fermín, *Cudeyo (Valdecilla, Solares, Sobremazas y Ceceñas)*, Santander, Imp. Provincial, 1946, 172 págs. El libro se presentó en la Junta del 25 de enero de 1947.

<sup>49</sup> CÁCERES BLANCO, Francisco Ignacio de, *Los corsarios del Cantábrico durante el reinado de Carlos IV*, Santander, 1965, 179 págs.

<sup>50</sup> VV.AA., *La Guerra de la Independencia 1808-1814 y su momento histórico*, Santander, 1962, 2 tomos, 421 y 463 págs.

<sup>51</sup> GARCÍA-LOMAS, Adriano, *El lenguaje popular de Las Montañas de Santander*, Santander, 1949, 339 págs. El proceso de publicación de esta obra fue complejo, puesto que la primera recomendación para ello se había hecho nada menos que cinco años antes, el 23 de septiembre de 1944.

del Marqués de la Ensenada (1953-1961)<sup>52</sup>, que completaría más tarde con los tres tomos de *Relaciones histórico-geográficas y económicas del Partido de Laredo en el siglo XVIII* (1965-1972), el primero de los cuales apareció dentro del período que abordan estas páginas<sup>53</sup>. A este conjunto bibliográfico habría que añadir además el *Cancionero Popular de la Montaña* de Sixto Córdova y Oña (4 tomos, 1948 a 1955), cuyo primera entrega, al menos, contó con la ayuda del CEM<sup>54</sup>. Con excepción de las obras impresas puntualmente en Viuda de Fons, Aldus y Bedía (Santander) o Ares (Madrid), todas se tiraron en la Imprenta Provincial (desde 1949, Editorial Cantabria). La Diputación encargó al CEM un folleto sobre folklore montañés y las fiestas más típicas de la provincia<sup>55</sup>. Obviamente, las actas reflejan títulos que no llegaron a editarse, o al menos no con la protección editorial del CEM. No se publicó, por ejemplo, la obra presentada como anónima (en realidad, de Eloy Arnáiz de Paz) titulada *En la Montaña roja. Año martirial. Memorias de un testigo de la Revolución y Guerra Civil*<sup>56</sup>. Entre otros proyectos, se pensó publicar los trabajos ganadores de las Fiestas del Mar de Castilla<sup>57</sup>, así como un libro de Juan Cuesta Urcelay sobre tema marítimo, el catálogo del Archivo de la Catedral, el *Memorial* de Juan de Castañeda<sup>58</sup>, la tesis de José María Sainz Gómez, profesor de Corbán, sobre “El P. Rábago

<sup>52</sup> MAZA SOLANO, Tomás, *Nobleza, Hidalguía, Profesiones y Oficios en la Montaña, según los padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada*, Santander, Editorial Cantabria, 1953-1961: tomo 1, *Alfoz de Lloredo-Iguña*, Santander, 1953, 800 págs.; tomo 2, *Lamasón-Rionansa*, Santander, 1956, 1016 págs.; tomo 3, *Santander-Trasmiera*, Santander, 1957, 1136 págs.; tomo 4, *Tresviso-Valle de Villaverde*, Santander, 1961, 770 págs. Quizá Maza abrigara este proyecto desde 1946, cuando acudió a Madrid con motivo de la constitución del Patronato de Centros de Investigaciones Locales y Provinciales y propuso que se publicara el Catastro de Ensenada de cada provincia.

<sup>53</sup> MAZA SOLANO, Tomás, *Relaciones histórico-geográficas y económicas del Partido de Laredo en el siglo XVIII*: tomo 1, Santander, 1965, 819 págs.; tomo 2, Santander, 1970, 634 págs.; tomo 3, Santander, 1972, 597 págs.

<sup>54</sup> En la Junta de 15 de marzo de 1947 se señalaba: “Factura de 6000 pts, importe del primer plazo de Aldus del *Cancionero Popular de la Montaña*, que se ha pasado al Sr. Interventor para su aprobación en sesión del próximo miércoles”. El 10 de mayo de 1947: “Se trata de las condiciones de la publicación del *Cancionero Popular de la Provincia*, por D. Sixto Córdova y Oña, y se acuerda que se le comunique, que el autor será el propietario de la obra, sin que el Centro tenga derecho alguno sobre ella, pero recibirá del autor un nº de ejemplares por valor de la cantidad pagada”.

<sup>55</sup> *Libro de Actas*, 26 de abril de 1947. Se encargaría Maza Solano, según la sesión de 3 de mayo de 1947.

<sup>56</sup> *Libro de Actas*, 23 de enero de 1943

<sup>57</sup> *Libro de Actas*, 2 de octubre de 1943.

<sup>58</sup> *Libro de Actas*, 8 de marzo de 1947.



como teólogo<sup>59</sup>, estudios geobotánicos de Emilio Guinea<sup>60</sup> y una obra popular sobre monumentos de la provincia<sup>61</sup>.

De la revista *Altamira* se habían publicado los dos primeros tomos en 1934 y 1935. En varias juntas de la primera mitad de los cuarenta se pidió la reanudación de la publicación, con Maza como director<sup>62</sup>. Volvió a publicarse la revista (tomo III) en 1945<sup>63</sup>, recuperando algunos artículos entregados para el número nonato de 1936, como el de Francisco González-Camino y Aguirre, “Las Juntas de Puente San Miguel de 1779 a 1815”. A partir de 1945, y en lo que respecta al período que nos ocupa, hasta 1966 (el primer *Altamira* del CEM bajo la Institución Cultural de Cantabria corresponde ya a los años 1967-1971), la publicación se sucedió fielmente año tras año, aunque con algún retraso, ocupando los tomos IV a XXIV. En 1947 se acordó reimprimir el primer número de la revista<sup>64</sup>. El ritmo de publicación llegó a ser óptimo (otro mérito, entre otros, de Maza), con tres números anuales para cada tomo, hasta el punto de que en 1946 hubieron de fijarse las normas generales para la admisión de trabajos:

“Se habla de las normas para las publicaciones del Centro y se acuerda que toda obra deberá ser primero examinada por una comisión especial que se nombrará en cada caso según los temas a que corresponda el libro y que esta comisión dictamine por escrito si procede la publicación de la referida obra por el Centro en atención a sus méritos y demás circunstancias científicas, o si no conviene que figure entre nuestras publicaciones<sup>65</sup>”.

Entre las dificultades para llevar a cabo la publicación tanto de *Altamira* como de las monografías durante los años de postguerra cabe destacar tanto la falta de papel como las dificultades económicas, que provocaban demoras en los proyectos y recortes en la edición de separatas:

---

<sup>59</sup> El 4 de octubre de 1947, Marcial Solana presentó esta tesis y se acordó intentar su publicación, con aprobación el 6 de diciembre de 1947.

<sup>60</sup> El 4 de junio de 1949: “Se acuerda que se hable con el Sr. Cuesta sobre el proyecto de *Estudios geobotánicos de Santander* por D. Emilio Guinea”.

<sup>61</sup> El 25 de febrero de 1950: “Se acuerda el hacer un estudio para la formación del Catálogo Monumental y poder hacer una edición de carácter popular”. El 6 de mayo de 1950: “Se trata de la impresión de la obra sobre Monumentos de la Provincia. Se acuerda que por el Centro se anuncia la presentación de fotos de la provincia, así como el pedir a D. Luis Ruiz de la Escalera las fotografías de su propiedad”.

<sup>62</sup> *Libro de Actas*, 8 de enero de 1944. Maza Solano había sido director de *La Revista de Santander* a comienzo de los treinta.

<sup>63</sup> Vid. CALDERÓN GÓMEZ DE RUEDA, Fernando, art. cit., 1976, p. VIII.

<sup>64</sup> *Libro de Actas*, 15 de marzo de 1947.

<sup>65</sup> *Libro de Actas*, 30 de marzo de 1946.

“El Secretario presenta una orden de la Superioridad por la que se prohíbe la tirada de separatas de los artículos de las revistas autorizando solamente la publicación de 25 ejemplares sin cubierta si no exceden de cuarenta y cinco páginas, y con ella cuando pase de este número de páginas”<sup>66</sup>.

Un capítulo quizá desconocido de las publicaciones del CEM en estos años es que se trató con Joaquín de Entrambasaguas la posibilidad de editar una revista de Genealogía y Heráldica, bajo el patronato del CSIC<sup>67</sup>.

Otro aspecto de singular interés es el del intercambio de publicaciones con otros centros culturales, como el Instituto de Estudios Hispánicos de Mendoza (Argentina), la Academia Dominicana de la Historia de Ciudad Trujillo, el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá, el Museo Histórico Municipal de Montevideo, la Biblioteca Hispano-Americana de Cuenca (Ecuador), etc., así como el envío de libros a La Habana (aprovechando la presencia allí del párroco de Esles, Antonio Pellón López) y a Portugal<sup>68</sup>. Este interés encaja con la focalización en los estudios americanistas y la vinculación (imperial) de España con los territorios de Ultramar, aspecto que ha desvelado el profesor Suárez Cortina: “Se desarrolló con intensidad un espíritu americanista, vinculado a los principios de la Hispanidad que el nuevo régimen impulsó desde los comienzos; una Hispanidad impregnada de los valores que Menéndez Pelayo había desarrollado en abierta competencia con los desplegados por el colonialismo anglosajón. Una tarea, por lo demás, realizada en sintonía con los proyectos del “Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo”, bajo la dirección de Antonio Ballesteros Beretta y su estrecho colaborador Ciriaco Pérez Bustamante”<sup>69</sup>.

#### 4. ACTUACIONES SOBRE PATRIMONIO DOCUMENTAL

Entre las actuaciones más importantes del CEM en estos años figuran las de protección del patrimonio documental de la región. Las actas de las Juntas de trabajo informan de multitud de actuaciones concretas referidas a la conservación de algunos fondos de archivo que pasaban a formar parte del Archivo Histórico Provincial, como los papeles del archivo del Gremio de Pescadores de Laredo<sup>70</sup>. Las actas recogen,

<sup>66</sup> *Libro de Actas*, 12 de abril de 1947.

<sup>67</sup> *Libro de Actas*, 3 de abril de 1943.

<sup>68</sup> *Libro de Actas*, 15 de febrero de 1947. Uno de los principales valores de la hemeroteca del CEM es, precisamente, la recepción continuada de revistas hispanoamericanas que no son fáciles de encontrar.

<sup>69</sup> SUÁREZ CORTINA, Manuel, *ob. cit.*, 1994, p. 119.

<sup>70</sup> *Libro de Actas*, 12 de julio de 1941. Sobre la creación del Servicio Bibliográfico-Docamental y la ordenación y clasificación del Archivo, vid. HERRERA DE PEDRO, Luis, et alii, *ob. cit.*, 1948, pp. 45-47.

precisamente, parte de las gestiones para adquirir la huerta contigua a la Biblioteca de Menéndez Pelayo con el fin de levantar allí el Archivo<sup>71</sup>. Pero también se dejaba constancia de lamentables desapariciones de fondos:

“Se da cuenta en la presente Junta de haber sido quemado el Archivo de la Comandancia de Marina hace dos años en la fábrica del Gas por indicación del entonces Comandante de Marina D. Manuel Calderón. Se acuerda lamentar ese reprobable hecho y hacer constar en acta la más fervorosa protesta”<sup>72</sup>.

Varios de los miembros del Centro informaban con frecuencia de la situación de archivos concretos de la provincia, por ejemplo Gonzalo Lavín del Noval<sup>73</sup>, Fernando Barreda<sup>74</sup>, Manuel Velasco Torre<sup>75</sup>, Gonzalo Fernández de Velasco<sup>76</sup> o Bustamante Quijano<sup>77</sup>. Sin embargo, quien más se implicó en la salvaguarda documental fue Tomás Maza Solano que, como ya se ha indicado, era Director del Servicio Bibliográfico-documental para la Historia de la Provincia y Director del Archivo de la Diputación:

“El Secretario da cuenta de sus gestiones para la recogida de los archivos de los antiguos concejos montañoses que se hallan en estado lamentable de abandono. Cita algunos de los pueblos que ha recorrido en esta investigación realizada a sus expensas”<sup>78</sup>.

---

<sup>71</sup> *Libro de Actas*, 16 de octubre de 1943.

<sup>72</sup> *Libro de Actas*, 24 de enero de 1948.

<sup>73</sup> *Libro de Actas*, 6 de septiembre de 1941.

<sup>74</sup> *Libro de Actas*, 4 de octubre de 1947: “El Sr. Barreda habla de los archivos de Barreda y de Tagle, así como de las oportunas gestiones que ha llevado a cabo para que sean trasladados al Archivo Histórico Provincial con carácter de depósito”.

<sup>75</sup> *Libro de Actas*, 13 de diciembre de 1941: “El Sr. Velasco propone la conveniencia de que se continúe la obra *Solares montañoses* del ilustre Cronista Don Mateo Escagedo Salmón, y se acuerda que el Sr. Hoz Teja y el Sr. Ezquerria se vean con la familia del Sr. Escagedo para ver la manera de lograr los materiales que dejó preparados para dicha obra, y luego distribuir los trabajos entre los señores componentes del Centro para completar así el tomo que falta de *Solares montañoses*”. En *Libro de Actas*, 19 de junio de 1948: “El Sr. Velasco Torre da cuenta de que la Sr. de Treto tiene un archivo familiar (Sánchez de Tagle, en Laredo). Se comisiona al Sr. Velasco Torre para que sea cedido en depósito al Centro dicho archivo”.

<sup>76</sup> *Libro de Actas*, 3 de julio de 1948: “Los Sres. Barreda y Fernández de Velasco dan cuenta de haber visto en una droguería de la Plaza de la Esperanza papeles manuscritos pertenecientes al funcionario del Banco de Bilbao, Sr. Godínez. Manifiestan dichos señores que conseguirán traerlos al Centro en calidad de depósito”.

<sup>77</sup> *Libro de Actas*, 5 de febrero de 1949: “El Sr. Bustamante Quijano habla del archivo de San Felices de Buelna, y de las gestiones hechas por D. Miguel Quijano para recuperar algunos papeles de ese archivo”.

<sup>78</sup> *Libro de Actas*, 5 de septiembre de 1942.

Un reflejo de su interés fue la gestión realizada al conocerse que el Archivo del Ayuntamiento de Liendo se había vendido, al parecer, a una fábrica de papel:

“Quedan designados los Sres. Barreda y Maza Solano, como miembros que son a la vez de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de la Provincia para que lleven a cabo las referidas visitas al Sr. Gobernador y al Sr. Secretario General del Gobierno con el fin de exponerles la necesidad de obligar a los Ayuntamientos a que no puedan llevar a cabo la venta de papeles o libros y documentación de sus archivos sin la autorización correspondiente señalada en las disposiciones vigentes y mediante la intervención del Centro de Estudios Montañeses que podrá dictaminar sobre el valor histórico, jurídico y administrativo de los papeles o documentos de los archivos de la provincia”<sup>79</sup>.

Maza Solano visitó entonces los almacenes de la calle Castilla, donde el encargado de la recogida para fabricar papel nuevo le enseñó los viejos legajos, que pudo revisar. El informe recogido en acta da cuenta de la situación precaria que entonces se vivía:

“Pudo observar que la mayor parte de esa documentación no tenía valor histórico, jurídico ni administrativo por tratarse de ejemplares múltiples de impresos como Gacetas, Boletines Oficiales, Censo Electoral viejo, etc. Recogió sin embargo algunos años de la Gaceta de Madrid y del Boletín Oficial de la Provincia de Santander para completar la colección del Archivo de la Diputación en el cual faltaban dichos años. También recogió unos legajos de documentos manuscritos que ofrecen interés histórico y que se han llevado al Archivo Histórico de la Diputación”.

El objetivo de recuperación documental fue permanente en todos estos años. En febrero de 1947 se escribía en el acta:

“Se trata de la necesidad de visitar los archivos de la provincia con el fin de examinar la documentación que en ellos se guarda correspondiente a los viejos concejos montañeses y de procurar su conservación. El Sr. Secretario manifiesta que ha realizado algunas visitas a varios pueblos de la provincia con ese objeto, pero que es labor muy costosa y pesada por la falta de un coche para esos fines, pues si se hace el viaje en el ferrocarril se pierde mucho tiempo. Dice asimismo que por no haber cantidades disponibles para esos viajes ha tenido que hacer todos los gastos por su cuenta”<sup>80</sup>.

<sup>79</sup> *Libro de Actas*, 4 de enero de 1947. Otros Ayuntamientos, como el de Soba, se negaron a entregar los papeles de su archivo para que fueran destruidos, como se ve en *Libro de Actas*, 11 de enero de 1947.

<sup>80</sup> *Libro de Actas*, 22 de febrero de 1947.

En cuanto a la biblioteca de CEM, ésta también se nutrió en estos años con donaciones institucionales o particulares, además de actuaciones concretas:

“Se acuerda traer de la Biblioteca Municipal toda la documentación, libros y actas correspondientes al Centro que existen en la misma por haber estado en ellas las oficinas del Centro, y de *La Revista de Santander*, dado el especial carácter que actualmente tiene dicha Biblioteca”<sup>81</sup>.

Asimismo, el propio CEM hizo adquisiciones bibliográficas, como el libro *Las Bienandanzas y fortunas* de Lope García de Salazar, ejemplar que perteneció a Víctor Fernández Llera, por 250 pts.<sup>82</sup>. Quiso el Centro completar una colección de autógrafos de montañeses ilustres, pero este proyecto tan sólo debió de iniciarse, a pesar de recabarse manuscritos de Menéndez Pelayo<sup>83</sup>, Escagedo o Amós de Escalante.

También se llevaron a cabo actuaciones de interés en la recuperación del patrimonio fotográfico, al que hasta entonces se había concedido muy poca importancia. A la altura de 1945, se decía en un acta:

“Se acuerda felicitar al ilustre arquitecto D. Emilio Canosa, Director de la Escuela Superior de Arquitectura, Ciudad Universitaria, Madrid, por el éxito de su colección de fotografías de la Montaña. Se trata de la conveniencia de adquirir para el Centro la referida colección de fotografías. Se acuerda que los Sres. Barreda y Calderón visiten a distintos Sres. que poseen colecciones de fotografías de la Montaña, como son D. Fernando Ceballos, D. Javier Riancho, D. Manuel Casanueva, D. Luis Ruiz de la Escalera, Samot y Zubieta, con el fin de estudiar la posibilidad de reunir tales colecciones en el Centro para su publicación, debiendo tener también presentes las colecciones del Sr. Marqués de Santa María del Villar y la del Sr. Vial que existe en la Biblioteca Municipal de esta ciudad”<sup>84</sup>.

El CEM adquirió parte del fondo Duomarco<sup>85</sup> y obtuvo la colección Cevallos de fotografía, que se hallaba en el Negociado de Intervención de la Excma. Diputa-

<sup>81</sup> *Libro de Actas*, 18 de enero de 1947.

<sup>82</sup> *Libro de Actas*, 28 de junio de 1941.

<sup>83</sup> *Libro de Actas*, 18 de abril de 1942: “Quedan encargados los señores López Dóriga y Calderón de hablar con Aldus para la encuadernación adecuada del autógrafo de D. Marcelino regalado por el Sr. Sánchez Reyes”. Este documento lo tenía Sánchez Reyes por donación particular de María Echarte, segunda esposa de Enrique Menéndez Pelayo.

<sup>84</sup> *Libro de Actas*, 17 de noviembre de 1945.

<sup>85</sup> *Libro de Actas*, 17 de enero de 1942: “Se acuerda comprar una colección de fotografías del Santander antiguo hecha por el Sr. Duomarco, y que se pague con cargo a los fondos del Centro”.

ción<sup>86</sup>. José Luis Ezquerro<sup>87</sup> y Fernando Barreda<sup>88</sup> fueron especialmente sensibles en la donación de fondos fotográficos, que podían emplearse también para los diferentes trabajos del CEM, como los referidos al catálogo heráldico<sup>89</sup> o la elaboración de un corpus monumental de la provincia<sup>90</sup>.

## 5. ACTUACIONES SOBRE EL PATRIMONIO MONUMENTAL

En otra capítulo de este libro, y sin duda con más conocimiento de causa, se recoge buena parte de la labor investigadora del CEM en materia de patrimonio cultural. Decir aquí que en las Juntas de trabajo del CEM se trataron temas como el hallazgo del castro de Monte Cildá, los informes para la recuperación de la capilla de S. Martín de Laredo del Cabildo de Mareantes o de la torre de Pero Niño (1948, con un proyecto de reconstrucción de 1950), así como el descubrimiento de las pinturas góticas de la parroquia de Las Henestrosas (Valdeolea, 1949) no es más que una leve muestra de toda la información que pasó por el Centro. En 1948 Hernández Morales,

---

<sup>86</sup> *Libro de Actas*, 29 de marzo de 1947.

<sup>87</sup> *Libro de Actas*, 11 de noviembre de 1944: “El Sr. Ezquerro presenta una colección de fotografías referentes a varios pueblos de la provincia, y se acuerda hacer constar en acta el agrado y reconocimiento del Centro por esta colaboración prestada por el Sr. Ezquerro para llegar a formar el archivo documental y turístico de la Montaña”.

<sup>88</sup> *Libro de Actas*, 13 de mayo de 1950: “El Sr. Barreda da cuenta de su visita al Sr. Ceballos y a D. Luis de la Escalera para tratar de las fotografías de la provincia. Dice que el Sr. Ceballos tiene los clichés de la publicación de Ortiz de la Torre y que le dirá el número de los que tiene”. El 8 de julio de 1950: “El Sr. Barreda dice que ha propuesto en el Pleno de la Diputación que se compre el album de fotografías en las dos mil pesetas y que se acordó adquirir los dos tomos”. El 20 de enero de 1951 “el Sr. Barreda entrega para el Centro unas fotografías de distintos lugares de la provincia y de Santander, hechas por él en 1910. Promete entregar algunas más y los clichés de las mismas”.

<sup>89</sup> *Libro de Actas*, 30 de abril de 1949: “El Secretario presenta doce fotografías de escudos de nobleza, sacados de las ejecutorias de Pedraja. Propone que se haga un anuncio de la obra y se remita para lograr suscriptores a dicha obra, que tendrá por título “Escudos de nobleza en ejecutorias de la Montaña”. Asimismo propone que se ponga un anuncio en los periódicos, pidiendo ejecutorias para su estudio y copia de escudos”. Como es bien sabido, el gran catálogo heráldico de Cantabria lo ha ido realizando hasta este mismo año 2009 María del Carmen González Echegaray.

<sup>90</sup> *Libro de Actas*, 4 de noviembre de 1950: “El ilustre catedrático de la Universidad de Oviedo D. Benedicto Nieto expone sus trabajos para la formación del fichero de arte. Se trata de que las reproducciones fotográficas se hagan siempre con placa de 13 por 15 o mejor 12 por 24. El Sr. Nieto expone con detalle el contenido del fichero de arte para el Catálogo Monumental. Se acuerda el hacer un mapa de monumentos con caminos y carreteras, ya que además de ser una labor de estudio, debe considerársele también como una labor patriótica, al mismo tiempo que hacer fotografías para la venta. Se acuerda el escribir a Archivo Fotográfico Mas de Barcelona, para que indiquen las fotos que tienen de la provincia y qué precios”. El 30 de diciembre de 1950 “se da cuenta de haberse recibido ciento cuarenta y seis fotografías de la provincia”.

que había excavado en Julióbriga y preparaba una monografía sobre la iglesia del Cristo<sup>91</sup>, pidió la elaboración de un listado de Monumentos de carácter histórico<sup>92</sup>, de los cuales ya venían recopilándose colecciones fotográficas como la de Cevallos. Estas actuaciones tenían un propósito divulgador, y desde esta perspectiva se entiende no sólo la confección de un mapa y rutas monumentales, sino el deseo de que Julióbriga pudiera ser visitada por los turistas<sup>93</sup>.

El Decreto del Ministerio de Educación Nacional, de 22 de julio de 1958 (BOE nº 193, 15 de agosto de 1958) de creación de la categoría de Monumentos Provinciales y Locales habría de justificar mucho del trabajo que ya se venía realizando para la conservación de monumentos históricos en la provincia<sup>94</sup>.

### 5.1 El CEM y el incendio de febrero de 1941

Entre muchos otros, un aspecto de la protección monumental, no obstante, puede ser especialmente destacado en estas páginas de aproximación a estos años de vida del Centro. Pocos días después del incendio que sufrió Santander, la Junta de Trabajo del CEM, obligada por las desgraciadas circunstancias, se reunió para hacer balance inicial del patrimonio desaparecido. A pesar de su extensión, creo que el acuerdo del acta del 22 de febrero de 1941 tiene un enorme interés histórico:

“Se acuerda hacer constar en acta la condolencia por la desgracia ocurrida en Santander con motivo del formidable incendio que dio comienzo la noche del 15 de febrero y que ha destruido la zona más típica y característica de nuestra ciudad y varios edificios de carácter histórico y artístico así como algunos archivos y bibliotecas de importancia.

Con este motivo se hace un índice de los mismos que es el siguiente:

---

<sup>91</sup> *Libro de Actas*, 30 de diciembre de 1950: “El Sr. Hernández Morales presenta los planos de la monografía de la iglesia del Cristo”.

<sup>92</sup> *Libro de Actas*, 29 de mayo de 1948: “El Arquitecto provincial, Sr. Hernández Morales, pide al Centro una relación de los Monumentos de carácter histórico más importantes de la Provincia, acordándose que cada miembro de la Junta de Trabajo haga una relación de dichos Monumentos por él conocidos, para confeccionar una relación general”.

<sup>93</sup> *Libro de Actas*, 2 de julio de 1949: “Se acuerda proponer que Retortillo se ponga en condiciones de poder ser visitada por los turistas. Se acuerda que se dirija el Centro a la Excma. Diputación sobre este tema, señalando un plan de conjunto de lo que conviene hacer actualmente para que se hagan excursiones y el visitante encuentre toda clase de facilidades y comodidades para su visita a dicha ciudad romana”.

<sup>94</sup> *Memoria de las actividades del Centro de Estudios Montañeses*, Santander, Excma. Diputación Provincial de Santander, Imp. Provincial, 1961. Ejemplar 02271 de la Biblioteca Municipal de Santander.



La Catedral, el Palacio del Sr. Obispo con parte de la biblioteca de la Catedral que se guardaba en él y que había sido salvado de la destrucción en la época roja; el archivo de Hacienda en el cual se guardaban entre otros importantes fondos documentales, una parte del Catastro del Marqués de la Ensenada complemento de lo que posee la Excma. Diputación y tiene depositado en la Biblioteca Municipal; el Palacio de Villatorre y el importante archivo de esta casa; el Palacio del Marqués de la Conquista Real, el antiguo edificio del Ayuntamiento de Santander donde actualmente se hallaba instalada la Audiencia Provincial y el archivo de esta que había sido ordenado y catalogado por el Secretario que suscribe en el año 1929, la Residencia de los Padres Jesuitas y la importante biblioteca que en esta tenían, la colección de fotografías del Santander viejo propiedad del Sr. Duomarco que formaba un excelente archivo gráfico de nuestra ciudad, la colección del fotógrafo Samot que también tenía una parte dedicada a los monumentos históricos y artísticos y a los usos y costumbres de Santander y su Provincia.

A toda esta pérdida habrá que agregar acaso más que de momento no se recuerda o se desconoce y que tuviera marcado interés para nuestra historia regional.

Se acuerda que se vea la manera de influir en las Autoridades y principalmente en el Colegio de Arquitectos para que la reconstrucción de Santander se haga conservando en lo posible el carácter histórico y típico que ofrecían algunas de sus calles, como la Rúa Mayor, la Rúa Menor, la Plaza Vieja, San Francisco y La Blanca. Para ello se determina ponerse al habla con el Sr. Bringas para que dé una autorizada opinión sobre este tema”<sup>95</sup>.

El 8 de marzo se formó una comisión para supervisar las actuaciones urbanísticas y en las siguientes semanas se atendieron en Junta varias actuaciones relevantes, como la protección de varios escudos que el aparejador de la Diputación, Alfredo Carrión, había logrado, destinándolos a la Biblioteca Municipal<sup>96</sup>, o los informes sobre la reconstrucción de la Catedral realizados por Gonzalo Bringas<sup>97</sup> o el canónigo Jerónimo de la Hoz Teja. Otra de las actuaciones relevantes, consecuencia postrera del incendio, tuvo lugar tres años más tarde:

“El Sr. Riancho propone la conveniencia de que se haga por el Sr. [Francisco] Fernández Montes el estudio de los terrenos y muros que van apareciendo en la zona de la ciudad en que han dado comienzo las excavaciones para la edificación, señalando el resultado en un plazo que pueda servir de

<sup>95</sup> *Libro de Actas*, 22 de febrero de 1941.

<sup>96</sup> *Libro de Actas*, 5 de abril de 1941.

<sup>97</sup> *Libro de Actas*, 3 de mayo de 1941.



orientación para posteriores estudios acerca del primitivo puerto de Santander y de la especial topografía de la villa en esa zona.

Se acuerda que se haga conforme propone el Sr. Riancho y que corran a cuenta del Centro los gastos que tal estudio ocasione, señalándose en él los perfiles del terreno y los restos de cimientos que en él se observe<sup>98</sup>.

Con los años se aprobó la propuesta de levantar un monumento conmemorativo de la reconstrucción e incendio de la ciudad<sup>99</sup>.

## 6. PROYECTOS MUSEÍSTICOS

En la concordia con la Diputación de 1940-1941 se establecía la relación con el Museo de Prehistoria y el compromiso de formación del Museo Etnográfico Provincial. A estas actuaciones cabe unir la del Museo Naval de Guarnizo y las primeras gestiones del llamado Museo del Mar en Santander, así como el magno proyecto de unificación museística que, si bien no se llevó a cabo, llegó a proponerse en Junta:

“El Sr. Cáceres propone que se estudie la manera de formar en esta ciudad un gran museo que bien pudiera ser de carácter general. Se trata ampliamente del tema y se expone lo que sobre el mismo se ha trabajado ya por la comisión encargada de ello, así como las dificultades y posibilidades de realizar el proyecto”<sup>100</sup>.

Cabría enmarcar estas actuaciones dentro del acuerdo de la Diputación del 15 de abril de 1942 es el que encomendaba al CEM “la redacción de un proyecto con el fin de llevar a cabo la colocación de leyendas, indicaciones o monumentos en lugares de esta provincia que recuerden hechos históricos de trascendencia o a personajes de singular relieve”<sup>101</sup>.

### 6.1 El Museo de Prehistoria

El 19 de julio de 1941 se inauguró el Museo de Prehistoria<sup>102</sup>, bajo la dirección del P. Jesús Carballo, activo componente de la Junta de Trabajo. Antes, desde el CEM se

<sup>98</sup> *Libro de Actas*, 29 de abril de 1944.

<sup>99</sup> *Libro de Actas*, 23 de septiembre de 1950.

<sup>100</sup> *Libro de Actas*, 9 de diciembre de 1944.

<sup>101</sup> HERRERA DE PEDRO, Luis, et alii, *ob cit*, 1948, p. 42.

<sup>102</sup> *Libro de Actas*, 26 de julio de 1941. Digamos que se inauguró de nuevo, porque en sesión de 17 de enero de 1925 la Diputación de Santander lo había creado oficialmente. Sobre este Museo, vid. también HERRERA DE PEDRO, Luis, et alii, *ob.cit*, 1948, pp. 47-50, con fotografías en el Anexo número 2.

había hecho acopio de diversos materiales para este Museo y esta labor continuaría después de su fundación casi sin interrupción:

“El Secretario da cuenta del acuerdo tomado por la Comisión de Biblioteca y Museo Municipales para que se proponga al Excmo. Ayuntamiento la entrega en depósito al Museo Provincial de los objetos prehistóricos y arqueológicos en general que existen actualmente en el Museo Municipal”<sup>103</sup>.

En las Juntas se trataron con bastante frecuencia temas referidos al Museo<sup>104</sup>. En estos años aún el P. Carballo realizó una nueva excavación de la Cueva del Pendo y se plantearon las obras de seguridad para la cueva de Altamira por parte del arquitecto Bringas. No obstante, en cuanto a la investigación de la Prehistoria, y a pesar de que el Museo de Prehistoria queda como una de las creaciones principales reforzadas durante la postguerra, debe reconocerse el sentir expresado por Alfonso Moure sobre este período, que “abre en toda España un enorme paréntesis intelectual que ni las Universidades ni el Consejo Superior de Investigaciones Científicas comenzarán a remontar hasta finales de los sesenta”<sup>105</sup>.

## 6.2 El Museo Naval de Guarnizo

La idea de crear un Museo que recogiera la historia del Real Astillero de Guarnizo partió, al parecer, de Tomás Maza Solano, secretario del CEM, y de Lorenzo Sanfeliú, capitán de corbeta y segundo comandante de Marina de Santander, que, hasta su traslado a Bilbao en 1944<sup>106</sup>, encabezó varias iniciativas en el Centro. Tras encontrar la colaboración del Museo Naval (el Ministerio de Marina llegó a dar veinte mil pesetas para el proyecto), se hicieron gestiones para la compra de “la casa contigua a la Iglesia de Guarnizo donde habitaron el Marqués de la Ensenada y demás Jefes que dirigieron los Astilleros en la época de su esplendor”<sup>107</sup>; la casa era del párroco de Oruña, Federico de la Serna. El acuerdo de compra por la Diputación se leyó al

<sup>103</sup> *Libro de Actas*, 10 de mayo de 1941.

<sup>104</sup> *Libro de Actas*, 18 de septiembre de 1948: “El Dr. Carballo da cuenta al Centro de la visita que han hecho al Museo Prehistórico los profesores de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo”.

<sup>105</sup> MOURE ROMANILLO, Alfonso, “Prehistoria de Cantabria: Más de un siglo de historiografía y bibliografía”, en Suárez Cortina, Manuel (ed.), *Historia de Cantabria. Un siglo de historiografía y bibliografía (1900-1994)*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1995, p. 54.

<sup>106</sup> *Libro de Actas*, 11 de marzo de 1944. Fotografías de este Museo aparecen en HERRERA DE PEDRO, Luis, et alii, *ob. cit.*, 1948, anexo número 1.

<sup>107</sup> *Libro de Actas*, 30 de enero de 1943: “Se acuerda estudiar la manera de adquirir dicha casa en primer término, para lo cual los señores Sanfeliú, Calderón, Uzcudun y Maza harán una visita a dicho lugar para ver la casa y tratar con el dueño del precio en venta de la misma con el fin de obrar según proceda”.

poco tiempo, el 3 de abril de 1943. Hernández Morales fue quien redactó el proyecto de reforma del inmueble para adaptarlo a su nuevo uso<sup>108</sup>; la maqueta llegó a exponerse en el local de Gerardo Pombo, en el número 35 del Paseo de Pereda. Las obras se demoraron durante tres años, durante los cuales se dotó de mobiliario y material expositivo al nuevo centro<sup>109</sup>, que se inauguró el 22 de agosto de 1948. Hernández Morales publicó un artículo sobre este museo en la *Revista Nacional de Arquitectura*; en agosto del año siguiente fue designado el Patronato del Museo, que tuvo una existencia de apenas dos décadas.

### 6.3 El Museo del Mar en Santander

Desde 1944 se documentan las gestiones para la creación de un Museo del Mar, aprovechando la presencia en el CEM de científicos vinculados al Laboratorio Oceanográfico, como Juan Cuesta Urcelay:

“Se habla del Museo del Mar y de la reunión que se ha tenido para tratar de este tema, convocada por el Sr. Nárdiz, habiéndose nombrado una comisión integrada por los Sres. Sanfeliú, Barreda, Cuesta y Maza para que redacten el proyecto de lo que a su juicio debe ser el Museo del Mar”<sup>110</sup>.

Fue Cuesta, precisamente, quien más intervino en las Juntas de trabajo sobre la ubicación del Museo<sup>111</sup>.

“El Sr. Cuesta da cuenta de sus gestiones para la realización del Museo del Mar y dice que el Ayuntamiento ha acordado ya ceder el terreno que posee junto a las Estaciones de la Costa, en el solar donde comenzó a construirse el Gobierno Civil y del cual se desistió. Se felicita al Sr. Cuesta por la labor que viene realizando para la resolución y ejecución de este interesante proyecto de Museo del Mar”<sup>112</sup>.

---

<sup>108</sup> *Libro de Actas*, 4 de noviembre de 1945.

<sup>109</sup> Por ejemplo, según el *Libro de Actas*, 3 de mayo de 1947: “Se acuerda retirar del Museo Municipal el retrato del Almirante Gaztañeta para colocarle en el Museo del Real Astillero de Guarnizo y destinar también a dicho Museo diversos objetos que se encontraban en la Exposición del Mar de Castilla”.

<sup>110</sup> *Libro de Actas*, 11 de febrero de 1944.

<sup>111</sup> *Libro de Actas*, 11 de marzo de 1944: “Se acuerda que se instale definitivamente el Museo Etnográfico junto al de Prehistoria y que con relación al Museo del Mar se estudie el lugar más adecuado ya que no se juzga apropiado el de la Diputación, y actualmente se ha ofrecido el Camino del Sardinero”.

<sup>112</sup> *Libro de Actas*, 25 de mayo de 1946.

## 6.4 Museo Etnográfico de Muriedas

Otro proyecto museográfico fue el del Museo Etnográfico. Los materiales de este carácter se iban colocando (o almacenando) bien en las colecciones de Diputación o incluso en las instalaciones del Museo de Prehistoria, mucho antes de la creación del actual Museo de Muriedas. En realidad, la primera idea de aprovechamiento del solar de los Velarde fue la creación de un Museo de Artillería<sup>113</sup>. Aunque a finales de los cuarenta ya se reconocía la necesidad de adquirir la casa de Velarde<sup>114</sup>, no fue hasta 1964 cuando esto se verificó, siendo alcalde de Camargo, por cierto, Leandro Valle, actual presidente del CEM. El Museo Etnográfico se inauguró en 1966, siendo Pedro de Escalante presidente de la Diputación y Joaquín González Echegaray su primer director.

## 7. EL CEM Y LA UNIVERSIDAD INTERNACIONAL MENÉNDEZ PELAYO

Una de las “extensiones” más interesantes del CEM en estos años fue su participación en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo<sup>115</sup>, que se concretó al menos en dos ámbitos. Por un lado, las Juntas de trabajo no eran en absoluto ajenas a la UIMP: en ellas se informaba del programa de los cursos<sup>116</sup>, de los contactos con las autoridades del CSIC<sup>117</sup> o se proponía la celebración de cursos específicos<sup>118</sup>. De hecho, entre el profesorado de la UIMP había miembros destacados del CEM, como Enrique Sánchez Reyes y Tomás Maza Solano<sup>119</sup>, que desde 1940 era secretario de

<sup>113</sup> *Libro de Actas*, 18 de octubre de 1947.

<sup>114</sup> *Libro de Actas*, 6 de noviembre de 1948.

<sup>115</sup> Sobre esta vinculación, vid. SUÁREZ CORTINA, Manuel, *ob. cit.*, 1994, pp. 119-120. La Universidad Internacional Menéndez Pelayo se anunció por primera vez el 21 de agosto de 1944 y su decreto fundacional se publicó en el BOE de 21 de noviembre de 1945; el Decreto de aprobación de su Estatuto Orgánico, vigente hasta 1968, lleva fecha de 7 de mayo de 1954..

<sup>116</sup> *Libro de Actas*, 13 de abril de 1946: “Se da cuenta de haberse publicado ya el programa de los Cursos de Verano de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo”.

<sup>117</sup> *Libro de Actas*, 9 de febrero de 1946: “El Sr. Calderón da cuenta de haber recibido una carta del Sr. Entrambasaguas hablándole de los Cursos de Verano y de la necesidad de que el Ayuntamiento haga las obras precisas para comodidad de la visita a la Universidad Internacional”.

<sup>118</sup> *Libro de Actas*, 14 de septiembre de 1946: “Se trata de la conveniencia de organizar un curso de conferencias sobre temas de Historia y Folklore de la Montaña en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, principalmente en otoño, invierno y primavera, así como cursillos especiales de carácter científico y de divulgación”.

<sup>119</sup> Al respecto de la relación de Cantabria con la Universidad Internacional, vid. CRESPO LÓPEZ, Mario, *En una misma historia. La UIMP y Cantabria a través de sus protagonistas y principales acontecimientos*, presentación de Rosa Eva Díez Tezanos, prólogo de Luciano Parejo Alfonso, Consejería de Educación del Gobierno de Cantabria / UIMP, Santander, 2006.

los Cursos y a partir de 1945 había “comenzado a formar en la Universidad Internacional” una biblioteca “con los libros que han remitido de Madrid y con los que existían en el Palacio de la Magdalena pertenecientes a la Universidad de Verano que estuvo instalada en el Palacio Real”<sup>120</sup>. Que yo sepa, esta labor bibliográfica de Maza, que en agosto de 1945 recibió en la UIMP la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio, apenas es conocida y sus resultados, por desgracia, no han pervivido en el tiempo. Prueba de la vinculación del CEM con la UIMP, en 1950 Fernando Barreda, presidente del Centro y a la vez director de los Cursos en Santander desde 1945, fue designado miembro del Patronato de la Universidad<sup>121</sup>.

Por otro lado, el CEM intervino en las gestiones para la rehabilitación del Hospital de San Rafael y que fuera destinado a sede universitaria, asunto que preocupaba e interesaba a la Diputación. De hecho, el Ministerio de Educación acabó comprando el inmueble a la administración provincial por dos millones y medio de pesetas, la misma cantidad que costaron las obras de restauración y acondicionamiento. Las gestiones para la adaptación del inmueble se iniciaron en 1942<sup>122</sup> y fueron especialmente intensas a partir de septiembre de 1945<sup>123</sup>. Rodríguez de Valcárcel, presidente de la Diputación, presidió una de las Juntas de trabajo más importantes, en este sentido, cuyo resumen en acta reproduzco a continuación:

“El Sr. Valcárcel expone a la consideración del Centro las obras de ampliación que se intentan llevar a cabo en la Biblioteca de Menéndez Pelayo y la necesidad de que se realicen con la mayor urgencia las reformas precisas en el edificio de la Universidad Internacional, antiguo hospital de San Rafael, para los Cursos para Extranjeros y demás actos de la Universidad. Después de exponer su particular opinión de juzgar de más urgente necesidad en que

<sup>120</sup> *Libro de Actas*, 15 de diciembre de 1945.

<sup>121</sup> *Libro de Actas*, 29 de julio de 1950: “Se da lectura a un oficio del Rector de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, comunicando al Centro el haber sido designado el Presidente del Centro miembro del Patronato de la Universidad”.

<sup>122</sup> *ABC*, 9 de agosto de 1942, pág. 14, crónica de Ezequiel Cuevas titulada “Cursos de verano”: “Otro año —el próximo ya estará en funciones— estos jóvenes estudiantes han de contar en Santander con un edificio apropiado para el mejor desarrollo de estos cursos, merced al empeño del Sr. Ibáñez Martín en ir mejorándolos cada día más. Nos referimos a la transformación del viejo Hospital de San Rafael, adquirido por el ministerio de Educación Nacional con estos fines, en un centro moderno de cultura y en el cual habrá un pensionado al objeto de que la casa y el aula estén juntas, facilitando así la mayor relación personal entre los estudiantes, ahora diseminados en fondas y pensiones de diversas categorías”.

<sup>123</sup> *Libro de Actas*, 29 de septiembre de 1945: “El Sr. Barreda habla de su visita a Madrid con el Sr. Bringas para entregar los planos de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Lee una carta del Sr. Albareda [Secretario General del CSIC], en la que le comunica que ya se van a empezar las obras, divididas en partes para la más fácil ejecución”.

se ejecuten estas reformas en el edificio de San Rafael y de que se construya la Residencia adecuada junto a la Universidad, toda vez que la biblioteca de Menéndez Pelayo con la actual instalación le basta para llevar a cabo su cometido, propone que se pida al Excmo. Sr. Ministro preste su decidido apoyo y su colaboración a las obras de la Universidad Internacional, dejando para más adelante la reforma y ampliación de la Biblioteca de Menéndez Pelayo. Rueda a los Sres. presentes que manifiesten su opinión en relación con estos temas para concretar en definitiva una opinión con el fin de que la Diputación pueda dirigirse al Sr. Ministro de Educación Nacional.

Habla el Sr. Riancho manifestando su opinión de que deben realizarse ambas cosas por ser muy conveniente la ampliación de la Biblioteca de Menéndez Pelayo para establecer en ella nuevos servicios.

El Sr. Barreda considera que en realidad no hay incompatibilidad entre ambas cosas; pero a su juicio cree que es de más urgente necesidad la terminación de la Universidad Internacional y la construcción de la Residencia para los alumnos y profesores de los Cursos de Verano, dado que actualmente en Santander es muy difícil el acomodar convenientemente a los numerosos extranjeros y nacionales que acuden a los cursos, ya que el incendio redujo a muy reducido número las pensiones y hoteles de que se disponía. Propone por eso que se pida primero al Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional la terminación completa de la Universidad Internacional y de la Residencia de Estudiantes y Profesores, dejando para otra ocasión las obras de reforma de la Biblioteca de Menéndez Pelayo.

En este mismo sentido que el Sr. Barreda se expresan algunos otros señores que manifiestan su entera conformidad con las palabras de los Sres. Valcárcel y Barreda.

El Sr. Valcárcel dice que ha querido conocer la opinión del Centro para formar así mejor criterio acerca de estos temas culturales que tanto interés tienen para la Montaña, y que agradece la colaboración que el Centro presta, en todo momento, a la Corporación Provincial<sup>124</sup>.

Las gestiones para la rehabilitación del edificio fueron tramitadas en Madrid por el mismo Rodríguez de Valcárcel, de las que fue informando puntualmente al CEM<sup>125</sup>.

<sup>124</sup> *Libro de Actas*, 27 de octubre de 1945.

<sup>125</sup> *Libro de Actas*, 17 de noviembre de 1945: "El Sr. Valcárcel da cuenta de las gestiones en relación con las obras de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, que, en unión del Sr. Gobernador ha realizado en Madrid, de donde traen las mejores impresiones con referencia a este tema de la Universidad Internacional de tanta importancia para Santander". También más tarde, el 18 de mayo de 1946: "El Sr. Valcárcel habla de su visita al Sr. Ministro de Educación Nacional quien le

## Conclusiones

Las décadas de los cuarenta, cincuenta y sesenta reafirmaron la vocación inicial del CEM como entidad defensora y divulgadora del pasado de la Montaña. Entre lo que se ha venido a denominar “endogamia institucional” como fenómeno evidente, emergieron algunas personalidades como la de Tomás Maza Solano, que participó activamente en diferentes entidades culturales y mantuvo la “memoria” del Centro incluso en los años finales de este período, en los que a punto estuvo de desaparecer la entidad, entre otras circunstancias por la vejez o el fallecimiento de sus personalidades principales. El CEM celebró sesiones semanales (por lo menos en los años cuarenta y principios de los cincuenta) y, merced a la fundamental “concordia” firmada con la Diputación Provincial el 30 de mayo de 1941, se convirtió de veras en su institución asesora, muy cercana a los dirigentes políticos, máxime cuando se incorporó al Consejo Superior de Investigaciones Científicas. El acuerdo con la Diputación convirtió al CEM en un cenáculo por el que debían pasar todos los asuntos referidos a la protección patrimonial. En este sentido, particular trascendencia tuvo la participación del Centro en la creación del Archivo Histórico Provincial y en museos como el de Prehistoria y Arqueología, entre otros, así como en el devenir de la UIMP durante los años cuarenta. Después del paréntesis entre 1935 y 1945, la revista *Altamira* mantuvo durante estas décadas el rumbo de la investigación sobre el pasado regional, sostenido en el regionalismo que, años atrás, había tenido en Mateo Escagedo Salmón a su principal autor; la publicación ha sido en realidad la gran huella concreta del CEM como una creación propia y original, superviviente incluso en las coyunturas más adversas. Consecuencia de esta actividad de investigación “regionalista”, el CEM organizó diferentes actividades que subrayaban el papel del pasado regional en el conjunto de España y aun de la Hispanidad, acorde con las líneas fundamentales de pensamiento histórico del Estado franquista.

---

ha prometido que el próximo verano habrá más cursos en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y que continuarán las actividades de ésta durante el invierno. Asimismo manifiesta su impresión de que las obras necesarias han de comenzar muy pronto para la construcción de la Residencia junto a la Universidad”.



**BIBLIOGRAFÍA**

- CALDERÓN GÓMEZ DE RUEDA, Fernando, “Prólogo”, a *XL Aniversario del Centro de Estudios Montañeses*, tomo I, Santander, Instituto Cultural de Cantabria, Diputación Provincial de Santander, 1976, p. VIII.  
*Capítulo de concordia entre la Excma. Diputación Provincial y el Centro de Estudios Montañeses*, 15 de mayo de 1940.
- CRESPO LÓPEZ, Mario, *El Ateneo de Santander (1914-2005)*, Santander, Centro de Estudios Montañeses, 2006.
- CRESPO LÓPEZ, Mario, *En una misma historia. La UIMP y Cantabria a través de sus protagonistas y principales acontecimientos*, presentación de Rosa Eva Díez Tezanos, prólogo de Luciano Parejo Alfonso, Consejería de Educación del Gobierno de Cantabria / UIMP, Santander, 2006.
- HERRERA DE PEDRO, Luis, et alii, *Excma. Diputación Provincial de Santander. Memoria de la gestión realizada por los servicios de esta corporación durante el decenio 1937-1947*, Santander, Imprenta Provincial, 1948.
- FERNÁNDEZ ACEBO, Virgilio, “Una cronología de la arqueología de post-guerra en Cantabria a través de las Actas del Centro de Estudios Montañeses”, *Altamira*, LXII (2003), pp. 7-70.  
*Memoria de las actividades del Centro de Estudios Montañeses*, Santander, Excma. Diputación Provincial de Santander, Imp. Provincial, 1961.
- MOURE ROMANILLO, Alfonso, “Prehistoria de Cantabria: Más de un siglo de historiografía y bibliografía”, en Suárez Cortina, Manuel (ed.), *Historia de Cantabria. Un siglo de historiografía y bibliografía (1900-1994)*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1995, p. 54.
- SUÁREZ CORTINA, Manuel, *Casonas, hidalgos y linajes. La invención de la tradición cántabra*, Santander, Universidad de Cantabria / Editorial Límite, 1994.
- VALLE, Leandro, “Santander, Diputación Provincial de”, *Gran Enciclopedia de Cantabria*, Santander, Editorial Cantabria, S.A., 1985, tomo VIII, págs. 17-26.



# HISTORIA DEL C.E.M.



Desde su integración en la  
**Institución Cultural de  
Cantabria (I.C.C.)**  
hasta el año 1996  
(1967-1996)



SEGUNDO CICLO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS  
DE LA  
PROVINCIA DE SANTANDER



# SANTANDER Y EL NUEVO MUNDO

OCTUBRE, 1977

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑÉS  
PARTICIÓN CULTURAL DE CANTABRIA  
DEPUTACIÓN PROVINCIAL DE SANTANDER

# TRES DÉCADAS DE TRANSICIONES EN EL CEM (1967-1996)

*José Luis Casado Soto*

Cuando los años sesenta del siglo XX enfilaban hacia su conclusión, soplaban en el Mundo y en España vientos de cambio. Tales inquietudes también tenían su reflejo en los ámbitos socioculturales de una pequeña región del Norte de la Península Ibérica, conocida por aquel entonces por el nombre de Provincia de Santander.

## CONTEXTO

Mientras el Mundo se revolvía entre los sesenta y ochos, el ámbito laboral español se manifestaba cada vez con más frecuencia y los universitarios enlazaban asambleas y encierros; desde que el Concilio Vaticano II (1962-1965) removiera las conciencias y cuestionara las viejas estructuras del “nacional catolicismo”, los movimientos juveniles de Acción Católica y de la HOAC se encontraban en estado de efervescencia crítica respecto al Régimen Franquista (con gentes salidas de su seno y del Partido Comunista se estaba conformando el primer sindicato importante al margen del “Movimiento”, el llamado Comisiones Obreras); la Policía Social no daba abasto, comenzaban a proliferar los cine clubes y se abrían paso iniciativas liberales, incluso en el Ateneo de Santander.

Fue en aquellos movidos tiempos cuando uno de los más enérgicos, dinámicos y efectivos de cuantos presidentes tuvo la Diputación Provincial en el siglo y medio de su existencia, “Perico” Escalante Huidobro, apoyado en la opinión y los consejos de algunos historiadores e intelectuales bien elegidos, estaba a punto de crear la Institu-

ción Cultural de Cantabria (en adelante ICC), entidad que, a imagen y semejanza del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (en adelante CSIC), se estructuró en Institutos, acogiendo en su seno al veterano Centro de Estudios Montañeses (en adelante CEM) como el encargado de todo lo referente a la Historia.

En el CEM convivían por aquel entonces dos generaciones; la de los fundadores y adheridos inmediatamente después de la incivil guerra y la de los postreros años cuarenta y los cincuenta. El primer presidente y el segundo habían fallecido. Sin embargo, el primer secretario, Tomás Maza Solano, seguía siendo el alma del CEM, el hombre de las iniciativas, quien soportaba la carga del trabajo, ya fuera manteniendo una copiosa correspondencia, ya confeccionando y editando la revista *Altamira* y sus propios y enjundiosos libros sobre historia, etnografía y crítica literaria. También estaban allí Gómez Ortíz, José Uzcudun “Pepuz”, Fernández de Velasco, Calderón, Simón Cabarga, Arias Corcho, Bustamante Callejo, Maruri, Velasco Torre, etc, presididos por el singular y espontáneo presidente vitalicio Fernando Barreda. Entre los de la segunda generación destacaban Joaquín y Rafael González Echegaray, de la Lama, Simón Cabarga, Pereda, Vial, Madariaga...

Sobre la raya de 1970 se comenzó a incorporar la tercera generación, cuyo cometido fue el de ser testigos de la desaparición de los pioneros y el de tomar su relevo en la cambiante España del último tercio del siglo XX. Formaban esta entrega María del Carmen González Echegaray, Vázquez, Cáceres, Pérez, Herrera, Guerin, Rodríguez, Vaquerizo, Picazo, Camus, Pedraja,... y algunos más, entre los que se encontraba el redactor de estas líneas.

## UN ACERCAMIENTO PERSONAL

Mi primer contacto con el CEM tuvo lugar en 1963, cuando éste residía en un primer piso de la calle Hernán Cortés. Me recibió un señor bajito de pronunciada bizquera, enfundado en una bata gris, como las que entonces todavía usaban los dependientes de ultramarinos. Todo amabilidad, escuchó las curiosidades e inquietudes historicistas del joven que tenía delante con atención, antes de pasar a contarle una ristra de hilvanadas historias y a deslumbrarle mostrando viejos documentos, cuya extraña letra leía con fluidez. Terminó aquella estimulante experiencia cuando don Tomás regaló al neófito un ejemplar de la revista *Altamira*, el primero que tuve en mis manos. De tarde en tarde, aprovechando periodos de vacaciones universitarias, se repitió la visita, siempre gratificadora y estimulante. Fue entonces cuando empecé a conocer los rostros de unos señores mayores que, algunos años más tarde, acabarían siendo amigos entrañables, a pesar de la diferencia de edad.

Terminada la carrera en 1970, a la vez que iniciaba mi labor docente, comencé a frecuentar por las tardes el Archivo Histórico Provincial. Allí conocí a Mari Carmen González Echegaray, con quien no tardó en surgir una amistad de aquellas que dan

sentido profundo a esta palabra. Fue ella quien me invitó a asistir a las reuniones semanales del CEM, que entonces tenían lugar los sábados al mediodía en sus instalaciones del piso segundo de la Diputación Provincial.

En el otoño del año 1972 me incorporé a la Universidad Autónoma de Bilbao, pero casi todos los sábados estaba en Santander y muchos pude acudir a las reuniones del CEM. Eran entonces aquellas Juntas de Trabajo gratas tertulias presididas por la simpatía, adobada de mil historias, de don Fernando Barreda, las iniciativas constantes y la ingeniosa sorna de Calderón, la discreta figura en retirada de don Tomás Maza y la general inquietud animosa, común a veteranos y jóvenes.

Lo que más y mejor caracterizaba al grupo de seis a doce personas que se reunían quizás fuera la más limpia y desinteresada de las preocupaciones y la generosa voluntad de hacer cosas a propósito de la Historia y del Patrimonio provinciales.

La relación con aquellos personajes no tardó en crear vínculos de afectuosa amistad entre los más afines. Siguen siendo memorables los paseos de vuelta a casa después de las reuniones, dejando por el camino a Fernando Calderón y a Mari Carmen, para concluir con la despedida en el portal de Fernando Barreda, ya que los dos teníamos el domicilio más alejado y en la misma longitud geográfica. Los recuerdos, anécdotas, comentarios, retratos y proyectos que pudimos intercambiar entre los cuatro a lo largo de los años forman parte de las cosas buenas que aún atesora mi memoria. Las regulares visitas a Simón Cabarga, en su despacho del Museo de Bellas Artes, y las conversaciones con Maza Solano fueron otras tantas piezas de la entrañable construcción de mi idea del desinteresado espíritu que hacía posible la supervivencia del CEM.

En 1976 dejé la Universidad y regresé a Santander, con el encargo de crear el Museo Marítimo del Cantábrico. La implicación directa en responsabilidades de gestión de la Cultura provincial, desde el cargo de Secretario de la ICC y de la Comisión de Cultura de la Diputación, siempre desde la plataforma del Centro, imprimió nuevo cariz a mi participación en las tareas del Centro, especialmente en todo lo referente a sacar adelante sus publicaciones.

## **REACTIVACIÓN A LA SOMBRA DE LA ICC**

No se conservan las actas de las reuniones del CEM entre últimos de 1951 y el 27 de octubre de 1968, una vez constituida la Institución Cultural de Cantabria. El director de la misma había tomado algunas iniciativas trascendentes para el CEM, aprovechando la atonía y marginación en que se encontraba al final de los años sesenta, tales como la de trasladar una parte sustancial de la biblioteca y de la hemeroteca al Museo Provincial de Prehistoria y Arqueología, donde aún se encuentra la parte superviviente a inundaciones y distracciones. Decisiones tomadas “*manu militari*”, actuando como si el CEM fuera parte de la Diputación Provincial, cuando siempre

ha sido y es una sociedad privada, vinculada a los gobiernos mediante convenios; avasallando a los envejecidos miembros del CEM.

Sin embargo, sin arredrarse ante las dificultades, en aquel encuentro de finales de octubre, Barreda, Maza, Calderón, Gómez Ortiz, Bustamante Callejo y Uzcudun acordaron no sólo reanudar las reuniones sabatinas que habían sostenido la vida del CEM desde su creación, sino también invitar a incorporarse a las mismas a personas de interés, empezando por María del Carmen González Echegaray y José García de los Ríos.

Constituía preocupación prioritaria entonces, el conseguir las consignaciones anuales de la ICC y del CSIC para sacar adelante la publicación de *Altamira* y de las monografías a que hubiera lugar, así como la de agilizar la venta de la propia revista y los libros ya editados.

Tras unas cuantas minutas sueltas con letra de Maza, da comienzo la consignación sistemática de las actas de las Juntas de Trabajo con la del 4 de noviembre de 1971, ya con letra de Picazo. Allí se dice que: *”después de un largo periodo de tiempo en que las actividades normales del Centro se vieron turbadas por el cambio de residencia temporalmente, a causa de obras ejecutadas en la Diputación, y que trajeron el trastorno de dos mudanzas... a pesar de la provisionalidad de la estancia en el local de la calle Hernán Cortés, se celebraron algunas reuniones sin carácter de trabajo y sin levantar las actas correspondientes”*. Tras reconocer la entrega total al CEM de Maza desde su fundación, acordaron *“relevarlo de toda obligación y nombrarle Secretario Asesor Perpetuo, con voz y voto, y hacer constar en acta el agradecimiento por la enorme labor desarrollada durante largos años”*. Decisión que complementaron con la constitución de nueva Junta de Trabajo, formada por Barreda como presidente; Pereda, vicepresidente; Calderón, secretario, y Madariaga como bibliotecario. El espíritu del cambio se concretó también en la tarea que se impusieron de reformar los Estatutos.

Un asunto que desde entonces aparecerá recurrentemente en las actas es el del Museo Naval o del Mar, cuya creación se impulsa desde el CEM, entendiéndolo como destinatario de las colecciones del otro museo sobre el mismo tema que dos décadas largas antes también creara el CEM, el para entonces ya desmantelado Museo del Real Astillero de Guarnizo.

Tres días antes de que terminara el año 1971 se pone sobre la mesa y se discute la conveniencia de modificar el nombre del CEM, cambiándolo por el de Centro de Estudios Cántabros. Dado que, además de *“los inconvenientes de toda índole”* que acarrearía, supondría renunciar al *”prestigio alcanzado por la institución con el nombre que hoy ostenta”*, la propuesta fue rechazada.

La actividad y cantidad de iniciativas que se proponen en las Juntas de Trabajo sabatinas desde el comienzo del año 1972, dan muestras de una vitalidad ciertamente insospechada en personas que, en general, gozaban de tan proveya edad;

voluntariosos intelectuales que, tan sólo unos cuantos meses antes, se encontraban arrinconados y distraídos en el esfuerzo por salvar, de traslado en traslado, libros y papeles. Maza se hace cargo de confeccionar el libro de Valentín Sainz Díaz sobre San Vicente de la Barquera, con los artículos publicados en *Altamira* y un montón de hojas manuscritas que dejó a su muerte. Presentan libros Pereda, Madariaga, Simón Cabarga, García Castañeda, Sáez Picazo, Mercapide, Pérez Bustamante, Mari Carmen, ...; asimismo inician gestiones para la publicación de viejos manuscritos inéditos, como el de Castañeda, el de Bustamante Nozaleda o el de Martínez Mazas, recogiendo el antiguo proyecto de Menéndez Pelayo en la Sociedad de Bibliófilos Cántabros. Empiezan a hablar de la necesidad de confeccionar una Historia de Cantabria en varios tomos. Animan a Pedro Jusué para que publique su magna obra sobre toponimia montañesa y a Maza la suya sobre pasajeros a Indias. Hacen gestiones para recuperar documentación de casonas y de las familias de miembros fallecidos; mandan tierra de Santoña al monumento a Juan de la Cosa en Turbaco, Colombia; hacen gestiones en Madrid para la creación del que entonces denominan “*Museo Naval de Santander*” y controlan el estado de la balsa de Vital Alsar. Confeccionan la nueva medalla de honor del CEM y se la imponen a personas destacadas por su actuación positiva sobre el Patrimonio, como a Emilio Botín, por su donación del archivo familiar al Histórico Provincial. Proponen mayor control de los libros, a fin de evitar ciertos abusos. Respecto al Patrimonio Monumental, hacen gestiones para que la construcción del aeropuerto de Parayas no afecte al cementerio de Maliaño y sus vestigios romanos; promueven la restauración de la ermita de la Paz en Puente Viego; denuncian la desaparición de casonas y escudos; informan regularmente sobre los nuevos escudos municipales...

Tras conversaciones con el primer rector de la Universidad de Santander, hombre inteligente y sensible a la Cultura, Barreda organizó el primer curso conocido sobre Historia de Cantabria impartido en la región, desarrollado en las aulas de la Facultad de Medicina, ya que aún no existía la de Filosofía y Letras. Recuerdo la gran satisfacción que me produjo ser elegido como uno de sus profesores, aunque ello me obligara a venir y volver a Bilbao cada tarde, cuando aquella carretera era un suplicio para la paciencia.

De aquel entonces fue el primer acuerdo de celebrar una reunión preceptiva al mes y reforzar el Comité de Redacción de la revista *Altamira*, entonces dirigida por Cáceres. Antes de concluir el año 1974 hubo dos asuntos conflictivos que resolver; el primero, hacer frente a la decisión unilateral de la ICC de consignar al CEM como mero Instituto de Historia, cuando desde su creación había atendido a intereses mucho más amplios, como atestiguaban los trabajos publicados en *Altamira* y las monografías editadas por el mismo; el segundo, fue más doloroso, porque afectaba a la gestión interna de algo tan sensible como la revista. Dado que el director no reunía al Consejo de Redacción y se permitía intervenir unilateralmente en algunos de los

originales, la totalidad del Consejo dimitió en la reunión plenaria a la que no compareció el director, a pesar de estar citado. El pleno decidió disolver el Consejo de Redacción y nombró como nuevo director de *Altamira* a Pérez Bustamante.

Durante la Navidad de 1974, el nuevo director de *Altamira* impartió un curso de paleografía en el CEM, que fue muy concurrido por gente joven y en formación; se adelantó mucho en la planificación de la reunión científica con que celebrar el Cuarenta Aniversario del CEM, que tan brillante resultado había de tener, tanto por la calidad de las ponencias como por la de los numerosos asistentes; en el curso del cual se dieron diferentes premios a los particulares que se habían distinguido en la restauración de palacios y casonas. También comenzaron a organizar el curso sobre Historia de Cantabria que, a iniciativa del CEM y a cargo de sus miembros, se daría durante el verano del 75 en la UIMP, curso que gozó de una afluencia de público masiva.

Entre el 12 y el 17 de mayo de 1975 se celebró el gran congreso nacional con que se conmemoró el **XL Aniversario del CEM**. Las sesiones tuvieron lugar en el Salón de Plenos de la Diputación de Santander, estructuradas en siete conferencias y 39 comunicaciones de alta calidad. Las actas se publicaron al año siguiente en dos grandes tomos con 526 y 608 páginas.

La reunión del 20 de septiembre de 1975 fue especialmente triste, pues se dedicó a la memoria de quien fuera secretario, alma y nervio del CEM durante casi cuarenta años desde su fundación, don Tomás Maza Solano, recientemente fallecido.

Los días 12, 13 y 14 de abril del año siguiente se dictó un ciclo de conferencias a cargo de los miembros del CEM Vaquerizo, Casado y Pérez Bustamante, en honor y homenaje al presidente del mismo don Fernando Barreda, organizadas por el Archivo Histórico Provincial y la Cátedra Menéndez Pelayo, a la que acudieron tantas personas que el recinto quedó ampliamente desbordado. El conmovido presidente, en la siguiente Junta de Trabajo, comunicó su decisión de donar todos sus papeles y libros al CEM y al futuro Museo Marítimo, proponiendo a Mari Carmen, Vaquerizo y Casado como encargados de llevar a cabo la operación. No habían pasado dos meses desde la manifestación de esta voluntad, cuando don Fernando sufría una embolia cerebral que le dejaría postrado muy grave en cama. Durante el mes y medio transcurrido hasta que se lo llevó la Parca, en las varias ocasiones en que acudieron los miembros del CEM a visitarle, siempre insistió acuciante en el destino de sus papeles, sin que la familia hiciera nada al respecto, salvo decir, una vez fallecido, que no estaban dispuestos a cederlos de ninguna manera, ni siquiera a cambio de la generosa compensación económica que estaba dispuesta a realizar la Diputación, pues eran documentos familiares.

Transcurridos algo más de un año, se tuvo noticia que los estaba vendiendo un ropavejero de Bilbao. Personado el director del Museo Marítimo en la villa del Nervión, pudo recuperar, con dinero de la Diputación, el archivo de la familia de arma-



dores de que descendía don Fernando, con documentación que se iniciaba mediado el siglo XVIII. La prensa local dio cumplida cuenta de la recuperación.

La reunión del CEM de agosto de aquel año de 1975 contó con la presencia de los académicos Bataillon, Valdeavellano y Tellechea, en la del 4 de septiembre se procedió a la elección de nueva Junta de Trabajo del CEM mediante votación, por primera vez desde la guerra civil. Resultaron elegidos: Fernando Calderón, presidente; Manuel Pereda, vicepresidente; M<sup>a</sup> del Carmen González Echegaray, secretaria; Francisco Sáez Picazo, bibliotecario; Rogelio Pérez, director de la revista y vocales, Simón Cabarga, Gómez Ortiz, Madariaga, Pedraja, Vaquerizo, de la Lama, Casado, Uzcudun y Pérez de la Riva.

En los meses siguientes fueron asuntos preocupantes los de los papeles de Barreda y los libros de Maza, vendidos estos últimos a un librero de Madrid, aunque el voluminoso archivo documental lo cediera la familia al Museo Marítimo del Cantábrico, donde se conservan, convenientemente catalogados y bien preservados, al igual que los de Barreda. También se actuó sobre la desaparición de un sepulcro medieval de las Presillas y alguna que otra casona, entre las cuales estaba el riesgo de ruina para el palacio de Pronillo y el castillo y batería de San Pedro del Mar, así como la destrucción del Pico de Solares. En la reunión del 4 de diciembre propuso el nuevo presidente, dado el éxito logrado en la reunión científica con se había celebrado el *XL Aniversario del CEM*, la organización de un congreso o simposio internacional sobre los montañeses y América, continente donde el CEM contaba con buen número de correspondientes.

Durante los primeros meses de 1977 el trabajo del presidente y de Mari Carmen, organizando el congreso, resultó ciertamente febril, asistidos por los demás miembros del CEM. Desgraciadamente, el 16 de mayo falleció de repente en Madrid Fernando Calderón, el incansable hombre de las iniciativas y de las relaciones nacionales e internacionales del CEM, quien con su arrolladora simpatía, adobada de inteligente sorna, venía dinamizando al Centro desde hacía muchos años en la sombra, cual Capitán Araña, pero desde hacía seis meses en primera persona.

El congreso *Santander y el Nuevo Mundo* se celebró entre los días 5 y 8 de octubre de 1977, con gran concurrencia de gentes interesadas de dentro y fuera de la región. Constó de cuatro conferencias, impartidas en la Cátedra Menéndez Pelayo, y treinta y cuatro comunicaciones presentadas por investigadores y profesores universitarios procedentes de las dos orillas del Atlántico, cuya exposición tuvo lugar en el Salón de Plenos de la Diputación Provincial. Las actas se publicaron en un tomo de 662 páginas, que vio la luz de la imprenta en 1979.

## RENOVACIÓN Y APRENDIZAJE DE USOS DEMOCRÁTICOS

La impresión que causó en el seno de la institución la pérdida del nuevo presidente fue enorme, agravada con la pretensión del vicepresidente de considerar “*ilegal*” proceder a la votación de nueva Junta, por cuanto él pretendía ser el heredero natural del fallecido. No obstante lo cual, el 4 de julio, tras una reunión tormentosa, zanjada mediante el ejercicio democrático de la votación en asamblea soberana, salió elegido como presidente don Joaquín González Echegaray, por 23 votos a favor y una abstención. Completaba la Junta elegida del CEM: José Manuel de la Pedraja, vicepresidente y Arturo de la Lama, secretario, siguiendo en sus cargos los demás. Esta nueva Junta, con el acuerdo de todos los miembros del CEM, estableció la realización de una Junta Plenaria mensual con carácter académico, a cuyas actas se incorporarían los acuerdos que se adoptaban en las Juntas de Trabajo semanales.

En la primera reunión académica con ponencia, celebrada el 1 de agosto, Casado presentó su trabajo en ciernes sobre los antecedentes de la Provincia de Cantabria. Durante el coloquio posterior se acordó encargar al ponente y al presidente que hicieran una memoria resumen para facilitarla a la Diputación Provincial, así como a los partidos políticos recientemente legalizados. Con ello el CEM ejercería su función institucional de Cronista Oficial de la Provincia y evitaría que sus informes fueran instrumentalizados o utilizados unilateralmente por ningún partido, al proporcionarlos a todos a la vez.

En cumplimiento de lo anterior, los comisionados, no sólo redactaron el pedido memorial, cuyo borrador fue leído y aprobado en el CEM, sino que, a instancia de los miembros del mismo, concedieron una entrevista a la Hoja del Lunes donde, en cinco entregas, facilitaron su contenido al resto de los habitantes de la región. Ello fue utilizado como excusa por el vicepresidente saliente para publicar en el diario *Alerta*, mediado el mes de octubre, un artículo sin precedentes, por lo ciertamente ofensivo y calumnioso sobre el CEM. Éste, en Asamblea Plenaria, convocó al agresor, requiriéndole a que rectificara por el mismo medio o, en caso contrario le consideraría autoexcluido del mismo, como al fin y lamentablemente resultó, ya entrado el año 1978.

En el fondo de estos hechos latían dos pulsiones conflictivas, de las que estos episodios eran manifestaciones explícitas. Por un lado la voluntad de algunas personas de beneficiarse personalmente del patrimonio simbólico y material del CEM; por otro, la soterrada pugna de los mismos contra el clima general, propicio a demandar la autonomía para la entonces provincia, ante lo que, desde perspectivas castellanistas, estorbaba el reconocimiento sosegado de los hechos históricos que venía haciendo el CEM.

Continuaron las sesiones académicas con toda normalidad, a la vez que se procedía a la redacción de nuevo Reglamento, algo requerido tanto por la legislación

como por la necesaria adaptación a los Estatutos de la ICC. Hubo la necesidad de retirar las llaves de las librerías, pues de vez en cuando seguían faltando libros raros y de estimable valor. Se realizó un informe sobre el estado del convento de Santa Cruz, actual Tabacalera. Antes de acabar el año, y en vista del espectacular desarrollo y resultado del simposio sobre *Santander y el Nuevo Mundo*, a propuesta de Vaquerizo, se aceptó como tema de la siguiente reunión científica nacional el de la *Guerra de la Independencia*.

El simpósio se celebró en el Salón de Plenos de la Diputación Provincial entre los días 9 y 11 de octubre de 1979 con dos conferencias, una mesa redonda y 37 comunicaciones de investigadores y profesores universitarios venidos de toda España. Las actas se publicaron al año siguiente.

Uno de los nuevos miembros del CEM, Arturo Arredondo, notificó el importante hallazgo en Pedrero de Suso del primer miliario que atestigua arqueológicamente la existencia de la vía romana del Besaya, cuya primicia se publicó en *Altamira*. Se hicieron reiteradas gestiones para que el Archivo de la Catedral se abriera a los investigadores, logrando que así se hiciera dos días a la semana; se ofició al alcalde de Santander sobre la conservación del castillo de los Riva Herrera en Pronillo, para el que el CEM había logrado la declaración de Monumento Nacional; se interesaron por el destino del importante archivo de la casa de los Tagle en Santillana y remitieron al ayuntamiento de San Vicente de la Barquera el informe solicitado sobre su escudo de armas.

En la Junta Plenaria del 7 de agosto de 1978, el CEM acordó no pronunciarse a favor ni en contra de las iniciativas políticas a propósito de la autonomía para Cantabria, “*ya que sus actividades son de carácter científico y cultural, nunca políticas, si bien podrá informar sobre problemas históricos y culturales, si así le fuera pedido*”. En la de dos meses más tarde, los miembros del CEM lamentaron las razones de la digna renuncia de José Simón Cabarga a la dirección del Museo Municipal de Bellas Artes, del que se había ocupado y construido desde los años cuarenta, a la vez que convocaban una comida de homenaje a su compañero. En la misma reunión se notificó la demanda oficial al CEM por parte del presidente de la Diputación de “*un informe ecuaníme y rigurosamente imparcial... sobre la historia de nuestra provincia*”; leído el borrador del redactado por Casado y Echegaray, tras algunas puntualizaciones de detalle, fue aprobado y publicado bajo el nombre colectivo del CEM con el título *Antecedentes históricos y culturales de la provincia de Santander como región*. También se acordó encomendar a José Arias Corcho la dirección de *Altamira*.

Creada la Facultad de Filosofía y Letras en el seno de la Universidad de Cantabria, el CEM decidió a comienzos de 1979 nombrar miembros natos de su asociación a cuantos profesores de la misma lo quisieran, mientras permanecieran en la misma. Los primeros en incorporarse a las reuniones fueron Barandiarán, García de Cortazar y Teja, a los que seguirían esporádicamente Iglesias, Fusi, Polo, Aram-

buru y otros. Se reforzó el Comité de Redacción de la revista, a fin de exigir mayor calidad en las colaboraciones. Se presentó el primer libro de la colección de bolsillo de la ICC *Cantabria a través de su Historia*, con el título *La crisis del siglo XVI*, por sus cuatro autores, todos miembros del CEM. En la Junta Plenaria de febrero, Simón Cabarga hizo lo mismo con su libro sobre las calles de Santander, presentado como un alegato contra la sensibilidad “que no concede valor a una lágrima ni a un recuerdo de la infancia”.

En la Junta Plenaria de agosto se felicitó al presidente del CEM por haber sido nombrado por el Ministerio de Cultura primer director del **Centro de Investigación y Museo de Altamira**, y la anteúltima del año se dedicó a una mesa redonda sobre los antiguos Concejos de Cantabria, con asistencia de representantes de los principales partidos políticos de la provincia.

En la Junta Extraordinaria celebrada en enero de 1980, tras corregir algunos aspectos de detalle, se aprobó el nuevo Reglamento del CEM. Era constante en estos años la incorporación de nuevos miembros al CEM, siguiendo lo que establece el Reglamento: ser presentados por cinco socios, asistir durante seis meses a las Juntas Plenarias académicas, disertar en una de ellas sobre un asunto original y ser admitido mediante votación secreta.

El 7 de septiembre de 1981 se celebró la Junta extraordinaria para proceder a la renovación de la Junta Directiva, con la participación de veinte socios residentes. De la consiguiente votación secreta resultó reelegida la presidida por Joaquín González Echegaray por 18 votos favorables y dos abstenciones.

En la reunión de noviembre, José Arias Corcho presentó por motivos de salud la dimisión de su cargo de director de la revista *Altamira*, por lo que se procedió a elegir para tal cometido a María del Carmen González Echegaray. En la de diciembre, el senador y Miembro de Honor del CEM, don Leandro Valle, comunicó al mismo en Junta General Extraordinaria que había sido concedida la autonomía política a la región de Cantabria.

Para todo esto, las sesiones académicas de las Juntas Plenarias se venían celebrando sin interrupción, una vez al mes, con un alto nivel de calidad, así como en las Juntas de Trabajo se desarrollaban las tareas de preparación del siguiente simposio, que en esta ocasión se dedicó al tema *Población y sociedad en la España Cantábrica durante el siglo XVII*. Dicha reunión científica tuvo lugar durante el mes de mayo de 1982, en el salón de actos del recién inaugurado Museo Marítimo del Cantábrico; contó con la habitual muy abundante afluencia de interesados, esta vez para conocer los dieciocho trabajos originales presentados por investigadores y profesores universitarios de todo el norte de España. Las actas se publicaron en un tomo de 330 páginas tres años más tarde.

## EL CEM EN LOS PRIMEROS TIEMPOS AUTONÓMICOS

A poco de lograda la autonomía para Cantabria, al parecer justificada históricamente, tanto en el Parlamento como en el Senado de la Nación, mediante el informe redactado por el CEM y los libros de dos de sus miembros, *Los Cántabros* y *La Provincia de Cantabria. Notas sobre su constitución y ordenanzas*, el primer Consejero de Cultura, Educación y Deporte del gobierno de la misma remitió al CEM el anteproyecto de los nuevos Estatutos que pretendía para la ICC.

Convocada Junta General Extraordinaria el 10 de enero de 1983, los miembros del CEM aprobaron por unanimidad remitir a dicho Consejero un escrito rechazando totalmente el proyecto de Estatutos de la ICC con la siguiente argumentación:

*1º Que el Centro de Estudios Montañeses es un organismo con personalidad jurídica propia, asentado en el Registro de Asociaciones del Gobierno Civil, y más antiguo que la ICC, es decir, anterior e independiente de esta.*

*2º Que el CEM fue fundado en el año 1934 para promover el estudio e investigación de todo lo que se refiere a la Cultura Regional, y desde entonces ha venido cumpliendo ininterrumpidamente esta labor, con reuniones periódicas; conferencias dentro y fuera de la sede del CEM; emisión de toda clase de informes históricos solicitados por entidades oficiales; simposios de carácter nacional e internacional; publicación de 43 volúmenes de su revista *Altamira*, que cuenta con suscriptores e intercambio con otras revistas de carácter cultural de todo el Mundo; además ha publicado 83 libros, de ellos 28 en los últimos seis años.*

*3º Que el CEM pasó, recién constituido, a formar parte del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y es el segundo de los Centros de Investigación Regional de España integrado en dicho CSIC, y asimismo integrado en su día en el Patronato José M<sup>a</sup> Quadrado.*

*4º Que en 1940 se firmó un convenio con la excelentísima Diputación Provincial, en el cual ésta se comprometía a financiar las publicaciones y dar sede para reuniones, biblioteca, etc. al CEM, a cambio de que éste asesorara a la corporación provincial en materia de Historia y, en general, de Cultura regional, y otorgándole el título de **Cronista Oficial de la Provincia de Santander**.*

*5º Que al crearse la ICC, el CEM fue invitado a formar parte de la misma como Instituto de Historia, aunque conservando su denominación propia de Centro de Estudios Montañeses, sus propios Estatutos y su personalidad jurídica e independiente.*

*6º Que como tal ha venido colaborando con dicha ICC, siendo la entidad, de las integradas en ella, que más labor ha desarrollado.*

*7º Que el CEM ha obtenido premios nacionales, como el Virgen del Carmen en 1948; y cuenta con casi un centenar de miembros, y con correspondientes en la mayoría de las naciones de América; y tiene entre sus miembros residentes siete académicos c. de las reales de la Historia y de Bellas Artes.*

*8º El CEM realizó el estudio e informe histórico pedido por las Cortes Generales del Reino, básico y decisivo para conseguir la autonomía y la denominación de “Cantabria” para nuestra región.*

*9º Que finalizada la lectura del anteproyecto de Reglamento presentado por el Excmo. Sr. Consejero de Cultura, Educación y Deporte, se acuerda por unanimidad rechazar la totalidad del mismo, tal como está redactado, y en cuanto a lo que al CEM afecta, y principalmente lo que se dice en el Artículo 18 y en el nº 1º de la Disposición Transitoria Primera, ya que el CEM perdería, no sólo su personalidad jurídica sino todo su patrimonio, es decir, todos sus bienes, medios e instalaciones, lo que equivale a su desaparición y además supone una dependencia y fiscalización que coarta la pura actividad cultural, y nunca política, del CEM.*

*En consecuencia, la Junta Plenaria estima que el CEM debe seguir siendo la Sección de Historia de la ICC, pero sin perder su nombre y personalidad jurídica propia, y sin dejar de hacer su labor asesora y el cultivo de las disciplinas que, como son las Ciencias Naturales, Prehistoria, Etnografía, etc. constan en sus Estatutos fundacionales y en los vigentes, y rigiéndose por estos mismos, como hasta ahora”.*

Aquella decisión cortó de cuajo el intento de control externo al CEM, su patrimonio y publicaciones, algo que pretendían los mismos que no mucho antes habían propuesto que la Universidad Internacional Menéndez Pelayo pasara a formar parte de la de Cantabria, descabellado y empobrecedor intento rechazado de plano por el Pleno de la Diputación Provincial, en base al informe redactado al respecto por un grupo de miembros del CEM.

Como todo hay que decirlo, el Consejero Teja concedió en marzo una subvención de 250.000 pesetas al CEM para la adquisición de libros con que enriquecer su biblioteca.

A lo largo del año se discutió recurrentemente sobre la extensión que debía dar a las actas el secretario, pues su recogida minuciosa de lo disertado en las sesiones académicas, a unos agradaba, mientras que otros consideraban que era como volver a oírlas, ocupando demasiado tiempo en la siguiente sesión.

En la reunión de octubre de aquel año de 1984, se da cuenta de que, en el mes precedente, la Asamblea Regional de Cantabria había comisionado a tres miembros académicos del CEM para que hicieran el estudio y la propuesta de modificación del Escudo Regional de Cantabria, de cuyo trabajo procede el emblema de la actual Comunidad Autónoma, ya que el por ellos confeccionado fue aprobado por unanimidad. A solicitud del Club de Regatas, el CEM impartió en noviembre un ciclo de



conferencias sobre Historia de Cantabria, que esta vez corrió a cargo de sus miembros Casado, Canales y Rodríguez.

La primera sesión de 1985 estuvo teñida por la pena y la consternación causadas por la inesperada muerte de Rafael González Echegaray, quien regularmente venía informando al Pleno de la marcha de las investigaciones del Grupo Oquendo para el proyecto Gran Armada, del Ministerio de Defensa, constituido y con sede en el Museo Marítimo del Cantábrico bajo su dirección.

En la Junta Plenaria Académica de 5 de agosto, Casado, el recién nombrado secretario de la Comisión Regional del Centenario del Descubrimiento de América, comunicó que el CEM había quedado incluido en la misma, representado por su presidente.

## LOS DOLORES DE LA PROLONGADA TRANSICIÓN

Reunido el CEM en Junta Extraordinaria el 29 de agosto de 1985, a fin de proceder a la renovación de su Junta Directiva, el señor Pérez se permitió hacer reiteradamente graves acusaciones al presidente, pretendiendo no haber sido convocado a la misma *“maliciosamente”*, junto a otros ocho socios, cuyos nombres no hubo forma de que enumerara, así como tampoco de probar su primera afirmación. Desentendiendo las repetidas llamadas al orden a que le conminó el presidente, se permitió también calificar al compañero que encabezaba la candidatura propuesta de *“incompetencia intelectual”* y otras lindezas, a raíz de lo cual, *“llamado al orden por el presidente, y siendo interpelado por otros miembros del CEM, por la gravedad de las acusaciones, además de su gratuidad y sin que vinieran al caso. Ante su insistencia de no someterse a la disciplina y al orden, fue expulsado de la sesión por el señor presidente”*: Era algo inédito en los anales del CEM, que obligó a los asistentes a la Junta Extraordinaria a *“hacer constar en acta la actuación injuriosa, no sólo hacia el presidente, sino a los asistentes a dicha Junta, lamentando su actuación descortés”*.

Resuelto el penoso incidente, se procedió a la elección de nuevo presidente, cargo que recayó en José Luis Casado Soto, con los votos de todos los asistentes, menos dos abstenciones; seguido de la votación de nuevo secretario, cargo para el que fue elegido por unanimidad Agustín Rodríguez Fernández.

La impronta dejada en el CEM por los ocho años de la presidencia de Joaquín González Echegaray, no cabe duda de que fue de gran transcendencia, por cuanto supuso culminar el proceso de adaptación a las nuevas circunstancias, estructurando los objetivos y las actividades al modo de hacer y al rigor académico que hoy en día permanece. Aquella Junta Directiva, asistida por la gran mayoría de los miembros del CEM, presidió casi cien sesiones académicas, con disertaciones del mayor interés para la región, cuyo contenido está consignado en las actas y sus títulos al final de los diferentes números contemporáneos de la revista; multiplicó el número de

publicaciones, tanto de *Altamira* como de monografías; organizó con gran éxito de participaciones tres simposios, cuyas actas también se publicaron; supo frenar valientemente, dadas las circunstancias, el intento de dismantelar el CEM y apropiarse de sus publicaciones y patrimonio; estableció la citación por correo a las reuniones; se hicieron los informes históricos con que se argumentó en Las Cortes del Reino la justificación en el pasado de la autonomía para el futuro. Además había comenzado la reorganización y catalogación de la biblioteca y de la hemeroteca. Únicamente dejaba pendiente la búsqueda de nuevas fuentes estables de financiación, a pesar del recuperado notable prestigio de la entidad, entre la sociedad cántabra y sus fuerzas vivas. En definitiva, habían cumplido ampliamente el propósito puesto de manifiesto por el presidente en las palabras de cesión del cargo: *“tanto el secretario como yo pertenecemos a la vieja generación del CEM. No fuimos de los fundadores en los años 30, pero sí estábamos ya incorporados a las tareas al final de los años 40. Hemos tratado, pues, de servir de enlace entre lo que fue y lo que es más que una promesa, una realidad, después de 50 años de historia del CEM”*.

El presidente electo entrante, a su vez, agradeció a los socios la confianza demostrada en la votación y manifestó *“su voluntad de continuar en las pautas de actuación de la presidencia saliente, con quien ha colaborado estrechamente a lo largo de toda su gestión. Hace especial hincapié en la necesidad de que, entre todos, logremos mantener vivo el espíritu de amistad y compañerismo, principal y más importante patrimonio del CEM. Respecto a la dinamización de las actividades del CEM, comunica sus esperanzas en el papel a desempeñar por el Centro en las investigaciones, simposios y exposiciones que se proyectan dentro de las conmemoraciones del V Centenario del Descubrimiento de América”*.

Las Juntas de Trabajo semanales y las Plenarias Académicas mensuales continuaron desempeñando sus cometidos con eficiencia y alto nivel, aunque a partir del acceso a la Consejería de Cultura de Rogelio Pérez el horizonte comenzó a oscurecerse. Por Decreto del Gobierno de Cantabria 57/1987, de 10 de septiembre, el CEM fue separado de la Comisión de Cantabria para la Conmemoración del V Aniversario del Descubrimiento de América, así como el secretario de la misma, a la sazón presidente del CEM. La revista *Altamira* y las demás publicaciones de la ICC comenzaron a tener serios problemas de financiación, mientras que comenzaba el desmontaje de la ICC, mediante el sencillo procedimiento de ponerla en manos de funcionarios ajenos al hecho cultural y de estrangular su presupuesto.

La ausencia del CEM en las celebraciones del V Centenario del Descubrimiento de América, sin duda alguna, fue una de las causas, tanto de que el acontecimiento pasara sin pena ni gloria en el ámbito regional, como de la irrelevante presencia de Cantabria en la Exposición Universal de Sevilla.

El primero de septiembre de 1989, convocada Asamblea Plenaria Extraordinaria, se procedió a la renovación de los cargos de presidente y secretario de la Junta



Directiva, para los que fueron elegidos respectivamente Emilio Herrera Alonso y José M<sup>a</sup> Alonso del Val, con 15 y 12 años de solera en el CEM. A pesar de las buenas dosis de entusiasmo de la nueva directiva del CEM y del apoyo incondicional de todos sus miembros, las circunstancias políticas regionales y la calidad de los políticos encargados de la gestión cultural no hicieron sino empeorar las cosas. El 17 de diciembre de 1992 se ejecutó la orden de desalojo y mudanza de la sede social, sita en la calle Juan de la Cosa 3, 3º, para proceder al traslado al nuevo domicilio, en el edificio del antiguo Ateneo Popular transformado en residencia de la Falange, en la calle Gómez Oreña, 5, 1º. Mientras se acondicionaban los nuevos locales, las reuniones académicas mensuales tuvieron lugar en el salón de actos del Museo Marítimo del Cantábrico, en el pequeño de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Santander, en la Fundación Botín, en la Consejería de Cultura y en el salón parroquial del convento de San Francisco.

La conmemoración del 50 Aniversario del CEM tuvo lugar en las penosas circunstancias descritas por su secretario en 1993: *“Lamentablemente la conmemoración de tan fausta fecha ha significado la consumación de un olvido culpable por parte de la Administración Regional, que ha llevado a una decadencia económica al Centro, teniendo suspendida la edición desde hace un lustro de la revista del CEM, Altamira, y de cualquier otra publicación referida a la investigación sobre temas y ámbitos de la Región, quedando por esta razón suspendidos sus intercambios con los demás Institutos y Centros del Estado y ofertas a suscriptores, con los cuales venía haciéndolo desde su inicio; creando así una laguna difícil de completar”*.

En los primeros días de septiembre de 1993, el CEM fue de nuevo desalojado con urgencia desde el piso 1º al 2º y 3º, formado por habitaciones con baños de la residencia de chicas. En sus pasillos y minúsculas habitaciones se amontonaron los enseres y fondos del CEM en pésimas condiciones y expuestos a toda suerte de penurias. Las reuniones académicas pasaron a celebrarse en el Centro Municipal Doctor Madrazo. En mayo del año siguiente, el CEM fue de nuevo requerido a un traslado de sus libros y patrimonio en el piso 3º de dicho edificio.

El CEM sufrió en primera línea, y sigue sufriendo de forma mitigada, la paradoja identitaria de la Autonomía de Cantabria. Consiste ésta en que, aunque dicha autonomía se fundamenta en el reconocimiento histórico de una identidad, tan suficientemente demostrable como la de cualquier otra de España, en esta región se ha procedido por los poderes públicos a dismantelar, bien por negligencia e ignorancia, bien por mala voluntad, la mayor parte de la infraestructura cultural construida a lo largo de muchos años por la Diputación Provincial de Santander; infraestructura que constituye precisamente el soporte privilegiado de esa identidad. No hay más que echar un vistazo al estado de los museos, archivos y bibliotecas regionales y comparar la gestión que de los mismos se ha llevado a cabo en Cantabria con la desarrollada por cualquier otra autonomía española.

El 6 de mayo de 1996 se celebró Junta Plenaria Extraordinaria para la elección de nueva Junta Directiva, de la que salió elegido don Leandro Valle González-Torre, como presidente, José M<sup>a</sup> Alonso del Val, vicepresidente, Karen Mazarrasa Mowinkel, secretaria y Manuel Vaquerizo Gil, director de la revista *Altamira*, en sustitución de Carmen González Echegaray. Comenzaba una fase de esperanzadora recuperación del CEM, tras el largo paso por el proceloso desierto de las penosas transiciones vividas en Cantabria.



# HISTORIA DEL C.E.M.



Desde el año 1996  
hasta la fecha de su  
LXX Aniversario  
(1996-2009)





*Leandro Valle (izda.), Manuel Arce (centro) y J. A. González Fuentes (drch.)  
en Caja Cantabria, abril 1998.*

# EL CEM DURANTE LA PRESIDENCIA DE LEANDRO VALLE GONZÁLEZ-TORRE: ESTABILIDAD Y NORMALIDAD INSTITUCIONAL

*Juan Antonio González Fuentes*

Cuando la comisión organizadora de la celebración del 75 aniversario del CEM<sup>1</sup>, me propuso escribir unos folios sobre la última etapa de la institución, es decir, la que abarca desde mayo del año 1996 hasta la actualidad, o dicho de otra manera, el periodo de historia del CEM bajo la presidencia de Leandro Valle González-Torre<sup>2</sup>, acepté el reto sin pensarlo ni siquiera un momento, llevado sin duda por el entusiasmo y por una alegre corriente de inconsciencia. Situado frente a la pantalla parpadeante y en blanco del ordenador, comencé a percatarme rápidamente de que el caso al que debía enfrentarme era mucho más complicado de lo que en un principio había imaginado.

---

<sup>1</sup> Con respecto al recordatorio del aniversario puede consultarse *El Diario Montañés*, 18-1-2009, p. 86; la revista electrónica [www.ojosdepapel.com](http://www.ojosdepapel.com), *posts* de los días 15-1-2009 y 10-2-2009. Sobre el notable papel desempeñado por el CEM en la historiografía regional y la institucionalización de los estudios históricos en la región a lo largo del siglo XX, sin duda la aportación más importante, sin ser un trabajo monográfico, es la del profesor Suárez Cortina. Ver SUÁREZ CORTINA, MANUEL. *Casonas, hidalgos y linajes. La invención de la tradición cántabra*. Universidad de Cantabria/Editorial Límite, Santander, 1994, pp. 93-136.

<sup>2</sup> Sobre la vida y obra de Leandro Valle González-Torre, pueden consultarse, por ejemplo, las páginas que a él le dedica en este mismo libro AURELIO GONZÁLEZ DE RIANCHO. También GARRIDO, AURORA (Dir.). *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Cantabria (1902-2002)*. Parlamento de Cantabria, Santander, 2003, págs. 390-392. Y, por último, la entrada con su nombre en la enciclopedia electrónica Wikipedia

La razón principal es que, a fin de cuentas, tenía que escribir sobre mi propia vida, o dicho con otras palabras, me enfrentaba a una especie de autobiografía, puesto que mi vinculación profesional y sentimental a la institución encaja como un guante con el periodo señalado, y además es de una profundidad insoslayable que ha ido y va mucho más allá de lo estrictamente alimenticio. El CEM y sus gentes, y muy especialmente Leandro Valle (una de las personalidades más energéticas y arrolladoras que jamás he conocido), ocupan un lugar gigantesco y muy especial en los últimos diez, once años de mi propia vida. Analizar la última década larga de existencia del CEM es de alguna manera hacerlo sobre mi propia vida<sup>3</sup> en la cotidianeidad del día a día, y analizar la propia vida es asunto en exceso complejo y arriesgado.

Hecha la precisión creo que cualquier lector entenderá que no pueda empezar a escribir estos folios vistiendo los ropajes asépticos y en principio distantes del historiador profesional, y por otro lado imagino que a nadie interesado en la historia del CEM le puedan ser muy útiles un cúmulo de anécdotas, pálpitos y reflexiones personales narradas así sin más por quien esto escribe. He aquí una dificultad añadida en el camino de dar cumplimiento a la tarea aceptada. Teniendo todo esto en cuenta, y avisado ya el lector, doy comienzo a la arriesgada aventura, eso sí, con la mejor de las intenciones y teniendo como objetivo principal aportar datos y elementos de juicio para posteriores y mucho más acertados acercamientos.

La historia más reciente del CEM dio comienzo exactamente el lunes 6 de mayo de 1996, a las siete y media de la tarde en un salón del Centro Cultural Doctor Madrazo<sup>4</sup>, situado en la calle Casimiro Sainz de Santander. Ese día y a esa hora, bajo la presidencia del entonces Presidente del CEM, Emilio Herrera Alonso<sup>5</sup>, se reunió la Junta General Extraordinaria de la institución, con la presencia de los miembros que a continuación se nombran: José Luis Casado Soto, Mario García Oliva, Mar-

---

<sup>3</sup> El 19 de noviembre de 1996 comencé a trabajar en el inventario de la biblioteca del CEM. Como director de la revista *Componente Norte* de la Consejería de Cultura y Deporte de Cantabria, entré a formar parte en septiembre de ese año del Instituto de Estudios Cántabros, donde conocí a Leandro Valle González-Torre.

<sup>4</sup> En efecto, el Ayuntamiento de Santander cedió el uso del salón principal del Centro Cultural Doctor Madrazo para algunas de las reuniones del CEM. Leandro Valle le escribió una carta al alcalde de la ciudad con fecha 20-8-1996 agradeciéndole la colaboración durante el curso 1996 y pidiéndole que la cesión se prolongase hasta junio de 1997. Tal petición no debió tener todo el éxito deseado, o su materialización se hizo innecesaria pues, por ejemplo, en septiembre de 1996 la reunión de la Junta General Académica se realizó en el mini salón de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación, Plaza Porticada s/n, y ya la reunión de diciembre de ese año se hizo en la sede de la calle Gómez Oreña. Ver Archivo del Centro de Estudios Montañeses (1996-1997).

<sup>5</sup> De nuevo le propongo al lector interesado en los apuntes biográficos y profesionales de los que han sido presidentes del CEM, la lectura de las páginas a ellos dedicadas por AURELIO GONZÁLEZ DE RIANCHO en este volumen que ahora tiene en sus manos.

cial Zamanillo González-Camino, Jesús Canales Ruiz, María del Carmen González Echegaray, Antolín Herrera de la Sota, Enrique Gutiérrez Gómez, Karen Mazarrasa Mowinkel, Manuel Vaquerizo Gil, Miguel Ángel Aramburu-Zabala, Leandro Valle González Torre, Agustín Rodríguez Fernández, Pedro Arce Díez, Matilde Camus, Alberto Díaz Gómez, Benito Madariaga de la Campa, Modesto Piñeiro Ceballos, Juan Antonio Pereda de la Reguera, Julio Polo Sánchez, Alberto Vallejo del Campo, y el Secretario entonces, José María Alonso del Val. Justificaron debidamente su ausencia Joaquín González Echegaray, Amada Ortiz Mier, Lorenzo Correa Ruiz y Patricio Guerin Betts<sup>6</sup>.

El coronel Emilio Herrera Alonso comenzó la sesión dando la bienvenida a los presentes y realizando un somero balance-síntesis de lo que había supuesto su etapa al frente del CEM, periodo que había dado inicio con su elección y la de su equipo directivo el 1 de septiembre de 1989<sup>7</sup>. Emilio Herrera subrayó esa tarde durante su discurso “el acopio de tesón y esfuerzo que hubo que derrochar para hacer frente a una de las más penosas y difíciles coyunturas” por las que atravesó el CEM a lo largo de su historia, dado que hubo que “sortear la dejadez y a veces la hostilidad de los organismos del gobierno regional, los cuales tenían la obligación de tutelar y ayudar (al CEM) según contrato firmado y respetado desde 1940 como Cronista de la Región, para asesorar los servicios requeridos en su ámbito cultural por la Diputación”<sup>8</sup>.

Como pruebas que avalaban sus quejas, a continuación Herrera Alonso señaló los dos traslados de sede que el CEM sufrió durante su mandato (“con lo que supo-

---

<sup>6</sup> Véase el Acta de la Junta General Extraordinaria CEM (6-V-1996), folio 1. Archivo del Centro de Estudios Montañeses (1996-1997). Emilio Herrera Alonso (1920-2006) fue Presidente del CEM durante el periodo 1989-1996, uno de los más difíciles y convulsos vividos por la Institución. Al respecto, además del trabajo de JOSÉ LUIS CASADO SOTO publicado en este mismo libro, es interesante consultar: ALONSO DEL VAL OFM, J. M “Proemio”, en *Altamira*, tomo LXX (Número Extraordinario en homenaje a Emilio Herrera Alonso), Santander, 2006, pp. 9-15. Y *Alerta*, 20-5-1996.

<sup>7</sup> Acta de la Junta General Extraordinaria... *Ibidem*.

<sup>8</sup> *Ibidem*.

La difícil presidencia de Emilio Herrera Alonso vino a coincidir en el tiempo con la convulsa presidencia del Gobierno Regional de Cantabria por parte de Juan Hormaechea Cazón, quien fue Presidente del Gobierno en dos etapas distintas pero muy cercanas entre sí: del 24 de junio de 1987 al 5 de diciembre de 1990 la primera, y del 2 de julio de 1991 al 13 de julio de 1995 la segunda.

El “contrato firmado” en 1940, y al que se refiere Emilio Herrera en su discurso del 6 de mayo de 1996, son la CONCORDIA y CONVENIO de colaboración firmados el mencionado año 1940 y el siguiente, 1941, entre la Diputación Provincial de Santander y el Centro de Estudios Montañeses, y por el que ambas instituciones se comprometen a una serie de obligaciones. Las de la Diputación, entre otras, son las de mantener económicamente al CEM y dotarlo, además, de una sede para desarrollar sus funciones.

nía de deterioro, destrucción o pérdida de los materiales y fondos”<sup>9</sup>), así como la necesidad de tener que celebrar las convocatorias de las Juntas Académicas hasta en seis sedes distintas, todas ellas cedidas desinteresadamente, y algunas recurrentes, como el salón parroquial de los PP. Franciscanos, con entrada por la calle Mies del Valle. Herrera Alonso, para concluir su exposición, agradeció a todos los miembros del CEM su “ilusión y esfuerzo sin desaliento”, y el haber mantenido “la llama de la investigación y comunicación del Centro siempre encendida y solícita para los proyectos y tareas de funcionamiento habitual”<sup>10</sup>, aunque también lamentó que, por las penosas circunstancias vividas<sup>11</sup>, se dejaran pasar oportunidades únicas para celebrar acontecimientos y efemérides de la historia regional y de sus gentes, así como la pérdida de subvenciones (la del CSIC) y de los intercambios editoriales con otros centros pertenecientes a la CECEL (Confederación Española de Centros de Estudios Locales) y con distintas universidades españolas y extranjeras, debido a la no publicación del buque insignia editorial del CEM, la revista *Altamira*<sup>12</sup>, y de ningún otro trabajo susceptible de políticas editoriales de intercambio<sup>13</sup>.

<sup>9</sup> Acta de la Junta General Extraordinaria CEM (6-V-1996), folio 1. Archivo del Centro de Estudios Montañeses (1996)

<sup>10</sup> *Ibidem*.

<sup>11</sup> Sobre cómo vivieron los miembros del CEM la dura la etapa de subsistencia bajo la presidencia del gobierno regional de Juan Hormaechea, no me resisto a rescatar estas coplas de M<sup>a</sup> del Carmen González Echegaray, y que se leyeron en el homenaje del CEM a Leandro Valle que tuvo lugar el restaurante santanderino La Costana en el otoño de 1998: “*El Centro estaba oprimido/ por las garras de un halcón/ Jefe de Diputación/ de todos muy conocido... ¡Ni una perra para el Centro/ voto a tal, ni un perrochico!/ aunque no salga Altamira/ hasta el año dos mil cinco... Para Cabárceno todo/ Palacio de Festivales/ el zoo de la Magdalena/ y todos mis animales... Y que don Emilio Herrera/ que está en la sala de espera/ sepa con esta noticia/ que el que espera, desespera... Y que nadie hay que le meta/ porque le planto en la calle/ y me cagüen la puñeta/ porque sé picar el dalle... Así pasaron los años/ día a día, mes a mes/ entre mudanzas y cambios/ grandes disgustos y estrés... Hasta que en una ocasión/ -donde las toman las dan-/apareció don Leandro/ como todo un supermán... Y como médico que es/ sacó de apuros al Centro/ de su trance tan amargo/ como si fuera un paciente/ de esos que tuvo en Camargo... Y el Centro muy agradecido/ le ofrece con un abrazo/ este entrañable agapito/ por la extirpación del bazo...y arreglo del espinazo...”.*

<sup>12</sup> Seis números de la revista *Altamira* dejaron de publicarse entre septiembre de 1989 y mayo de 1996, habiendo quedado en la imprenta las pruebas del número XLIX, el correspondiente al año 1990, bajo la dirección de María del Carmen González Echegaray.

<sup>13</sup> El intercambio de publicaciones se reanudó una vez que de nuevo empezaron a editarse revistas y monografías. Ya en la Memoria del CEM de 1997 (*Altamira*, tomo LIV, 1998) se menciona la reanudación de los intercambios, y el funcionario de la Consejería EMILIO DEL PINO SALAMANCA comenzó en el nº LVII (2001) de *Altamira* a publicar el listado de las revistas que se recibían por intercambio en el CEM, contándose en ese número 126 revistas. Esta información dejó de publicarse coincidiendo con la Memoria del CEM de 2006, la publicada en el tomo LXXI



Terminado su discurso, Emilio Herrera dio a conocer los nombres de los miembros del CEM que se habían presentado en una única candidatura para ejercer como nueva Junta de Gobierno de la institución. Ninguna otra candidatura se había presentado en competencia. Las papeletas de voto oficiales y selladas se repartieron entre la concurrencia, procediéndose inmediatamente a la votación. Se emitieron en total los 25 votos válidos de los presentes, más otros 6 recibidos por correo. En total 31 votos válidos, de los cuales 29 fueron a favor de la única candidatura, 2 en blanco y ninguno en contra, proclamándose a continuación los candidatos designados para los siguientes cargos de la nueva Junta de Gobierno: Leandro Valle González-Torre (Presidente), José María Alonso del Val O.F.M (Vicepresidente), Karen Mazarrasa Mowinckel (Secretaria) y Manuel Vaquerizo Gil (Director de la revista *Altamira*)<sup>14</sup>.

Refrendados los resultados por la Junta de Gobierno saliente presidida por Emilio Herrera Alonso, la nueva Junta ocupó la mesa de la presidencia, tomando la palabra el nuevo presidente del Centro de Estudios Montañeses, Leandro Valle, quien asumiendo el cargo dio las gracias en nombre propio y en el de su equipo de trabajo por la confianza depositada en sus personas, y agradeció también a la directiva saliente el “tremendo esfuerzo realizado para mantener vivo el espíritu del Centro en los difíciles tiempos” que éste tuvo que “sortear debido a la indiferencia e incuria de los organismos oficiales”<sup>15</sup>. Prosiguió su intervención Leandro Valle anunciando cuáles eran los tres principales objetivos que su Junta directiva se marcaba para conseguir en el menor plazo posible de tiempo<sup>16</sup>.

-Primero: lograr que el lugar en el que se encontraba instalado el Centro<sup>17</sup> fuese adaptado a las necesidades del mismo, convirtiéndolo en un espacio donde los

---

(2007) de *Altamira*.

<sup>14</sup> Acta de la Junta General Extraordinaria CEM (6-V-1996), folio 2. Archivo del Centro de Estudios Montañeses (1996-1997). Señalar que la Junta directiva del CEM apenas se ha modificado hasta hoy, manteniéndose las mismas personas en los mismos cargos, aunque en el caso de Manuel Vaquerizo hay que hacer constar que al menos desde su jubilación como Director del Archivo Histórico Regional de Cantabria, no ejerce como director de la revista *Altamira*. Con el paso de los años, y a través de los preceptivos procesos electorales de equipos directivos del CEM, se han ido incorporando a la Junta presidida por Leandro Valle otros miembros, como por ejemplo Francisco Gutiérrez Díaz (Tesorero), Luis de Escallada González (vocal), Rosa M<sup>a</sup> Conde López (vocal), Fernando Vierna (vocal) y Virgilio Fernández Acebo (vocal).

<sup>15</sup> *Ibídem*.

<sup>16</sup> *Ibídem*.

<sup>17</sup> Ese lugar era ya la actual sede del CEM, situada en la santanderina calle Gómez Oreña nº 5, 3 piso. Un espacio situado justo encima de las instalaciones del Ateneo de Santander, en un edificio racionalista construido en los años 1930 con diseño del arquitecto Deogracias Mariano Lastra, y propiedad pública destinada a usos diversos desde su inauguración como Ateneo Popular. En

miembros del CEM, los investigadores y los estudiosos en general, pudieran desempeñar su trabajo en unas condiciones mínimas de comodidad, y teniendo a su alcance todos los fondos bibliográficos y documentales existentes<sup>18</sup>. Y también disponer de un lugar de reuniones adecuado para las actividades que pudieran ser programadas y, fundamentalmente, para las reuniones de la Junta Plenaria Académica.

-Segundo: “Actualizar el Convenio establecido con la Diputación Regional de Cantabria”.

-Tercero: “Volver a editar con una periodicidad anual –como mínimo- la revista *Altamira*”, poniéndola al día (añado yo) por lo que respecta a los números atrasados y que no vieron la luz por el desamparo general que vivió el CEM desde finales de 1989 hasta mayo de 1996.

Ya se ha dejado dicho más arriba que con toda probabilidad no soy la persona más adecuada para entrar a hacer valoraciones de carácter historiográfico sobre la etapa del CEM dirigida por el actual equipo de gobierno. Las razones esenciales también se han dejado más o menos planteadas. Por eso mismo voy a limitarme a exponer tan sólo hechos objetivos y comprobables. Voy a realizar un “acercamiento positivista” a la historia más reciente del CEM, y ese acercamiento permite, a todas luces, asegurar que los objetivos que se propuso alcanzar la Junta de Gobierno surgida de las votaciones del lunes 6 de mayo de 1996 fueron alcanzados satisfactoriamente en un intervalo de tiempo relativamente breve, siendo cuatro las palabras que definen hasta el día de hoy la presidencia de Leandro Valle al frente del CEM: estabilidad, normalidad, credibilidad y eficacia. Pero vayamos por partes.

En efecto, los tres objetivos se lograron plenamente y en poco tiempo. La sede estable del CEM se situó en la santanderina calle Gómez Oreña nº 5, tercer piso, en el mismo edificio que acogía el Ateneo<sup>19</sup>. La sede estuvo plenamente operativa a partir del año 1997, aunque fue un año antes cuando la Consejería de Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria, con Francisco Javier López Marcano como consejero, dio por concluidas las obras de rehabilitación del espacio de su propiedad. Hoy el CEM

---

la actualidad es un edificio que depende de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria, y como ya se ha señalado acoge al Ateneo (salón de actos, primer y segundo pisos) y al CEM, tercer piso, en el que dispone de biblioteca y hemeroteca, mesas de consulta, despachos, espacios destinados a almacén, y una sala que sirve para celebrar distintos tipos de reuniones. Véase, por ejemplo, CRESPO LÓPEZ, MARIO. *El Ateneo de Santander*. Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2006.

<sup>18</sup> En este sentido, el equipo de Leandro Valle ya obtuvo una subvención de la Consejería de Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria a finales de 1996, siendo consejero Francisco Javier López Marcano, por valor de 500.000 pesetas, para comenzar a inventariar, catalogar e informatizar la biblioteca del CEM. Ver Archivo del Centro de Estudios Montañeses (1996-1997).

<sup>19</sup> Ver nota número 17.

prosigue sus actividades en la misma sede, habiéndose producido en el intervalo algunas obras importantes de reforma interior, y sufriendo también los graves problemas estructurales del edificio, como una techumbre obsoleta que genera periódicas y molestísimas goteras. Con todo, desde los meses finales del año 1996 hasta este final de 2009 en el que ahora escribo, el CEM ha conseguido la estabilidad de una sede permanente (propiedad del gobierno de Cantabria) en la que sus miembros se reúnen en sesión académica todos los primeros lunes de mes<sup>20</sup>, y en la que se ubican la biblioteca, la hemeroteca, el archivo de José Simón Cabarga<sup>21</sup>, el archivo fotográfico<sup>22</sup>, el propio archivo del CEM...., se compone la revista *Altamira* y la mayoría de publicaciones editadas por el Centro, se dan distintos servicios tanto a los miembros de la institución como a investigadores, eruditos y público en general, y además se trabaja en el cumplimiento de los compromisos contraídos con las autoridades de la región en lo referente a asesoramiento en temas de heráldica y genealogía, así como en la realización de informes de diversa índole y contenido.

En lo referente al segundo punto, durante el mandato del nuevo equipo no sólo se han logrado “restaurar” y “normalizar” las relaciones con la Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria (radicalmente básicas para la supervivencia real del CEM), sino que esa relación, durante el periodo acotado, coincidente con los distintos mandatos como consejeros de Francisco Javier López Marcano (PRC) y de José Antonio Cagigas (PP), se ha consolidado permitiendo el desarrollo sostenido y sin sobresaltos del CEM, así como su ingente labor en el campo de la historia y la cultura regionales a lo largo de los casi tres últimos lustros (1996-2009) que aquí contemplamos. Quizá las pruebas más sólidas de esa nueva, lógica y necesaria relación institucional sean (además del sostenimiento de la sede permanente con todas las cargas

---

<sup>20</sup> Tradicionalmente todos los primeros lunes de mes, excepto el de enero que coincide con las fiestas navideñas, se convoca a los miembros del CEM a lo que se denomina Junta General Académica, en la que el orden del día es el siguiente: 1º lectura del acta de la sesión anterior; 2º lectura de una ponencia a cargo de un miembro del CEM o de un invitado que aspira a serlo; 3º ruegos y preguntas. Las convocatorias pueden consultarse en el Archivo del Centro de Estudios Montañeses.

<sup>21</sup> José Simón Cabarga (1902-1980) fue miembro del CEM, correspondiente de la Real Academia de Historia y Cronista Oficial de Santander. Autor de más de una decena de libros relacionados con distintos aspectos de la historia de Santander y Cantabria. El que fuera su archivo personal (manuscritos, fotografías, apuntes, carteles, impresos, cartas...), inventariado en 48 cajas con la signatura AJSC, está depositado en el CEM para su consulta desde 1998. Véase al respecto Inventario Archivo José Simón Cabarga (AJSC) (fondos del CEM). También puede consultarse vía internet en la dirección: <http://grupos.unican.es/acanto/CEM/indice.htm>

<sup>22</sup> Consúltese al respecto el trabajo de VIRGILIO FERNÁNDEZ ACEBO e IGNACIO CASTANEDO TAPIA en este mismo libro. Parte de este fondo puede consultarse en el CDIS (Centro de Documentación de la Imagen de Santander), donde está en depósito desde el año 2002.

que conlleva), la inclusión dentro de los Presupuestos Regionales de Cantabria de una subvención anual y nominativa al CEM<sup>23</sup>, y su incorporación al Instituto de Estudios Cántabros y del Patrimonio<sup>24</sup>, órgano creado por la Consejería de Cultura durante el primer mandato como consejero de López Marcano (1995-1999) que, de alguna manera, se fundó para asumir las antiguas funciones de la hoy inoperante Institución Cultural Cantabria (ICC).

Con el montante de la modesta subvención anual, más las esporádicas ayudas a publicaciones concretas del Instituto de Estudios Cántabros y del Patrimonio, las Juntas de Gobierno presididas por Leandro Valle han conseguido a lo largo de la última década, año tras año de esfuerzo sostenido, que el CEM mantenga una producción historiográfica relevante al menos en lo cuantitativo; que las instalaciones permanezcan abiertas mañana y tarde para posibilitar el trabajo de los investigadores en sus consultas de los distintos fondos documentales existentes; introducir la informática y las nuevas tecnologías en el día a día de la institución; restablecer los intercambios de publicaciones y las relaciones con otros organismos culturales de dentro y de fuera de Cantabria; continuar desempeñando su papel como Cronista Oficial de la Región y como asesor de la Consejería de Presidencia del Gobierno Cántabro en materia de heráldica y genealogía; ejercer como representante de Cantabria en todas las reuniones anuales de la CECEL<sup>25</sup>; ayudar a revivir algunos de los antiguos institutos que dependieron de la ICC<sup>26</sup>, como por ejemplo el Instituto de

<sup>23</sup> La primera vez que el CEM apareció con la subvención nominativa en los Presupuestos Regionales de Cantabria fue en 1998, siendo consejero de Cultura y Deporte del Gobierno Cántabro Francisco Javier López Marcano.

<sup>24</sup> Sobre el Instituto de Estudios Cántabros y del Patrimonio véase Ley de Cantabria 11/1998 de 13 de octubre, de Patrimonio Cultural de Cantabria, concretamente el Punto 3 del artículo 12 del Título 1, referido a Disposiciones Generales. *Boletín Oficial de Cantabria* del miércoles 2 de diciembre de 1998, nº 240, pp. 7310-7334.

<sup>25</sup> Confederación Española de Centros de Estudios Locales, institución integrada en el CISC (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), que todos los años celebra una reunión en distintos puntos de España, y organizada por el centro de estudios locales del lugar. En 1998 la responsabilidad de organizar y financiar la 45 Asamblea de la CECEL recayó en el CEM, reto que se solventó (días 8, 9 y 10 de octubre en Santander) con notable éxito gracias al patrocinio de la Consejería de Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria, de los ayuntamientos de Santander y Camargo, de la Fundación Santillana, de *El Diario Montañés* y del miembro del CEM Manuel Arroyo González. Véase "Memoria del CEM, año 1998", en *Altamira*, tomo LV, Santander, 1999, pp. 353-354. Ver *El Diario Montañés*, 30-9-1998; 8-10-1998, p. 59; 9-10-1998, p. 71; 10-10-1998, p. 69; 11-10-1998, p. 54 y 56.

<sup>26</sup> La Institución Cultural de Cantabria (ICC) se fundó en 1967 por iniciativa de la Excelentísima Diputación de Santander. Esta Institución venía a recoger la vieja aspiración de fundar un organismo dedicado al estudio y tutela de los problemas culturales de la Montaña, idea que tuvo su mayor mantenedor en la figura de Marcelino Menéndez Pelayo. El fundador fue Pedro de Escalante y

Estudios Agropecuarios o el Instituto de Etnografía y Folklore “Hoyos Sainz”; emitir informes de distinta índole para la Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria y para la Comisión de Cultura del Ayuntamiento de Santander; realizar ediciones y actividades culturales en colaboración con otros agentes culturales de la región (Ateneo de Santander, Fundación Santillana, *El Diario Montañés*, Universidad de Cantabria, Colegio de Arquitectos de Cantabria, Caja Cantabria, Museo Marítimo del Cantábrico, Cámara Cantabria, etc...); conformar un pequeño equipo profesional de trabajo al frente de biblioteca, archivos y ediciones... En definitiva, desempeñar un papel insustituible en el crecimiento y consolidación de la erudición y la historiografía regionales, así como ocupar un espacio de sensible importancia en la vida cultural de Cantabria en la transición del siglo XX al XXI.

En cuanto al tercer y último objetivo planteado en un principio por Leandro Valle y su equipo, el que se refiere a volver a editar como mínimo un número anual de la revista *Altamira* y publicar además los números atrasados, también se cumplió con creces y en un lapso de tiempo relativamente breve. Sin embargo la paulatina aparición de tomos de *Altamira* en esos primeros años de esta etapa requiere, tal vez, unas pocas líneas aclaratorias, pues ni siquiera a través de la lectura de los documentos alusivos, ni de las memorias del CEM, queda muy claro cómo fueron apareciendo entre 1996 y 1999 los números de la revista. Dejaré aquí una aproximación, aunque el asunto no tenga mayor trascendencia. Ya en 1996 vio la luz el número XLIX de la revista, el correspondiente a los años 1990/91, páginas que en su día quedaron relegadas a la oscuridad de un almacén de imprenta debido a “la escasa sensibilidad cultural del Gobierno Regional de aquella época”<sup>27</sup>, presidido por Juan Hormaechea

---

Huidobro, teniendo desde su nacimiento como Vicepresidente a Leandro Valle González-Torre. La Institución se dedicó, a través del CEM y los diversos Institutos que la integraban, al estudio, desarrollo y difusión de todas aquellas especialidades “que pueden interesar a la provincia de Santander”. La ICC estaba integrada por el CEM y por: Instituto de Literatura José M<sup>a</sup> de Pereda, Instituto de Literatura y Arte, Instituto Sautuola de Prehistoria y Arqueología, Instituto de Arte Juan de Herrera, Instituto de Etnografía y Folklore, Instituto de Estudios Marítimo-Pesqueros, Instituto de Ciencias Torres Quevedo, Instituto de Estudios Agropecuarios y un Instituto de Estudios sociológicos y docentes que, creo, no llegó a constituirse. Fuente: *Homenaje a José del Río Sáinz “Pick”*. VARIOS. Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1974, pp. 103-109. Oficialmente la ICC nunca quedó abolida, pero a comienzos de los años 1980, coincidiendo paradójicamente con la conversión de la provincia de Santander en Comunidad Autónoma, dejó de tener actividad. La gran mayoría de los Institutos desaparecieron con el tiempo. La reactivación del CEM a partir de 1996 supuso que algunos Institutos fueran arrastrados por la nueva estela del Centro y recuperasen cierta actividad a través de la publicación de sus revistas gracias al apoyo directo del CEM. Este fue el caso, en un principio, del *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*, los *Anales del Instituto de Estudios Agropecuarios* y las *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore “Hoyos Sainz”*. Véase también SUÁREZ CORTINA, MANUEL. *Op. cit.*, p. 125.

<sup>27</sup> Prólogo al tomo XLIX de la Revista *Altamira* (1990-1991), Santander, 1996, p. 5. Y *El Diario*

Cazón. El año 1997 se editó un número especial de *Altamira* (tomo LII, correspondiente al año 1996), dedicado a la figura de Juan de Herrera en el IV Centenario de su muerte. En 1998 debieron ver la luz, de un modo u otro, los tomos L (1992-93), LI (1994-95), LIII (1997)<sup>28</sup> y LIV (1998)<sup>29</sup>, editándose ya a partir de 1999 (tomo LV) los números de la revista *Altamira* de forma correlativa y dentro de su año en curso<sup>30</sup>.

Creo que ha quedado ya convenientemente explicado y subrayado el que a lo largo de los tres primeros años de la presidencia de Leandro Valle, 1996-1999, los objetivos que él y su equipo se habían propuesto alcanzar cuando accedieron al cargo se lograron con creces. ¿Y desde entonces? La respuesta a la pregunta está ya dada en el título de este trabajo. Desde el año 1999 al 2009 en el que escribo estas líneas, última década de actividad del CEM impregnada de arriba abajo por la notable personalidad de Leandro Valle, las palabras que definen la situación son esencialmente normalidad y estabilidad. Una normalidad en el funcionamiento cotidiano del CEM y una estabilidad institucional que han descansado hasta la fecha sobre cuatro bases muy definidas: un sólido equipo de gobierno<sup>31</sup>, encabezado por un hombre con la fuerza y el prestigio de Leandro Valle; una sede social y académica permanente; un presupuesto anual consolidado en las Cuentas Públicas de Cantabria; y un pequeño

---

*Montañés*, 26-6-1997, p. 75.

<sup>28</sup> Por un error de imprenta en el lomo de este número aparece el año 1998 en vez del año 1997. El error está propiciado precisamente porque el tomo fue publicado en 1998. Sin embargo en la portada aparece correctamente la fecha 1997.

<sup>29</sup> Con fecha 12 de abril de 1999 se conservan en el Archivo del CEM varias cartas dirigidas a antiguos suscriptores de *Altamira* en la que se les informa de que “Recientemente han sido publicados los vols. L, LI, LIII y LIV de la Revista *ALTAMIRA*, de la que consta Ud. como suscriptor, por lo que le rogamos nos indique si procedemos a su envío en la forma acostumbrada...”. Archivo de Centro de Estudios Montañeses (1998-1999). El dato viene a corroborar lo dicho.

<sup>30</sup> El problema para aclarar la cronología de aparición de estos números de *Altamira* tiene que ver con lo que se dice en las propias Memorias del CEM, por un lado, y con la documentación sobre los pagos de imprenta, por otro. Nada aparece sobre el tomo LI, cuya publicación, siguiendo una cierta lógica, yo situó en 1998. En la documentación sobre gastos de imprenta conservada por Leandro Valle aparecen como editados en 1998 los tomos L (1992-1993) y LIII (1997), mientras que en 1999 se pagaron los tomos LIV (1998) y LV (1999). Sin embargo, en la Memoria del CEM del año 1998 (p. 353 del tomo LV) se mencionan como editados ese año los tomos LIII y LIV. El origen de la confusión en esa etapa proviene, sin duda, de cuándo se tenían físicamente los números de la revista editados, a qué año se adjudicaban para rellenar los huecos sin *Altamira* de años anteriores, y a cargo de qué ejercicio presupuestario se cargaban finalmente los gastos. Con todo, lo que está muy claro es que desde la llegada a la Presidencia del CEM de Leandro Valle en la primavera de 1996, hasta el año 1999, inclusive, se editaron los tomos XLIX, L, LI, LII, LIII, LIV y LV.

<sup>31</sup> Consultar la nota 14 de este mismo trabajo.



equipo de trabajo conformado por gente joven y preparada al que, desde luego, hay que sumar el entusiasmo y la voluntad de todos los miembros del CEM que lo son y lo fueron a lo largo del periodo señalado.

Llegados a este punto se me hace imprescindible volver a sincerarme. Dejar plasmado aquí otro tipo de acercamiento a la reciente historia del CEM, más ambicioso, abarcador y analítico, ni me es ahora posible ni me compete. En este sentido, baste a mi presente propósito el exponer a continuación una serie de datos objetivos que, en mi opinión, hablan por sí solos de lo que aquí me interesa hablar, es decir, sobre la notable actividad historiográfica y cultural desarrollada por el CEM entre finales de 1996 y finales de 2009. Una actividad que a mi juicio sí merece el calificativo de “notable”, más si tenemos en cuenta las circunstancias de básica sobriedad económica y material en las que se desenvuelve el trabajo del CEM. Con todo, voy a ofrecer información verificable sobre la actividad en cuestión, y dejaré que sea el lector quien juzgue sobre la consistencia de la misma. Para no extenderme en exceso lo voy a hacer sólo en torno a tres campos de actividad: 1-Conferencias, Ciclos, Congresos, Encuentros... 2- Informes en condición de Cronista Oficial de Cantabria y Asesor en cuestiones relativas a la Heráldica y la Genealogía<sup>32</sup>. 3-Producción editorial (revistas y monografías).

#### **Conferencias, Ciclos, Congresos, Encuentros... (junio 1996-diciembre 2009)**

-Asistencia a la XLIV Asamblea de la CECEL celebrada en Ciudad Real y organizada por el Centro de Estudios Manchegos (1997).

-Participación en el Comité Organizador de los Actos Conmemorativos del 750 Aniversario de la Reconquista de Sevilla coordinado por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Santander<sup>33</sup>.

-Organización de la XLV Asamblea de la Confederación Española de Centros de Estudios Locales (CECEL) en Santander, días 8, 9 y 10 de octubre (1998).

-Presentación del libro *Diálogo entre un vizcaíno y un montañés sobre la fábrica de navíos* (Universidad de Salamanca) en edición de María Isabel Vicente<sup>34</sup>.

---

<sup>32</sup> Todos los informes relacionados con las Declaraciones de Bienes de Interés Cultural, Bienes de Interés Local, Bienes Inventariados..., son solicitados de manera oficial por los servicios correspondientes de la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria. Los informes sobre Heráldica y Genealogía, todo lo relacionado con el diseño de banderas y escudos de los ayuntamientos de Cantabria, también responden a peticiones oficiales o bien de los ayuntamientos en cuestión, o bien de las distintas Consejerías del Gobierno que a lo largo de los años se han encargado de estas cuestiones.

<sup>33</sup> Archivo del Centro de Estudios Montañeses (1996-1997).

<sup>34</sup> *El Diario Montañés*, 7-7-1998, p. 56.

-Participación en la XIX Asamblea de ALDEEU (Asociación de Licenciados y Doctores Españoles en Estados Unidos), celebrada en Santander. Participaron varios miembros del CEM y parte de sus fondos bibliográficos se exhibieron en una exposición realizada en el Paraninfo de la Universidad de Cantabria (1999).

-Presentación del libro *Literatura de viajes. El Viejo Mundo y el Nuevo* (Editorial Castalia), a cargo de Salvador García Castañeda, José Luis Casado Soto y José Ramón Saiz Viadero<sup>35</sup>.

-Ciclo de conferencias sobre Calderón de la Barca en colaboración con el Aula de Letras de la Universidad de Cantabria (2000).

-Jornada de Estudios sobre el Bicentenario de la Provincia de Santander en colaboración con el Ateneo de Santander y el patrocinio del Colegio de Ingenieros, Caminos, Canales y Puertos de Cantabria (2000).

-Congreso sobre “El Arte de la Cantería” en colaboración con el Ateneo de Santander, la Obra Pía Fundación Juan de Herrera y el Colegio Oficial de Arquitectos de Cantabria (2000)<sup>36</sup>.

-Presentación en el Parlamento de Cantabria del CD-Rom con los índices de la *Revista de Santander* (1930-33), *Altamira* (1934-2000), *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa* (1977-2000), *Anales del Instituto de Estudios Agropecuarios* (1975-2000), *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore “Hoyos Sainz”* (1969-2000). Trabajo financiado por el Parlamento de Cantabria<sup>37</sup> (2001).

-Convocatoria del Premio Nacional “Rafael González Echegaray” de Investigación en Temas Marítimos junto a la Obra Social de Caja Cantabria; Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Santander; Consejería de Cultura, Turismo y Deporte; Ayto. de Santander; Autoridad Portuaria de Santander, Escuela Superior de la Marina Civil e Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa (2001).

-Asistencia a la XLVIII Asamblea de la CECEL celebrada en Jaén, días 27, 28 y 29 de septiembre (2001).

-Ciclo de Conferencias “Santander, una capital en el siglo XX”<sup>38</sup>, organizado junto al Ateneo de Santander (2002).

-Asistencia a la XLIX Asamblea de la CECEL celebrada en Albacete, días 3, 4 y 5 de octubre (2002).

-Asistencia a la L Asamblea de la CECEL celebrada en Zaragoza, días 25, 26 y 27 de septiembre (2003).

-Ciclo de conferencias en el Ateneo de Santander con motivo del 70 aniversario de la fundación del CEM. Tres conferencias: Joaquín González Eche-

<sup>35</sup> *El Diario Montañés*, 24-3-2000, p. 73.

<sup>36</sup> *El Diario Montañés*, 21-11-2000, p. 48.

<sup>37</sup> *El Diario Montañés*, 22-3-2001, p. 9. *Alerta*, 22-3-2001.

<sup>38</sup> *El Diario Montañés*, 12-3-2002.



garay (“Orígenes y personajes del CEM”), Miguel Ángel Aramburu-Zabala (“El CEM y el Patrimonio Histórico”) y José Luis Casado Soto (“El CEM y la recuperación de la memoria histórica regional”) (2004).

-Asistencia a la LI Asamblea de la CECEL celebrada en Las Palmas de Gran Canaria, días 22, 23, 24 y 25 de septiembre (2004).

-Asistencia a la LII Asamblea de la CECEL celebrada en Alcalá de Henares, días 22, 23, y 24 de septiembre (2005).

-Asistencia a la LIII Asamblea de la CECEL celebrada en Córdoba, días 21, 22 y 23 de septiembre (2006).

-Asistencia a la LIV Asamblea de la CECEL celebrada en Huesca, días 27, 28 y 29 de septiembre (2007).

-Invitación a formar parte del Comité organizador de la conmemoración del 800 aniversario del Fuero de San Vicente de la Barquera (2008).

-Asistencia a la LV Asamblea de la CECEL celebrada en Murcia, días , 25, 26, 27 y 28 de septiembre (2008).

-Asistencia a la LVI Asamblea de la CECEL celebrada en Lérida, 3, 4, 5 y 6 de septiembre (2009).

Además, como es ya costumbre en el CEM, cada primer lunes de mes se convoca la denominada Junta Académica de la institución en su sede social de la calle Gómez Oreña, donde se leen comunicaciones o conferencias que luego pasan a valorarse y discutirse en grupo. En el periodo que va de junio de 1996 a diciembre de 2008 han sido un total de 121 las comunicaciones que se han expuesto<sup>39</sup>. Su temática es absolutamente diversa, estando relacionadas la mayoría de las veces con las investigaciones o publicaciones recientes de los intervinientes. Ocuparía decenas de páginas si consignase aquí, uno a uno, los títulos de las comunicaciones leídas en las Juntas Académicas durante el periodo acotado<sup>40</sup>, pero no me resisto a ofrecer la relación pormenorizada de los autores de las mismas:

Begoña Alonso Ruiz, José María Alonso del Val, Pedro Álvarez, Miguel Ángel Aramburu-Zabala, Alejandro Arribas Jimeno, Manuel Arroyo González, Virginia Calvente Iglesias, Salvador Carretero Rebés, Pedro Casado Cimiano, José Luis Casado Soto, Ignacio Castanedo Tapia, Carmen Ceballos Cuerno, Rosa Conde López, Federico Crespo, Mario Crespo López, José Demetrio Diego, Luis de Escallada González, María Eugenia Escudero Sánchez, Virgi-

<sup>39</sup> A esta cifra hay que sumarle las Asambleas Generales Ordinarias y las reuniones de Junta Académica dedicadas a temas específicos de interés común, como por ejemplo las relacionadas con la celebración del 75 aniversario del CEM.

<sup>40</sup> Los interesados pueden conocer la temática de las comunicaciones consultando las Memorias del CEM, publicadas en las últimas páginas del primer número de cada año de la revista *Altamira*, o también las copias de las convocatorias de Juntas Académicas conservadas en el Archivo del CEM.

lio Fernández Acebo, José Ignacio Flor Pérez, Enrique Francés Arriola, Carlos García, Manuel Bartolomé García, Salvador García Castañeda, Fernando Gómez de Olea y de la Peña, Eloy Gómez Pellón, Raúl Gómez Samperio, María del Mar Gómez Vallejo, José María González Cotería Guerra, Joaquín González Echegaray, Juan Antonio González Fuentes, Vicente González Rucandío, Marina Gurruchaga Sánchez, Francisco Gutiérrez Díaz, Raquel Gutiérrez Sebastián, Emilio Herrera Alonso, Jerónimo de la Hoz Regules, Beatriz Jiménez, Paulino Laguillo, María Jesús Lavín, Dámaso López García, Celestina Losada Varea, Ángel Llano Díaz, Baldomero Madrazo, Alodia Lorena Manjón Rodríguez, Sergio Martínez Martínez, Rosa Matorras, Ramón Montes Barquín, Emilio Muñoz Fernández, Francisco Odrioloza Argos, Juan Carlos Ortega, Rafael Palacio Ramos, Ángel Pelayo González-Torre, Adela Pellón Gómez de Rueda, Óscar Portugal García, Alberto Riva Fernández, María Luisa Ruiz, José Ramón Saiz Fernández, Ángel San José Mediavilla, Miguel Ángel Sánchez Gómez, Pablo Sánchez Velasco, Margarita Serna Vallejo, Jesús Solórzano Telechea, Rosa María de Toro Miranda, Ángel Trujillano del Moral, José Alberto Vallejo del Campo, Manuel Vaquerizo Gil, Roberto Vázquez Álvarez, Francisco Vázquez González-Quevedo, Isabel Vicente Maroto, Fernando Viena García, María Luisa de Vitoria, José Luis Zubieta Irún.

## **2- Informes en condición de Cronista Oficial de Cantabria y Asesor en cuestiones relativas a Heráldica y Genealogía (junio 1996-diciembre 2009)<sup>41</sup>**

(1996)

-Informe sobre Declaración de Bien de Interés Cultural (BIC), con la categoría de Monumento, del conjunto Seminario de Monte Corbán.

-Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Zona Arqueológica, de la calzada romana del Valle del Besaya.

-Informe a petición del ayuntamiento sobre Proyecto de Rectificación y Remate de las obras de reconstrucción del Castillo de la villa de San Vicente de la Barquera.

(1997)

-Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Zona Arqueológica, de la zona de Castro Urdiales en la que se encuentran los restos de la antigua colonia romana de Flavrióbriga y de la villa medieval.

-Informe a petición del ayuntamiento sobre el Proyecto de la obra de reconstrucción del Castillo medieval de la villa de San Vicente de la Barquera.

<sup>41</sup> La documentación de los años 2006, 2007, 2008 y 2009 con respecto a los informes para la Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria (BIC, BIL, etc...), y toda la relacionada con la Heráldica y la Genealogía, en el momento que redacto estas líneas no está disponible para su consulta por encontrarse en plena fase de inventariado y archivo, por lo que ofrezco sólo información sin detallar.

- Informe sobre el escudo y bandera del Ayuntamiento de Soba.
- Informe sobre el escudo y bandera del Ayuntamiento de Bárcena de Cicero.
- Informe sobre la bandera del Ayuntamiento de Los Corrales de Buelna.
- Informe sobre la bandera del Ayuntamiento de Mazcuerras.

(1998)

- Informe sobre Declaración de ruina del BIC, con la Categoría de Monumento, del Mercado del Este de Santander.
- Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Conjunto Histórico, del entorno arquitectónico de la Alameda del Ayuntamiento y Monte Gurugú, en Colindres.
- Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Conjunto Histórico-Artístico, de la villa de Liérganes.
- Informe sobre el escudo y bandera de Ramales de la Victoria
- Informe para el Ayuntamiento de Santander sobre los méritos de D. Pablo Beltrán de Heredia y Castaño para la concesión al mismo del título de Hijo Adoptivo de la ciudad de Santander.

(1999)

- Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Monumento, del Palacio de los Condes de Mortera, en Mortera, Ayuntamiento de Piélagos.
- Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Conjunto Histórico, del casco urbano de Castro Urdiales, en la que se encuentra incluida la denominada “Puebla Vieja”.
- Informe para el Ayuntamiento de San Vicente de la Barquera sobre el Proyecto de recuperación del antiguo arco de la muralla de entrada a la Puebla Vieja, por la calle Padre Antonio.
- Informe sobre el escudo del Ayuntamiento de Villaverde de Trucíos.
- Realización del diseño de escudo y bandera para el Ayuntamiento de Ruesga, con sus correspondientes informes.
- Realización del diseño de escudo y bandera para el Ayuntamiento de Valdeolea, con sus correspondientes informes.
- Informe sobre “Himno para la ciudad de Castro Urdiales” a petición de la Dirección General de Cooperación Local de la Consejería de Economía y Hacienda del Gobierno de Cantabria.
- Informes para la propuesta de Personalidad del año en la Cultura 1998 a favor de D. Aurelio García Cantalapiedra, D<sup>a</sup> María del Carmen González Echegaray y Centro de Estudios Montañeses.
- Informe para el Ayuntamiento de Santander sobre los méritos de D. José Hierro Real para la concesión al mismo de la Medalla de Oro del Ayuntamiento.

-Informe para la Consejería de Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria para la concesión del título de Personalidad Cultural del año 1999 a D. José Hierro Real.

(2000)

-Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Monumento, de la iglesia gótica de San Vicente, en Potes.

-Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Monumento, del puente de Golbardo.

-Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Zona Arqueológica, del cementerio de Maliaño.

-Informe sobre el escudo y bandera del Ayuntamiento de Valdeolea.

-Informes para la propuesta de Personalidad del año en la Cultura 1999 a favor de D. Leopoldo Rodríguez Alcalde, D<sup>a</sup> María del Carmen González Echegaray y Centro de Estudios Montañeses.

-Informe para el Ayuntamiento de Santander sobre los méritos de D. Benito Madariaga de la Campa para la concesión al mismo del título de Cronista Oficial de la Ciudad de Santander

(2001)

-Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Zona Arqueológica, del yacimiento alto medieval de El Pico del Castillo, en Medio Cudeyo.

-Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Zona Arqueológica, del yacimiento romano-medieval de Camesa-Rebolledo, en Valdeolea.

-Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Monumento, de la iglesia de San Julián y Santa Basilisa, en Isla.

-Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Bien Inmueble, del denominado “tesorillo alto medieval de Ambojo”.

-Informes sobre propuesta de “Delimitación de entornos de protección” de los declarados BIC: Torre de Velo en Arce (Piélagos); Torre medieval de Isla; Palacio de los Condes de Isla-Fernández en Isla; Torre medieval de Cabrahigo en Isla; Ermita de San Román de Moroso (Arenas de Iguña); Iglesia de Santa María en Lebeña; Edificios y jardines de la Universidad Pontificia en Comillas; Iglesia de San Andrés en Argomilla de Cayón; Torre medieval de Isla.

-Informes sobre Declaración de Bienes de Interés Local (BIL), con la categoría de Inmueble: Puente de Riaño sobre el río Híjar, en Campo de Suso; Santuario de Nuestra Señora del Soto (Iruz, Santiurde de Toranzo); Iglesia parroquial de San Jorge en Penagos; Ruinas de la antigua iglesia medieval del cementerio de Portillo (Val de San Vicente); Iglesia de San Juan de Raicedo (Arenas de Iguña); Palacio de los Condes de Mansilla (Los Corrales de Buena).

-Informes sobre Bienes Inventariados para su inclusión en el Inventario General del Patrimonio de Cantabria: Los Corros, en Beranga (Hazas de Ces-

to); Iglesias parroquial y asilo de San Vicente Mártir en Los Corrales de Buelna; La casona de Salceda en Treceño (Valdáliga); Santuario de San Vicente de la Barquera; Edificio del mercado de Laredo; Chalet para don Manuel Morales en Noja; Ermita de Cintul en Cos (Mazcuerras); Palacio de Venero en Noja; Iglesia de San Lorenzo Mártir en Pámanes; Casona de Assas en Noja; Palacio de Bárcena en Valle (Ruesga); Palacio de Revillagigedo en Ramales de la Victoria; Palacio e iglesia parroquial en Setién (Marina de Cudeyo); Palacio de los Gómez de la Torre en Riaño de Ibio (Mazcuerras); Casona de Cerrazo (Reocín); Casona del siglo XVIII en Cossío (Rionansa); Casa hidalga del siglo XVII en Valdeprado (Pesagüero); Iglesia parroquial de Novales; El Palacio de Arredondo; Palacio y capilla de los Bustamante en Renedo de Piélagos; Casa Torre de La Abadilla en Santa María de Cayón; La portalada de Mesones en Arenas de Iguña; Ermita de San Andrés y puente de acceso a la misma en Liendo; Edificio de Nuestra Señora de la Paz en Torrelavega.

(2002)

-Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Conjunto Histórico, del Camino del Besaya que enlaza el Camino de Santiago de la Costa, con el Camino Francés.

-Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Conjunto Histórico, del Camino de Santiago de la Costa, o del Norte.

-Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Monumento, del Santuario de Nuestra Señora de las Caldas, en Las Caldas del Besaya (Los Corrales de Buelna).

-Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Bien Mueble, de Esculturas orantes de los Avecedos, situadas en el Palacio de los Hornillos, Las Fraguas.

-Informes sobre propuesta de “Delimitación de entornos de protección” de los declarados BIC: Iglesias de Santa María de Bareyo; Ermita de San Miguel en Olea (Valdeolea); Iglesia románica de San Andrés en Cotillo, (Anievas); Iglesia parroquial de Santa Marina en Udalla (Ampuero).

-Informes sobre Declaración de Bienes de Interés Local (BIL), con la categoría de Inmueble: Palacio de Ceballos “El Caballero” de Argomilla de Cayón (Santa María de Cayón); Torre medieval de los Calderón de la Barca en Viveda (Santillana del Mar); Casa de Velarde en Viérnoles (Torrelavega); Iglesia parroquial de Santa María en Ampuero; Casa-torre de Hoyos en Villanueva de la Peña (Mazcuerras); La Casa de Miera en Selaya; Santuario de la Virgen de Valencia en Vioño (Piélagos); Palacio de don Antonio Maura en Solórzano.

-Informes sobre Bienes Inventariados para su inclusión en el Inventario General del Patrimonio de Cantabria: Caserío redondo en San Martín de Quevedo (Molledo); Molino de la Cabroja en Cabezón de la Sal; Casona de la Canal en Ucieda (Ruente); Casa-torre en Otañes (Castro Urdiales); Santuario de Nuestra Señora de la Cuesta en Los Corrales de Buelna; Portalada de la Casa de la Vega en Pámanes (Liérganes); Casona de la Sierra en San Vicente

de Toranzo (Corvera de Toranzo); Sapilla de San José (ermita de la Merced) en Igollo (Camargo); Dos leguarios en Los Corrales de Buelna; Iglesia de Pujayo (Bárcena de Pie de Concha); Iglesia de Santa Catalina en Trebuesto (Guriezo); Finca del doctor Madrazo en La Vega de Pas; Molino maquilero en Entrambasaguas; Fábrica de harinas de Pesquera y su maquinaria; Edificio siglos XVII y XVIII en la Plaza de la Consolidación de Pedraña (Marina de Cudeyo); Diversos ingenios hidráulicos en Cartes; Puente de Solía en La Concha (Villaescusa); Calzada romana de Montefresneda en Los Corrales de Buelna; Varias locomotoras de vapor (6) en Torrelavega, Santander, Reocín y Valdeolea; Ferrería preindustrial, a orillas del río Bernales, en Ampuero.

-Informe solicitado por el Ayuntamiento de Santander para la incoación de expediente para la concesión de la Medalla de Oro de la Ciudad de Santander a *El Diario Montañés* con motivo de la celebración de su primer centenario.

(2003)

-Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Zona Arqueológica, de los siguientes yacimientos: Castro del Castillo en Prellezo (Val de San Vicente); Castillo del Collado en Escobedo (Camargo); Castro de las Rabas en Celada Marlantes (Campoo de Enmedio); Castillo de Pedraja en Liencres (Penagos).

-Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Monumento, de Iglesia de Arroyuelos en Valderredible.

-Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de monumento, de Torre medieval de San Martín de Hoyos en Valdeolea.

-Informes sobre propuesta de “Delimitación de entornos de protección” de los declarados BIC: Cueva de los Emboscados en Matienzo (Ruesga); Torre medieval de Rubín de Celis en Obeso (Rionansa); Cueva de Santian en Velo (Piélagos); Cueva de la Lastrilla en Sámano (Castro Urdiales); Cueva del Pendo en Escobedo (Camargo); Iglesia de Santa María en Yermo (Cartes); Santa María de Piasca en Piasca (Cabezón de Liébana); Cueva del Cuco en Castro Urdiales; Puente del siglo XVII en Arce (Piélagos); Cueva del Juyo en Igollo (Camargo); Cueva del Otero en Secadura (Voto); Abrigo del Perro en el Monte Buciero (Santoña); Cueva de Cobrante en San Miguel de Aras (Voto); Cueva de Sovilla en Sovilla (San Felices de Buelna); Cueva de El Calero II en Barcenilla (Piélagos).

-Informes sobre Declaración de Bienes de Interés Local (BIL), con la categoría de Inmueble: Casa Palacio de los Mazarrasa, la Torre de Corina y los jardines y parque en Villaverde de Pontones (Ribamontán al Monte); Edificio noble de las Henestrosas de las Quintanillas en Valdeolea; Palacio de la Llana o Colina en Zurita (Piélagos); Palacio de Arco-Agüero en Villaverde de Pontones (Ribamontán al Monte); Iglesia de San Felices en Rivero (San Felices de Buelna); Puente de Herrería en Celis (Puente Nansa); Palacio de la Colina o Palacio de Donadio en Selaya; Iglesia de San Cosme y San Damián en Bárcena de Pie de Concha.

-Informes sobre Bienes Inventariados para su inclusión en el Inventario General del Patrimonio de Cantabria: Casa solar de Crespo en Güemes (Bareyo); Casa de Jesús de Monasterio en Casar de Periedo (Cabezón de la Sal); Ermita de San Juan en el barrio de Ris (Noja); Ermita de San Nicolás en el barrio del Brusco (Noja); Ermita de San Pedro en Isla de San Pedruco (Noja); Iglesia de Pie de Concha en Bárcena de Pie de Concha; Lazareto de Abaño (San Vicente de la Barquera); Lavaderos de Orconeras (Villanueva de Villaescausa); Iglesia de San Adrián en Ruiseñada (Comillas); Casona de Ceballos en Cubas (Ribamontán al Monte); Mota de Tres Palacios en Hinojedo (Suances); Casa del Rey y Resbaladero del Portillo de Lunada en Lunada (Soba); Casona blasonada de los Cosío en Cosío (Rionansa); Ruinas del antiguo Hospital de la Vera Cruz en Islares (Castro Urdiales); Casa de la Cotera en Lombraña (Polaciones); Palacio de Ontaneda (Corvera de Toranzo).

-Informe sobre los méritos de D. Álvaro Pombo para la concesión de algún título honorífico de los contemplados por el Reglamento Municipal del Ayuntamiento de Santander.

-Informe para la concesión del título de Hijo Predilecto de Cantabria a D. Ángel Herrera Oria.

(2004)

-Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Lugar Cultural, de la Real Fábrica de cañones de La Cavada (Riotuerto).

-Informes sobre propuesta de “Delimitación de entornos de protección” de los declarados BIC: Torre de los Bustamante en La Costana (Campoo de Yuso); Cuevas de Cofresnedo y Patatal en Matienzo (Ruesga); Monasterio de Santo Toribio de Liébana (Camaleño); Palacio de los Acebedos en Hoznayo; Colegiata de San Pedro en Cervatos (Campoo de En medio); Iglesia de Santa María La Real en Las Henestrosas de las Quintanillas (Valdeolea); Iglesia de San Martín de Valdelomar (Valderredible); Iglesia de San Martín de Hoyos (Valdeolea); Iglesia de Santa María la Mayor en Villacantid (Hermandad de Campoo de Suso); Iglesia parroquial de San Andrés en Rasines; Torre de Linares (Peñarrubia); Cueva de la Meaza en Riseñada (Comillas); Cueva de la Fuente del Salín en Muñorrodero (Val de San Vicente); Cuevas del Castillo, Las Monedas, La Pasiiega y Las Chimenas en Puente Viesgo; Cueva de Las Brujas en La Gerra (Suances); Cueva de Cualventi en Oreña (Alfoz de Lloredo); Cueva Grande en Otañes (Castro Urdiales); Cueva de Hornos de la Peña en Tarriba (San Felices de Buelna); Cuevas de Chufín y Chufín IV en Riclones (Rionansa); Cueva del Salitre en Ajanedo (Miera); Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción en Arnüero; Torre de Cabanzón en Cabazón (Herrerías); Palacio y capilla de Rugama en Gama (Bárcena de Cicero); palacio de la Colina en Gama (Bárcena de Cicero); Iglesia de San Juan Bautista en Mata de Hoz (Valdeolea); Casa solariega de los Cuetos en Sobremazas (Medio Cudeyo); Iglesia parroquial de San Pedro en Limpías; Cueva de Micolón en Riclones (Rionansa); Cueva del Porquerizo en Celis (Rionansa); Torre de Gajano (Ma-



rina de Cudeyo); Torre de Cadalso (Valderredible); Torre de Agüero en San Vicente de Toranzo (Corvera de Toranzo); Iglesia de Santa Juliana en Lafuente (Lamasón); Iglesia rupestre de San Juan en Socueva (Arredondo); Cueva de los Marranos en Venta de Fresnedo (Lamasón); Cueva de Cudón (Miengo); Cueva de las Aguas o de los Santos en Novalés (Alfoz de Lloredo); Cueva de El calero II en Arce (Piélagos); Cueva del Linar en La Busta (Alfoz de Lloredo); Cueva de la Lastrilla en Sámano (Castro Urdiales).

-Informes sobre Declaración de Bienes de Interés Local (BIL), con la categoría de Inmueble: Monasterio de Montes Claros en Los Carabeos (Valdeprado del Río); Estructuras militares del Monte Picota en Lienres (Piélagos).

-Informes sobre Declaración de Bienes de Interés Local (BIL), con la categoría de Conjunto Histórico: Villa de Renedo (Cabuerniga); Villa de Valle (Cabuerniga); Villa de Terán (Cabuerniga).

-Informes sobre Bienes Inventariados para su inclusión en el Inventario General del Patrimonio de Cantabria: Tapia que rodea el antiguo convento de las Trinitarias en Suances; Fuerte de Santa Cruz de Saz en San Vicente de la Barquera; Plaza de toros en Rasines; Cementerio protestante de Santander; Puente Real de Barcenilla (Piélagos); Antiguas Escuelas Públicas (dos informes) en Los Corrales de Buelna.

(2005)

-Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Zona Arqueológica, de Los Castros del monte Dobra en San Felices de Buelna.

-Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Zona Arqueológica, de Abrigo del Cubular en Ruanales (Valderredible).

-Informe sobre Declaración de BIC, con la categoría de Zona Arqueológica, de Ídolo de Ruanales (Valderredible).

-Informes sobre propuesta de “Delimitación de entornos de protección” de los declarados BIC: Torre medieval de Pero Niño en Sovilla (San Felices de Buelna); Santuario de la Bien Aparecida en Hoz de Marrón (Ampuero); Iglesia de San Pelayo en Arredondo; Iglesia de Santa María de Valverde (Valderredible); Torre medieval de Los Ríos y casa solariega aneja en Proaño (Hermandad de Campoo de Suso); Las fachadas del edificio La Casona en Reinosa; Templo parroquial de San Sebastián en Reinosa; Modificación delimitación del Entorno de Protección de la Iglesia de Santa María de Valverde; palacio y museo de Elsedo en Pámanes (Liérganes).

-Informes sobre Declaración de Bienes de Interés Local (BIL), con la categoría de Inmueble: Iglesia de San Vicente de la Maza en Rioseco (Guriezo); Iglesia de San Sebastián en Liérganes; Iglesia de Santa María de Cayón.

-Informes sobre Bienes Inventariados para su inclusión en el Inventario General del Patrimonio de Cantabria: Molino harinero de Santibáñez en Villacarriedo; Puente del Diablo sobre el río Pisueña en Santa María de Cayón; Puente del Búbaro en Llanos (Penagos); Zona neoclásica del cementerio de Reinosa; Puente de Santa Olalla en Valdeolea; Puente de Reinosilla en Val-



deolea; Molino el Carabío en Pomaluengo (Castañeda); batería de San Pedro del Mar en Monte (Santander); Molino Ferrería de Entrambosríos (Ampuero).

-Informes previos, a petición de los respectivos municipios, para la elaboración de los correspondientes escudos y banderas de los Ayuntamientos de Pesquera y Ramales de la Victoria, y Junta Vecinal de Mioño.

-Informe solicitado por el Ayuntamiento de Santander para la concesión de la Medalla de Oro de la Ciudad al Obispado de Santander con motivo de celebrarse el 250 aniversario de la creación de la Diócesis.

(2006)

-Informe (1) sobre BIC

-Informes (3) sobre BIL

-Informes (3) sobre Bienes Inventariados para su inclusión en el Inventario General del Patrimonio de Cantabria.

-Informes (4) sobre propuesta de “Delimitación de entornos de protección” de los declarados BIL.

-Informes previos, a petición de los respectivos municipios, para la elaboración de los correspondientes escudos y banderas de los Ayuntamientos de Santiurde, Reinosa, Lamasón, Riotuerto y Voto. También se realizó un informe respecto a la actualización del diseño de la bandera y escudo de Tresviso.

(2007)

-Informes (3) sobre Bienes Inventariados para su inclusión en el Inventario General del Patrimonio de Cantabria.

-Informes (3) sobre propuesta de “Delimitación de entornos de protección” de los declarados BIC.

-Informe (1) sobre propuesta de “Delimitación de entornos de protección” de los declarados BIL.

-Informe solicitado por el Ayuntamiento de Santander referente al traslado de los restos mortales de D. Jesús Carballo García al Panteón de Personas Ilustres del Cementerio Municipal de Ciriego.

(2008)

-Informe (1) sobre BIC

-Informe (1) sobre Bienes Inventariados para su inclusión en el Inventario General del Patrimonio de Cantabria.

-Informes (3) sobre propuesta de “Delimitación de entornos de protección” de los declarados BIC.

(2009)

-Informe solicitado por el Ayuntamiento de Santander para la declaración de Hijo Adoptivo de la Ciudad de Santander a favor de D. Carlos Osoro Sierra.

-Informe solicitado por el Ayuntamiento de Santander referente al traslado de los restos mortales de D. Sixto Córdova y Oña al Panteón de Personas Ilustres del Cementerio Municipal de Ciriego.

### **Producción editorial del CEM (junio 1996-diciembre 2009)<sup>42</sup>**

#### Publicaciones periódicas

-*Revista Altamira* (tomos): XLIX (1990-91), L (1992-93), LI (1994-95), LII (1996), LIII (1997), LIV (1998), LV (1999), LVI (2000), LVII (2001), LVIII (2001, vol. II), LIX (2002), LX (2002), LXI (2003), LXII (2003), LXIII (2003), LXIV (2004), LXV (2004), LXVI (2004), LXVII (2005), LXVIII (2005), LXIX (2006), LXX (2006), LXXI (2007), LXXII (2007), LXXIII (2007), LXXIV (2007), LXXV (2008), LXXVI (2008), LXXVII (2009).

En total 29 volúmenes de la revista *Altamira*, o dicho de otra manera, 313 artículos de carácter historiográfico y variada temática referida siempre a aspectos relacionados de alguna manera con Cantabria: arqueología, heráldica, genealogía, historia (arte, política, literatura, educación, patrimonio...)<sup>43</sup>.

-*Revista de Estudios Marítimos “Juan de la Cosa”*: tomo VII (1988-1998)<sup>44</sup>.

-*Revista del Instituto de Etnografía y Folklore “Hoyos Sainz”* (tomos): XIV (1990-99), XV (2000-01), XVI (2002-03)<sup>45</sup>.

<sup>42</sup> Para calibrar el peso y la importancia de las aportaciones del CEM a la historiografía y bibliografía sobre Cantabria, no hay quizá herramienta mejor que los dos tomos que en su día coordinó Manuel Suárez Cortina. Ver SUÁREZ CORTINA, MANUEL (Ed.) *Historia de Cantabria. Un siglo de historiografía y bibliografía 1900-1994. Tomo I. Prehistoria, Historia Antigua, Historia Medieval*, pp. 391, y *Tomo II. Historia Moderna, Historia Contemporánea*, pp. 453. Fundación Marcelino Botín, Santander, 1995.

<sup>43</sup> Ofrecer una relación de los títulos, autores y materias de todos estos artículos publicados en la revista *Altamira* ocuparía un espacio excesivo en un libro ya de por sí voluminoso. Sin embargo el trabajo está realizado (desde 1934 hasta 2009) y puede consultarse en la biblioteca del CEM. Una relación que va desde 1934 hasta el año 2000 se editó en formato *CD-Rom* en 2001 con patrocinio del Parlamento de Cantabria. Sobre los contenidos de la revista *Altamira* a lo largo de su historia deben consultarse los trabajos de MARIO CRESPO LÓPEZ, KAREN MAZARRASA MOWINCKEL y FRANCISCO GUTIÉRREZ DÍAZ en este mismo libro.

<sup>44</sup> Tras “diez años de silencio por inexplicables razones de carácter político-administrativo”, en 1999 volvió a publicarse un número de esta revista, siendo su director José Luis Casado Soto y editor el CEM, entidad que gestionó la financiación del volumen ante el recién creado Instituto de Estudios Cántabros. Ningún nuevo número ha sido publicado desde entonces. Léase “Justificación”, en *Revista de Estudios Marítimos “Juan de la Cosa”*, tomo VII (1988-1998), Santander, pp- 7-8.

<sup>45</sup> También tras 10 años de inactividad debido “al desinterés oficial” y la “ausencia de apoyo económico”, en 1999 vuelve a publicarse un nuevo volumen de las *Publicaciones del Instituto*

-*Anales del Instituto de Estudios Agropecuarios* (tomos): XII (1990-91), XIII (2000), XIV (2001-02), XV (2003), XVI (2004-05), XVII (2006), XVIII (2007-2008)<sup>46</sup>.

-Número 5 de la *Revista de la CECEL* (1998).

-*La Nao* (Boletín Digital del Centro de Estudios Montañeses), tres números lanzados en 2009 (uno por trimestre)<sup>47</sup>.

#### Monografías<sup>48</sup>:

1) *Poesía Completa*, de José Luis Hidalgo (1997). Introducción general de Aurelio García Cantalapiedra y textos de Francisco Ruiz Soriano, Dámaso López García, Benito Madariaga de la Campa y Juan Antonio González Fuentes, 316 pp.

2) *La poesía de José Luis Hidalgo*, de Francisco Ruiz Soriano (1998). Presentación de Aurelio García Cantalapiedra, 344 pp.

---

*de Etnografía y Folklore "Hoyos Sainz"*, el vol. XIV (1990-1999), bajo la dirección del profesor Titular de Antropología de la Universidad de Cantabria, Eloy Gómez Pellón, y en edición del CEM patrocinada por el Instituto de Estudios Cántabros. Hasta la fecha el último nº editado es el XVI (2002-03). Léase la "Presentación" del volumen escrita por Leandro Valle en *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore "Hoyos Sainz"*, vol. XIV (1990-1999), Santander, pp. 9-10.

<sup>46</sup> Exactamente igual es el caso de los *Anales del Instituto de Estudios Agropecuarios*, publicación periódica que cuando la ICC quedó inoperante por decisiones políticas, dejó de desarrollar su actividad. En este caso particular, el vol. XII de los *Anales* (1990-1991) quedó en la imprenta sin distribuirse, y cuando el Instituto se reactivó gracias al impulso del CEM, lo primero que hizo su equipo directivo, encabezado por Pedro Casado Cimiano, fue recuperar la tirada y distribuirla. Inmediatamente se pusieron a trabajar en la confección de un nuevo volumen de los *Anales*, el XIII, que vio la luz en el año 2000 bajo la dirección del propio Pedro Casado Cimiano y en edición del CEM, con el patrocinio de la Consejería de Ganadería, Agricultura y Pesca. Hasta hoy este "recuperado Instituto" es el que mantiene mayor vigor de entre los que desaparecieron tras la paralización de la ICC. Mantiene reuniones mensuales en las que se imparten conferencias, y edita con periodicidad anual su revista.

<sup>47</sup> La aparición de este boletín electrónico se debe al empeño y trabajo personal de Fernando Vierna García, quien siempre ha defendido la necesidad de situar al CEM y sus actividades en el espacio de las nuevas tecnologías, y aboga como reto de futuro inmediato por la construcción de una página web propia del CEM.

<sup>48</sup> Juzgo interesante y significativo señalar que entre los autores de libros, prólogos, introducciones..., los que siguen son o eran todos miembros del CEM: Benito Madariaga de la Campa, Juan Antonio González Fuentes, Karen Mazarrasa Mowinckel, Julio J. Polo Sánchez, Jesús Canales Ruiz, M<sup>a</sup> del Carmen González Echegaray, José Luis Casado Soto, Aurelio González de Riancho Colongues, Mario Crespo López, Emilio Herrera Alonso, Leandro Valle González-Torre, Miguel Ángel Aramburu-Zabala, Ángel San José Mediavilla, Fernando de Vierna García, José Alberto Vallejo del Campo, Margarita Serna Vallejo, José Ignacio Flor Pérez, Salvador García Castañeda, Francisco Gutiérrez Díaz, Luis de Escallada González.

- 3) *Catálogo Monumental de los municipios de Hazas de Cesto y Solórzano*, de Karen Mazarrasa Mowinckel (1999), coedición con el Ayuntamiento de Solórzano. Prólogo de Julio J. Polo Sánchez (Universidad de Cantabria), 147 pp.
- 4) *El General Arenales*, de Jesús Canales Ruiz (1999). Prólogo de Hugo José Rodino (Secretario Cultura Casa Cantabria de Buenos Aires), 206 pp.
- 5) *Cuévano de olvidos*, de Bruno Javier Machado González (1999). Presentación de Leandro Valle y prólogo de M<sup>a</sup> del Carmen González Echegaray, 348 pp.
- 6) *Campaneros de Cantabria*, de Adela M<sup>a</sup> Pellón Gómez de Rueda (2000). Presentación de Isidoro Ursúa, 279 pp.
- 7) *Cantabria vista por viajeros de los siglos XVI y XVII*, de José Luis Casado Soto (2000), 353 pp.
- 8) *El Mariscal Quintanilla*, de Jesús Canales Ruiz (2001). Prólogo de Adela Pellón Gómez (Doctora en Historia), 273 pp.
- 9) *Vida y obra de Francisco Cubría*, de Elena de Riaño Goyarrola (2001). Prólogo de Manuel Ángel Castañeda (Director de *El Diario Montañés*), 167 pp.
- 10) *El linaje de los Riva-Herrera*, de Aurelio González de Riancho Colongues (2001). Prólogo de M<sup>a</sup> del Carmen González Echegaray, 172 pp.
- 11) *La Casa de Barreda en Cantabria*, de Juan de la Barreda y Acedo-Rico (2001), coedición con la Fundación Santillana. Prólogo del Duque de San Carlos, 314 pp.
- 12) *El Real Consulado de Santander y las Artes*, de Alodia Lorena Manjón Rodríguez (2002), coedición con Cámara Cantabria. Prólogo de Luis Sazatornil (Universidad de Cantabria), 331 pp.
- 13) *Trabajos escolares y universitarios de Menéndez Pelayo*, de Marcelino Menéndez Pelayo (2002). Introducción, comentarios y selección de Benito Madariaga de la Campa (Cronista Oficial de Santander. Presidente de la Real Sociedad Menéndez Pelayo), 163 pp.
- 14) *Fiestas y Cultura Popular en Cantabria*, de Mario Crespo López y Óscar Portugal García (2002). Prólogo de Juan Antonio González Fuentes (Aula de Letras de la Universidad de Cantabria), 259 pp.
- 15) *Retablo aeronáutico de Cantabria*, de Emilio Herrera Alonso (2002), 197 pp.
- 16) *El arte de la cantería*, VV.AA (2003). Actas del Congreso celebrado por el CEM en Santander con motivo del V Centenario de Rodrigo Gil de Hontañón. Prólogo de Leandro Valle y presentación de Miguel Ángel Aramburu-Zabala (Universidad de Cantabria), 442 pp.
- 17) *Serrones de Cantabria*, de Ángel San José Mediavilla (2003), 165 pp.
- 18) *Elías Ortiz de la Torre*, de Fernando de Vierna García (2004). Prólogo de José Alberto Vallejo del Campo (Doctor en Historia. Real Sociedad Menéndez Pelayo), 219 pp.

19) *Los Rôles d'Oléron*, de Margarita Serna Vallejo (2004). Primer Premio Nacional de Investigación en Temas Marítimos "Rafael González Echeagaray", coedición con Caja Cantabria. Prólogo de Enrique Gacto Fernández (Catedrático de Historia del Derecho, Universidad de Murcia), 318 pp.

20) *Claves para una educación ambiental*, de José Ignacio Flor Pérez (2005), 244 pp.

21) *Menéndez Pelayo, Cossío y Cervantes*, de Mario Crespo López (2005). Prólogo de Salvador García Castañeda (Catedrático de Literatura, Ohio State University) y epílogo de José Montero Padilla (Presidente Sociedad Cervantina de Madrid), 219 pp.

22) *La crisis del marisqueo en la bahía de Santander. El plañido de las amayueleras*, de Ángel San José Mediavilla (2005), 171 pp.

23) *Recursos cervantinos en bibliotecas de Cantabria*, de Lourdes Gradillas Suárez (2005). Prólogo de Rafael González Cañal (Universidad de Castilla-La Mancha), 325 pp.

24) *El pulso de la bruma (Artículos, 1991-2005)*, de Juan Antonio González Fuentes (2005), 272 pp.

25) *El Ateneo de Santander 1914-2005*, de Mario Crespo López (2006). Prólogo de Mercedes García-Mendoza Ortega (Presidenta del Ateneo de Santander), 364 pp.

26) *Mariano Pedrero, el ilustrador de Cantabria*, de Francisco Gutiérrez Díaz (2006), 286 pp.

27) *Memoria y presente de los canteros en Cantabria*, de Ángel San José Mediavilla (2008). Prólogo de Enrique Solano Camón (Universidad de Zaragoza), 362 pp.

29) *El Camino de Santiago en Siete Villas*, de Luis de Escallada González (2009). Prólogo de José Luis Casado Soto (Director del Museo Marítimo del Cantábrico) y exordio de Miguel Ángel Aramburu-Zabala (Universidad de Cantabria), 411 pp.

#### Libros editados con la colaboración del CEM:

1) *Liébana. Arquitectura y arte religioso siglos (XV-XIX)*, de Karen Mazzarasa Mowinckel. Presentación Pío Jesús Santamaría (Decano del Colegio de Arquitectos de Cantabria) y prólogo de Julio J. Polo Sánchez (Profesor Titular de Historia del Arte de la Universidad de Cantabria). Colegio de Arquitectos de Cantabria, Santander, 2009, 500 pp.

2) *La lengua ciega*, de Juan Antonio González Fuentes. Prólogo de Álvaro Pombo. DVD ediciones, Barcelona, 2009, 73 pp.

## CONCLUSIONES

Ya están hechas las cuentas del rapidísimo repaso del periodo 1996-2009 que en un principio me propuse realizar. Aquí quedan plasmadas como mera información, como una suma de datos objetivos que hablan de la actividad del CEM a lo largo de sus poco más de diez últimos años de historia, años que nos han conducido hasta este final de 2009 en el que conmemoramos sus 75 años de existencia, de ininterrumpido trabajo en torno, fundamentalmente, al conocimiento del pasado de Cantabria. Sí, poco más de una década llena, como puede comprobar quien se acerque hasta estas páginas, de informes, artículos, revistas, monografías, conferencias, investigación, difusión, debate... Poco más de diez años en los que algunos compañeros de viaje han desaparecido (Leopoldo Rodríguez Alcalde, Ángel Díaz de Entresotos, Emilio Herrera, Mario García Oliva...), y otros, poco a poco, han ido cediendo el testigo a nuevas generaciones de miembros del CEM que, con nueva mentalidad, formación académica generalizada<sup>49</sup> y renovados conceptos, tienen hoy como principal propósito común y compartido, continuar con la tarea que dio comienzo una tarde de mediados del mes de enero de 1934 en la Biblioteca de Menéndez Pelayo<sup>50</sup>.

Una tarea ilusionante que presenta de cara al futuro diversos frentes o retos abiertos. Entre ellos cabe mencionar la decidida incorporación del uso de las nuevas tecnologías en la variopinta actividad del CEM; incrementar la calidad de la investigación para que el discurso historiográfico sea cada vez más sólido y científico; el estrechar relaciones y el fomento de trabajos conjuntos con otras instituciones y agentes culturales; ejercer un papel de dinamización social a través de un discurso contemporáneo, fundamentado en los valores de la modernidad europea de raíces clásicas; ahondar en la vocación interdisciplinar de la institución (historia, literatura, etnografía, arte, heráldica...), pero sin que el conocimiento erudito del pasado conlleve, necesariamente, una defensa ideológica y doctrinal de las “esencias” regionales<sup>51</sup>; ampliar en lo posible las áreas y materias de estudio y divulgación, prestando más atención a la contemporaneidad; desterrar para siempre el ánimo de provisionalidad en la tarea ante la presencia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Univer-

---

<sup>49</sup> Hoy, la mayor parte de los miembros más jóvenes del CEM, integrados en la institución a lo largo de esta última década, se han formado en la Universidad de Cantabria, donde mayoritariamente han estudiado Historia.

<sup>50</sup> RODRÍGUEZ ALCALDE, LEOPOLDO. *XL aniversario de la fundación del Centro de Estudios Montañeses 1934-1974*. Centro de Estudios Montañeses, Santander, 1975, p. 3. La creación del CEM es, para estudiosos como Suárez Cortina, el punto de arranque de la institucionalización de las investigaciones históricas en Cantabria. Ver SUÁREZ CORTINA, MANUEL. *Casonas, hidalgos y linajes...*, *Op. Cit.*, p. 109.

<sup>51</sup> SUÁREZ CORTINA, M. *Op. Cit.*, p. 115.

sidad de Cantabria, asumiendo, en este sentido, un imprescindible e independiente protagonismo en el campo de una erudición solvente, seria, pluralista, necesaria y siempre construida con perspectiva científica<sup>52</sup>.

Estos son, insisto, algunos de los retos a los que en mi opinión debe enfrentarse el CEM para proseguir al menos otros 75 años de relevante trayectoria en el terreno de la historia y la cultura regionales. No se trata de romper con el pasado, ni mucho menos. Se trata sencillamente de evolucionar y adaptarse a las nuevas metodologías de la investigación histórica y del saber hacer en el terreno de la cultura. El futuro del CEM pasa, en definitiva, por ser, como lo ha sido a lo largo de estos 75 años, una fidedigna, útil y valiosa expresión de las circunstancias generales que vive la sociedad en la que está ubicado y en cuyo beneficio y mejor conocimiento se esfuerza. Repito, ya han pasado 75 años desde aquel lejano mes de enero de 1934; años en los que las circunstancias económicas, políticas, sociales y culturales de nuestra región y de nuestro país han sido de verdad cambiantes. Los hitos del CEM durante esta larga etapa histórica sólo pueden tenerse por numerosos y sin duda desiguales, como corresponde a cualquier trabajo que se prolonga en el tiempo. Pero nunca el esfuerzo, el interés y la dedicación de sus miembros mermaron un ápice incluso en las circunstancias más adversas. Que así continúe mucho tiempo, generación tras generación, pues la tarea es mucha, y siempre está por delante.

---

<sup>52</sup> *Op. Cit.*, pp. 110 y 126.



*Leandro Valle (izda.), Karen Mazarrasa (centro) y J. A. González Fuentes (drch.)  
en la Librería Universitaria, mayo 2001.*



# HISTORIA DEL C.E.M.



ANEXO:

Biografías de los Presidentes del  
*Centro de Estudios Montañeses*  
(1934-2009)





# LOS PRESIDENTES DEL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES SETENTA Y CINCO AÑOS (1934-2010)

*Aurelio González de Riancho Colongues*

En enero de 1934, un grupo de escritores, investigadores e intelectuales montañeses se reunieron en la Biblioteca de Menéndez Pelayo, pretendían dar forma a un viejo proyecto y sumar fuerzas para crear una institución con un claro carácter cultural en la que se pudiera crear un foro de unión y debatir, investigar y publicar los trabajos de interés relacionados con nuestra historia y patrimonio. Un mes después, el 3 de febrero quedó constituido ese proyecto al que se bautizó como CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES. Se estructuró en un Patronato y una Junta de Trabajo, fue elegido primer presidente Fermín de Sojo y Lomba y Elías Ortiz de la Torre como vicepresidente, Fernando González-Camino fue nombrado Secretario y Director de Publicaciones y Fernando Barreda distinguido como Contador, se crearon diferentes secciones con sus responsables; Juan Cuesta Urcelay se ocuparía de todo lo concerniente con las Ciencias Naturales, Elías Ortiz de la Torre sería el encargado de las actividades arqueológicas y de Bellas Artes, de Historia Antigua y Media se ocuparía Fernando González-Camino, de Historia Mercantil Fernando Barreda, de Historia Moderna Francisco González-Camino, de Genealogía y Heráldica Mateo Escagedo Salmón, de Biografía Marcial Solana y González-Camino, de Etnografía y Folklore Tomas Maza Solano, de Lingüística Enrique Sánchez Reyes y de Historia Literaria José María de Cossío.

Quedaba constituida una junta con unos nombres que son una garantía de sus propósitos, junta que acometió con entusiasmo una extraordinaria actividad divulgadora usando los medios de aquella época, radio, prensa y conferencias y en ese contexto fue Francisco González-Camino, en el Ateneo Popular, el que expuso los objetivos del Centro y de cada una de las secciones. La de Ciencias Naturales pretendería comple-

tar el estudio de la fauna, flora y geología de la provincia. La Sección de Arqueología y Bellas Artes acometería el estudio de la arquitectura civil y religiosa. El objetivo que se habían marcado las secciones de Historia Antigua, Media y Moderna era el de reconstruir la vida en aquellas épocas y estudiar sus instituciones sociales. La Sección de Historia Mercantil trataría todo lo concerniente a las actividades mercantiles e industriales que se han llevado a cabo en esta región. Marcial Solana, director de la Sección de Biografía, buscaría recuperar la memoria de tantos montañeses ilustres cuya vida y obra permanecía desconocida. El director de la Sección de Etnografía y Folklore se marcaba como objetivo conseguir la creación de un “Museo Etnográfico de la Raza Montañesa”. El responsable de la Sección de Lingüística intentaría publicar un vocabulario que recogiera las formas de expresarse de los habitantes de nuestros valles y montañas. Por último, la Sección de Historia Literaria tenía como objetivo recopilar nuestra producción literaria y encuadrarla en el marco de la literatura española, labor a la que ya llevaba varios años dedicado su director José María de Cossío.



*De izquierda a derecha con el fondo de la estela discoidea de Buelna. El padre Carballo, José Uzcudun (Pepuz), Pérez-Bustamante, Callejo, Maza Solano, Sojo y Lomba. Fernando Calderón (en el suelo), Gómez Ortiz, Fernando Barreda, Hernández Morales, Sainz Antomil y personaje sin identificar.*

A lo largo de su historia nueve presidentes han tomado las riendas del CEM, desde Miguel Artigas Presidente del Patronato fundador; pasando por Fermín de Sojo y Lomba, Marcial Solana González-Camino, Fernando Barreda Ferrer de la Vega; Fernando Calderón Gómez de Rueda, Joaquín González Echegaray; José Luis Casado Soto y Emilio Herrera Alonso hasta llegar a Leandro Valle González-Torre, actual presidente, que asumió el cargo en el año 1996. Únicamente el paréntesis de la Guerra Civil supuso un importante receso en la actividad del C.E.M. que no retomó el ritmo de sus reuniones hasta agosto de 1939.



*Fotografía tomada en noviembre de 1958 en el palacio de Elsedo en Pámanes.  
De izquierda a derecha M. Ángel Sainz Antomil, Fernando Calderón, Tomás Maza Solano,  
Luís Krassnings, Aquiles Vial Leste, Félix López-Dóriga Polanco y Fernando Barreda.  
(Archivo López-Dóriga)*

## **Cronología de los Presidentes del CEM desde 1934 a 2010.**

**Miguel Artigas y Ferrando (Presidente del Patronato fundador)**

**Fermín de Sojo y Lomba 1934-1940**

**Marcial Solana y González-Camino 1940-1958**

**Fernando Barreda y Ferrer de la Vega 1958-1976**

**Fernando Calderón y Gómez de Rueda 1976-1977**

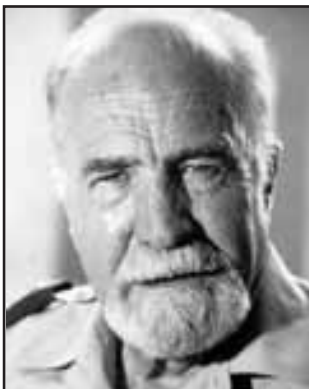
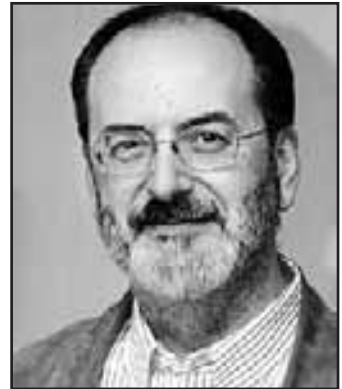
**Joaquín González Echegaray 1977-1984**

**José Luís Casado Soto 1984-1988**

**Emilio Herrera Alonso 1988-1996**

**Leandro Valle González-Torre 1996- hasta la actualidad**

# LOS OCHO PRESIDENTES DEL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES EN SETENTA Y CINCO AÑOS (1934-2010)



En el año 1944, Fermín de Sojo y Lomba, Individuo del Centro de Estudios Montañeses, como él se llamaba, y primer Presidente, escribió unas notas con ánimo de leerlas a sus compañeros. No pudo ser en esa ocasión, pero 65 años después ven la luz tal como él probablemente deseó.

A mis queridos compañeros del CEM

¡Qué grande es Cantabria!: estudiando la montaña,  
 en la historia buscando con misterio fervor,  
 ¡nos alegra bajo la veloziente apopleja  
 Que con nosotros por honor es de la patria honor.  
 Contemple tu vestimenta y contemple algún viejo  
 Por este acaso siempre a la pobre Humanidad,  
 Mas constante mi... a mi... en tu servicio  
 Porque al hacerse sale a una realidad  
 ¡mi admiración del cantabrino la más hermosa parte:  
 Tu cariño al anciano, a aquéllo que se ve  
 ¡mi... valen por más que lo pretenden  
 Tu civil impudencia, el bien que se le da  
 ¡mi... más tarde que el medieval consejo  
 Recupera del cantabrino la hermosa tradición  
 Guardando, repetitivo, por el mismo viejo  
 Los más grandes hechos en habla y situación.  
 ¡de este modo hallarás cual testigo de esta  
 Porque lo ve... se en infamias portar  
 Cuando viene pupila conicada por la pista  
 En volver la herencia de un mundo prodigioso  
 ¡he visto en el este marcha no muestra el ombre  
 del oca en demanda, ¡de aquéllo que se ve!  
 No quite esa alborata cual pide la contienda  
 del que a fiesta corece sucesivamente esta  
 Tu cambio es silencioso de paso a el romero  
 En ejemplo con un viento de abalengo racial  
 ¡sabe de acatamiento que en sera muy fiero  
 El ton que se hida, rico con modesto anal.  
 Pero lleva en la historia la tradición gloriosa  
 del cantabrino importante viento de masón apelo,  
 ¡marcha por el caso y no alman en poron  
 Porque lleva al anciano con pedazo de pan.

\* \*  
 Te estoy aquí encantado, porque el motivo lo sé,  
 Es un solo por enciam, el volvernos hoy;  
 Y por la profusión de que con un la alcaide  
 El espíritu cantaba, go la ocasión es hoy. (cuarta)

Mas a pesar de toda la multitud se impone  
 Renovando el alma toda el la dulce emoción  
 Que me abliga a gritar oírte que es a bendición  
 ¡Oh grande eres Cantabria! ¡trigo a mi corazón!  
 Santander, septiembre de 1924  
 Aurelio González



## FERMIN DE SOJO Y LOMBA

*Aurelio González de Riancho Colongues*

Nace en la Habana el 8 de febrero de 1867 en el seno de una familia acomodada que había buscado el bienestar en la emigración. Su abuelo Justo de Lomba sufrió los rigores de la derrota carlista y desde su Bilbao natal debió expatriarse a París como etapa intermedia hacia Cuba. Acompañaba al tradicionalista su familia y su hijo de 10 años José de Sojo y Ruiz de Vallejo.

En la isla antillana, José de Sojo, es tutelado por su tío Clemente, prestigioso comerciante habanero, que había fundado “Los Precios Fijos”, un moderno comercio que alegraba la populosa calle Obispo en la Habana Vieja. Contrae matrimonio con una montañesa afincada en Cuba, Leandra Lomba de los Cuetos, de esa casa en Sobremazas, y en aquel ambiente caribeño nacen sus vástagos Ramón, Clemente y Fermín.

El último tercio del siglo XIX es una época convulsa, Cuba se revuelve con movimientos independentistas y la vida se torna cada más difícil. Los Sojo, entienden que aquel lugar, en donde fueron felices y creyeron tener su futuro, se agita ante sentimientos encontrados y probablemente se avecina aún lo peor, lo tienen decidido, les esperan sus idealizados verdes norteños y emprenden el retorno a Santander donde deben volver a empezar. En junio de 1874 desembarcan en el puerto santanderino, tras un fatigoso viaje en un barco de transporte de tropas junto a otras familias de expatriados. Los hermanos Sojo y Lomba toman su primer contacto con la Montaña de la que tanto les hablaría su madre y se instalan en la casa familiar de Sobremazas.



Fermín tiene apenas 7 años y aprende las primeras letras en la escuela de Liérganes que dirige el maestro Segura con el párroco don Joaquín. En la casona descubre la biblioteca de los Lomba y se inicia en la lectura y repasa todo lo que cae en sus manos y esa inclinación le acompañará toda la vida. Fueron sus primeros libros “Gil Blas de Santillana”, la “Ilustración Española y Americana” y “el Imparcial” donde se familiariza con temas políticos y literarios. Nace ya en Santander su única hermana Victoria

A los 10 años es inscrito en la Academia de Matemáticas de Alejandro Arguelles en Valladolid y durante los siguientes 6 años, el joven estudiante, va completando esos estudios necesarios para el futuro escogido. En esa época inicia sus avatares literarios y escribe un folletín que tituló “Los bandidos de Cabarga”, obra de teatro que representó con otros muchachos en los veraneos santanderinos. En esa ciudad también dio sus primeros pasos periodísticos fundando una gaceta que consiguió cierta regularidad.

En 1883, con 17 años, ingresa en la Academia Militar de Ingenieros de Guadalajara, tres años después logra la estrella de seis puntas de alférez y en 1888 se licencia y es destinado primero a Madrid y después a Pamplona, Logroño y Fuenterabía. Tiene treinta años cuando obtiene destino como Ingeniero dependiente de la Comandancia de Santoña en Santander, interviniendo en la construcción del Cuartel de María Cristina en el Alta (Prado de San Roque).

La explosión del Machichaco en 1893 le impide acudir a Marruecos a donde estaba destinado, Se le ordena acudir con urgencia a labores de ayuda y comprueba con sus propios ojos el horror, la ciudad ha sufrido un desastre de dimensiones inimaginables. Se aloja en el número cuatro del Muelle donde vive José María de Pereda y se inicia entre ellos una estrecha amistad.

En 1895 es enviado a Sevilla y desde allí a Madrid para recibir un nuevo destino en su Cuba natal, tan especial para él. Se viven momentos difíciles pues a los movimientos independentistas se arriman intereses individuales y de otras naciones. El año 1898 Estados Unidos nos declara la guerra, Sojo y Lomba es en ese momento ayudante del general Bruna, segundo jefe de la defensa de La Habana. Aparece su vena historiadora y escribe la crónica de esos hechos, que se conserva inédita en su viejo archivo santanderino de la calle del Muelle. El final conocido termina con la etapa colonial y los españoles vencidos y desmoralizados deben regresar a España.

Sojo y Lomba sufre una tremenda decepción que le llevará a una severa crisis personal. Desembarca en La Coruña y piensa en abandonar el ejército e ingresar como monje en Silos. Sus amigos y familia le aconsejan que se tome un tiempo para reflexionar y que poco a poco cicatrice el alma herida. En 1901 decide hacer un viaje por Italia, Grecia y Turquía, capitales del pensamiento, buscando recobrar el ánimo. En el periplo escribe un libro de viajes, asimismo inédito que se encuentra en su archivo.

El pensamiento y la escritura le han devuelto el coraje y ya nunca dejará de crear. En 1902 escribe “La historia del Capitán Luís de Pizaño” y algunos textos militares. Se reincorpora al ejército y es destinado a Madrid, donde acude a reuniones literarias en el café “La Iberia” y poco después es enviado a Guadalajara como profesor de la Academia donde hizo sus estudios. Escribe “Minas militares y terrestres”, dos tomos editados en 1908 y 1909 que fueron utilizados como texto en la Academia de Ingenieros;

En 1912 es ascendido a Comandante y es entonces cuando empieza a dar forma a un gran proyecto recuperatorio de la historia de la Merindad de Trasmiera, la tierra de sus mayores a la que tanto quiere. En Madrid casa con Josefa Bermejo y nace su único hijo que desgraciadamente fallece en 1923.

Continúan diferentes destinos por la geografía española, desde puestos de Estado Mayor, intentando conciliarlos con su creciente actividad de investigación histórica. Cada vez está más temporadas en la Montaña y frecuenta centros y personajes de la cultura. En 1930 publica por fin “Ilustraciones a la historia de la M.N y S.L. Merindad de Trasmiera”, su aportación a la historia de Cantabria más importante y probablemente la más querida por el autor.

En esos años se suceden los acontecimientos históricos que desembocarían en la segunda republica. En 1931 con 65 años pasa a la reserva con el grado de general de brigada y vuelve a Santander, decidido a vivir aquí el resto de sus días y con ánimo de dedicarse a ordenar sus papeles y sus ideas. Desde la casa de Sobremazas inicia una intensa actividad investigadora y cultural, recorre incansablemente las rutas trasmeranas, anotando meticulosamente cuantos datos encuentra de interés y es nombrado Cronista oficial de Trasmiera, un título que siempre llevó con especial orgullo.

Sojo visita archivos y bibliotecas y acude a los foros locales de la erudición en donde se gestiona la idea de fundar un centro en donde se pueda hablar de cultura y se recuerde y recupere la historia de la provincia, por fin tras diferentes reuniones el 3 de febrero de 1934 en la Biblioteca de Menéndez Pelayo quedó constituido el CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES, estructurado en un Patronato y una Junta de Trabajo, siendo el primer presidente Fermín de Sojo Lomba y vicepresidente Elías Ortiz de la Torre, Fernando González-Camino fue nombrado Secretario y Director de Publicaciones y como Contador se optó por Fernando Barreda. Se crearon diferentes secciones con sus responsables que se encargarían de dirigir las; Juan Cuesta Urcelay se ocuparía de todo lo concerniente con las Ciencias Naturales, Elías Ortiz de la Torre sería el encargado de las actividades arqueológicas y de Bellas Artes, de Historia Antigua y Media se ocuparía Fernando González-Camino, de Historia Mercantil Fernando Barreda, de Historia Moderna, Francisco González-Camino, de Genealogía y Heráldica Mateo Escagedo Salmón, de Biografía Marcial Solana y González-Camino, de Etnografía y Folklore Tomas Maza Solano, de Lingüística Enrique Sánchez Reyes y

de Historia Literaria, José María de Cossío. Después de la guerra Sojo y Lomba cesa, a petición propia, en la presidencia del CEM por cuestiones de edad.

Tenemos una descripción proporcionada por José Simón Cabarga de un Sojo y Lomba, ya anciano... *“era hombre de robusta naturaleza que se mantenía sólida, exuberante a sus casi ochenta años; alto, macizo, con una tosquedad física bajo la que se ocultaba una elegancia espiritual de finos matices; pausado, a pesar de una ostensible vitalidad física, cabeza proporcionalmente tallada, emanaba de él la denuncia de una existencia militar larga y fecunda... extrovertido, abundante en su charla salpicada graciosamente de expresiones típicamente trasmeranas; claro exposición de su pensamiento y entusiasta del trabajo historicista...”*

En 1940 cesa como presidente del CEM argumentando que con la edad ha perdido energías y salud. Fallece el 14 de noviembre de 1956, contaba 88 años y su muerte fue sentida por sus coterráneos y amigos, el mundo de la cultura se tiñó de luto y sufrió una enorme pérdida.

Su amigo José María de Cossío que recorrió con él Trasmiera escribe a su muerte... *“no es para mi, ni creo que para ninguno de los que llegamos a conocerle, evocación de una figura muerta y tan solo presente por su obra, sino el recuerdo cálido de una gran figura humana, transeúnte incansable de las rutas trasmeranas, y sobre todas de la que conduce desde la Casa de los Cuetos a los centros estudiosos de Santander, que, llegado el verano, le tenían por habitual contertulio. Su voluminoso pergeño, que aún parecía pequeño recipiente de su desbordada cordialidad, era familiar entre el mundo veraneante, o frívolo, oficialmente estudioso, y tras su indudable preparación histórica, inocultable aún en la conversación mas alejada de los temas propios de sus estudios, aparecía siempre el puntillo cauto y socarrón del auténtico trasmerano, personaje representativo en nuestras ferias y romerías de la astucia comercial y el buen humor, incisivo e intencionado”*.

## PUBLICACIONES

1. *Minas militares terrestres*. Dos tomos. Segovia, 1908-09.
2. *Origen de las minas militares de pólvora*. Madrid, 1929.
3. *La historia del Capitán Luís de Pizaño*. Madrid, 1926.
4. “El general don Felipe de Arco-Agüero”. *Revista de Santander*, 1930.
5. *Ilustraciones a la Historia de la M.N y S.L. Merindad de Trasmiera*, dos tomos. Madrid, 1930-1931.
6. *Los maestros canteros de Trasmiera*. Madrid, 1935.
7. *Liérganes*. Madrid, 1936.
8. *Junta de Cudeyo. Lugares de Hermosa, Rubayo, Pontejos y Rucandio*. Santander, CEM, 1946.
9. *La Pantoja, jerga de los maestros canteros de Trasmiera*. Segovia, 1947.
10. *De la toponimia. Comunicaciones en Cantabria*. Madrid, 1947.

11. *Los de Alvarado*. Madrid, 1935 Publicó un texto y una Adición posterior en *Altamira* en 1950.
12. “Apuntes biográficos de Don Fernando de la Serna”, *Boletín de la Sociedad Menéndez y Pelayo*.
13. *El Mariscal Mazarrasa*. Prólogo de Simón Cabarga. Institución Cultural de Cantabria. CEM. Diputación Provincial de Santander, 1973.
14. “El brigadier don Ignacio Alonso de Cuevillas, célebre prócer guerrillero de la Guerra de la Independencia”. *Altamira*, 1975.  
En su archivo en el santanderino Paseo de Pereda nº 4, en la casa en que vivió, se conserva su archivo esperando que quizás en mejores tiempos sea dado a conocer.

#### FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

1. *El Mariscal Mazarrasa*. Prólogo de Simón Cabarga. Institución Cultural de Cantabria. CEM. Diputación Provincial de Santander, 1973.
2. *Ilustraciones a la Historia de la M.N y S.L. Merindad de Trasmiera*, Santander, 1930. Prólogo de Simón Cabarga.
3. *Retablo biográfico de montañeses ilustres*. Tomo 1, Leopoldo Rodríguez Alcalde. Colección Cabo Menor. Santander, 1978.
4. “Necrológica”. *Altamira*, año 1954.
5. Archivo familiar en su casa del Muelle 4.
6. Archivo CEM, proporcionado por Virgilio Gómez Acebo.
7. Web.



# MARCIAL SOLANA Y GONZALEZ-CAMINO

*Aurelio González de Riancho Colongues*

El apellido Solana tiene sus orígenes, según Escagedo Salmón, en Liaño de Villaescusa, apareciendo un primer miembro de este linaje en una donación a la Abadía de Santillana en el año 1211. Posteriormente y en los siglos siguientes veremos Solanas en diferentes puestos civiles y eclesiásticos.

Siguiendo las raíces de nuestro biografiado, su antepasado Pedro Solana y Palacio, nacido hacia 1690 en Liaño, cura beneficiario de la parroquia de San Juan de Liaño construye a mediados del siglo XVIII en el barrio de Socabarga, a la vera del camino real una magnífica casona en la que probablemente vivirá en algún momento nuestro biografiado. En 1759 el clérigo testa y funda mayorazgo en sus sobrinos, hijos de su hermano Juan Miguel, antecesor de nuestro Marcial

En la Concha, en el barrio de la Aldea, fue construida otra casa por Roque de Solana del Río, nacido en 1773 y casado con Teresa de Collado Portilla nacida en Camargo. Fue diputado en 1816, por el valle de Villaescusa, en la Junta de las Jurisdicciones en Puente San Miguel cuando se creaba la provincia de Santander.

Aquí nace en 1801 Pedro Solana Collado que ingresa en el ejército y en 1834 siendo teniente de infantería asume las ideas carlistas y con la derrota se expatría a Francia hasta que se beneficia de la amnistía de 1845 y regresa a España negándose a servir en el ejército isabelino y finalmente abandona el ejército en 1855. En 1846



había contraído matrimonio con Narcisa Trinidad González-Camino de la Concha, nacida en 1821 en Esles estableciéndose en su casa de la Concha donde nacerían sus hijos Marcial y Roque Francisco.

Marcial Solana y González-Camino, nace en Santander el 7 de octubre de 1880, era hijo de Marcial Solana y González-Camino y de Elvira Irene González-Camino y Velasco nacida en Torrelavega. Su única hermana Maria Francisca nacería en 1886.

En el año 1885, cuando solo tenía 5 años muere su padre (había nacido en 1847), la ausencia de la figura paterna induce a su madre a enviarle a Orduña en Vizcaya, al colegio de Ntra. Sra. de la Antigua de la Compañía de Jesús, para que realice allí sus estudios de bachiller y reciba una educación con una clara inspiración cristiana y humana. Finalizados estos, continúa con estudios superiores de Filosofía y Letras y Derecho en la Universidad de Deusto, de la misma Compañía de Jesús. Obtiene la licenciatura en 1899 y 1902 respectivamente y se doctora posteriormente en la Universidad Central.

Esta educación marcaría el futuro de Marcial Solana que escribirá una biografía monocromática, estructurada entre unas líneas de las que nunca se salió. Encuadrada en un marco tradicionalista y cristiano se desarrolló su existencia en el trabajo y la investigación y siempre con una marcada austeridad. No ejerció profesionalmente, sus estudios le sirvieron de base en esos trabajos de investigación. Solana era propietario de grandes territorios y de casas en Villaescusa y Trasmiera y también en Santander, eran de su propiedad el palacio de Esles, el palacio de Entrambasaguas, el de de Socabarga, el de Liaño y sus ingresos de rentista le permitieron un gran desahogo económico y la posibilidad de dedicarse por entero a sus trabajos académicos. Vivió de forma parca entre su casa de la calle General Mola de Santander y la de la Concha de Villaescusa.

Fue Solana un polígrafo y teólogo importante con un sólido espíritu investigador, Caballero de la Orden de San Juan de Jerusalén o de Malta, académico correspondiente de la Real Academia de Ciencias Naturales y Políticas, miembro de la Sociedad Menéndez Pelayo, miembro del Patronato de las Cuevas Prehistóricas, delegado del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de la Universidad de Verano, del Colegio Cántabro, presidente del Centro de Estudios Montañeses y Cronista del Real Valle de Villaescusa.

Intervino también en la vida pública de la provincia representando a Santander en las Cortes de la legislatura de 1916, fue Alcalde de Villaescusa en la primera década del siglo XX y fundador del Sindicato Católico Agrario de Villaescusa del que sería presidente.

En el año 1930 muere su hermana Maria Francisca, que había permanecido soltera. Él fallece cristianamente, como había vivido, el 16 de octubre del año 1958 legando todos sus bienes al Obispado de Santander para que sirvieran de dotación a



una Obra Pía de Sufragios. En la biblioteca del monasterio de Corbán hay una sala con su nombre donde se guarda su biblioteca.

Marcial Solana fue un trabajador incansable, publicando constantemente. Sus trabajos se centran en cuestiones teológicas, sociales, políticas e históricas. Por su entrega obtuvo en 1928 el premio del Conde de Torreanaz, entregado por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas y en 1940 el “Premio Echegaray”.

## PUBLICACIONES

### 1. OBRAS TEOLÓGICAS Y SOCIALES

- *La resistencia a la tiranía, según la doctrina de los tratadistas del Siglo de Oro español*. Madrid, 1933.
- “Estudios sobre el Concilio de Trento en su cuarto centenario; Valor teológico de la tradición”. *Boletín Biblioteca Menéndez Pelayo*. Santander 1946.
- *Un abad santanderino en el Concilio de Trento*. Santander, 1946.
- *Historia de la Filosofía española. Época del Renacimiento (siglo XVI)*. Santander-Madrid, 1940-1941. Tres volúmenes.
- “El padre Luís de Losada”. *Revista de Filosofía del Instituto Luís Vives*, Madrid, 1942.
- *La doctrina estética de Balmes*, 1944.
- *La presentación del Cristianismo ante los filósofos*, 1945.
- *La soberanía de Dios nuestro Señor según el derecho histórico castellano*. Madrid, 1945.
- “Doctrinas discordes de Balmes y Comellas acerca de la evidencia”, en *Revista Pensamiento*, 1947.
- *Apostillas de Menéndez Pelayo a los estudios sobre filosofía de Santo Tomás*.
- “Doctrina de Usares sobre el primer principio metafísico. Novedad que ofrece. Juicio sobre la misma”, en *Revista Pensamiento*, 1948.
- *La filosofía de Menéndez Pelayo a través de sus juicios de autores y sistemas*.
- “Fueron los españoles quienes elevaron la Filosofía a la perfeccion que alcanzó en el siglo XVI”, *Revista de la Academia de Ciencias Morales y Políticas*. Madrid, 1955.
- “El Principio y la causa según Suárez”. *Revista de Filosofía*.
- “La Asunción de la Santísima Virgen en cuerpo y alma demostrada en el siglo XIV por don Juan Manuel”. *Revista las Ciencias*, Madrid.

### 2. OBRAS HISTÓRICAS

- El escudo de la ciudad de Santander. Santander, 1922.
- Don Tomás Antonio Sánchez, según sus cartas Santander 1926.
- El arzobispo don Joaquín de Santiyán, según sus cartas íntimas. Santander, 1932.
- “Don Mateo Escagedo y los estudios de Genealogía y Heráldica montañesas”. *Altamira*, 1935.
- Fray Antonio de Guevara, Santander, 1941.
- “Un pleito interesante para la historia del santuario de Socabarga”, *Altamira*, 1945.
- *Notas sobre la vida militar de don Pedro de Solana y Collado. Coronel de Infantería (1801-1868)*. Santander Aldus. Artes gráficas, 1945.
- “En honor de nuestros muertos”. *Altamira*, 1945.

- “Sobre el mérito de Juan de Herrera. Un ataque. Una defensa. Un juicio de Menéndez Pelayo”. *Altamira*, 1947.
- “Balms y la Montaña”. *Altamira*, 1949.
- “La filosofía española en el reinado del Emperador Carlos V”. *Altamira*, 1950.
- “Don Juan de Ceballos del Rfo y sus fundaciones”. *Altamira*, 1951.
- *La heráldica del Real Valle de Villaescusa*. CEM, Santander, 1952.
- “Acuarelas y grabados heráldicos de mi archivo”. *Altamira*, Santander, 1953.
- “La trata desde el puerto de Santander”. *Revista de las ciencias*, Madrid, 1953.
- *Fernando Fernández de Velasco*. Sociedad Cántabra de Escritores; biografías de escritores. Santander, 1953.
- *Don Francisco Javier de Villanueva y Sota. Comisario Ordenador de Marina (1763-1815)*. Institución Cultural de Cantabria, 1975.
- *Aportación al estudio de la historia económica de la Montaña*. Trabajo de varios autores que publicó en 1957 el Banco de Santander y en el que escribe sobre “Los cantabros: su manera de ser y de vivir”. En el mismo libro hace un magnífico estudio biográfico sobre diferentes personajes:
  - Don Alonso de Camino, señor de la villa de Pie de Concha y del lugar de Barcena
  - Don Domingo de Herrera de la Concha y Miera, señor de la villa de Villasana
  - Don Isidro Gutiérrez de Cossío primer conde de San Isidro
  - Don Juan Antonio de Tagle Bracho, primer conde de casa Tagle de Trassiera
  - Don Francisco de Valdivielso y Mier, primer conde de San Pedro del Alamo
  - Don José de Tagle y Bracho y Pérez de la Riva, marqués de Torre Tagle
  - Don Francisco de Carriedo y Peredo
  - Don Juan de Santelices, primer marqués de Santa María de Otavi
  - Don Juan Antonio de la Fuente Fresnedo
  - Don Gaspar de Quijano y Velarde y Ceballos, primer conde de Torre Velarde
  - Don Juan Manuel González de Cossío y de la Herran, primer conde de la Torre de Cossío
  - Don Juan Sixto García de la Prada, señor de Termino Redondo
  - Don Servando Gómez de la Cortina, primer conde de la Cortina
  - Don Francisco Antonio Pérez de Soñanes y Crespo primer conde de la Contramina

### 3. CONFERENCIAS DE TEMAS POLÍTICOS

- “Tradicionalismo igual navarrismo”. Conferencia organizada por la Sociedad Tradicionalista de Pamplona y pronunciada el 13 de mayo de 1931 en el teatro Gayarre
- “El regionalismo”. Discurso en la Asamblea Nacional de Juventudes Integradas. Barcelona, 1917.
- “El tradicionalismo político español y la ciencia hispana”. Madrid, 1951.
- “La españolización de España por la tradición”. Conferencia, Madrid, 1932.

### FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

1. Carmen González Echegaray y Conrado García de la Pedrosa. *Diccionario de apellidos y escudos de Cantabria*, pág. 682. Ediciones librería Estudio, Santander, 2001.
2. Carmen González Echegaray. *Escudos de Cantabria*. Tomo II, págs. 15-16.

3. Mateo Escagedo Salmón. *Solares Montañeses*. Tomo III, año 1934, págs. 63-71. Tomo VIII, págs. 68-72.
4. Fernando Obregón Goyarrola. *La arquitectura tradicional en el valle de Villaescusa*. Asociación para la defensa del patrimonio de Villaescusa, 2002.
5. Aurelio González de Riancho Colongues. *Cien obras maestras de la arquitectura civil de Cantabria*. Santander. Crucial 2008.
6. Altamira, 1958, necrológica.
7. Web.



# FERNANDO BARREDA Y FERRER DE LA VEGA

*Aurelio González de Riancho Colongues*

Escribe Carmen González Echegaray que nació en Santander y que fue siempre una incógnita el año, pues este se ocupó de borrar los rastros de su onomástica, explicando que... *"no se acordaba de la fecha"*. Era pues Barreda un coqueto impenitente, aunque con ello no pudiera esconder que ese momento no debía estar alejado del año 1887.

Celestino Barreda y Liaño natural de Penilla de Cayón y María Ferrer de la Vega, sus padres, vivían en la calle de la Florida nº 1 que miraba a la Mies del Valle, después Alameda Primera, y hacia atrás a la calle del Rubio. Allí nacería Luís culto abogado y poeta del mar y del monte, Francisco un médico erudito que alcanzó también fama como dibujante y caricaturista y



Fernando y en ese barrio discurriría la niñez de los Barreda, donde Fernando adquirió el apodo que le acompañaría toda su vida "Chin" diminutivo de "marracachin" como le llamaba cariñosamente una simpática monja amiga de su familia.

Fernando Barreda, aprendió a leer y a sumar en los Koskas y de aquí pasaría al Colegio Cántabro y cuando la edad se lo permitió, pudo matricularse en Derecho en la Universidad de Valladolid para licenciarse en la Facultad de Oviedo. Ya jurista inició una temprana actividad en el bufete del letrado Jaime Espina

Siempre mostró una gran afición por la historia y no era difícil encontrarle en un archivo o en una biblioteca. Fue un investigador incansable, de gran memoria

y amante de las tertulias Su ascendencia familiar naviera le vinculó a la mar en su vertiente histórica y principalmente con la época de la navegación a vela.

Carmen González Echegaray, que le conoció, da unas pinceladas del personaje... *“su figura grande y ligeramente desgarbada destacaba donde quiera que estuviese. Cubría su abundante cabellera -siempre entre los límites entre corta y larga- con un sombrero marrón; era presumido, pero se arreglaba poco. Llevaba una especie de abrigo o gabán gris, que fue sustituido por otro de cuadros marrones últimamente, del que solo sacaba las manos de los bolsillos para señalar con sus largísimo dedos algún detalle que interesaba. No usaba corbata convencional, llevaba una chalina que nunca estaba en su sitio, sino ligeramente escorada a estribor. A pesar de estos mínimos detalles, su figura era señera y señora, amable y carismática”*.

Recuerda esta autora que a partir del mediodía, pues no era madrugador y tenía fama de llegar tarde a las citas, siempre estaba dispuesto a transmitir su erudición, pues a su animada conversación y a sus amplios conocimientos se añadía una portentosa memoria. Contrajo matrimonio con María Teresa Pardo Mier y no tuvo descendencia.

Participó en todos los ámbitos de la cultura local, fue cofundador y tercer presidente del Centro de Estudios Montañeses, cargo que ocupó hasta su muerte en 1976, vicepresidente de la Institución Cultural de Cantabria, presidente y socio fundador del Ateneo de Santander y de la Sociedad Menéndez Pelayo, presidente de la Comisión Provincial de Monumentos y académico correspondiente de la Real Academia de la Historia, de la Real Academia de las Ciencias y la de Bellas Artes de Córdoba, corresponsal del Museo Naval de Madrid y miembro honorífico del Patronato de las Cuevas Prehistóricas.

Si su actividad académica fue intensa, no fue menos su trayectoria social y política en la vida de la ciudad, pues fue Alcalde de Santander entre 1928-1930, en una época que abarcó el final de la monarquía y el inicio de la dictadura de Primo de Rivera, presidente de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana, vicepresidente de la Diputación Provincial, presidente del Tribunal de Menores, presidente de la Junta de Obras del Puerto, presidente de la Cámara Oficial Agraria y delegado para los Cursos de Extranjeros de Santander

En 1950 publicó un trabajo en el que estudiaba el comercio marítimo entre Estados Unidos y Santander entre los siglos XVIII y XIX; en 1957 colaboró desde el CEM en el libro editado por el Banco Santander y titulado *Aportación al estudio de la Historia Económica de La Montaña*, con un artículo sobre la Prosperidad de Santander y su desarrollo industrial en el siglo XVIII y biografía a Antonio López, primer marqués de Comillas. En el año 1968 publicó la que probablemente sea su obra más importante sobre la Marina Cántabra, editada por la Institución Cultural de Cantabria, trabajo realizado con Rafael González Echegaray y Antonio Ballesteros-Beretta. Barreda se encargó de escribir la historia comprendida entre el siglo XVIII

y el ocaso de la navegación a vela, En 1974 con Benito Madariaga de la Campa, biografíó al escultor Victorio Macho.

En 1993 se publicó póstumamente las *Rutas Jacobeas de Cantabria*, en colaboración con Carmen González Echegaray y José Luís Casado Soto

Recibió diferentes distinciones, como la Medalla de Oro de Santander concedida en 1976, la Medalla de Oro al Mérito de la Justicia, al Mérito Naval y otros muchos homenajes como el organizado en la Biblioteca Menéndez Pelayo en consideración a su trayectoria.

Murió el 7 de agosto de 1976, su desaparición fue sentida por todos cuanto le conocieron y el mundo de la cultura perdió a uno de sus más entrañables contribuyentes.

## PUBLICACIONES

### Obra histórica

1. *El Comercio Marítimo entre Estados Unidos y Santander (1778-1828)*. Santander 1950.
2. *La Marina Cántabra*, 1968. Institución Cultural de Cantabria, trabajo realizado con Rafael González Echegaray y Antonio Ballesteros-Beretta.
3. *Victorio Macho y Santander*, con Benito Madariaga de la Campa, 1974.
4. “Prosperidad de Santander y desarrollo industrial en el siglo XVIII”. CEM. Banco de Santander, 1975.
5. “Don Antonio López, primer marqués de Comillas”, CEM, Banco de Santander, 1975. Estos dos últimos trabajos incluidos en el libro editado por el Banco Santander *Aportación al estudio de la Historia Económica de La Montaña*, (1957).
6. *Rutas Jacobeas de Cantabria*. Obra póstuma en colaboración con Carmen González Echegaray y José Luís Casado Soto. Santander, CEM, 1993.

### Publicaciones en *Altamira*, la *Revista de Santander*, *Las Ciencias* y el *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*.

1. “Algunas indicaciones históricas referentes a la vida marítima de Laredo”. *La Revista de Santander*, 1931.
2. “El derecho de lastre en el puerto de Santander”, 1934.
3. “Pilotos montañeses del siglo XIX que navegaron a vela por los mares del Extremo Oriente”, 1935.
4. “El ataque de Nelson a Tenerife, relatado por un marino montañés”, 1935.
5. “La exportación de agrios por el puerto de Laredo”, 1945.
6. “El chacolí santanderino en los siglos XIII al XIX”, 1947.
7. “Las ferrerías en la provincia de Santander”, publicado en la revista *Las Ciencias*, en 1948.
8. “Toribio Alonso de Salazar, descubridor de Las Carolinas”, 1949.
9. “Exvotos marineros en santuarios santanderinos. Capilla de los Santos Mártires y Nuestra Señora de Loreto”, 1950.
10. “Viaje de Carlos V a Laredo, camino de Yuste”. 1950.

11. “Exvotos marineros en santuarios santanderinos: III. Nuestra Señora de la Virgen del Mar, Patrona del Centro de Estudios Montañeses. IV. Santa María de Miera. V. Nuestra Señora de Valvanuz”. 1951.
12. Exvotos marineros en santuarios santanderinos: VI. Nuestra Señora la Bien Aparecida, Patrona de la Diócesis de Santander. VII. Nuestra Señora del Carmen, en Revilla de Camargo. VIII. Santa Marina de Monte-Vizmaya. IX. Nuestra Señora de los Dolores, en Las Bárcenas de Villafufre. X. Nuestra Señora de la Barquera. XI. La Virgen del Monte, en Mogro. XII. La Virgen del Milagro, en Valle de Ruesga. 1951.
13. Exvotos marineros en santuarios santanderinos: XIII. San Mamés de Meruelo. XIV. Santa María de Latas. 1952.
14. Exvotos marineros en santuarios santanderinos: XV. Nuestra Señora de la Asunción, en Laredo. 1952.
15. Exvotos marineros en santuarios santanderinos: XVI. Nuestra Señora de Muslera, en Guarnizo. XVII. Nuestra Señora del Soto. 1953.
16. Exvotos marineros en santuarios santanderinos: XVIII. Nuestra Señora de Valencia, en Vioño. 1954.
17. “El engrandecimiento de la ciudad y el Real Consulado santanderino”, 1955.
18. Exvotos marineros en santuarios santanderinos: XIX. Nuestra Señora de Las Caldas. 1956.
19. Exvotos marineros en santuarios santanderinos: XX. Santa María, de Castro Urdiales. XXI. Santa Justa, en Ubiarco. XXII. La Virgen de los Remedios, en Ruiloba. XXIII. La Virgen del Carmen, en Bárcena Mayor. XXIV. La Virgen del Mar, en Marrón. 1957.
20. “Exvotos marineros en santuarios santanderinos: XXV. Nuestra Señora de los Remedios, en Meruelo. XXVI. San Roque, de Sena. XXVII. Nuestra Señora de la Gracia, en Liendo. XXVIII. Ermita de Santa Ana, en Cóbreces. XXX. Santa María, de Socabarga”. 1958.
21. Exvotos marineros en santuarios santanderinos: XXXI. San Miguel de Heras. XXXII. Ermita de Santa Ana, en Tarrueza. XXXIII. Antigua Iglesia de Pedreña. XXXIV. San Lázaro de Teas. XXXV. San Juan de Bosque Antiguo. 1959.
22. “Los primeros eucaliptos plantados en Santander”, 1961.
23. “El almirante francés Robin de Bracamonte, en Santander”, 1962-63.
24. “El Libro de Fábrica de la ermita de Santiago en Aldea de Ebro (1618-1873)”. 1974, vol. I.

## FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

1. *CEM XL*, Vargas Zúñiga, Santander, 1976. Tomo 1, pág. 87.
2. *Rutas Jacobeanas por Cantabria*. Coautor con José Luís Casado Soto y M<sup>a</sup> Carmen González Echegaray. CEM, 1993.
3. *Altamira*, 1976-7, José Simón Cabarga.
4. Leopoldo Rodríguez Alcalde. *Retablo de montañeses ilustres*. “Luís Barreda”. Tomo 1, pág. 151, Cabo Menor, Santander, 1978.
5. Web.



# FERNANDO CALDERÓN Y GÓMEZ DE RUEDA

*Aurelio González de Riancho Colongues*

Nace en Santander el 24 de marzo de 1902, en el seno de una familia con raíces torancesas e historia americana. Fueron sus padres José Calderón García de Castañeda y Asunción Gómez de Rueda y Amable, nacida en Méjico y que prefirió abandonar unos prometedores estudios de canto en Milán, para casarse y formar una familia en la que irían naciendo Fernando, Asunción, Manuel, José y Ramón

Los Calderón era propietarios de la empresa “Cafés Calderón”, firma familiar que tuvo su sede en la santanderina calle San José y tras el incendio de 1941 en la Plaza de Pombo. Fernando Calderón la dirigió sucediendo a su padre.

Su biografía está marcada por su amor a la historia, al patrimonio y a la cultura, rasgo evidenciado por todos los que le han recordado. Carmen González Echegaray realza su personalidad arrolladora, su amplia cultura y su particular carisma, siempre dispuesto a dialogar a conocer y a todo lo relacionado con las relaciones entre las gentes.

Intervino en múltiples facetas de la erudición local y en diferentes foros culturales que, en la entonces provincia, intentaban mejorar el estado de cosas. En ese contexto fue presidente de la sección de Artes Plásticas del Ateneo (1928-1960), correspondiente del Museo del Pueblo Español en Madrid, vocal y cofundador de la Sociedad Filarmónica de Santander en 1941, secretario del Patronato Provincial de las



Cuevas Prehistóricas en 1944, jefe ejecutivo de la Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, vocal de la Sociedad Menéndez Pelayo y vocal del Museo Municipal de Pintura. En 1976 a la muerte de Fernando Barreda, se convirtió en el cuarto presidente del Centro de Estudios Montañeses. Calderón era Comendador de la Orden de San Carlos.

Ese mismo interés le llevó a trabajar en la recuperación de la ermita de la Paz en Puente Viesgo, ermita del linaje de Ceballos que desde su asentamiento en el barrio de Tremenal corría riesgo inminente de desaparición. Calderón con el padre Crisanto, carmelita cuyo verdadero nombre era Teodoro Aspiazu Fernández, la trasladó a la falda del Monte Castillo. Desgraciadamente no pudo ver finalizado el proyecto. Intentó asimismo evitar el deterioro del pico de Solares.

Se le recuerda también por su clara inclinación a la América española, estableciendo contactos y relaciones con personas y entidades americanas, trabajando por estrechar lazos y unir ambas culturas, intentando conocer mejor, desde aquí, la realidad americana. En este contexto se encuentra el cargo que siempre y altruistamente desempeñó como Cónsul “*ad honores*” de Colombia, (su hermano José lo fue de Nicaragua) o desde 1974 como Correspondiente del Instituto de Investigación Histórica y Genealogía de México y en ese mismo proyecto podemos encuadrar su actividad siendo presidente del CEM al organizar en 1977 unas jornadas referentes a “Santander y el Nuevo Mundo”.

Rogelio Pérez Bastante le define como... *“humanista en una doble dimensión, tanto si entendemos por tal al cultivador de la ciencias del espíritu, al amante del arte y de la cultura, al benefactor de quienes necesitaron de su apoyo material y moral como aquel para quien lo importante en un mundo en el que el hombre no interesa, interesan los objetivos, interesa el poder, el triunfo, la comodidad, y sobre todo interesa el dinero. Para este, Calderón no tenía más objetivo y más afán que el servicio al ser social, al prójimo, al paisano, al amigo y al familiar.*

Contrajo matrimonio con Teresa López de Arroyuelo y Regulez y aunque siempre vivieron en la santanderina calle del Sol, donde se veía el cartel del consulado de Colombia, mantuvieron una segunda casa en su Borleña del alma en el valle de Toranzo. Tuvo cuatro hijos María Teresa, Fernando, Ramón y Juan Carlos a los que contagió su espíritu cultural y su amor por el arte y la cultura.

En 1976, al fallecer Fernando Barreda, fue elegido Presidente del Centro de Estudios Montañeses siendo su mandato muy corto, al ser truncado por su inesperada muerte. El 17 de mayo de 1977, en un viaje a Madrid, cuando gestionaba asuntos de interés para Cantabria, su corazón decidió dejar de latir.

Su sobrina Carmen nos ha plasmado su personalidad vitalista. Viajaba solo en su coche, regresaba de Madrid y en Burgos comenzó con dolores en el pecho y sensación de desasosiego, consiguió llegar a Santander e inmediatamente se fue a ver a su médico el Dr. Martín-Riva que le etiquetó de dolores de probable causa cardíaca.

Calderón se lo tomó con flema y ya en su casa, contó lo sucedido y tuvo que escuchar las reprimendas de sus familiares que no entendían, como viniendo solo no había parado en Burgos, a lo que irónicamente explicaba que no viajaba solo, si no con dolores.

Estos síntomas fueron preludio de su final y cuando esto sucedió encontrándose en Madrid, su hijo Fernando le recordó en un emotivo escrito... “*Gigante del hacer por los demás, multimillonario de la ternura y la discreción para todos sus semejantes, sin discriminación posible de las llamadas categorías sociales...*”

Descansa eternamente en Borleña. Su hija Teresa recibió a título póstumo la Medalla de la ciudad de Santander, concedida por la Diputación y otorgada por el entonces presidente Leandro Valle González-Torre. El ayuntamiento santanderino en su honor concedió su nombre a una calle.

#### **PUBLICACIONES.**

1. “Aportación al estudio de las Estelas de la Provincia de Santander”, *La Revista de Santander*, VI, 1, 1933.
2. “La estela gigante de Zurita”, *Altamira*, 2-3, 1945,

#### **FUENTES BIBLIOGRÁFICAS**

1. Carmen Calderón. Fuente oral.
2. Archivo Pedro de la Vega. (Puente Viesgo).
3. Archivo CEM.
4. *Enciclopedia de Cantabria*.



# JOAQUÍN GONZÁLEZ ECHEGARAY

*José Luis Casado Soto*

Nació el más eminente prehistoriador de la región de Cantabria en Santander el año 1930, hombre altamente valorado dentro y fuera de España, algo que, en años de dictadura y fronteras semicerradas, de transiciones interminables, no dejaba de tener especial mérito. Tras sus estudios en Corbán y en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, ciudad en que se ordenó sacerdote, realizó cursos de Arqueología en la Universidad de Barcelona (1951), el Pontificio Instituto Bíblico de Roma (1954) y la *École Biblique et Archéologique Française* de Jerusalén (1960-61). Más tarde había de cursar la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad de Deusto, donde acabó doctorándose en la especialidad de Historia (1976).

Durante muchos años desempeñó la tarea de Vicedirector del Museo de Prehistoria y Arqueología de Santander y de Director Adjunto del mismo, a la vez que multiplicaba su tiempo asumiendo las tareas de Director Fundador del Museo Etnográfico de Cantabria, Delegado Nacional y Jefe Provincial de Excavaciones Arqueológicas, Profesor del Seminario Diocesano de Santander, de la Universidad Pontificia de Salamanca y de la Universidad de Deusto, así como colaborador Honorario de la UNED en Madrid, Secretario del Patronato de las Cuevas Prehistóricas de Santander y de la Institución Cultural de Cantabria. El Ministro de Cultura le encargó de fundar y asumir la Dirección del Centro de Investigación y Museo Nacional de Altamira; fue elegido por dos mandatos consecutivos Presidente del Centro de Estudios Montañeses, así como vocal de la Comisión Nacional para la Conservación del Arte Rupestre y Director de Investigación del *Institute for Prehistoric Investigations* en su rama norteamericana, con sede en la Universidad de Chicago. Todo ello sin cesar en sus frecuentes salidas al extranjero para dar conferencias o dirigir cursos, entre los que cabe destacar las anuales estancias como profesor en el Instituto Español Bíblico y Arqueológico de Jerusalén, del que es miembro.

Su presencia como ponente en congresos y simposios de carácter nacional e internacional se cuenta por muchas decenas, así como por centenares las conferencias

impartidas en centros de investigación y universidades, tanto del Viejo como del Nuevo Mundo. Su participación como responsable en excavaciones arqueológicas se documenta desde la de Julióbriga, en 1952, hasta la última en la Catedral de Ávila, pasando por las cuevas del Pendo (1953 y 1956), el Juyo (1955-56, 1978-79, 1982-83 y 1987-1997), la Chora (1962), el Otero (1963), Morín (1967-69), Rascaño (1974) y Altamira (1980-81), todas ellas en Cantabria, hasta los yacimientos de Mogaret-ed-Dalal (1960-61), en Jordania, de la terraza de El-Khiam (1962), en Palestina, en el poblado neolítico de Rosmeer (1963), en Bélgica, en el poblado cántabro-romano de Monte Cildá (1964-65), en Palencia, o los indígenas, romanos y/o altomedievales del Castellar (1962), en Palencia, Santo Toribio de Liébana (1964-65), en la Catedral de Santander (1982-83 y 1994) y en la Clerecía de Salamanca (1996 y 1998).

Descubrió el enterramiento auriñaciense de Cueva Morín (1968), el santuario magdaleniense con una cabeza mitad hombre-mitad felino de la Cueva del Juyo (1979) o los restos del *Portus Victoriae Ivliobrigensium* bajo la Catedral de Santander (1982), logros todos ellos acogidos con gran interés por la comunidad científica internacional.

El alto valor y la calidad del continuado trabajo llevado a cabo por Joaquín González Echegaray ha sido reconocido por más de una docena de sociedades científicas españolas y extranjeras, que se honran con su presencia como miembro de las mismas, además de otras distinciones que le han sido otorgadas, como las de Académico Correspondiente por Santander de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, de la *Reial Acadèmia de Belles Arts de Sant Jordi* y de la *Reial Acadèmia de Bones Lletres* de Barcelona, la Cruz del Mérito Naval con distintivo blanco, la condición de Director honorario del Centro de Investigación y Museo de Altamira y las concesiones del Moisés de Oro 1986, el título de Montañés del Año 1989, el diploma Cantabria Nuestra 1995 y el Sobresaliente 2000, todo ello rematado con título de Hijo Predilecto y la Medalla de Oro de Cantabria

En 1992 fue nombrado Joaquín González Echegaray canónigo de la iglesia Catedral Basílica de Santander, y cinco años más tarde, Delegado Episcopal para el Patrimonio Cultural de la Diócesis, a la vez que era elegido por sus compañeros Presidente-Deán del Cabildo Catedral, cargos de los que se ha jubilado en 2008.

A los dieciocho años publicó en la revista *Altamira* lo que fue su primer artículo, titulado "Tribus y ciudades de Cantabria". Es autor del libro que muy pronto se convertiría en un clásico, *Los Cántabros* (Madrid, 1966), reeditado en cinco ocasiones. Para entonces ya acumulaba amplia experiencia como arqueólogo, forjada en su participación en importantes excavaciones en yacimientos prehistóricos de Cantabria, Jordania, Palestina y Bélgica, esfuerzo que se ha concretado en más de cuarenta libros y doscientos treinta trabajos publicados en revistas y ediciones colectivas de reconocido prestigio, tanto españolas como extranjeras, sin contar los artículos de prensa periódica y similares.

Las últimas excavaciones llevadas a cabo en la Catedral de Santander, dieron origen al proceso, guiado desde hace más de veinte años por Joaquín y quien suscribe estas líneas, destinado a la recuperación del conjunto monumental más importante de la ciudad fundada por los hombres del primer emperador de Roma, el que conforma su actual conjunto monumental de la Catedral y el solar sobre el que se asienta. Proceso que ha permitido sacar a luz los vestigios más significativos de un largo devenir en el tiempo, tanto por lo que hace a su historia escrita como a la no escrita, puesto que abarca los dos milenios anteriores a nuestros días. A los trabajos en el subsuelo de la Iglesia Baja, siguieron sucesivas actuaciones, en el curso de las cuales se llevó a cabo la recuperación de la Puerta del Perdón y la limpieza de las piedras de las paredes, pilares y bóvedas de la parroquia del Cristo; lo mismo en la Iglesia Alta; la excavación arqueológica, restauración y recuperación del oculto claustro y tapiada antigua sala capitular; la redacción del Plan Director de la Catedral de Santander y la constitución de la Comisión encargada de ponerlo en práctica, así como las actuaciones de ello derivadas, que hasta el presente han consistido en la sustitución de los tejados, la recuperación de la torre de campanas y la construcción del nuevo Archivo Catedralicio.

En su haber cuenta también la dirección de seis tesis doctorales y el generoso apoyo a cuantas iniciativas para la defensa del Patrimonio Histórico y Artístico se le solicitan, así como la dirección durante los últimos años de la Escuela de Cultura y Patrimonio “Marcelino Sanz de Sautuola” en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

Su aportación al CEM, no sólo como miembro activo durante tantos años, sino especialmente durante los ocho que ejerció el cargo electo de presidente del mismo, ha resultado ciertamente trascendental. En los duros tiempos para la cultura de la transición política desde la dictadura a la democracia, en España y en Cantabria, periodo de esperanzas, riesgos, generosidades y mezquindades exacerbadas, Joaquín supo dirigir nuestra entidad de voluntariado cultural con equilibrio, medida y capacidad de creación de modos, procedimientos y maneras que vienen caracterizando al CEM desde entonces. A él debemos la estructuración y puesta en práctica de las Juntas Plenarias Académicas mensuales, tres de los cuatro simposios nacionales e internacionales que el CEM ha llevado a cabo a lo largo de su historia, la promoción de un número de publicaciones espectacular, tras largos años de sequía, así como la valiente dirección de la oposición a la enajenación y pérdida de autonomía del CEM que pretendió el primer Gobierno de Cantabria.

Los sesenta años de fructífera actividad científica e intelectual de Joaquín González Echegaray, así como el que aún cabe esperar de su lúcidas y equilibradas madurez y magisterio, constituyen una de las más ricas aportaciones patrimoniales con que se ha enriquecido la Comunidad Autónoma de Cantabria en ese tiempo y con el que la misma ha contribuido al saber general en el ámbito histórico y cultural.

## BIBLIOGRAFÍA DE JOAQUÍN GONZÁLEZ ECHEGARAY

La aportación a la historiografía de Joaquín González Echegaray es ingente, sobre todo en los campos de la arqueología, la prehistoria, la historia antigua y la etnografía. Más de dos centenares de artículos científicos en revistas y libros avalan la afirmación. No disponemos de suficiente espacio en este volumen para dejar registrados todos y cada uno de los trabajos mencionados, pero remitimos a las páginas que a tal efecto publicó José Luis Casado Soto en el especial que las *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore "Hoyos Sainz"* (vol. XVI, 2002-2003, pp. 327-356) dedicaron como homenaje a Joaquín González Echegaray, y en las que se recogen referenciados con detalle 188 artículos científicos, 21 trabajos diversos y 40 libros o trabajos monográficos.

Para dar tan sólo una idea del inmenso trabajo desarrollado por Joaquín González Echegaray a lo largo de los años en el terreno de la historiografía, quedan aquí plasmados únicamente sus libros y publicaciones monográficas:

1. *Memoria de las Excavaciones de la Cueva del Juyo (1955-56)* (En colaboración con P. Janssens), Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander, Santander, 1958, 120 pp. + 10 lams.
2. *Museo Provincial de Prehistoria y Arqueología de Santander* (En colaboración con M. A. García Guinea), Ministerio de Educación Nacional, Madrid, 1963, 88 pp. + 35 lams.
3. *La Cueva de la Chora (Santander)*, (En colaboración con M. A. García Guinea, A. Begines y B. Madariaga), Excavaciones Arqueológicas en España, Mem. 26, Madrid, 1963, 80 pp. + 7 lams.
4. *El Castellar, Villajimena (Palencia)*, (En colaboración con M. A. García Guinea y B. Madariaga de la Campa), Excavaciones Arqueológicas en España, Mem. 22, Palencia, 1963, 36 pp. + 34 figs. + 20 lams.
5. *Cueva de las Chimeneas*, Excavaciones Arqueológicas en España, Mem. 21, Madrid, 1964, 36 pp. + 25 lams.
6. *Excavaciones en la Terraza de El Khiam (Jordania), I, Estudio del yacimiento y de los niveles paleolíticos*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (*Bibliothaeca Praehistorica Hispana* V), Madrid 1964, 180 pp. + 6 lams.
7. *Los Cántabros*, Edic. Guadarrama, Madrid 1966, 369 pp. + 31 fot. + 3 mapas; 2ª Edic.: Ediciones Estudio, Santander, 1983; 3ª Edic. Santander, 1986; 4ª Edi. Santander, 1997.
8. *Excavaciones en la terraza de El Khiam (Jordania), II, Los niveles mesoneolíticos, Estudio de la fauna, flora y análisis de las tierras del yacimiento*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (*Bibliothaeca Praehistorica Hispana*, V), Madrid, 1966, 226 pp. + 44 figs. + 11 lams.
9. *Casa de Velarde. Museo Etnográfico de Cantabria*, Diputación Provincial, Santander, 1966, 78 pp. + 23 lams (2ª Edic. en 1978).
10. *Cueva del Otero* (En colaboración con M. A. García Guinea y A. Begines Ramírez), Excavaciones Arqueológicas en España, Mem. 53, Madrid, 1966, 88 pp. + 45 figs. + 4 plans. y 8 lams.



11. *Excavaciones en Monte Cildá, Olleros de Pisuerga (Palencia)* (En colaboración con M. A. García Guinea y J. M. San Miguel Ruiz), Excavaciones Arqueológicas en España, Mem. 61, Palencia, 1966, 68 pp. + 27 lams. + 15 figs. + 3 mapas y 2 planos.
12. *Orígenes del Cristianismo en Cantabria*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1969, 37 pp. + 8 figs. + 3 lams.
13. *Cueva Morín. Excavaciones 1966-1968* (En colaboración con L. G. Freeman), Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander, Santander, 1971, 452 pp.+ 174 figs.+ 7 lams.
14. *La sombra de un cazador de la Edad de Piedra* (En colaboración con L. G. Freeman), Museo de Prehistoria y Arqueología, Santander, 1972, 19 pp. + 1 fig.
15. *Cueva Morín. Excavaciones 1969* (En colaboración con L. G. Freeman), Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander, Santander, 1973, 304 pp. + 93 figs., + 14 lams. y 5 fotos.
16. *Pinturas y grabados de la Cueva de las Chimeneas (Puente Viesgo, Santander)*, Monografías de Arte Rupestre, Arte Paleolítico n° 2, Barcelona, 1974, 44 pp. + 22 lams.
17. *Cantabria a través de su historia*, Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1977, 210 pp. con figs. interc. (2ª Edic. en 1978).
18. *Orígenes del Neolítico sirio-palestino*, Cuadernos de Arqueología de Deusto, n° 6, Bilbao, 1978, 223 pp. con figs. interac.
19. *Vida y muerte en cueva Morín* (En colaboración con L. G. Freeman), Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1978, 157 pp. con 52 figs. interac. + 16 lams.
20. *El yacimiento de la Cueva de "El Pendo" (Excavaciones 1953-57)* (En colaboración con L. G. Freeman, I. Barandiarán y otros), Consejo Superior de Investigaciones Científicas (*Bibliotheca Praehistorica Hispana*, XVIII), Madrid, 1980, 270 pp. + 100 figs. + I-VI lams.
21. *El Paleolítico Superior de la Cueva del Rascaño (Santander)* (En colaboración con I. Barandiarán Maestu), Centro de Investigación y Museo de Altamira, Mon. n° 3, Santander, 1981, 359 pp., con 124 figs. interc.
22. *Altamira y sus pinturas rupestres*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1985, 56 pp. con grab interc.
23. *Cantabria Antigua, Historia General de Cantabria*, II, Edic. Tantín, Santander, 1986, 186 pp. con mapas y figs. interc.
24. *Excavaciones en la Cueva del Juyo*, (En colaboración con I. Barandiarán, L. G. Freeman, R. G. Klein y otros), Centro de Investigación y Museo de Altamira, Mon. n° 14, Madrid 1987, 224 pp. con mapas y figs. interac.
25. *Manual de Etnografía Cantabra* (En colaboración con A. Díaz Gómez), Edic. Estudio, Santander, 1988 pp. con mapas y figs. interc., 2ª Ed. 2001.
26. *La Biblia en su entorno* (En colaboración con J. Asurmendi, F. García, L. Alonso Schökel, J. M. Sanchez Caro y J. Trotolle), Introducción al Estudio de la Biblia 1, Institución San Jerónimo, Verbo Divino, Estella 1990, 589 pp. (2ª Ed. 1992; 3ª Ed. 1996; Traduc. al italiano: *La Biblia nel suo contesto*, Paideia, Brescia, 1994).
27. *El Creciente Fertil y la Biblia*, Verbo Divino, Estella 1991, 311 pp. con mapas interc. (Trad. Al portugués: *O Crescente Fertil e a Biblia*, Vozes, Petrópolis (Brasil), 1994. 2ª Ed., Estella 2000.

28. *Arqueología y Evangelios*, Verbo Divino, Estella, 1994, 294 pp. con 40 mapas y dibujos intercalados. 2ª Ed., Estella 1999; 3ª Ed. Estella 2002.
29. *Obras Completas de Beato de Liébana*, edición preparada en colaboración con A. del Campo y L. G. Freeman, BAC maior 47, Madrid 1995, LXII + 955 pp. + 40 lams. en color.
30. *Diez palabras clave en Prehistoria* (Obra colectiva dirigida por el autor), Verbo Divino, Estella, 1995, 333 pp. con grabados intercalados.
31. *El Puerto de Santander en la Cantabria Romana* (En colaboración con J. L. Casado Soto), Biblioteca Navalía, Santander, 1995, 155 pp. con grab. interc.
32. *La catedral de Santander*. (En colaboración con J. L. Casado Soto, M. A Aramburu-Zabala, R. Espejo Saavedra, M. C. González Echegaray, J. J. Polo Sánchez y M. Rodríguez Saturio), Fundación Marcelino Botín, Santander, 1997, 365 pp. con fotos y dibujos interc.
33. *Le Paleolithique inferieur et moyen en Espagne*, (En colaboración con L. G. Freeman), Serie "Prehistoire d'Europe" n° 6, Jerome Millon, Grenoble, 1998, 510 pp. con 141 figs.
34. *Cantabria en la transición al Medioevo. Los siglos oscuros: IV-IX*, Ed. Estudio, Santander 1998, 188 pp. + 17 lams.
35. *Jesús en Galilea. Aproximación desde la Arqueología*, Verbo Divino, Estella, 2000, 228 pp. con 51 grab. intercalados. 2ª Ed. Estella 2001.
36. *El Colegio de la Compañía de Jesús en Salamanca (Universidad Pontificia). Arqueología e Historia*, (En colaboración con P. Sarabia, E. Llamas, I. Vázquez y M. A. Aramburu), Universidad Pontificia, Salamanca, 2000, 398 pp. + 109 fig. Y 97 fotos interc. en el texto.
37. *La grotte d'Altamira*, (En colaboración con L. G. Freeman), Editions du Seuil/La Maison des Roches, Paris, 2001, 152 pp. + 94 figur. intercal. en el texto.
38. *Estudio del manuscrito del Apocalipsis de San Juan, Beato de Liébana de San Juan de Escalada* (En colaboración con A. del Campo, L. Freeman y otros), Scriptorium, Valencia, 2000, 647 pp.
39. *Los Hechos de los Apóstoles y el mundo romano*, Verbo Divino, Estella, 2002, 300 pp. con 38 grab. intercalados en el texto.
40. *Santander hace 500 años. La peste y el Voto de San Matías* (En colaboración con José Luis Casado Soto), Santander, 2003, 80 pp, con grabados intercalados.
41. *Pisando tus umbrales, Jerusalén. Historia antigua de la ciudad*, Verbo Divino, Estella, 2005, 412 pp y 41 figs.
42. *El significado del arte paleolítico* (Ed., en colaboración con José Antonio Lasheras), Escuela de Cultura y Patrimonio "Marcelino Sanz de Sautuola", Ministerio de Cultura, Madrid, 2005, 293 pp, con grabados intercalados.
43. *Homilía en el funeral de José Hierro*, Biblioteca poética La Sirena del Pisueña, Santander, 2007, 8 pp.
44. *Los Herodes: una dinastía real de los tiempos de Jesús. Trasfondo económico, social y político*, Verbo Divino, Estella, 2007, 294 pp con fotos y dibujos intercalados.
45. *El descubrimiento de los manuscritos del Mar Muerto y su trascendencia en el mundo bíblico*, Sociedad Menéndez Pelayo. Colección Conferencias y Discursos, Santander, 2008, 27 pp.

# JOSÉ LUIS CASADO SOTO

*Aurelio González de Riancho Colongues*

Nace el 21 de junio de 1945 en Santander, en la calle María Cristina, primogénito de Fermín Casado Mier y de Hortensia Soto Saiz, es el mayor de cuatro hermanos. El padre de familia trabajó hasta su jubilación en el Banco de Santander y su madre en los laboratorios farmacéuticos de Pérez de Molino antes de contraer matrimonio.

Fermín Casado Suárez su abuelo, ebanista y con afición a los libros y a la cultura, fue propietario de la guardarropía del Salón Pradera y después de la del Teatro Pereda. Los almacenes para realizar las escenografías influyeron notablemente en la personalidad de José Luís Casado pues, como rememora, sus primeros juegos y recuerdos transcurren entre viejos libros, disfraces de época, cuadros, muebles e incluso antiguos sables o pistolones de piratas. El abuelo Fermín fue de

la directiva del Ateneo y uno de los fundadores de la Sociedad Amigos del Arte en Santander. Había fundado familia con Luisa Mier, natural de la Junta de Voto. Ampliaba su casa-chalet en la calle María Cristina a medida que crecía la familia.

De su abuelo materno, José Soto, únicamente perviven recuerdos transmitidos por la memoria oral, pues falleció a los pocos meses de nacer éste su primer nieto, era aduanero y había contraído matrimonio con Hortensia Sáez. El padre de su abuela, Julio Saiz Bravo, también hábil ebanista, fue un destacado sindicalista en la transición al siglo XX.



Casado Soto aprende las primeras letras en el Colegio San José y después cursa estudios hasta la universidad en los Salesianos; tras el preuniversitario, duda entre seguir estudios de Arquitectura, Historia o Bellas Artes, decidiéndose finalmente por la última opción, para lo que se desplaza a Valencia, hasta licenciarse en 1970 en la Universidad Complutense. En 1969 había contraído matrimonio con Rosa Coterillo del Río, licenciada en Geografía e Historia y siempre su mejor y más eficiente crítica, quien también demuestra inclinación a la investigación y publica algunos interesantes trabajos históricos. Han tenido dos hijas; Clara y Carmen.

Su vida laboral se inicia como docente en el Instituto de Enseñanza Media de Camargo, desde donde se incorpora a la Universidad de Bilbao y durante cuatro años desempeña el encargo de dos cátedras, además de la secretaría de la Escuela Superior de Bellas Artes, coordinando su transición a facultad. Recuerda Casado que por esos años ensaya la, tal vez, primera conferencia con diapositivas que se diera en Santander, en la Cátedra Menéndez Pelayo, que versó sobre Arquitectura Naval medieval y publica su primer trabajo sobre “Evolución de la casa rústica montañesa”. Diez años antes había conocido a Maza Solano que le regaló su primera revista *Altamira*. En 1971 ingresa en el Centro de Estudios Montañeses, apadrinado por Carmen González Echegaray, donde conoció a una buena representación de los fundadores, como Fernando Barreda, José Simón Cabarga, Fernando Calderón, Gonzalo Fernández de Velasco, Pepúz y otros eruditos que le animan a seguir en su ya decidida trayectoria de historiador.

En el año 1976 regresa a Santander lleno de ilusiones; Modesto Piñeiro, Presidente de la Diputación Provincial, le había encargado la redacción del proyecto del futuro Museo Marítimo del Cantábrico, destinado a hacerse un lugar de importancia en el círculo museístico español; cuenta para ello con los fondos de la Estación de Biológica y Botánica Experimentales que fundara González Linares, ejemplo de científico pionero en la Europa del siglo XIX, con la Colección del Museo del Real Astillero de Guarnizo, con la de la Escuela Náutica de Santander y otras. Aprobado el proyecto museológico, Casado gana por oposición, en 1978, la plaza de Director del nuevo Museo y, tras diferentes avatares, por fin logra que se inaugure el Museo Marítimo Cantábrico el 2 de abril de 1981. En 1985, siendo Presidente del Gobierno de Cantabria, Ángel Díaz de Entresotos estuvo a punto de llevarse a cabo la necesaria ampliación, pero quedó aplazada con la llegada del Presidente Hormachea, hasta ser de nuevo retomada con la Presidencia de Martínez Sieso, siendo Consejero de Cultura José Antonio Cagigas. En el año 2003 se inaugura el nuevo MMC, multiplicada por cuatro su superficie pero a medio montar, situación en la permanece transcurridos seis años, por decisión de los siguientes responsables del Gobierno Regional.

Desde sus 33 años es académico correspondiente por Santander de la Real Academia de Historia, así como director y fundador del Laboratorio para Investigaciones

Arqueológicas Subacuáticas y del *Anuario de Estudios Marítimos 'Juan de la Cosa'*; ha trabajado en múltiples proyectos de investigación nacionales e internacionales; últimamente ha formado parte del grupo de expertos que ha redactado el Libro Verde para la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático Español, donde se establecen las pautas para el desarrollo del Plan Nacional asumido por el Estado al respecto; es Miembro Asociado a la Academia de Marinha en Lisboa, colaborador del Instituto de Historia y Cultura Naval del Cuartel General de la Armada, ha sido secretario de la Institución Cultural de Cantabria y consejero provincial de Bellas Artes; es vicepresidente del Foro Becedo desde su creación.

La actividad cultural de Casado Soto en el último tercio del pasado siglo XX y en el actual ha sido continua. Ha trabajado en historia de la ciencia y de la técnica españolas, en etno-historia y en diferentes y variados temas relacionados con la historia y patrimonio regional, por lo que se le considera uno de los referentes culturales de la Comunidad Autónoma de Cantabria. Es autor de alrededor de 50 libros y más de 150 trabajos de investigación, publicados en obras colectivas y revistas especializadas; ha dirigido más de veinte excavaciones arqueológicas, tanto subacuáticas como terrestres; ha liderado cursos universitarios y asesorado a organismos regionales, nacionales y extranjeros. Ha comisariado medio centenar de exposiciones temáticas de carácter histórico y pronunciado un ingente número de conferencias en Cantabria, el resto de España y fuera de ella.

Siempre ha mantenido una actitud de clara defensa de un Patrimonio Cultural que sufre agresiones depredadoras y continuas, respecto al que manifiesta repetidamente que este tema no es cuestión de leyes, que ya las hay, sino de voluntad política para articular los instrumentos necesarios para intervenir sobre el mismo, como son la introducción de los estudios específicos en la Universidad y, sobre todo, la potenciación de los museos.

Fue elegido presidente del Centro de Estudios Montañeses en el año 1984, cargo en que sucedió a Joaquín González Echegaray, su gran amigo y colaborador, en una época difícil para la cultura, víctima de los avatares políticos. En esos años la sede del CEM desaparece físicamente por lo que se vio obligado, para subsistir, a reunirse de prestado esperando tiempos mejores; fueron sedes provisionales la Cámara de Comercio o la Iglesia de San Francisco. Transcurridos los cuatro años reglamentarios, le sucedió en la presidencia del CEM Emilio Herrera Alonso.

Su trayectoria ha sido reconocida con diferentes premios y homenajes entre los que destacamos el Premio Nacional del Mar en 1988, la Medalla al Mérito Militar con distintivo blanco y el Emboque de Oro en el 2008.

## PUBLICACIONES

## Libros

1. *Fortificaciones de la Maruca*. Ayuntamiento de Santander. Santander, 1977. (En colaboración con M<sup>a</sup> del C. González Echegaray) 60 pp. 16 ilustraciones.
2. *Santander. Historia gráfica I: siglo XIX*. Joaquín Bedia Editor, Santander, 1977. 16 pp. 109 fotografías.
3. *La Provincia de Cantabria. Notas sobre su constitución y ordenanzas (1727-1833)*, I. C. C. Santander, 1979. 92 pp. 3 ilustraciones.  
- Segunda edición, Asamblea Regional de Cantabria, 1989. 109 pp. 4 ilustraciones.
4. *Cantabria a través de su historia: la crisis del siglo XVI*, I. C. C. Santander, 1979 (Editor y coautor con M<sup>a</sup> C. G. Echegaray, A. Rodríguez y M. Vaquerizo). 258 pp. 19 ilustraciones.
5. *Cantabria vista por viajeros de los siglos XVI y XVII*, I. C. C. Santander, 1980. 200 pp. 44 ilustraciones.
6. *Cantabria y la mar en la Historia*. Editorial Santillana. Madrid, 1986. 56 pp. 63 ilustraciones.
7. *Cantabria en los siglos XVI y XVII, Historia General de Cantabria*, Editorial Tantín. Santander, 1986. 318 pp. 101 ilustraciones.
8. *Los barcos españoles del siglo XVI y la Gran Armada*. Instituto de Historia y Cultura Naval. Madrid, 1988. 410 pp. 32 ilustraciones.
9. *Santander. Una villa marinera en el siglo XVI*, Librería Estudio, Santander, 1990. 110 pp. 72 ilustr.
10. *La imagen del Mundo. 500 años de cartografía*, Instituto Geográfico Nacional, Madrid, 1992. (Editor y coautor). 364 pp. 345 ilustraciones.
11. *La imagen del Mundo. 500 años de cartografía*, Fundación Santillana, Madrid, 1992. 120 pp. 111 ilustraciones.
12. *La imagen del Mundo. 500 años de cartografía*, Biblioteca Nacional y Fundación Santillana, Madrid, 1992. 208 pp. 196 ilustraciones
13. *Arqueología subacuática en Cantabria. Un patrimonio secular en peligro*, Autoridad Portuaria de Santander, Santander, 1992. (Editor y coautor con B. Gómez Vega y P. Sarabia Rogina). 74 pp. 67 ilustraciones.
14. *Barcos y Astilleros. La construcción naval en Cantabria*, Autoridad Portuaria de Santander, Santander, 1993. (Editor y coautor con G. García-Castrillo, B. Gómez Vega y J. A. Sarabia Solana). 182 pp. 148 ilustraciones.
15. *La catástrofe del Machichaco*, Autoridad Portuaria de Santander, Santander, 1993. (Editor y coautor con J. A. Sarabia Solana y L. Sazatornil). 192 pp. 129 ilustraciones.
16. *Rutas jacobeas por Cantabria*, (Editor y coautor con F. Barreda y M<sup>a</sup> C. González Echegaray), Centro de Estudios Montañeses, 1993. 254 pp. 133 ilustraciones.
17. *Hay un lugar*, Gobierno de Cantabria, Santander, 1993. 52 pp. 70 ilustraciones.
18. *Discursos de Bernardino de Escalante al Rey y sus ministros*, Universidad de Cantabria y Ayuntamiento de Laredo, Salamanca, 1995. 274 pp. 30 ilustraciones.



19. *El País Vasco y la mar a través de su historia*, Untzi Museoa, San Sebastián, 1995. (En colaboración con M. Gárate Ojanguren, J. Pardo San Gil y J. I. Tellechea Idígoras). 222 pp. 274 ilustraciones.
20. *El puerto de Santander en la Cantabria romana*, Autoridad Portuaria de Santander, (Editor y coautor con J. González Echeagaray), Santander, 1995. 156 pp. 107 ilustraciones.
21. *El Concejo de Gornazo. Ordenanzas de los siglos XVI y XVII*, Ayuntamiento de Miengo, Santander, 1995. 72 pp. 30 ilustraciones.
22. *Cantabria a través de sus municipios*, Creática, (Coordinador y autor del área de Historia) Santander, 1996. 246 pp. 703 ilustraciones.
23. *La Catedral de Santander Patrimonio Monumental*, (Editor y coautor), Fundación Marcelino Botín, Santander, 1997. 366 pp. 293 ilustraciones.
24. *La Imagen de Cantabria en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid*, (Editor y coautor con M<sup>a</sup>. S. Arribas), Fundación Santillana, Madrid, 1997. 94 pp. 82 ilustraciones.
25. *Bahía de Santander*, Editorial Mediterráneo, Madrid, 1997. (Editor y coautor con G. García-Castrillo y J. L. Gil). 52 pp. 46 ilustraciones.
26. *Restauración de las pesquerías nacionales*, Consejería de Agricultura y Pesca del Gobierno de Cantabria, Santander, 1997. XX + 68 pp.
27. *El Depósito Franco y el puerto de Santander*, Depósito Franco del Puerto de Santander, Santander, 1998. 110 pp. 89 ilustraciones.
28. *Santander en la línea del mar*, Creática, (Editor y coautor con Santiago Sagredo), Santander, 1998. 144 pp. 78 ilustraciones.
29. *Santander y Cantabria en la conquista de Sevilla*, Ayuntamiento de Santander y Librería Estvdio, Santander, 1998. 144 pp. 110 ilustraciones.
30. *Cantabria y el Camino de Santiago*, Asociación de Amigos del Camino de Santiago y Consejería de Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria, Santander, 1999. (En colaboración con A. Nicolau y L. Torcida). 144 pp. 230 ilustraciones.
31. *San Martín de Bajamar y el Dique de Gamazo*, (Editor y coautor con J. A. Sarabia y V. M. Moreno), Autoridad Portuaria de Santander, Santander, 2000. 190 pp. 174 ilustraciones.
32. *Cantabria vista por viajeros de los siglos XVI y XVII*, (nueva edición, corregida y aumentada al doble). Centro de Estudios Montañeses, Santander, 2000. 356 pp. 101 ilustraciones.
33. *Guía del peregrino a Santo Toribio*, Asociación Año jubilar Lebaniego y Consejería de Cultura, Santander, 2000. (En colaboración con L. Torcida). 94 pp. 133 ilustraciones.
34. *Febrero 1941. El incendio de Santander*, Cantabria en Imagen, Santander, 2001. 254 pp. 360 ilustraciones.
35. *El Códice de los Trajes, Trachtenbuch (Christoph Weiditz)*, (Edición facsimilar y estudio), Ediciones Grial, Valencia, 2001. El estudio consta de 95 pp. 171 ilustraciones.
36. *Cantabria siglo XX. Acelerado tiempo de cambios*, Fundación Santillana, (Editor y coautor) Madrid, 2002. 2 volúmenes: 346 pp. 337 ilustraciones.

37. *La Catedral de Santander. Recuperación de un monumento olvidado*, Edilesa, (Editor y coautor con J. Polo), León, 2002. 104 pp. 164 ilustraciones.
38. *Cantabria. Guía Cultural*, Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria, (Editor y coautor), Santander, 2002. 248 pp. 732 ilustraciones.
39. *Historia y Naturaleza. El Castillo del Rey en la villa de San Vicente de la Barquera*, Ayuntamiento de San Vicente de la Barquera, Santander, 2003. (Editor y coautor). 136 pp. 100 ilustraciones.
40. *Astillero y Guarnizo. Retazos para la memoria*, Ayuntamiento de Astillero, Santander, 2003. 88 pp. 87 ilustraciones.
41. *Santander hace 500 años. La peste y el voto de San Matías*, Ayuntamiento de Santander, (Editor y coautor con J. González Echegaray), Santander, 2003. 80 pp. 69 ilustraciones.
42. *Teresa Peña. Encuentros en la Luz*, (Editor y coautor), Obispado de Santander, 2004. 94 pp. 80 ilustraciones.
43. *El Puerto de Santander. Una aventura en el tiempo*, (Cómic con dibujos de M<sup>a</sup> Isabel G. Mingo), Autoridad Portuaria de Santander, 2004. 56 pp. 3 puzzles.
44. *Santander en el Tiempo*, Ayuntamiento de Santander, 2005. 184 pp. 234 ilustraciones.
45. *Los últimos pastores de los Picos de Europa. Tresviso y el Macizo de Andra*, Cantabria en Imagen, Santander, 2006. 292 pp. 307 ilustraciones.
46. *100 años R. S. de Tenis de La Magdalena*, RSTM, Santander, 2007. 352 pp. 357 ilustraciones.

### Folletos

1. *Breve historia del crecimiento de Torrelavega y sus consecuencias*. Torrelavega, 1977. (Ed. y coautor con Santiago Chillari). 20 pp. 5 ilustraciones.
2. *Antecedentes históricos y culturales de la provincia de Santander como región*. Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1977. (Editor y coautor con J. González Echegaray). 40 pp. 6 ilustraciones.
3. *Ballenas y delfines del Cantábrico*, Guía nº 1 del Museo Marítimo del Cantábrico, Santander, 1981. 28 pp. 25 ilustraciones.  
Dos reimpressiones: - Santander, 1982 y Santander, 1988.
4. *Cantabria en la Historia. Desde los orígenes al siglo XIX*. Fundación Santillana. Madrid, 1982. (Editor y coautor con J. González Echegaray). 12 pp. y 33 ilustraciones.
5. *Cantabria en la Historia 1801-1936*. Fundación Santillana. Madrid, 1983. (Editor y coautor con J. González Echegaray). 24 pp. y 27 ilustraciones.
6. *Augusto González de Linares (1845-1904) y la Oceanografía española*, Fundación Santillana. Madrid, 1985. 12 pp. y 21 ilustraciones.
7. *Los pescadores en la Historia de Cantabria*, Consejería de Agricultura y Pesca del Gobierno de Cantabria. Santander, 1985. 20 pp. Tirada no venal, para entregar al rey Juan Carlos I y autoridades.
8. *San Vicente de la Barquera. Cantabria (España) Rutas Turísticas*, Ayuntamiento de San Vicente de la Barquera, 1989.



9. *Astrolabios náuticos españoles de la Época de los Grandes Descubrimientos*, Fuensat, S L, Santander, 1992, 6 pp. 6 ilustraciones.
10. *Compases de cartear del siglo XVI*, Fuensat, S L, Santander, 1992, 4pp. 3 ilustraciones.
11. *La Catedral. Primer monumento de Santander*, Ayuntamiento de Santander (Editor y coautor con Joaquín González Echegaray), Santander, 1993. 12 pp. 12 ilustraciones. Edición en español y en inglés.
12. *Cantabria-Liévana. Jubileo 95*, Gobierno de Cantabria, Santander, 1995. 24 pp. 48 ilustraciones. Ediciones en español, francés, inglés, alemán, italiano y japonés.
13. *Barcos, Modelos y Estampas*, Autoridad portuaria, Santander, 1997. 8 pp. 13 ilustraciones
14. *Los caminos de Santiago por Cantabria*, Consejería de Turismo, Transportes y Comunicaciones del Gobierno de Cantabria, Santander, 1999, 30 pp. 42 ilustraciones.
15. *El Castillo del Rey en la villa de San Vicente de la Barquera*, Santander, 2000. 6 pp. 8 ilustraciones.
16. *Museo Marítimo del Cantábrico*, Consejería de Cultura y Deporte, Santander, 2000. 6 pp. 14 ilustraciones.
17. *El veraneo Santander-Sardinero. Ferias y Fiestas 1911*, (Edición facsimilar), Cantabria en Imagen, Santander, 2001. 24 pp. 32 ilustraciones.
18. *Itinerarios por la España Verde*, Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria, Santander, 2002. 48 pp. 128 ilustraciones.
19. *MMC. Inauguración abril 2003*, Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria, Santander, 2002. 8 pp. 17 ilustraciones.
20. *MMC, Museo Marítimo del Cantábrico*, Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria, Santander, 2003. 6 pp. 22 ilustraciones.
21. *Real expedición Filantrópica. Primera campaña de vacunación global (1803-1812)*, Fundación Speculum Naturae y MMC, Museo Marítimo del Cantábrico, Santander, 2004. 20 pp. 15 ilustraciones.

### Carpetas

1. *El Astillero*, Ediciones Vanguardia, Santander, 1990. Carpeta con dos serigrafías originales de M. A. Castanedo.
2. *La catástrofe del Machichaco*, Ayuntamiento de Santander, 1993. Carpeta didáctica con 15 pp. 10 ilustraciones 24 documentos facsimile.
3. *Santander. Primera Imagen*, Librería Estvdio, Santander, 1992. Carpeta con 4 pp. y 6 láminas facsimile.
4. *Nuevo Museo Marítimo del Cantábrico*, Consejería de Cultura, Turismo y Deporte, 2003. Carpeta con 4 pp. Y un grabado original de Fernando Valdeón.
5. *El puerto de Santander en la Cantabria romana*, 1995. Carpeta didáctica inédita.
6. *Santander y Cantabria en la conquista de Sevilla*, 1998. Carpeta didáctica inédita.
7. *Santander en el Tiempo*, Cantabria en Imagen, 2005. Cuatro láminas facsimilares.

## Artículos en revistas

1. **“Evolución de la casa rústica montañesa”**, *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore “Hoyos Sáinz”*, IV (Santander, 1972), pp. 7-59.
2. **“Descripción topográfico-físico-médica de la ciudad de Santander y su entorno en 1826”**, *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore “Hoyos Sáinz”*, V (Santander, 1973), pp. 327-342.
3. **“Arquitectura naval en el Cantábrico durante el siglo XIII”**, *Altamira*. (Santander, 1975), pp. 345-374.
4. **“El Castillo de Cobejo en la frontera de las Asturias de Santillana”**, en *XL Aniversario del Centro de Estudios Montañeses*. Institución Cultural de Cantabria, Santander, 1976. II, pp. 17-28. (En colaboración con J. M. de la Pedraja).
5. **“Pescadores y linajes. Estratificación social y conflictos en la villa de Santander (siglos XV y XVI)”**, *Altamira*. (Santander, 1976-77), pp. 185-229.
6. **“Francisco Javier de Bustamante, un hidalgo montañés ilustrado en México, dedicado a la promoción de Santander”**, en *Santander y el Nuevo Mundo* (Actas del Simposio Internacional del mismo nombre organizado por el C. E. M. en octubre de 1977). Santander, 1978, pp. 103-132.
7. **“Los pescadores de la villa de Santander entre los siglos XVI y XVII”**, *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos “Juan de la Cosa”*, I (Santander, 1978), pp. 53-146.
8. **“Dos mujeres en la Armada Española a mediados del siglo XVIII”**, *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos “Juan de la Cosa”*, II (Santander, 1979), pp. 271-277.
9. **“El Puerto de Santander, base naval en el Cantábrico de las armadas de Felipe II, y problemas derivados a la villa”**, *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos “Juan de la Cosa”*, III (Santander, 1979-80), pp. 217-28.
10. **“Aproximación al perfil demográfico de la villa de Santander entre los siglos XIII y XVI”**, *Altamira*, XLII (Santander, 1979-80), pp. 41-81.
11. **“Dos nuevas inscripciones romanas en Cantabria”**, (En colaboración con J. González Echegaray), *Altamira*, XLII (Santander, 1979-80), pp. 235-242.
12. **“Notas sobre la defensa de la jurisdicción marítima exclusiva por las Cuatro Villas de la Costa. Un episodio del siglo XV”**, *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos “Juan de la Cosa”*, IV (Santander, 1981-82), pp. 249-259.
13. **“Descubrimiento de termas y fortificaciones romanas bajo la Catedral de Santander”**, *Santander. Revista Municipal de Información*, 0 (Santander, 1983), pp. 12-13. (En colaboración con Joaquín González Echegaray).
14. **“La Escuela de Náutica de Santander, heredera de una larga tradición”**, *Santander. Revista municipal de Información*, 2 (abril, 1983), pp. 20-21
15. **“Santander, el caso de una villa de desarrollo urbano bajomedieval paralizado en el siglo XVI”**, en *La ciudad hispánica durante los siglos XII al XVI*, (actas del coloquio organizado por el C. S. I. C. en La Rábida en septiembre de 1981), Universidad Complutense, Madrid. 1985, pp. 641-670.
16. **“Excavaciones bajo la Catedral de Santander”**, (En colaboración con Joaquín González Echegaray), *Cantabria Autónoma*, II, n° 3 (Santander, 1985), pp. 38-39.

17. **“Aproximación al perfil demográfico y urbano de Laredo entre los siglos XVI y XVIII”**, en *Población y sociedad en la España cantábrica durante el siglo XVII*, (actas del simposio del mismo nombre organizado por el C. E. M. en mayo de 1982) Santander, 1985, pp. 51-80.
18. **“Notas sobre la implantación del maíz en Cantabria y la sustitución de otros cultivos”**, en *Población y sociedad en la España cantábrica durante el siglo XVII*, (actas del simposio del mismo nombre organizado por el C. E. M. en mayo de 1982) Santander, 1985, pp. 159-174.
19. **“La arqueología en las costas del Norte y Noroeste peninsular: Estado de la cuestión”**, en *VI Congreso Internacional de Arqueología Submarina, Cartagena, 1982*, Ministerio de Cultura, Madrid, 1985. (En colaboración con M. Izaguirre, M. Martín Bueno, Mejuto y R. Senén López).
20. **“Estela cántabro-romana de San Sebastián de la Herrán, reutilizada como altar medieval”**, *Altamira*, XLV (Santander, 1985), pp. 305-312. (En colaboración con J. González Echegaray).
21. **“En memoria de Rafael González Echegaray”**, *Anuario de Estudios Marítimos “Juan de la Cosa”*, V (Santander, 1983-86), pp. 9-15.
22. **“Reconstrucción de las Reales Atarazanas de Galeras de Santander”**, *Anuario de Estudios Marítimos “Juan de la Cosa”*, V (Santander, 1983-86), pp. 57-84.
23. **“La protección piscícola, antecedente del cultivo marino”**, en *Primeras Jornadas de Acuicultura de la Comunidad Autónoma de Cantabria (1985)* Santander, 1987, pp. 291-300.
24. **“Barcos y cañones de la Gran Armada de Bazán”**, en *Revista General de Marina*, 214 (Madrid, marzo de 1988), pp. 391-410.
25. **“Barcos y cañones de la Gran Armada, una nueva visión de la estrategia”**, *Historia 16*, 148 (Madrid, agosto 1988), pp. 62-74.
26. **“La Gran Armada en Greenwich”**, *Historia 16*, 150 (Madrid, octubre 1988), pp. 113-116.
27. **“Algunas precisiones sobre la reconstrucción de las Reales Atarazanas de Galeras de Santander”**, *Anuario de Estudios Marítimos “Juan de la Cosa”*, VI (1978-88), pp. 197-202.
28. **“Los barcos españoles en la Gran Armada de 1588”**, en *VI Semana de Estudios del Mar. Santander*, 88, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria y ASES MAR, Santander, 1989, pp. 79-92.
29. **“La construcción naval atlántica española del siglo XVI y la Armada de 1588”**, en *Cuadernos monográficos del Instituto de Historia y Cultura Naval*, 3 (Madrid, 1989), pp. 51-85.
30. **“Barcos atlánticos de la Península Ibérica en la época de los descubrimientos geográficos”**, *Revista General de Marina*, (Madrid, agosto-septiembre de 1989), pp. 239-254.
31. **“El Santander que surgió del fuero”**, *La Revista de Santander*, (Santander, julio-septiembre de 1990), pp. 12-15.
32. **“Notas sobre la evolución de la articulación funcional de la vivienda rústica en la rasa litoral de Cantabria durante la Edad Moderna”**, en *Arquitectura Popu-*

- lar en España, (Actas de las Jornadas de Antropología Cultural y Social organizadas por el C.S.I.C. en 1987), Biblioteca de Dialectología y Tradiciones Populares, Madrid, 1990, pp. 229-240.
33. **“Arqueología subacuática en Cantabria”**, *Proa a la mar*, III-123 (Madrid, 1991), pp. 32-33.
  34. **“Los primeros galeones de Guarnizo”**, en *Actividad constructora naval y núcleos de población en torno a la Real Fábrica de Bajelos del Astillero de Guarnizo*, Ayuntamiento de Astillero, Guarnizo, 1991, pp. 31-44.
  35. **“Arqueología subacuática en Cantabria hasta 1990”**, en *Jornadas de Arqueología Subacuática en Asturias*, Universidad de Oviedo, Oviedo, 1991, pp. 119-126.
  36. **“Arquitectura naval da Idade Moderna”**, en *Ciclo de conferencias de Arqueología Subacuática*, Vigo, 1991, pp. 61-65.
  37. **“Los barcos del Atlántico ibérico en el siglo de los descubrimientos. Aproximación a la definición de su perfil tipológico”**, en *Andalucía, América y el Mar*, Sevilla, 1991, pp. 121-143 y ss.
  38. **“Las villas marineras de Laredo y Castro Urdiales”**, en *Valles y Comarcas de Cantabria, 8/Zona oriental*, Fundación Santillana, Madrid, 1992, pp. 20-24.
  39. **“Atlantic Shipping in Sixteenth-Century Spain and the 1588 Armada”**, en *England, Spain and the Gran Armada. 1585-1604*, Edimburgo, 1991, pp. 95-133.
  40. **“Cántabros en la gran expansión oceánica de la Edad Moderna”**, en *Los Indios. El arte colonial en Cantabria*, Caja Cantabria, Santander, 1992, pp. 13-19.
  41. **“El Cantábrico y los grandes descubrimientos geográficos”**, *Cámara Cantabria*, I-1 (Santander, junio de 1992), pp. 26-29.
  42. **“Rutas jacobeanas por Cantabria”**, *Cámara Cantabria*, I, 5 (Santander, 1992), pp. 32-37.
  43. **“La gran expansión oceánica”**, en *Navegación. Exposición Universal de Sevilla 1992. Pabellón temático*, Expo '92, Sevilla, 1992, pp. 104-117. Versiones en cinco idiomas: español, francés, inglés, alemán e italiano.
  44. **“Bernardino de Escalante y su obra”**, en el estudio previo a la edición facsímil: ESCALANTE, B., *Diálogos de Arte Militar (1583)*, universidad de Cantabria y Ayuntamiento de Laredo, Salamanca, 1992, pp. 5-27. (En colaboración con Geoffrey Parker).
  45. **“Algunas consecuencias de la catástrofe del Machichaco”**, *Cámara Cantabria*, II-19 (Santander, diciembre de 1993), pp. 34-37.
  46. **“Juan de la Cosa y el Nuevo Mundo”**, en *Valles y Comarcas de Cantabria, 9/Trasmiera*, Fundación Santillana, Madrid, 1992, pp. 20-24.
  47. **“Puerto y villa de San Vicente”**, en *Valles y Comarcas de Cantabria, 10/La Marina occidental*, Fundación Santillana, Madrid, 1993, pp. 20-23.
  48. **“Estado de los museos de Cantabria”**, en *Jornadas sobre Museos*, Consejería de Cultura de la Xunta de Galiza, Santiago de Compostela, 1994, pp.
  49. **“Real Consulado de Mar y Tierra de Santander”**, *Cámara Cantabria*, III-22 (Santander, marzo de 1994), pp. 32-37.

50. “**¡Good heavens, how difficult it is to break! The experience of initiating a maritime museum**”, en *Proceedings 1993. VIII:th International Congress of Maritime Museums*, Barcelona, 1994, pp. 25-28.
51. “**Derroteros del Cantábrico en el siglo XVI: conocimiento geográfico y técnicas de navegación implícitas**”, en *L'aventure maritime, du golfe de Gascogne à Terre-Neuve*, París, 1995, pp. 319-329.
52. “**El arte de navegar en el Atlántico en la época del Tratado de Tordesillas**”, en *El Tratado de Tordesillas y su época*, Valladolid, 1995, pp. 985-1005.
53. “**Las Cuatro villas de la Costa de la Mar**”, en *Perfiles de Cantabria*, Santander, 1995, I, pp. 235-244.
54. “**Juan de la Cosa, inventor del Nuevo Mundo**”, en *Perfiles de Cantabria*, Santander, 1995, II, pp. 827-832.
55. “**Francisco Antonio Ramón de Alsedo y Bustamante, héroe de Trafalgar**”, en *Perfiles de Cantabria*, Santander, 1995, II, pp. 839-842.
56. “**Augusto González de Linares**”, en *Perfiles de Cantabria*, Santander, 1995, II, pp. 861-866.
57. “**El Cantábrico en la difusión de modelos cerámicos medievales y modernos**”, en *Spanish Medieval Ceramics in Spain and the British Isles*, BAR International Series, 610, Oxford, 1995, pp. 89-97 (en colaboración con P. Sarabia Rogina).
58. “**Julio Caro Baroja y los hombres de mar en el País Vasco**”, en *Los Baroja y el mar*, San Sebastián, 1995, pp. 31-43.
59. “**Costa oriental**”, en *Cantabria. Rios y Costas*, Editorial Mediterráneo, Madrid, 1996, pp. 61-92.
60. “**Costa Occidental**”, en *Cantabria. Rios y Costas*, Editorial Mediterráneo, Madrid, 1996, pp. 125-156.
61. “**Las Cuatro Villas de la Costa en tiempos de la Hermandad de la Marina**”, en *Hermandad de las Marismas*, Ayuntamiento, Castro Urdiales, 1996, pp. 89-112.
62. “**Astilleros y arsenales, factor de articulación del sistema portuario español entre la Edad Media y la Moderna. Ensayo de aproximación**”, en *Puertos y sistemas portuarios (siglos XVI-XX)*, C. S. I. C. y CEHOPU, Madrid, 1996, pp. 235-248.
63. “**Aproximación al estado de la historia marítima del País Vasco sobre los primeros siglos de la Edad Moderna**”, *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, I (1996), pp. 29-48.
64. “**Crónica de la Punta de San Martín, una ermita y un castillo**”, *Promontorio*, 4 (1996), pp. 16-21.
65. “**Conjunto monumental de la Catedral de Santander. Proyecto de recuperación global**”, en *La Memoria histórica de Cantabria*, Asamblea Regional de Cantabria, Santander, 1996, pp. 275-284. (En colaboración con Joaquín González Echegaray).
66. “**Aprovechamiento tradicional de los bosques**”, en *Cantabria. Montes y Valles*, Madrid, 1996, pp. 257-265.
67. “**Geografía**”, en *Valles y Comarcas de Cantabria, 12/Santander*, Fundación Santillana, Madrid, 1996, pp. 9-24.
68. “**Santander, de Roma al Consulado de Mar y Tierra**”, en *Valles y Comarcas de Cantabria, 12/Santander*, Fundación Santillana, Madrid, 1992, pp. 28-42.

69. **“El Patronato Real en la Abadía y Colegiata de Santander. Documentación y Arqueología”**, en *I Encuentro de Historia de Cantabria*, Universidad de Cantabria y Consejería de Cultura y deporte del Gobierno de Cantabria, Santander, 1997, pp. 553-574.
70. **“Aprovechamiento tradicional de la energía hidráulica en Cantabria”**, en *Cantabria y el Agua*, Editorial Mediterráneo, Madrid, 1997, pp. 113-126.
71. **“Manantiales, hidroterapia y balnearios”**, en *Cantabria y el Agua*, Editorial Mediterráneo, Madrid, 1997, pp. 137-149.
72. **“Notas sobre la situación de los museos regionales de Cantabria”**, en *Actas de las Jornadas ‘Administraciones Autonómicas y Museos: hacia un Modelo Racional de Gestión*, Junta de Galicia, Santiago de Compostela, 1997, pp. 267-274.
73. **“Naufragios y galernas”**, en *Cantabria y el Agua*, Editorial Mediterráneo, Madrid, 1997, pp. 159-160.
74. **“La Bahía de Santander. El gran estuario y su entorno”**, en *Cantabria y el Agua*, Editorial Mediterráneo, Madrid, 1997, pp. 177-192.
75. **“La Bahía de la capital de Cantabria”**, en *Cantabria y el Agua*, Editorial Mediterráneo, Madrid, 1997, pp. 201-208.
76. **“Aproximación crítica a la historiografía sobre la arquitectura y construcción naval hispana en la Edad Moderna”**, *Anuario de Estudios Marítimos ‘Juan de la Cosa’*, VII (Santander, 1988-98), pp. 37-53.
77. **“Las raíces romanas de Santander: el asentamiento y el cerro de Somorrostro”**, en *Memoria del Territorio. Atlas Histórico de Santander y su Puerto*, Autoridad Portuaria, Santander, 1998, pp.24-27. (En colaboración con Joaquín González Echegaray).
78. **“Portus Victoriae, antecedente romano del puerto de Santander”**, en *Memoria del Territorio. Atlas Histórico de Santander y su Puerto*, Autoridad Portuaria, Santander, 1998, pp. 28-30.
79. **“Portus Sancti Emeterii: el puerto medieval”**, en *Memoria del Territorio. Atlas Histórico de Santander y su Puerto*, Autoridad Portuaria, Santander, 1998, pp. 36-38.
80. **“Aproximación a la tipología naval cantábrica en la primera mitad del siglo XVI”**, *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, II (1998), pp. 169-192.
81. **“Flota atlántica y tecnología naval hispana en tiempos de Felipe II”**, en *Congreso Internacional Las sociedades ibéricas y el mar a finales del siglo XVI*, Sociedad Estatal Pabellón de España en Expo ‘98, Lisboa, 1998, II, pp. 339-363.
82. **“Las actividades marítimas en Santoña en los siglos XVI y XVII y notas sobre Juan de la Cosa”**, *Monte Buciero*, 1 (Santoña, 1998), pp. 67-72.
83. **“Construcción naval en la época de Felipe II”**, en *Los ingenios y las máquinas. Ingeniería y obras públicas en la época de Felipe II*, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 1998, pp. 186-191.
84. **“Fundación y ordenanzas de la Orden y Casa de Hospital para leprosos de Añaño, Ayuntamiento de San Vicente de la Barquera”**, *Edades. Revista de Historia*, 3 (Santander, 1º semestre 1998), pp. 77-95.



85. **“Investigación y técnicas subacuáticas: Problemas y métodos en arqueología y biología”**, en *Foro de debate sobre el mar y sus problemas*, Sociedad Estatal Pabellón de España en Expo '98, Madrid, 1998, I, pp. 377-398.
86. **“La cartografía hispánica en el siglo XVI”**, en *Felipe II y su época. Las tierras y los hombres del rey*, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 1998, pp. 46-53.
87. **“Cantabria y Castilla vistas por un noble inglés en el siglo XVII”**, *Revista Altamira*, LIII (Santander, 1998), pp. 87-124.
88. **“Campoo, Valderredible y sus periferias como parte de Cantabria”**, *Revista de Campoo*, 1998
89. **“El hospital para leprosos de San Lorenzo de Abaño, en el Ayuntamiento de San Vicente de la Barquera”**, en *Trabajos sobre el Patrimonio Histórico Comarcal. Curso Académico 1997-1998*, Instituto de Enseñanza Secundaria “Valle de Saja”, Cabezón de la Sal (Cantabria), 1999, pp. 45-52.
90. **“Construcción naval atlántica española en la época de Felipe II”**, en *Congreso Internacional La Ciencia y la Técnica en la época de Felipe II*, Madrid, 1999, pp. 369-390.
91. **“Las Islas Británicas y sus gentes descritas por viajeros españoles de 1554”**, en *Literatura de viajes. El Viejo Mundo y el Nuevo Mundo*, Editorial Castalia y The Ohio State University, Madrid, 1999, pp. 61-73.
92. **“Aproximación a la galera española en el Mediterráneo durante la época de Felipe II”**, en *Congreso internacional Felipe II y el Mediterráneo*, Barcelona y Roma, 1999, III, pp. 331-348.
93. **“La Bahía de Santander en la época romana”**, en *Regio Cantabrorvm*, Caja Cantabria, Santander, 1999, pp. 185-193.
94. **“El tesoro de la Catedral de Santander”**, *La Revista de Cantabria*, 98 (enero-marzo, 2000), pp. 40-47.
95. **“El Estado y los puertos españoles en la Edad Moderna”**, en *Los puestos españoles: historia y futuro (siglos XVI-XX)*, Fundación Portuaria, Madrid, 2000, pp. 13-33.
96. **“Juan de la Cosa y el V Centenario del Mapamundi”**, *Proa a la Mar*, 140 (2000), pp. 6-7.
97. **“La invención del Nuevo Mundo”**, *La Aventura de la Historia*, 21 (julio, 2000), pp. 78-83.
98. **“Carlos V y la construcción naval en España”**, en *Carlos V la Náutica y la Navegación*, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 2000, pp. 117-142.
99. **“Serie de grabados con barcos de guerra, tallada por Huys desde dibujos de Bruegel”**, en *Carlos V la Náutica y la Navegación*, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, Madrid, 2000, pp. 286-293.
100. **“El territorio y los hombres”**, en *2000 Anno Domini. La Iglesia en Cantabria*, Obispado de Santander, Santander, 2000, pp. 12-22.

101. **“Actuaciones en la Catedral de Santander”**, en *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1984-1999*, Consejería de Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria, Santander, 2000, pp. 49-51. (En colaboración con Joaquín González Echegaray).
102. **“Santander y su Bahía”**, en *Santander tercer milenio. Un día en la vida de la ciudad*, Creática, Santander, 2000, pp. 42-43.
103. **“La Carta Arqueológica Subacuática de Cantabria (CARSUCAN) y otras actuaciones en el Patrimonio Marítimo regional”**, en *Actuaciones arqueológicas en Cantabria 1984-1999*, Santander, 2000.
104. **“Tomás Maza Solano (Guarnizo, 1891-Santander, 1975)”**, en MAZA SOLANO, T., *Economía Montañesa desde el siglo IV al XVIII*, Ayuntamiento de Astillero, Astillero, 2000, pp. XI-XIV. (En colaboración con Susana Carrera).
105. **“El territorio (Coordenadas Histórico-Geográficas)”**, en *Catálogo del Patrimonio Cultural de Cantabria. La Merindad de Trasmiera*, Consejería de Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria, Santander, 2000, pp. 29-53.
106. **“The Spanish ships of the oceanic expansion. Documentation, archaeology and iconography from the 15th and 16th centuries”**, en *Proceedings International Symposium on Archeology of Medieval and Modern Ships of Iberian-Atlantic Tradition*, Centro Nacional de Arqueología Náutica e Subacuática y Academia de Marinha, Lisboa, 2001, pp. 131-161.
107. **“La Bahía de Santander y Camargo durante la dominación romana”**, en *Camargo. Historia y Patrimonio*, Santander, 2001, pp. 125-139.
108. **“Los puertos aforados del Cantábrico oriental”**, *Litoral Atlántico*, 3 (Santander, 2001), pp. 22-35.
109. **“Los barcos de la expansión oceánica española”**, en *XVIII Semana de Estudios del Mar*, Diputación de Pontevedra y ASES MAR, Pontevedra, 2001, pp. 199-222.
110. **“¿Estuvieron los romanos en la Bahía de Santander?”**, *Promontorio*, 20 (Santander 2001), pp. 19-23.
111. **“Una mirada afectuosa”**, en *Untzi Museoa-Museo Naval. En torno a la Memoria Marítima*, San Sebastián, 2001, pp. 28-29.
112. **“Construcción naval y navegación”**, en Luis García Ballester (Director), *Historia de la ciencia y de la técnica en la Corona de Castilla, II, Edad Media 2*, Junta de Castilla y León, Valladolid, 2002, pp. 433-501.
113. **“Guerra naval. Táctica, logística y estrategia”**, en Luis García Ballester (Director), *Historia de la ciencia y de la técnica en la Corona de Castilla, II, Edad Media 2*, Junta de Castilla y León, Valladolid, 2002, pp. 567-585.
114. **“1702, fuerzas navales en conflicto”**, en *Rande 1702 arde o mar*, Consorcio Zona Franca de Vigo y Museo do Mar de Galicia, Vigo, 2002, pp. 73-85.
115. **“José Luis Casado Soto”**, en SALCINES, L. A. (Ed), *21 Interiores de Cantabria*, Santander, 2002, pp. 127-159.
116. **“El Patrimonio Marítimo y la Carta Arqueológica Subacuática de Cantabria (CARSUCAN)”**, *Cuadernos de Arqueología Subacuática*, 6 (Cartagena, 2002), pp. 197-207.



117. **“El Cantábrico y las galeras hispanas de la Edad Media a la Moderna”**, *Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, IV (San Sebastián, 2002), pp. 537-552.
118. **“El nuevo Museo Marítimo del Cantábrico”**, *Drassana. Revista del Museo Marítimo de Barcelona*, 10 (octubre 2002), pp. 114-127.
119. **“Por las rutas de la mar”**, en *La batalla de Vigo, prólogo de una guerra*, Caixanova, Vigo, 2002, pp. 237-257.
120. **“Devenir urbano de Santander entre explosiones e incendios”**, *Pluma y Pincel*, 9 (Santander, 2002), pp. 57-60.
121. **“La invención del galeón oceánico de guerra español”**, en *Naves, puertos e itinerarios marítimos en la Época Moderna*, Instituto Universitario de Historia Simancas, Valladolid, 2003, pp. 37-70.
122. **“La Bahía de Santander. El gran estuario y su entorno. Coordenadas histórico-geográficas”**, en *Catálogo del Patrimonio Cultural de Cantabria. Santander y su entorno*, Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria, Santander, 2003, pp. 17-37.
123. **“Patrimonio Arqueológico de Santander y su entorno. Periodos Históricos”**, en *Catálogo del Patrimonio Cultural de Cantabria. Santander y su entorno*, Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria, Santander, 2003, pp. 57-69. (En colaboración con Joaquín González Echegaray).
124. **“El Museo Marítimo del Cantábrico”**, en *Catálogo del Patrimonio Cultural de Cantabria. Santander y su entorno*, Consejería de Cultura, Turismo y Deporte del Gobierno de Cantabria, Santander, 2003, pp. 417-436.
125. **“El hombre y el mar. Nuevo Museo Marítimo del Cantábrico”**, *La Revista de Cantabria*, 112 (julio-septiembre, 2003), pp. 10-17.
126. **“El yacimiento arqueológico de la Catedral”**, en *Arqueología de la Bahía de Santander*, Fundación Marcelino Botín, Santander, 2003, II, pp. 451-512. (En colaboración con Joaquín González Echegaray).
127. **“Arqueología subacuática de la Bahía de Santander y su entorno”**, en *Arqueología de la Bahía de Santander*, Fundación Marcelino Botín, Santander, 2003, III, pp. 1.015-1.030.
128. **“El galeón oceánico español ‘Nuestra Señora de la Concepción’, Deusto-Santoña, 1639”** en *1978-2003 C.A.E.A.P. veinticinco años de investigaciones sobre el Patrimonio Cultural de Cantabria*, Ayuntamiento de Camargo, Santander, 2003, pp. 285-292.
129. **“Joaquín González Echegaray. Reseña de una amistad labrada con trabajo en el mismo camino”**, *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore ‘Hoyos Sáinz’*, XVI (Santander, 2003), pp. 327-332.
130. **“La configuración de la región y sus ayuntamientos”**, en *Cantabria 102 municipios*, Editorial Cantabria, Santander, 2004, pp. 6-7.
131. **“Barcos y confines del Mundo en los códices sobre el Apocalipsis de Beato de Liébana”**, en *Beato de Liébana. Obras completas y complementarias*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2004, pp. 315-332.

132. **“La configuración de la región y sus ayuntamientos”**, en *Cantabria 102 Municipios*, Editorial Cantabria, 2004, pp. 6-7.
133. **“Puentes sobre la geografía de Cantabria”**, *La Revista de Cantabria*, Caja Cantabria, 117 (Santander, octubre-diciembre 2004), pp. 10-16.
134. **“Campagne de prospection géophysique-archéologique dans la baie de Santander (Cantabrie, Espagne), 1990”**, *Aestuaria. Les Dossiers d’Ethnôle. Pour une géoarchéologie des estuaries*, 5 (Nantes, 2004), pp. 371-380.
135. **“Notas sobre la arqueología subacuática vasca (debe decir ‘cantábrica’) en el contexto español”**, en *La Memoria Sumergida. Arqueología y patrimonio sumergido vasco*, Untzi Museoa, San Sebastián, 2004, pp. 15-20.
136. **“La Almiranta de Santoña. Pecio del galeón oceánico de guerra español Nuestra Señora de la Concepción, 1639”**, en *La Memoria Sumergida. Arqueología y patrimonio sumergido vasco*, Untzi Museoa, San Sebastián, 2004, pp. 153-164.
137. **“Santander, nacida de la Bahía”**, *La Revista de Cantabria*, Caja Cantabria, 118 (Santander, enero-marzo 2005), pp. 10-16.
138. **“De ‘Portus Sancti Emetherii’ a Santander”**, en *Santander, historia de una ciudad*, Editorial Cantabria, Santander, 2005, pp. 73-112.
139. **“Museo Marítimo del Cantábrico”**, en *Santander, historia de una ciudad*, Editorial Cantabria, Santander, 2005, p. 360.
140. **“La religión en Santander”**, en *Santander, historia de una ciudad*, Editorial Cantabria, Santander, 2005, pp. 369-376. (En colaboración con Joaquín González Echegaray).
141. **“Patrimonio Subacuático: Difusión, público y valoración”**, en *La protección del Patrimonio Cultural Subacuático*, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Valencia, 2005. Edición digital en CD.
142. **“Razones y sinrazones para el estado de opinión sobre la construcción naval española en el Renacimiento”**, en *La Ciencia y el Mar. Actas de la XII Reunión Internacional de Historia de la Náutica y de la Hidrografía, Castillo de la Mota, 2004*, Instituto Universitario de Historia Simancas, 2006, pp. 383-398.
143. **“Entre el Mediterráneo y el Atlántico: los barcos de los Austrias españoles”**, en *Guerra y sociedad en la Monarquía Hispánica. Política, Estrategia y Cultura en la Europa Moderna*, Actas del Congreso Internacional de Historia Militar, Fundación Carolina, Madrid, 2006, pp. .
144. **“Barcos para la guerra. Soporte de la Monarquía Hispánica”**, *Cuadernos de Historia Moderna. Anejos*, Universidad Complutense, V (2006), pp. 15-53.
145. **“España y la formación del primer sistema mundial”**, en *II Jornadas de Historia en Valencia de las Torres “Las Españas y sus contrastes: la mar y la tierra adentro”*, Ayuntamiento de Valencia de las Torres, 2007, pp. 51-70.
146. **“Arquitectura naval atlántica en sellos concejiles medievales españoles”**, en *NAVIGARE NECESSE EST. Estudios de Historia Marítima en honor de Lola Higuera*, Fundación Alvargonzález, Gijón, 2008, pp. 109-141.
147. **“Las primeras series de galeones oceánicos españoles”**, en *La Ciencia y el Mar. Actas de la XII Reunión Internacional de Historia de la Náutica y de la Hidrografía, Castillo de la Mota, 2006*, Fundación Fernando el Católico. Zaragoza, 2008, pp. .

148. **“Los últimos pastores de los Picos de Europa”**, *Club Alpino Universitario, Boletín Informativo*, 17 (Zaragoza, junio, 2009), pp. 7-12.
149. **“Construcción naval hispana en época moderna”**, en *Manual de Arqueología Subacuática*, Universidad de Barcelona y CASC, Barcelona, 2009
150. **“Arqueología subacuática en Cantabria. Laboratorio para Investigaciones Arqueológicas Subacuáticas (LIAS)”**, en *Manual de Arqueología Subacuática*, Universidad de Barcelona y CASC, Barcelona, 2009, pp. 101-106.
151. **“Los barcos del Cantábrico ante la expansión oceánica renacentista”**, *Eusko Ikaskuntza*, 2009, pp. 59-74.
152. **“Barcos del Cantábrico en la conquista del Pacífico”**, en *Los vascos y el Pacífico*, Museo naval/Untzi Museoa, san Sebastián, 2009, pp. ,
153. **“Investigación del Patrimonio Cultural marítimo en Cantabria”**, en *Museos y Centros de Patrimonio Cultural Marítimo*, Cartagena, 2009, pp.
154. **“Primeros galeones oceánicos de guerra. Guarnizo”**, *Puertuco*, 31 (Santander, mayo 2009), pp. 16-23.

#### BIBLIOGRAFÍA

1. Fuente del propio José Luís Casado.
2. *Enciclopedia de Cantabria*.
3. Archivo del CEM.
4. Web.



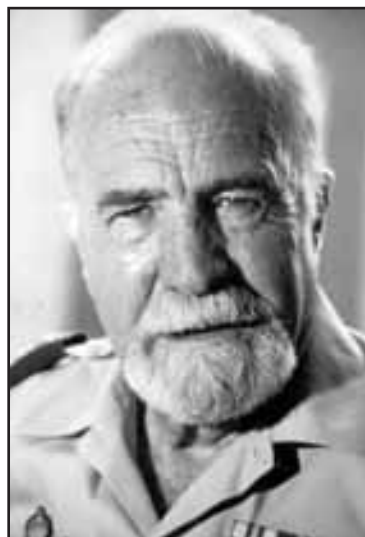
## EMILIO HERRERA ALONSO

*Aurelio González de Riancho Colongues*

*“No estoy seguro de que sea muy interesante para los demás el relato de mi vida, pero pienso que aunque no se pueda considerar a esta algo fuera de lo común, no hay duda de que me ha tocado vivir en una época en la que no faltaron ocasiones y circunstancias notables -en algunas de las cuales estuve incluido- que hacen que mi biografía sea algo menos anodina que la de muchos de mis coetáneos”... escribía Emilio Herrera en el año 2003 y, visualizaba la película de su vida con la calma que le proporcionaban sus 83 años.*

*“Veó mí vida-quizás por deformación profesional...- como un vuelo cuyas fases van sucediéndose ordenadamente, desde la preparación del plan de vuelo hasta la toma de tierra y así veremos la revisión pre-vuelo, la rodadura y entrada en pista, el despegue y el ganar altitud hasta alcanzar el nivel de vuelo. El vuelo de crucero-con el punto de no retorno- la maniobra de descenso y la aproximación a la pista con sus tramos de viento en cola, curva, larga y corta final, ya que la toma de tierra, en pura lógica no podré yo escribirla...”*

Había nacido Emilio Herrera en Veracruz el 31 de octubre del año 1920, su padre Emilio Herrera Díaz de la Riva Velarde, natural de los Corrales de Buelna, había emigrado a Méjico con sus hermanos Agapito y Alejandro, inicialmente protegidos por su pariente Pedro Gutiérrez-Calderón Vargas, buscando una prosperidad que consiguieron a través de la sociedad “Herrera hermanos”. Volvió Emilio a Santander



en 1914 y ese año contrae matrimonio con María Dolores Alonso y Gutiérrez-Calderón y es en un viaje posterior de estos a Veracruz cuando nace nuestro biografiado. Dolores Alonso era hija de José Manuel Alonso Bedía y Presentación Gutiérrez-Calderón Topalda que vivían en Ajo, un lugar que Emilio Herrera consideró como su segunda cuna.

A los seis meses de edad ya estaba en Santander donde se inician sus primeros recuerdos, en la casa familiar de la calle general Espartero números 14-16, actual Hernán Cortés 20, tan cercana a Puerto Chico, ese barrio testigo de sus juegos infantiles... *“recuerdo aquellos barquilleros en cuyos bombos por 10 céntimos se podía hacer correr la ruleta-creo que eran seis veces- recibiendo el número de barquillos que entre las seis tirada sumaran.”*

Estudia el bachiller en Portugal, en el Colegio de Jesuitas de Coimbra. Vuelve a España al empezar la guerra civil, con dieciséis años, y se alista en el tercio de requetés con el que combate en la contienda siendo herido en dos ocasiones de las que se recupera sin secuelas. Realiza los cursos de alférez provisional de infantería y en el año 1940 ingresa en la Academia de Aviación para continuar la carrera militar en el Ejército del Aire. Sus primeros destinos en unidades de caza, salvamento, transporte y lucha contra incendios forestales le llevan a Marruecos, Palma de Mallorca y Melilla donde conoce a Carmen González Rodrigo, hija del Jefe de Estado Mayor Enrique González Pons, con la que contrae matrimonio. En los años siguientes nacen del casamiento nueve hijos.

En 1950 en la Base de Hidros de Pollensa se especializa en hidroaviones dedicando a esa tecnología toda su actividad. En su hoja de servicios se contabilizan más de 7000 horas de vuelo y seis travesías del Atlántico. En 1959 participa en las campañas de Ifni y Sáhara realizando catorce misiones de guerra. En el año 1969 inicia en la Complutense la licenciatura de Ciencias Políticas finalizándola en 1974.

Durante su permanencia en Unidades de Salvamento y en RCC de Madrid, tomó parte en cuarenta operaciones reales de salvamento y en treinta y cuatro ejercicios internacionales con los servicios SAR de Francia, Italia, Portugal, EEUU y Gran Bretaña.

Al cumplir la edad reglamentaria pasa a la Escala de Tierra, siendo nombrado Director del Archivo Histórico del Aire en Villaviciosa de Odón y desempeña este cargo hasta el año 1983 en que pasa a la situación de retirado y fija su residencia en Madrid.

En reconocimiento a su trayectoria profesional fue recompensado con la Cruz de Guerra, Cruz del Merito Militar con distintivo rojo, con la Medalla de la campaña 1936-1939, con la Medalla de Sufrimientos por la Patria, con la Medalla de Africa, con la Medalla de Inni- Sáhara, con la Cruz de RMO de San Hermenegildo, con la Medalla al Merito en el Salvamento Aéreo, con la Placa de RMO de San Hermene-

gildo, con la Cruz del Mérito Aeronáutico de Iª clase, con la Encomienda al Mérito Agrícola y con la Medalla del Sahara.

Este trabajo apasionó a Herrera, considerándose un afortunado por haber podido desempeñarlo y al mismo tiempo disfrutarlo y así él mismo lo escribió ... *“la maldición bíblica de convertir el castigo del trabajo en la más apasionante actividad que pueda gozar el hombre, puedo decir que he sido feliz, pues aunque, inevitablemente, a lo largo de mi vida de aviador militar no faltaron las espinas, o estas eran tan pequeñas que no podían empañar la fragancia de la rosa, o tan intensa era esta que hacña olvidar el dolor que aquellas podían ocasionar”*

Fue diplomado en Heráldica Militar, miembro del Instituto de Historia y Cultura Aeronáutica y Presidente del Centro de Estudios Montañeses en 1988 en una época difícil bajo la presidencia en Cantabria de Hormaechea en la que produjo un grave deterioro y distanciamiento entre el CEM y la Consejería de Cultura. El CEM fue obligado a desalojar de su sede y se suspendieron todas las subvenciones y con ello sus publicaciones. Herrera consiguió mantener el espíritu del grupo con reuniones de prestado en diferentes locales, esperando que mejores tiempos recuperasen la calma. Cesó en el año 1996, relevándole Leandro Valle, el actual presidente.

Fallece en Madrid en el año 2008, fue enterrado en el panteón familiar de Ajo, el lugar que siempre deseó

## PUBLICACIONES

1. *Los mil días del Tercio de Navarra. Biografía de un Tercio de Requetés.* (1974).
2. *Entre el añil y el cobalto. Los hidroaviones en la Guerra de España.* (1987).
3. *Alas sobre Cantabria. Crónica aeronáutica,* 1993.
4. *Salvador Hedilla: Aviador de romance.* (1994).
5. *Una bahía con alas. La base de hidros de Pollensa.* (1995).
6. *Plumazos de mis alas. Añoranzas de un viejo aviador.* (1997).
7. *Heroísmo en el cielo. Laureados de San Fernando en el Museo del Aire.* (1999).
8. *Guerra en el cielo de Cantabria.* (2000).
9. *Grandes vuelos de la aviación de española,* 1983, coautor.
10. *La guerra y la paz, cincuenta años después,* 1989.
11. *Perfiles de Cantabria,* 1995.
12. *Cien aviadores de España,* 2000.
13. *Retablo aeronáutico de Cantabria,* 2002.
14. *Aire, agua, arena y fuego,* 2002.
15. *Alas de España bajo la luz del sur,* 2004.

## ARTÍCULOS DE REVISTAS

1. “La aviación mejicana en la II Guerra Mundial”. *Revista Española de Historia Militar*, año 2005.
2. “Jornadas luctuosas de Cantabria”, *Altamira: Revista del Centro de Estudios Montañeses*, Nº 58, 2001.

3. “Cántabros, caballeros laureados de San Fernando”, *Altamira: Revista del Centro de Estudios Montañeses*, Nº 57, 2001.
4. “Semblanza aeronáutica de Juan Ibarra (Fundador de una dinastía de aviadores)”. *Altamira: Revista del Centro de Estudios Montañeses*, Nº 47, 1988.
5. “Vida militar y aeronáutica del ilustre santoñés don Luis Bengoechea Baamonde, Teniente General del Aire”. *Altamira: Revista del Centro de Estudios Montañeses*, Nº 44, 1983 1984.
6. “Los feroces argelinos”, *Historia 16*, Nº 38, 1979.
7. *La revista de Santander*, Nº 59 Año 1990. “Los batallones cántabros en la Tercera Guerra Carlista”. (1973) págs. 33-37.
8. “La batalla de Ramales. Abril-Mayo 1839”. (1976-1977), tomo XI, págs. 369-385.
9. “Vida militar del lebaniego Don Antonio Díez de Mogrovejo y Gómez, teniente general carlista”. (1978), Vol. I, págs. 197-244.
10. “Globos en el cielo de Cantabria”. (1981-1982), tomo XLIII, págs. 213-231.
11. “Enero de 1874. Cuando los carlistas pudieron tomar Santander”, *XL Aniversario del CEM*.
12. “Un héroe montañés, el general carlista don Fulgencio de Carasa y Navega, conde de Villaverde de Trucíos”, 1974.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Archivo familia Herrera.
2. Web.
3. Archivo CEM.



# LEANDRO VALLE GONZALEZ-TORRE

*Aurelio González de Riancho Colongues*

Nace Leandro Valle, actual presidente del Centro de Estudios Montañeses, en Santander el 21 de noviembre de 1919. Vivían sus padres, Manuel Valle Recalde y Antonia González-Torre Sánchez en el número 4 de la calle Pérez Galdós, allí vendrían al mundo también sus otros hijos María de los Ángeles, Jaime y María Jesús. Recuerda Valle aquella casa, de tres pisos, en cuya tercera planta vivió -durante algún tiempo- el padre Carballo. Años más tarde se trasladarían a la calle del Sol.



Fueron sus abuelos paternos José Valle Mier y Eugenia Recalde Rumayor, que regentaban en la calle de el Medio de Santander, un almacén de cereales al por mayor. Por vía materna Antonio González-Torre Soto y Ángeles Sánchez administraban un negocio de panadería en la calle Tetuán de la capital santanderina.

Estudio el bachiller en el Instituto Santa Clara y se acuerda el biografiado que en los veranos -después de los preceptivos “ Baños de Ola”- toda la familia se desplazaba, cada año, a diferentes pueblos del interior de la provincia -en su zona de montaña- donde alquilaban una casa y pasaban el estío. En junio de 1936 aprueba el examen de acceso a la Universidad en Valladolid, eran tiempos revueltos y poco después se produjo el levantamiento militar y la Guerra Civil.

En septiembre de 1936 la familia Valle embarca en el *Weser*, un carguero alemán, exiliándose a Bayona y se instalan primero en Biarritz y luego en Dax, allí el joven Leandro se inscribe en la Escuela Politécnica y se inicia en temas de mecánica a los que sería un gran aficionado. A finales de 1937 regresan a Santander y es movilizado incorporándose al Frente de Madrid donde transcurren los años de guerra civil.

Al terminar la contienda se matricula en la Facultad de Medicina de Valladolid y aprovecha los veraneos santanderinos para, en el Hospital Valdecilla y en el

Jardín de la Infancia, recibir las enseñanzas de los Dres. Arce y Lamelas, el primero prestigioso pediatra y el segundo eminente cardiólogo. Obtiene en 1944 la licenciatura de Medicina, y la Diplomatura en Medicina del Trabajo y posteriormente, tras pasar como alumno externo por Valdecilla, los de Puericultor y Pediatra. Pretende formarse como cirujano infantil, bajo el magisterio del Dr. Ortega Gato, pero algunas dificultades familiares le obligan a interrumpir esta formación e incorporarse a la práctica profesional.

Su primer trabajo es como médico titular de Cabuérniga y Los Tojos y forense interino del entonces Partido Judicial de Cabuérniga extenso territorio que abarcaba desde Cabezón de la Sal a Barcena Mayor, Saja y Polaciones. Recuerda Valle muchas anécdotas de aquella época en la que las jornadas duraban 24 horas y los siete días de la semana y en la que, en ocasiones, debía de llegar a las viviendas de los enfermos a caballo o en bicicleta, en cualquier período del año y en cualesquiera circunstancias climatológicas.

Rememora Valle, que, al inicio de su trabajo como médico, conoció a un amable y singular personaje que vivía en Barcena Mayor, que cuando llegaba al pueblo a visitar a un enfermo le encontraba a la entrada sacando punta con su navaja a una vara de avellano, que, siempre muy atento, le acompañaba a las visitas y le ayudaba cuando lo necesitaba. Algún tiempo más tarde se enteró de su identidad, era el maquis “Juanín”.

Dos años después obtuvo la plaza en propiedad de médico de la Seguridad Social de Camargo donde ejerció con plena satisfacción hasta su jubilación. En esos años simultaneó la actividad médica con la de profesor de la Escuela de Aprendices de Guarnizo en donde impartió la asignatura de Seguridad e Higiene en el Trabajo.

También colaboró en la fundación de la Empresa Novogel, de la cual fue Director General. Empresa que desarrolló la producción de agar agar para su uso en Bacteriología a partir de especies de algas rojas, muy abundantes y de gran calidad en toda la cornisa cantábrica.

Contrajo matrimonio con María Paz López-Dóriga de la Roza, natural de Maliaño e irán naciendo María Antonia, María Paz, Ignacio, Rafael, Ana María y María Eugenia.

En el año 1961 siendo médico de Camargo fue nombrado alcalde de ese municipio, por designación del ministro de la Gobernación Camilo Alonso Vega.

En 1964 fue elegido Diputado Provincial y reelegido en 1967, 1971 y 1974 en cuyo año fue elegido vicepresidente de la Diputación Provincial. En 1977 es elegido Presidente sustituyendo a Modesto Piñeiro, puesto al que renuncia en 1979 para presentarse a senador por la Unión del Centro Democrático (UCD), el grupo político de Adolfo Suárez, siendo elegido.

En 1982 con la crisis de UCD, rechaza el nombramiento, desde Madrid, de una gestora regional presidida por Juan Hormaechea y abandona el partido. En 1987 es

miembro fundador y presidente del Partido Liberal de Cantabria y se presenta a las elecciones, en representación del citado partido, con Alianza Popular, siendo elegido diputado regional. En 1989 se pasa al grupo mixto por su rechazo a la política de Juan Hormaechea. En el año 1991 se retira de la política

Jugó Valle un papel fundamental en la consecución de la autonomía de Cantabria, en una historia que merece ser rescatada y publicada y participa en la redacción del Estatuto de Autonomía

En 1981 participó en la operación de reflatamiento de *El Diario Montañés* y en la actualidad es accionista y miembro de su Consejo de Administración.

En el año 1996 fue elegido presidente del Centro de Estudios Montañeses, desarrollando desde entonces una intensa actividad recuperadora, en la que se han normalizado sus relaciones institucionales y en la que de nuevo se recobró la regularidad académica y de publicaciones.

En el año 2002 recibió la Encomienda de Número de la Orden del Mérito Civil.

En la celebración del 75 Aniversario de la fundación del Centro de Estudios Montañeses, año 2009, continua ejerciendo su labor de Presidente con el mismo entusiasmo y dedicación que cuando fue elegido.

#### FUENTES BIBLIOGRAFICAS

1. *Diccionario biográfico de los Parlamentarios de Cantabria (1902-2002)*. Manuel Estrada, Aurora Garrido Martín, Luis Garrido Muro, Antonio Santoveña Setien, Julián Sanz Hoya, Margarita Serna Vallejo. Parlamento de Cantabria 2003.
2. *Enciclopedia de Cantabria*, Tomo VIII, pág 224-225.
3. Testimonio de Leandro Valle.



DEL  
CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES  
Y  
SUS ARCHIVOS Y PATRIMONIO





# DEL C.E.M. Y SUS ARCHIVOS Y PATRIMONIO



El C.E.M. y su  
ARCHIVO FOTOGRÁFICO







# **EL ARCHIVO DE ARTE MONTAÑÉS: UNA INSTANTÁNEA DE LA ARQUITECTURA Y EL ARTE EN LA CANTABRIA DE POST-GUERRA.**

*Virgilio Fernández Acebo  
Ignacio Castanedo Tapia*

Entre las colecciones fotográficas importantes reunidas y conservadas sobre Cantabria en los casi dos siglos que han mediado desde la introducción de la técnica fotográfica suelen dominar las colecciones de autor sobre las temáticas. Puede decirse que el Archivo de Arte Montañés es el primer y más importantes proyecto fotográfico institucional de Cantabria, llevado a cabo en un momento en el que se veía ya desvanecer el viejo paisaje cultural del Norte, resultante de la actuación humana acumulada durante varios milenios sobre la dura orografía cantábrica.

Es estos momentos, en que el viejo urbanismo y el mundo de lo rural ha sido ya casi sustituido por las estéticas urbanas unificadoras, esta colección ofrece una visión de conjunto de alto valor documental, al recoger de forma metódica escenarios protagonistas de antiguos ciclos históricos y económicos tal como se percibían mediado el siglo XX a través de la mirada y el enfoque de fotógrafos de primera línea.

Para enmarcar esta colección fotográfica sobre la “La Montaña” –con esta denominación alusiva a la orografía cantábrica se llamaba en ambientes costumbristas eruditos a la llamada, desde el final del Antiguo Régimen hasta el año 1978, Provincia de Santander, hoy Comunidad Autónoma de Cantabria– debemos recordar que el Centro de Estudios Montañeses era, en virtud de un acuerdo firmado con la Diputación Provincial de Santander, la entidad asesora oficial encargada de tutelar, dirigir y promocionar los asuntos relacionados con el patrimonio cultural, referido tanto al arqueológico como al museístico y documental. Sus miembros compartían también presencia en otras importantes entidades oficiales, como el Patronato de las

Cuevas, la Comisión Provincial de Bellas Artes, la de Monumentos o las comisiones de bibliotecas y archivos. Es necesario tenerlo en cuenta para comprender la posibilidad de que se materializaran algunos proyectos en etapas de auténtica penuria económica.

En una primera etapa que abarca los años 1950 a 1954 el Archivo de Arte Montañés estaba constituido por 1212 imágenes. Fue incrementándose con sucesivas ampliaciones hasta el año 1961, en que constaba de 1964 fichas<sup>1</sup>.

## OBJETIVOS, ÉPOCA Y PROTAGONISTAS. EL DESARROLLO DEL PROYECTO.

1964

SECRETARÍA GENERAL DE CULTURA  
CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES  
ARCHIVO DE ARTE MONTAÑÉS

Nombre: *Palacio de Elcedo*  
Lugar: *Ponferrada, Elcedo*      Descripción: *Castellano*

Descripción: *Vista general del palacio. Al fondo, San Esteban.*      Descripción: *Detalle de la fachada principal del palacio.*

Observaciones: *Ver fichas anexas del siglo XVII*

Fecha: *1964*

Observaciones: *Ver fichas anexas. Apartado al estudio*

Observaciones: *Ver fichas anexas del siglo XVII, del R. de C. M.*

Colección: *1964*

El Archivo Fotográfico de Arte Montañés inició su materialización a finales del año 1950 como un proyecto institucional de la Diputación Provincial de Santander destinado a reunir en una colección fotográfica los elementos de mayor relevancia arquitectónica y artística de la provincia, que en primera intención habrían de ser complementadas con fichas anexas de sus aspectos culturales o históricos<sup>2</sup>.

Estaba dirigido personalmente por el entonces Presidente de la Diputación, José Pérez Bustamante, y su desarrollo fue encomendado al Centro de Estudios Montañeses, desde el que Tomás Maza Solano organizaba y tutelaba su avance en coordinación con Benedicto Nieto

<sup>1</sup> A partir de esta fecha se modifica la estructura cultural. Tras la muerte de Jesús Carballo llega a la dirección del Museo de Prehistoria Miguel Angel García Guinea, desde donde se crea la Institución Cultural de Cantabria –la preside el propio Miguel Angel García Guinea– en la que quedaría englobado el Centro de Estudios Montañeses. Con ello pierde su carácter de interlocutor directo ante la Diputación en materias de patrimonio cultural, siendo el citado García Guinea la persona que habría de aglutinar la práctica totalidad del protagonismo cultural a través de las múltiples representaciones que ostentaba, heredadas de alguna manera de la época de Carballo. Fue una época de ruptura y transformación en la que el régimen de Franco abrió su estilo a la modernización de la mayor parte de las estructuras cultivadas desde la postguerra del 36.

<sup>2</sup> Esta fase del proyecto, que en buena medida dependía de la disciplinada forma personal de trabajar de Tomás Maza Solano, no llegaría a materializarse finalmente.

Sánchez, funcionario del Ministerio de Educación Nacional con destino en Oviedo y amigo personal de D. José, que ejercía una labor que podría calificarse de “coordinador artístico”, siendo él quien finalmente adhería las fotografías que se iban seleccionando sobre las fichas de cartulina elaboradas previamente en imprenta, llegando al resultado final que puede verse en la actualidad. Tomás Maza Solano, secretario del Centro de Estudios Montañeses, constituía el eje central de la coordinación entre todos los elementos integrantes del equipo, colaborando también, aunque muy esporádicamente, algunos otros miembros del Centro.

En una primera etapa que abarca los años 1950 a 1954 el Archivo de Arte Montañés había reunido 203 fotografías procedentes de los fondos de Bustamante<sup>3</sup> (48 clichés y 200 positivos en papel), Cevallos<sup>4</sup> (14 positivos), el Archivo de Arte Mas<sup>5</sup> (127 positivos), y las tomadas en las campañas de campo 1951, 1952 y 1953 por el fotógrafo Tomás Prast Thio<sup>6</sup>, que totalizaban 1008 fotos en cartulina con sus negativos; esta colección constituía el corpus inicial del archivo. Se plasmaban los elementos más destacados de la arquitectura religiosa de Cantabria, edificios civiles destacados, torreones y estructuras urbanas tradicionales de pueblos como Castañeda, Yermo, Argomilla, Viveda, Santillana, Oruña, Rioseco, Santa María de Cayón,

---

<sup>3</sup> Eusebio Bustamante Miguel (Potes, 1911-1982) Estabilizó un comercio de tejidos, relojería y tienda de Picos de Europa, en Potes, ejerciendo a la vez como fotógrafo de gran profesionalidad. El 16 de diciembre de 1952 fue nombrado Miembro Correspondiente del Centro de Estudios Montañeses tras haber acompañado y ayudado al prestigioso musicólogo norteamericano Alan Lomax en sus investigaciones de los valles del Deva y del Nansa.

<sup>4</sup> Fernando Cevallos de León (Madrid, 1886 – Santander, 1955) era una persona de buena posición económica, fotógrafo aficionado que ya había publicado varios trabajos sobre la arquitectura montañesa en las primeras décadas del S. XX. Puede considerarse el pionero en esta modalidad en Cantabria. Aportó a la colección del CEM fotografías de Estrada, Piasca, Ojedo, Silió, Bareyo, Villacantid, San Juan de Raicedo, Castro Urdiales, Los Corrales, Liendo, Tarrueza, Oriñón y Seña. Su colección personal sobre la arquitectura montañesa fue finalmente adquirida por el CEM. Constaba de 38 cajas que inicialmente constaba de 461 negativos en cristal de alta calidad técnica y estética.

<sup>5</sup> Esta es la primera colección cuya adquisición se gestionó para ser integrada en el Archivo, a finales del año 1950. El Archivo de Arte Mas era un archivo particular de arte español perteneciente a la empresa Ampliaciones y Reproducciones Mas (situada entonces en la calle Tenerías 5 de Barcelona), fundada por el fotógrafo José Royo i Mas. En los años 50 su responsable era Montserrat Blanch. Aportaron al Archivo de Arte Montañés una colección ya existente en sus fondos. Alguna fotografía era del propio Mas (Covalanas, Altamira, El Castillo), aunque la mayor parte correspondían a Ferrant (Piasca, Moroso, La Fuente, Ubiarco, Santo Toribio, Limpías, Castañeda, Cervatos...). En la actualidad sus fondos están gestionados por el Institut Amatller d'Art Hispànic.

<sup>6</sup> Prast era en los años 50 fotógrafo de prestigio, con taller en la Plaza de la Cebada 9 de Madrid. Fue contratado por la Diputación Provincial de Santander para llevar el peso principal en la toma de imágenes de campo del Archivo de Arte Montañés.

La Nía, San Martín de Hoyos, Elines, Retortillo, Bárcena de Pie de Concha, Bolmir, Cervatos, Matamorosa, Barros, Cervatos, Villacarriedo, Comillas, San Vicente de la Barquera, Potes, Linares, La Fuente, Ojedo, Cabanzón, Piasca, Santo Toribio, etc. Prast fotografió también el arte prehistórico de las cuevas del Monte Castillo, los fondos del Museo de Prehistoria y del Municipal de Bellas Artes de Santander.

La sistematización de las tomas de la provincia se realizó distribuyendo ésta en varios itinerarios, que comenzaron a realizarse a partir del verano de 1951. El itinerario inicial propuesto constaba de tres recorridos. El primero de ellos contemplaba el valle de Cayón y Castañeda. El segundo recogería Santander, Bárcena de Pie de Concha, Cervatos, Villacantid, Bolmir, Retortillo y Matamorosa. El tercero estaba destinado a la Trasmiera, recorriendo Santoña, Ajo, Escalante, Isla, Noja y Castillo. Como era de esperar, no todos los objetivos pudieron cumplirse, por lo que sería necesario en ocasiones volver a algunos de estos lugares.

El año 1952 se dirigió hacia el área occidental de la provincia, con previsión de tomas en Cartes, Riocorvo, Oreña, Comillas, San Sebastián de Ojedo, San Vicente de la Barquera, Lebeña, Potes, Santo Toribio y Obeso, además de tomas panorámicas costeras con los Picos de Europa de fondo.

El itinerario de 1953, abarcaba la zona oriental correspondiente al valle del Asón, con objetivos en Treto, Bárcena de Cicero, Colindres, Escalante, Laredo, Santoña, Liendo, Seña...; de Tarrueza y Heras hay también unas fotografías de Fraile, sin fecha. En febrero de 1955 el fotógrafo Sel aporta un reportaje complementario con imágenes de arquitectura relevante de Castro Urdiales.

Con posterioridad, a la finalización de la primera fase, principalmente a partir de 1958, el archivo fue ampliado con fotografías de otras colecciones y salidas complementarias de campo llevadas a cabo por nuevos fotógrafos del ámbito local, como Araúna, Samot (desde 1958), Bustamante (desde 1959), Ortega (1961) y Pablo Hojas (1961), hasta completar las casi 2000 fichas fotográficas que finalmente se han reunido en torno a la colección original y que en la actualidad se conservan. Las aportaciones más recientes que hemos podido documentar están fechadas en el año 1961.

La parte de la colección fotográfica en negativo que carece de constancia de autor, a juzgar por algunos positivos coincidentes, parece que haya sido realizada en buena medida por Samot, en la hipótesis de que se tratara de un solo autor. Meruelo, Suesa, Heras, Santoña, Solares, Pontones, Rasines, Colindres, Cubas, Socabarga, Secadura, Rada, Ubiarco, Suances, Monte, Omoño, Tarrueza, Castillo, Tagle... fueron algunos de los objetivos de estas campañas fotográficas que engrosaron a última hora el Archivo de Arte Montañés; existen también copias sueltas de originales de Cevallos, González-Riancho y Regino Mateo de Celis; finalmente, se ha encontrado alguna reproducción moderna del denominado "Album del Siglo XIX" perteneciente a los fondos adquiridos por el Centro de Estudios Montañeses.

LA NUMERACION QUE ACTUALMENTE TIENEN LOS CLISÉS Y FOTOGRAFÍAS DEL ARCHIVO FOTOGRAFICO DE ARTE MONTAÑÉS ES LA SIGUIENTE;

Núms. 1 a 604 (Fotos con clisé en cristal)  
 Núms. 605 a 690 (Fotos con clisé en microfíla)  
 Núms. 691 a 706 (Fotos con clisés en cristal)  
 Núms. 706 a 817 (Fotos con clisés en microfíla)  
 Núms. 818 a 1.008 (Fotos con clisé en cristal)  
 Núms. 1.009 a 1.039 (Fotos sin clisé, de Bustamante, Fotos)  
 Núms. 1.070 a 1.083 (Fotos sin clisé, de Coballos, Santander).  
 Núms. 1.084 a 1.212 (Fotos sin clisé, de Mas-Ferrant, Barcelona)

De la anterior numeración, faltan los clisés núms. 111, 245, 156 a 164 inclusive, 448 bis, 477 a 479 inclusive, 851, 852, 853 y 906.

Y asimismo faltan los positivos correspondientes a los clisés <sup>(270)</sup> 974, 987, los cuales cuatro clisés que existen en el fichero están en cristal. También faltan los positivos de los clisés, en microfíla, números 861, 806 y 812.

Las lagunas que es necesario llenar, porque no hay ni positivo ni negativo, son las siguientes:

Núms. 423 (tamaño 9 x 12); 693 (tamaño 13 x 18); 696 (tamaño 13 x 18); 702 (13 x 18); 835 (9 x 12); 843 (9 x 12); 844 (9 x 12); 846 (9 x 12); 888 (9 x 12); 913 (13 x 18); 928 (13 x 18); 939 (13 x 18); 943 (13 x 18); 945 (13 x 18); 965 (13 x 18); 966 (13 x 18); 967 (13 x 18); 990 (13 x 18); y 1.006 (13 x 18).

Santander, 27 de enero de 1954.

*T. M. S.*

Documento de 1954 que muestra el minucioso control con el que Tomás Maza Solano realizaba el seguimiento del Archivo de Arte Montañés.

Entre las utilidades prácticas que el Archivo Fotográfico de Arte Montañés tuvo en los primeros años de su elaboración pueden mencionarse la Exposición de Arte Románico, integrada por 150 fotografías de la colección, realizada en 1952 para agasajar a los miembros asistentes a la I Reunión de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos que tuvo lugar en Santander, incluida dentro de los programas de verano de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo<sup>7</sup>. Este mismo citado año se diseñó para ser regalado al alcalde de San Vicente de la Barquera, D. Gregorio Lamillar, un album con 17 fotografías de la villa y su entorno realizadas por Prast. En 1953 se confeccionó otro álbum destinado al Ministro de la Gobernación que incluía 73 fotografías de Castañeda, Cervatos, San Martín de Elines, y Santillana del Mar, seleccionadas entre las tomadas por Tomás Prast en las campañas de los dos años anteriores; de él fueron hechas tres copias adicionales destinadas a otros agasajos a personas que el Presidente de la Diputación tuviera a bien realizar, aunque uno de ellos no llegó al parecer a entregársele. Se preparó también una colección de 20 postales de colegiatas e iglesias románicas para una tirada de 100.000 unidades, pero no llegó a editarse según lo previsto.

## LA COLECCIÓN. ESTADO ACTUAL Y UBICACIONES.

Se aporta en las columnas que siguen la relación de fotografías realizada en el Centro de Estudios Montañeses en el año 2000<sup>8</sup>. Parte de los fondos fotográficos del Centro de Estudios Montañeses se encuentran en estos momentos en depósito en el Centro de Documentación de la Imagen del Ayuntamiento de Santander, donde pueden gestionarse su consulta y uso público.

En la numeración de la serie se evidencian ausencias de diverso origen, algunas de ellas imputables a simples errores en la asignación de número, pero hay desapariciones de varias fotografías imputables a los sucesivos usos que esta colección ha venido teniendo desde el momento en que se formó, en ocasiones simples distracciones que posiblemente las hayan cambiado de entidad, de las cuales se mantiene esperanza de recuperación; otras han sido prácticamente destruidas, al romperse el soporte de cristal. Se han mencionado trabajos realizados por varios investigadores

<sup>7</sup> Expuesta del 25 de julio al 8 de agosto en el Casino del Sardinero (Altamira X, 1952: 286-287)

<sup>8</sup> Este inventario fotográfico fue elaborado en el año 2000, en contexto de los trabajos de catalogación y digitalización del archivo fotográfico del Centro de Estudios Montañeses llevados a cabo por uno de los autores (V. F. A.). A resultados de este trabajo, las imágenes se encuentran almacenadas en soporte DVD y se tomó la decisión de depositar los originales en una entidad especializada que reuniese condiciones que garantizaran su conservación, decidiéndonos por el Centro de Documentación de la Imagen de Santander, vinculado al Ayuntamiento de Santander, al que van entregándose pautadamente lotes de la colección.



en el ambiente del Museo de Prehistoria, de donde parecen haber desaparecido las fichas que llegaron hasta allí procedentes de la colección del Archivo de Arte Montañés. Esto es verosímil si se tiene en cuenta la proximidad de ambas instituciones, en el mismo edificio de la Diputación Provincial. También el hecho de que algunas personas compartieran cargos directivos del Museo y el Centro de Estudios Montañeses y, más adelante, con la Institución Cultural de Cantabria, facilitó la dispersión de fondos documentales y fotográficos entre las entidades mencionadas. Habida cuenta que el número más alto de la serie de fichas es el 1987 y fueron contadas 1682, considerando los errores de la serie, se estima una ausencia mínima de 124 fotografías de la colección.

La relación que sigue corresponde a las fichas montadas del Archivo de Arte Montañés que se conservaban en el año 2000 en la sede del Centro de Estudios Montañeses, en la actualidad parcialmente, como se ha dicho, depositado en el Centro de la Documentación de la Imagen de Santander.

### **Relación de fotografías conservadas en el Archivo de Arte Montañés<sup>9</sup>**



*Retablo del hospital de malos de San Lázaro de Teas  
(Foto Araúna).*



*Estela de la ermita de la Virgen de la Rueda, en Barros  
(Foto Prast. 1951)*

<sup>9</sup> La referencias a las fotografías que se reproducen en el listado son las utilizadas para nombrar los ficheros resultantes de la digitalización realizada en el año 2000 por V.F.Acebo: N° correlativo/ Sitio/ monumento/ detalle/ Fecha/ Fotógrafo. Como puede observarse en las denominaciones “sin título” y otros genéricos que se han asignado a algunas imágenes de las colecciones secundarias del C.E.M., todavía es necesario un trabajo adicional de análisis y catalogación, que tenemos intención de seguir realizando en el futuro.

- 01 a Castañeda colegiata vista Prast  
01 b Castañeda colegiata vista Prast  
02 a Castañeda colegiata valle Prast  
02 b Castañeda colegiata valle Prast  
02 Castañeda colegiata valle Prast  
03 Castañeda colegiata vista-general Prast  
04 Castañeda colegiata torre-abside Prast  
05 Castañeda abside Prast  
06 Castañeda abside Prast  
07 Castañeda conjunto Prast  
08 Castañeda abside Prast  
09 Castañeda abside Prast  
10 Castañeda portada Prast  
11 Castañeda boveda Prast  
12 Castañeda boveda Prast  
13 Castañeda abside-ventana Prast  
13b Castañeda Prast  
14 Castañeda portada Prast  
15 Castañeda portada Prast  
16 Castañeda arcos Prast  
17 Castañeda capitel Prast  
18 Castañeda capitel Prast  
19 Castañeda capitel Prast  
20 Castañeda capitel Prast  
21 Castañeda capitel Prast  
22 Castañeda capitel Prast  
23 Castañeda capitel Prast  
24 Castañeda capitel Prast  
25 Castañeda capitel Prast  
26 Castañeda capitel Prast  
27 Castañeda capitel Prast  
28 Castañeda capitel Prast  
29 Castañeda capitel Prast  
30 Castañeda capitel Prast  
31 Castañeda capitel Prast  
32 Castañeda arquerias-abside Prast  
33 Castañeda capitel Prast  
34 Castañeda Prast  
35 Castañeda virgen Prast  
36 Castañeda virgen Prast  
37 Castañeda purisima Prast  
39 Castañeda Sta Prast  
40 Castañeda virgen Prast  
41 Castañeda imagen Prast  
42 Castañeda imagen Prast  
43 Castañeda imagen Prast  
44 Yermo portada Prast  
44a Yermo StaMaria portada ago-1951Prast  
44b Yermo StaMaria ago-1951Prast  
45 Yermo StaMaria ago-1951Prast  
46 Yermo StaMaria portada Prast  
47 Yermo StaMaria portada Prast  
48 Yermo StaMaria Prast  
49 Yermo StaMaria portada Prast  
50 Yermo iglesia portada ago-51 Prast  
51 Yermo fachada Ago-51 Prast  
52 Yermo abside Ago-51 Prast  
52 Yermo portada Ago-51 Prast  
53 Argomilla iglesia vista Jul-51 Prast  
54 Argomilla iglesia portada Jul-51 Prast  
55 Argomilla iglesia portada Jul-51 Prast  
56 Argomilla iglesia capiteles Jul-51 Prast  
57 Argomilla iglesia capiteles Jul-51 Prast  
58 Argomilla iglesia capitel Jul-51 Prast  
59 Argomilla iglesia capitel Jul-51 Prast  
60 Argomilla iglesia abside Jul-51 Prast  
61 Argomilla iglesia exterior Jul-51 Prast  
62 Argomilla iglesia absidel Jul-51 Prast  
64 Argomilla iglesia absidel Jul-51 Prast  
65 Viveda iglesia capitel Jul-51 Prast  
66 Viveda iglesia capitel Jul-51 Prast  
67 Viveda iglesia portada Jul-51 Prast  
68 Viveda iglesia inscripcion Jul-51 Prast  
69 Santillana casa-Villa Jul-51 Prast  
70 Santillana escudo Jul-51 Prast  
71 Santillana casa-Tagle Jul-51 Prast  
72 Santillana casa-Tagle Jul-51 Prast  
73 Santillana casa-Tagle Jul-51 Prast  
74 Santillana casa-Velarde Jul-51 Prast  
77 Santillana Cossio-Quevedo Jul-51 Prast  
78 Santillana Casa-Marques Jul-51 Prast  
79 Santillana Casa-Bustam Jul-51 Prast  
80 Santillana blason-cossio Jul-51 Prast  
81 Santillana vista Jul-51 Prast  
82 Santillana Calledel Rio Jul-51 Prast  
83 Santillana casa Jul-51 Prast  
85 Santillana Casa-Barreda o Peredo Jul-51 Prast  
86 Santillana Ayuntamiento Jul-51 Prast  
87 Santillana casa-aguila Jul-51 Prast  
88 Santillana escudo Pereda Jul-51 Prast  
89 Santillana Colegiata torre-abs Jul-51 Prast  
90 Santillana casa-archiduc Jul-51 Prast  
91 Santillana Colegiata fachada Jul-51 Prast  
92 Santillana Colegiata abside Jul-51 Prast  
93 Santillana Colegiata abside Jul-51 Prast  
94 Santillana Colegiata int Jul-51 Prast  
94a Santillana Colegiata int Jul-51 Prast  
95 Santillana Colegiata int Jul-51 Prast  
96 Santillana Colegiata boveda Jul-51 Prast  
97a Santillana Colegiata boveda Jul-51 Prast  
98 Santillana Colegiata altar Jul-51 Prast  
99 Santillana Colegiata altar Jul-51 Prast





*Estela de Zurita en el Museo de Prehistoria (Foto Prast).*



*Casa de Velarde en Santillana del Mar (Foto Prast. 1951).*



*Techo de policromos de la cueva de Altamira (col. Mas, cliché n° 86966).*



*Vista de Peña Vieja desde Bustrón, en los Picos de Europa (Foto Bustamante).*

- 100 Santillana Colegiata cristo Jul-51 Prast
- 101 Santillana Colegiata-cristo Jul-1951 Prast
- 102 Santillana Colegiata-capitel Jul-1951 Prast
- 103 Santillana Colegiata-capitel Jul-1951 Prast
- 1039b Santillana Colegiata-capitel Jul-1952 Prast
- 104 Santillana Colegiata-capitel Jul-1951 Prast
- 104b Santillana Colegiata-capitel Jul-1951 Prast
- 105 Santillana Colegiata-capitel Jul-1951 Prast
- 106 Santillana Colegiata-capitel Jul-1951 Prast
- 106b Santillana Colegiata-capitel Jul-1951 Prast
- 107 Santillana Colegiata-capitel Jul-1951 Prast
- 108 Santillana Colegiata-capitel Jul-1951 Prast
- 108b Santillana Colegiata-capitel Jul-1951 Prast
- 109 Santillana Colegiata-capitel Jul-1951 Prast
- 110 Santillana Colegiata-nave Jul-1951 Prast
- 110b Santillana Colegiata-nave Jul-1951 Prast
- 111 Santillana Colegiata-altar Jul-1951 Prast
- 112 Santillana sepulcro illana Jul-1951 Prast
- 113 Santillana Colegiata-capitel Jul-1951 Prast
- 114 Santillana Colegiata-sepulcro Jul-1951 Prast
- 115 Santillana Colegiata-sepulcro Jul-1951 Prast
- 116 Santillana Colegiata-SJeronimo Jul-1951 Prast
- 117 Santillana Colegiata-capitel Jul-1951 Prast
- 117 Santillana Colegiata-claustro Jul-1951 Prast
- 118 Santillana Colegiata-capitel Jul-1951 Prast
- 120 Oruña Casa-Tiros Jul-1951 Prast
- 122 Oruña Casa losTiros-escudo ago-1951 Prast
- 123 Oruña Casa losTiros ago-1951 Prast
- 124 Santillana Colegiata-claustro ago-1951 Prast
- 125 Santillana Colegiata-cruz ago-1951 Prast
- 126 Santillana Colegiata-cruz ago-1951 Prast
- 127 Santillana Colegiata-cruz ago-1951 Prast
- 128 Santillana Colegiata-cruz ago-1951 Prast
- 129 Santillana Colegiata-cruz ago-1951 Prast
- 130 Santillana Colegiata- ago-1951 Prast
- 131 Santillana Colegiata-cruz ago-1951 Prast
- 132 Santillana Colegiata-cirial ago-1951 Prast
- 133 Santillana Colegiata-arqueta ago-1951 Prast
- 135 Santillana Colegiata-cetro ago-1951 Prast
- 136 Santillana Colegiata-bandeja ago-1951 Prast
- 137 Santillana Colegiata-candelabro ago-1951 Prast
- 138 Santillana Colegiata-caliz ago-1951 Prast
- 139 Santillana Colegiata-acetre ago-1951 Prast
- 141 Santillana Colegiata-Cruz ago-1951 Prast
- 142 Santillana Colegiata-CPluvial ago-1951 Prast
- 143 Santillana Colegiata-CPluvial ago-1951 Prast
- 144 Santillana Colegiata-CPluvial ago-1951 Prast
- 145 Santillana Colegiata-CPluvial ago-1951 Prast
- 146 Santillana Colegiata-CPluvial ago-1951 Prast
- 147 Santillana Colegiata-dalmatica ago-1951 Prast
- 148 Santillana Colegiata-dalmatica ago-1951 Prast
- 149 Santillana Colegiata-casulla ago-1951 Prast
- 150 Santillana Colegiata-casulla ago-1951 Prast
- 151 Santillana Colegiata-casulla ago-1951 Prast
- 152 Santillana Colegiata-capa ago-1951 Prast
- 153 Santillana Colegiata-capa ago-1951 Prast
- 154 Santillana Colegiata-abside ago-1951 Prast
- 155 Rioseco frescos ago-1951 Prast
- 156 Rioseco iglesia-portada ago-1951 Prast
- 157 Rioseco iglesia-abside ago-1951 Prast
- 158 Rioseco iglesia-abside ago-1951 Prast
- 159 Rioseco iglesia-abside ago-1951 Prast
- 160 SMCayon iglesia-asuncion ago-1951 Prast
- 161 SMCayon iglesia-retablo ago-1951 Prast
- 162 SMCayon tal-vez ago-1951 Prast
- 163 SMCayon iglesia-arquerias ago-1951 Prast
- 164 SMCayon iglesia-arquerias ago-1951 Prast
- 165 SMCayon iglesia-portada ago-1951 Prast
- 166 SMCayon panoramica ago-1951 Prast
- 167 SMCayon iglesia-abside ago-1951 Prast
- 168 SMCayon iglesia-abside ago-1951 Prast
- 169 Santander Mus-Preh estela-Saro ago-1951 Prast
- 170 Santander Mus-Preh estela-Valderr ago-1951 Prast
- 171 Santander Mus-Preh estela-Villaesc ago-1951 Prast
- 172 Santander Mus-Preh estela ago-1951 Prast
- 173 Santander Mus-Preh estela-Saro ago-1951 Prast
- 174 Santander MuseoPreh-estela
- 175 Santander MuseoPreh-estela
- 175 Santander Mus-Preh estela ago-1951 Prast
- 177 Santander Mus-Preh estela-Reinosa ago-1951 Prast
- 178 Santander Mus-Preh estela-Quint ago-1951 Prast
- 179 Santander Mus-Preh estela ago-1951 Prast
- 180 Santander Mus-Preh estela-Izara ago-1951 Prast
- 181 Santander Mus-Preh estela ago-1951 Prast
- 182 Santander Mus-Preh estela ago-1951 Prast
- 183 Santillana Colegiata-capitel jul-1951 Prast
- 184 Santillana Colegiata-capitel jul-1951 Prast
- 185 Santillana Colegiata-capitel jul-1951 Prast
- 186 Santillana Colegiata-capitel jul-1951 Prast
- 187 Santillana Colegiata-capitel jul-1951 Prast
- 188 Santillana Colegiata-capitel jul-1951 Prast
- 189 Santillana Colegiata-capitel jul-1951 Prast
- 190 Santillana Colegiata-sepulcro jul-1951 Prast
- 191 Santillana Colegiata-capitel jul-1951 Prast
- 192 Santillana Colegiata-capitel jul-1951 Prast
- 193 Santillana Colegiata-capitel jul-1951 Prast
- 194 Santillana Colegiata-portada jul-1951 Prast
- 195 Santillana Colegiata-cruzmarfil jul-1951 Prast
- 196 Santillana Colegiata-Illana jul-1951 Prast
- 197 Santillana Colegiata-sepulcro jul-1951 Prast
- 198 Santillana Colegiata-capitel jul-1951 Prast

- 199 Santillana colegiata-calle jul-1951 Prast  
 200 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast
- 201 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 202 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 203 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 204 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 205 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 206 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 207 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 208 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 209 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 210 Santillana Casa-Archid jul-1951 Prast  
 211 Santillana Casa-Velarde jul-1951 Prast  
 212 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 213 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 214 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 215 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 216 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 217 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 218 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 219 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 220 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 221 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 222 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 223 Santillana colegiata cruz-marfil jul-1951 Prast  
 224 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 225 Santillana colegiata capitel  
 226 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 227 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 228 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 229 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 230 Santillana colegiata virgen jul-1951 Prast  
 231 Santillana colegiata virgen jul-1951 Prast  
 232 Santillana colegiata claustro  
 232 Santillana colegiata-claustro jul-1951 Prast  
 233 Santillana colegiata claustro  
 233 Santillana colegiata-claustro jul-1951 Prast  
 234 Santillana colegiata-abside jul-1951 Prast  
 235 Santillana colegiata-claustro jul-1951 Prast  
 236 Santillana colegiata-claustro jul-1951 Prast  
 237 Santillana colegiata-claustro jul-1951 Prast  
 238 Santillana colegiata-claustro jul-1951 Prast  
 239 Santillana colegiata-claustro jul-1951 Prast  
 240 Santillana colegiata-claustro jul-1951 Prast  
 241 Santillana colegiata-claustro jul-1951 Prast  
 242 Santillana colegiata-portada jul-1951 Prast  
 244 Santillana colegiata-portada jul-1951 Prast  
 245 Santillana colegiata-claustro jul-1951 Prast  
 246 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 247 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast
- 248 Santillana colegiata-capitel jul-1951 Prast  
 249 Santillana colegiata pila jul-1951 Prast
- 252 Santillana colegiata-portada Jul-1951 Prast  
 253 Santillana colegiata-fachada Jul-1951 Prast  
 254 Santillana colegiata-cruzmarfil Jul-1951 Prast  
 255a Santillana colegiata-interior Jul-1951 Prast  
 256b Santillana colegiata-interior Jul-1951 Prast  
 258 Santillana colegiata-relieve-altar Jul-1951 Prast  
 259 Santillana colegiata-interior Jul-1951 Prast  
 259 Santillana colegiata-relieve-altar Jul-1951 Prast  
 261 Santillana colegiata-relieve-altar Jul-1951 Prast  
 262 Santillana colegiata-apostoles Jul-1951 Prast  
 262 Santillana colegiata-apostols Jul-1951 Prast  
 263 Santillana colegiata-apostol Jul-1951 Prast  
 264 Santillana colegiata-retablo Jul-1951 Prast  
 264b Santillana colegiata-apostol Jul-1951 Prast  
 265 Santillana colegiata-apostol Jul-1951 Prast  
 266 Santillana colegiata-apostol Jul-1951 Prast  
 267 Santillana colegiata-Illanaydragon Jul-1951 Prast  
 268 Santillana colegiata-Anayvirgen Jul-1951 Prast  
 269 Santillana colegiata-Anayvirgen Jul-1951 Prast  
 270 Santillana colegiata-pantocrator Jul-1951 Prast  
 271 Santillana colegiata-pantocrator Jul-1951 Prast  
 272 Santillana colegiata-pantocrator Jul-1951 Prast  
 273 Santillana colegiata-pantocrator Jul-1951 Prast  
 274 Santillana colegiata-exterior Jul-1951 Prast  
 275 Santillana colegiata-fachada Jul-1951 Prast  
 276 Santillana colegiata-portada Jul-1951 Prast  
 277 Santillana emplazamiento Jul-1951 Prast  
 278 Santillana colegiata-interior Jul-1951 Prast  
 279 Santillana iglesia
- 280 Santander MusPreh Estela-corrales Ago-1951 Prast  
 281 Santander MusPreh Estela Ago-1951 Prast  
 282 Santander MusPreh Estela Ago-1951 Prast  
 283 Santander MusPreh Estela Prast  
 284 Santander MusPreh Estela Ago-1951 Prast  
 285 Santander MusPreh Estela Prast  
 286 Santander MusPreh Estela Ago-1951 Prast  
 287 Santander MusPreh Estela-Barros Prast  
 288 Santander MusPreh Estela-Barros-anv Ago-1951 Prast  
 289 Santander MusPreh Estela Ago-1951 Prast  
 290 Santander MusPreh Estela-Barros-rev Ago-1951 Prast  
 291 Santander MusMun CarlosIII  
 292 Santander MusMun Lengo-detalle  
 293 Santander MusMun SAR-FcoAsis  
 294 Santander MusMun retrato  
 295 Santander MusMun CSainz-paisaje  
 296 Paisaje Prast  
 297 Paisaje Prast  
 298 Santander MusMun Riancho-paisaje

- 299 sin título Prast  
300 Santander MusMun Riancho-Paisaje
- 301 Santander MusMun Riancho-paisaje  
302 Santander MusMun paisaje Prast  
303 Santander MusMun paisaje-mujer  
304 Santander MusMun paisaje  
305 Santander MusMun SantaCecilia  
306 Santander MusMun Pacheco-paisaje  
306 Santander MusMun RPacheco-paisaje  
307 Santander MusMun Rincon-retrato  
308 Santander MusMun GerardoAlvear-viejas  
309 Santander MusMun santo  
310 Santander MusMun GTaylor-paisaje  
311 Santander MusMun Calderilla-elCamello  
312 Santander MusMun cena-angeles  
313 Santander MusMun TCampuzano-marina  
314 Santander MusMun villapuerto-Muriedas  
315 Santander MusMun retrato  
316 Santander MusMun paisaje  
317 Santander MusMun coronacion  
318 Santander MusMun pastorcito  
319 Santander MusMun santa  
320 Santander MusMun jovenmujer
- 321 Santander MusMun CSainz-paisaje  
322 Santander MusMun paisaje  
323 Santander MusMun CSainz-paisaje  
324 Santander MusMun CSainz-joven  
325 Santander MusMun paisaje  
326 Santander MusMun paisaje  
327 Santander MusMun paisaje  
328 Santander MusMun rebano  
329 Santander MusMun IsabellIII-nina  
330 Santander MusMun Iborra-1899-ovejas  
331 Santander MusMun RBernardo-1929-piteros  
332 Santander MusMun Riancho-1927-cascada  
333 Santander MusMun retratomujer  
334 Santander MusMun CSainz-paisaje  
335 Santander MusMun Solana-traperos  
336 Santander MusMun santo  
337 Santander MusMun pereda-santo  
338 Santander MusMun Riancho-paisaje  
339 Santander MusMun pescador  
340 Santander MusMun paisaje  
341 Santander MusMun escena-ropa  
342 Santander MusMun RicardoMadrado-canvas  
343 Santander MusMun paisaje  
344 Santander MusMun CSainz-paisaje



*Patio del palacio de los Acebedo, en Hoznayo (Foto Prast).*



- 345 Santander MusMun monje  
346 Santander MusMun barca  
347 Santander MusMun paisaje  
348 Santander MusMun marina  
349 Santander MusMun paisaje  
350 Santander MusMun jerusalen-libertada  
351 Santander MusMun flores  
352 Santander MusMun mujeralpiano  
353 Santander MusMun paseo  
354 Santander MusMun paisaje  
355 Santander MusMun paisaje  
356 Santander MusMun Sanroman-mujer  
357 Santander MusMun batalladevargas  
358 Santander MusMun paisaje  
359 Santander MusMun paisaje  
360 Santander MusMun CSainz-paisaje  
361 Santander MusMun CSainz-calle  
362 Santander MusMun Iborra-retrato  
363 Santander MusMun JoseMadrado-angel  
364 Santander MusMun santo  
365 Santander MusMun militar  
366 Santander MusMun santa  
367 Santander MusMun paisaje  
368 Santander MusMun Abin-paisaje  
369 Santander MusMun ruinas  
370 Santander MusMun copia-rubens  
371 Santander MusMun crucifixion  
372 Santander MusMun virgen  
373 Santander MusMun mujer  
374 Santander MusMun Espinosa-EusebioSierra  
375 Santander MusMun mujeres-ninos  
376 Santander MusMun santo  
377 Santander MusMun CBarquera-1942-mujer  
378 Santander MusMun Jaureguiza-1876-batalla b  
378 Santander MusMun Jaureguiza-1876-batalla  
379 Santander MusMun cristo  
380 Santander MusMun paisaje  
381 Santander MusMun preso  
382 Santander MusMun muelle  
383 Santander MusMun batalla  
384 Santander MusMun Cortiguera-familia  
385 Santander MusMun aparicion  
386 Santander MusMun bodegon  
387 Santander MusMun flores  
388 Santander MusMun romeria  
389 Santander MusMun mercado  
390 Santander MusMun jesus  
391 Santander MusMun ninos  
392 Santander MusMun adoracion  
393 Santander MusMun nacimiento  
394 Santander MusMun Riancho-paisaje  
395 Santander MusMun bodegon  
396 Santander MusMun virgen  
397 Santander MusMun retrato  
398 Santander MusMun anunciacion  
399 Santander MusMun bodegon  
400 Santander MusMun espejo  
402 Santander MusMun angel  
403 Santander MusMun flores  
404 Santander MusMun Mugurza1852-ninos  
405 Santander MusMun paisaje  
406 Santander MusMun paisaje  
406 Santander MusMun PCossio-militar  
406 Santander MusMun Riancho1902-marina  
408 Santander MusMun anunciacion  
409 Santander MusMun Porra-conchaespina  
410 Santander MusMun santo Ago-1951 Prast  
411 Santander MusMun interior Ago-1951 Prast  
412 Santander MusMun paisaje Ago-1951 Prast  
413 Santander MusMun paisaje Ago-1951 Prast  
414 Santander MusMun Mugurza-hombre Ago-1951 Prast  
415 Santander MusMun adoracion Ago-1951 Prast  
416 Santander MusMun Mugurza-mujer  
417 Santander MusMun mujer Ago-1951 Prast  
418 Santander MusMun carlosIV Ago-1951 Prast  
419 Santander MusMun arcangel Ago-1951 Prast  
420 Santander MusMun taberna Ago-1951 Prast  
421 Santander MusMun JMadrado-volando Ago-1951 Prast  
422 Santander MusMun Ago-1951 Prast  
423 Santander MusMun Mugurza-mujeres  
424 Santander MusMun Blanchard-gitana Prast  
425 Villacarriedo escudo  
426 Santander MusMun Ago-1951 Prast  
427 Santander MusMun retrato Ago-1951 Prast  
428 Santander MusMun casas Ago-1951 Prast  
430 Santander MusMun Goya-FernandoVII  
430 Santander MusMun  
431 Santander MusMun estudio Ago-1951 Prast  
432 Santander MusMun flores Ago-1951 Prast  
433 Santander MusMun camino Ago-1951 Prast  
434 Santander MusMun cupido Ago-1951 Prast  
435 Santander MusMun Ago-1951 Prast  
436 Santander MusMun casas Ago-1951 Prast  
437 Santander MusMun paisaje Ago-1951 Prast  
438 Santander MusMun madre Ago-1951 Prast  
439 Oleo  
440 Reinosa CasimiroSainz Ago-1951 Prast  
441 Nia iglesia Ago-1951 Prast  
442 Nia iglesia-abside Prast  
443 Casa de los Tiros Ago-1951 Prast  
444 Fombellida (Enmedio) iglesia Ago-1951 Prast

- 445 Fombellida iglesia Ago-1951 Prast  
447 SMHoyos iglesia-abside Ago-1951 Prast  
447b SMHoyos iglesia-abside Ago-1951 Prast  
448 SMHoyos iglesia Ago-1951 Prast  
449 SMHoyos iglesia-capitel Ago-1951 Prast  
449b SMHoyos iglesia-capitel Ago-1951 Prast  
450 SMHoyos iglesia-capitel Ago-1951 Prast  
451 SMHoyos iglesia-abside Ago-1951 Prast  
452 SMHoyos iglesia-abside Ago-1951 Prast  
453 Bolmir iglesia-abside Ago-1951 Prast  
454 Bolmir iglesia-exterior Ago-1951 Prast  
455 Bolmir iglesia-interior Ago-1951 Prast  
458 Bolmir iglesia-capitel Ago-1951 Prast  
459 Bolmir iglesia-capitel Ago-1951 Prast  
459 Bolmir iglesia-pila Ago-1951 Prast  
460 BarcenaPConcha iglesia-capitel Ago-1951 Prast  
461 BarcenaPConcha iglesia-capitel Ago-1951 Prast  
463 BarcenaPConcha iglesia-interior Ago-1951 Prast  
464 BarcenaPConcha iglesia-crucifijo Ago-1951 Prast  
465 BarcenaPConcha iglesia-crucifijo Ago-1951 Prast  
467 Retortillo iglesia-capitel Ago-1951 Prast  
466 Retortillo iglesia-abside Ago-1951 Prast  
468 Retortillo iglesia-capitel Ago-1951 Prast  
469 Retortillo iglesia-abside Ago-1951 Prast  
470 Retortillo iglesia-capitel Ago-1951 Prast  
471 Retortillo iglesia-capitel Ago-1951 Prast  
472 Retortillo iglesia-paleocristiano Ago-1951 Prast  
473 Retortillo iglesia-abside Ago-1951 Prast  
474 Retortillo iglesia-abside Ago-1951 Prast  
475 Retortillo iglesia-vista Ago-1951 Prast  
476 Retortillo iglesia-StaAna Ago-1951 Prast  
477 Retortillo iglesia-portada Ago-1951 Prast  
478 Retortillo iglesia-portada Ago-1951 Prast  
479 Retortillo iglesia-portada Ago-1951 Prast  
480 Elines iglesia-capitel Ago-1951 Prast  
481 Elines iglesia-capitel Ago-1951 Prast  
482 Elines iglesia-capitel Ago-1951 Prast  
483 Elines iglesia-abside Ago-1951 Prast  
484 Elines iglesia-capitel Ago-1951 Prast  
485 Elines iglesia-capitel Ago-1951 Prast  
486 Elines iglesia-capitel Ago-1951 Prast  
487 Elines iglesia-interior Ago-1951 Prast  
488 Elines iglesia-abside Ago-1951 Prast  
488 Elines iglesia-interior Ago-1951 Prast  
489 Elines iglesia-capitel Ago-1951 Prast  
490 Elines iglesia-ventana Ago-1951 Prast  
491 Elines iglesia-ventana Ago-1951 Prast  
492 Elines iglesia-mozarabe Ago-1951 Prast  
493 Elines iglesia-portada Ago-1951 Prast  
494 Elines iglesia-abside Ago-1951 Prast  
495 Elines iglesia-claustro Ago-1951 Prast  
496 Elines iglesia-claustro Ago-1951 Prast  
497 Elines iglesia-exterior Ago-1951 Prast  
498 Elines iglesia-exterior Ago-1951 Prast  
499 Elines iglesia-abside Ago-1951 Prast  
500 Elines iglesia-abside Ago-1951 Prast  
501501 SMartin-Elines Iglesia abside  
501b SMartin-Elines Iglesia abside VIII-1951 Prast  
502 SMartin-Elines iglesia imagen VIII-1951 Prast  
503 SMartin-Elines iglesia imagen VIII-1951 Prast  
504 Cervatos iglesia capitel-abside-interior VIII-1951 Prast  
505 Cervatos iglesia capitel-abside-interior VIII-1951 Prast  
506 Cervatos iglesia capitel-abside-interior VIII-1951 Prast  
506 Cervatos iglesia capitel-abside-interior  
507 Cervatos iglesia capitel-interior-abside VIII-1951 Prast  
508 Cervatos iglesia capitel-interior-abside VIII-1951 Prast  
509 Cervatos iglesia capitel-interior-abside VIII-1951 Prast  
510 Cervatos iglesia capitel-interior-abside VIII-1951 Prast  
511 Cervatos iglesia capitel-interior-abside VIII-1951 Prast  
512 Cervatos iglesia capitel-interior-abside VIII-1951 Prast  
513 Cervatos iglesia capitel-interior-abside VIII-1951 Prast  
514 Cervatos iglesia capitel-interior-abside VIII-1951 Prast  
515 Cervatos iglesia detalle-torre VIII-1951 Prast  
516 Cervatos iglesia detalle-torre VIII-1951 Prast  
517 Cervatos iglesia detalle-torre VIII-1951 Prast  
518 Cervatos iglesia detalle-portada Prast  
519 Cervatos iglesia detalle-portada Prast  
520 Cervatos iglesia detalle-fachada VIII-1951 Prast  
521 Cervatos iglesia detalle-fachada VIII-1951 Prast  
521 Cervatos iglesia fachada  
522 Cervatos iglesia detalle-portada VIII-1951 Prast  
523 Cervatos iglesia abside VIII-1951 Prast  
524 Cervatos iglesia detalle-abside VIII-1951 Prast  
525 Cervatos iglesia detalle-portada VIII-1951 Prast  
526 Cervatos iglesia detalle-portada VIII-1951 Prast  
527 Cervatos iglesia ventana VIII-1951 Prast  
528 Cervatos iglesia arqueria-abside-interior VIII-1951 Prast  
529 Cervatos iglesia arqueria-abside-interior VIII-1951 Prast  
530 Cervatos iglesia inscripcion-fachada VIII-1951 Prast  
530 Cervatos iglesia inscripcion-fachada  
531 Cervatos iglesia abside VIII-1951 Prast  
532 Cervatos iglesia abside VIII-1951 Prast  
532 Cervatos iglesia detalle-abside VIII-1951 Prast  
533 Cervatos iglesia abside VIII-1951 Prast  
534 Cervatos iglesia abside-interior VIII-1951  
535 Cervatos iglesia abside-interior VIII-1951  
535 Cervatos iglesia abside-interior  
536 Cervatos iglesia general VIII-1951 Prast  
537 Cervatos paisaje-colegiata VIII-1951 Prast  
538 MuseoPrehistoria-estela VIII-1951 Prast  
539 MuseoPrehistoria-salaestelas VIII-1951 Prast

- 540 MuseoPrehistoria-sala VIII-1951 Prast  
541 MuseoPrehistoria-sala VIII-1951 Prast  
542 Matamorosa Iglesia talla-atribuida-CasimiroSainz VIII-1951.PCX  
543 Matamorosa -cruzprocesional-anverso VIII-1951 Prast  
544 Matamorosa -cruzprocesional-reverso VIII-1951 Prast  
545 Matamorosa iglesia-cruz-detalle VIII-1951 Prast  
546 Castaneda-tal-vez talla VIII-1951 Prast  
547 Santander museo oleo-adoracion VIII-1951 Prast  
548 Santander museo oleo-infantes Prast  
549 Santander museo oleo-retrato VIII-1951 Prast  
550 Santander museo oleo-clasica VIII-1951 Prast  
551 Santander museo oleo-flores VIII-1951 Prnt  
552 Santander museo oleo-marina Riancho VIII-1951  
553 Santander museo oleo-paisaje arco  
554 Santillana colegiata ventanas-abside VIII-1951 Prast  
555 Santillana paisaje VIII-1951 Prast  
556 Santillana colegiata claustro-sepulcro VIII-1951 Prast  
557 Santillana colegiata claustro-sepulcro VIII-1951 Prast  
558 Santillana colegiata claustro-sepulcro VIII-1951 Prast  
559 Santillana colegiata claustro-capitel VIII-1951 Prast  
559 Santillana colegiata claustro-capitel VIII-1951  
560 Santillana colegiata claustro-capitel VIII-1951 Prast  
561 Santillana colegiata claustro VIII-1951 Prast  
562 Santillana casa-Tagle VIII-1951 Prast  
563 Santillana colegiata retablo VIII-1951 Prast  
565 Santillana colegiata retablo VIII-1951 Prast  
566 Santillana colegiata retablo VIII-1951 Prast  
567 Santillana casa-Velarde VIII-1951 Prast  
568 Santillana colegiata interior VIII-1951 Prast  
569 Santillana colegiata relieve-mesa-altar VIII-1951 Prast  
570 Santillana colegiata relieve-mesa-altar VIII-1951 Prast  
571 Santillana colegiata relieve-mesa-altar VIII-1951 Prast  
572 Santillana colegiata relieve-mesa-altar VIII-1951 Prast  
573 Santillana CalledelRio Prast  
574 Santillana coleg cruzprocesional-detalle VIII-1951 Prast  
575 Santillana colegiata claustro-panoramica VIII-1951 Prast  
576 Santillana colegiata capitel VIII-1951 Prast  
577 Santillana colegiata claustro VIII-1951 Prast  
578 Santillana colegiata claustro  
579 Santillana colegiata claustro-detalle VIII-1951 Prast  
580 Santillana colegiata-vista VIII-1951 SrPrast  
581 Santillana calle VIII-1951 Prast  
582 Santillana Sfranc o Regina-Coeli VIII-1951 Prast  
583 Santillana colegiata angulo-claustro VIII-1951 Prast  
584 casa Ciriaco-Perez-Bustamante  
585 Santillana colegiata orla-claustro VIII-1951 Prast  
586 Santillana colegiata capitel VIII-1951 Prast  
587 Santillana colegiata portada-claustro VIII-1951 Prast  
589 SMartin-Elines Ana-virgen-nino VIII-1951 Prast  
592 Barros estela color.PCX  
592 Barros estela VIII-1951 Prast  
592 Barros iglesia-estela VIII-1951 Prast  
594 Barcena quizas  
595 Sin titulo  
596 SMartin-Elines capitel  
597 SMartin-Elines capitel  
598 Sin titulo  
599 Sin titulo  
600 Oleo retrato  
601 Elines iglesia VIII-1951  
602 Elines exterior VIII-1951  
602 Elines exterior  
603 Fontibre  
604 Fontibre  
605 Santillana Casa Barreda-Bracho  
606 Santillana vista  
608 Santillana SFrancisco VIII-1951 Prast  
609 Santillana Archiduques VIII-1951 Prast  
610 Santillana Archiduques VIII-1951 Prast  
610 Santillana Casa-tagle VIII-1951 Prast  
611 Santillana CdelRio VIII-1951 Prast  
612 Cervatos VIII-1951 Prast  
613 Cervatos portada VIII-1951 Prast  
614 Fontibre vista-general VIII-1951 Prast  
615 Fontibre vista VIII-1951 Prast  
616 Nacimiento Ebro VIII-1951 Prast  
617 Nacimiento Ebro VIII-1951 Prast  
618 Nacimiento Ebro VIII-1951 Prast  
619 Elines  
619a Elines  
621 Cervatos iglesia capitel VIII-1951 Prast  
622 Cervatos iglesia VIII-1951 Prast  
623 Cervatos iglesia mimula VIII-1951 Prast  
623a Cervatos  
624 Cervatos iglesia ventana-abside VIII-1951 Prast  
625 Cervatos iglesia ventana-abside VIII-1951 Prast  
626 Cervatos iglesia ventana-abside VIII-1951 Prast  
627 Cervatos iglesia b<sup>1</sup>/<sub>2</sub>veda VIII-1951 Prast  
629 Cervatos iglesia detalles VIII-1951 Prast  
629 Cervatos iglesia ventana VIII-1951 Prast  
630 Retortillo iglesia abside-arcos VIII-1951 Prast  
631 Retortillo iglesia abside VIII-1951 Prast  
632 Cueva-Monedas ciervos VIII-1952 Prast  
633 Cueva-Monedas ciervo VIII-1952 Prast  
634 Cueva-Monedas caballo-acefalo VIII-1952 Prast  
635 Cueva-PteViesgo signos VIII-1952 Prast  
636 Cueva-Monedas cuadrpedo VIII-1952 Prast  
637 Cueva-Monedas signos VIII-1952 Prast  
638 Cueva-Monedas ciervo VIII-1952 Prast  
639 Cueva-Monedas caballo VIII-1952 Prast





*La cruz de Rubalcaba. Liérganes (Foto Prast).*

- 640 Cueva-Monedas signos VIII-1952 Prast  
641 Cueva-Monedas signos VIII-1952 Prast  
642 Cueva-Monedas conjunto-signos VIII-1952 Prast  
643 Cueva-Monedas trazos VIII-1952 Prast  
644 Cueva-Monedas tectiforme VIII-1952 Prast  
645 Cueva-Monedas capridos VIII-1952 Prast  
646 Cueva-Monedas caballo VIII-1952 Prast  
647 Cueva-Monedas pez VIII-1952 Prast  
648 Cueva-Monedas pez VIII-1952 Prast  
649 Cueva-Monedas caballo-bisonte VIII-1952 Prast microf  
650 Cueva-Monedas cervido-oso VIII-1952 Prast  
651 Puente Viesgo CMonedas Ago1952 Prast  
652 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
653 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
654 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
655 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
656 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
657 Puente Viesgo CMonedas Ago1952 Prast  
658 Puente Viesgo CMonedas Ago1952 Prast  
659 Puente Viesgo CMonedas Ago1952 Prast  
660 Puente Viesgo CMonedas Ago1952 Prast  
662 Puente Viesgo CMonedas Ago1952 Prast  
663 Puente Viesgo CMonedas Ago1952 Prast  
664 Puente Viesgo CMonedas Ago 1952  
665 Puente Viesgo CMonedas Ago1952 Prast  
666 Puente Viesgo CMonedas Ago1952 Prast  
667 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
668 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
669 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
670 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
671 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
672 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
673 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
674 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
675 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
676 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
677 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
678 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
679 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
680 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
681 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
682 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
683 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
684 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
685 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
686 Puente Viesgo castillo-manos Ago1952 Prast  
687 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
688 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
689 Puente Viesgo Ago1952 Prast microfilm  
690 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
691 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
692 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
693 Villacarriedo Sonanes vestibulo  
694 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
695 Villacarriedo palacio-Sonanes fachada  
696 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
697 Puente Viesgo Caseta y CCastillo Ago1952 Prast  
698 Puente Viesgo Ago1952 sin-clise Prast  
698a Puente Viesgo Ago1952 Prast  
699 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
700 Puente Viesgo Ago1952 Prast  
701 Ago1952 Prast  
702 Villacarriedo sonanes  
703 Comillas ago1952 Prast  
704 PViesgo vista ago1952 Prast  
705 escudo comillas-SVToranzo-PViesgo ago52 Prast  
707 PViesgo CCastillo panoramica Ago1952 Prast  
708 PViesgo CCastillo panoramica Ago1952 Prast  
709 b PViesgo interior sin-clise  
709 PViesgo CCastillo panoramica Ago1952 Prast  
709 PViesgo panoramica Ago1952 Prast  
710 PViesgo CCastillo panoramica Ago1952 Prast  
711 PViesgo CCastillo panoramica Ago1952 Prast  
712 PViesgo CCastillo panoramica Ago1952 Prast  
713 PViesgo CCastillo panoramica Ago1952 Prast  
714 PViesgo CCastillo panoramica Ago1952 Prast  
715 Comillas escudo Ago1952 Prast  
716 Comillas escudo Ago1952 Prast  
717 Comillas escudo Ago1952 Prast  
718 Comillas escudo Ago1952 Prast  
720 Comillas cartela Ago1952 Prast  
721 Comillas escudo Ago1952 Prast  
722 Comillas cartela Ago1952 Prast  
723 Comillas cartela Ago1952 Prast  
724 Comillas escudo Ago1952 Prast  
725 Comillas cartela Ago1952 Prast  
726 Comillas cartela Ago1952 Prast  
727 Comillas escudo Ago1952 Prast  
729 Comillas escudo Ago1952 Prast  
730 Comillas solariega Ago1952 Prast  
731 Comillas iglesia Ago1952 Prast  
733 Comillas iglesia Ago1952 Prast  
734 Comillas escudo Ago1952 Prast  
735 Comillas ayuntamiento-plaza Ago1952 Prast  
736 Comillas ayuntamiento Ago1952 Prast  
737 Comillas ayuntamiento Ago1952 Prast  
738 Comillas Ago1952 Prast  
739 Comillas palacio-marques Ago1952 Prast  
740 Comillas palacio-marques Ago1952 Prast  
741 Comillas Ago1952 Prast  
742 Comillas palacio-marques Ago1952 Prast

- 743 Comillas palacio-marques Ago1952 Prast  
 744 Comillas palacio-marques Ago1952 Prast  
 745 Comillas iglesia Ago1952 Prast  
 747 SVicente escudo Ago1952 Prast  
 748 SVicente escudo Ago1952 Prast  
 750 SVicente calleja Ago1952 Prast  
 751 SVicente calleja Ago1952 Prast  
 752 SVicente escudo Ago1952 Prast  
 753 SVicente escudo Ago1952 Prast  
 754 SVicente escudo Ago1952 Prast  
 755 SVicente iglesia portad Ago1952 Prast  
 755 SVicente iglesia portada Ago1952 Prast  
 756 SVicente iglesia portada Ago1952 Prast  
 757 SVicente iglesia portada Ago1952 Prast  
 758 SVicente iglesia portada Ago1952 Prast  
 759 SVicente escudo Ago1952 Prast  
 759 SVicente iglesia portada Ago1952 Prast  
 760 SVicente iglesia portada Ago1952 Prast  
 761 SVicente iglesia portada Ago1952 Prast  
 762 SVicente iglesia portada Ago1952 Prast  
 763 SVicente iglesia portada Ago1952 Prast  
 764 SVicente iglesia portada Ago1952 Prast  
 765 SVicente iglesia portada Ago1952 Prast  
 766 SVicente iglesia fachada Ago1952 Prast  
 767 SVicente iglesia fachada Ago1952 Prast  
 768 SVicente iglesia fachada Ago1952 Prast  
 769 SVicente iglesia fachada Ago1952 Prast  
 770 SVicente iglesia fachada Ago1952 Prast  
 771 SVicente iglesia fachada Ago1952 Prast  
 772 SVicente iglesia portada Ago1952 Prast  
 773 SVicente iglesia Ago1952 Prast  
 774 SVicente iglesia Ago1952 Prast  
 775 SVicente iglesia Ago1952 Prast  
 776 SVicente iglesia portada Ago1952 Prast  
 777 SVicente iglesia portada Ago1952 Prast  
 778 SVicente iglesia portada Ago1952 Prast  
 779 SVicente iglesia canecillos Ago1952 Prast  
 780 SVicente iglesia portada Ago1952 Prast  
 782 SVicente iglesia canecillos Ago1952 Prast  
 783 SVicente iglesia canecillos Ago1952 Prast  
 784 SVicente Ago1952 Prast  
 785 SVicente Ago1952 Prast  
 786 SVicente Ago1952 Prast  
 787 SVicente Ago1952 Prast  
 788 Hermida paisaje Ago1952 Prast  
 789 Hermida paisaje Ago1952 Prast  
 790 Hermida paisaje Ago1952 Prast  
 791 Hermida paisaje Ago1952 Prast  
 792 Hermida paisaje Ago1952 Prast  
 794 Potes Ago1952 Prast  
 796 Potes fachada Ago1952 Prast  
 797 Potes SRaimundo Ago1952 Prast  
 798 Potes SRaimundo escudo Ago1952 Prast  
 799 Potes SRaimundo escudo Ago1952 Prast  
 800 Potes SRaimundo escudo ago1952 Prast  
 802 Potes SRaimundo claustro ago1952 Prast  
 803 Cades-Herreria Linares-escudos ago1952 Prast  
 804 LaFuente escudo ago1952 Prast  
 805 LaFuente portada ago1952 Prast  
 806 LaFuente escudo ago1952 Prast  
 809 PteNansa escudo ago1952 Prast  
 811 Ojedo iglesia canecillo ago1952 Prast  
 813 Ojedo iglesia columna ago1952 Prast  
 814 Ojedo iglesia columna ago1952 Prast  
 815 Ojedo iglesia ago1952 Prast  
 816 Ojedo iglesia ago1952 Prast  
 817 Ojedo iglesia artesonado ago1952 Prast  
 818 SVicente carcel-arco ago1952 Prast  
 819 SVicente ago1952 Prast  
 820 SVicente paisaje ago1952 Prast  
 821 PteViesgo vista ago1952 Prast  
 822 SVicente escuela ago1952 Prast  
 823 SVicente puerto ago1952 Prast  
 824 SVicente Centro-higiene ago1952 Prast  
 825 SVicente vista-ria ago1952 Prast  
 826 SVicente calle ago1952 Prast  
 827 SVicente calle ago1952 Prast  
 828 SVicente puente ago1952 Prast  
 829 SVicente paisaje ago1952 Prast  
 830 SVicente calle ago1952 Prast  
 831 SVicente SFrancisco ago1952 Prast  
 832 SVicente SFrancisco ago1952 Prast  
 833 SVicente SFrancisco ago1952 Prast  
 836 SVicente SFrancisco ago1952 Prast  
 837 SVicente ayuntamiento ago1952 Prast  
 838 SVicente sep-inquisidor-corro ago1952 Prast  
 839 SVicente sep-inquisidor ago1952 Prast  
 840 SVicente sep-inquisidor ago1952 Prast  
 841 Hermida paisaje ago1992 Prast  
 842 Hermida paisaje ago1992 Prast  
 843 Villacarriedo sonanes  
 844 Villacarriedo sonanes  
 845 Villacarriedo sonanes  
 846 Potes iglesia-ant ago1952 Prast  
 848 Potes vista ago1952 Prast  
 849 Potes ago1952 Prast  
 850 Potes casa ago1952 Prast  
 851 Potes paisaje ago1952 Prast  
 852 Potes paisaje ago1952 Prast  
 853 Potes paisaje ago1952 Prast  
 854 Cabanzon castillo ago1952 Prast



*Iglesia románica de Santa María de Bareyo.*



*La denominada "Casa de Bárbara Blomberg" en Colindres de Arriba.*

- 855 Cabanzon castillo ago1952 Prast  
858 Potes vista ago1952 Prast  
859 Potes vista ago1952 Prast  
859 StoToribio portada ago1952 Prast  
874 Piasca iglesia capitel ago1952 Prast  
875 Piasca iglesia capitel ago1952 Prast  
876 Piasca iglesia capitel ago1952 Prast  
877 Piasca iglesia capitel ago1952 Prast  
878 Piasca iglesia capitel ago1952 Prast  
879 Piasca iglesia capitel ago1952 Prast  
880 Piasca iglesia capitel ago1952 Prast  
881 Piasca iglesia capitel ago1952 Prast  
882 Piasca iglesia capitel ago1952 Prast  
883 Piasca iglesia SMiguel ago1952 Prast  
884 Piasca iglesia capitel ago1952 Prast  
885 Piasca iglesia capitel ago1952 Prast  
886 Piasca iglesia coronacion-virgen ago1952 Prast  
887 Piasca iglesia cruz ago1952 Prast  
888 Villacarriedo sonanes  
891 Comillas playa ago1952 Prast  
892 Comillas ayuntamiento Ago1952 Prast  
893 Comillas plaza-ayunt Ago1952 Prast  
894 Comillas iglesia portada Ago1952 Prast  
895 Comillas iglesia portada Ago1952 Prast  
895 Comillas palacio-marques vista Ago1952 Prast  
896 Comillas iglesia torre Ago-1952 Prast  
897 Comillas Ago-1952 Prast  
898 Comillas vista Ago-1952 Prast  
899 Comillas Ago-1952 Prast  
900 Comillas Ago-1952 Prast
- 901 Comillas Univ-pontificia ago1952 Prast  
902 Comillas calle ago1952 Prast  
903 SVicente sepulcro-corro ago1952 Prast  
904 SVicente sepulcro-padres-corro ago1952 Prast  
905 SVicente sepulcro-corro ago1952 Prast  
906 SVicente sepulcro-corro ago1952 Prast  
907 SVicente sepulcro-corro ago1952 Prast  
908 SVicente sepulcro-corro ago1952 Prast  
909 SVicente sepulcro-corro ago1952 Prast  
910 SVicente padres-corro ago1952 Prast  
912 SVicente iglesia boveda ago1952 Prast  
913a Villacarriedo sonanes fachada ago1952 Prast  
913b Villacarriedo sonanes ago1952 Prast  
914 SVicente iglesia portada ago1952 Prast  
915 SVicente iglesia portada  
916 SVicente iglesia portadaago1952 Prast  
917 SVicente iglesia portada ago1952 Prast  
918 SVicente iglesia retablo ago1952 Prast  
919 SVicente iglesia retablo ago1952 Prast  
920 SVicente iglesia basa ago1952 Prast
- 921 SVicente iglesia naves ago1952 Prast  
922 SVicente iglesia ago1952 Prast  
923 SVicente consistorio ago1952 Prast  
924 SVicente ruina ago1952 Prast  
925 SVicente iglesia ago1952 Prast  
926 SVicente vista ago1952 PrastCEM  
927 SVicente castillo ago1952 Prast  
928 Villacarriedo sonanes ago1952 Prast  
930 Villacarriedo sonanes ago1952 Prast  
936 Lebeña portico ago1952 Prast  
937 Lebeña portico ago1952 Prast  
943 Villacarriedo sonanes ago1952 Prast  
945 Villacarriedo sonanes portada ago1952 Prast  
947 Piasca iglesia abside ago1952 Prast  
948 Piasca abside ago1952 Prast  
949 Piasca inscr-fundacion ago1952 Prast  
950 Piasca iglesia fachada ago1952 Prast  
953 Piasca iglesia portada ago1952 Prast  
954 Piasca iglesia portada ago1952 Prast  
955 Piasca iglesia portada ago1952 Prast  
956 Piasca iglesia portada ago1952 Prast  
957 Piasca iglesia portada ago1952 Prast  
958 Piasca iglesia ago1952 Prast  
958 Piasca iglesia portada ago1952 Prast  
958 Villacarriedo sonanes ago1952 Prast  
959 Ojedo panoramica ago1952 Prast  
960 Ojedo iglesia ago1952 Prast  
961 Ojedo iglesia ago1952 Prast  
962 Ojedo iglesia capitel ago1952 Prast  
963 Ojedo iglesia capitel ago1952 Prast  
964 Ojedo iglesia capitel ago1952 Prast  
965 Villacarriedo soñanes escalera ago1952 Prast  
966 Villacarriedo soñanes escalera ago1952 Prast  
967 Villacarriedo soñanes escalera ago1952 Prast  
968 Lafuente iglesia campana ago1952 Prast  
969 Lafuente iglesia portada ago1952 Prast  
970 Lafuente iglesia ago1952 Prast  
971 Lafuente iglesia ago-1952 Prast  
972 Lafuente iglesia abside ago1952 Prast  
973 Lafuente abside ago-1952 Prast  
975 Lafuente iglesia capitel ago1952 Prast  
976 Lafuente iglesia columna ago1952 Prast  
977 Lafuente iglesia arco ago1952 Prast  
978 StoToribio iglesia ago1952 Prast  
981 StoToribio capilla-lc ago1952 Prast  
982 StoToribio capilla-lc ago1952 Prast  
983 StoToribio capilla-lc Prast ago1952  
985 StoToribio capilla-lc Prast ago1952  
986 StoToribio capillaLC Prast ago1952  
988 StoToribio portada Prast ago1952  
990 Villacarriedo Sonanes escalera



- 992 StoToribio claustro Prast ago1952  
 995 StoToribio pechina Prast ago1952  
 996 StoToribio pechina Prast ago1952  
 997 StoToribio pechina Prast ago1952  
 998 StoToribio pechina Prast ago1952  
 999 StoToribio sepulcro Prast ago1952  
  
 1000 StoToribio Prast ago1952  
 1003 StoToribio relicario-lignum Ago-1952 Prast  
 1004 StoToribio relicario-lignum Ago-1952 Prast  
 1005 Villacarriedo Sonanes-escalera microfilm  
 1006 StoToribio escudo Ago-1952 Prast  
 1008 Potes portada Ago-1952 Prast  
 1009 Camaleno Picos-vista FotBustam  
 1010 Potes plaza FotBustam  
 1011 Tresviso camino FotBustam  
 1012 Picos rebeco-cazado FotBustam  
 1013 Aliva camino-grupo FotBustam  
 1014 Espinama camino-vecinos FotBustam  
 1015 Espinama desde-Iguedri FotBustam  
 1016 Espinama Remana-vista FotBustam  
 1017 Aliva LasPortillas FotBustam  
 1018 Aliva camino-ganado FotBustam  
 1019 StoToribio vista FotBustam  
 1020 Potes plaza FotBustam  
 1023 StoToribio camino-romeros FotBustam  
 1024 Potes puente-SCayetano FotBustam  
 1025 Baro huertas FotBustam  
 1026 Tama iglesia FotBustam  
 1026 Tama iglesia FotBustamante  
 1027 Turieno camino FotBustam  
 1028 SanGlorio esquiando FotBustam  
 1029 PVieja desde-refugio FotBustam  
 1030 RDeva y picos FotBustam  
 1031 Aliva PVieja-desde-refugio FotBustam  
 1032 Espinama Pte-Villaglorio FotBustam  
 1035 Aliva vista-desde-refugio FotBustam  
 1036 Aliva refugio FotBustam  
 1037 Baro carretera-vecino FotBustam  
 1038 Picos Canal-Fondua FotBustam  
 1040 Picos Aguja-la-canalona FotBustam  
 1041 Picos Rebecos FotBustam  
 1042 Picos Rebecos FotBustam  
 1043 StoToribio muchachas FotBustam  
 1044 Hermida desfiladero FotBustam  
 1045 Espinama Mirador-cable FotBustam  
 1048 Picos Llorza-Mirador-cable FotBustam  
 1049 Picos PVieja-desde-Bustron FotBustam  
 1050 Hesmida desfiladero-desde-Rumenes FotBustam  
 1051 Picos refugio-CFormoso FotBustam  
 1053 Picos Naranjo-desde-Urriello FotBustam  
  
 1054 Picos PVieja-Sur FotBustam  
 1055 Puertos-RioFrio Carros FotBustam  
 1056 Potes barrio-LaSolana FotBustam  
 1057 Potes Infantado-Ayuntamiento FotBustam  
 1058 Aliva FteCobarance FotBustam  
 1059 StoToribio Iglesia-puerta FotBustam  
 1060 Picos Madejuno FotBustam  
 1061 Perrozo iglesia FotBustam  
 1062 Picos Mirador-cable FotBustam  
 1064 Picos Desde-PVieja FotBustam  
 1067 Mogrovejo y Picos FotBustam  
 1068 Picos Cariscao-desde-Subiedes FotBustam  
 1070 Estrada iglesia FotCevallos  
 1071 Piasca iglesia-portada FotCevallos  
 1072 Piasca iglesia-portada FotCevallos  
 1073 Piasca iglesia-portada FotCevallos  
 1074 Ojedo iglesia-SSebastian-portada FotCevallos  
 1075 Ojedo iglesia-SSebastian-portada FotCevallos  
 1076 Silio iglesia-arquerias FotCevallos  
 1077 Silio iglesia-portada FotCevallos  
 1078 Silio iglesia-abside FotCevallos  
 1079 Bareyo iglesia-abside FotCevallos  
 1080 Bareyo iglesia-pila FotCevallos  
 1082 Villacantid iglesia FotCevallos  
 1083 SJuan-de-Reicedo iglesia FotCevallos  
 1084 Altamira lamina-caballo Fot-MAS  
 1084 Altamira lamina-ciervos Fot-MAS  
 1085 Altamira lamina-bisonte Fot-MAS  
 1087 Altamira lamina-macarroni Fot-MAS  
 1088 Altamira lamina-ciervo Fot-MAS  
 1089 Altamira lamina-ciervo Fot-MAS  
 1090 Altamira lamina-conjunto Fot-MAS  
 1091 Altamira lamina-dibujo Fot-MAS  
 1092 Altamira lamina Fot-MAS  
 1093 Castillo lamina-manos Fot-MAS  
 1094 Castillo lamina-cabron Fot-MAS  
 1095 Castillo lamina-bisontes Fot-MAS  
 1096 Clotilde lamina-toros Fot-MAS  
 1097 Pendo lamina-baston Fot-MAS  
 1098 Pasiega lamina-animales Fot-MAS  
 1099 Penches lamina-cabras Fot-MAS  
 1100 Covalanas lamina-ciervas Fot-MAS  
  
 1101 Santillana sala-techo Mas86966  
 1102 Santillana techo-jabali Mas86964  
 1103 Santillana lamina-conjunto Mas45211  
 1104 Santillana lamina-bisonte Mas87412  
 1105 Santillana lamina-bisonte Mas86968  
 1106 Santillana lamina-jabali Mas86963  
 1107 Santillana lamina-bisonte Mas86967  
 1108 Santillana lamina-bisonte Mas87413



*Capiteles góticos.*



*La fábrica de cerveza La Cruz Blanca de Santander.*

- 1109 Santillana lamina-bisonte Mas87415  
 1110 Piasca iglesia-virgenes FERRANT-Mas703  
 1113 Piasca iglesia-SanMiguel-Virgen FERRANT-Mas698  
 1115 Piasca iglesia-capitel FERRANT-Mas695  
 1116 Piasca iglesia-portada  
 1118 Piasca iglesia-exterior FERRANT-Mas699  
 1119 Piasca iglesia-fachada FERRANT-Mas710  
 1120 Piasca iglesia-abside FERRANT-Mas707  
 1121 Piasca iglesia-interior FERRANT-Mas693  
 1122 Piasca iglesia-interior FERRANT-Mas709  
 1123 Piasca iglesia-interior FERRANT-Mas711  
 1124 Piasca iglesia-boveda FERRANT-Mas708  
 1125 Piasca iglesia-capitel FERRANT-Mas702  
 1126 Piasca iglesia-exterior FERRANT-Mas691  
 1127 Piasca iglesia-exterior  
 1128 Piasca iglesia-portada  
 1129 Piasca iglesia-exterior FERRANT-Mas706  
 1135 StoToribio iglesia-exterior  
 1137 Moroso SanRoman-exterior Mas44856  
 1138 LaFuente iglesia-portada  
 1139 LaFuente iglesia-columnas  
 1140 Ubiarco StaJusta-altarXVIII Mas86035  
 1141 Ubiarco StaJusta-altarXVIII Mas86036  
 1142 Ubiarco StaJusta-virgenXV Mas86037  
 1143 LaFuente iglesia-columna Mas86074  
 1152 StoToribio iglesia-interior FERRANT-Mas714  
 1154 StoToribio iglesia-interior FERRANT-Mas717  
 1156 Limpias cristo MasB1865  
 1157 Santillana colegiata-exterior FERRANT-Mas1482  
 1158 Santillana colegiata-interior FERRANT-Mas1481  
 1159 Castañeda colegiata-exterior  
 1161 Castañeda colegiata-exterior FERRANT-Mas649  
 1163 Castañeda colegiata-capitel FERRANT-Mas645  
 1164 Castañeda colegiata-interior FERRANT-Mas646  
 1165 Castañeda colegiata-interior FERRANT-Mas647  
 1166 Castañeda colegiata-interior FERRANT-Mas642  
 1167 Castañeda colegiata-interior FERRANT-Mas643  
 1168 Castañeda colegiata-portico FERRANT-Mas641  
 1169 Castañeda colegiata-frontal FERRANT-Mas650  
 1171 Castañeda colegiata-frontal FERRANT-Mas648  
 1173 Castañeda colegiata-vista FERRANT-Mas636  
 1174 Castañeda colegiata-vista FERRANT-Mas638  
 1175 Cervatos iglesia-canecillos Mas  
 1176 Cervatos iglesia-abside  
 1177 Cervatos iglesia-portada  
 1178 Cervatos iglesia-vista  
 1180 Cervatos iglesia-inscripcion FERRANT-Mas681  
 1181 Cervatos iglesia-inscripcion FERRANT-Mas677  
 1182 Cervatos iglesia-inscripcion FERRANT-Mas676  
 1183 Cervatos iglesia-capitel FERRANT-Mas678  
 1184 Cervatos iglesia-capitel FERRANT-Mas665  
 1185 Cervatos iglesia-capitel FERRANT-Mas680  
 1186 Cervatos iglesia-capitel FERRANT-Mas670  
 1187 Cervatos iglesia-capitel FERRANT-Mas669  
 1188 Cervatos iglesia-capitel FERRANT-Mas671  
 1189 Cervatos iglesia-capitel FERRANT-Mas672  
 1190 Cervatos iglesia-capitel FERRANT-Mas673  
 1191 Cervatos iglesia-capitel FERRANT-Mas668  
 1192 Cervatos iglesia-capitel FERRANT-Mas667  
 1193 Cervatos iglesia-capitel FERRANT-Mas679  
 1194 Cervatos iglesia-capiteles FERRANT-Mas664  
 1195 Cervatos iglesia-ventana  
 1196 Cervatos iglesia-ventana  
 1197 Cervatos iglesia-ventana  
 1198 Cervatos iglesia-vista  
 1199 Cervatos iglesia-capitel  
 1200 Cervatos iglesia-vista  
 1201 Cervatos colegiata-portada Ferrant  
 1202 Cervatos colegiata-portada Ferrant-Mas  
 1203 Cervatos colegiata-portada Ferrant-Mas  
 1204 Cervatos colegiata-portada Ferrant-Mas  
 1205 Cervatos colegiata-abside Ferrant-Mas  
 1206 Cervatos colegiata-abside Ferrant-Mas  
 1207 Cervatos colegiata-abside Ferrant-Mas  
 1208 Cervatos colegiata-interior Ferrant-Mas  
 1209 Cervatos colegiata-ventana Ferrant-Mas  
 1210 Cervatos colegiata-ventana Ferrant-Mas  
 1211 Cervatos colegiata-ventana Ferrant-Mas  
 1212 Cervatos colegiata-exterior Ferrant-Mas  
 1213 Potes panoramica Bustamante  
 1214 Potes StoToribio-panoramica Bustamante  
 1215 Santander  
 1215 Santander-biblioteca  
 1216 Santander jardines  
 1217 Santander jardines  
 1218b Santander Playa-Sardinero  
 1218 Santander Playa-Sardinero  
 1219b Santander Playa-Piquio  
 1219 Santander Playa-Piquio  
 1220b Santander Playa-Sardinero  
 1220 Santander Playa-Sardinero  
 1221b Santander Correos  
 1221 Santander Correos  
 1222b Santander Jardines-Pereda  
 1222 Santander Jardines-Pereda  
 1223 Santander Jardines-Pereda  
 1224 Santander biblioteca  
 1225 Santander biblioteca  
 1226 Santander biblioteca  
 1227 Santander Jardines-Pereda  
 1228 Santander Jardines-Pereda



- 1229 Santander RVictoria  
1230 Santander Jardines-CEspina  
1231 Santander Relojso  
1232 Sobremazas Cueto-vista  
1233 Sobremazas Cueto-vista  
1234 Solares vista a Sobremazas  
1236 Sobremazas Cueto-Portalada  
1237 Sobremazas Cueto-escudo  
1237 Sobremazas casarural  
1239 Sobremazas Cueto-escudo  
1240 Sobremazas Cueto-patio  
1241 Anaz escudo  
1242 Anaz escudo  
1243 Anaz escudo  
1244 Anaz parroquia  
1245 Anaz iglesia-interior  
1246 Lierganes casa-fachada  
1246 Lierganes iglesia-picos  
1246 Lierganes casa  
1248 Lierganes capilla-fachada  
1249 Lierganes portalada  
1250 Lierganes iglesia  
1251 Lierganes casa-fachada  
1252 Lierganes casa-escudo  
1253 Lierganes escudo  
1254 Lierganes Ranada-fachada  
1255 Lierganes CruzRubalcaba  
1257 Lierganes casa-fachada  
1258 Lierganes portalada  
1259 Lierganes puente  
1260 Pamanes Elsedo-capilla  
1261 Pamanes Elsedo-sepulcro Ago1953CEM  
1262 Pamanes Elsedo-sepulcro Ago1953CEM  
1263 Pamanes Elsedo-patio  
1264 Pamanes Elsedo-patio  
1265 Pamanes  
1266 Pamanes casa-ruinas  
1267 Pamanes Elsedo  
1268 Pamanes Elsedo-entrada  
1269 Pamanes Elsedo-capilla  
1270 Solares escudo  
1271 Solares Valbuena-fachada  
1272 Solares Valbuena-fachada  
1273 Solares Valbuena-fachada  
1274 Solares casa  
1275 Solares Rubalcaba-fachada  
1276 Solares Rubalcaba-escudo  
1277 Solares Rubalcaba-fachada  
1278 Solares Valbuena-capilla  
1279 Valdecilla portalada  
1280 Valdecilla sepulcro  
1282 Valdecilla iglesia-altar  
1283 Valdecilla iglesia-retablo  
1284 Valdecilla iglesia-retablo  
1285 Valdecilla iglesia-retablo  
1287 Hoznayo escudo  
1288 Hoznayo sepultura  
1289 Hoznayo portalada  
1290 Hoznayo Acebedos-sepultura  
1291 Hoznayo Acebedo-capilla  
1292 Hoznayo Acebedo-patio  
1293 Hoznayo Acebedo  
1294 Hoznayo escudo  
1295 Hoznayo Acebedo-patio  
1296 Hoznayo escudo  
1297 Hoznayo escudo  
1298 Colindres Casa-BBlomberg  
1299 Colindres Casa-BBlomberg  
1300 Colindres Casa-Redonda  
1301 Colindres casa-Puerta  
1302 Colindres casa-Puerta  
1303 Colindres LaMerced  
1304 Colindres escudos-1696  
1305 Colindres escudo  
1306 Colindres escudo  
1307 Colindres iglesia  
1308 Colindres escudo-Valle  
1309 Colindres escudo-Cachupin  
1310 Colindres casa  
1311 Colindres casa-Cachupin  
1313 Treto Maza-capilla  
1314 Treto Maza-oleo conde Esquivel  
1315 Treto Maza-cobre Susanayviejos  
1316 Treto Maza-oleo virgen  
1317 Treto Maza-SJose  
1318 Treto Maza-oleo condesa Esquivel  
1319 Treto Maza-palacio  
1321 Treto Maza-fachada  
1322 Escalante ermita-SRoman  
1323 Escalante convento-virgencama  
1324 Escalante iglesia-irgencama  
1325 Escalante iglesia-retablo  
1326 Escalante iglesia-portada  
1327 Escalante iglesia-vista  
1328 Escalante iglesia-panoramica  
1329 Argonos iglesia-interior  
1330 Cicero casa-escudo  
1331 Cicero casa-escudo  
1332 Cicero escudo  
1333 Bareyo iglesia-abrahamisaac  
1334 Bareyo iglesia-angel

- 1335 Bareyo iglesia-pila  
 1336 Bareyo iglesia-pila  
 1337 Bareyo iglesia-pila  
 1338 Bareyo iglesia-capiteles  
 1339 Bareyo iglesia-capiteles  
 1340 Bareyo iglesia-capiteles  
 1341 Bareyo iglesia-sacristia  
 1342 Bareyo iglesia-capitel  
 1343 Bareyo iglesia-vista  
 1344 Bareyo iglesia-abside  
 1345 Bareyo iglesia-abside  
 1346 Bareyo iglesia-abside  
 1347 Bareyo iglesia-abside  
 1348 Bareyo iglesia-abside  
 1349 Bareyo iglesia-virgen  
 1350 Bareyo iglesia-capiteles  
 1351 Bareyo iglesia-abside  
 1352 Bareyo iglesia-capitel  
 1353 Bareyo iglesia-capitel  
 1354 Bareyo iglesia-capitel  
 1355 Bareyo iglesia-capitel  
 1356 Bareyo iglesia-capiteles  
 1357-1360 Sin positivos  
 1363 Limpias iglesia-altarmayor  
 1364 Limpias cruzpiedra  
 1365 Limpias iglesia-altar  
 1367 Limpias iglesia-jesus  
 1368 Limpias iglesia-vista  
 1369 Limpias casa  
 1370 Limpias iglesia-Cristo  
 1372 Limpias iglesia-LaPiedra  
 1373 Limpias palacio  
 1374 Limpias iglesia-calvario  
 1376 Limpias iglesia-crucifijo  
 1377 Limpias iglesia-sepulcro  
 1378 Limpias iglesia-escudo  
 1379 Laredo SFrancisco-retablo  
 1380 Laredo SFrancisco-retablo  
 1381 Laredo SFrancisco-interior  
 1382 Laredo iglesia-capiteles  
 1383 Laredo iglesia-capiteles  
 1384 Laredo iglesia-capiteles  
 1385 Laredo panoramica-pueblavieja  
 1386 Laredo panoramica-pueblavieja  
 1387 Laredo panoramica-oeste  
 1388 Laredo panoramica-Puntal  
 1389 Laredo iglesia-interior  
 1390 Laredo iglesia-interior  
 1391 Laredo iglesia-vista  
 1392 Laredo iglesia-portico  
 1393 Laredo iglesia-portico-virgen  
 1394 Laredo iglesia-nave  
 1395 Laredo iglesia-portada  
 1396 Laredo iglesia-portada  
 1397 Laredo iglesia-portada  
 1398 Laredo iglesia-retablobarroco  
 1399 Laredo iglesia-retablobarroco  
 1400 Laredo iglesia-retablobarroco  
 1401 Laredo iglesia-retablo\_flamenco  
 1402 Laredo iglesia-retablo\_flamenco  
 1403 Laredo iglesia-retablo  
 1404 Laredo iglesia-capilla  
 1405 Laredo iglesia-capillaCarmen  
 1407 Laredo iglesia-atril  
 1408 Laredo iglesia-crucifijo  
 1409 Laredo iglesia-sepulcro  
 1410 Laredo iglesia-capiteles  
 1411 Laredo iglesia-capiteles  
 1412 Laredo panoramica-iglesia  
 1413 Laredo iglesia-calle  
 1414 Laredo ruinas-espada  
 1415 Laredo CarlosV  
 1416 Laredo casa  
 1417 Laredo ayuntamiento  
 1418 Laredo iglesia-altar  
 1420 Laredo ayuntamiento  
 1421 Laredo escudo  
 1422 Laredo calle-arco  
 1423 Laredo espada  
 1425 Laredo casa  
 1427 Laredo casa-arquerias  
 1428 Laredo casa-escudos  
 1431 Laredo iglesia-interior  
 1432 Laredo iglesia-interior  
 1433 Laredo iglesia-portico  
 1434 Laredo iglesia-retabloflamenco  
 1435 Laredo iglesia-retablo  
 1436 Laredo iglesia-retablo  
 1437 Laredo iglesia-retablo  
 1439 Laredo iglesia-nave  
 1440 Laredo iglesia-nave  
 1441 Laredo iglesia-nave  
 1442 Santoña iglesia-virgenpuerto  
 1443 Santoña iglesia-virgenpuerto  
 1444 Santoña iglesia-virgenpuerto  
 1445 Santoña iglesia-virgenpuerto  
 1446 Santoña iglesia-capiteles  
 1447 Santoña iglesia-capiteles  
 1448 Santoña iglesia-capiteles  
 1449 Santoña iglesia-capiteles  
 1450 Santoña iglesia-capiteles



*Estampa santanderina de los años 60 del XX.*

1451 Santoña iglesia-capiteles  
1452 Santoña iglesia-capiteles  
1453 Santoña iglesia-capiteles  
1454 Santoña iglesia-capiteles  
1455 Santoña iglesia-capiteles  
1456 Santoña iglesia-capiteles  
1457 Santoña iglesia-capiteles  
1458 Santoña iglesia-capiteles  
1459 Santoña iglesia-capiteles  
1460 Santoña iglesia-capiteles  
1461 Santoña iglesia-capiteles  
1462 Santoña iglesia-capiteles  
1463 Santoña iglesia-capiteles  
1464 Santoña iglesia-capiteles  
1465 Santoña iglesia-capiteles  
1466 Santoña iglesia-capiteles  
1467 Santoña iglesia-capiteles  
1468 Santoña iglesia-capiteles  
1469 Santoña iglesia-capiteles  
1470 Santoña iglesia-capiteles  
1471 Santoña iglesia-capiteles  
1472 Santoña iglesia-capiteles  
1473 Santoña iglesia-capiteles  
1474 Santoña iglesia-capiteles

1475 Santoña iglesia-capiteles  
1476 Santoña iglesia-capiteles  
1477 Santoña iglesia-capiteles  
1478 Santoña iglesia-capiteles  
1479 Santoña iglesia-portada  
1480 Santoña iglesia-portada  
1481 Santoña iglesia-portada  
1482 Santoña iglesia-capiteles  
1483 Santoña iglesia-capiteles  
1484 Santoña iglesia-portada  
1485 Santoña iglesia-capiteles  
1486 Santoña iglesia-capiteles  
1487 Santoña iglesia-capiteles  
1488 Santoña iglesia-capiteles  
1489 Negativo positivo  
1489 Negativo 13x18  
1489 Santoña iglesia-capiteles  
1489 Sobre para negativo  
1490 Santoña iglesia-capiteles  
1491 Santoña iglesia-capiteles  
1492 Santoña iglesia-capiteles  
1493 Santoña iglesia-capiteles  
1494 Santoña iglesia-capiteles  
1495a Santoña iglesia-pila

- 1495b Santoña iglesia-pila  
 1496 Santoña iglesia-Boveda  
 1497 Santoña iglesia-Boveda  
 1498 Santoña iglesia-Boveda  
 1499 Santoña iglesia-Boveda
- 1509 Santoña iglesia-retablo  
 1512 Santoña iglesia-retablo  
 1514 Santoña iglesia-retablo  
 1538 escudo  
 Índice 1500-1600  
 1513 Santoña iglesia-retablo  
 1517 Santoña iglesia-crucifijo  
 1519 Santoña iglesia-oleo\_SJeronimo  
 1521 Santoña escudo  
 1522 Santoña escudo  
 1523 Santoña iglesia-fachada  
 1525 Santoña convento-Montehano  
 1527 sin foto  
 1534b escudo  
 1532 Lierganes escudo  
 1530 Valdecilla escudo  
 1531 escudo  
 1533 Solares escudo  
 1534 escudo  
 1535 escudo  
 1536 escudo  
 1539 escudo  
 1537 Solaresquiza escudo  
 1542 escudo  
 1544 Santander MRAP-estelas  
 1546 Santander MRAP-estelas  
 1548 Santander MRAP-estelas  
 1551 Santander MRAP estelas  
 1552 Santander MRAP estelas  
 1554 Santander MRAP estelas  
 1555 Santander MRAP estelas  
 1556 Santander MRAP estelas  
 1558 Santander MRAP estelas  
 1559 Santander MRAP estelas  
 1560 Santander MRAP estelas  
 1562 Santander MRAP estelas-ammonites  
 1563 Santander MRAP estelas  
 1564 Santander MRAP estelas-ammonites  
 1566 Santander MRAP estelas  
 1568 Santander MRAP estelas  
 1569 Santander MRAP estelas  
 1570 Santander MRAP estelas  
 1565 Santander MRAP estelas  
 1574 Laredo iglesia\_SFranco-retablo  
 1576 Laredo iglesia\_SFranco-retablo
- 1577 Laredo iglesia\_SFranco-retablo  
 1572 Udalla iglesia\_capiteles  
 1571 Udalla iglesia\_capiteles  
 1508 Santoña iglesia-retablo\_mayor  
 1580 Udalla iglesia-interior  
 1579 Udalla iglesia-columna  
 1578 Laredo iglesia\_SFranco-retablo  
 1575 Laredo iglesia\_SFranco-retablo  
 1573 Udalla iglesia-cancillos  
 1567 Santander MRAP estelas  
 1549 Santander MRAP-estelas  
 1547 Santander MRAP-estelas  
 1545 Santander MRAP-estelas  
 1543 villacarriedo-o-ajo escudo  
 1529 Santoña iglesia-StaClara  
 1540 Solaresquizy escudo  
 1528 Santoña iglesia-portada  
 1526 Santoña convento-Montehano  
 1524 Santoña iglesia-fachada  
 1520 Santoña iglesia-oleo\_SSebastian  
 1518 iglesia-oleo\_SFranco  
 1516 Santoña iglesia-retablo  
 1515 Santoña iglesia-retablo  
 1511 Santoña iglesia-retablo flamenco  
 1510 Santoña iglesia-retablo\_lateral  
 1507 Santoña iglesia-nave  
 1506 Santoña iglesia-nave  
 1505 Santoña iglesia-interior  
 1504 Santoña iglesia-interior  
 1503 Santoña iglesia-portada  
 1502 Santoña iglesia-portada  
 1501 Santoña iglesia-boveda  
 1500 Santoña iglesia-boveda  
 1550 Santander MRAP estelas  
 1553 Santander MRAP estelas  
 1557 Santander MRAP estelas  
 1561 Santander MRAP estelas
- 1683 LasPilas iglesia-StaMaria\_la\_gorda  
 1682 LasPilas iglesia-retablo  
 1685 LasPilas iglesia-crucifijo  
 1684 LasPilas iglesia-pila  
 1700 Ubiarco ermita\_StaJusta  
 1689 Liendo-Sonabia-Escobal capilla-Virgen\_del\_Refugio  
 1681 Rasines ermita\_Cosme\_y\_Damian  
 1692 Pontones iglesia-vista  
 1694 Pontones iglesia-retablo  
 1696 Pontones iglesia  
 1697 Pontones iglesia  
 1698 Pontones iglesia  
 1674 Rasines ermita\_StosMartires



*Estatua funeraria yacente procedente del pueblo de Monte (1958).*

- |  |  |
|--|--|
| 1699 Ubiarco ermita_StaJusta STelmo                      | 1666 SMames_Meruelo iglesia-StaCatalina 1-6-1958 |
| 1695 Pontones iglesia-pila                               | 1662 SMames_Meruelo iglesia-aguamanil 1-6-1958   |
| 1693 Pontones iglesia-cruz_procesional                   | 1661 SMames_Meruelo iglesia-Santiago 1-6-1958    |
| 1691 Pontones iglesia-limosnero                          | 1659 Teas hospital-aguamanil                     |
| 1690 Liendo-Sonabia-Escobal Virgen_del_Refugio           | 1660 SMames_Meruelo LosRemedios-virgen 1-6-1958  |
| 1688 Oriñon iglesia-altar_Carmen jul-1958                | 1658 Teas hospital-vista                         |
| 1687 Oriñon iglesia-espadana jul-1958                    | 1657 Teas hospital-fachada_iglesia               |
| 1680 Rasines iglesia-retablo_nuevo 12-9-1957             | 1656 Teas hospital-altar                         |
| 1679 Rasines capilla_villasomera-Cosme_Damian            | 1655 Teas hospital-SLazaro_romanico              |
| 1678 Rasines iglesia-inmaculada                          | 1654 Teas hospital-arco_romanico                 |
| 1677 Rasines mujer_cuevano_maiz                          | 1652 Seña humilladero-tallas 7-58                |
| 1676 Rasines iglesia-retablo_nuevo                       | 1651 Seña humilladero-jesus 7-58                 |
| 1675 Rasines capilla_villasomera-puerta                  | 1653 Seña humilladero-jesus_huerto 7-58          |
| 1673 Rasines ermita_Villasomera-retablo_virgen 12-9-1957 | 1650 Seña piedra_Jagar_en_huerta 7-58            |
| 1672 SMames_Meruelo Argana_cerradura 1-6-1958            | 1649 Seña ermita_SRoque-SMiguel 7-58             |
| 1671 SMames_Meruelo iglesia-cristo 1-6-1958              | 1648 Seña ermita_SRoque-atril 7-58               |
| 1670 SMames_Meruelo iglesia-vara_mayordomo 1-6-1958      | 1647 Seña ermita_SRoque_antesStaLucia-vista      |
| 1669 SMames_Meruelo iglesia-torre 1-6-1958               | 1645 Seña ermita_SRoque-SRoque                   |
| 1668 SMames_Meruelo casa_Argana 1-6-1958                 | 1645 Seña ermita_SRoque-retablo                  |
| 1667 SMames_Meruelo ermita_SRoque 1-6-1958               | 1644 Cubas-LasBarcenas ermita_Ccpcion 1-6-1958   |
| 1666 SMames_Meruelo LosRemedios-virgen 1-6-1958          | 1641 Suesa ermita_SMiguel-altar 1-6-1958         |
| 1665 SMames_Meruelo LosRemedios-virgen 1-6-1958          | 1640 Suesa ermita_SMiguel-altar 1-6-1958         |
| 1664 SMames_Meruelo iglesia-banco 1-6-1958               | 1639b Suesa ermita_SMiguel-vecinos               |

- 1639 Suesa ermita\_SMiguel-vista  
 1638 Liendo iglesia-casulla  
 1636 Liendo iglesia-altar\_Santiago  
 1635 Liendo iglesia-aguamanil  
 1634 Liendo iglesia-casulla  
 1637 Liendo iglesia-Virgen\_de\_la\_Vida 1958  
 1633 Liendo iglesia-portal  
 1632 Liendo iglesia-retablo  
 1631 Liendo ermita\_NSGracia-estela  
 1630 Liendo ermita\_NSGracia-interior  
 1627 Liendo-Llatazos casa-fachada 7-1958  
 1626 Liendo-Llatazos casa-fachada 7-1958  
 1625 Liendo-Llatazos casa-fachada  
 1627 Liendo-Llatazos casa-escudo 7-1958  
 1604 Castro iglesia\_StaMaria-nave fot-Cevallos  
 1621 Liendo-Llatazos casa-fachada 7-1958  
 1620 Liendo-Llatazos casa-fachada 7-1958  
 1618 Liendo-Llatazos piedras\_parras 7-1958  
 1617 Tarrueza ermita\_StaAna-vista 7-1958  
 1616 Tarrueza ermita\_StaAna-StaAna 7-1958  
 1614 Tarrueza ermita\_StaAna-vista  
 1608 Santullan sepulcro-Juan\_de\_Garay fot-Cevallos  
 1607 Castro iglesia\_StaMaria-puerta fot-Cevallos  
 1606 Castro iglesia\_StaMaria-interior fot-Cevallos  
 1605 Castro iglesia\_StaMaria-vista fot-Cevallos  
 1623 Liendo-Llatazos casa-escudo 7-1958  
 1601 Castro panoramica 600ppi  
 1601 Castro panoramica 7-1958 fot-Cevallos  
 1602 Castro iglesia\_StaMaria-exterior fot-Cevallos  
 1602 Castro iglesia\_StaMaria-vista fot-Cevallos  
 1603 Castro iglesia\_StaMaria-nave fot-Cevallos  
 1622 Liendo-Llatazos casa-fachada 7-1958  
  
 1721 casa de Solana  
 1720 Corrales portalada fot-Cevallos  
 1723 Socabarga iglesia-portico  
 1725 Socabarga iglesia-portico  
 1726 Socabarga iglesia-fachada  
 1727 Socabarga iglesia-espadana  
 1701 Cobreces ermita\_StaAna-retablo fot-Arauna  
 1729 Cobreces ermita\_StaAna-retablo fot-Arauna  
 1731 Voto casa\_MdeViluma-veleta jul-1958 fot-Samot  
 1732 Secadura iglesia-vista  
 1733 Secadura iglesia-capilla fot-Samot  
 1734 Secadura iglesia-el\_cardo  
 1737 Adal molino\_mareas jun-1958 fot-Samot  
 1736 Secadura iglesia-vista f-Samot  
 1738 Secadura morrones fot-Samot  
 1739 Castro iglesia-SM\_la\_Blanca fot-Sel  
 1740 Castro iglesia-SM\_la\_Blanca 2-55 fot-Sel  
 1742 Castro iglesia-SM\_la\_Blanca 2-55 fot-Sel  
  
 1744 SMames\_Meruelo iglesia\_Remedios 7-58 fot-Samot  
 1747 Liendo ermita\_NSGracia-vista 1958  
 1748 Castro iglesia-magos 2-1955 fot-Sel  
 1748 Castro iglesia-magos reverso  
 1750 Castro iglesia-mago 2-1955 fot-Sel  
 1752 Isla molino\_mareas-vista 1952  
 1759 Castillo iglesia-vista 1958  
 1752 Isla molino\_mareas 1959  
 1760 Voto-Rada vista 1958  
 1763 Heras iglesia\_SMiguel-capiteles 11-6-1958  
 1765 Ubiarco-vista 1958  
 1767 Suances-Tagle iglesia 1958  
 1768 Villacantid iglesia-talla\_SJuan 25-5-59  
 1776 Heras iglesia-cruz 18-6-1959  
 1771 Villacantid vista 25-5-59  
 1773 Villacantid iglesia-abside 25-5-59  
 1774 Villacantid iglesia-limosnero 25-5-59  
 1777 Heras iglesia-nave 18-6-1959  
 1778 SMames\_Meruelo iglesia-vista  
 1779 SMames\_Meruelo ermita\_NSRemedios  
 1780 SMames\_Meruelo ermita\_NSRemedios  
 1782 Villacantid sinFoto  
 1783 Villacantid iglesia-virgen 25-5-1959  
 1785 Villacantid iglesia-capitel 25-5-1959  
 1788 Tagle iglesia-puerta  
 1789 Villacantid iglesia-retablo 25-5-1959  
 1790 Castillo iglesia-portada  
 1791 Castillo iglesia-canecillos 1958  
 1792 Secadura molino 1958  
 1793 aguamanil  
 1796 Isla iglesia-portada  
 1799 Santander-monte estat funeraria 12-1958  
 1798 Santander-monte estatua funeraria 12-1958  
 1711 Omoño iglesia-portada fot-Arauna  
 1709 Ramales piraguas\_Ason fot-Arauna  
 1716 Gibaja iglesia-vista fot-Arauna  
 1718 Gibaja iglesia-retablo fot-Arauna  
 1722 Villaescusa escudo de Solana  
 1705 Treto molino\_mareas fot\_Arauna  
 1732 Secadura iglesia-vista  
 1707 Ampuero piraguas\_Ason fot-Arauna  
 1703 Teas SLazaro fot-Arauna  
 1704 Santander fab\_cerveza  
 1705 Treto molino\_mareas fot-Arauna  
 1706 Ampuero piraguas\_Ason fot-Arauna  
 1708 Gibaja piraguas\_Ason fot-Arauna  
 1710 Udalla piraguas\_Ason fot-Arauna  
 1715 SSalvador casa\_GutzSolana fot-Arauna  
 1717 Gibaja iglesia-retablo fot-Arauna  
 1719 Gibaja iglesia-vista fot-Arauna  
 1724 Socabarga casa de Solana-escudo



- 1728 Cubas-LasBarcnas escudo 1-6-1958 fot-Samot  
 1729 Voto-Rada casa-portada jun-1958 fot-Samot  
 1735 Secadura iglesia-lauda fot-Samot  
 1736 Secadura iglesia-vista fot-Samot  
 1741 Castro iglesia-SM\_la\_Blanca 2-55 fot-Sel  
 1743 Castro iglesia-SM\_la\_Blanca 2-55 fot-Sel  
 1745 Liendo iglesia-caliz 1958 fot-Samot  
 1746 Liendo ermita\_NSGracia-talla 1958  
 1759 Castillo iglesia-vista  
 1762 Heras iglesia-capiteles 11-6-1958  
 1766 Ubiarco-vista 1958  
 1770 Villacantid iglesia-abside 25-5-59  
 1771 Villacantid vista 25-5-59  
 1772 Villacantid iglesia-pila 25-5-59  
 1775 Villacantid iglesia-abside 25-5-59  
 1781 SMames\_Meruelo ermita\_NSRemedios  
 1784 Villacantid iglesia-abside 25-5-1959  
 1786 Villacantid iglesia-capitel 25-5-1959  
 1789 Villacantid iglesia-retablo 25-5-1959  
 1794 Isla molino-mareas  
 1705 Tretto molino\_mareas fot-Arauna  
 1712 Bosqueantiguo iglesia-vista fot-Arauna
- 1869 Barcena\_Carriedo escudo 8-1961 fot-PHojas  
 1870 Renedo portalada-Bustamante col-GRiancho  
 1871 Badames casa-Ruiz\_Escal col-GRiancho  
 1872 portalada col-GRiancho  
 1873 Adal casa-Alvarado col-GRiancho  
 1874 Castillo-Pedroso casa-Villegas col-GRiancho  
 1875 casa col-GRiancho  
 1877 casa-Selaya col-GRiancho  
 1877 Renedo portalada-Bustamante col-GRiancho  
 1878 Arce-Santiyñ portalada col-GRiancho  
 1879 Cartes casa col-GRiancho  
 1880 casa col-GRiancho  
 1881 portalada col-GRiancho  
 1882 Oreña ermita\_SBartolome-hornacina\_herradura  
 1883 casa col-GRiancho  
 1884 casa col-GRiancho  
 1885 Cartes casa col-GRiancho  
 1886 casa col-GRiancho  
 1887 Ajo potalada col-GRiancho  
 1888 Ramales torre-Revillagigedo col-GRiancho  
 1889 Alceda-Mercadal casa col-GRiancho  
 1890 Carmona palacio col-GRiancho  
 1891 V\_Pontones casa-Riva\_Aguero col-GRiancho  
 1892 Gajano portalada-Riva\_Aguero col-GRiancho  
 1893 Heras-LaMaza torre-Alvarado 11-6-1959  
 1894 Heras-LaMaza torre-Alvarado 11-6-1959  
 1895 Cortiguera torre\_demolida col-GRiancho  
 1896 casa col-GRiancho
- 1897 Gajano casa-Riva\_Aguero col-GRiancho inversa  
 1898 Santander casa-Riva\_Herrera col-GRiancho  
 1899 Santander casa-Riva\_Herrera col-GRiancho  
 1849 SFelices-Rivero-LaCavada encina 4-7-1959  
 1867 Pielagos-Morterera escudo 8-1961 fot-PHOjas  
 1866 SFelices-Mata escudo 4-7-1959  
 1866 SFelices-Rivero escudo-Campuzano 4-7-1959  
 1865 SFelices-Rivero escudo 4-7-1959  
 1864 Castillo escudo  
 1862 torreón-Alvarado col-GRiancho  
 1863 Isla quizas  
 1861 torres col-GRiancho  
 1859 Santander palacio-Riva\_Herrera col-GRiancho  
 1858 Saro capilla\_palacio  
 1857 Heras iglesia\_SMiguel-capiteles 11-6-1959  
 1855 SFelices-Mata casa 4-7-1959  
 1856 SFelices-Rivero casa 4-7-1959  
 1855 Cartes casa 4-7-1959  
 1853 SFelices-Rivero-LaCavada casa 4-7-1959  
 1853 SFelices-LaCavada casa 4-7-1959 ampl  
 1852 SFelices-Rivero-LaCavada portalada 4-7-1959  
 1852 SFelices-LaCavada 4-7-1959 ampl  
 1868 Barcena\_Carriedo escudo 8-1961 fot-PHOjas  
 1851 SFelices-Rivero iglesia\_sepulcros 4-7-1959  
 1848 SFelices-Rivero iglesia-capilla 4-7-1959  
 1847 Cartes escudo-Bustamante 4-7-1959  
 1846 Rivero iglesia-capilla 4-7-1959  
 1845 Cartes casa 4-7-1959  
 1844 SFelices-Rivero portalada 4-7-1959  
 1843 SFelices-Rivero portalada 4-7-1959  
 1842 Heras iglesia-inscripci2n 18-6-1959  
 1840 Cartes casa 4-7-1959  
 1839 Cartes ermita\_Santiago-vista 4-7-1959  
 1837 SFelices-Mata-LosSalmones fachada 4-7-1959  
 1836 SFelices-Mata-LosSalmones casa 4-7-1959  
 1835 SFelices-Rivero casa-Campuzano 4-7-1959  
 1838 Cartes ermita-imagen\_Santiago 4-7-1959  
 1834 SFelices-Rivero iglesia\_sepulcros 4-7-1959  
 1833 SFelices-Rivero portalada 4-7-1959  
 1832 Cartes capilla\_casa 4-7-1959  
 1834 SFelices-Rivero iglesia-pila 4-7-1959  
 1830 SFelices-Rivero iglesia-retrato\_Bustamante 4-7-1959  
 1829 SFelices-Rivero iglesia\_sepulcros 4-7-1959  
 1828 Cartes escudo-Bustamante 4-7-1959  
 1827 SFelices-Mata casa-escudo 4-7-1959  
 1826 Cartes ermita\_Santiago-vista 4-7-1959  
 1823 Cartes ermita-portada 4-7-1959  
 1822 SFelices-Rivero iglesia\_sepulcros 4-7-1959  
 1821 SFelices-Rivero iglesia\_sepulcros 4-7-1959  
 1820 SFelices-Rivero iglesia-detalle 4-7-1959  
 1823 Cartes iglesia-portada 4-7-1959

- 1805 CastilloSVillas iglesia-vista  
1801 Heras iglesia-portada 11-6-1959  
1802 Heras iglesia-nave 11-6-1959  
1803 CastilloSVillas iglesia-canecillos  
1804 SSalvador-Solia astilleros 11-6-1959  
1800 Heras iglesia-custodia 18-6-1959  
1806 Heras iglesia\_SMiguel-boveda 18-6-1959  
1807 Villacantid iglesia\_StaMaria-abside 25-5-1959  
1808 Villacantid iglesia\_StaMaria-abside 25-5-1959  
1809 Villacantid iglesia\_StaMaria-fachadal 25-5-1959  
1810 Villacantid iglesia\_StaMaria-capilla 25-5-1959  
1811 Villacantid sin\_imagen  
1812 Villacantid iglesia\_StaMaria-lienzo 25-5-1959  
1813 Villacantid iglesia\_StaMaria-abside 25-5-1959  
1814 Villacantid iglesia\_StaMaria-pila 25-5-1959  
1815 Villacantid iglesia\_StaMaria-portada 25-5-1959  
1816 Villacantid iglesia\_StaMaria-abside 25-5-1959  
1817 Villacantid iglesia\_StaMaria-capitel 25-5-1959  
1818 Villacantid\_StaMaria-archivoltas 25-5-1959 Samot  
1819 SFelices-Rivero iglesia-sepulcros 4-7-1959  
1825 SFelices-Rivero iglesia-sepulcros 4-7-1959
- 1933 Santander Catedral-claustro 8-1961 fot-Ortega  
1931 Heras FFCC\_minero 11-5-1959  
1932 Santander Catedral-claustro 8-1961 ampl  
1932 Santander Catedral-claustro 8-1961 fot-Ortega  
1933 Santander Catedral-claustro 8-1961 ampl  
1930 Viernoles casa-Bustamante col-GRiancho  
1934 Pedreña escudo-casa\_ejerc 8-1961 fot-Ortega  
1935 Santander escudo-Catedral 8-1961 fot-Ortega  
1936 Pedreña escudo-casa\_ejerc 8-1961 fot-Ortega  
1937 Pedreña escudo-casa\_ejerc 8-1961 fot-Ortega  
1938 Pedreña escudo 8-1961 fot-Ortega  
1939 Somo escudo 8-1961 fot-Ortega  
1940 Pedreña escudo 8-1961 fot-Ortega  
1941 Ruente El\_Horcajo col-RMateo  
1942 Pamanes Elsedo escudo 10-1961 fot-PHojas  
1944 Lombraña casa\_palacio 10-1961 fot-PHojas  
1945 Lombraña casa\_palacio 10-1961 fot-PHojas  
1946 Lombraña casa-portalada 10-1961 fot-PHojas  
1947 Lombraña casa 10-1961 fot-PHojas  
1948 Lombraña casa 10-1961 fot-PHojas  
1948 Pamanes Elsedo 10-1961  
1950 Mortera palacio\_retrato 8-1961 fot-PHojas  
1951 Mortera palacio\_retrato 8-1961 fot-PHojas  
1952 Mortera casa-Conde 8-1961 fot-PHojas  
1953 Mortera palacio\_portalada 8-1961 fot-PHojas  
1954 Saro palacio\_Quintanal col-Cevallos  
1955 Saro palacio\_Quintanal col-Cevallos  
1956 Saro torre-Gomez\_Barreda col-Cevallos  
1957 Mortera palacio\_Condes-retrato 8-1961 fot-PHojas
- 1958 LosPrados-Lierganes vista 5-1961 fot-Ortega  
1959 escudo 5-1961 fot-Ortega  
1960 Barcena-Carriedo casa 8-1961 fot-PHojas  
1961 Barcena casa-puerta 8-1961 fot-PHojas  
1962 Barcena-Carriedo iglesia-ventana 8-1961 fot-PHojas  
1963 Barcena-Carriedo casa 8-1961 fot-PHojas  
1965 Barcena-Carriedo cajiga  
1966 Mortera escudo 8-1961 fot-PHojas  
1967 Queveda ermita\_Quintas-retablo 7-1961 fot-PHojas  
1968 Ruente-Monte\_AA cajiga\_ElCubilon col-RMateo  
1969 Rubalcaba escudo 5-1961 fot-Ortega  
1970 Carriedo-Barcena casas 8-1961 fot-PHojas  
1971 Saro palacio-Quintanal\_capilla col-Cevallos  
1972 Polanco-Ramera Hospital-capilla 7-1961 fot-Hojas  
1973 Polanco-Ramera Hospital-ruinas 7-1961 fot-Hojas  
1974 Polanco-Ramera Hospital-ruinas 7-1961 fot-Hojas  
1975 Queveda candelabro-hierro 7-1961 fot-Hojas  
1976 Polanco-Ramera Hospital-nervio 7-1961 fot-Hojas  
1977 Queveda ermita-virgen\_Quintas 7-1961 fot-PHojas  
1978 Hinojedo casa-poeta\_velarde 7-1961 fot-Hojas  
1979 Hinojedo casa-poeta\_Velarde 7-1961 fot-Hojas  
1980 Polanco-Ramera Hospital-ruinas 7-1961 fot-Hojas  
1981 Suances-Hinojedo ermita\_SPedro 7-1961 fot-Hojas  
1982 Dobres carretera\_construccion 1956  
1983 Queveda Virgen\_Quintas 7-1961 fot-Hojas  
1984 Suances-Hinojedo casa\_FVelarde 7-1961 fot-Hojas  
1985 Pamanes Elsedo-vista Album-SXIX  
1986 Pamanes Elsedo-vista Album-SXIX  
1987 Pamanes Elsedo-capilla Album-SXIX  
1929 Quijas casa-Bustamante col-GRiancho  
1928 Alceda casa-Ruiz\_Bustamante col-GRiancho  
1927 Barros casa-Cevallos col-GRiancho  
1926 Viveda casa-Calder/zn\_Barca  
1925 casa-fachada  
1924 Arce torre-Santiyan col-GRiancho  
1923 Voto-Rada esquinial\_Velasco-Baron\_Rada  
1922 Voto-Secadura escudo-Sierra\_Alta  
1920 Rada escudo-esquinial 1958  
1920 Herrera-Camargo escudo-Herrera 11-6-1959  
1919 Herrera-Camargo casa-Herrera 11-6-1959 fot-Samot  
1918 Herrera-Camargo casa-hierba 11-6-1959 fot-Samot  
1917 Herrera casa-portalada 11-6-1959 fot-Samot  
1916 Heras casa-mayorazgo\_alvarado 11-6-1959  
1915 Heras casa-mayorazgo\_alvarado 11-6-1959  
1915 torre col-GRiancho  
1914 SVicente-Toranzo casa-Bustamante col-GRiancho  
1912 Arce Torre-Santiyan col-GRiancho  
1911 torre col-GRiancho  
1909 torre col-GRiancho  
1908 Cartes torreon col-GRiancho  
1907 Saro casa col-GRiancho



1906 Santillana torre\_Merino col-GRiancho  
1905 casa col-GRiancho  
1904 escudo col-GRiancho  
1903 Arce portalada-Santiyan col-GRiancho

1902 Ajo\_quizas casa col-GRiancho  
1901 Pando portalada col-GRiancho  
1964 Barcena-Carriedo humilladero 8-1961 fot-PHojas



*Ruinas de la capilla del Hospital de Polanco-Ramera (Foto Hojas. 1961).*

**OTRAS COLECCIONES FOTOGRÁFICAS EXISTENTES EN EL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES.**

*Además del Archivo de Arte Montañés, el CEM ha reunido una amplia colección de imágenes fotográficas de muy diversa procedencia. A modo de ejemplo, una fotografía de D. Ramón Pelayo.*

**Contenido CD V. (Varios).**

- CAJAS CRISTAL Y TRANSPARENCIAS
- DIVERSAS POSITIVOS - SOBRE
- EXPOSICIONES
- PLANCHAS PRUEBA
- CAJA I

**CAJAS CRISTAL Y TRANSPARENCIAS**

## INDICES COLECC NEGS CRISTAL

CRISTAL NEG 9X12 CASONAS-PORTALADAS

CRISTAL DIAPOSITIVAS CEVALLOS

CRISTAL NEG NOTITIA VASCONIAE

CRISTAL NEG 8-15-19 PARCIALES

CRISTAL NEG SOJOLOMBA CUDEYO

CRISTAL NEG ESCUDOS-RECUADRADOS

NEGATIVOS NITRATO 35 MM

Cristal neg escudos-recuadrados\27 Cuatro Caminos

Cristal neg escudos-recuadrados\Caja

Cristal neg escudos-recuadrados\3 Catedral

Cristal neg escudos-recuadrados\20 Biblioteca

Cristal neg escudos-recuadrados\14 Catedral

Cristal neg escudos-recuadrados\19 Biblioteca

Cristal neg escudos-recuadrados\22-23 Compañia

Cristal neg escudos-recuadrados\12 Catedral

Cristal neg escudos-recuadrados\13 Catedral

Cristal neg escudos-recuadrados\11 Catedral

Cristal neg escudos-recuadrados\10 Catedral

Cristal neg escudos-recuadrados\7 Catedral

Cristal neg escudos-recuadrados\15 Catedral

Cristal neg escudos-recuadrados\9 Catedral

Cristal neg escudos-recuadrados\2 Catedral

Cristal neg escudos-recuadrados\29 Reina Victoria

Cristal neg escudos-recuadrados\1 Muelle

Cristal neg escudos-recuadrados\17 Catedral

Cristal neg escudos-recuadrados\4 Catedral

Cristal neg escudos-recuadrados\21 Biblioteca

Cristal neg escudos-recuadrados\30 Traida-aguas

Cristal neg escudos-recuadrados\6 Catedral

Cristal neg escudos-recuadrados\5 Catedral

Cristal neg escudos-recuadrados\18 Biblioteca

Cristal neg escudos-recuadrados\8 Catedral

Cristal neg escudos-recuadrados\16 Catedral

Cristal neg escudos-recuadrados\25 Casa-Sautuola

Cristal neg escudos-recuadrados\26 Calle Alta

Cristal neg escudos-recuadrados\27 Monte Piedad

Cristal neg SojoLomba Cudeyo\Retrato-7

Cristal neg SojoLomba Cudeyo\Retrato 1842b-12

Cristal neg SojoLomba Cudeyo\Retrato-4

Cristal neg SojoLomba Cudeyo\Oleo paisaje-1

Cristal neg SojoLomba Cudeyo\Retrato-3

Cristal neg SojoLomba Cudeyo\Armas-6

Cristal neg SojoLomba Cudeyo\Foto paisaje-9

Cristal neg SojoLomba Cudeyo\Oleo casa-10

Cristal neg SojoLomba Cudeyo\Retrato 1842-11

Cristal neg SojoLomba Cudeyo\Sacerdote-5

Cristal neg SojoLomba Cudeyo\Dibujo yacente-2

Cristal neg SojoLomba Cudeyo\Caja SojoLomba

Cristal neg SojoLomba Cudeyo\Los Cuetos por Lastra-8

Cristal neg 8-15-19 parciales\Santillana

Cristal neg 8-15-19 parciales\Paisaje-5

Cristal neg 8-15-19 parciales\Negativo amarillo-3

Cristal neg 8-15-19 parciales\Santillana paisaje-6

Cristal neg 8-15-19 parciales\Santillana12

Cristal neg 8-15-19 parciales\Santillana paisaje7

Cristal neg 8-15-19 parciales\Santillana torre

Cristal neg 8-15-19 parciales\Santillana casa-9

Cristal neg 8-15-19 parciales\Santillana-11

Cristal neg 8-15-19 parciales\La Cavada arco

Cristal neg 8-15-19 parciales\Casa Pozas

Cristal neg 8-15-19 parciales\Cruz Rubalcaba

Cristal neg 8-15-19 parciales\Lierganes puente 2

Cristal neg 8-15-19 parciales\Lierganes puente

Cristal neg 8-15-19 parciales\Secadura torre

Cristal neg 8-15-19 parciales\Caja cristal 19 indice

Cristal neg 8-15-19 parciales\Castro gotico

Cristal neg 8-15-19 parciales\Santillana claustro-6

Cristal neg 8-15-19 parciales\Santillana claustro2

Cristal neg 8-15-19 parciales\Caja cristal 8 indice

Cristal neg 8-15-19 parciales\Caja cristal 15 indice

Cristal neg 8-15-19 parciales\Santillana claustro

## CRISTAL NEG CASONAS-PORTALADAS 1-4

38 fot. Cristal neg Casonas-portaladas 2\neg Sin titulo

Cristal neg Casonas-portaladas 1\Caja1

Cristal neg Casonas-portaladas 1\Escudo-2

Cristal neg Casonas-portaladas 1\Imagen-3

Cristal neg Casonas-portaladas 1\Casa-4

Cristal neg Casonas-portaladas 1\Casa-5

Cristal neg Casonas-portaladas 1\Casa-6

Cristal neg Casonas-portaladas 1\Portalada-7

Cristal neg Casonas-portaladas 1\Casa-8

Cristal neg Casonas-portaladas 1\Eschema torre-9

Cristal neg Casonas-portaladas 1\Casa-torre-10

Cristal neg Casonas-portaladas 1\Torre-11



*Santa María de Lebeña. Fotografía del s. XIX.*



*Ejemplos de reproducciones de arte (Amós de Escalante en Roma y San Bernardo abrazado a la cruz).*



*Un exvoto mariner (Santa María de Miera).*



*Visita institucional a las cuevas de Altamira en los años 60.*



*Iglesia de Muslera.*



Cristal neg Casonas-portaladas 1\Esquema castillo-12  
 Cristal neg Casonas-portaladas 1\Portalada-13  
 Cristal neg Casonas-portaladas 1\Torre-14  
 Cristal neg Casonas-portaladas 1\Torre-15  
 Cristal neg Casonas-portaladas 1\Casa cicero-16  
 Cristal neg Casonas-portaladas 1\Casa-17  
 Cristal neg Casonas-portaladas 1\Casa-1  
 Cristal neg Casonas-portaladas 4\Caja Casonas4  
 Cristal neg Casonas-portaladas 4\Portalada y casa 2  
 Cristal neg Casonas-portaladas 4\Portalada y casa  
 Cristal neg Casonas-portaladas 4\Portalada

CRISTAL DIAPOSITIVAS CEVALLOS\CRISTAL DIAPO  
 CEVALLOS 50-59 ROTAS

CRISTAL DIAPOSITIVAS CEVALLOS\CRISTAL DIAPO  
 CEVALLOS1-9

CRISTAL DIAPOSITIVAS CEVALLOS\CRISTAL DIAPO  
 CEVALLOS 10-19

Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos 10-19\70 marco  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos 10-19\70  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos 10-19\13  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos 10-19\51  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos 10-19\Caja  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos 10-19\52  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos 10-19\43  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos 10-19\66  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos 10-19\69  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos1-9\71  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos1-9\Caja  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos1-9\61  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos1-9\67  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos1-9\42  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos1-9\16  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos1-9\15  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos1-9\50  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos1-9\26  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos1-9\17  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos 50-59 rotas\14  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos 50-59 rotas\55  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos 50-59 rotas\03  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos 50-59 rotas\04  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos 50-59 rotas\57  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos 50-59 rotas\54  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos 50-59 rotas\56  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos 50-59 rotas\58  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos 50-59 rotas\49  
 Cristal diapositivas Cevallos\Cristal Cevallos 50-59 rotas\  
 Caja 50-59

22 fot Cristal neg Notitia Vasconiae\Pag1-22

50 Negativos 35mm nitrato\Sin titulo

DIVERSAS POSITIVOS - SOBRE\LEBEÑA SXIX  
 DIVERSAS POSITIVOS - SOBRE\DOCUMENTO NEG  
 DIVERSAS POSITIVOS - SOBRE\TORRE RUINAS  
 SAMOT

diversas\Documento neg\Total neg  
 diversas\Documento neg\Ventana positivible  
 diversas\Lebeña SXIX\Lebeña montada interior altar bn  
 diversas\Lebeña SXIX\Lebeña montada anverso -plano en  
 rev-  
 diversas\Lebeña SXIX\Lebeña montada arco bn  
 diversas\Lebeña SXIX\Lebeña montada arco  
 diversas\Lebeña SXIX\Lebeña montada bn anverso  
 diversas\Lebeña SXIX\Lebeña 1898 plano en reverso foto  
 diversas\Lebeña SXIX\Lebeña montada interior altar  
 diversas\Lebeña SXIX\Lebeña montada interior columna bn  
 diversas\Lebeña SXIX\Lebeña montada interior columna  
 diversas\Lebeña SXIX\Lebeña montada interior nave bn  
 diversas\Lebeña SXIX\Lebeña montada interior nave  
 diversas\Torre ruinas Samot\Sobre 320  
 diversas\Torre ruinas Samot\Sobre 321  
 diversas\Torre ruinas Samot\Sobre 319

#### Exposiciones\Exposicion Torrelavega

\19 Alfonso Martin Casas hierro87cm  
 \23 Mauro Muriedas madera120cm  
 \24 J Antonio Nunez Merino escayola31cm  
 \20 Amos Merino oleo60x48  
 \28 Angeles Rivero Ruiz oleo92x83  
 \34 Herminio Tella oleo55x45  
 \10 Laura Garcia Feijoo oleo115x63  
 \09 Marois Elvira Villar oleo75x38  
 \30 Jose M Saiz oleo72x60  
 \26 Jesus Otero piedra90x80  
 \35 Angel Tosal Suarez oleo65x50  
 \27 Damaso Palacio Pajares dibujo30x20  
 \16 Angel Izquierdo oleo82x60  
 \17 Eduardo Lopez Pisano oleo62x50  
 \01 Jose Luis Hidalgo autorretrato oleo 100x70  
 \02 Jose Luis Hidalgo 1944-Julio Maruri  
 \04 Jose Luis Hidalgo 1945-Rosa Soto  
 \05 Jose Luis Hidalgo 1944-bodegon  
 \06 Pedro Barrio Arciniaga oleo115x85  
 \07 Fernando Canduro Torre acuarela63x48  
 \08 Domingo Diaz Berastain acuarela45x30  
 \29 Candido Rodriguez FDIestro oleo73x60  
 \14 Ricardo Gonzylez oleo100x65  
 \11 Luciano Garca Chanete oleo100x50  
 \12 Francisco G Cahrines bronce 35cm  
 \33 Gloria Tella oleo35x28  
 \15 Roberto Gutierrez Sota oleo110x90  
 \31 Jesus Sanchez barro30cm



*Castro Urdiales,*





*Castañeda.*



*San Martín de Elines.*



*Agüero.*



*Pámanes.*

Caja1\32 Julio Sanz Saiz acuarela89x64  
 \13 Martin Gonzalez Piney oleo73x60  
 \21 Carlos Mirapeix oleo75x60  
 \18 Lucio Marcos Estevez hierro25cm  
 \22 Ramon Munoz Sierra acuarela49x35  
 \25 Valentin Obregon madera30cm  
 \00 Jose Luis Hidalgo autorretrato PORTADA  
 \03 Jose Luis Hidalgo 1944-Aurelio G Cantalapiedra

Planchas prueba\manuscrito  
 Planchas prueba\busto1  
 Planchas prueba\retrato  
 Planchas prueba\manuscrito b  
 Planchas prueba\retrato 2  
 Planchas prueba\musica  
 Planchas prueba\grabado  
 Planchas prueba\grabado plaza

## CAJAS SIN CLASIFICAR

CAJA1  
 \Cuatro personas posit  
 \pueblo neg-cristal  
 Caja1\Tarrueza ermita-StaAna neg-acetato  
 \Cuatro personas b posit  
 \Negr provincias cristal  
 \Album sXIX CEM cristal  
 \Negr 13x18 AAM nitrato  
 \Sobre\_Samot neg-9x6  
 \Limpias diputacion  
 \Heras\_etc sobre\_Samot neg-9x12  
 \Tarrueza Heras lapida otras  
 \3Monedas  
 \Laredo Liendo Limpias varias  
 \Cartas  
 \Grabados Santander  
 \Postales Vega de Pas

\3Monedas\3monedas  
 \3Monedas\3monedas r  
 \3Monedas\moneda1  
 \3Monedas\moneda2  
 \3Monedas\moneda3

Caja1\Album sXIX CEM cristal\Escalante-Baranda iglesia-abside

\Cartas\ReocindelosMolinos vuelta 17-3-1958  
 \Cartas\ReocindelosMolinos 17-3-1958  
 \Cartas\Montserrat 23-1-1960  
 \Grabados Santander\Mazarrasa

Caja1\Grabados Santander\Santander 1852  
 \Grabados Santander\Muralla color  
 \Grabados Santander\Muralla bn  
 \Grabados Santander\Aleman folio  
 \Grabados Santander\Aleman bn  
 \Grabados Santander\Colmenar folio  
 \Grabados Santander\Colmenar bn  
 \Grabados Santander\Colmenar reverso  
 \Grabados Santander\grabado color  
 \Grabados Santander\grabado bn  
 \Grabados Santander\Valleggio folio  
 \Grabados Santander\Valleggio color  
 \Grabados Santander\Valleggio bn  
 \Grabados Santander\Catedral  
 \Grabados Santander\Mazarrasa folio  
 \Grabados Santander\Mazarrasa color  
 \Grabados Santander\Braun sXVI folio  
 \Grabados Santander\Braun sXVI

Caja1\Heras\_etc sobre\_Samot neg-9x12\Sepulcro  
 \Heras\_etc sobre\_Samot neg-9x12\ermita  
 \Heras\_etc sobre\_Samot neg-9x12\Sepulcro-3  
 \Heras\_etc sobre\_Samot neg-9x12\Sepulcro-5  
 \Heras\_etc sobre\_Samot neg-9x12\Sepulcro-6  
 \Heras\_etc sobre\_Samot neg-9x12\obras iglesia-7  
 \Heras\_etc sobre\_Samot neg-9x12\Casa  
 \Heras\_etc sobre\_Samot neg-9x12\Casa-2  
 \Heras\_etc sobre\_Samot neg-9x12\Sepulcro-2  
 \Heras\_etc sobre\_Samot neg-9x12\Pila  
 \Heras\_etc s\_Samot neg-9x12\Tarrueza erm\_SAna-imag 14-1-1959 fot-Samot  
 \Heras\_etc \Tarrueza ermita\_StaAna-exvoto 14-1-1959 fot-Samot  
 \Heras\_etc \Heras iglesia\_SMiguel 11-06-1959 fot-Samot  
 \Heras\_etc \Heras iglesia\_SMiguel-portada 11-06-1959 fot-Samot  
 \Heras\_etc \Heras iglesia\_SMiguel-custodia 18-06-1959 fot-Samot

Caja1\Laredo Liendo Limpias varias\Neptuno fot-Samot  
 \Laredo Liendo Limpias varias\Retrato militar  
 \Laredo Liendo Limpias varias\Limpias escudo fot-Hojas  
 \Laredo Liendo Limpias varias\iglesia  
 \Laredo Liendo Limpias varias\CI596 CEMCapitel  
 \Laredo Liendo Limpias varias\Limpias escudo fot-Hojas 2  
 \Laredo Liendo Limpias varias\Laredo soportales fotHojas  
 \Laredo Liendo Limpias varias\Liendo ermita-SanAndres fotHojas

Caja1\Limpias diputacion\Puente y ermita  
 \Limpias diputacion\Cubilon



*Villacarriedo.*



*Liérganes.*

Caja1\Limpias diputacion\Cristo con faldon  
 \Limpias diputacion\Altar b  
 \Limpias diputacion\Pila  
 \Limpias diputacion\Armarios sacristia  
 \Limpias diputacion\Virgen  
 \Limpias diputacion\Pared de solar  
 \Limpias diputacion\Ermita portada  
 \Limpias diputacion\Aguamanil  
 \Limpias diputacion\Altar  
 \Limpias diputacion\Noria tal vez  
  
 Caja1\Necs provincias cristal\Ciudad Rodrigo ayuntamiento  
 \Necs provincias cristal\Estella Hospital\_SLazaro crismon  
  
 Caja1\Necs 13x18 AAM nitrato\Capitel-2  
 \Necs 13x18 AAM nitrato\Capitel-1  
 \Necs 13x18 AAM nitrato\Capitel-3  
 \Necs 13x18 AAM nitrato\Capitel-4  
 \Necs 13x18 AAM nitrato\Capitel-5  
 \Necs 13x18 AAM\Amos de Escalante y Fdez-Velasco en  
 Roma oleo-Ibarreta  
  
 Caja1\Postales Vega de Pas\Yera  
 Caja1\Postales Vega de Pas\Plaza  
 Caja1\Postales Vega de Pas\La Plaza desde balcon  
 Caja1\Postales Vega de Pas\La Plaza desde finca  
 Caja1\Postales Vega de Pas\La Plaza desde la Braguia  
 Caja1\Postales Vega de Pas\Vega desde la Braguia  
 Caja1\Postales Vega de Pas\La Maza  
 Caja1\Postales Vega de Pas\La Plaza desde la Maza  
 Caja1\Postales Vega de Pas\La Finca cabana  
 Caja1\Postales Vega de Pas\La Finca reverso  
 Caja1\Postales Vega de Pas\Iglesia parroquial  
 Caja1\Postales Vega de Pas\El Cruce desde la plaza  
  
 Caja1\Postales Vega de Pas\Pareja pasiega  
 Caja1\Postales Vega de Pas\La Plaza  
 Caja1\Postales Vega de Pas\z Banderin VegadePas  
 Caja1\Postales Vega de Pas\Artesania de la Vega  
 Caja1\Postales Vega de Pas\Sobre postales  
 Caja1\Postales Vega de Pas\Plaza vista desde finca  
  
 Caja1\Sobre\_Samot neg-9x6\ fot-Samot9x6-2  
 Caja1\Sobre\_Samot neg-9x6\ fot-Samot9x6-3  
 Caja1\Sobre\_Samot neg-9x6\ fot-Samot9x6-4  
 Caja1\Sobre\_Samot neg-9x6\ fot-Samot9x6-8  
 Caja1\Sobre\_Samot neg-9x6\ fot-Samot9x6-9  
 Caja1\Sobre\_Samot neg-9x6\ fot-Samot9x6-5  
 Caja1\Sobre\_Samot neg-9x6\ fot-Samot9x6-6  
 Caja1\Sobre\_Samot neg-9x6\ fot-Samot9x6-7  
 Caja1\Sobre\_Samot neg-9x6\Cartes fot-Samot9x6  
 Caja1\Sobre\_Samot neg-9x6\ fot-Samot9x6-1  
 Caja1\Sobre\_Samot neg- 9x6\ fot-Samot9x6-12  
 Caja1\Sobre\_Samot neg-9x6\ fot-Samot9x6-13  
 Caja1\Sobre\_Samot neg-9x6\ fot-Samot9x6-14  
 Caja1\Sobre\_Samot neg-9x6\ fot-Samot9x6-15  
 Caja1\Sobre\_Samot neg-9x6\ fot-Samot9x6-16  
 Caja1\Sobre\_Samot neg-9x6\ fot-Samot9x6-17  
 Caja1\Sobre\_Samot neg-9x6\ fot-Samot9x6-11  
  
 Caja1\Tarrueza Heras lapida otras\Tarrueza virgen  
 Caja1\Tarrueza Heras lapida otras\Ara  
 Caja1\Tarrueza Heras lapida otras\desde Tarrueza-Laredo  
 Caja1\Tarrueza Heras lapida otras\Custodia  
 Caja1\Tarrueza Heras lapida otras\Sepulcro1 fot-Fraile  
 Caja1\Tarrueza Heras lapida otras\Sepulcro3 fot-Fraile  
 Caja1\Tarrueza Heras lapida otras\Heras iglesiaSMiguel-  
 portada  
 Caja1\Tarrueza Heras lapida otras\Sepulcro2 fot-Fraile



*Castañeda. La casa de ladrillos.*



## OTRAS FOTOGRAFÍAS

Para terminar este artículo recordamos la existencia de otros fondos fotográficos en el Centro de Estudios Montañeses.

Puede mencionarse en primer término la importante, arriba anotada, *Colección Cevallos*, compuesta originalmente por 38 cajas conteniendo un total de 461 negativos de cristal sobre la arquitectura civil y religiosa.

No se debe olvidar, por encontrarse en contexto muy bien documentado las pertenecientes a la *Colección José Simón Cabarga*, donada al Centro, por sus herederos. La colección está formada por, aproximadamente, 610 fotografías (excluidos clichés y negativos) que abarcan temas muy diversos, aunque fundamentalmente centrados en la ciudad de Santander y en la provincia. Aún no se encuentra ordenada ni catalogada, tan sólo han sido agrupadas en algunas carpetas fotografías de temática semejante. Haciendo un rápido repaso por sus fondos -insistimos que muy variados-, encontramos conjuntos fotográficos importantes de obras de arte (sobre todo pintura y escultura), arquitectura, personalidades del mundo de la cultura, eventos sociales (visitas ilustres, conferencias, exposiciones) y panorámicas de Santander y los pueblos de la región. La mayoría datan de las décadas de los cuarenta, cincuenta y sesenta del siglo XX. Destacan las colecciones de imágenes del puerto de Santander en el siglo XIX (algunas de excelente calidad), la del incendio de la ciudad de 1941 y la de las subsiguientes obras de reconstrucción.

Es también importante el grupo de tomas obtenidas fotografiando directamente ilustraciones de revistas y otras publicaciones antiguas, siempre referentes a la provincia. Aparte debemos reseñar un pequeño, pero interesante, grupo de fotos de grabados aparecidos en *La Ilustración Española y Americana* entre 1870 y 1890, centrado esta vez en personajes y acontecimientos históricos nacionales. Hay 359 microfilms en formato de 35 mm sobre documentos procedentes de archivos franceses que contienen información acerca de los acontecimientos de la Guerra de 1808 relativos a Cantabria. Además de esta colección, agrupada en dos archivadores, existen algunas otras fotografías del archivo de José Simón Cabarga repartidas entre sus documentos y en relación con ellos. Destacamos un grupo de 39 imágenes del incendio de Santander de 1941. Esta última colección y una buena parte del archivo fotográfico fueron realizadas por el estudio Samot. Otra parte, compuesta sobre todo por clichés, procede del de Hojas.

Otro documento reproducido fotográficamente conservado en el C.E.M. es NOTITIA VTRIVSQUE VASCONIAE TVM IBERICAE TVM AQVITANIAE de Arnaldo Oihenarto, editado en 1638.

Hay varias pequeñas colecciones fotográficas de temática diversa y distintos soportes sobre arte (por ejemplo, una exposición en Torrelavega de los años 50), torres medievales y edificios variados, portaladas, escudos; algunas conjuntos correspon-



den a fotografías de viajes, eventos sociales, políticos, religiosos, etc., todavía sin estudiar; a veces hay agrupaciones en función de su uso para ilustrar publicaciones, pendientes también de catalogar.

En conjunto, la colección fotográfica del Centro de Estudios Montañeses, principalmente el “Archivo de Arte Montañés”, constituye el conjunto gráfico más completo elaborado sobre el patrimonio arquitectónico de interés y sus componentes artísticos en la Comunidad Autónoma de Cantabria en el siglo XX, de la que recoge una selecta visión del estado de sus monumentos entre los años 1951 y 1961. No son despreciables en conjunto el resto de los fondos, entre los cuales, en un segundo lugar, puede subrayarse la colección de Fernando Cevallos de León, que este destacado fotógrafo había utilizado para la edición de su obra *La Montaña artística y monumental* en la década de los años 20, predecesora de la que titula el artículo.

# DEL C.E.M. Y SUS ARCHIVOS Y PATRIMONIO



El C.E.M. y su  
PATRIMONIO ARTÍSTICO





*Calco de la lauda de Martín Ferrandes, en la Sala Romana del Museo de Prehistoria (1952).*

# EL PATRIMONIO ARTÍSTICO DEL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

*Francisco Gutiérrez Díaz*

Además de la publicación de la revista *Altamira* y de diversas monografías acerca de asuntos relacionados con la historia, el arte, la arqueología, el patrimonio natural, etc. de Cantabria, el C.E.M. se planteó como metas importantes desde sus primeros tiempos de existencia la formación de una buena biblioteca especializada y la de tres nutridos archivos: el documental, el fotográfico y el heráldico.

Pero también, y a pesar de no ser éste un objetivo específico de la institución, fue allegando por determinadas circunstancias una serie de objetos artísticos no demasiado amplia pero sí destacable en atención al propio mérito estético y/o histórico de las piezas integrantes de la colección.

Ese legado es el que debería catalogarse y analizarse en este artículo, pero no va a serlo sino en parte. Y esto porque, no habiendo sido nunca estudiadas la mayoría de las obras a considerar, varias de ellas plantean múltiples interrogantes acerca de su origen, autoría, causas por las que llegaron al Centro, fecha de su ingreso, etc., que solo podrán ser contestados, siquiera parcialmente, cuando se revise en su totalidad la voluminosa documentación (correspondencia, facturas, papeles diversos) que la institución conserva, y que de cara a la presente aportación ha resultado factible utilizar en proporción limitada.

Por lo tanto, estas páginas no constituyen la culminación de un proceso de estudio, sino un punto de partida que habrá de continuarse de aquí en adelante. Entiéndase que las piezas que se describen son tan solo una selección, aunque significativa, del patrimonio artístico que posee el Centro de Estudios Montañeses.

Y aún habrá de completarse en el futuro el trabajo con la catalogación de los distintos objetos patrimoniales que la institución encargó y/o adquirió no para retenerlos en su poder, sino con destino a otros ámbitos. Por poner algunos ejemplos, entrarían en este capítulo los fondos que fueron remitidos al extinto Museo del Real

Astillero de Guarnizo (hoy en el Museo Marítimo del Cantábrico), los bancos de talla que se obsequiaron a la ermita de la Virgen del Mar, la lápida conmemorativa de Juan de Herrera destinada a la iglesia de Maliaño, etc.

### **“HOMENAJE AL OBISPO MENÉNDEZ DE LUARCA”**

Grabado. Técnica: aguafuerte y buril sobre cobre. 50,75 cms. alto x 37,50 cms. ancho. Enmarcado (marco moderno, colocado el 7 de Julio de 2000).

Autores: Francisco Reiter (dibujo) y Juan Antonio Salvador Carmona (grabado), hacia 1792. Los nombres de los artistas figuran en la obra, a ambos lados de la base: “Franciscus Reiter, delint”. “Juan Anton. Salv. Carmona, sculpt”.

Expuesto en sede del C.E.M. (despacho del Presidente).

Este magistral aguafuerte resulta una pieza de notoria importancia artística por dos motivos: primero, su considerable complejidad iconográfica, fruto de la verdadera colección de referencias simbólicas que contiene; segundo, la categoría de los autores, por una parte Francisco Leopoldo Reiter y Elcel, destacado pintor asturiano del siglo XVIII, y por otra uno de los más altos exponentes del grabado español de la época, Juan Antonio Salvador Carmona.

La obra fue analizada en profundidad por el artista plástico y experto en técnicas e historia del grabado Eloy Velázquez con motivo de la notable exposición “2000 Anno Domini. La Iglesia en Cantabria”, celebrada en Santillana a lo largo de dicho año y en la que estuvo presente la pieza, prestada por el C.E.M., que previamente confió su restauración al especialista Ángel Gómez. En el voluminoso estudio-catálogo de la muestra que se editó, el ya citado investigador aportó sus valiosos comentarios sobre aquella (pp. 418-419 y 426).

Por mi parte, creo que incurrió en error al relacionar directamente el encargo con el tercer Obispo de la Diócesis, el célebre Rafael Tomás Menéndez de Luarca y Queipo de Llano. Me parece que la lámina por sí misma evidencia que el promotor fue el Real Consulado de Mar y Tierra de Santander, cuyas armas aparecen en lugar destacado. Creado por concesión del rey Carlos III fechada el 28 de Noviembre de 1785, desde un principio mantuvo buena relación con el Prelado. Así lo recoge José Simón Cabarga en su libro *Santander, Sidón Ibera* (Santander, 2ª ed. 1979):

*“Fue muy solemne la función religiosa para dar gracias a la Providencia por la real merced conseguida y en ella el obispo Menéndez de Luarca pronunció un sermón ajustado a las circunstancias”* (pág. 155). *“Años después, y para facilitar las operaciones de entrada y salida en el puerto y la vigilancia del mar, el obispo Menéndez cedió al Consulado unos terrenos situados ‘en el sitio de San Sebastián’ -el Alta- para establecer una atalaya, cuyos restos subsistieron hasta bien entrado el siglo actual”* (pág. 156). *“Uno de los beneficios de más trascendencia propiciados por el Real Consulado fue la creación de la primera imprenta en Santander (...).*



*Antiguo retablo de las Angustias en la Catedral de Santander.*

*Bajo la protección del Consulado se trasladó a Santander, desde Palencia, el impresor Francisco Javier Riesgo y Gonzalorena, a quien el obispo Menéndez de Luarca brindó locales en su propia casa ‘en una pieza que sale a su corral y es de alguna extensión’” (pág. 162).*

Así, no resultaría extraño que cuando en Agosto de 1792 y como fruto de una iniciativa expresa del Prelado, el Papa Pío VI accedió a que la Diócesis contara con unos Santos Patronos “oficiales”, designando a San Emeterio y San Celedonio, que habían sido los propuestos por la mayor parte de las corporaciones religiosas y civiles consultadas al efecto, el Real Consulado quisiera celebrar y perpetuar tal efeméride con la realización a sus expensas de un grabado de calidad, lo mismo que, por ejemplo, el Ayuntamiento de Santander organizó diversos festejos populares. Éste es el más probable origen de la obra que nos ocupa, aunque no puede descartarse que responda a un homenaje al Obispo acordado por otro motivo. Lo que está claro es que resulta toda una exaltación de la figura de Menéndez de Luarca en su relación con la Diócesis.

La composición principal está concebida como si se tratara de un cuadro pintado, dotado de su correspondiente marco. Éste se presenta desprovisto de tallas decorativas salvo por lo que respecta a la parte central del borde superior, donde aparece una barroca cartela en la que puede leerse la inscripción: “OMNIA EX ALTO ET IN ALTUM”. Y a ambos lados, en las esquinas, se yerguen sendos ángeles, cada uno de los cuales sostiene una maroma de la que cuelgan una pareja de peces entrelazados, un haz de hortalizas, una gran ancla y racimos de uvas, todos ellos símbolos de la actividad propia del Consulado: la promoción del comercio marítimo, la agricultura, la pesca...

En el interior del espacio limitado por el fingido marco, existen dos zonas bastante diferenciadas: la inferior se desarrolla entre motivos arquitectónicos; la superior, en el ámbito celestial. Así, la parte baja se asemeja al interior de la nave principal de un templo cristiano, presidido por una especie de retablo que arranca directamente del suelo (sin zócalo ni mesa de altar debajo), con un pavimento delante a base de baldosas cuadradas de dos tonos diferentes, mientras a ambos lados se ve una estructura mural con arcos de medio punto separados por gruesas pilastras. Con amplio parecido (sin ser copia), el retablo alude al que ciertamente existió, hasta su destrucción en el incendio de 1941, en el frente del trascoro de la Catedral, precisamente realizado por orden y a expensas del Obispo Menéndez de Luarca. Éste acogía un lienzo de la Virgen de las Angustias (la Piedad), devoción mariana predilecta del prelado, igual que el grabado. También en él aparecían encima, a los lados, las imágenes de talla de los santos patronos del donante: San Rafael Arcángel, guiando al joven Tobías, y Santo Tomás de Villanueva. Para que no haya duda sobre la identificación de ambos, la litografía explicita sus nombres en los entablamentos que existen bajo las efigies: “S. Raf. Arch.” y “S. Tom. à Vil.”. Incluso dos motivos



más, aparte de las líneas generales de la composición, remiten al citado retablo catedralicio, a saber:

Éste mostraba sobre la mesa del altar, en el centro, bajo el cuadro de la Virgen, una rica cruz de plata que contenía pequeña astilla del “*lignum crucis*”, mientras que el grabado acoge en idéntica ubicación, simulando un sagrario, el dibujo del símbolo del Cristianismo, y en las puertecillas correspondientes, que se fingen abiertas, está escrito: “*Vera // Cruz*”.

Ítem más, aquel retablo poseía en el centro de su remate superior un óculo ocupado por un lienzo en el que podían verse los Sagrados Corazones de Jesús y María atravesados por una misma flecha; igual ocurre en la litografía.

En los entablamentos situados encima de las estructuras arquitectónicas laterales aparecen los nombres “*S. EMETERII*” (izquierda) y “*S. CELEDONII*” (derecha). Sobre los mismos, pueden verse los cuerpos decapitados de los Santos Mártires, con sus atuendos militares romanos.

Ya en el ámbito superior, que se desarrolla en el mundo celestial, vemos la figura de un eclesiástico que sostiene con su mano derecha un crucifijo, al que venera con su mirada, mientras la izquierda sujeta la palma martirial; la filacteria que existe a sus pies nos lo identifica: “*S. Joannes Nepomucenus*”, es decir, el santo de Praga que el P. Rávago eligió por abogado cuando pretendía lograr la creación del Obispado de Santander y de quien consiguió una reliquia para la Catedral, donde tuvo altar propio y amplio culto hasta la desaparición del primero en el incendio de 1941. A su derecha, sobre una nube, puede verse un relicario con forma de brazo; se trata de otro de los más preciados objetos de veneración del primer templo de Cantabria, correspondiente a San Germán, aún existente en la actualidad; sin embargo, aquí la cartela se equivoca: dice “*S. Servandi*” en un comprensible error derivado de que la fiesta de ambos santos, que la tradición creía hermanos y daba culto conjunto, se celebraba el mismo día, el 23 de Octubre. Y no estará de más dejar constancia de que una creencia antigua y arraigada los hacía hijos de los leoneses San Marcelo y Santa Nonia, padres también de San Emeterio y San Celedonio, así como de, entre otros, San Facundo y San Primitivo, venerados en diversos lugares de la región, por ejemplo Silió.

Más arriba, presidiendo el entorno celestial, aparece la Virgen de la Asunción, patrona de la Catedral, sentada sobre las nubes y rodeada de ángeles, con la mirada puesta en lo alto y las manos unidas en oración. Sobre ella, una corona real alude a su carácter de Reina de los Cielos, y un triángulo, en cuyo interior campea un ojo, simboliza la Divinidad.

A media altura entre San Juan Nepomuceno y la Virgen, en los laterales y flotando sobre nubes, hay sendos ángeles que sostienen las cabezas de San Emeterio y San Celedonio, además de dos grandes palmas del martirio. Se ubican justo encima de los cuerpos decapitados ya descritos.



*Grabado del Obispo Menéndez de Lúcar.*

Pero no para aquí todavía el repertorio del prolijo grabado. Y es que fuera del espacio limitado por el fingido marco, concretamente a los pies de éste, aparece una especie de predela (utilizando una terminología propia de retablos, aunque no sea el caso) que se asienta sobre supuesta base de piedra con inscripciones, interrumpidas éstas en el centro por la presencia del escudo del Real Consulado, el cuál supera con mucho en altura la del basamento, llegando prácticamente a rozar la moldura del cuadro. Las armas constituidas por el blasón santanderino, el ancla a sus pies y la filacteria con la inscripción “Civitat. ex eodem. et in. Idem. Consulat.”, van rodeadas por toda una panoplia de banderas, picas, lanzas, tambores y cañones. Las frases inscritas a las que ya se ha hecho alusión, son las siguientes: “ALMAE AECLESIAE CATHEDRALIS // TOTIUSQUE PROIN DIOEC. SANTAND.” (primera línea). “PRAESIDIA. // DECUSQUE.” (segunda línea). “*Utinam nulli Aevo cesura, et // Incolis fausta aeterna. Amen*” (tercera línea).

Sobre los dos extremos salientes de la simulada base quedan grabadas sendas construcciones que emergen de compactas rocas y que limitan con las esquinas inferiores del cuadro principal. La de la izquierda es un castillo de cuyo torreón sobresale una gran bandera que ostenta la cruz de San Andrés; la de la derecha, una sencilla capilla clasicista con una esbelta torre-campanario anexa. Una vez más debo discrepar en este punto de las hipótesis de Eloy Velázquez, que identifica el edificio militar con el cuartel de San Felipe y el religioso con la Catedral de Santander, ya que sus líneas no ofrecen el menor parecido con las de tales monumentos.

Para concluir la descripción, decir que el espacio rectangular que queda limitado por el borde inferior del fingido cuadro principal, la base de piedra y las dos construcciones recién mencionadas, está ocupado por una perspectiva marítima, en la cual se mueven varias embarcaciones, unas provistas de complejas arboladuras y otras de remo, éstas con sus correspondientes “motores” humanos. Además, junto al castillo puede verse una nube de la que emerge un brazo que sostiene en su mano una mitra y un larguísimo báculo episcopal, el cual, dispuesto en horizontal, pasa por detrás del escudo del Real Consulado, quedando su remate superior en la zona derecha del grabado. Bajo dicho cayado, a ambos lados de las armas consulares, la inscripción: “*Ómnibus // Omnia*”.

Si no conocemos con exactitud el motivo por el que fue encargado el trabajo litográfico que nos ocupa, tampoco sabemos por medio de qué cauces ni en qué momento llegó al Centro de Estudios Montañeses. Sí nos consta que, antes de que dicha institución existiera, concretamente en Febrero de 1929, la obra fue utilizada por Sixto de Córdova y Oña en su libro *Santander, su Catedral y sus Obispos*, donde aparece reproducida hasta una docena de veces como “orla” del retrato de cada uno de los Prelados de la Diócesis, con algunas modificaciones respecto del original: ya que las efigies de los diversos monseñores (en formato circular) ocupan la zona que en el grabado corresponde a San Juan Nepomuceno y la Asunción, esta última ha sido

desplazada a la “hornacina” que acogía la escena de la Piedad, la cual desaparece, lo mismo que el santo; también se han eliminado los cuerpos de los mártires Emeterio y Celedonio para encajar en su lugar a los ángeles que portan sus cabezas, pues de otra forma resultarían casi totalmente tapados por las figuras episcopales. Lamentablemente, en el libro no se recoge dato alguno acerca de la pieza, y ni siquiera se cita a qué entidad o persona pertenecía por entonces.

### “SANTANDER EN EL SIGLO XVI”

Grabado. Edición francesa, en blanco y negro. 40 cms. alto x 53 cms. ancho. Enmarcado.

Autor del original: Franz Hogenberg, hacia 1570.

Expuesto en la sede del C.E.M. (sala de reuniones).

En su libro *Santander, una villa marinera en el siglo XVI* (Santander, 1990), el historiador, Director del Museo Marítimo del Cantábrico y ex-presidente del Centro de Estudios Montañeses, José Luis Casado Soto, explica:

*“Santander tiene la fortuna de ser uno de los tres puertos del Cantábrico, con Bilbao y San Sebastián, que cuenta con una representación panorámica de su apariencia en el siglo XVI (...). Se trata del grabado de Franz Hogenberg publicado por Georg Braun en la magna obra, en seis volúmenes, conocida con el nombre conjunto de Civitates Orbis Terrarum. La vista de la villa pejina aparece en la lámina 9 del segundo tomo, editado por primera vez en Colonia en 1575.*

*Esta obra excepcional se concibió como continuación y complemento del primer atlas universal que salió de la imprenta, el Theatrum Orbis Terrarum de Abraham Oertel, cuyos grabados también fueron realizados por Hogenberg.*

*Durante la vida de Braun se hicieron buen número de ediciones en latín, alemán y francés del Civitates, repetidas tras su muerte por Janssonio y más tarde por Mortier, con unas planchas cada vez más gastadas y al final retocadas sin demasiado esmero (...). En nuestros días, esta lámina ha seguido siendo una de las más reproducidas en libros y facsímiles, en consecuencia con su alta calidad plástica”* (pág. 9).

El ejemplar que adorna las paredes del Centro fue adquirido por éste a Carlos Hoppe Presmanes, ya con su marco (que conserva en la actualidad), el 3 de Octubre de 1947, mediante un desembolso de 350 pts. Así lo atestigua el recibo correspondiente, existente en el archivo de la institución. Parece que el anterior propietario lo había heredado de su padre, Carlos Hoppe y Sylvi, que fue cónsul general de Dinamarca en el norte de España, presidente delegado de la Cruz Roja en Santander, primer vicepresidente del Círculo Mercantil y vocal de la Junta Directiva de la representación del Tiro Nacional de España en la capital de Cantabria, verdadero mecenas de los artistas montañeses y que estuvo condecorado con distinciones tales como la Gran Placa de Honor y Mérito de la Cruz Roja Española, la Encomienda de Isabel la



Grabado “Santander en el siglo XVI”.

Católica, la pertenencia a la Orden de Carlos III, la cruz del Mérito Naval, el Denebreg de Dinamarca, etc. Y es fácil que a éste le llegara el cuadro entre el legado de su progenitor, Carlos Hoppe Schöneweg, quien fue cónsul de Alemania en Santander y consignatario de la Compañía Hamburg-America Line.

La Librería “Mirto”, que tenía su establecimiento en el Postigo de San Martín nº 2 de Madrid, ofreció al Centro, en carta dirigida a Maza Solano y fechada el 29 de Julio de 1951, una lámina con “la vista de Santander que Vd. ya conocerá de la obra *Orbis Terrarum*”, además de algunos mapas antiguos. Pocos días después, el 3 de Agosto, D. Tomás contestaba que aquélla “no nos interesa de momento, ya que tenemos ejemplares de ese grabado en sus ediciones italiana, latina y francesa”. Este último es el que aún hoy puede verse en la sala de Juntas del C.E.M., cuyo marco de madera al natural, va orlado en sus extremos por unas menudas flores y tallos en metal plateado, de fina y bella realización.



La pieza consta catalogada en el inventario de bienes muebles de la institución redactado el 7 de Diciembre de 1979, donde es descrita de la forma siguiente:

*“1 grabado de Santander antiguo, siglo XVII, enmarcado en madera tallada”.*

**“¡JESÚS Y ADENTRO!”**

Óleo sobre lienzo. 107,8 cms. alto x 180,3 cms. ancho.

Autor: Fernando Pérez del Camino y Posadillo. Año 1885. Firmado: “Pz. de Camino”.

Depositado en el Museo de Bellas Artes de Santander (Junio 1952).

Antes de abordar el estudio de este conocido cuadro, y para ubicar en el contexto histórico adecuado su pertenencia al Centro de Estudios Montañeses, debo pergeñar algunos párrafos acerca de unos muebles que tuvieron en origen el mismo ilustre propietario y que por cierto tiempo fueron ornato de las dependencias de dicha institución.

Sendos despachos poseyó el novelista cántabro José M<sup>a</sup> de Pereda, uno en su quinta de Polanco y otro en el piso que ocupó durante muchos años en Santander, Muelle, 4 – 1<sup>o</sup>, si bien en el ocaso de su vida trasladó el domicilio familiar -y con él el mobiliario- a una de las plantas del hoy desaparecido Palacio de Macho, en la calle Hernán Cortés. No hay que olvidar tampoco que, precisamente en los días en que se produjo el óbito del escritor (acaecido el 1 de Marzo de 1906), estaba en fase de ejecución una nueva mudanza, ahora al chalet recién construido en la calle del Sol que había adquirido D. José María, y que todavía conserva en la actualidad el nombre de *Sotileza* con que le bautizó el célebre comprador, a quien la muerte privó de poder disfrutar de dicha casa.

El Libro de Actas de las sesiones de la Diputación Provincial de Santander correspondientes a 1940, recoge en el texto alusivo a la efectuada el 15 de Mayo, en la que estuvieron presentes el Presidente, Miguel Quijano, el Secretario, Luis Herrera, y los vocales Francisco de Nárdiz, José Argumosa, Sandalio López, Agustín de la Fragua y Ángel Jado, lo siguiente (fol. 162):

*“Aceptando otra proposición del mismo gestor Sr. Jado Canales, se acuerda la adquisición del despacho que el gran escritor montañés Don José María de Pereda utilizaba para su trabajo, que será instalado en las dependencias que el Centro de Estudios Montañeses ocupa en esta Diputación provincial, cuyo coste asciende a 2.500 pesetas; dándose cuenta de este acuerdo a la Intervención de fondos a fin de que determine a cargo de qué capítulo ha de satisfacerse dicha cantidad”.*

A los tres días, en la Junta semanal de Trabajo de la institución beneficiaria, se informó sobre el asunto, según recoge el acta (libro I, fol. 13):

*“Se da cuenta de la propuesta presentada por el Sr. Jado a la Excm. Diputación para que se adquiriera el despacho del ilustre novelista D. José M<sup>a</sup> de Pereda”.*



*Despacho de Pereda en Polanco.*



*Despacho de Pereda en Santander.*



Y en esa misma fecha, la Secretaría de la Corporación provincial remitía el siguiente oficio al Presidente del Centro, Sr. Solana y González-Camino:

*“Tengo el honor de comunicar a Vd. que la Comisión Gestora de mi presidencia, en sesión celebrada el día 15 del mes actual, acordó, aceptando la propuesta del gestor señor Jado Canales, adquirir el despacho que utilizó para su trabajo el gran escritor Don José María de Pereda, que será instalado en las dependencias que ese Centro de Estudios Históricos Montañeses de su presidencia ocupa en esta Diputación provincial, dándose cuenta de este acuerdo a la Intervención de fondos provinciales a fin de que determine el capítulo a cuyo cargo han de satisfacerse las 2.500 pesetas a que asciende su importe.*

*Y se lo comunico a Vd. para su conocimiento y satisfacción”.*

Nuevas noticias respecto de este asunto aparecen en el acta de la Junta de Trabajo del C.E.M. habida el siguiente día 25 (libro I, fol. 14):

*“Se da cuenta de la comunicación de la Excma. Diputación acerca de la adquisición del despacho de Pereda. Se acuerda oficiar a Intervención comunicándolo. El Sr. Calderón manifiesta que el P. Samaniego es el encargado por la familia Pereda para hacer entrega de esos muebles, y se comisiona al Sr. Calderón para que, en nombre del Centro, se haga cargo de ellos”.*

En efecto, el 1 de Junio Fernando Calderón y Gómez de Rueda confirmaba a sus compañeros que el jesuita P. Samaniego, con quien se había entrevistado, era la persona en la que delegaban los herederos del novelista la formalización del traslado del mobiliario a su nuevo destino (íd., fol. 15 vto.). Por su parte, Tomás Maza Solano, secretario del Centro, daba cuenta en la junta celebrada el 21 del mismo mes de que había quedado ya desocupado el despacho del Presidente, que era donde habían de colocarse los muebles (íd., fol. 18). Hubo, sin embargo, una demora en la entrega, pues el 1 de Febrero de 1941 los miembros del C.E.M. volvían a ocuparse del asunto (íd., fol. 48), pero el 17 de Mayo estaban en curso las obras necesarias para efectuar la instalación en las condiciones que se deseaban (íd., fol. 62 vto.).

Sin embargo, ningún documento aclara si lo adquirido correspondía a la casa de Polanco o a la de Santander.

Tres años después, en la Junta de Trabajo celebrada el 11 de Febrero de 1944, el histórico mobiliario era nuevamente objeto de atención, tal y como el acta consigna (íd., fol. 181):

*“El Secretario señala la necesidad de que se arregle definitivamente el despacho de Pereda y que se estudie la manera de que no se propague la polilla de la mesa y estanterías a los libros que se han de guardar en ese lugar (...). Se habla de la conveniencia de que se hiciera, por medio del Instituto provincial de Higiene, una desinfección (...), tema que el Sr. Calderón indicará al Sr. Presidente de la Diputación”.*

No cayó en saco roto esta iniciativa, pues en la reunión del siguiente día 18 quedaba acordado *“que los señores Bringas y Calderón visiten al Sr. Villar, de la*

*Inspección Provincial de Sanidad, para ver la manera de evitar la polilla en el despacho de Pereda*” (íd., fols. 182-182 vto.).

La última referencia a este asunto que recogen las actas data del sábado 25 de Febrero, cuando “*el Sr. Bringas da cuenta de su gestión con el Sr. Villar para ver la manera de poder conservar el despacho de Pereda, evitando la polilla mediante la adecuada desinfección. Manifiesta que ha quedado el Sr. Villar en enviar persona especializada que vea el estado en que se encuentran los muebles y el local donde se hallan para determinar si se ha de hacer aquí mismo o será preciso llevar los muebles a las dependencias del Instituto Provincial de Higiene. Se acuerda facultar al Sr. Bringas para que determine lo que, a su juicio, proceda en vista del resultado de esa visita*” (íd., fol. 183).

Sin embargo, y por razones que ignoro, el histórico mobiliario no se encuentra entre los bienes del Centro desde hace muchos años.

Vamos, pues, con el cuadro.

Decía el diario santanderino *Boletín de Comercio* el 1 de Marzo de 1885:

*“El acontecimiento que absorbe estos días la atención pública es Sotileza. En todas partes se habla de esta novela y se discuten y elogian capítulos, escenas, tipos y personajes del libro, no oyéndose más que elogios y alabanzas para el Sr. Pereda.*

*Nosotros, a fuer de montañeses entusiastas y humildes aficionados a las letras, dedicaremos algunas líneas al examen de esta obra, escrita en nueve semanas y destinada a vivir muchos años en la memoria del pueblo santanderino.*

*Trátase de ofrecer a D. José María de Pereda un vivo testimonio de cariño y aprecio que dé forma al entusiasmo producido con Sotileza”.*

Cinco días después, el periódico ofrecía detalles acerca de en qué consistiría la indicada muestra de admiración. Y lo hacía con estas frases:

*“Deseando muchos santanderinos asociarse a nuestra iniciativa para rendir un tributo de respeto y de cariño al eminente novelista D. José María de Pereda, se aceptan adhesiones en las Redacciones de El Aviso y del Boletín de Comercio. La forma del homenaje dependerá de los ingresos que se recauden, siendo exclusivamente montañesa esta manifestación.*

*Hasta ahora, se ha encargado al pintor D. Fernando Pérez de Camino una marina tomando el asunto de Sotileza para perpetuar su recuerdo, y no dudamos que el artista montañés hará una obra digna del libro y del literato a quien se honra. La cuota mínima se fija en 5 pesetas”.*

Los aplausos al proyecto no se hicieron esperar, y no solo vinieron de la prensa local sino también de la de otros rincones de la región. Fue el caso del semanario reinosano *El Ebro*, dirigido por Demetrio Duque y Merino, que en su número del 8 de Marzo y tras prodigar elogios a la nueva producción perediana, añadía:



*“Jesús y adentro”, por Pérez del Camino*

*“Esto justifica, a más de que el tributo es merecidísimo desde hace tiempo, el homenaje de respeto y cariño, de aplauso montañés que, por iniciativa del Boletín de Comercio, se trata de rendir al eminente literato.*

*Nos adherimos incondicionalmente a tan simpático proyecto, y enviaremos nuestro óbolo”.*

Dos días después, el periódico del que partió la propuesta ofrecía nuevos detalles, demostrativos de que la misma daba pasos en firme. Decía así:

*“Los amigos y admiradores de D. José María de Pereda responden con entusiasmo a la idea de rendir un tributo de admiración y cariño al ilustre novelista montañés, superando las esperanzas de los iniciadores del pensamiento; más, atendiendo a oportunas advertencias, se renuncia al tipo de 5 pesetas fijado como mínimo, no determinando la cuota con el fin de que se asocie el mayor número posible de suscriptores.*

*Al efecto, se distribuirá una circular, suscrita por la Comisión, anunciándolo así, y se insertará la lista de los donantes.*

*El Sr. Camino llegará muy pronto de Comillas para dedicarse exclusivamente a los trabajos preparatorios de la marina. El asunto no está aún elegido, pero entre los soberbios episodios de Sotileza, se elegirá probablemente el momento en que Andrés grita: ¡Jesús y adentro!”.*

El periódico comenzó a publicar el listado de colaboradores el martes 31 de Marzo, constandingo en primer lugar José M<sup>a</sup> Martínez Díaz, director de aquél. Los

nombres de casi todos los santanderinos destacados de la época (tanto en política como en el ámbito empresarial, letras, música, artes plásticas, etc.) fueron apareciendo en el elenco. Pero también figuraban gentes sencillas, entre ellas algunos que orgullosamente se reconocían como pescadores. Es de destacar que el poeta Casimiro del Collado envió 50 pts. desde París y que varios donativos llegaron de La Habana, por ejemplo los de personajes tan vinculados con Cantabria como los periodistas y literatos Aurelio de la Piedra (*Stone*), Faustino Díez Gaviño y Francisco Basoa Marsella, la sociedad recreativa “Juventud Montañesa” de Cuba, etc. Se logró recaudar casi 4.000 pts.

Así las cosas, el día 15 de Agosto siguiente los lectores de *El Aviso* y el *Boletín de Comercio* recibían estas informaciones:

*“Terminada ya la marina con que los admiradores del insigne novelista D. José María de Pereda obsequian a éste, con motivo de la publicación de su última obra, Sotileza, se halla expuesta desde ayer por la mañana en la sastrería de don Lorenzo Martínez.*

*La suscripción se hará efectiva inmediatamente para satisfacer los 14.000 reales en que el artista Sr. Camino ha apreciado su trabajo y los 2.000 y pico que ha costado el marco.*

*Los gastos, que exceden en totalidad de 4.000 pesetas, superan a la suscripción, y por eso han resuelto los iniciadores del homenaje al ilustre autor de Sotileza continuar recibiendo adhesiones en El Aviso y en el Boletín de Comercio.*

*Tan pronto como hayan terminado su misión los iniciadores del pensamiento, darán publicidad a los documentos justificantes.*

*El cuadro Jesús y adentro permanecerá expuesto al público en el escaparate del Sr. Martínez por espacio de ocho días.*

*El marco fue encargado a Barcelona”.*

En esa misma fecha, otro diario local, *La Voz Montañesa*, que no había tenido parte en la iniciativa, hacía una primera valoración artística del lienzo, que calificaba de “*magnífica marina*”, añadiendo después:

*“Representa el cuadro, como se había dicho, el momento en que al pasar la barra, acosada por un furioso temporal la lancha de altura en que viene Andrés al timón, exclama éste: ¡Jesús y adentro!*

*El señor Pérez del Camino ha representado fidelísimamente aquel sublime episodio de la última obra de Pereda. Las dos enormes olas que atraen preferentemente la atención del espectador, están pintadas con una realidad asombrosa.*

*Aquel cielo tempestuoso y amenazador está muy bien hecho, así como la lancha, en cuyos tripulantes hay movimientos, actitudes propias y verdad en todos los detalles.*

*Esta es la primera impresión que nos ha producido el cuadro a que nos referimos, y por el cual felicitamos desde luego a su autor sinceramente”.*

Dos días después abundaba en los elogios *El Correo de Cantabria*, quien al final de su suelto decía:

*“Felicitamos al autor de tan precioso trabajo y al Sr. Pereda, que va a ser poseedor de una joya tan valiosa, que le servirá para tener siempre a la vista una de las escenas más vivas e interesantes de su nunca bastante ponderada obra Sotileza”.*

Los dos periódicos responsables del encargo del lienzo se mostraron satisfechos por la reacción entusiasta que éste provocó en la opinión pública, al mismo tiempo que justificaron el no haber incluido en sus páginas valoración alguna de su propia cosecha. El *Boletín de Comercio* lo hacía el día 16 con un breve párrafo:

*“Hemos sabido con agrado la buena acogida que ha merecido el cuadro Jesús y adentro, sobre cuyo mérito y valía habíamos guardado absoluta reserva a fin de no prejuzgar con el aplauso la opinión del público, porque siendo iniciadores del Homenaje a Pereda y amigos particulares del artista montañés Sr. Pérez del Camino, podrían considerarse parciales nuestros elogios”.*

Y por su parte, *El Aviso* despachó el asunto un par de jornadas más tarde con las siguientes frases:

*“Hemos sabido con verdadera satisfacción que cuantos han visto el cuadro destinado al insigne Pereda, con motivo de su libro Sotileza, elogian como se merece al artista montañés Sr. Pérez del Camino, encargado de ejecutar la marina.*

*Ya comprenderán nuestros lectores que nosotros, iniciadores del pensamiento, no debíamos adelantar el juicio que nos merece dicha obra artística, porque, dado nuestro patrocinio en tal cuestión, hubiérase tenido aquél como interesado y parcial. Hoy, que la opinión del público ha fallado, debemos hacer constar que tal opinión es también la nuestra y que damos al joven pintor la más cordial enhorabuena por haber cumplido tan a maravilla la misión que le fue encomendada.*

*Creemos firmemente que ese cuadro ha de contribuir a aumentar la fama artística de nuestro amigo. Y así lo deseamos sinceramente”.*

Con todo, la crítica más extensa y concienzuda sobre el óleo fue la que incluyó otro periódico local, *La Verdad*, el 21 de Agosto. Bajo el epígrafe “Un cuadro notable” y firmada con las iniciales F. del V. B., decía:

*“Carecemos de la competencia necesaria para juzgar una obra de arte; pero, admiradores de lo bello, no podemos ni creemos justo pasar indiferentes ante sus manifestaciones más dignas de encomio. Por esto vamos a dedicar algunas líneas, breves para que no sean enojosas, al cuadro expuesto en el establecimiento de D. Lorenzo Martínez y que está llamando la atención del público, mientras persona autorizada da cuenta más detenida y exacta del importante lienzo del señor Pérez de Camino.*

*Sabido es que, en debido homenaje al talento del insigne novelista y escritor de costumbres don José María de Pereda, promovieron sus amigos y paisanos una suscripción para ofrecerle un objeto de arte o un cuadro que representara una de*

*las escenas de su último libro, Sotileza. Fijáronse en el cuadro, y dieron el encargo de pintarle al reputado artista montañés Sr. Pérez de Camino. El asunto indicado al artista se contrae al momento en que, sorprendida por furiosa tormenta, a la altura de Cabo Mayor, una lancha de pescadores, en la cual va embarcado por espíritu de aventuras uno de los principales y más interesantes personajes de la novela, inutilizado por un golpe de mar el patrón que dirige la lancha, empuña el remo Andrés (este es el nombre del protagonista) y salva con su arrojo y pericia su propia vida y la de los pobres marineros.*

*Si es siempre difícil para un artista de conciencia realizar el pensamiento que acaricia y escoge, tanto más lo será si se le sugiere; y la dificultad subirá de punto si a tal circunstancia se agrega que el asunto, por sus rasgos generales y a pesar de su grandeza, no contiene nada concreto, típico o excepcional, y que esencialmente recuerde y señale a la imaginación el pasaje o escena que el escritor trazó con mágico estilo.*

*Pues bien; el Sr. Camino ha vencido estas dificultades con segura mano, y su obra deja en el ánimo de quien la contempla la impresión de ansiedad y de tristeza que ha querido comunicarle ante el riesgo inminente de los tripulantes de la lancha que, envueltos en rugientes torbellinos de olas, luchan denodados entre la vida y la muerte para atravesar la temida barra y arribar al puerto deseado. Cuando el artista sabe reflejar en su obra la emoción que le agita e inspira, bien puede afirmarse que ha conseguido su envidiable triunfo y que ha realizado en toda su belleza una obra de arte. Así pues, el cuadro del Sr. Camino revela serios estudios y un progreso evidente y notorio. Pintor ya acreditado de marinas, género de suyo difícil, la última, consagrada a su ilustre conterráneo, merece figurar entre los más notables de sus émulos.*

*Que con todo esto, el desdén de los unos, la ignorancia de los otros y la envidia de los más, se ingeniarán para hallar defectos al cuadro, ¡quién lo duda! Pero el artista debe saber que estas son las espinas y asperezas del camino que recorre para llegar a las alturas, y si tiene fe no han de ser motivo de desaliento sino, por el contrario, fuerzas que le impulsen y le sirvan de estímulo para perseverar incansable en el estudio de la naturaleza.*

*Un periódico ha publicado el precio que el artista ha puesto a su obra. Aun admitiendo que carezca de intención maliciosa, la insinuación nos trae a la memoria el bello pensamiento de un escritor eminente que transcribiremos para terminar dignamente estas líneas. ‘Las cosas del alma y de la inteligencia -dice- no tienen precio; la humanidad, por mucho que haga, no recompensará nunca suficientemente al genio que la ilustra, al sacerdote que la moraliza, al poeta y al artista que la encantan’”.*

Tampoco se quedó corto en los elogios el semanario *El Ebro*, de Reinosa, en su número correspondiente al día 23, definiendo a la obra como “*marina de admirable*



*verdad*". Ni dejaría de ponderarla tiempo después José Antonio del Río Sáinz en las páginas de su libro *La Provincia de Santander considerada bajo todos los aspectos* (Santander, 1889; pp. 117-118).

Y hasta tuvo el pronto célebre cuadro poeta que le cantase. Fue éste Enrique Menéndez Pelayo, quien el 25 de Agosto de 1885 hizo incluir en *El Aviso* (más tarde aparecería también en su libro *Poesías*, de 1886) la siguiente

“*CARTA A FERNANDO PÉREZ DEL CAMINO, con motivo de su notable cuadro ¡JESÚS Y ADENTRO!*

*Nada vale mi fallo,  
más yo te juro, artista, que en tu obra  
no hace falta advertir que aquél es gallo.  
(De otra carta inédita)*

*¡Todo, todo está allí!... Del monstruo airado  
la horrible convulsión: la densa niebla  
tenaz borrando el horizonte ansiado,  
que ya solo se advierte  
por esa línea de hervorosa espuma  
en que el miedo adivina, tras la bruma,  
los confines del reino de la muerte...  
La formidable garra sacudiendo,  
en combate tremendo  
mar y viento se embisten: presa entre ambos  
la débil nave, en impotente anhelo,  
como imponiendo paz, sube y desciende;  
una ola la tiende,  
álzala otra a la región del cielo,  
y al horroroso empuje  
de la racha violenta  
la alta vela revienta  
y el astillado palo cede y cruje.*

*Ante el crudo destrozo  
ya extraviados los ojos y la mente,  
a la postrer bogada en rudo esfuerzo  
dispónese la gente,  
y, emblema del vigor de aquella raza,  
de pie en el banco el generoso mozo  
el remo abandonado altivo abraza.*



*La gente se confía  
a su indomable brazo y su destreza.  
¡Con qué heroica grandeza  
su actitud al gigante desafía!  
¡Cuál se siente crecer, sereno y fuerte!  
Ya no sabe del mundo: ya está solo,  
solo con su valor y con la muerte.  
En humillante calma  
ceden ya sus cuidados  
ante la voz sublime de los mares...  
¡no es verdad que levanten en el alma  
mayor tormenta que ésta los pesares!*

\* \* \*

*¡Todo como en el libro prodigioso!  
Y es que del genio la región hermosa  
es una nada más. Juntos subísteis,  
más... ¡qué ascensión penosa!  
Yo te vi cuando el cuadro concebías  
y adiviné la lucha que se entabla,  
mientras la obra del genio, en vuestra mente.  
¡Qué de noches sin sueño! ¡qué de días  
pasados sin memoria entre la gente,  
sin ver quién pasa, ni escuchar al que habla!*

*¿Y quién os paga luego  
ese dolor pasado,  
esa porción de vida que gastaste,  
que no se mide, no, como en nosotros,  
por la suma de días que tardaste  
en dar vida a ese lienzo inanimado?  
...Tú lo sabes cual yo. Pasa la gente,  
ve tu obra, se para,  
elogia el marco, y sigue indiferente  
sin llevar en la mente  
ni un rayo más de luz.*

*Más, ¿qué te importa?  
Mira en tu derredor. Al fin del grupo,  
cediendo respetuoso*

*su lugar a una dama coruscante  
 o al infeliz gomo,  
 inmóvil mira el cuadro un mareante,  
 y con gesto asombrado  
 en su conciso estilo y frase ruda:  
 -¡Ese lo ha visto!, -exclama entusiasmado.*

*Repara bien su faz: indiferente  
 a cuantas nuevas galas y primores,  
 más propios a excitar su fantasía,  
 la industria cada día  
 en prolijas labores  
 cuelga a su paso en puertas y vidrieras,  
 como nave sin viento,  
 en vaivén indolente  
 la calle va surcando hasta que atento  
 ante el cuadro se para.*

*Por su frente,  
 bañándola de nuevo en sudor frío,  
 vuelve a pasar sombrío  
 todo el sublime horror de aquella escena  
 con que aún sueña en las noches del invierno  
 cuando la voz de la tormenta suena.  
 Ve la ola venir; romperse airado  
 su seno horrible, y el negrear del cielo,  
 y el infierno que avanza despeñado,  
 y aquel hondo fervor que le ensordece,  
 y el desamparo aquel no imaginado,  
 y el callar de la voz y del gemido  
 cuando, en un mudo horror que le enloquece,  
 ya al triste le parece  
 que Dios no le va a oír con aquel ruido.*

*Repara bien su faz, que ella es tu gloria.  
 De aquel héroe ignorado  
 en la ruda memoria,  
 como ilustrando el texto de su historia,  
 el cuadro que le muestras va grabado.*

*¡Esa, artista, es tu gloria! Ese lo ha visto:  
que ese te diga si en tu honrosa empresa  
cumpliste como bueno;  
que ese te diga si la luz es esa  
con que, de asombro lleno,  
de la muerte al amago  
contempla el pescador aquel estrago.*

*Y ¿quién no lo ve igual?, y ¿quién no siente  
latir de orgullo el corazón ardiente  
al ver de su Montaña la alta gloria?  
De su aumento afanoso,  
nuevo camino la depara el cielo  
por donde en raudos vuelo  
al templo suba de la vieja Historia.*

*¡Oh! ¿quién que no lo sea, suelo amado,  
hijo ser de esta noble madre no ha anhelado  
que, de gozo y tristeza extraño emblema,  
mientras ciñe de nieves su diadema  
con flores teje su perenne alfombra:  
hermosa siempre, en la nocturna sombra  
y al sol de la mañana,  
y a cuyos pies, envuelto en mansas brumas,  
como esclavo a los pies de la sultana  
el mar le tiende su cojín de espumas?*

*El mar, Pereda y tú... ¿qué más blasones?  
¡El mar, tres veces nuestro,  
en su lecho, en el lienzo y en el libro:  
germen siempre de amores y canciones,  
hermoso siempre en su inmortal grandeza,  
va despertando con su voz bravía  
de nuestra sangre la indomable alteza,  
ya en dulcísimo calma  
y, al beso de la luz abierto el seno,  
apacible y sereno  
en piélagos de amor meciendo el alma”.*

Pero obra tan alabada en su época y que, sin duda, llegó a ser en Cantabria de las más afamadas entre las que se deben a pintores montañeses del siglo XIX, ha merecido una valoración mucho menos entusiasta, cuando no peyorativa, a diversos críticos desde mediados del siglo XX.

Así, en su *Vida de Pereda*, publicada en la capital de España el año 1944, Ricardo Gullón dejó escrito: “*Los amigos iniciaron la suscripción para regalarle un cuadro del pintor local Fernando Pérez del Camino, en que con mejor intención que acierto se representaba una escena, tal vez la culminante, de la novela*” (pp. 171-172).

Por su parte, Antonio Martínez Cerezo señalaba en su libro *La Pintura Montañesa*, editado también en Madrid en 1975: “*No se piense que Camino limitaba su atención a temas diminutos. De eso nada. La generosidad desplegada en su cuadro rotulado ¡¡Jesús y adentro!!*, al insigne autor de *Sotileza*, sus admiradores, *demuestra excelente disposición a la hora de derrochar generosamente los pigmentos, frente a no menos generosa escasez imaginativa*” (pág. 38).

Más aséptico se mostraba Fernando Zamanillo Peral en su obra *Museo de Bellas Artes de Santander*, aparecida en esta ciudad el año 1981: “*El cuadro Jesús y adentro es un manifiesto de todo un pensamiento regional de la pintura, y un homenaje a la estética perediana. Relata icónicamente un pasaje conocido de la novela de José María de Pereda Sotileza*” (pág. 74).

Por fin, en la *Guía del Museo de Bellas Artes de Santander* de Salvador Carretero Rebés, actual director de dicha institución, publicada en la capital de Cantabria en 1993, se dice del lienzo: “*Jesús y adentro (1885), donde se plasma un relato obtenido del libro de José María Pereda titulado Sotileza: la escena es absolutamente conocida por localizada, justo en la boca de la bahía de Santander, próxima a la isla de Mouro; una trainera boga hacia el interior, de vuelta de la faena, en dura pugna con la mar... El lienzo adolece de virtuosismo técnico, manifiesta graves imperfecciones formales. En suma, deja al descubierto lo que es un pintor local o regional sin excesivas pretensiones estéticas, conectado con signos inequívocos de tardío Romanticismo*” (pág. 51).

No se ha de dejar sin citar la gran calidad del suntuoso marco tallado (con la cartela que incluye la dedicatoria, la profusa decoración vegetal, etc.), que se erige por sí mismo en una pieza artística de considerable valor.

El cuadro presidió en vida del autor de *Peñas Arriba* el estudio de su quinta de Polanco, como muestran algunas fotografías y según quedó descrito por Enrique Menéndez Pelayo en su artículo “Los talleres de Pereda”, incluido en el número especial que *El Diario Montañés* publicó el 1 de Mayo de 1906 bajo el título genérico “Apuntes para la biografía de Pereda”. Decía el escritor santanderino:

“*El despacho de la casa de Polanco, taller de donde salieron la mayor parte de las maravillas que labró su dueño, o donde se desbastaron, por lo menos, los blo-*

ques de donde surgieron, también está decorado con gusto y buen arte. Tiene muebles airosos y ligeros, como de pieza de verano, y cuadros de valía. Ocupa el testero el que, pintado por Fernando Camino, regalaron a Pereda sus admiradores santanderinos, esto es, Santander entero, cuando se publicó Sotileza. Del mismo autor hay una bonita tabla; de Campuzano, dos plácidas marinas; y de Riancho, Cordero y otros, hasta seis o siete cuadros más; dibujos y acuarelas de Escalante; una linda cabeza de niño, de autor desconocido, al parecer del siglo XVIII; el gracioso retrato a pluma del maestro dibujado por Robles, y el de María Pereda, de niña, también a pluma y también de Robles” (pág. 34).

Conforme recogió el acta correspondiente (libro I, fol. 30 vto.), en la Junta de Trabajo celebrada por el Centro de Estudios Montañeses el 28 de Septiembre de 1940, el arquitecto Gonzalo Bringas Vega manifestó que -según le había comunicado el Presidente, Marcial Solana y González-Camino, que ese día estaba ausente- Vicente de Pereda y de la Revilla, hijo del novelista del mismo apellido, había ofrecido en donativo el óleo *¡¡Jesús y adentro!!* a la Diputación Provincial, con destino al Centro.

Volvió a tratarse el asunto en la reunión del 2 de Noviembre, quedando escrito por Tomás Maza Solano lo siguiente:

*“El Secretario da cuenta del viaje realizado a Polanco en compañía del Sr. Carrión, aparejador de la Diputación Provincial, para hacerse cargo del cuadro que los señores de Pereda regalan a la Excma. Diputación Provincial. Se trata del cuadro pintado por el pintor montañés Sr. Pérez del Camino y que se conoce con el título Jesús y adentro, obra que fue hecha en homenaje al autor de Sotileza. Se acuerda colocarle en la sala donde se guardan los muebles del despacho del ilustre novelista montañés. (N. del A.: Se trataba del edificio de la Diputación en Puerto Chico, en el que tenía por entonces sus instalaciones el C.E.M.).*

*Se acuerda que en la habitación contigua, que figura con el número 15, puedan guardarse los libros y papeles de la Comisión Provincial de Monumentos, atendiendo al ofrecimiento hecho por el Sr. Quijano como Presidente de la Excma. Corporación Provincial para que esta Comisión tenga sus dependencias en la Diputación.*

*A este fin, se acuerda quitar una de las dos puertas que dicha habitación tiene para que quede independiente y que se pueda así, a la vez, colocar en la adjunta el cuadro mencionado” (íd., fol. 34).*

Finalmente, en el acta de la Junta celebrada al sábado siguiente, día 9 de Noviembre de 1940, consta:

*“Se da cuenta de haberse recibido ya el cuadro Jesús y adentro, del pintor montañés Pérez del Camino, regalado por los señores de Pereda a la Excma. Diputación Provincial y que puede verse en una de las dependencias del Centro de Estudios” (íd., fol. 35).*

En esa ubicación estuvo instalada la obra durante casi once años y medio, hasta que, sin duda después de diversas conversaciones entre José Simón Cabarga, director del por entonces denominado Museo Municipal de Pinturas de Santander, y Fernando Barreda y Ferrer de la Vega, presidente del Centro, éste recibió un oficio del Ayuntamiento, firmado por el Alcalde de la ciudad y fechado el 17 de Junio de 1952, cuyo texto principal decía:

*“Siguiendo las indicaciones del Sr. Barreda, ruego a Vds. nos sea concedido, en calidad de depósito, para este Museo Municipal, donde quedará expuesto con las debidas garantías, el cuadro ¡Jesús y adentro!, del pintor Fernando Pérez del Camino, anticipando a esa docta Corporación nuestras más expresivas gracias”.*

Trasladado a ese destino de inmediato, pocos días después, el 24 del mismo mes, Simón Cabarga enviaba un informe, con el visto bueno del Alcalde, en el que señalaba:

*“Ingresado en este Museo Municipal el cuadro de F. Pérez de Camino titulado ¡Jesús y adentro!, que ese Centro ha tenido la gentileza de prestarnos en depósito, creo un deber comunicarle que hemos advertido una importante restauración realizada recientemente en dicha tela. Se observa que ha sufrido un extenso desgarrón que, en sentido vertical y por el centro del cuadro, había partido en su casi totalidad el lienzo, y otro de cerca de la mitad de su altura en la parte lateral derecha. Han verificado un entelado total y una hábil restauración. En estas condiciones hacemos el ingreso en este Centro.*

*Asimismo, en los ángulos inferiores del rico marco se ven dos pequeños desconchados.*

*Lo que participo a V. a los efectos consiguientes”.*

Tan importantes destrozos se produjeron a consecuencia del asalto a la casa de Polanco que tuvo lugar durante los días de la II República, hecho que fue denunciado en el Congreso de los Diputados por José Calvo Sotelo, atribuyéndolo a razones políticas. A raíz de esa intervención, Vicente de Pereda escribió al tribuno una carta en la que le aclaraba que el lamentable suceso había sido obra de delincuentes comunes. Como recuerda José Montero Alonso en la página 32 del libro que dedicó a dicho literato (volumen XXVIII de la “Antología de Escritores y Artistas Montañeses”, año 1952), el hallazgo de esa misiva entre los papeles del parlamentario asesinado provocó que el hijo menor del autor de *Peñas Arriba* fuera detenido en Madrid cuando corría el mes de Abril de 1937. Por ahora, desconocemos la identidad del restaurador del célebre lienzo, el cual, en todo caso, sigue hoy formando parte de las colecciones del Museo Municipal de Bellas Artes en calidad de depósito del Centro de Estudios Montañeses.

Dicha institución se interesó por otros óleos del artista. Así nos lo demuestra el acta de la Junta de Trabajo celebrada el 5 de Octubre de 1940, que señala:

“El Doctor Carballo habla de los cuadros que la Señora Viuda del pintor montañés Pérez del Camino tenía en su casa y juzga preciso que se vea dónde paran actualmente con el fin de tratar la manera de que se entreguen al Centro de Estudios Montañeses. Se designa a los Sres. Carballo y Calderón para que se encarguen de hacer las oportunas averiguaciones” (libro I, fol. 31).

Por lo menos el ilustre prehistoriador se mostró diligente en sus gestiones, pues el 14 de Diciembre ya daba cuenta del resultado de las mismas:

“El Sr. Carballo manifiesta que se ha enterado, en cumplimiento de la misión que se le encomendó en una junta anterior, de que la señora Viuda del notable pintor montañés Pérez del Camino ha dejado los cuadros de éste para el Museo Municipal, pero que aún no se ha hecho entrega de ellos ni se ha comunicado nada oficialmente” (íd., fols. 40-40 vto.).

Una última frase con el objeto de señalar que no fue solo el artista que nos ocupa quien plasmó en pintura el motivo perediano objeto de este cuadro, pues a la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1906 envió Donato Avendaño un óleo suyo titulado *Jesús y adentro (Sotileza) Pereda*, aunque de pequeñas dimensiones, ya que está descrito en el catálogo, con el nº 80, como “marina, 0,50 x 0,65 cms.”.

### “RETRATO DE JOSÉ M<sup>a</sup> DE PEREDA”

Fotografía. Formato oval. 54 cms. alto máximo x 43 cms. ancho máximo.

Autor: Antonio Cánovas y Vallejo (*Dauton Kaulak*). Hacia 1900.

En marco rectangular, de talla y dorado, con resaltes en las cuatro esquinas.

Medidas extremas de éste: 80 cms. alto x 69 cms. ancho.

Expuesto en la sede del C.E.M. (sala de reuniones).

Existen abundantes retratos del novelista montañés en dibujo, caricatura, pintura, escultura y fotografía, que nos muestran la evolución de su fisonomía desde la juventud hasta la ancianidad. El que nos ocupa es, sin embargo, el último de carácter fotográfico que de él tenemos, realizado hacia el año 1900 por el mítico profesional Antonio Canovas y Vallejo, sobrino del estadista Cánovas del Castillo.

En el número especial que *El Diario Montañés* publicó el 1 de Mayo de 1906, titulado “Apuntes para la biografía de Pereda”, y concretamente en el capítulo dedicado a los “retratistas” del polanquino, Enrique Menéndez Pelayo señalaba:

“La rica colección de sus fotografías se extiende desde la infancia del arte, cuando aún andaba prisionero en los cristales del daguerreotipo, hasta esas maravillosas placas de Dauton Kaulak (...). En las sucesivas imágenes va destacándose cada vez más lo cervantesco y típico del rostro, hasta llegar a esta noble y valentísima cabeza de viejo, en que parece haber encarnado el genio español, y en cuyo estudio y reproducción ha llegado muy cerca de lo sublime ese mago de la cámara oscura llamado Cánovas” (pág. 32).





*Retrato de Pereda, por Cánovas y Vallejo.*

El cuadro del Centro, que perteneció a Pereda, llegó a la institución a principios de la década de los 40, aunque me resulta imposible por ahora concretar si lo hizo con los muebles del despacho del escritor o posteriormente, pues aún en 1944 se estaban recibiendo generosos donativos del único entre los hijos del prestigioso novelista que también se dedicó a las letras.

Así, por ejemplo, en el acta de la Junta de Trabajo correspondiente al 5 de Febrero de ese año puede leerse:

*“Se da cuenta de haber recibido una fotografía de la casa de Pereda en Polanco y dos del célebre novelista autor de Sotileza, regalados por D. Vicente de Pereda*

para colocar en el despacho de Pereda en un cuadro que contiene otras fotografías del mismo novelista.

*Se acuerda agradecer el obsequio y poner un marco más adecuado al referido cuadro” (libro I, fol. 180).*

Por cierto que, volviendo al retrato realizado por Cánovas, hay que decir que si resulta excelente en sí mismo, se ve complementado con el magnífico marco, hermosamente tallado (en base a motivos florales en los recuadros esquineros) y muy bien dorado, que es original.

La obra ha sido prestada por el C.E.M. para que figurara en importantes exposiciones en dos ocasiones: la primera a la Fundación Santillana, cuando permaneció en la Torre de Don Borja del 15 de Marzo al 26 de Mayo de 2002 (junto con otros bienes de la institución, tanto artísticos como impresos), y la segunda al Ayuntamiento de la capital de Cantabria para ser exhibida en la magna muestra “Santander en el tiempo”, que se celebró en el Palacio de Exposiciones y Congresos entre el 6 de Agosto y el 27 de Noviembre de 2005, organizada con motivo del 250 aniversario de la concesión a la vieja villa del título de ciudad por parte del rey Fernando VI.



*Detalle del retrato de Pereda.*

### **“BUSTO DE PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA”**

Yeso pintado de blanco y barnizado. 40,5 cms. alto x 19 cms. frente máximo x 21,5 cms. fondo máximo.

Autor: Anónimo del siglo XIX.

Algunas pérdidas de materia en la base. Limitados deterioros de la pintura en frente y rostro.

Expuesto en la sede del C.E.M. (sala de reuniones).

Ni la más mínima noticia ha resultado factible localizar hasta ahora en los fondos documentales del Centro acerca de este busto ni de su procedencia. Sin embargo, al revisar las fotografías conservadas del despacho de Pereda que existió en su domicilio santanderino, he podido apreciar que la obra se encontraba en él, haciendo pareja con otra que representaba a Francisco de Quevedo, colocadas, a modo de re-



*Busto de Calderón de la Barca.*

mate, sobre sendas librerías que flanqueaban al conocido retrato que del escritor hizo el pintor Joaquín Vaamonde en 1897.

Recordaba la existencia de estos bultos Enrique Menéndez Pelayo en su artículo “Los talleres de Pereda” que apareció en el número extraordinario que *El Diario Montañés* dedicó al literato el 1 de Mayo de 1906:

“Trabajaba el maestro, tanto en Santander como en Polanco, en holgado despacho, y el de la ciudad y el de la aldea estaban vestidos con elegancia y adornados con valiosos lienzos y otros objetos de arte.

*La mesa de trabajo en este de Santander era negra, de las llamadas ‘de ministro’, y con ella hacían juego dos librerías cerradas, de severa talla, coronadas por los bustos de Calderón y Quevedo (...)*” (pág. 34).

Habrá que suponer, por tanto, que casi con seguridad el retrato escultórico del insigne dramaturgo fue heredado de su padre por Vicente de Pereda y Revilla, generoso benefactor del Centro de Estudios Montañeses, al que donó el lienzo *¡¡Jesús y adentro!!* y la pieza que se describe previamente a la que ahora nos ocupa, además de diversas fotografías del autor de *Sotileza*, conforme queda ya dicho.

Resulta imposible saber cómo y cuándo se hizo su ilustre primer propietario con el severo retrato del autor teatral del Siglo de Oro, pero no estará de más apuntar que la respuesta a ambos interrogantes pudiera, tal vez, tener relación con el hecho de que D. José M<sup>a</sup> y el catedrático del Instituto santanderino Santos Landa Álvarez constituyeron el Jurado calificador del certamen literario que el Ayuntamiento de la capital de Cantabria convocó en la primavera de 1881, con motivo de la celebración del segundo centenario del fallecimiento de Calderón. La prensa local de la época, y en particular *La Voz Montañesa* en su número del 27 de Mayo, describió pormenorizadamente la ceremonia de reparto de premios, en la que tanto Landa como Pereda dictaron sendas conferencias que merecieron los honores de la publicación.

El busto que nos ocupa, vinculado a una estética deudora de los postulados neoclásicos, es tan correcto de modelado como seco en los aspectos formal y expresivo. Recoge con fidelidad los rasgos fisonómicos del gran dramaturgo, bien conocidos gracias a los diversos retratos que ya en el siglo XVII se hicieron de él.

### “LAUDA SEPULCRAL DE MARTÍN FERRANDES DE LAS CORTINAS”

Calco. 88 cms. alto x 200 cms. ancho. Enmarcado.

Autor: José Luis Ezquerro Sanz. Año 1919.

Expuesto en la sede del C.E.M. (sala de reuniones).

La lauda sepulcral de Martín Ferrandes de las Cortinas, obra de comienzos del siglo XV, es una pieza excepcional en su género por lo que al patrimonio español se refiere, lo que motivó que en 1869 el Gobierno dispusiera el traslado de la misma desde su primitiva ubicación en un arcosolio sito en la excelente iglesia gótica de

Santa María de Castro Urdiales al Museo Arqueológico Nacional de Madrid. Esto ocurría después de que el pintor y académico Esteban Aparicio Álvarez, profesor de dibujo en el Instituto de Santander y miembro de la Comisión Provincial de Monumentos, “descubriera” la obra, comprendiera su valor y comunicara el hallazgo, como señaló el periódico *La Abeja Montañesa* en su número del 1 de Marzo de 1867:

*“La Academia de Nobles Artes de San Fernando ha recibido y examinado con satisfacción varios vaciados en yeso de un enterramiento en Castro Urdiales, preciosa obra de arte del siglo XV, remitidos a dicha Real Corporación por nuestro distinguido amigo el Académico Corresponsal D. Esteban Aparicio, quien ha tenido la honra de recibir de aquélla las más lisonjeras frases por el celo e interés que demuestra en el desempeño de su cargo.*

*Sin embargo de tener ya noticia de que en Noviembre último se participó a la Academia este descubrimiento, aprovechamos hoy la ocasión de felicitar una vez más al iniciador del Monumento a Velarde por el nuevo triunfo que añade a los muchos con que ha visto premiados sus desvelos en favor de las Artes, y nos felicitamos también de tener en nuestra Provincia personas que, como el señor Aparicio, procuran incesantemente, y aun a costa de no pequeños sacrificios, dar a conocer las bellezas que este país encierra y fomentar cuanto tiende a recordar y enaltecer las glorias de la Montaña”.*

No es éste el lugar adecuado para comentar el estilo, las características y el valor de la singular lauda, ni los avatares históricos que experimentó. Información detallada sobre ella puede hallarse en los siguientes trabajos:

- ASSAS Y EREÑO, MANUEL DE.- *Museo Español de Antigüedades*, tomo I. Madrid, 1872.
- CAMPUZANO RUIZ, ENRIQUE.- *El Gótico en Cantabria*. Santander, 1985.
- ECHAVARRÍA Y SARRAOA, JAVIER.- *Recuerdos históricos castreños*. Bilbao, 1954.
- EZQUERRA SANZ, JOSÉ LUIS.- “La lauda sepulcral de Castro Urdiales, una de las mejores del período gótico (estudio comparativo)”. *Altamira*, tomo XXX, vol. 2. Santander, 1974.
- FRANCO MATA, M<sup>a</sup> ÁNGELES.- *Catálogo de la Escultura Gótica en el Museo Arqueológico Nacional*. Madrid, 1980. 2<sup>a</sup> ed., 1993.
- RADA Y DELGADO, JUAN DE DIOS DE LA y MALIBRÁN, JUAN DE.- *Memoria que presentan al Excmo. Sr. Ministro de Fomento dando cuenta de los trabajos practicados y adquisiciones hechas para el Museo Arqueológico Nacional, cumpliendo con la comisión que para ello les fue conferida*. Madrid, 1871.
- VV. AA.- 2000 A. D. *La Iglesia en Cantabria*. Santillana del Mar, 2000.

Precisamente el autor de una de estas aportaciones, miembro del Centro de Estudios Montañeses durante muchos años, dejó escrito en la misma:

*“Allá por el año de 1919 me atreví a publicar en la revista Coleccionismo, de Madrid, Órgano Oficial de la Asociación Española de Coleccionistas, y en sus números 82, 83 y 84, un artículo que trataba principalmente de dar a conocer el procedimiento de calco de estas laudas (refiriéndome a la que encabeza este artículo) y de la cual hice dos copias en el Museo Arqueológico Nacional, previa autorización para ello, y donde supongo aún se hallará (...).*

*De uno de los calcos, a instancia de mi muy querido y recordado amigo don Manuel Martínez de Casa-López, por aquel entonces párroco de Otañes y más tarde chantre de Lugo (donde falleció), académico de la Real de la Historia y autor de varios trabajos, muy documentados, referentes a Santander y su provincia, hice entrega al Ayuntamiento de Castro Urdiales, en cuyo salón de actos fue colocado, enmarcado bajo vidrio y en sitio de honor.*

*Por cierto que en la última visita que tuve oportunidad de hacer a esa preciosa ciudad, en el verano de 1969, me enteré, con gran sorpresa y desagrado, que había desaparecido, sin que ninguna de las personas de quienes procuré informarme, en el mismo Ayuntamiento y en la villa, tuviera, inexplicablemente, la menor noticia o recuerdo de ella.*

*La otra copia de la lauda la deposité en ese Centro de Estudios Montañeses, según recibo fechado en marzo de 1942, firmado por el entonces secretario, mi buen amigo don Tomás Maza Solano.*

*Me parece que es una pieza interesante, digna de conservarse y exponerse tan pronto como dicho Centro disponga de lugar adecuado donde colocarla”.*

En efecto, las actas de la institución dan cuenta de la veracidad de las afirmaciones del autor. Así, la correspondiente a la Junta de Trabajo celebrada el 22 de Noviembre de 1941 señala:

*“El Sr. Ezquerria presenta el calco de la lauda de Castro Urdiales y lo ofrece en depósito al Centro. Se acuerda aceptarla y expresarle al Sr. Ezquerria la gratitud del Centro y que se coloque en un marco dicho calco, que es una excelente muestra de la técnica que el Sr. Ezquerria posee en tan difícil arte” (Libro I, fol. 85 vto.).*

Poco después, en el texto que alude a la sesión del 21 de Febrero de 1942, consta:

*“Se anuncia que la conferencia del mes, a tener lugar el día 26, será dictada por José Luis Ezquerria y versará sobre ‘La lauda sepulcral de Castro Urdiales’” (íd., fol. 97).*

Vuelve al asunto el acta de la reunión habida la semana siguiente, el sábado 28:

*“Se acuerda poner marco y cristal al calco de la lauda de Castro Urdiales que ha entregado en depósito al Centro D. José Luis Ezquerria. Queda el Sr. Calderón encargado de ello” (íd., fols. 98 vto.-99).*





*Lauda de Martín Ferrandes de las Cortinas.*

*ciendo al Sr. Ezquerro, cuya competencia en ese tema es extraordinaria, el interés que pone en estos trabajos, no obstante las molestias que esta comisión pudiera proporcionarle” (íd., fol. 203).*

Sin embargo, parece que el encargo nunca se cumplimentó.

Y el comisionado cumplimentó rápidamente su misión, pues el 21 de Marzo quedó consignado:

*“Se da cuenta también de haberse puesto marco al calco de la lauda de Castro Urdiales que ha entregado en depósito al Centro el Sr. Ezquerro” (íd., fol. 101 vto.).*

Cuatro días después se formalizó por escrito la cesión. El documento dice:

*“Don José Luis Ezquerro entrega en depósito al CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES una estela procedente de Villaescusa (lugar de Treintamontes) y un calco de la lauda sepulcral de Castro Urdiales, tomado del original existente en el Museo Arqueológico Nacional.*

*Para que conste se extiende este recibo en Santander a 25 de marzo de 1942, que firma el Secretario del Centro de Estudios Montañeses”.*

Con el tiempo, se pretendió que la interesante reproducción tuviese una compañera adornando las paredes de la sede de la institución. Así fue consignado en la memoria de la Junta de Trabajo del 21 de Octubre de 1944:

*“Se acuerda comisionar al Sr. Ezquerro para que haga un calco de la lápida del enterramiento de D. Pedro de Ezquerro en la iglesia de Rozas (Valle de Soba) y que todos los gastos sean por cuenta del Centro, agrade-*



A pesar de no hacer al caso, me resisto a dejar de citar aquí que fue también este activo miembro quien inició con sus artísticas producciones la creación del Archivo Heráldico del C.E.M., como quedó reflejado en el acta del 27 de Mayo de 1944:

*“El Sr. Ezquerria presenta una interesante colección de dibujos de escudos heráldicos de la villa de Potes y de Liérganes, así como de algunos otros lugares de la Montaña.*

*Se elogia la labor realizada por el Sr. Ezquerria y se hace constar en acta el reconocimiento de la Junta de Trabajo del Centro, ya que con esta colección del Sr. Ezquerria se puede dar comienzo a la colección de escudos de la Montaña que se ha acordado ir formando.*

*Se acuerda estudiar la manera de dibujar todos esos escudos en cartulinas o papel adecuado y en forma idéntica. Para ello se le pedirán presupuestos al Sr. Novo de dibujar en tinta china o de acuarelas o en otro procedimiento, pero en colores”* (íd., fol. 194).

El calco de la lauda de Martín Ferrandes de las Cortinas estuvo expuesto, por lo menos a comienzos de los años 50 del siglo XX, en la “Sala Romana y Medieval” del Museo de Prehistoria y Arqueología, sito en el mismo edificio (Palacio de Puerto Chico) en el que tenía su sede el Centro de Estudios Montañeses. Aunque no he hallado documentación al respecto, este depósito queda demostrado gracias a una fotografía que apareció publicada en la *Memoria general de la Excma. Diputación Provincial de Santander* correspondiente a 1954.

También ha sido cedido temporalmente en varios momentos: a la Fundación Santillana durante la primera mitad del año 1982, cuando, acompañado de valiosos libros asimismo prestados por el C.E.M. y de otras muchas piezas de diversa procedencia, pudo verse en una muestra que se celebró en la Torre de Don Borja y en la Biblioteca Nacional de Madrid (en la carta de devolución, fechada el 19 de Julio, la institución beneficiaria resaltaba que “*su estimable aportación ha contribuido de manera especial a llenar de contenido la exposición en el sentido pretendido*”); al Ayuntamiento de Castro Urdiales en 1996 para que formara parte de otra cita expositiva habida en aquella ciudad entre los días 13 de Abril y 6 de Mayo; y, finalmente, de nuevo a la Fundación Santillana en 2002, con ocasión de una muestra más, a la que el Centro aportó también el retrato de Pereda arriba estudiado, algún mobiliario y publicaciones, todo lo cual fue exhibido en la Torre de Don Borja del 15 de Marzo al 26 de Mayo.

La pieza figura en el inventario de bienes muebles redactado el 7 de Diciembre de 1979, así descrita:

*“1 Calcografía enmarcada de la tapa del sarcófago de Martín Ferrandes de las Cortinas, año 1409”.*

### “ESCUDO DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SANTANDER”

Dibujado y coloreado sobre pergamino. 40 cms. alto x 34,5 cms. ancho.

Autor: Santiago Herrán. Año 1936. Firmado: “Delineavit et pinxit Santiago Herrán”.

Enmarcado. El pergamino, muy deteriorado por filtraciones de agua y con algunos agujeros. La pintura, en buen estado.

Bajo el escudo está escrito: “Escudo de armas de la Excma. Diputación Provincial de Santander aprobado en sesión del 11 de mayo de 1936 conforme al proyecto de D. Tomás Maza Solano, Académico Correspondiente de la Historia”.

Expuesto en sede del C.E.M. (despacho del Presidente).

Un oficio del Negociado de Fomento perteneciente a la Comisión Gestora de la Diputación Provincial de Santander, dirigido al Centro de Estudios Montañeses en fecha 15 de Marzo de 1935, dice lo siguiente:

*“Visto el informe emitido por el Arquitecto provincial, que manifiesta: ‘Aprobado por la Corporación el proyecto de construcción de un edificio para la misma, al llevar a cabo su ejecución uno de los elementos decorativos que ha de emplearse es el escudo provincial. El Actual está compuesto por tres cuarteles correspondientes a otros tantos pueblos de los que componen la provincia y que son los de las Cuatro Villas de la costa y Liébana. Acaba la Corporación provincial de nombrar Cronista de la Montaña al Centro de Estudios Montañeses, entidad capacitada cual ninguna para resolver este problema por componerse de elementos doctos en historia provincial y heráldica, y caso de que la Comisión Gestora aprobara esta propuesta, podría trasladársela al referido Centro para que nos asesorara y propusiera respecto a si el escudo actual representa a la provincia y debe adoptarse definitivamente y, caso negativo, que haga las investigaciones pertinentes y proponga a la Corporación el más adecuado para ésta adoptarlo oficialmente’.*

*Esta Comisión Gestora provincial, en la sesión celebrada el día 12 del corriente, acordó trasladar dicha propuesta a este Centro de Estudios Montañeses, para que, como Cronista de la provincia, emita el informe que se interesa”.*

Eran los días en que se procedía a levantar, con arreglo a los planos suministrados por Gonzalo Bringas Vega, la sede de la Diputación en Puerto Chico, la misma que acaba de ser demolida cuando esto se escribe. Ostentaba la Presidencia de aquélla por entonces Gabino Teira Herrero, verdadero protector del C.E.M., al que, además de dotar de amplios locales en dicho edificio, había nombrado, como consta en el documento transcrito, Cronista Oficial de la Provincia en sustitución del fallecido Mateo Escagedo Salmón. El encargo recibido pasó a ser cumplimentado, pues, con verdadero agrado, y fue Tomás Maza Solano el responsable de la elaboración del nuevo escudo.

El resultado de su trabajo mereció ser admitido a estudio por la Corporación Provincial cuando ya la presidía Juan Ruiz Olazarán, y el 14 de Mayo de 1936 comunicaba a la entidad cultural lo siguiente:

*“Esta Comisión Gestora provincial, en la sesión celebrada el día 11 del corriente, acordó aceptar íntegramente el informe emitido por el Sr. Maza Solano como ponente de ese Centro de su digna presidencia, a fin de que el escudo y sello que propone sea el que en lo sucesivo use esta Corporación.*

*Al propio tiempo, se acordó expresar a ese Centro de Estudios, para que lo haga llegar al señor Maza Solano, el más profundo agradecimiento de esta Gestora por el interés y competencia demostrados en la realización del estudio que le fue encomendado.*

*Lo que, en cumplimiento de referido acuerdo, tengo el honor de comunicar a V. para su conocimiento y efectos”.*

Se conserva entre los papeles de la institución cultural un recibo alusivo a este trabajo, que dice lo siguiente:

*“En el informe que el CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES presentó a la Excma. Diputación Provincial acerca del escudo de armas de la Provincia, el ponente del mismo D. Tomás Maza Solano ha pagado las cantidades que siguen:*

<i>Por cuatro reproducciones en color del escudo de la Provincia para las dos memorias presentadas a la Excma. Diputación Provincial.....</i>	<i>150,00</i>
<i>Por material para las reproducciones.....</i>	<i>30,00</i>
<i>Por otra reproducción mayor entregada a la Excma. Diputación y por el importe del marco correspondiente.....</i>	<i>100,00</i>
<i>Por los fotograbados de los sellos y escudos que ilustran las dos memorias referidas .....</i>	<i>50,00</i>

*Suma total.....330,00”.*

Es muy probable que la partida consignada en tercer lugar aluda al cuadro que nos ocupa o a otro igual, sin duda realizado simultáneamente y por el mismo autor que éste. De modo que, si las medidas de ambos posibles ejemplares coinciden, el precio sería idéntico.

A pesar de la Guerra Civil y del cambio de régimen político que se produjo en España poco después de lo que antecede, el escudo adoptado por la Diputación en 1936 continuó vigente. Y varias veces ofreció el Centro información acerca de sus características a personas y empresas que así lo solicitaron. Por ejemplo, en Septiembre de 1953 enviaba un “saluda” a Alberto Dorao y Díez Montero, en el que *“tiene el gusto de remitirle el dibujo del escudo de la provincia de Santander, aprobado por la Diputación provincial y que usa ésta como sello propio. En él van señalados al margen los colores que debe tener cada uno de los elementos del escudo, colores que*

han de ser heráldicos, como es natural. Creo que con esto podrá resolver el tema que le interesa”.



*Escudo provincial de 1936, por Santiago Herrán.*

El 28 de Mayo del año siguiente remitía el propio Maza Solano, como secretario, una misiva al administrador-gerente de la firma “Giral y Carbonell, S.A.”, domiciliada en Travesera nº 62 de Barcelona, en la que expresaba:

*“La Excelentísima Diputación Provincial de Santander recibió la carta que, con fecha 20 de este mes de mayo, remitió usted pidiendo el escudo de esta provincia de Santander, así como el de la ciudad y capital de la misma.*

*Dicha carta fue pasada a este Centro de Estudios Montañeses con el fin de informar a ustedes sobre el tema, lo que hacemos hoy con mucho gusto en nuestro deseo de complacerles en la petición que han hecho a la Excelentísima Diputación Provincial.*

*El escudo oficial, aprobado por la Exma. Diputación Provincial de Santander, es el que se reproduce con sus propios colores en el dibujo adjunto.*

*Es cortado, como ustedes pueden ver, y lleva: Primero, el mismo escudo de la ciudad de Santander, que es la capital de esta provincia y cuyas armas son: en campo azul, una nave sobre ondas en dirección a una cadena unida a una torre por un lado; en jefe, las cabezas de los Santos Mártires, que dieron nombre a esta ciudad. Segundo, en campo de oro, una montaña verde, símbolo parlante de la denominación que por antonomasia se da a esta provincia de Santander, la Montaña. En el centro, en escusón, el ancla y la bandera de la provincia marítima, blanca y roja por igual, en fajas horizontales. En bordura de gules, cuatro castillos, y el todo coronado con corona ducal.*

*De este escudo, que corresponde a la provincia, pueden ustedes sacar el de la ciudad de Santander, que, como queda dicho, es el representado en el cuartel primero, con la nave, la cadena, la torre y las cabezas, sin escusón y con la misma corona ducal que lleva éste de la provincia.*

*Cumpliendo, pues, el encargo que la Excelentísima Diputación nos ha dado, les remitimos la reproducción del escudo, indicándoles que no nos son deudores de gasto alguno y que con mucho gusto atendemos esta súplica que ustedes han dirigido a la Diputación de Santander”.*

Y el 9 de Junio de 1955 era Rómulo Martín quien, desde Burgos, se dirigía a Maza con esta carta:

*“Nuestro distinguido paisano: En nombre del Centro Regional Montañés que Presido, y por indicación del amigo Soto Vances, tengo el gusto de dirigirme a V. a fin de rogarle se tome la molestia de remitirnos una estampa o boceto del escudo de la provincia de Santander auténtico, conteniendo los colores, con el fin de reproducirle, juntamente con el de Burgos, en una de las paredes de nuestro Centro, pues aquí no hemos podido conseguir el boceto y desconocemos los colores de detalle; si esto no le fuera posible, le agradeceríamos que, en su defecto, nos pusiera unas letras con las instrucciones necesarias (colores, etc.) para que el pintor pueda hacer fielmente la obra (...).*

*P. D.- Rogamos la urgencia posible, ya que desearíamos tenerlo ultimado para antes del próximo día 19, fecha de la inauguración”.*

D. Tomás respondió amablemente, y de inmediato, lo siguiente:

*“Mi distinguido paisano: Acabo de recibir la carta en que usted me pide el escudo de esta provincia y con el fin de no retrasar el envío le remito ese grabado del escudo de la Diputación de Santander, en el cual le indico los colores.*

*La nave va en su color natural de madera; las cabezas de los Santos Mártires Emeterio y Celedonio también en su color natural.*

*Las luces o puertas de los castillos azules, pero el castillo de oro y lo mismo la torre. El ancla a su color de hierro. La bandera, blanca la parte superior y roja la inferior. Las montañas de verde sobre campo de oro. El barco, la torre y las cabezas sobre campo azul, pero señalando ondas en la parte de mar sobre la que va el barco. La corona será ducal. Puede ir con cartela, como va en el dibujo, o sin ella.*

*Creo que con estos datos será suficiente (...)”.*

El blasón que nos ocupa dejó de tener vigencia cuando, tras ser creada la Comunidad Autónoma de Cantabria (1982), desapareció de hecho como tal la antigua Diputación Provincial. Entonces se elaboró ex-profeso el actual escudo de la región.

El conocido escultor Santiago Herrán, que en su día había sido pensionado por la Corporación Provincial, según parece también fue diestro en la pintura heráldica, pues realizó un excelente trabajo en este cuadro que, sin duda, posee además un considerable interés histórico.

El Centro es propietario de otra obra original con idéntica representación, aunque en tamaño menor y ejecutada posteriormente, esta vez por Victoriano López-Dóriga. Dicha versión hace pareja con una tercera pieza en la que aparecen las armas de la ciudad de Santander (la cual fue reproducida a todo color en la *Gran Enciclopedia de Cantabria* tomo VII, pág. 277). El estudio detallado de los orígenes, avatares y características de ambas producciones queda pendiente de realización, aunque ya se ha iniciado.

### **“SILLONES Y MESA DE TALLA ARTESANAL PARA LA SALA DE JUNTAS Y CONFERENCIAS DEL C.E.M.”**

Madera de castaño. Sillones: 101 cms. alto x 59,5 cms. ancho x 55 cms. fondo. Los respaldos tallados, 24 cms. alto x 50 cms. ancho. Mesa: 85 cms. alto x 350 cms. largo (con cuerpo adicional, 525 cms.) x 136 cms. ancho.

Autor: Andrés Novo Cuadrillero. Años 1944 (sillones) y 1945-46 (mesa).

Existentes en la sede del C.E.M. (sala de reuniones).

Escasísimas son las referencias documentales localizadas hasta ahora en relación con este conjunto de hermosos muebles, constituido por 15 sillones en cuyos respaldos campean diversos motivos heráldicos artísticamente tallados en bajorre-





*Sello de la Colegiata de Santander,  
por Andrés Novo.*



*Escudo actual de Santander,  
por Andrés Novo.*



*Escudo antiguo de Santander,  
por Andrés Novo.*



*Escudo del Real Consulado,  
por Andrés Novo.*



*Escudo de las Cuatro Villas, por Andrés  
Novo.*



*Escudo de la Diputación Provincial,  
por Andrés Novo.*



lieve y una mesa de grandes dimensiones, hoy desprovista de uno de sus tableros laterales por exigencia de las proporciones de la estancia en que se ubica.

Resulta curioso que las actas del Centro apenas se refieran a encargo tan importante, cuando una y otra vez abordan en la primera mitad de los años 40 proyectos como el de las vidrieras, actualmente desaparecidas, para el salón que ocupaba el Archivo Histórico Provincial (dependiente del C.E.M. en aquella época) sito en el Palacio de la Diputación de Puerto Chico, o las ricas estanterías de talla que se pensaba hacer construir, también con destino a dicho archivo.

La primera referencia a los muebles data del 8 de Febrero de 1941. En el acta de la Junta de Trabajo correspondiente a ese día quedó consignado (libro I, fol. 49):

*“Se estudian los varios presupuestos que se han hecho para las mesas y sillones de la sala de conferencias. Después de oír las manifestaciones que el Sr. Calderón hace sobre este tema, se acuerda pedir también presupuesto al Sr. Ortiz y, una vez obtenido, visitar al Sr. Presidente de la Excma. Diputación para comunicarle el resultado de todo y ver la manera de que se lleve a cabo el proyecto de vidrieras y muebles objeto de estudio”.*

Nada vuelve a reseñarse al respecto hasta varios años después, pero sí que se habló una y otra vez en las reuniones de los motivos heráldicos que debían aparecer en los vitrales, la mayoría de los cuales fueron los que también se plasmaron más tarde en los respaldos de los sillones que nos ocupan. Precisamente en el acta a la que pertenece el párrafo transcrito, figura a continuación (íd., fol. 49 vto.):

*“Se pone en discusión el tema de los escudos que habrán de ponerse en esas vidrieras, ya se siga el criterio de colocar las de los Partidos Judiciales, ya un criterio histórico atendiendo a las antiguas agrupaciones o divisiones de la actual provincia de Santander. Los Partidos Judiciales han variado ya de nombre y de número varias veces y es una división inestable, y las antiguas divisiones administrativas o históricas carecen de escudos de armas en cuanto se refiere a algunas.*

*Después de intervenir los señores Solana y Camino, se acuerda que se coloquen aquellos escudos que tengan carácter histórico como son los de Santander, Laredo, Castro Urdiales, San Vicente de la Barquera, Torrelavega, Reinosa, Potes, Santoña, Santillana del Mar, y que se estudie cuáles hayan de ser los restantes para completar el número de los que se necesitan”.*

Volvió a abordarse el tema el 28 de Febrero de 1942, como quedó reflejado en la memoria de dicha Junta de Trabajo (íd., fols. 98-98 vto.):

*“Con referencia a los escudos que deberán colocarse en las vidrieras artísticas de ese Archivo, se señalaron en principio los de Santander (ciudad), Castro, Laredo, Santoña, San Vicente de la Barquera, Torrelavega, Reinosa, Santillana, Abadía de Santander, Abadía de Santillana, Consulado de Santander y Hermandad de las Cuatro Villas. Se acuerda estudiar el tema con alguna detención para ver si existen*



*Escudo de Santillana,  
por Andrés Novo.*



*Sello de la Colegiata de Santillana,  
por Andrés Novo.*



*Escudo de Torrelavega,  
por Andrés Novo.*



*Escudo de Reinosa,  
por Andrés Novo.*



*Escudo de San Vicente de la Barquera,  
por Andrés Novo.*



*Escudo de Laredo,  
por Andrés Novo.*

*localidades o antiguas divisiones administrativas que conserven escudo de carácter histórico”.*

Aunque en la reunión del 21 de Marzo siguiente se decidió por unanimidad desistir temporalmente de la realización de los vitrales, después de que Fernando Calderón y Gómez de Rueda diera a conocer que el presupuesto se había incrementado de forma desmesurada (íd., fol. 101 vto.), el 9 de Mayo fue retomado el asunto, quedando entonces comisionados el Presidente, Marcial Solana y González-Camino, y el Secretario, Tomás Maza Solano, “*para que señalen definitivamente los escudos que deben colocarse en las vidrieras artísticas del Archivo histórico provincial*” (íd., fol. 107).

En el mes de Junio hubo algunas noticias interesantes. El día 20, Calderón hacía saber que acababa de recibir un nuevo presupuesto, ofertado por una casa de Madrid, que rebajaba a la mitad el precio que pedían en Santander por la realización de los vidrios. Lógicamente, quedó acordado de inmediato encargarlos a la capital, “*pero que antes se preparen los dibujos correspondientes*” (íd., fol. 114). Y el sábado 27 se concretaba esta decisión en el sentido de que “*el Sr. Novo haga los dibujos de los escudos para las vidrieras artísticas del Archivo Histórico Provincial*” (íd., fols. 114 vto.-115).

Aparece aquí por vez primera, en relación con este tema, el nombre de Andrés Novo Cuadrillero, un zamorano afincado desde joven en Santander, donde durante largos años tuvo establecido un activo taller de mobiliario artístico que gozó de prestigio a nivel nacional y del que salieron en llamativa cantidad retablos, tronos procesionales, frontales de altar, muebles de uso litúrgico y profano... Único de estas características en España que en la posguerra gozara de reconocimiento oficial como centro acreditado para expedir titulaciones, obtuvo primera medalla en la Exposición Nacional de Artesanía celebrada en Madrid en 1950. Novo fue excelente dibujante (publicó en la prensa local admirables trabajos de esta índole), hábil tallista (a cuya mano se deben conocidas piezas escultóricas en madera como el *Pastor* que forma parte de las colecciones del Ateneo, la imagen del *Ecce Homo* que figura en las procesiones de la Semana Santa de Santander, la de *San Luis Gonzaga* que estuvo al culto muchos años en la iglesia del Sagrado Corazón y hoy se halla en dependencias interiores de la residencia jesuítica, etc.), y un pendolista de primer orden.

Para el Centro, tanto el polifacético autor como su taller realizaron una gran cantidad de trabajos: mobiliario artístico con destino a la sede de la institución, al Museo del Real Astillero de Guarnizo o a la ermita de la Virgen del Mar; muchos dibujos de escudos para el Archivo Heráldico; las bellísimas ilustraciones que engalanaron el libro *El hogar solariego montañés*, de Eloy Arnáiz de Paz (1935); pergaminos primorosamente caligrafiados como el que fue regalado al Ministro de Obras Públicas, Alfonso Peña Boeuf, con la Medalla de Oro de la Provincia (1943), etc. Está, pues,

justificado que la Secretaría no tuviera inconveniente en emitir, a fines de los años 40, la siguiente certificación:

*“Don Tomás Maza Solano, caballero de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, académico C. de la Real Academia de la Historia, cronista oficial de Santander y secretario del Centro de Estudios Montañeses.*

*Certifico: Que D. Andrés Novo Cuadrillero forma parte de este Centro de Estudios Montañeses de Santander, perteneciente al Patronato José María Quadrado del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en el cual figura como colaborador artístico, habiendo realizado frecuentes e importantes trabajos para la formación del Archivo Heráldico y Monumental de esta Provincia, así como en las demás tareas de carácter artístico propias de este Centro de Estudios, demostrando en todo momento excepcionales condiciones en estos temas.*

*Para que conste, y a petición del interesado, se expide la presente certificación que firmo y sello en Santander, a veintidós de Junio de mil novecientos cuarenta y nueve”.*

Pero volviendo al año 42, observamos que los miembros de la Junta de Trabajo siguieron debatiendo con regularidad y entusiasmo sobre qué blasones resultarían más adecuados para los vitrales. Así, el acta de la reunión correspondiente al sábado 12 de Septiembre señala (libro I, fol. 118):

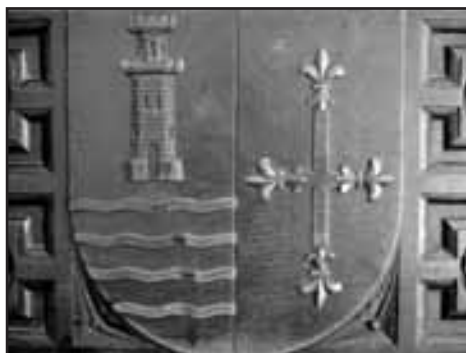
*“Se trata del estudio de los escudos que han de colocarse en las vidrieras de la sala del Centro donde está instalado el Archivo Histórico Provincial. Se cambian*



*Escudo de Castro Urdiales,  
por Andrés Novo.*



*Escudo de Camargo,  
por Andrés Novo.*



*Escudo de Penagos,  
por Andrés Novo.*

*impresiones sobre el tema, exponiendo el Secretario cuanto se ha hecho hasta el momento en este asunto. Se acuerda dejar este estudio para otra sesión en la que asista mayor número de miembros”.*

La ocasión se dio el 3 de Octubre. Consta en el acta (íd., fol. 124):

*“Se pone a estudio y discusión los restantes dibujos de los escudos para las vidrieras. El Sr. Solana lee las notas que ha redactado para cada uno de los escudos referidos. Son aprobados definitivamente varios de éstos y se acuerda pedir algunos detalles a los Ayuntamientos de Laredo, Santoña y Castro Urdiales, así como al Sr. Párroco de Santillana.*

*Se acuerda que se hagan nuevos dibujos, a lápiz, para estudiarlos en definitiva con las enmiendas que se han hecho. Se acuerda que se ponga el escudo del Valle de Penagos para suplir el que falta, ya que los de Torrelavega y Liébana irán en uno con ambos nombres”.*

Y el 31 de dicho mes volvieron los reunidos a la carga (íd., fol. 125):

*“Se pasa a estudiar los dibujos que se han hecho para señalar los escudos que se han de colocar en las vidrieras artísticas del Archivo Histórico Provincial. El Sr. Solana lee las observaciones que ha hecho a los dibujos presentados por el Sr. Novo. Después de examinar atentamente este tema, se aprueba que se adopte como forma general de los escudos la antigua, es decir, redondeada por la base, excepto en el del Real Consulado, que podrá tener la que presenta el dibujo, y los que corresponden a las Abadías de Santander y Santillana, que llevarán forma oval.*

*Se acuerda hacer en los dibujos presentados las modificaciones que se señalan en el escrito adjunto y que el martes próximo haya una reunión extraordinaria para continuar el estudio de los restantes proyectos de escudos”.*

Todavía Jerónimo de la Hoz Teja presentó el 28 de Noviembre *“una reproducción del escudo del Valle de Penagos usado actualmente por su Ayuntamiento y que es el mismo que se emplea desde hace muchos años”* (íd., fol. 128 vto.), acordándose en su vista *“que se haga el dibujo correspondiente para colocarle en una de las vidrieras artísticas del Archivo Histórico Provincial”*. Otro tanto hizo Fernando Calderón y Gómez de Rueda el 26 de Diciembre con el sello de la Colegiata de Santillana, decidiendo los reunidos entregar dicho diseño a Novo para su reproducción *“por ser el que puede conceptuarse como auténtico”* (íd., fol. 133). Gonzalo Bringas Vega aportó el 30 de Enero de 1943 una tarjeta *“en la que se reproduce en colores el escudo de Castro Urdiales (...), por si pudiera ser útil para los escudos de las vidrieras”* (íd., fol. 138).

Por fin, en la Junta de Trabajo del 1 de Mayo siguiente, se consignó *“la colocación de las vidrieras artísticas con los escudos históricos de la provincia, que quedaron a satisfacción de todos salvo la falta de corona real en el de Laredo, que advierte el Sr. Sanfeliú; consta en un documento el derecho de uso del mismo, encontrado entre los del Archivo de Laredo”* (íd., fol. 153).



Si tanta noticia he dado acerca de unos vitrales que se perdieron para el C.E.M. hace ya muchos años, ha sido porque las características de los motivos heráldicos tallados en madera sobre los respaldos de los quince sillones que nos ocupan siguen puntualmente las de aquéllos, e incluso se trata prácticamente de los mismos escudos que se citan en la documentación reseñada, con la salvedad de que no se incluyó en esta serie los de Liébana y Santoña y sí el de Camargo. Resulta, pues, indudable que Novo aprovechó los dibujos que había hecho para las vidrieras a la hora de cumplir esta nueva empresa, está claro que siguiendo las instrucciones del Centro.

Los blasones representados en el singular mobiliario son: Hermandad de Cuatro Villas, Real Consulado de Mar y Tierra, Diputación Provincial (aprobado en 1936), Santander (siglos XVI-XIX), Santander (actual), Abadía de Santander, Santillana del Mar, Abadía de Santillana, Torrelavega, Reinosa, San Vicente de la Barquera, Laredo, Castro Urdiales, Camargo y Penagos.

A pesar de la misteriosa ausencia de noticias acerca de estos muebles que se constata en la documentación del Centro, sin duda estaban acabados en Julio de 1944, pues el acta de la Junta de Trabajo correspondiente al día 29 de ese mes, indica lacónicamente:

*“Se acuerda abonar los cojines que se han hecho para los sillones del Centro”* (libro I, fol. 201).

Un poco más adelante, el 28 de Octubre, se tomó la determinación de *“que se haga un nuevo sillón para el Presidente que lleve el escudo del Centro y la leyenda ‘Ex vetustate novuum’ de las medallas, decorándole en forma que se destaque de los demás sillones. Para ello se pedirá que presente un dibujo o apunte el Sr. Novo, con el fin de que sea aprobado si se juzga apropiado”* (íd., fol. 204). Sin embargo, este acuerdo quedó en papel mojado.

Pero sí se convirtió en realidad el otro mueble que se proyectaba. Así, el 2 de Diciembre de ese mismo 1944 quedaba aceptado el diseño *“de mesa para las sesiones de la Junta de Trabajo, original del Sr. Novo”* (íd., fol. 206). Las facturas que certifican su realización datan del 1 de Enero y del 30 de Octubre de 1947, especificando la primera que era de castaño; alcanzó un precio total de 5.680 pts., cantidad que puede parecer considerable para la época pero que está en consonancia con la calidad y proporciones del producto, estas últimas todavía hoy llamativas a pesar de la mengua que han experimentado tras la supresión del cuerpo adicional. Y es fácil que aún el costo fuese mayor, pues posiblemente se refiera a esta pieza otro concepto recogido en el segundo de los mencionados documentos, que habla de la *“construcción de unos cajones tallados”* por un valor de 487 pts.

Cuanto va descrito queda sentado en el inventario de bienes del Centro que se redactó el 7 de Diciembre de 1979, de la siguiente forma:

*“1 Mesa de 5,25 m. largo por 1,35 m. de ancho, de madera tallada y patas torneadas, con un cuerpo adicional.*

*15 Sillones capitulares, de madera tallada, en cuyos respaldos figuran los escudos de las Villas”.*

### **OTROS BIENES**

Más arriba han quedado citados como piezas pendientes de estudio los dos cuadros de Victoriano López-Dóriga que representan, respectivamente, los escudos de la antigua Diputación Provincial y la ciudad de Santander. Ahora hay que sumar a los mismos otros objetos de diverso interés, entre los que no podemos dejar pasar sin siquiera señalar algunos como la cabeza de Benito Pérez Galdós obtenida a partir de su mascarilla post-mortem (yeso pintado de marfil y matizado con barniz de color; 23 cms. alto x 20 cms. ancho x 27 cms. fondo); dos dibujos de Natalio Bayo, firmados y fechados en 1971 (58,5 cms. alto x 49,5 cms. ancho cada uno); otros cuatro de Alfonso Costa Beiro, enmarcados en un solo cuadro, también rubricados (11,5 cms. alto x 13,5 cms. ancho); uno más de José Abad, igualmente con firma y data correspondiente a Septiembre de 1974 (39 cms. alto x 33 cms. ancho); un hermoso mueble en madera tallada, de estilo castellano, que fue regalo bastante reciente de Pablo Beltrán de Heredia, procedente de su domicilio particular; una pequeña pero primorosa mesa de similares características, probablemente labrada por Andrés Novo, etc., etc. Quede constancia de que los dibujos recién citados provienen de los fondos de la hoy exangüe Institución Cultural de Cantabria.

Como puede comprobarse, hay aún mucha tarea por delante de cara a ir completando el trabajo de documentar adecuadamente el catálogo de las obras con interés histórico-artístico que son patrimonio del Centro de Estudios Montañeses. Espero poder culminar la labor en un tiempo razonable y dar a conocer los resultados, complementarios del presente estudio, en las páginas de *Altamira*.



DEL  
CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES  
Y  
SUS ACTIVIDADES





*La Tertulia del Ateneo, de Leopoldo Huidobro, en la que aparece Ortiz de la Torre, primero por la derecha.*

# DEL C.E.M. Y SUS ACTIVIDADES



El C.E.M. y la  
HISTORIOGRAFÍA EN LA  
REVISTA “ALTAMIRA”



---

---

# **La Revista de Santander**



**1930**

**Número 1**

**Enero**

*Cubierta del primer número de La Revista de Santander, enero 1930.*

# LA HISTORIOGRAFÍA DE LA REVISTA *ALTAMIRA*

*Mario Crespo López*

La más importante reflexión global sobre la historiografía realizada en Cantabria procede hasta ahora de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cantabria, particularmente de obras escritas o coordinadas por el Prof. Manuel Suárez Cortina. Este hecho, junto con la ausencia de trabajos de alcance realizados desde el CEM hasta la fecha encaminados a una reflexión crítica sobre su ingente producción historiográfica, es ya un dato sintomático de por dónde han ido ambas instituciones, la UC y el CEM, en su propio cuestionamiento historiográfico y en el análisis de lo que se ha escrito, y cómo, sobre Cantabria, con la perspectiva de las décadas transcurridas. No deja de ser curioso que, aparte de ciertos textos puntuales, algunos con un tono eminentemente evocador<sup>1</sup>, hasta ahora la historia más rigurosa del CEM haya sido escrita por la UC<sup>2</sup>. En uno de sus textos, fechado en 1995, Suárez Cortina resumía el papel desempeñado por el Centro con las siguientes palabras que suscribo:

“Hasta que el 1978 se puso en funcionamiento la Facultad de Filosofía y Letras el Centro de Estudios Montañeses representó el instrumento de canalización de los estudios históricos en la región. Fue, en consecuencia, el instrumento fundamental para el conocimiento del pasado regional. Y aunque a lo largo de su ya larga existencia –sesenta años– siempre conservó un fuerte carácter tradicional –incluso de fuerte tradicionalismo ideológico– hubo de adaptarse a situaciones históricas muy distintas, incorporar nuevas generaciones y modificar una parte de sus presupuestos ideológicos y metodológicos para acomodarse ante los retos que la realidad le presen-

---

<sup>1</sup> Por ejemplo el breve texto de RODRÍGUEZ ALCALDE, Leopoldo, *XL Aniversario de la fundación del Centro de Estudios Montañeses*, Santander, Centro de Estudios Montañeses, 1975.

<sup>2</sup> Me refiero a SUÁREZ CORTINA, Manuel, *Casonas, hidalgos y linajes. La invención de la tradición cántabra*, Santander, Universidad de Cantabria / Editorial Límite, 1994, cap. 4, “La institucionalización de los estudios históricos”, particularmente las pp. 106-130.

taba. Con todo, el fuerte componente tradicional ha sido una de las características más notables que han perdurado hasta nuestros días.

De todos modos, la aportación del Centro de Estudios Montañeses a la cultura regional va mucho más allá de su carácter como tal centro de investigación histórica. Con independencia de la calidad de sus investigaciones históricas, el Centro se constituyó en un núcleo fundamental de la producción de ideas, en una de las instancias principales desde la cual y a lo largo de muchos años –y en condiciones casi de monopolio– se desarrollaron modos de percepción y de elaboración de una identidad regional asentada sobre valores y referentes tradicionales”<sup>3</sup>.

El CEM (y, por extensión, su órgano principal de publicación, la revista *Altamira*), ha sido durante décadas el único cauce firme de investigación historiográfica en la región, a falta de una universidad de ámbito provincial que hubiera proporcionado el marco más adecuado a los trabajos orientados en tal sentido. Cabe indicar que tal carencia institucional aún se percibe hoy en día en otros campos del saber, como es el filológico (a pesar del manido argumento de la existencia en Santander de la Biblioteca de Menéndez Pelayo sigue sin haber Facultad de Filología, ni la habrá), de manera que los estudios de esta materia siguen en una suerte de penosa orfandad. La profundización en nuestro pasado ha venido protagonizada, habitualmente, por personas “vocacionadas” hacia lo histórico cuya tarea de recuperación de fuentes ha sido encomiable, hasta el punto de que puede afirmarse que centros como el Archivo Histórico Provincial o el Museo de Prehistoria y Arqueología (que lo hubo) quizá no hubieran existido sin el empeño del CEM, cuya actividad asesora de la Diputación en materia cultural alcanzó notable intensidad en las décadas centrales del siglo XX. Si no hubiera habido la identificación política “obligada” durante el franquismo, tampoco se hubiera mantenido la tradición de indagación y reivindicación regionales iniciada a finales del XIX.

Es cierto que el entusiasmo y los diferentes intereses ideológicos no suelen ir de la mano de la pertinente objetividad que en la historiografía se antoja, cuando menos, deseable. En la recuperación de todo tipo de fuentes para conocer el pasado

---

<sup>3</sup> SUÁREZ CORTINA, Manuel, “Cantabria: Región, regionalismo e historiografía”, en Suárez Cortina, Manuel (ed.), *Historia de Cantabria. Un siglo de historiografía y bibliografía (1900-1994)*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1995, p. 27. También en BARRIO ALONSO, Ángeles / SUÁREZ CORTINA, Manuel, “La historiografía reciente en Cantabria, perspectivas y problemas”, en Suárez Cortina, Manuel (ed.), *El perfil de “La Montaña”. Economía, sociedad y política en la Cantabria contemporánea*, Santander, Calima, 1993, p. 372: “La Universidad de Cantabria, creada en 1972, no dispuso hasta los ochenta de un marco idóneo para enderezar, al menos en el campo de las ciencias sociales, el sesgo localista y exclusivamente descriptivo o analítico que había tomado la producción de temas regionales”.

provincial o autonómico (aspecto verdaderamente sustancial en la historia del CEM y de *Altamira*) puede percibirse un escaso desarrollo hermenéutico y una focalización del interés hacia lo local o lo provincial, perdiéndose la perspectiva de los grandes procesos históricos y, con harta frecuencia, la actualización historiográfica que podría presumirse en quien escribe historia; esto ha sucedido en muchos artículos de *Altamira*, nacidos de la mera curiosidad de sus autores, aunque también hay que indicar que, como se detallará más adelante, algunas firmas de la revista han producido obras verdaderamente cimentadoras de nuestro conocimiento histórico y que muchos autores no puede decirse que sean sólo "entusiastas" o "eruditos" con ese matiz despectivo con que se suelen emplear estos adjetivos. La variedad, por tanto, es una de las características de los textos incluidos en los volúmenes de *Altamira* a lo largo de setenta y cinco años y conviene indicarlo de antemano, no sea que nos seduzca la tentación de meterlo todo en el mismo saco, y que seamos los más dogmáticos quienes escribimos en 2009. Sobre tal variedad de intereses y calidades, a la altura de 1995, y analizado el conjunto de la producción historiográfica regional que incluía una buena parte de obras del CEM, afirmaba Suárez Cortina que "la calidad de los trabajos es enormemente irregular, y [...] se trata de materiales de difícil localización, con enormes lagunas temáticas y notables limitaciones metodológicas"<sup>4</sup>. Separar el polvo de la paja es tarea que requiere una especialización propia seguramente de un nivel de tesis doctoral o de un trabajo de tal finura científica que recabe las conclusiones de muchos especialistas, cada uno dedicado a uno de los múltiples aspectos del pasado tratados en las páginas de *Altamira*. No podrá esperar esta virguería el lector de este artículo, que apenas se va a encontrar con un resumen de lo que se ha escrito en *Altamira*, proporcionando algunas consideraciones generales con el debido respeto a todas y cada una de las aportaciones analizadas.

Otro aspecto creo que resulta primordial para entender el papel que viene jugando *Altamira* en las últimas tres décadas, un papel más complejo de lo que algunos análisis podrían dar a entender. De manera inexplicable (sobre todo si echamos un vistazo a los servicios que ofrecen otras universidades), la UC carece de una revista de estudios humanísticos que dé cauce a las investigaciones que se realizan en ella, lo que ha provocado que sea el CEM, junto con alguna otra institución, el que se acabe encargando de la publicación de monografías y artículos de profesores de la UC o de investigadores formados en ella. Este hecho ha enriquecido notablemente la revista *Altamira* con aportaciones valiosas en campos de estudio muy diversos, de manera que, sobre todo en ciertos temas, los artículos del CEM tienen el mismo valor científico que los que pudiera haber alentado la UC, sencillamente porque han

---

<sup>4</sup> SUÁREZ CORTINA, Manuel, "Cantabria: Región, regionalismo e historiografía", en Suárez Cortina, Manuel (ed.), *Historia de Cantabria. Un siglo de historiografía y bibliografía (1900-1994)*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1995, p. 29.



sido escritos por miembros vinculados, de una u otra forma, a la Universidad. Dada la discontinuidad o corta historia de otras revistas regionales, más o menos especializadas, debe considerarse a la revista *Altamira*, como el foro más heterogéneo y continuado de publicación de textos historiográficos sobre Cantabria. Los análisis realizados desde la UC bien podían haber justificado la creación de una revista propia y sin embargo esto no se ha hecho, dándose la circunstancia, además, de que algunos profesores e investigadores participan muy activamente en instituciones culturales “tradicionales” de Cantabria, como la Real Sociedad Menéndez Pelayo o, desde luego, el propio CEM. Creo que es preciso, por tanto, no cerrarse en discusiones sobre tirtios y troyanos y caminar juntos, cada uno desde su propia historia y circunstancia, en el conocimiento del pasado.

### *Nota bene*

Para conocer los índices de *Altamira* (y de *La Revista de Santander*) había que recurrir a los trabajos de Francisco Sáez Picazo publicados en 1973<sup>5</sup>, hasta que, para uso de investigadores, Juan Antonio González Fuentes y Mario Crespo López completaron la “Tabla analítica de las publicaciones periódicas y no periódicas del CEM entre los años 1930 a 2000”<sup>6</sup>. Esta obra ha sido notablemente mejorada por Carmen Pérez Martínez en sus últimos años de trabajo en el CEM y quiero dejar claro que seguramente sea ella quien mejor conoce la realidad bibliográfica de la institución.

Cuando se planteó la oportunidad de escribir sobre la historiografía de la revista *Altamira*, pensé que o bien se realizaba una aportación breve de carácter general (que creo que aparece, muy somera, en la introducción que el lector acaba de leer) o bien se acometía el trabajo de recopilar todos los artículos y organizarlos con cierto sentido discursivo, incorporando referencias de la colección de monografías del CEM y planteando además cuestiones historiográficas que se ciñeran a diferentes bloques temáticos. Con la intención de hacer un balance de todos ellos y no dejar desequilibrada esta pequeña contribución, he incluido aspectos patrimoniales o científicos que sé que otros desarrollarán mucho mejor que yo en esta misma obra miscelánea.

Creo que en las páginas que siguen aparecen citados, aunque sea con brevísima mención, todos los artículos de *Altamira* desde 1934 hasta 2008; para ello he utili-

<sup>5</sup> SÁEZ PICAZO, Francisco, “*La Revista de Santander*” 1930-1933. *Índices de publicaciones periódicas de Santander y su provincia*, Santander, Institución Cultural de Cantabria / Centro de Estudios Montañeses, 1973; *Revista “Altamira” 1934-1971. Índices de publicaciones periódicas de Santander y su provincia*, Santander, Institución Cultural de Cantabria / Centro de Estudios Montañeses, 1973.

<sup>6</sup> Proyecto financiado por el Parlamento de Cantabria, BOPCA 20-I-2000, núm. 134, págs. 652-653.

zado el apellido o apellidos del autor seguido del año de publicación, evitando la profusión de números romanos que parecería de haber citado el número de tomo. A continuación del epígrafe titulado “Un precedente: *La Revista de Santander*”, he dividido mi aportación en los temas siguientes:

- Vida e historia del CEM en *Altamira*
- Antropología y Etnografía
- Arqueología y epigrafía. Prehistoria
- Arquitectura y urbanismo
- Arte
- Bibliografía
- Biografía
- Ciencias Naturales
- Documentación
- Genealogía. Heráldica. Hidalguía. Linajes
- Historia Antigua
- Historia Medieval
- Historia Moderna
- Historia Contemporánea
- Historia de la Iglesia. Temas eclesiásticos
- Historia marítima
- Literatura
- Música
- Toponimia

En cada uno de estos apartados he señalado y organizado los artículos correspondientes, aunque es posible que algún título comparta diferentes temas; pido disculpas si alguno de los autores no se siente identificado del todo con mis apreciaciones sobre su trabajo y, desde luego, pido disculpas si existiera algún olvido que en modo alguno ha sido voluntario. Mi objetivo ha sido proponer un acercamiento a la variada producción de *Altamira* desde un punto de vista temático que facilite una visión más certera de lo hecho y de lo que falta por hacer.

### **Un precedente: *La Revista de Santander***

Aunque parece comúnmente aceptada la vinculación de *La Revista de Santander* con *Altamira*, creo que conviene hacer algunas consideraciones de partida, para que no se tenga la idea (pienso que errónea) de que esa relación fue total y absoluta. Algunos escritores publicaron en ambas publicaciones y resulta evidente el papel relevante jugado por Tomás Maza Solano en (casi) toda labor editorial llevada a cabo en la

provincia y desde luego en estos dos proyectos<sup>7</sup>. Pero resulta significativo el devenir de la *Revista de Santander* en el lustro que duró (1930-1935) en cuanto al cambio en sus contenidos, cambio que de alguna manera habría de pervivir en *Altamira*.

La *Revista de Santander* fue consecuencia directa de las reuniones que en la Biblioteca de Menéndez Pelayo y bajo el impulso de su director, Miguel Artigas, reunió a muy diversas personalidades de la cultura local. En carta de José María de Cossío a Consuelo Berges, entonces directora de la revista *Cantabria* en Buenos Aires, le comentaba el propósito de la nueva cabecera: “Esta será obra de todos y sólo un azar es causa de que sea yo quien provisionalmente lleve la voz de todos estos amigos. La revista, de carácter regional, se dedicará a estudios y trabajos de arte, literatura y arqueología e historia”<sup>8</sup>. ¿Arte, literatura, arqueología e historia? ¿Son estos los temas de los que se ha ocupado *Altamira* y aun la *Revista de Santander* a lo largo del tiempo?

En los tomos correspondientes a los años 1930 y 1931, los que dirigió con pleno vigor Cossío, se cumplía esa cierta variedad en el tratamiento de temas, en los que, junto al peso que siempre han tenido los trabajos historiográficos (con firmas como las de Fernando Barreda, Mateo Escagedo, Julián Fresnedo de la Calzada, Fernando y Francisco González-Camino, Jerónimo de la Hoz Teja, Fidel Martínez, Tomás Maza Solano, Elías Ortiz de la Torre, Antonio Plasencia, Germán del Río, Marqués del Saltillo, Fermín de Sojo y Lomba, Marcial Solana) se percibe cierto predominio de lo filológico, con trabajos de crítica literaria (Consuelo Berges, José María y Francisco de Cossío, M. Herrero-García, Luis Torres-Quevedo del Hoyo, José María G. Rodríguez-Alcalde o Nicolás González Ruiz) o con creaciones en prosa o verso: recuérdese que aquí publicaron poemas Gerardo Diego (*Fábula de Equis y Zeda* y *Viacrucis*) y Jorge Guillén (*Ardor*), pero, junto a ellos, también aparecieron textos de José María Aguirre Escalante, Miguel Artigas, Luis Barreda, Antonio Botín Polanco, Jesús Cancio, Arturo Casanueva, Sixto Córdova y Oña, Francisco Cubría Sainz, Amós de Escalante, Concha Espina, Víctor Fernández Llera, José Gutiérrez Solana, Selma Lagerlöf, Gumersindo Laverde, María Inmaculada de Lecea, José Ramón Lomba, Alberto López Argüello, Ramón López-Montenegro, Manuel Llano, Marcelino Menéndez Pelayo, Vicente Pereda, José del Río Sainz, Leopoldo Rodríguez Alcalde, Ignacio Romero Raizábal, Luys Santamarina, Ramón y Víctor de la Serna, Evaristo Silió, Ramón Solano, Matilde de la Torre y Miguel de Unamuno,

<sup>7</sup> Por cierto, Maza Solano, que tuvo cada vez mayor peso en la dirección de la *Revista de Santander* (1930-1935), intentó “resucitarla” sin éxito en 1937.

<sup>8</sup> “Un gran momento de la cultura montañesa”, *Cantabria*, enero de 1930, p. 23, reproducida en CRESPO LÓPEZ, Mario, *El perfil de la azucena. Vida de José María de Cossío hasta la Guerra Civil*, trabajo que duerme un extraño aunque perfectamente explicable destierro editorial; que los dioses nos protejan de ciertos editores.

todo un repertorio de personalidades que, con muy diferente trayectoria, formaban el espectro literario del momento, el que bien conocía y trataba José María de Cossío, director de la publicación. Desde la Redacción se reseñaban los “Libros de nuestra Montaña”, sección que sólo perduró algún tiempo. Incluso se daba espacio a las artes plásticas (algo que muy rara vez ha aparecido en *Altamira*) y no sólo desde un sesgo eminentemente “recuperador” del patrimonio montañés (artículos sobre Agustín de Riancho por parte de José Cabrero Mons, Elías Ortiz de la Torre o Joaquín de Zuazagoitia, con recopilación de parte de su epistolario; texto de Ciriaco Pérez Bustamante y Luisa Cuesta Gutiérrez sobre un retrato de Goya) sino desde la crítica vívida de lo contemporáneo (Laureano Miranda hablando de una exposición del “genuino pintor montañés” Ricardo Bernardo; Alfredo Velarde sobre Gutiérrez Solana). En el “carácter general” de la revista entraban temas culturales de actualidad.

A partir de 1932 el contenido del conjunto de los artículos puede decirse que es más bien histórico. Siguen apareciendo aportaciones literarias (Justo Colongues Cabrero, Francisco Cubría, Fernández Llera, Francisco Fuentenebro, Manuel González Hoyos, Pedro Alfonso López-Dóriga, Manuel Llano, Antonio Plasencia, quien además traduce a Margarita Yourcenar), pero en mucha menor medida que en los dos primeros años de la *Revista*. La participación crítica de autores como José María de Cossío es prácticamente nula. Se incorporan a la nómina de escritores, junto a muchos de los ya mencionados en el ámbito de la erudición histórica (algunos ya no publican a partir de ese año, como Escagedo, De la Hoz Teja y Marcial Solana), Hermilio Alcalde del Río con trabajos sobre léxico montañés, Eloy Arnaiz de Paz sobre linajes, Pedro M. Artimano sobre el Consulado de Santander, Fernando Calderón Gómez de Rueda sobre estelas, Antonio del Campo Echeverría sobre el Marqués de Casa-Cagigal, Jesús Carballo sobre el Pendo, el Marqués de Ciadoncha sobre el archivo histórico de Reinosa, Louise Kearnes sobre extranjeros en la Montaña, Francisco de Nárdiz sobre el poeta Aguirre y W. Petersen sobre Pereda. Tomás Maza Solano es quizá el más prolífico de los historiadores locales, con temas como Amós de Escalante en la historiografía regional, críticas literarias (a Manuel Llano, Adriano García Lomas y Jesús Cancio) y trabajos de recuperación documental, como los dedicados al archivo del Real Consulado de Santander. Otros eruditos “señeros” dispersan el contenido de sus aportaciones: Francisco González-Camino trata temas como las relaciones entre el Ayuntamiento de Santander y la Cofradía de Mareantes de San Martín de la Mar, iconografía funeraria montañesa, los telares regionales y la estancia en Santander de la Legión Auxiliar británica; y Fernando Barreda proporciona otras noticias variadas y curiosas (desde la flota santanderina al primer globo tripulado o la pintura de Madrazo). Este ámbito de publicación de fuentes históricas documentales sería el preponderante en *Altamira*, la nueva cabecera que incluso convivió un tiempo con *La Revista de Santander*.

### Vida e historia del CEM en *Altamira*

El primer director de la revista *Altamira* fue el secretario del CEM durante casi cuatro décadas, Tomás Maza Solano, cuya presencia marcó el devenir de la institución y motivó el homenaje que se le tributó en el *Altamira* correspondiente a los años 1968-1971<sup>9</sup>. (Las fechas que daré a continuación corresponden a los años de los tomos de *Altamira*). Entre 1971 y 1973 el director fue Francisco Ignacio de Cáceres<sup>10</sup>, con un consejo de redacción formado por Carmen González Echegaray, Fernando Calderón y Benito Madariaga. Entre 1974 y 1977, Rogelio Pérez Bustamante, con Manuel Pereda de la Reguera como secretario. En 1978 ocupó la dirección José Arias Corcho, a quien siguió Carmen González Echegaray (1979-1995) y a esta, a su vez, Manuel Vaquerizo Gil.

La revista *Altamira* ha servido a lo largo de los años de vehículo de comunicación tanto de los acontecimientos principales de la vida del CEM como los relacionados con su devenir cultural, incluyéndose en él otras instituciones. Las páginas finales de cada tomo suelen dedicarse a este fin. Son muy numerosas las notas escritas por la “Redacción” de la revista o su secretario, por ejemplo, sin firmar, o bien firmadas por diferentes personas, en torno a los acontecimientos más variados relacionados con el Centro, y su simple relación aquí excedería tanto el espacio tolerable para un estudio de estas características como la paciencia del lector. Baste indicar que en esas notas se reseñaban acontecimientos concretos (homenajes, conferencias, sesiones académicas, inauguraciones, oraciones fúnebres...) y referencias bibliográficas, de las que en otro apartado haré una breve mención.

Para conocer las principales actuaciones de la institución, son muy valiosas las memorias o crónicas anuales publicadas por Arturo de la Lama Ruiz-Escajadillo (1979-1982), Agustín Rodríguez Fernández (1986 a 1989), José María Alonso del Val (1990-1991 a 1996) y Karen Mazarrasa Mowinckel (desde 1997); es una lástima que las crónicas anteriores a 1979 sean o inexistentes o estén sólo esbozadas en la sección final de “Varia”, que constituía una especie de “cajón desastre” en el que entraban notas de muy distinta naturaleza. Entre los años 2000 y 2006 Emilio del Pino Salamanca ha ido detallando las revistas recibidas en el CEM por medio de intercambio, dando así cuenta de la riqueza y actualización de su biblioteca durante ese período.

<sup>9</sup> En realidad, Maza Solano sólo figura como director expresamente en el *Altamira* de 1967, pero en el *Altamira* siguiente (1968-1971), ya integrado el CEM en la Institución Cultural de Cantabria, se le brinda el pertinente homenaje después de más de tres décadas de trabajo por la historia regional.

<sup>10</sup> Entre otras referencias, es citado como tal por MADARIAGA DE LA CAMPA, Benito, “Recuerdos de Don Tomás”, *Altamira*, 1968-1971, p. 8.

Por otro lado, en la revista han aparecido necrológicas de personalidades importantes en la historia del CEM, como Mateo Escagedo Salmón (1935), Francisco Fernández Montes (por Carballo, 1945), Alcalde del Río (Carballo, 1947), Vicente de Pereda (1950), Flavio San Román (1951), Luis de Hoyos Sainz (1951), Valeriano Andérez (Joaquín González Echegaray, 1954), Fermín de Sojo y Lomba (1954), Augurio Salgado (1954), Sixto Córdova y Oña (1956), Jerónimo de la Hoz Teja (1958), Marcial Solana González-Camino (1958), Javier González de Riancho (1959), Jesús Carballo y Henri Breuil (1961), Luis Redonet López-Dóriga (1973), Fernando González-Camino (1973), Fernando Calderón (1975, con texto de su hijo Fernando y de Carmen González Echegaray en 1978), Fernando Barreda (por Simón Cabarga, 1976-1977), P. Fr. Patricio Guerín Batts (Alonso del Val, 2002), Emilio Herrera Alonso (2006), etc. Aparte de estas necrológicas, se han publicado también estudios sobre la obra de algunos miembros del CEM, como Alcalde del Río (Madariaga, 1973; Velarde Bustamante, 1974), Pereda Sáez (Laínez Gallo, 1974), José Simón Cabarga (Rodríguez Alcalde, 1981-1982), Escagedo Salmón (Joaquín González Echegaray, 1988), Elías Ortiz de la Torre (Vierna, 1999)<sup>11</sup>, Carballo (Crespo López, 2000), Jerónimo de la Hoz Teja (De la Hoz Regules, 2003) o Rodríguez Alcalde (Crespo López, 2007; González Fuentes, 2007); el *Altamira* de 1968-1971 se dedicó a Tomás Maza Solano, que había sido protagonista del CEM hasta entonces. Hay que referir, además, los artículos que, desde distintos objetivos, se acercan a parte de la historia del Centro (Rodríguez Alcalde, 1975; Fernández Acebo, 2003; Díaz, 2008).

### **Antropología y Etnografía**

La Antropología y la Etnografía han encontrado hueco puntual en las páginas de *Altamira*, donde han aparecido textos de personalidades como Luis de Hoyos Sainz, Elías Ortiz de la Torre y Adriano García Lomas. Hay que indicar, no obstante, que estos campos de estudio tienen su foro específico en las Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore “Hoyos Sainz”<sup>12</sup>.

<sup>11</sup> También, y sobre todo, la monografía de VIERNA GARCÍA, Fernando de, *Elías Ortiz de la Torre. Biografía*, Santander, 2004.

<sup>12</sup> Esta revista ha publicado dieciséis volúmenes entre 1969 y 2003. Sus directores han sido, sucesivamente, Joaquín González Echegaray, Modesto Sanemeterio Cobo y Eloy Gómez Pellón, y entre sus páginas hay textos de Julio Caro Baroja, William Christian, Juan Carlos García Córdón, Fernando Gomarín, Carmen González Echegaray, Nieves de Hoyos Sancho, José Antonio Jarrín, Enrique Loriente Escallada, Benito Madariaga, Tomás Mantecón Movellán, Pedro Requés Velasco o Ana M<sup>a</sup> Rivas Rivas, entre muchos otros. Como otras revistas de la Institución Cultural de Cantabria ha sufrido discontinuidades en su periodicidad: el volumen XIV corresponde a 1990-1999, el XV a 2000-2001 y el XVI a 2002-2003; este último es un número extraordinario en homenaje a Joaquín González Echegaray.



Aunque en el primer tomo de *Altamira* leemos textos etnográficos (Lasaga Larreta, 1934) y aproximaciones a la obra de Pereda desde esta vertiente (Ortiz de la Torre, 1934), los trabajos sobre este campo son limitados en las décadas siguientes, casi reducidos a los estudios parciales de Maza Solano sobre folclore montaños (1949 y 1950), de Saiz Antomil sobre el Valle de Soba (1952 a 1954) o de García Lomas sobre los pasiegos (1953 y 1958; sometida a crítica la visión de la “pasieguería” en Laínz, 2004)<sup>13</sup>, además de acercamientos desde la toponimia que reseñaré en el apartado correspondiente.

Resultan interesantes, dentro de este campo del saber, las líneas propuestas por los estudios de geografía humana (Hoyos Sainz, 1952; González Echegaray, 1959), bioantropología (Gómez Gómez, 1976-1977, 1978), relacionados incluso con restos arqueológicos (Álvarez Díaz, Fernández Melcón, Frieria y Gómez Gómez, 2002), así como las investigaciones hematológicas sobre un grupo de población (Gómez Gómez, Pastor y Zubizarreta, 1983-1984).

Un tema de interés ha sido la fiesta (De la Hoz Teja, 1950; Saiz Antomil, 1964; Crespo López, 2001)<sup>14</sup>, junto a aproximaciones a actividades tradicionales como el pastoreo (García Alonso, 1990-1991), la pesca (Ojeda San Miguel, 1990-1991 y 2003) y la fabricación de campanas (Escallada, 2006)<sup>15</sup>. En los últimos años se han atendido también asuntos tan distintos como los molinos y formas de paso sobre río (García Gómez, 2002 y 2007), la información etnográfica de estelas y mojones (Martínez Velasco, 2003) y la entonación cántabra (Puebla Gutiérrez, 2004).

### Arqueología y epigrafía. Prehistoria

Desde textos casi clásicos como el de la estela “gigante” de Zurita (Calderón, 1945) o la memoria de excavaciones de Julióbriga (García Bellido, 1953)<sup>16</sup> hasta las ac-

<sup>13</sup> Adriano García Lomas publicó bajo el sello del CEM dos monografías importantes: *El lenguaje popular de Las Montañas de Santander*, Santander, 1949; *Los pasiegos. Estudio crítico, etnográfico y pintoresco*, Santander.

<sup>14</sup> También con monografía reciente en el CEM: CRESPO LÓPEZ, Mario, y PORTUGAL GARCÍA, Óscar, *Fiestas y cultura popular en Cantabria. Manifestaciones comunitarias desde la Época Moderna*, prólogo de Juan Antonio González Fuentes, Santander, 2002.

<sup>15</sup> Sobre oficios tradicionales el CEM ha publicado en los últimos años tres monografías de SAN JOSÉ MEDIÁVILLA, Ángel: *Serrones de Cantabria*, Santander, 2003; *El plañido de las amayueleras. La crisis del marisqueo en la bahía de Santander*, Santander, 2005; y *Memoria y presente de los canteros en Cantabria*, Santander, 2008. También se ha publicado el libro de PELLÓN GÓMEZ DE RUEDA, Adela M<sup>a</sup>, *Campaneros de Cantabria*. Santander, 2000. De todas formas sobre los oficios tradicionales existía un precedente señero en el propio CEM: SOJO Y LOMBA, Fermín, *Los maestros canteros de Trasmiera*, Madrid, 1935.

<sup>16</sup> De *Juliobriga* publicó el CEM el trabajo de HERNÁNDEZ MORALES, Ángel, *Juliobriga, ciudad romana en Cantabria*. Santander, 1946.



tuales investigaciones especializadas, ha pasado por *Altamira* una significativa parte de los estudios arqueológicos de Cantabria, si bien hay que reconocer el bagaje científico de otras publicaciones como *Sautuola*, dedicada más expresamente a esta disciplina. Recientemente el Prof. Barcelona Llop ha publicado un artículo sobre el patrimonio arqueológico en la legislación reguladora del Patrimonio Cultural de Cantabria (2005), recogiendo el papel de estos hallazgos en un patrimonio que se diversifica en yacimientos concretos, como la Catedral de Santander (Sarabia Regina, 2001; Álvarez Díaz, Gómez Gómez, Fernández Melcón y Friera, 2002) o el despoblado de Montabliz (Narciso Herreros y Palacio, 1990-1991), así como estudios municipales como los de Piélagos (Muñoz Fernández, 1981-1982), San Vicente de la Barquera (Muñoz Fernández, Oejo Herrero y San Miguel Llamosas, 1981-1982) y Bezana (López Alonso, Muñoz Fernández, Rivas y San Miguel, Colectivo para la Ampliación de Estudios de Arqueología Prehistórica, 1983-1984), y que abarca la Prehistoria (Peter Smith, 1985; Fernández Acebo, 2001), la Edad Antigua (Arredondo, 1976-1977) y la Edad Media (Bohigas Roldán, 1978 y 1981-1982; García Alonso, 1983-1984; Bohigas Roldán y Peñil Mínguez, 1985; Bohigas Roldán, Fernández Arce, Sarabia Rogina, Sobremazas Salcines, 1988; Bohigas y Sarabia, 1989). En *Altamira*, además de los citados, cabe destacar los estudios sobre las estelas (De la Pedraja, 1986-1987), los poblados cántabros (Calderón de la Vara, 1971; Arturo Arredondo, 1976-1977) y sobre todo la epigrafía romana (Juan Manuel Fernández 1965 a 1968-1971; Reigadas Velarde, 1992-1993; Narciso Santos Yanguas, 2003; García Gómez, Montes Barquín, Morlote Expósito y Muñoz Fernández, 2005) y el megalitismo (Oejo Herrero, 1983-1984; García Alonso, 1985; Bohigas Roldán, 1986-1987; Montes Barquín, Morlote Expósito y Muñoz Fernández, 2002; Bermejo, García Gómez y Ruiz Cobo, 2007), así como los acercamientos a restos como la cerámica romana (Fernández Ibáñez y Pérez González, 1983-1984; Fernández Ibáñez, Illaregui Gómez y Pérez González, 1989) o común (Bohigas y Peñil, 1981-1982). Se documenta también un trabajo epigráfico sobre la Edad Moderna (Crespo López, 2001).

Sobre Prehistoria, en *Altamira* leemos trabajos de Jesús Carballo sobre Suano (1935), de González Echegaray sobre Monte Castillo (1951), La Cullalvera (1954) y la Mora (1957; con Carrión y Rubio, 1958) o de Valeriano Andérez sobre el Juyo y Santián (1953). En los años cincuenta se sitúan otros estudios de Manuel Jorge Aragoneses sobre la iluminación en cuevas prehistóricas (1952) o la Edad del Bronce (1953), así como el de Echegaray sobre la visita del Profesor Zeuner (1953) y de Ripoll Perelló sobre el Abate Breuil (1953). Encontramos asimismo trabajos específicos sobre centros clave de la Prehistoria Cantábrica, como Altamira (Maza Solano, 1950; González Echegaray, 1958; Guérin Batts, 1967) y El Pendo (Fernández Ibáñez, 1981-1982). En las últimas décadas se han publicado investigaciones sobre arte prehistórico (Minués Álvaro, Ramírez Díez y Ugarte Orúe, 1983-1984; Muñoz Fer-

nández y Serna Gancedo, 1985), estudios comparativos (Benito del Rey, 1983-1984; Eguizábal, G. Morales, García Díez, Sarró, Moreno, García Ruiz y Rivalta, 2004) y noticias de los yacimientos de Cueva de la Mina-Dobarganes (Herrero Ortuño y Vega Gómez, 1990-1991) y de Barriomonte (Montes Barquín, Muñoz Fernández, Morlote Expósito y Santamaría, 2002). Trabajos que continúan una especialización propia de las investigaciones sobre esta compleja época del pasado son los dedicados al trabajo óseo (Fernández Ibáñez y Sarabia Regina, 1988), los concheros de caracoles (Muñoz Fernández, Ruiz Cobo y Smith, 1999) y la paleontología humana (Fernández Acebo, 2002).

### Arquitectura y urbanismo

Las noticias sobre arquitectos y arquitectura de la Edad Moderna son, como veremos, bastante más numerosas que las de arquitectura contemporánea, así como la recuperación documental sobre cuestiones concretas (Vaquerizo Gil sobre el puente de Cayón, 1988, v.g.). No obstante, la labor sobre el patrimonio monumental del CEM se ha concretado en estudios sobre torres (González de Riancho, 1959; Herrera de la Inmaculada, 1965; Ruiz de la Serna, 2006), castillos (Calderón de la Vara, 1964), hórreos (González de Riancho, 1945), ermitas (Hernández Morales, 1953; Portilla Arroyo, 1985) o cabañas de pastores (García Aguayo, 1989), así como inmuebles concretos (Jado Canales sobre el Castillo de San Felipe, 1954, la Colegiata de Santa Cruz de Castañeda, 1956, o la iglesia de Santa María de Castro Urdiales, 1964; Sánchez Trujillano sobre el Capricho de Comillas, 1975, o la techumbre de Correpoco, 1979-1980; González Echegaray sobre el cuartel de María Cristina, 1989), siendo a veces la arquitectura el complemento de noticias genealógicas (Calderón de la Vara, 1964, 1965, 1967 y 1968-1971).

Asimismo se han publicado trabajos que tratan los aspectos arquitectónicos en el conjunto de los cascos urbanos, como es el caso de los barrios santanderinos de Santa Lucía (González Echegaray, 1973 y 1974) y Tetuán-San Martín (Medina Saiz, 1998), el Barrio Nuevo de Colindres (Gómez Martínez, 2001) o la villa de San Vicente de la Barquera (Escudero Sánchez, 2007)<sup>17</sup>. No podemos obviar un trabajo que podría considerarse clásico en este sentido, como es el de González de Riancho Gómez sobre el desarrollo urbanístico de Santander hasta 1934 (1960). También se ha atendido en los últimos tomos de *Altamira* la construcción de puentes (García Gómez, 2002 y 2007) y la obra de arquitecto Atanasio González de Riancho (Peña Obregón, 2002).

---

<sup>17</sup> El CEM publicó la monografía de Ramón Rodríguez Llera titulada *La reconstrucción urbana de Santander, 1941-1950*, Santander, 1980.

## Arte

Los artículos referidos al arte, en sus más variadas manifestaciones, constituyen uno de los conjuntos más amplios de la revista *Altamira* y de la colección monográfica del CEM<sup>18</sup>. Pero creo que no es injusto distinguir, aquí quizá con más claridad que en otras disciplinas, dos grandes etapas que tendrían como frontera los años ochenta. Hasta entonces, los artículos publicados correspondían, por lo general (hay excepciones), a autores no especializados en Historia del Arte, interesados en la recuperación artística monumental o en el rescate de documentación referida a artistas montañeses, sin que estas investigaciones, sin duda valiosas, estuvieran contextualizadas en proyectos de investigación de más hondo calado (los que luego fomentaría la Universidad de Cantabria y verían la luz en las páginas de la revista). En los *Altamira* de estas décadas podemos leer textos sobre edificios concretos, como las iglesias rupestres (Carrión, González Echegaray y Pérez de Regules, 1961; Madañaga, 1968-1971), el convento del Soto (González Echegaray, 1967), la iglesia de Villasevil (González Echegaray, 1968-1971), y sobre todo la Catedral que acababa de ser reconstruida (De la Hoz Teja, 1951; Lastra Villa, 1951; Torres Balbás, 1959). También hay aproximaciones a artífices cántabros (Saltillo, 1934; Carballo, 1947; Pardo, 1949; Pereda de la Reguera, 1951, 1952 y 1954; García Chico, 1954 y 1956; Vaquerizo, 1975). Otros trabajos son los de Marcial Solana sobre Juan de Herrera (1947) y su archivo personal (1953), de García Chico sobre el “Lignum Crucis” del Almirante (1952), de Jorge Aragoneses sobre cruces esmaltadas (1953), de Pérez de Regules sobre la imagen de Santa María la Blanca de Castro Urdiales (1955), de Hoyos Sancho sobre la aportación de Santander a “Un siglo de arte español, 1856-1956” (1956), la nota de Barreda sobre un cuadro de Goya (1960), de Arce Vivanco sobre la ermita de San Pedro de Toja en el valle de Bedoya (1974) o de Ortiz Mier sobre el hallazgo de una ermita románica en Soba (1979-1980).

La aportación de los profesores e investigadores de la Universidad de Cantabria, tanto a *Altamira* como a la colección de monografías<sup>19</sup>, ha resultado decisiva en los últimos veinticinco años para superar la simple recuperación de documentos y abordar trabajos de más alto alcance, si bien no se ha perdido del todo esa vinculación de “lo artístico” unido sobre todo a “lo arquitectónico” y referido, de una u otra forma, a la hidalguía cantábrica, ni tampoco la importancia de la información de archivo,

<sup>18</sup> De hecho, fue un libro de arte el primero que publicó el CEM: *La escultura funeraria en La Montaña*. Santander, 1934.

<sup>19</sup> MAZARRASA MOWINCKEL, Karen, *Catálogo monumental de los municipios de Hazas de Cesto y Solórzano*, Santander, 1999; MANJÓN, Alodia Lorena, *El Real Consulado de Santander y las artes*, Santander, 2002. Una monografía anterior es la de EALO DE SA, M<sup>a</sup>, *El Románico de Cantabria en sus cinco colegiadas*, Santander, 1978.

puesto que muchas nuevas investigaciones se han enriquecido con ella de manera determinante. Junto con acercamientos muy parciales, hay que destacar sin duda los trabajos generales que abordan un estado de la cuestión planteada y, desde luego, suelen ocupar un vacío en el acervo investigador. En los últimos años se aprecia una mayor diversificación en los temas artísticos y, entre los trabajos publicados, muy interesantes son, por ejemplo, los que estudian la promoción artística y vinculan lo artístico con su contexto social y económico (Gómez Martínez, 2000; Polo Sánchez, 2000; Cofiño Fernández, 2001).

El mayor peso cuantitativo, como ya he indicado, lo tiene la arquitectura. Miguel Ángel Aramburu-Zabala Higuera ha publicado, solo o en colaboración con su hermano Francisco Javier, trabajos generales sobre la arquitectura en Cantabria durante el Renacimiento (1983-1984; 1996) y Barroco (1989). Se han analizado obras concretas, como la parroquial de Nuestra Señora de las Lindes en Suances (Gómez Martínez y Polo Sánchez, 1989), la parroquial de San Juan Bautista en El Bosque (Aramburu-Zabala y Losada Varea, 1994-1995), la colegiata de Santillana (Gómez Martínez, 1997) o la "Iglesia Nueva" de Potes (Mazarrasa, 2007). En cuanto a las aproximaciones concretas a los arquitectos, han sido estudiados de forma monográfica artistas del linaje de los Jorganes (Alonso del Val, 1976-1977), Juan de Naveda (Muñoz Jiménez, 1985), Juan de Herrera (Lastra y González Echegaray, 1986-1987; Muñoz Jiménez, 1996; Bustamante García, 1996) Juan de Ballesteros (Muñoz Jiménez, 1986-1987), Fray Alberto de la Madre de Dios (Muñoz Jiménez, 1989), Juan del Ribero Rada (Campos Sánchez-Bordona, 1996; Aramburu-Zabala y Escallada, 2003), Juan de Nates (Redondo Cantera, 1996), Simón de Monasterio (Muñoz Jiménez, 2001) y José de Bejes (Trueba Pérez, 2006). Abundantes son también las páginas dedicadas a la participación de artífices cántabros en obras de Castilla (González Echegaray, 1976-1977), La Rioja (Barrio Loza, 1976-1977; Álvarez Pinedo, 1981-1982 y 1985; Mendioroz Lacambra, 1992-1993 y 1997), Vizcaya (Barrio Loza, 1979-1980), Madrid (Aramburu-Zabala, Cabezas López, Díaz del Junco, 1981-1982), Guadalajara (Muñoz Jiménez, 1983-1984), Cuenca (Barrio Moya, 1989), Burgos (Payo Hernánz, 1992-1993; Campillo Cueva, 2002), Galicia (Muñoz Jiménez, 1994-1995; Goy Diz, 1996), Palencia (Zalama, 1996; Rumoroso, 2004) y Soria (Herrero Gómez, 2002), así como los maestros canteros de la Junta de Voto (Losada Varea, 1996)<sup>20</sup>.

En cuanto a la pintura, contamos con trabajos generales como los de la pintura en la Edad Moderna (Aramburu-Zabala y Polo Sánchez, 1988) y la pintura mural en Cantabria (Campuzano, 1986-1987). Se han estudiado figuras tan dispares como las

---

<sup>20</sup> Vid. también VV.AA., *V Centenario de Rodrigo Gil de Hontañón. Actas del Congreso "El Arte de la Cantería"*, Santander, CEM / Ateneo de Santander / Fundación Juan de Herrera / Colegio Oficial de Arquitectos de Cantabria, 2003.

de José de Madrazo (Elizalde Rodríguez, 1989), José Cataluña Miralles (Revuelta Hatuey, 1989), Mariano Pedrero (Alonso Laza, 1990-1991), Juan de Noreña y Felipe de Baerga (Gutiérrez Díaz, 1999), Julio Cortiguera Mazorra (Gutiérrez Díaz, 2007) y José Sánchez y Sánchez (Gutiérrez Díaz, 2007)<sup>21</sup>.

En relación con la escultura, se ha tratado la obra de Juan de Pobes (Matesanz, Palacios y Payo, 1990-1991), así como el arte de los retablos (Herrero, 1981-1982; Campuzano, 1983-1984) y creaciones concretas como el Cristo de Burgos (Simón Cabarga, 1974; González Echegaray, 1985) y los monumentos a Pereda (Álvarez Cruz, 2001) y a Velarde (Palacio Ramos, 2002); también estudios sobre la imaginería de la Semana Santa santanderina (Gutiérrez Díaz, 2003 y 2008), que tuvieron como lejano precedente en *Altamira* a Pérez Comendador (1951). Otros temas tratados han sido la platería (Carretero Rebés, 1985 a 1988)<sup>22</sup>, la colección numismática del Museo de Bellas Artes (Pérez Calzado, 1988), el ceramista Daniel Zuloaga (Malo Cerro, 2002), el conjunto de obras de arte de la Catedral de Santander (Gutiérrez Díaz, 2002 y 2003) y el fotógrafo Ángel de la Hoz (Crespo López, 2003).

## Bibliografía

*Altamira* se ha hecho eco de diversas noticias bibliográficas e incluso durante años tuvo una sección dedicada a citar las obras que se habían publicado cada año sobre la provincia de Santander. En los setenta se citaba la relación de obras vinculadas a la Institución Cultural de Cantabria. La sección de “Varia” que aparece en varios tomos solía incluir notas sobre libros publicados. No obstante, el peso de estas aportaciones ha sido sin duda mucho menor en *Altamira* que en *La Revista de Santander*. A pesar de este hecho, se han publicado en la revista reseñas más o menos extensas de *Historiografía de la medicina colonial Hispano-Americana* de Francisco Guerra (Saiz Antomil, 1953), *La Geografía Botánica de la Provincia de Santander* de Emilio Guinea López (Maza Solano, 1953), *Las regalías salmoneras* de Pedro de Jusué (Maza Solano, 1953), *Ensayo sobre la antigua medicina popular en el Muy Noble y Leal Valle de Soba, Santander* de Miguel Ángel Sáiz Antomil (Maza Solano, 1953), *Santillana* de Francisco Santamatilde (Madariaga de la Campa, 1964; Pinillos, 1966), *Escudos de Cantabria* de Carmen González Echegaray (Pedraja y González del Tánago, 1968-1971), *El Alcázar de Segovia* de Francisco Ignacio de Cáceres (González Echegaray, 1968-1971), el *Epistolario* de Menéndez Pelayo (Sanemeterio Cobo, 1988), *Diccionario biográfico de ilustradores españoles del siglo*

<sup>21</sup> Para completar este panorama vid. también GUTIÉRREZ DÍAZ, Francisco, *Mariano Pedrero, el ilustrador de Cantabria*, Santander, 2006.

<sup>22</sup> El CEM publicó el trabajo de CARRETERO REBES, Salvador, *Platería Religiosa del Barroco en Cantabria*. Santander, 1986.

XIX de Pedro Casado Cimiano (Madariaga, 2007), *Antología poética* de Antonio Jiménez-Landi (Pérez Gutiérrez, 2007) e *Isabel II y los inicios de Santander como ciudad de veraneo* de Casado Cimiano y Crespo López (Madariaga, 2008).

## Biografía

Los artículos que en *Altamira* se han ocupado de “biografiar” son muy numerosos y tan variados como los personajes que se han asomado a sus páginas a lo largo de más de siete décadas. Intentar siquiera resumir estas aportaciones puede resultar una tarea ímproba, precisamente por los distintos objetivos que concurren tanto en los autores que se acercan a los biografiados como el interés de cada uno de ellos en el conjunto de la historia o en cada una de las disciplinas en las que podríamos encuadrarlos. Puede decirse, no obstante, que a pesar del tiempo transcurrido desde la fundación de *Altamira* y de la evolución de la historiografía a lo largo del siglo XX, la producción biográfica de la revista sigue por lo general restringida a lo superficial, es decir, a mostrar al personaje sólo en los datos externos que le definen (en la medida en que esto es posible), además con una escasa interacción contextual, siguiendo la devoción documental que es característica en quienes piensan que sólo con rescatar y organizar documentos ya hacemos contribución suficiente a las ciencias (?) históricas. De todas formas esta visión “reduccionista” de la biografía es un mal de toda la historiografía española, que sigue siendo muy poco pródiga en el subgénero biográfico<sup>23</sup>.

El origen montañés del biografiado ha sido el motivo primordial para que tenga interés. Las aproximaciones a las peripecias de los cántabros en el extranjero son bastante numerosas: un ejemplo claro es la larga serie de “Cántabros distinguidos en la historia hispanoamericana” de Jesús Canales Ruiz (2001...)<sup>24</sup>, en la que viene a desembocar una serie de trabajos sobre montañeses en América<sup>25</sup>, como los referidos a José de Escandón (Gutiérrez-Colomer, 1953), Fray Miguel de Santander (González-

<sup>23</sup> Un estado de la cuestión sobre los trabajos biográficos en Cantabria, en CRESPO LÓPEZ, Mario, *Cántabros del siglo XIX. Semblanzas biográficas*, Santander, Ediciones de Librería Estudio, 2004, pp. 9-19; *ibíd.*, *Cántabros del siglo XX (1). Semblanzas biográficas*, Santander, Ediciones de Librería Estudio, 2009, pp. 7-11.

<sup>24</sup> Vid. también CANALES RUIZ, Jesús, *Cántabros en América del Sur. Diccionario histórico-biográfico de cántabros en América del Sur en los siglos XVI, XVII, y XVIII*, Santander, Ediciones de Librería Estudio, 2009. CANALES RUIZ, Jesús Canales ha publicado en el CEM las monografías *José de Escandón, La Sierra Gorda y el Nuevo Santander*, Santander, 1985; *El general Arenales*, Santander, 1999; y *El mariscal Quintanilla*, Santander, 2002.

<sup>25</sup> Sobre ello, también las siguientes obras publicadas por el CEM: PEREDA DE LA REGUERA, Manuel, *Indianos de Cantabria*. Santander, 1968; VV.AA., *Santander y el Nuevo Mundo*, Santander, 1978; y MACHADO, Bruno Javier, *Cuévano de olvidos*, Santander, 1999.



lez Camino, 1946), el gobernador Francisco Lasso de la Vega (Maza Solano, 1957), el arzobispo Francisco de la Riva (González de Riancho Mazo, 1961), el obispo Fray Juan de Quevedo Villegas (Aspiazu, 1971), los conquistadores montañeses del Perú (Sánchez-Concha, 1992-1993), Santos Díaz de Terán (Díaz de Terán, 1994-1995 y 1999), el indiano Telesforo García (Aguirre Gutiérrez, 1999), Atanasio Calderón de la Barca (Abreu y González de Riancho, 2002), González de Riancho (González de Riancho, 2003) y Pedro Andrés García de Sobrecasa (González de Riancho, 2007). Asimismo, se han tratado los montañeses en Flandes y Portugal (Lamadrid, 1935 y 1951; Lucio, 1983-1984), en Madrid (Campo Echeverría, 1965), en Nápoles (González de Riancho Colongues y González de Riancho Francos, 2005), en Roma (Macías Delgado, 1986-1987) y en el Extremo Oriente (Muñoz, 1960).

También encontramos en *Altamira* biografías de militares (Guerín Batts, 1962-1963 y 1971; Sojo y Lomba, 1975; Herrera Alonso, 1974, 1978, 1983-1984, 1988 y 2001; Temes Ortiz de Hazas, 2007)<sup>26</sup> y religiosos (De la Hoz Teja, 1952; Gutiérrez-Colomer, 1952; Guerín Batts, 1974; Odriozola Argos, 2003, 2004 y 2006; Escallada, 2004 y 2005; Vierna, 2004; Calvente Iglesias, 2005; Zaragoza Pascual, 2007)<sup>27</sup>, uno de ellos el confesor real Francisco Rávago (Cava, 1974; Lodos, 1985), así como aproximaciones a personajes tan variados como el bibliógrafo José Toribio de Medina (Maza Solano, 1953), el regidor Juan de Herrera (Cervera Vera, 1954), Bárbara de Blomberg. (Lozano Mateos, 1968-1971; Velasco Torre, 1971), Garci Fernández Manrique, I Conde de Castañeda (Martín de Sandoval y Travesedo Colón de Carvajal, 1975), Ramón de la Sota (González de Riancho, 2004), Henry Lyonnet (Vierna, 2004), Juan de Herrera (Arroyo González, 1996) y Pero Niño (González de Riancho, 2006). Un trabajo que sale del ámbito biográfico es el de José María de Cossío sobre Fray Antonio de Guevara y el “Euphuismo” (1934).

## Ciencias Naturales

Aunque no son las Ciencias Naturales el ámbito al que se dirige *Altamira*, a lo largo de la historia de la revista se han publicado en ella trabajos sobre botánica (Pereda de la Reguera, 1952; Laínez Gallo, 1953 y 1955; Pereda Sáez, 1960; Barreda, 1961; Loriente Escallada, 1974) y su investigación en Cantabria y Asturias (Laínez Gallo, 1959, 1974, 1992-1993 y 2000), entomología (Lama López-Arenal y Lama

<sup>26</sup> El CEM también ha publicado monográficamente la obra de SOJO Y LOMBA, Fermín, *El Mariscal Mazarrasa*. Santander, 1973. Sobre militares aviadores, HERRERA ALONSO, Emilio, *Retablo aeronáutico de Cantabria*, Santander, 2002.

<sup>27</sup> El P. Honorio Muñoz publicó varias monografías sobre religiosos: *Un héroe dominico montañés en Filipinas*. Santander, 1951; *Un apóstol dominico montañés en Tunkin*. Santander, 1954; *El Padre Juan Ventura Díaz, O.P.* Santander, 1958.



Ruiz-Escajadillo, 1974) y ornitología (Lama Ruiz-Escajadillo, 1953, 1954, 1958 y 1959)<sup>28</sup>. Son reseñables los estudios sobre hidronimia e hidroterapia, que abordan temas como la fuente de Bostronizo (Gutiérrez-Colomer, 1949), los manantiales minero-medicinales (Gómez Ortiz, 1950), un extinguido lago de Cantabria (Mesones Martínez, 1968-1971) o el balneario de las Caldas de Besaya (Cadiñanos Bardeci, 1988). Pedro de Jusué recordó en 1956 el centenario del descubrimiento geográfico de los Picos de Europa<sup>29</sup> y no hace mucho se publicó un artículo global sobre el medio natural de Cantabria y su problemática ambiental (Díaz de Terán y Francés Arriola, 1998)<sup>30</sup>.

## Documentación

Uno de los aspectos más importantes de *Altamira* en toda su historia ha sido la recuperación de documentos de archivo, que ha permitido sacar a la luz datos históricos cuyo muy distinto interés viene determinado por la naturaleza de la fuente. Ya en 1935 publicaba Maza Solano “Documentos del Archivo del Cabildo de San Martín de la Mar de la villa de Santander”<sup>31</sup>. Particularmente creo que hoy en día (en realidad desde hace bastante tiempo, si atendemos a la cronología de la historiografía europea) no basta con la publicación de documentos y que a estos datos hay que dotarlos de la interpretación precisa. No obstante, creo que en este campo la aportación ha sido y sigue siendo muy notable.

Un capítulo singular en este apartado creo que merecen los trabajos sobre archivos concretos, que permiten divulgar cuadros de clasificación, secciones o series concretas que son instrumentos necesarios para el investigador. Entre ellos están los trabajos de Álvarez Pinedo y Vaquerizo Gil sobre la Colección Sautuola del Archivo Histórico Provincial (1974 a 1976-1977); de Vaquerizo sobre testamentos e

---

<sup>28</sup> Arturo de la Lama publicó en el CEM otras dos monografías: *Animales silvestres útiles de la fauna montañesa*. Santander, 1949; y *Estudio ornitológico de la bahía de Santander*. Santander, 1955.

<sup>29</sup> Vid. también PEREDA DE LA REGUERA, Manuel, *Liébana y Picos de Europa*, Santander, 1972, publicación del CEM.

<sup>30</sup> Se ha publicado incluso una monografía específica: FLOR PÉREZ, José Ignacio, *Claves para la educación ambiental*, Santander, 2005.

<sup>31</sup> Al año siguiente Maza Solano publicó el *Catálogo del archivo del antiguo monasterio de Jerónimos de Santa Catalina de Monte Corbán*, Santander, 1936. Como es bien sabido, el CEM le publicó otros dos trabajos importantes: *Nobleza, Hidalguía, Profesiones y Oficios en la Montaña, según los padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada* (Santander, cuatro tomos, 1953, 1956, 1957 y 1961) y las *Relaciones histórico-geográficas y económicas del Partido de Laredo en el siglo XVIII* (Santander, tres tomos, 1965, 1970 y 1972).

inventarios de este mismo centro (1990-1991 a 1994-1995)<sup>32</sup>; de Álvarez Pinedo sobre expedientes de hidalguía del Archivo del Ayuntamiento de Santander (1961 y 1968-1971); de Ortiz Real sobre el Archivo Municipal de Suances (1981-1982); de Cruz Ruiz e Iribarnegaray Jado sobre el Archivo de “La Casona” de Escalante (1981-1982); y de Fernández de Velasco sobre la Sección de Valles y montañas del Archivo de los Duques de Frías (1974 y 1975). Cuenta *Altamira*, además, con estudios sobre la historia archivística y documental, como son los de Blasco Martínez sobre los fondos de la Catedral de Santander a finales del siglo XVIII (1989) y la escritura visigótica (Blasco, 1988), así como la nota de Pérez Bustamante sobre los códices del Comentario al Apocalipsis de Beato de Liébana (1976-1977). Asimismo, debe citarse el estudio de Fernández Acebo sobre el Museo-Archivo de las Ciencias de la Salud para Cantabria (2001).

En cuanto a la publicación de documentos, creo que merecen una mención especial los estudios concretos realizados desde una perspectiva paleográfica y codicológica (Gurruchaga Sánchez, 1999; Conde López, 2000), superando el exclusivo interés “documental” que tiene en la mayoría de autores el acercamiento a la fuente escrita. Se han considerado las recuperaciones documentales importantes para la historia de algún lugar concreto, y así se ha llegado a reflejar en los títulos de algunos artículos (Solana, 1945; Pérez Bustamante, 1952; Correa Ruiz, 1959 y 1981-1982; Arroyo del Prado, 1960; Sainz Díaz, 1964 a 1971; Pérez Bustamante, 1974; Arce Vivanco, 1974; Ciudad Pérez, 1976-1977; Cobo Barquín, 1983-1984; Vaquerizo, 1976-1977 y 1998). En realidad, el estudio de ámbitos geohistóricos concretos, basados en documentación de archivo habitualmente inédita, resulta un aspecto fundamental en numerosos trabajos tanto de *Altamira* (Vargas Blanco, 1952; Maza Solano, 1971; Pedraja y González del Tánago, 1973; González Echegaray, 1975; Herrera de la Sota, 2000; Fernández Palacios, 2004) como de la colección de monografías del CEM<sup>33</sup>, con un especial predicamento de los estudios contextualizados en la Edad Moderna. La tipología documental publicada ha sido muy variada: pruebas de limpieza de sangre (Correa Ruiz, 1961), expedientes (García Oliva, 1954; Correa Ruiz, 1964), edictos (Correa Ruiz, 1967), libros de fábrica (Barreda, 1974), testamentos (Guerín Batts, 1976-1977), memoriales (Pérez Bustamante, 1978), censos (Vaquerizo, 1979-1980 y 1983-1984), inventarios de bienes (Barrio Moya, 1985), registros de bibliotecas (Vaquerizo, 1975; Barrio Moya, 1988, 1997 y 2004), concursos de

<sup>32</sup> De Manuel Vaquerizo Gil ha publicado el CEM *Guía del Archivo Histórico Provincial*, Santander, 1978, y *Catálogo de Sellos del Archivo Histórico Provincial*, Santander, 1988.

<sup>33</sup> SOJO Y LOMBA, Fermín, *Cudeyo (Valdecilla, Solares, Sobremazas y Ceceñas)*, Santander, 1946; GONZÁLEZ ECHEGARAY, M<sup>a</sup> del Carmen, *Toranzo. Datos para la historia y etnografía de un valle montañés*, Santander, 1974; SÁINZ DÍAZ, Valentín, *Notas históricas sobre la villa de San Vicente de la Barquera*, Santander.

acreedores (Porras Arboledas, 1997), etc. De ahí también que, como ya se ha indicado, el propósito de la publicación de los hallazgos haya venido determinado, lógica y estrictamente, por la naturaleza de su contenido (Pérez Bustamante, 1974 a 1976-1977; Vaquerizo Gil, 1974, 1975, 1989, 1996 y 1999; Campo Gutiérrez y Lacha Otañes, 1974; Herrera de la Sota, 1983-1984, 1985; Escallada González, 1999, 2000, 2004, 2007 y 2008).

### **Genealogía. Heráldica. Hidalguía. Linajes**

El lector disculpará que haga un apartado sobre temas que no tienen por qué ir unidos, pero reflejo así el interés notable que han producido estos aspectos en *Altamira* desde sus primeros números (Escagedo Salmón, 1935)<sup>34</sup>.

Son muy desiguales los artículos sobre “casas nobles de la Montaña” (De la Hoz Teja, 1953; Cabrero Fernández, 1957) que dan cuenta de solares y linajes, siguiendo con claridad la vía abierta por Escagedo con su obra señera *Solares montañeses*, que, por cierto, con frecuencia ha sido y aún es plagiada a discreción. La Genealogía y la Heráldica son ciencias auxiliares de la Historia y no pueden ser un objetivo final en el que uno dormite plácidamente; son instrumentos para avanzar más en nuestro conocimiento histórico, de forma que el árbol genealógico de un linaje, por ejemplo, es sólo el primer paso para saber no sólo con quién se casó tal señor, sino por qué lo hizo con tal persona, qué llevó a su casa a tener el predominio sobre un lugar, cuáles fueron sus estrategias de reproducción social o cómo afrontó coyunturas económicas afortunadas o adversas, v.g.. Este tipo de estudios más globales o con mayores pretensiones, que ni son autocomplacientes ni justificativos de lauros sociales pasados, requieren un cruce de fuentes de archivos en el que tienen un peso notable los protocolos notariales, que no suelen ser una fuente de cómoda consulta, pero en los cuales operan los comportamientos cotidianos de esos “linajes” que ni son estáticos ni están por encima del bien y del mal.

Sea como fuere, en las páginas de *Altamira* obtenemos informaciones sobre el linaje de Díaz de Quijano (Lavín del Noval, 1949), los Pereda de Rumoroso (Correa Ruiz, 1957), los Bustamante de Santiago de Cartes (López-Dóriga, 1946), los Tagle (Pérez Ortiz, 1952 y 1953), la casa solariega de Maliaño (Herrera de la Inmaculada, 1957), los Quirós de Cóbrecas (Guerín Batts, 1958 y 1960), el linaje Herrera (Herre-

<sup>34</sup> En 1935 el CEM publicó los textos de ARNÁIZ DE PAZ, Eloy, *El hogar solariego montañés*. Madrid, 1935; y de SOJO Y LOMBA, Fermín, *Los de Alvarado*. Madrid, 1935. Pero recientemente el CEM ha publicado dos monografías con este sesgo eminentemente genealógico: BARREDA, Juan de la, *La Casa de Barreda en Cantabria*, Santander, 2001; GONZÁLEZ DE RIANCHO COLONGUES, Aurelio, *El linaje de los Riva Herrera en la historia de la villa de Santander*, Santander, 2001.

ra de la Inmaculada, 1958 y 1960), los Velasco de Penagos (De la Hoz Teja, 1958), los Tagle Bracho de Cigüenza (Guerín Batts, 1962-1963), el mayorazgo de González de Quevedo (Rodríguez Fernández, 1972), las casas de Camino y Vélez de Hontanilla (Serrano Redonet, 1972), la casa Torre de Ruiloba (Torre-Trasierra, 1973), linajes vascos en Cantabria (Pedraja y González del Tánago, 1974), los Velasco de la Rueda (Pedraja y González del Tánago, 1975), la casa del Campo-Solórzano (Ortega-Pellón, 1976-1977), los Escalante de Laredo (Pedraja y González del Tánago, 1976-1977), la genealogía de Juan de Espina Velasco (Montero Espina, 1985), los Valleja de Bárcena de Cudón (Herrera de la Sota, 1988), los Bonifaces (Alonso del Val, 1989), la familia de la Puente en Omoño (Molina Martínez, 2003), los Lucio de Villegas en Campoo y las Merindades (Argüeso Seco, 2007), los Díez de Velasco de Pambes (Del Río Hijas, 2007) y el solar de Rabanillo en Tagle (Pedraja y González del Tánago, 2007)<sup>35</sup>. Otra pretensión de tipo socioeconómica, con importancia de las estrategias de reproducción social, tiene la aproximación al I Marqués de Conquista Real (Crespo López y Fernández Pardo, 1999).

Resulta incuestionable la autoridad de Carmen González Echegaray en los estudios sobre Genealogía y Heráldica, con obras como *Diccionario de apellidos y escudos de Cantabria* (2001) y sobre todo *Escudos de Cantabria* (Premio Nacional de Estudios Genealógicos y Heráldicos 2002). Aparte de otros trabajos heráldicos puntuales (Arroyo del Prado, 1957 y 1958; Pérez Ortiz, 1960; García Oliva, 1973)<sup>36</sup>, Horacio Pérez Sarmiento ha venido publicando (con la impagable labor de transcripción de Carmen González Echegaray desde 2003) las certificaciones de armas de las Asturias de Santillana (1971, 1973 y 2003 a 2005)<sup>37</sup>.

## Historia Antigua

*Altamira* ha gozado del privilegio de contar entre sus páginas con textos del P. Joaquín González Echegaray, una de las autoridades mundiales en el estudio de la Antigüedad cantábrica, para el que es especialmente preciso hacer crítica de las fuentes utilizadas, a veces escasas. Es interesante, por cierto, la mirada de Echegaray a otra autoridad en la materia, Adolf Schulten, con ocasión de su necrológica (1959). Entre los trabajos publicados en la revista se percibe el aprovechamiento de fuentes epigráficas (González Echegaray, 1959; Casado y G. Echegaray, 1979-1980; Iglesias

<sup>35</sup> EL CEM publicó el libro de Carmen González Echegaray *Los antecesores de don Pedro Velarde*. Santander, 1970.

<sup>36</sup> Incluso una monografía: SOLANA Y GONZÁLEZ CAMINO, Marcial, *La heráldica en el Real Valle de Villaescusa*. Santander, 1952.

<sup>37</sup> Esta serie publicada en *Altamira* ha sido reunida en el libro *Certificaciones de armas de las Asturias de Santillana*, Madrid, 2008.

Gil y Saavedra Guerrero, 1988), incluyéndose las estelas y otros símbolos como el denominado “lábaro” (González Echegaray, 1950, 1985 y 2008), así como fuentes literarias (González Echegaray, 1951; Horrent, 1953; Jusué, 1957; Herrera de la Sota, 1997), con análisis y crítica actualizadas (Álvarez Fernández, 2002, sobre la geografía antigua de Cantabria) y reflexiones al hilo de una escultura (Casado Soto y G. Echegaray, 2006). Entre los temas preferidos por los investigadores figuran los que tienen que ver con los cántabros, sus guerras y su proceso de romanización (González Echegaray, 1949, 1951, 1960, 1976-1977, 1983-1984, 1988; Talamas, 1951), así como las calzadas e itinerarios romanos (González Echegaray, 1979-1980; Banús y Aguirre, 1983-1984; Ruesga Herreros, 2007). No faltan textos sobre los tres enclaves romanos más investigados, *Portus Victoriae* (González Echegaray, 1951), *Juliobriga* (González Echegaray, 1952; Fernández Vega, 1989) y *Flaviobriga* (Solana Sainz, 1976-1977) ni sobre hidronimia antigua (García Lomas, 1965; Ruesga Herreros, 2005).

## Historia Medieval

Aparte de algunas referencias ya citadas en los apartados de Arqueología y Documentación, no ha sido la Historia Medieval muy tratada en las páginas de *Altamira*, aunque se ha editado no hace muchos años una importante monografía que toca esta época<sup>38</sup>. Destacan los estudios sobre la organización administrativa medieval (Pérez Bustamante, 1975, 1979-1980 y 1981-1982; Solórzano, 2003), las behetrías (Coterillo, 1976-1977), los señoríos (Rodríguez Fernández, 2000) y los dominios monásticos y eclesiales (Fernández, 1964; Pérez Bustamante, 1974 y 1976-1977; Asenjo González, 1978; Blasco Martínez, 1992-1993; Solórzano, 2001). Asimismo, trabajos concretos sobre restos funerarios (Ezquerro Sanz, 1974; Fernández Acebo, 2007) y fuentes escritas (González Echegaray, 1976-1977; Guijarro, 1997). Temas en los que los investigadores han iniciado vías de investigación son algunos tan variados como la arquitectura naval (Casado Soto, 1975), las fortificaciones (Muñoz Jiménez, 1981-1982), el visigotismo (Alonso Ávila, 1985) y las ferrerías (Morlote Expósito, Montes Barquín y Muñoz Fernández, 2004).

## Historia Moderna

Los trabajos de Historia Moderna publicados en *Altamira* muestran una profusión y variedad de intereses que resumir este apartado me plantea una nueva dificultad: los

<sup>38</sup> Se trata del trabajo de SERNA VALLEJO, Margarita, *Los Rôles d'Oleron. Un coutumier maritime del Atlántico y del Báltico de época medieval y moderna*, Santander, 2004.

textos sobre los siglos del XV al XVIII son muy diferentes unos de otros, y aun en un mismo autor se da a veces una notable variedad en lo publicado. Sin embargo, puede destacarse de nuevo aquí, y en general, una voluntad de recuperación documental que supera cuantitativamente los artículos que han analizado cuestiones más complejas como son, por ejemplo, las estrategias de reproducción social y económica o la crisis del Antiguo Régimen. Aparte de los trabajos sobre Arte, Genealogía y Heráldica e Historia Marítima regional, reseñados aparte por su importancia cualitativa y cuantitativa, hasta los años setenta los acercamientos a la Edad Moderna venían dados por la curiosidad por la fuente escrita, como son los casos de los artículos de Rivalta y Ribas de Pina sobre artillería (1945), la casa de los Tiros (1949) y los irlandeses en las Cuatro Villas de la Costa (1950); los numerosos títulos de Manuel Bustamante Callejo sobre efemérides militares (1946), fuertes (1949), fiestas (1951) o la villa de Laredo (1954, 1962-1963 y 1966); de Pérez de Regules sobre la estancia en Santander de Doña Ana de Austria (1949); o los descubrimientos documentales de Maza Solano (1951). Se tocaron temas tan variados como los viajes regios (González Camino, 1934; Barreda, 1950; de hecho el *Altamira* de 1950, nº 3, conmemoró la presencia de Carlos V en Laredo), las fiestas (Vaquero, 1964) y la elección de oficios (Correa Ruiz, 1962-1963), así como la presencia montañesa en otras partes del mundo: la embajada a Siam (Gallego, 1953)<sup>39</sup> o la Congregación del Cristo de Burgos (Fernández del Valle, 1974). No faltan trabajos de alcance nacional, como los de Solana sobre la filosofía de la época (Solana, 1949 y 1950). El *Altamira* de 1955 se dedicó al II Centenario de la concesión del título de Ciudad a Santander, con textos sobre el reformismo borbónico (Pérez Bustamante, 1955), la villa moderna (Maza Solano, 1955) y el Santander del siglo XVIII (Simón Cabarga, 1955). Las creaciones modernas en Cantabria que centran el interés principal son las fábricas de Liérganes y La Cavada, las que más trascendencia tuvieron en la política de Castilla y España (Rivalta Gascó y Ribas de Pina, 1951; Alcalá Zamora, 1973<sup>40</sup>; González Echegaray, 1981-1982) y las Juntas de Puente San Miguel, en el tránsito a la Edad Contemporánea (González Camino, 1945 y 1946).

Los trabajos de Rodríguez Fernández “La Hermandad de Valdeprado (Merindad de Campoo)” (1974)<sup>41</sup> y de Casado Soto “Pescadores y linajes. Estratificación social

<sup>39</sup> Sobre este tema el CEM publicó el libro de DÍAZ DE VILLEGAS Y DE BUSTAMANTE, José, *Una embajada española a Siam a principios del siglo XVIII*. Madrid, 1952.

<sup>40</sup> De este autor, *Historia de una empresa siderúrgica española: los altos hornos de Liérganes y La Cavada 1622-1834*. Santander, 1974.

<sup>41</sup> A la aportación de Agustín Rodríguez Fernández al conocimiento de la Historia Moderna de Cantabria hay que unir dos monografías del CEM: *Los Carabeos. Historia Económica y sociedad en un concejo rural de la Merindad de Campoo*, Santander, 1979; y *Alcaldes y Regidores*, Santander, 1986.



y conflictos en la villa de Santander” (1976-1977), vienen a simbolizar un cambio de intereses de los autores que, como en el segundo caso citado, siguieron tratando temas más o menos novedosos en la provincia, como la demografía de la Villa de Santander (1979-1980)<sup>42</sup> o la perspectiva de los viajeros extranjeros (1997)<sup>43</sup>, contando además un texto fundamental en las justificaciones históricas para la Autonomía, “La Provincia de Cantabria. Notas sobre su constitución y ordenanzas (1727-1833)” (1978)<sup>44</sup>. Dentro de estos intereses pueden encuadrarse nuevos estudios sobre el comercio y las actividades económicas (Calderón Ortega, 1978; Ortiz Real, 1983-1984; Rodríguez Fernández, 1986-1987, 1989, 1990-1991, 1992-1993, 1994-1995, 1998, 2004 y 2004; Miguel López, 2003), entre ellas las ferrerías (Ceballos Cuerno, 2001 y 2002). Particular interés tienen los trabajos sobre el conflicto (De la Hoz Regules, 2005) y la organización administrativa de los dominios señoriales (Duart Gaitero, 1976-1977; Rodríguez Fernández, 1985), o abadengos (Narganes Quijano, 2006), así como estudios circunscritos a un ámbito geográfico concreto, el Valle de Soba (Gavira Márquez, 1998), Laredo (Brígido Gabiola y Ortiz Real, 2000) o la Merindad de Liébana y Pernía (Ruesga Herreros, 2005). Carmen González Echegaray sigue con sus valiosas aportaciones (1979-1980) y continúa utilizándose como fuente el Catastro de Ensenada para vertebrar trabajos de índole local (desde el lejano trabajo de González Camino, 1934, Rodríguez Fernández, 1983-1984; Cayón Hernando, 1994-1995; Vierna García, 2005), además de padrones (Medina González, 1989) y ordenanzas concejiles (Arce Vivanco y Rodríguez Fernández, 1992-1993; Álvarez Fernández, 2000; Calvente Iglesias, 2006). Trabajos institucionales recientes son los dedicados a las cofradías tridentinas en Cantabria (Mantecón Movellán, 1988), las Juntas de Puente San Miguel (Sánchez Gómez, 1998), fundaciones docentes en Burgos (Alonso Ruiz, 2001), el Real Consulado de Mar y Tierra de Santander (Serna Vallejo, 2006) y la cofradía de la Veracruz de Ajo (Escallada González, 2007). Otro tema de incorporación historiográfica relativamente tardía es el de la extensión de la lectura y los libros populares (Blasco Martínez, 1998)<sup>45</sup>, así como la propia reflexión

<sup>42</sup> De hecho, una de las aportaciones más interesantes del CEM, que apenas ha tenido continuidad incluso en la Universidad de Cantabria, es el congreso que dio como resultado la obra titulada *Población y Sociedad de la España Cantábrica durante el siglo XVII*, Santander, 1985.

<sup>43</sup> Sobre los viajes, la monografía publicada por el CEM de CASADO SOTO, José Luis, *Cantabria vista por viajeros de los siglos XVI y XVII*. Santander, 1980; con nueva edición corregida y aumentada en 2000.

<sup>44</sup> Entre las monografías del CEM está la de CASADO SOTO, José Luis, *La provincia de Cantabria. Notas sobre su constitución y ordenanzas (1723-1833)*, Santander, 1979, que bien puede completar al folleto *Antecedentes Históricos y Culturales de la Provincia de Santander como región*, Santander, 1978.

<sup>45</sup> En esta línea, si bien desde la perspectiva de la biblioteconomía, hay que encuadrar la monografía de GRADILLAS SÁNCHEZ, Lourdes, *Recursos cervantinos en bibliotecas de Cantabria*,



historiográfica a la luz de textos de investigación recién publicados (Crespo López, 2003).

### **Historia Contemporánea**

En un trabajo de hace algunos años, el Prof. Suárez Cortina indicaba que en la revista *Altamira* faltaban trabajos sobre Historia Contemporánea<sup>46</sup>. La apreciación creo que es cierta sólo en parte, aunque también hay que decir que ha sido en los últimos años (los transcurridos desde la citada aproximación del catedrático de la UC) cuando la publicación se ha nutrido de diferentes aportaciones que tratan de seguir líneas de investigación de creciente interés, como la Guerra Civil y la educación en España, acercándose algunos autores a una rigurosa actualización historiográfica siempre deseable.

Estrictamente sobre el siglo XIX, leemos en *Altamira*, hasta los años setenta, artículos sobre las guerras de la Independencia (López-Dóriga, 1950; Simón Cabarga, 1953; García-Diego, 1957; Correa Ruiz, 1958; Maza Solano, 1958, 1959, 1961, 1962- 1963, 1966 y 1967; Gómez Rodrigo, 1974)<sup>47</sup> y Carlistas (Herrera Alonso, 1973 y 1976-1977), el Regimiento de húsares (Lion Valderrábano, 1973), o las fortificaciones (Cabrero Fernández, 1958). Una excepción puede ser un trabajo sobre entidades locales y juntas vecinales (Soto Vances, 1952). Con el tiempo, el interés de esta centuria se ha diversificado hacia temas que no son estrictamente militares, como la industria de mineral (Bonachea y García, 2004), la pesca en Santoña (Gallego Jiménez, 2004), el tradicionalismo (De la Hoz Regules, 2000), la organización administrativa de la provincia (Zubieta Irán, 1997, 2000, 2001 y 2002), el gremio de los montañeses en Cádiz (Vitoria, 1998 y 1999) o los conflictos electorales (Estrada, 2006).

Del interés que va teniendo la historia política dan cuenta trabajos sobre la II República (Obregón Gómez, 1981-1982; Santoveña Setién, 1988), la revolución de Octubre de 1934 (Gutiérrez Bringas, 1989), la Guerra Civil (Mañero Monedo, 1978; Solla Gutiérrez, 2001, 2002, 2007 y 2008) o la relación de los montañeses y el nacionalismo vasco (Laínz, 2007). Creciente interés está teniendo el estudio de la educación en Cantabria, tema en el que podemos incluir los trabajos sobre la Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega (García Cantalapiedra, 1974), la distribución espacial en Cantabria de la renta y la educación. (Hoyo Aparicio, 1989), la enseñanza supe-

---

Santander, 2005, verdadero hito en la investigación bibliográfica en Cantabria.

<sup>46</sup> SUÁREZ CORTINA, Manuel, *Casonas, hidalgos y linajes. La invención de la tradición cántabra*, Santander, Universidad de Cantabria / Editorial Límite, 1994, p. 116.

<sup>47</sup> Sobre la Guerra de la Independencia, vid. también la obra colectiva *La Guerra de la Independencia 1808-1814 y su momento histórico*, Santander, 1962, dos tomos.

rior en Cantabria hasta 1972 (Gómez Ochoa, 1989), las escuelas públicas santanderinas (Llano Díaz, 2002), la fundación de escuelas primarias (García Gómez, 2003), la enseñanza privada no congregacionista (Llano Díaz, 2004) o la obra del inspector Antonio Angulo Gómez (Llano Díaz, 2005)<sup>48</sup>.

En cuanto a trabajos de historia científica, leemos los de la medicina en Cantabria hasta 1930 (Vázquez González-Quevedo, 1971) y la Sociedad Española de Historia Natural (Madariaga, 1974). Singular interés tiene el estudio sobre instituciones culturales, aún por acrecentar: la Institución Cultural de Cantabria (Díaz, 2008) y el Ateneo Popular de Santander (Vierna, 2008)<sup>49</sup>. Se han publicado textos puntuales sobre el incendio de Santander (Toca, 1971), los primeros tranvías de Santander (Gutiérrez-Colomer, 1978)<sup>50</sup>, la navegación en globo (Herrera Alonso, 1981-1982) y sucesos trágicos (Herrera Alonso, 2001).

Hay que reseñar, asimismo, aproximaciones al periodismo (Vaquerizo, 1981-1982; Diezhandino, 1985; Gutiérrez Goñi, 2003; Crespo López, 2008)<sup>51</sup> o trabajos que utilizan las fuentes hemerográficas, como, junto a alguno citado en otra parte, el estudio de parámetros sísmicos del terremoto de 1899 (Rodríguez de la Torre, 2006). Se aprecia también un aprovechamiento puntual de fuentes fotográficas (Crespo López, 2000), bibliográficas de la Biblioteca de Menéndez Pelayo (Crespo López, 2004) o escritas, con afán de recuperación de textos (Crespo López, 2007).

En cuanto a la industria y la economía, poco se ha avanzado desde artículos como el de la aproximación a los altos hornos de Guriezo del XIX (Ybarra, 1955); trabajos recientes son los de la empresa Corcho (Fernández Acebo y Maza-Madrado, 2005) y el del Puerto de Santander, con una larga evolución histórica (San José Mediavilla, 2005), pero estos temas están entre los menos representados en *Altamira*, incluso añadiendo aquí los artículos sobre la elaboración de queso y la industria láctea (Arroyo del Prado y Arroyo González, 1967; Casado Cimiano, 1990-1991, 1992-1993, 1994-1995, 1998 y 2000). El *Diccionario* de Madoz ha servido de base para un trabajo sobre las actividades no agrarias (Ojeda San Miguel, 1990-1991).

---

<sup>48</sup> Trabajos clásicos en nuestra historiografía educativa, auspiciados por el CEM, son los de VALBUENA, Celia y MADARIAGA DE LA CAMPA, Benito, *El Instituto de Santander*, Santander, Institución Cultural de Cantabria, 1971; y PRELLEZO GARCÍA, José Manuel, *Utopía de un Indiano Lebaniego. La obra pía benéfico-docente de Espinama*, Santander, 1984.

<sup>49</sup> El CEM ha publicado una monografía sobre “el otro” Ateneo, actualizando el trabajo hecho por Simón Cabarga en 1963: CRESPO LÓPEZ, Mario, *El Ateneo de Santander (1964-2005)*, prólogo de Mercedes García-Mendoza, Santander, 2006.

<sup>50</sup> De Rafael Gutiérrez Colomer, padre del poeta y arquitecto, publicó el CEM la obra *Santander 1875-1899*, Santander, 1973.

<sup>51</sup> Hay que citar, en este campo, la monografía póstuma de SIMÓN CABARGA, José, *Historia de la prensa santanderina*. Santander, 1982.

## Historia de la Iglesia. Temas eclesiásticos

Aparte de otras referencias citadas, por ejemplo, en los apartados de Arte o Biografías, podemos identificar algunos trabajos publicados en *Altamira* dentro del epígrafe “Historia de la Iglesia. Temas eclesiásticos”. Hay que tener en cuenta que algunos autores de la revista son eclesiásticos y sus trabajos han ido encaminados en este mismo sentido<sup>52</sup>. Ocurre, sin embargo, que aquí de nuevo la variedad es tan notable que se hace poco menos que imposible resumir estas contribuciones o delimitar grandes vías de investigación. Una de ellas, no obstante, puede ser la de los estudios institucionales, que intentan aproximarse a la historia de algunas fundaciones eclesiásticas, como el monasterio de Jerónimos de Monte Corbán. (Rivalta y Ribas de Pina 1946; Cobo Barquín, 1983-1984)<sup>53</sup>, el colegio de la Compañía de Jesús de Santander (Cascón, 1952; Fernández Martín, 1997), el monasterio de los Santos Mártires Facundo y Primitivo en Iguña (Mesones Martínez, 1965), Montesclaros (Saiz de Arce, 1966), Nuestra Señora del Soto (Aspiazu, 1974), Santa M<sup>a</sup> del Tejo (Pedraja y González del Tánago, 1974), el monasterio de San Vicente de Esles (Obregón, 1976-1977), el monasterio de Santo Toribio de Liébana (Zaragoza Pascual, 2003 y 2005) y Santa María de Piasca (Zaragoza Pascual, 2004). Otros trabajos se han ocupado del largo proceso de creación del Obispado de Santander (De la Hoz Teja, 1954; Lodos, 1955). En casi todos estos textos hay una notable aportación de fuentes escritas, si bien, expresamente sobre recuperación documental hay que añadir las noticias sobre sermones de circunstancias (González Camino, 1945). Otro trabajo es el del P. Guerín Batts sobre la cronología monástica (1967).

## Historia marítima

Un apartado singular dentro de los trabajos historiográficos es el de la “Historia marítima”, de la que, por otro lado, se ha ocupado expresamente el *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa*<sup>54</sup>. Uno de los principales escritores de

<sup>52</sup> Conviene recordar la obra de Carmen González Echegaray publicada por el CEM titulada *Santuarios Marianos de Cantabria*, Santander, 1988.

<sup>53</sup> El CEM publicó la obra de ABAD BARRASUS, J., *Monasterio de Santa María del Puerto (Santoña)*, 863-1210, Santander, 1985.

<sup>54</sup> Se han publicado hasta ahora siete volúmenes de este *Anuario*, dirigido por José Luis Casado Soto, el último correspondiente a los años 1988-1998. En sus páginas encontramos artículos de José María Alonso del Val, Casado Soto, Orestes Cendrero Uceda, Gerardo García Castrillo, Rafael González Echegaray, Emilio Herrera Alonso, Enrique Loriente Escalada, Nemesio Mercapide, Pedro Sarabia Regina, Aquiles Vial, etc., sobre temas muy variados que van de la fauna marina a la arqueología subacuática. Otra monografía del CEM sobre temas náuticos, MERCAPIDE COMPAINS, Nemesio, *Crónica de Guarnizo y su Real Astillero. (Desde sus orígenes hasta el*

“historia marítima” en *Altamira* fue Fernando Barreda Ferrer de la Vega con aproximaciones al comercio santanderino (1934, 1947, 1954 y 1955) y laredano (1945)<sup>55</sup>; estudios biográficos (pilotos montañeses del siglo XIX, 1935; el descubridor Toribio Alonso de Salazar, 1949) y bélicos (1935, 1962-1963); y su larga serie de “Exvotos marineros en santuarios santanderinos” (1950 a 1954 y 1956 a 1959).

Se han abordado aproximaciones a empresas de envergadura como el descubrimiento de América (Pereda de la Reguera, 1973), la Armada Invencible (Bustamante Callejo 1952; Ruesga Herreros, 2008), la victoria de La Rochela (Cáceres Blanco, 1972), la Expedición Malaspina (Zamanillo, 1992-1993) o la vida marítima de Carlos V (Sanfeliú, 1950), así como aportaciones a sucesos cantábricos, referidos a la flota de Indias (Bustamante Callejo, 1945; Alonso del Val, 2005), el ataque del arzobispo de Burdeos (Bustamante Callejo 1950), la actividad corsaria (Martínez Guitián, 1934<sup>56</sup>; González Echegaray, 1959; Cáceres Blanco, 1964<sup>57</sup>) y la amenaza inglesa a los puertos cantábricos (Crespo López y Fernández Pardo, 2006). Un trabajo global sobre la historia del puerto santanderino en las épocas medieval y moderna es el de Maza Solano (1965). Hay contados estudios sobre infraestructuras marítimas (Bustamante Callejo 1950 y 1957). Entre los trabajos biográficos, puede contarse José Jerónimo de Regules (Zaldívar Miquelarena, 1975), Luis Vicente de Velasco e Isla (Gómez de Olea, 2004), Francisco de Bustamante y Guerra (González de Riancho, 2004), los montañeses de la expedición Malaspina (González de Riancho, 2004) y Francisco Alsedo y Bustamante y Joseph Joaquín Bustamante y Guerra (González de Riancho, 2005). También hay trabajos de documentación sobre el Archivo de Protocolos de Laredo ((Bustamante Callejo 1953). Otros textos se refieren a señales marítimas (Hernández Morales, 1949) y a Juan de la Cosa y el arraigo de este nombre en Santoña (Bustamante Callejo 1960).

## Literatura

Siguiendo con la vocación temática de *La Revista de Santander*, las páginas de *Altamira* han dedicado páginas a la Historia de la Literatura, si bien hasta los años noventa este apartado ha sido más bien episódico. Hasta entonces los textos venían a destacar la singular vinculación con La Montaña de autores como Lope de Vega

---

año 1800), Santander, 1974.

<sup>55</sup> De Fernando Barreda publicó el CEM la monografía *Comercio marítimo entre los Estados Unidos y Santander (1778-1829)*. Santander, 1950.

<sup>56</sup> De Luis Martínez Guitián publicó el CEM su trabajo monográfico *Naves y flotas de las Cuatro Villas de la Costa*, Santander, 1942.

<sup>57</sup> De CÁCERES BLANCO, Francisco Ignacio de, *Los corsarios del Cantábrico durante el reinado de Carlos IV*. Santander, 1965.

(Obregón Barreda, 1935) o Concha Espina (Cubría Sainz, 1955; González Hoyos, 1955; Maza Solano, 1955), así como la importancia de Santander y su paisaje en la literatura regional (Escalante Huidobro, 1962-1963) o incluso la descripción de personajes peredianos (Simón Cabarga, 1954). El *Altamira* de 1956 se dedicó al Centenario del Nacimiento de Marcelino Menéndez Pelayo, con textos de Eduardo de Huidobro, Tomás Maza Solano, Luis Montoto y Luis Redonet, autor que un año antes había publicado un trabajo sobre los escritores montañeses del siglo XVIII. La “recuperación” de autores olvidados se ve claro en la “revisión” de Eulalia Velarde (Camus, 1973) y Antonio Botín Polanco (López García, 1976-1977). Otros trabajos versaron sobre la vinculación literaria de Cantabria con las Islas Afortunadas (Pereda de la Reguera, 1974), una guía geoliteraria de la mano de Gerardo Diego (Martínez Cerezo, 1974), la presencia montañesa en tres Cantigas de Alfonso X (Ruiz Martínez, 1981-1982) y la relación de José Martí con Cantabria (Reuelta Hatuey, 1990-1991).

A partir de la segunda mitad de los noventa el peso de los trabajos referidos a la Historia de la Literatura, especialmente la del último siglo, aumenta de manera notable, hecho al que no es ajeno el campo de reflexión predilecto de un destacado miembro del CEM, Juan Antonio González Fuentes<sup>58</sup>. Los nuevos acercamientos a lo literario proceden tanto de profesores veteranos como de la más joven generación de investigadores, conscientes de la importancia de lo cultural (y en ello lo literario) en nuestro pasado. Los temas son variados y abarcan aspectos puntuales de la literatura castellana del Siglo de Oro (Crespo López, 2001 y 2002); la literatura decimonónica, con el Romanticismo (Rodríguez Gutiérrez, 1998 y 1999), Pereda (García Castañeda, 1997 y 2006; Gutiérrez Sebastián, 1998; Herrera de la Sota, 1998; Miralles, 2004; Madariaga, 2007; Ramos Martín, 2007), Laverde Ruiz (Ramos Martín, 2005), la historia literaria del jándalo (Ramos Martín, 2003) o autores digamos “menores” como Faustino Díez Gaviño (Gutiérrez Díaz, 2004) y José Jackson Veyán (Gutiérrez Díaz, 2008); o escritoras de la primera mitad del XX como Matilde de la Torre (Martínez Cerezo, 2000) y Concha Espina (Pérez Bernardo, 2007). Son abundantes las aproximaciones a la poesía del siglo XX, con acercamientos a José de Ciria y Gerardo Diego (Díaz, 2004), Rafael Alberti (González Fuentes, 2003), José Luis Hidalgo (González Fuentes, 1998; Gómez Villegas y González Fuentes,

---

<sup>58</sup> Ha publicado en el CEM su colección *El pulso de la bruma. Artículos (1991-2005)*, Santander, 2006. Sobre literatura, vid. también las monografías recientes de RIAÑO GOYARROLA, Elena de, *Vida y obra de Francisco Cubría*, Santander, 2001; la edición de Benito Madariaga de los *Trabajos escolares y universitarios* de Menéndez Pelayo, Santander, 2002; y CRESPO LÓPEZ, Mario, *Menéndez Pelayo, Cossío y Cervantes*, prólogo de Salvador García Castañeda, epílogo de José Montero Padilla, Santander, 2005.

2002)<sup>59</sup>, José Hierro (González Fuentes, 2005), Leopoldo Rodríguez Alcalde (Crespo López, 2004 y 2007; González Fuentes, 2007), Rafael Gutiérrez-Colomer (Díaz, 2006), Alejandro Gago (González Fuentes, 2007), Manuel Arce (González Fuentes, 2008), el propio González Fuentes (Moga, 2003), la revista “La Isla de los Ratonés” (González Fuentes, 2006) y los nombres propios de la poesía “última” en Cantabria (González Fuentes, 2001; González Fuentes y Salcines, 2007); otros temas poéticos abordados han sido la pintora Gloria Torner y los poetas (González Fuentes, 2003), y el “desarraigo interior” en los años cincuenta y sesenta del siglo XX (Díaz 2007). De manera excepcional se han publicado textos literarios inéditos de Rodríguez Alcalde (2007) y Madariaga de la Campa (2007).

### Música

Los estudios musicales ocupan un escaso porcentaje de la revista, unido a la escasa participación en ella de profesionales del ramo (Conde López, 2000). Dedicado a la recuperación de figuras artísticas del XIX poco conocidas o incluso olvidadas, Francisco Gutiérrez Díaz ha dado a conocer temas como la etapa santanderina del compositor Francisco Cotarelo Romanos (2001), Cantabria en la obra lírica de Tomás Bretón (2002), la zarzuela montañesa *El salto del pasiego* (2006), la revista teatral *Santander por dentro* y el compositor José Segura (2006) y la versión teatral de *Blasones y Talegas* por Pereda, Sierra y Chapí (2007). Sobre el quehacer musical en la villa de Santander durante la Edad Media ha publicado Solórzano Telechea (1999). En el *Altamira* de 2008 aparecieron dos documentos históricos sobre órganos musicales de Cantabria (Escallada, 2008) y un canto homenaje a la bandera y escudo de Cantabria (Alonso del Val, 2008).

### Toponimia

Sobre toponimia, pueden considerarse como trabajos clásicos los de Adriano García Lomas (1945 y 1956), seguidos por las aproximaciones de Vicente Renero (1947) y las de Saiz Antomil sobre el valle de Soba (1956 y 1967). Desde los años cincuenta, se produce un yermo productivo, hasta los noventa en que se recupera el interés por este tema en trabajos puntuales sobre el origen del nombre de Laredo (Brígido y Zubillaga, 1990-1991), la toponimia del alto río Miera a través del Catastro de Ensenada (Fernández Acebo, 1999), la toponimia de Santander (Sánchez Landeras, 2003),

---

<sup>59</sup> De José Luis Hidalgo el CEM publicó la *Poesía completa* (con introducciones de Aurelio García Cantalapiedra, Francisco Ruiz Soriano, Dámaso López García, Benito Madariaga de la Campa y J. A. González Fuentes), Santander, 1997. Al año siguiente apareció el trabajo de RUIZ SORIANO, Francisco, *La poesía de José Luis Hidalgo*. Santander, 1998.

el topónimo La Iseca en el oriente de Cantabria y el occidente de Vizcaya (Fernández Palacios y Ruiz de la Serna, 2005) o el hagiopónimo La Magdalena en Cantabria (Ruiz de la Serna, 2007). Un trabajo de aplicación de la toponimia al estudio de los montes fortificados de la Edad del Bronce es el de Fernández Acebo (2002).

## **BIBLIOGRAFÍA**

- BARRIO ALONSO, Ángeles / SUÁREZ CORTINA, Manuel, “La historiografía reciente en Cantabria, perspectivas y problemas”, en Suárez Cortina, Manuel (ed.), *El perfil de “La Montaña”*. *Economía, sociedad y política en la Cantabria contemporánea*, Santander, Editorial Calima, 1993, pp. 369-394.
- MOURE ROMANILLO, Alfonso, “Prehistoria de Cantabria: Más de un siglo de historiografía y bibliografía”, en Suárez Cortina, Manuel (ed.), *Historia de Cantabria. Un siglo de historiografía y bibliografía (1900-1994)*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1995, pp. 35-68.
- SUÁREZ CORTINA, Manuel, *Casonas, hidalgos y linajes. La invención de la tradición cántabra*, Santander, Universidad de Cantabria / Editorial Límite, 1994.
- SUÁREZ CORTINA, Manuel, “Cantabria: Región, regionalismo e historiografía”, en Suárez Cortina, Manuel (ed.), *Historia de Cantabria. Un siglo de historiografía y bibliografía (1900-1994)*, Santander, Fundación Marcelino Botín, 1995, pp. 17-34.



# ALTAMIRA

*Revista  
del Centro de  
Estudios  
Montañeses*



**SANTANDER**

**1**

**• ABRIL •**

**1934**

*Cubierta del primer número de la revista Altamira, abril 1934.*

# DEL C.E.M. Y SUS ACTIVIDADES



El C.E.M. y las  
CIENCIAS NATURALES





# LOS ESTUDIOS DE CIENCIAS NATURALES EN CANTABRIA A MEDIADOS DEL SIGLO XX. EL PAPEL DEL CEM

*Jerónimo de la Hoz*

Abordar este estudio implica reflexionar sobre lo que el CEM ha publicado relativo al amplio campo de las *Ciencias Naturales* a lo largo de su dilatada historia, de la que conmemoramos el 75 Aniversario, del interés de sus miembros por las ciencias, o incluso es momento de rememorar sobre las conferencias que al respecto se han impartido por sus miembros. Pero sería también ocasión de reflexionar sobre el tratamiento de esta temática por los centros de estudios regionales españoles, dado que la ciencia no es algo local o regional, -la ciencia no tiene fronteras-, siendo su estudio de carácter experimental y universal. Sin embargo sí que es preciso distinguir y segregar de la mera ciencia *sensu stricto*, los estudios divulgadores y sobre todo aquellos que describen y analizan la vegetación, fauna o geología como condicionantes de las actividades humanas de un entorno comarcal o regional -medio natural que lógicamente condiciona en mayor grado el mundo rural-, pero que al ser determinante de nuestra evolución histórica, sí que es preciso acogerlos en la historiografía montañesa dada su ligazón innegable con el sentimiento de lo regional, con lo “propio”: pensemos en el *tótem* que representa el oso, el urogallo o la vaca tudanca para Cantabria, aspecto resaltado por un buen número de autores ligados al CEM, o el caso del lobo, de la pesca del salmón, o de la ballena, sin cuyos elementos no se entenderían muchos aspectos de nuestro pasado<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Véase al respecto González Echegaray, R. *Balleneros Cántabros*, ICC, 1978; o Jusué Mendicoague, P. *Las regalías salmoneras*, CEM, 1953; “Aportaciones al estudio del folclore sobre la fauna montañesa” de A. de la Lama, Santander 1940; la “Carta de un oso”, de Ramón de Solano *Revista Montes*, N°9 1946; Cacería del Oso, de Ángel Jado Canales, *Revista Montes* N°8, 1946, o de Víctor de la Serna (Guarda mayor de Honor del Saja) en sus artículos de caza y pesca, o incluso el investigador Luis Hoyos Saínz “Sobre la densidad de población y el número de animales en las provincias españolas”, *Altamira*, 1952.

Por todo ello sólo esta parcela de la ciencia de la naturaleza admite este tratamiento como objeto de estudios locales, máxime cuando es realizado desde un punto de vista de análisis descriptivo y taxonómico, como ciencia sistematizada del medio natural que caracteriza a una determinada región.

También entran sin duda en esta concepción la ciencia prehistórica y la antropología que en lo tocante al origen del hombre y su evolución deben ser tratadas como ciencia, pero que al abordar estudios culturales propios de la arqueología, nos muestran aspectos determinantes que nos ayudan a entender lo que somos en el presente. Y en este sentido el CEM sí que ha hecho ciencia y ha animado a hacer ciencia.

Centrándonos en la zoología, botánica o geología, motivo de este trabajo, en Cantabria no se contaba en las primeras décadas de siglo, con publicaciones regionales dedicadas a estos temas. Así pues el CEM ha debido asumir la carga moral de publicar los estudios que tenían más difícil cabida en las revistas especializadas en ciencias, que lógicamente recogían contribuciones de científicos montañeses (el *Boletín del IEO* o el *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, etc.).

Al respecto el CEM, ha contado desde un principio con una Sección de Ciencias Naturales y la revista *Altamira*, ha acogido ocasionalmente estudios de esta temática, aunque, desde 1975, fecha de creación de los *Anales del Instituto de Estudios Agropecuarios*, revista hermana segregada de *Altamira*, (como consecuencia de la creación de distintos *Institutos* especializados por la Institución Cultural de Cantabria, entidad creada por el presidente Pedro de Escalante para fomentar los estudios regionales) las publicaciones sobre nuestro medio natural y agrario han encontrado su lógica cabida en dichos *Anales*. Igualmente el *Instituto de Estudios Marítimos* ha facilitado la publicación en su *Anuario* de varios trabajos relacionados con pesquerías. También aparecen otros estudios de temas naturales en los *Anales del Instituto de Ciencias Torres Quevedo* e incluso en las *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folclore Hoyos Saínz*. Al ser estos *Institutos* hijos -y sus respectivas revistas hermanas menores de *Altamira*- nos referiremos también a trabajos de ciencias naturales publicados en ellos. Concluimos recordando que, desde fines de los noventa, el CEM ha recuperado su tutela sobre las revistas de los citados *Institutos* de la extinta ICC que vuelven hoy a aparecer editadas por un fortalecido CEM dirigido en la última década por Leandro Valle González-Torre.

### **Situación de los estudios de ciencias naturales en Cantabria a principios de siglo**

En su origen no fue pues el CEM un foro que aglutinase notablemente en su origen al entonces menguado, salvo en temas de biología marina, colectivo de naturalistas montañeses; sus temas de interés eran claramente los de “letras”, estudios históricos y literarios como ya se manifestaba en la presentación de la *Revista de Santander* realizada por los precursores del CEM que desde los años veinte venían intentando crear un centro

de estudios regionales, y para los cuales el tema de la naturaleza no era una prioridad. En estos años el Servicio de Montes se ocupaba de lo que de Biología entonces se entendía por especies silvestres, de caza, pesca o forestales y la Estación del Instituto Español de Oceanografía, que reunían en torno suyo casi al resto de científicos.

Un importante antecedente de los estudios sobre nuestras especies lo constituye la Estación de Biología Marítima, en la que, desde fines del XIX con González de Linares y de forma más importante ya a principio de siglo con la dirección del Dr. Rioja, conforma un núcleo de investigadores y un centro de formación de futuros científicos y docentes.

Alguno de los científicos ligados a la Estación -Laboratorio Oceanográfico de Santander una vez más unificado al IEO en 1914- como Alaejos, Orestes Cendrero, o Cuesta Urcelay, sí que escriben por entonces artículos relativos a nuestra fauna y flora, pero preferentemente aparecen en publicaciones nacionales del Instituto Español de Oceanografía o en las *Memorias* y el *Boletín* de la Sociedad de Historia Natural (RSEHN). Por otro lado, profesores de ciencias con sus clásicos *Gabinetes y colecciones de Historia natural* existían en el Instituto, Colegio de Villacarriedo, Seminario de Corbán y en la Universidad Pontificia de Comillas.

En estos años la ligazón entre los estudiosos montañeses y las instituciones científicas españolas se realiza básicamente con el apoyo de la Real Sociedad Española de Ciencias Naturales con sus *Anales* y *Boletines* y al respecto se consigue constituir en 1909 una *Sección de Santander*<sup>2</sup> en el seno de la RSEHN, que engloba dos grupos principales de actividades, las de prehistoria y las de biología marina, contando con hombres del prestigio de Hermilio Alcalde del Río, José Rioja (preside), Jesús Carballo<sup>3</sup> (la preside desde 1911), Orestes Cendrero, o los futuros directores de la Estación Marítima, Alaejos y Urcelay. De este modo presentan comunicaciones sobre prehistoria<sup>4</sup>, medicina o botánica, reuniéndose en la propia *Estación* del IEO, que también servía de lugar docente y para el aprendizaje de técnicas y de prácticas a profesores de Instituto, de colegios religiosos y otros investigadores.

Sin embargo la Sección de Santander de la RSEHN empieza a languidecer en los años veinte, quedando vacante su presidencia, siendo mantenida por Alaejos hasta 1936<sup>5</sup>. Incluso el hecho de que desde Madrid la Secretaría General de la RSEHN la desempeñara de 1926 a 1933 Enrique Rioja y que Luís Hoyos Saíenz<sup>6</sup> la presidiera en 1929,

<sup>2</sup> Existían secciones en Zaragoza, Barcelona, Sevilla, Valencia, Granada, Santander y Santiago que languideció en los años 20.

<sup>3</sup> Licenciado en Ciencias Naturales, luego doctorando y Prehistoriador.

<sup>4</sup> Primeros intentos de un museo de prehistoria por Carballo (con la Sección de prehistoria de la SEHN en el Museo Municipal creado en 1907) y el de Historia Natural.

<sup>5</sup> En 1924 figura Alaejos como Tesorero acompañado de Ricardo Ruiz de Pellón de Secretario y de una comisión del Museo con Olabe, Cendrero y José Gómez Vega (hasta 1922 figura Federico Vial); algunos socios médicos y prehistoriadores van abandonando la misma.

<sup>6</sup> Hoyos Saíenz, licenciado en Ciencias Naturales era vicepresidente en 1927. El 9 de septiembre de

no sirve para movilizar suficientes socios en Santander. En 1934, fecha de creación del CEM, una disminuida Sección de Santander de la SEHN contaba con Alaejos, Cendrero, Cuesta Urcelay, del Laboratorio y otros como Hamel (Astillero), Campo (Otañes), Leroy (Torrelavega), V. Gómez (Requejada), Aldama, Ardanaz, Carballo, Fernández Alonso, García Sánchez-Lucas, Navarro Martín y Pereda (además de socios institucionales: Ateneo, Biblioteca Municipal, Oceanográfico e Instituto).

Entre 1930-34 Orestes Cendrero, el más reputado profesor de Ciencias Naturales durante las primeras décadas del siglo XX que deja una abundante obra impresa, es el único que publica artículos relativos al medio natural de Cantabria en la revista propia de la SEHN: “*La supuesta playa levantada de Santoña*”, 1933; “*¿Existe en la provincia de Santander un yacimiento de petróleo (Meruelo)*”, 1933; “*Las dunas de Berria*”, 1934; “*Las Dunas de Noja*”, 1929<sup>7</sup>. Profesores del Instituto y de la Estación Marítima publican estos años en Santander una serie de Manuales escolares de bastante éxito relativos a Ciencia Naturales, Botánica o Geología, en los que lógicamente apenas se trata del medio natural y las especies presentes en Cantabria<sup>8</sup>.

En el campo de la biología marina, se contaba con publicaciones nacionales, los *Anales del IEO* y con el *Boletín de Pescas* y para los temas relativos a montes caza y pesca era esencial la publicación oficial de los ingenieros de Montes (*Revista Montes*) y de otras como la *Revista de Caza y Pesca*, pero no existían medios de divulgación de ámbito regional, aspecto que se hacía sentir especialmente en disciplinas como la ornitología o la botánica.

Los años veinte asisten a un fuerte impulso administrativo mediante proyectos para la conservación de la naturaleza, de la caza y pesca fomentado desde entonces como *sportismo*<sup>9</sup>; en Cantabria los ingenieros del Servicio, publican sus estudios sobre estas especies en el *Boletín de Caza y Pesca*<sup>10</sup>; colaborando con el Servicio piscícola investigadores extranjeros como Louis Roule<sup>11</sup>, J. Pellegrin<sup>12</sup>, o el montañés Enrique González-Camino, que publica un buen número de trabajos sobre caza

1944 visita el CEM con su hija Nieves invitado por Solana, obsequiando el librito de su discurso de entrada en la RAECEFYNat.

<sup>7</sup> *Mem R. Soc. Esp. Hist. Nat.* 15 567-578.

<sup>8</sup> Fernández Navarro, L.; Cendrero Curiel, O. *Elementos de Geología*. Santander, 1930. 620 pp; Cuesta Urcelay, J, Moreno Alcañiz, E., *Ciencias Físico-Naturales. (1º, 2º y 3º curso)*, Santander, 1938, 200p., (la 1ª ed. Ed. Heraldo de Aragón. Zaragoza, 1934. 147pp), etc.

<sup>9</sup> La Dictadura fomenta las actividades productivas y la gestión de los montes, caza y pesca con estudios y publicaciones. El IEO organiza un curso sobre salmón (1926).

<sup>10</sup> Se publicó de 1929 a 1935.

<sup>11</sup> De la Hoz, J. “Ictiología y pesquerías en los ríos cántabros. De la ilustración al siglo XX”. *Anales Inst. Est. Agrup.* Vol. XIII, 2003, pp 13-59. Véase Roule, L. (1927). Etude de quelques alevins du saumon provenants de fleuve côtier Pas (n. de l’Espagne). *Not. y Resum. IEO Serie II*, nº 20 y nº 17.

<sup>12</sup> El primer tomo del *Boletín de Caza y pesca*, julio de 1929, pp. 29, refiere la visita de Pellegrin.



y pesca y realiza experiencias de marcaje de salmón<sup>13</sup>; cazadores y pescadores son ensalzados en prensa como hombres que perpetúan estas tradiciones montañosas<sup>14</sup>.

Por todo ello, al surgir el CEM, y especialmente en la posguerra, éste ejerció una importante función de acogida y de mecenazgo cultural facilitando las publicaciones de artículos que difícilmente podían imprimirse de otro modo en Cantabria, dada la inexistencia de revistas especializadas en fauna o flora. Un importante objetivo de la sección de ciencias del CEM era descrito por Francisco González Camino: “*la de Ciencias naturales pretendía completar el estudio de la fauna, flora y geología de la provincia y contribuir a su divulgación por medio de folletos y guías descriptivas*”<sup>15</sup>. En la primera reunión celebrada en la Biblioteca de Menéndez Pelayo para constituir el CEM estaban presentes los biólogos del Laboratorio Cuesta y Alaejos que como director del Laboratorio es invitado a formar parte del constituido Patronato. Existió ya en la primera Junta de Gobierno del CEM (1934), una *vocalía* para la sección de *Ciencias naturales* que desempeñó el biólogo Dr. Juan Cuesta Urcelay

Tras la guerra civil y la recuperación del ritmo de las actividades y publicaciones por el CEM, la sección de Ciencias Naturales queda un tanto olvidada, publicándose artículos predominando los de botánica y algún libro, pero la actividad de esta sección es escasa, podríamos decir que no logró sus ambiciosos objetivos, aunque se impartieron algunas conferencias. Su vocal el Dr. Cuesta, el 27 de julio de 1942 disertó en el CEM sobre “La Historia de la pesca en el Cantábrico”, desarrollando el tema de su presente y su futuro: *Desde los pescadores de ballenas al poblado de Maliaño*<sup>16</sup>. Pero Cuesta Urcelay, que había pasado a dirigir el Laboratorio Oceanográfico de Santander (1938-50), concentró allí sus esfuerzos y en mantener Laboratorio y Museo en el Caserón de la Dársena de Molnedo (que instalado un poco provisionalmente en 1907 se perpetuaba). A los pocos años sería responsable de esta Sección de Ciencias del CEM un buen ornitólogo, Arturo de la Lama, que impulsa los estudios faunísticos incorporándose como vocal a la Junta de Gobierno del CEM y ejerciendo también posteriormente de Secretario durante muchos años. Sin embargo de la lectura de las *Actas* se desprende un escaso tratamiento de temas de ciencias o de conferencias: la actividad divulgadora se siguió realizando en base al Ateneo o cursos de verano.

Desde fines de los años cuarenta el impulso dado a nuestro patrimonio natural y especies silvestres es notable. En 1946 se inicia un *Proyecto de ordenación de la riqueza piscícola del río Asón* por los Ingenieros Julio Yarto Herreros y Julián Ortigosa

<sup>13</sup> De la Hoz, J. op. cit. Véase, la importante bibliografía de González Camino, E.

<sup>14</sup> Pick en *La Atalaya*, dedica artículos a González-Camino, Hoyo y otros cazadores como Pérez Lemaur (LA 11, 12 y 15 de dic. 1924).

<sup>15</sup> Francisco González Camino en el Ateneo Popular.

<sup>16</sup> Alerta, 28 de julio de 1942.

Ruiz<sup>17</sup>, colaborando Cuesta Urcelay. El Ingeniero Forestal Angel Riesgo Ordóñez se incorporaba mas plenamente desde los sesenta a las labores de caza y pesca y otro ingeniero, Roberto Villegas de la Vega se preocupa de comarcalizar ecológicamente Cantabria a efectos de plantaciones, reservando la zona baja a los crecimientos rápidos y las zonas altas para frondosas<sup>18</sup>. La preocupación por la gran fauna autóctona está presente también en estos años en que tras la guerra la caza ha disminuido mucho: *¿Van a extinguirse los osos en España?* se pregunta ya González Camino<sup>19</sup>.

Es preciso realizar un análisis comparativo del interés de los Centros de Estudios Regionales de nuestro entorno por estos temas reflexionando sobre su grado de dedicación a estudios del medio natural, porque aún no siendo su cometido principal, algunos han realizado una interesante labor en este sentido<sup>20</sup>.

El Instituto de Estudios Asturianos, creado en 1946, presenta desde sus inicios en su revista *Boletín del IDEA* un buen número de contribuciones sobre la fauna y la flora astur; además las conferencias sobre tema flora o fauna eran de periodicidad anual si bien es cierto que con un buen sesgo etnográfico a la hora de interpretar las investigaciones. Es cierto que Oviedo contaba con una Facultad de Ciencias que posibilitó la existencia de un creciente número de investigaciones mas puramente científicas, para lo cual se precisaba una revista propia. Todo ello se plasmó en la creación del *Boletín de Ciencias del IDEA*, desde 1953<sup>21</sup> hasta la actualidad, si bien ha experimentado momentos difíciles.

Por su parte la Sociedad de Ciencias Aranzadi<sup>22</sup>, dependiente de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, publica desde 1949 su suplemento de Ciencias *Munibe* en la que tienen cabida la antropología y la prehistoria al lado de la botánica, geología y zoología, desarrollándose desde muy pronto su propio proyecto museográfico con salas especializadas en los distintos temas, por lo que no hay duda de su pujanza que se mantiene en la actualidad.

Hacia esta misma línea de convivencia separada hemos visto que evolucionaron los estudios de ciencias en el marco del CEM, con la creación de los *Anales Agro-*

<sup>17</sup> La riqueza salmonera de los ríos de La Montaña y su posible restauración. Julián Ortigosa *Revista Montes* N°11,1946.

<sup>18</sup> Villegas, R. Montes de haya en la zona alta de la provincia de Santander *Montes* N°32,1950; o Montes de roble en la zona media de la provincia de Santander, *Montes* N°33,1950.

<sup>19</sup> Enrique G. Camino *Revista Montes* N°10,1946.

<sup>20</sup> Véase: *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura, N° Extra 1, 2008* (Ejemplar dedicado a: Los estudios locales en España): "Patrimonio y medioambiente en las actividades de la CECEL", Ramón Corzo Sánchez, pags. 31-36; o Relación de las publicaciones periódicas de los centros que integran la CECEL, Eduardo Salazar y Acha, pags. 55-62 .

<sup>21</sup> *La obra del IDEA, 40 años de cultura asturiana,1946-1986*. Ed. Inst. Est. Asturianos, Oviedo, 1986.

<sup>22</sup> Goicoechea, A. *La Sociedad de Ciencias Aranzadi, Medio siglo de trabajos, 1947-1997*, San Sebastián, 1997.

pecuarios, si bien quizá la fortaleza de *Munibe* viene de haber integrado las ciencias con la antropología y la prehistoria en un mismo proyecto, o en el caso del RIDEA integrando incluso la geología y la biología.

Es curioso que en los listados de historiografía montañesa que generalmente no sólo incluyen temas históricos sino folclóricos o económicos, no se cita apenas la temática natural: como podemos ver existen dudas en considerarla parte de la bibliografía propiamente de temática regional de Cantabria<sup>23</sup>. Para algunos el divorcio en el binomio ciencia–letras sigue siendo insuperable. Sin embargo, no siempre ha sido así: ya desde la ilustración materias como la botánica y las ciencias agrarias han aparecido muy unidas en los estudios socioeconómicos y regionales...

### El campo de la botánica

En el primer tercio de siglo los estudios botánicos estaban un tanto olvidados a favor de los temas más forestales. Apenas algún miembro de la Real Sociedad Española de Historia Natural, y de su Sección de Santander se ocupaba de los mismos. Uno de los socios, Pedro Fernández-Cavada Lomelino, funcionario del ministerio en los años veinte envía con fines didácticos colecciones de Historia Natural a muchas escuelas en la Dictadura, en los años 1925-28<sup>24</sup>, y publica sus *Apuntes de Botánica*, aspecto continuado por algún otro botánico como Leroy, también ligado desde 1917 a la Sección de Santander.

Tras la guerra, Emilio Guinea, naturalista bilbaíno, profesor del CSIC, y conservador del Jardín Botánico de Madrid, publicaba su clásica *Geografía botánica de Santander*<sup>25</sup> que presentó a la Junta del CEM<sup>26</sup> (agosto 1948) para promover su publicación (aparecía reseñado en la revista *Altamira* de 1953 como libro pionero en los estudios de nuestra flora). Este autor frecuentaba las comarcas cantábricas y había escrito años antes (1948), “*De mi primer viaje botánico a los Picos de Europa*”<sup>27</sup>. También Manuel Pereda de la Reguera, miembro de la RSEHN y luego destacado historiador, herborizaba en la posguerra y se especializaba en las *Muscíneas*, publicando en *Altamira* en

<sup>23</sup> Véase al respecto: Suárez Cortina, J., Ed. *Historia de Cantabria. Un siglo de Historiografía y bibliografía (1900-1994)*. F. Botín. Santander, 1995.

<sup>24</sup> En *La provincia de Santander en el último quinquenio*, Dip. Prov., Santander, 1926.

<sup>25</sup> GUINEA, E. (1953). *Geografía botánica de Santander*. Santander. Emilio Guinea López, bilbaíno, 1907-1985, doctor en Ciencias Naturales (1932), catedrático de Instituto, profesor del CSIC y Conservador del Real Jardín Botánico de Madrid; viajó estudiando la vegetación del norte de África y del norte de España. También “*El manzano en Santander*” Publ. Dip. Prov., 1954.

<sup>26</sup> Existe en el Archivo del CEM una propuesta de presupuesto presentada por Guinea para estudiar durante tres campañas anuales la flora montañesa ofreciéndose a herborizar 5.000 pliegos.

<sup>27</sup> *Anales Jard. Bot. Madrid* 7: 335-356, 1948.

1952, sus citas de flora<sup>28</sup> e incluso hombres de letras como el propio presidente del CEM, Fernando Barreda, recordando en *Altamira* a Sautuola y los primeros eucaliptos<sup>29</sup>.

Pronto irrumpe en el campo de la botánica el jesuita Manuel Laínz<sup>30</sup> formado en Comillas, dónde inició su magna obra para catalogar la flora montañesa y asturiana<sup>31</sup>, iniciando colaboraciones con Leroy, Pereda y posteriormente con el farmacéutico Lorient Escallada<sup>32</sup> que iniciaba sus estudios con *Contribuciones al conocimiento de la flora montañesa*. Laínz aún en Comillas, en 1953, se valía de *Altamira* para dar a conocer sus estudios: “Una pedicularis montañesa...”. En noviembre de 1959 conferenciaba en el CEM sobre “La flora astur”.

El propio Laínz, ha realizado una buena labor de rescate historiográfico, tratando de recordar la obra de boticarios y botánicos que en siglos pasados han sido estudiosos de nuestra flora, incluso de aquellos que le precedieron a principios del XX en Cantabria empezando por el citado Eduard Leroy<sup>33</sup>, (1885-1954) ingeniero de Solvay (Torrelavega) desde los 24 años, vinculado a Cantabria por matrimonio, que legó a Laínz su herbario, o recordando en *Altamira* al farmacéutico y botánico José

<sup>28</sup> Pereda de la Reguera, M. 1952, “Anotaciones al estudio de la flora montañesa. Enumeración de las Muscineas de la provincia de Santander” *Altamira*, pp 83. Decía haber abandonado su afición doce años atrás, y dispersado su herbario por centros de enseñanza. Cita un herbario realizado por los Escolapios en Villacarriedo.

<sup>29</sup> Barreda, F, 1961 *Altamira* Los primeros eucaliptos plantados en Santander

<sup>30</sup> Véase al respecto MORENO, G., PATALLO, J. y SÁNCHEZ PEDRAJA, Ó. (1996). Medio siglo de actividad florística en Cantabria: una labor ininterrumpida desde 1945. *Anales Jard. Bot. Madrid* 54: 18-25.; Manuel Laínz Gallo, (1923, Santander), tras cursar en Salamanca, es en la Universidad de Comillas donde se inicio como botánico, dónde tuvo de profesor al padre Valeriano ANDEREZ (fallecido a los 49 años en 1954) que impartía Ciencias Naturales y Antropología; pasa en 1956 a la Universidad Laboral de Gijón, donde se halla depositado su inmenso herbario ligado hoy al Jardín Botánico Atlántico. Doctor *honoris causa* por la Universidad de Oviedo, miembro de la International Association for Plant Taxonomy (IAP) y del Instituto de Estudios Asturianos, es una autoridad en taxonomía botánica

<sup>31</sup> LAÍNZ, M. (1955). Contribución al catálogo de la flora montañesa. *Collect. Bot. (Barcelona)* 4: 215-226.

LAÍNZ, M. (1956-9). Aportaciones al conocimiento de la flora montañesa. I-III. *Collect. Bot. (Barcelona)* 5: 147-158. 5: 429-460. 5: 671-696. LAÍNZ, M. (1979). Aportaciones al conocimiento de la flora cántabro-astur, XII. *Bol. Soc. Brot.*, ser. 2, 53: 29-54.

<sup>32</sup> LAÍNZ, M. & LORIENTE, E. (1982). Contribuciones al conocimiento de la flora montañesa. *Anales Jard. Bot. Madrid* 38: 469-475, entre otras.

<sup>33</sup> Leroy doctor en Ciencias e ingeniero químico, en: LAÍNZ, M. (1954). Eduardo Leroy. *Collect. Bot. (Barcelona)* 4(2): I-II.

LAÍNZ, M. (1957). En torno a un centenario. *Altamira*, 1957: 85-90.

- (1980). A propósito de un centenario. *Torrecedredo*, 2.<sup>a</sup> época 3: 101-119.

- Recordemos un centenario (Pérez Mínguez). *BIDEA* 428-9.

María de Pereda Sáez (1909-1972), también colaborador suyo<sup>34</sup>. El padre Laínz, tiene una obra copiosa, y con él han colaborado un grupo de botánicos más jóvenes (Aedo y Muñoz, 1996<sup>35</sup>); en estos últimos años ha vuelto a publicar aspectos relacionados con los inicios de la exploración botánica y la herborización de plantas en la Cantabria de la ilustración:

LAÍNZ, M. (1998). Las actividades botánicas en el siglo XVIII de algún botánico cántabro: Miguel y Manuel Gómez Camaleño<sup>36</sup>, de Reinosa, y Francisco del Perojo, de Vargas. *Altamira* (1992-93) 50: 77-107.

- (1999). Bernabé Antonio de Salcedo: algunas aclaraciones acerca de sus actividades botánicas. *Anales Jard. Bot. Madrid* 57: 109-116.

- (2000). Algo sobre los comienzos de la exploración botánica de Cantabria. *Altamira* 56: 185-196.

Por lo que respecta a otro autor de relieve en la botánica montañesa, que hemos citado, Enrique Lorient Escallada (1931-2000), farmacéutico y doctor por la Universidad de Navarra con una tesis sobre flora litoral montañesa en la que se especializó<sup>37</sup>, formó un gran herbario con varios miles de pliegos y una nutrida biblioteca, hoy donada al Jardín Botánico de Madrid por iniciativa de su mujer, hermana de Félix Rodríguez de la Fuente. Es de destacar, además de sus decenas de artículos científicos<sup>38</sup>, por lo que respecta a la etnografía montañesa, su interés por los míticos hayedos y los árboles monumentales y por los paisajes dunares<sup>39</sup>, publicando por

<sup>34</sup> LAÍNZ, M. (1976). José María de Pereda Sáez, personalidad y realizaciones. *Altamira*, 1974: 205-213. Pereda Sáez, JM, Complementando el catálogo florístico de Santander, *Altamira*, 1960, 287-97. Se refiere a “nuestro equipo cántabro-astur” y en su artículo que finaliza con un “continuará” que no se produjo. El “equipo” de Laínz, M., Pereda Saez J.M., Fernández Mariñas, J.M. y Rodríguez Suárez, O., publicaba por entonces “Aportaciones al conocimiento de la flora cántabro-astur, II y III, *Coll. Bot.*, 5, 1958 y de 1959.

<sup>35</sup> AEDO, C. & MUÑOZ GARMENDIA, F. (1996). Publicaciones botánicas y afines de las que M. Laínz es autor o coautor. *Anales Jard. Bot. Madrid* 54: 7-17. Véase AEDO, C., LAÍNZ, M., LORIENTE, E., MORENO MORAL, G., PATALLO, J. & SÁNCHEZ PEDRAJA, Ó. (1992). César Herrá Perujo (10-XII-1911 / 7-VIII-1991): personalidad y realizaciones científicas. *Cuad. Trasmiera* 3: 275-280.

<sup>36</sup> En la Actas del CEM de 1974 se recoge la intención del erudito Antonio del Valle en publicar una biografía sobre Camaleón.

<sup>37</sup> “Vegetación y flora de playas y dunas de Cantabria, la *cakiletea maritimae* y la *Ammophiletea*”, 1973.

<sup>38</sup> En *Anal. Instituto Botánico Cavanilles, Botánica Cántabra, BRSEHN, Anal Jardín Botánico...*

<sup>39</sup> LORIENTE, E., Árboles monumentales de la Montaña. (1969), Vol. I, págs. 181-221; -Los hayedos del bosque del Saja. (1973), Vol. V, págs. 243-256.

LORIENTE, E. y GONZÁLEZ MORALES, J.A., Liencres: el paisaje dunar más importante del Cantábrico. (1974), Vol. VI, págs. 213-236.

mediación de la Institución Cultural de Cantabria, ya desde 1969 su *Arboles monumentales de la Montaña*, (ICC, Inst. Etnografía; con sucesivas ampliaciones: en 1982 la ICC publica *Arboles singulares de Cantabria: guía para su conocimiento y conservación*). Aspecto de reivindicación de nuestro patrimonio natural en el que hay que destacar la labor entusiasta de Julio Sanz Saíz, que publica *Los árboles* (Santander, 1970, ICC).

Posiblemente sea Lorient el autor mas prolífico en los *Anales del Instituto de Estudios agropecuarios*<sup>40</sup> de la ICC y ha publicado también en los *Anales del Instituto de Ciencias Torres Quevedo*, e incluso como hemos comentado en la revista del *Instituto de Etnografía*. Lorient contribuyó a la salida del primer volumen de los *Anales Agropecuarios*, “la revista de las ciencias naturales” hermana de *Altamira*, enviando un artículo para su primer volumen, de 1975<sup>41</sup>, revista en la que publicarán posteriormente otros autores sobre temas relacionados con nuestras especies y nuestros recursos naturales. Podemos destacar al respecto contribuciones como las de Gloria y José Antonio Saíz de Omeñaca<sup>42</sup>, o en el campo de la botánica agraria las de Juan Remón Eraso, (que desarrolla su carrera ligado a NESTLÉ) articulista y autor de varios libros como el *Diccionario de la Maleza, malherbología y otras plagas de los prados de Cantabria*, (ICC, 1983).

El recién creado *Instituto de Ciencias Torres Quevedo* acoge, fiel a su vocación científica (por desgracia sin continuidad) varios artículos sobre taxonomía y flora montañesa:

LORIENTE, E. La Cymbalario-Parietarietea Diffusae en Cantabria, 1976, *Anal Inst. Cienc. Torres Quevedo* Vol. I, 1976, 73-91.

- La vegetación halófila de las marismas de Cantabria, *AICTQ*, II, 1977-78, 145-163.

SÁIZ DE OMEÑACA, José A. Terminalización y pérdida de Quiasmas en relación con la consanguinidad en centeno *AICTQ*. I, 1976, 101-111.

<sup>40</sup> No es posible insertar aquí un listado de todas sus publicaciones que está disponible en CRESPO, M, “Índices de los *Anales del Instituto de Estudios Agropecuarios*” Vol. XIII, 2000: 369-407. *Anales* surge en cierto modo por segregación de *Altamira*, al igual que acontece en otros Centros de Estudio Regionales como la asturiana *Revista de Ciencias del RIDEA* nacida algo antes.

<sup>41</sup> LORIENTE, E. “La Molinio-Arrhenatheretea en Cantabria”, *An. Inst. Est. Agrop.* Vol. I, 1975, pp 45-58; posteriormente: Ciento veintiséis inventarios fitosociológicos de la roca marítima de Cantabria. *AIEAgrop* VI: 111-123; Vol. II, 9-39, 1976, Mapa de la vegetación fisionómica actual de la franja costera occidental de Cantabria; Vol. II, 41-54, 1976, La helichryso-crucianetelletea en Cantabria; Vol. III, 121-135, 1977-78. Vegetación potencial y relictas del término municipal de Comillas; Vol. VI, 97-109, 1983-84 La destrucción de las dunas de Liencres; Vol. VI, 111-123 1983-84 Ciento veintisiete inventarios fitosociológicos de la roca marítima de Cantabria; Vol. V:197-215 1981-82; Sintaxonomía de las comunidades vegetales de Cantabria; Vol. IV, 1979-80, 39-58, Datos sobre la vegetación...

<sup>42</sup> J.A. SAINZ DE OMEÑACA autor también de *Santander y su flora*, 1974, 82pp. ICC.



- Reproducción y protección del acebo (*Ilex Aquifolium* L.), Vol. XIII, 2000, 137-147.

MANTILLA, P. Y SÁIZ DE OMEÑACA, M<sup>a</sup> G.; *Los hayedos del Valle de Liébana AICTQ*. II, 1977-78 185-197.

Descartamos hacer referencia a otro sector de enorme importancia como es el de nuestro patrimonio forestal, que ha sido tratado de manera mas marginal en el CEM y que, al igual que ocurre con la caza y pesca fluvial, ha sido durante mucho tiempo desarrollado por los Servicios Forestales del Estado, hasta las trasferencias autonómicas<sup>43</sup>.

En la temática mas propiamente agropecuaria, tema que no será desarrollado extensamente en este trabajo, dada su situación equidistante entre las ciencias sensu stricto y la agronomía, es obligado citar algunos de los autores que serán fieles a lo largo de varias décadas a los *Anales agropecuarios*, revista que ha recogido trabajos tanto de recursos silvestres como agronómicos y ganaderos, empezando por el primer director de los Anales el veterinario, Angel de Miguel Palomino<sup>44</sup>, destacado por sus trabajos microbiológicos y sus desvelos por la vaca pasiega; Manuel Arroyo, especialista en sector lácteo y en quesos; Pedro Casado Cimiano<sup>45</sup>, investigador del sector lácteo; Juan Azcuénaga<sup>46</sup>, recopilador de antiguas Ordenanzas; o las crónicas de Benito Madariaga; a Juan Remón Eraso<sup>47</sup>, especialista en prados y cultivos forrajeros, el propio Lorient<sup>48</sup>... Y en los últimos años, una vez recuperada la publicación, ahora dirigida por el Dr. Pedro Casado, un número superior a los cincuenta miembros frecuentan anualmente las reuniones mensuales del *Instituto Agropecuario* destacando por el número de sus contribuciones entre otros, Alonso del Val, Salcedo<sup>49</sup>, Mazón Nieto de Cossío, Herrera de la Sota o Crespo.

En el **campo de la Zoología**, la ornitología, (como también la entomología), ha sido el segundo campo claramente destacado entre los estudiosos montañeses,

<sup>43</sup> Véase al respecto articulado relativo a Cantabria en la revista *Montes*.

<sup>44</sup> Un estudio del siglo pasado sobre mejora de la ganadería cántabra. De Miguel Palomino, A., 1985-1986, *Anales Inst. Est. Agrop*; La raza vacuna pasiega. I. Las razas vacunas autóctonas. Panorama general de las españolas. 1982, *Anales Inst. Est. Agrop*.

<sup>45</sup> Dr. en Químicas que ha desarrollado su trabajo en SAM. Profesor del Master Universitario del Sector Lácteo. Director de los *Anales Inst. Est. Agropecuarios*.

<sup>46</sup> Iniciadas con AZCUÉNAGA, J. Las Ordenanzas del Puerto de Áliva, Vol. III, 1977-78: 157-211.

<sup>47</sup> Santander 1926, Director de *Boletín Verde*; Jefe del Servicio Agropecuario de Nestlé. Autor de "Prados y follajes" Barcelona, 1985, entre otros.

<sup>48</sup> Catálogo de las plantas cultivadas en Cantabria, Lorient, E. ICC, 1986. Santander.

<sup>49</sup> *La hierba y los cultivos forrajeros en Cantabria. Valor nutritivo del pasto*. SALCEDO DÍAZ, G., 2004.



muchos ligados a la SEO desde sus primeros pasos (Morales<sup>50</sup>, de la Lama, etc.); los estudios ornitológicos de los hermanos de la Lama han sido frecuentes en *Altamira*, pero análogamente a lo ya comentado para la botánica, desde la aparición en 1975 de los *Anales del Instituto de Estudios agropecuarios*, revista de la que se hace cargo su primer director, el veterinario Angel de Miguel Palomino<sup>51</sup>, será esta publicación la que acoja estos trabajos. Los primeros estudios de ornitología de Arturo de la Lama y de su hermano Luis aparecen precisamente en *Altamira*<sup>52</sup>.

Luis de la Lama Ruiz-Escajadillo (1910), escritor y ornitólogo, ha sido autor de libros sobre el canario y su cría y de una exitosa *Ornitología de la provincia de Santander* publicada por la ICC-Instituto Torres Quevedo en 1976 y posteriormente de *Aves canoras de Cantabria*, publicada por la ICC en 1981.

Arturo de la Lama Ruiz-Escajadillo, (1904-1991) es otro ornitólogo destacado, miembro de la RSEHNY y fundador de la Sociedad española de ornitología y colaborador en su revista *Ardeola*, además de estudioso de la fauna de nuestros montes. Fue secretario del CEM donde impartió charlas al igual que en el Ateneo del que fue vicepresidente. La afición de los hermanos de la Lama proviene, quizá en parte, de Enrique de la Lama Arenal, un tío ingeniero agrónomo y de su infancia en el chalet de Muriedas y pronto, con el apoyo de Bernis y la posterior colaboración de González-Morales, se consolida un grupo de la SEO en Santander en el que colaboraban también, entre otros, los hermanos Agüero Teja. Fue publicista, poeta y columnista sobre arte en *El Diario Montañés* (con seudónimo Aulo), donde ha sido gerente de Editorial Cantabria. Arturo dibujaba artísticamente él mismo y publicaba semanalmente colaboraciones de fauna en el *Diario Montañés* y alguno de sus hijos como Fernando o Jaime de la Lama López-Areal continuarán estos estudios faunísticos. Posteriormente, publica sus artículos como *Animales silvestres útiles de la fauna montañesa* (Ed Cantabria-CEM, 1949, 326pp) prologado por Tomás Maza Solano, aclarando éste la importancia también de estos temas para el CEM “tal vez alguno por falta de afición a estas materias zoológicas las tache de insignificantes...”; y es autor asimismo del *Estudio Ornitológico de la bahía de Santander* (Ed Cantabria-CEM, 1955, 64pp). Buen naturalista, ha llegado a citar varias especies nuevas para nuestra región como la *Rosalia alpina* (Saja, 1968) o el *Plautus alle*, ave que observó

<sup>50</sup> GONZÁLEZ MORALES Juan Antonio, vicepresidente de la SEO lleva casi cinco décadas estudiando las aves.

<sup>51</sup> MIGUEL, Á. de, *Aeronomas salminicida* en los ríos de Santander Vol. II, 1976: 213-223.

<sup>52</sup> LAMA RUIZ-ESCAJADILLO, A. de la, Tres interesantes capturas de aves en Santander. *Altamira* 1953, nº 1-3, págs. 229-23

-Captura de “*Mergus albellus*”, (L.) y otras aves en Santander. *Altamira* 1954, nº 1-3, 130-135.

-Adiciones a la lista de aves observadas en la bahía de Santander. *Altamira* 1958, nº 1-3, 451-455.

-Falconiformes (aves rapaces) de la provincia de Santander. *Altamira* 1959, nº 1 -3, 121-127.

en la Bahía en 1954. También hay que reseñar su actividad divulgadora y sus conferencias en el CEM: en 3 de julio de 1978 conferencia sobre “Algunos aspectos interesantes de la fauna de nuestra provincia”, explicando la presencia de endemismos como el *T. alpestris* o la *Rosalia alpina*. En 6 de abril de 1981 diserta sobre “Datos para el estudio de algunas especies nuevas para la fauna de Cantabria”.

El entusiasmo por estudiar todo lo concerniente al salmón fue patente en estos años, principalmente recogido en revistas de los organismos estatales del Servicio Nacional de Caza, Pesca y Conservación de la Naturaleza<sup>53</sup>. Sin embargo también el CEM editaba la importante obra de Pedro Jusué Mendicoague<sup>54</sup>, paciente y completo estudio histórico sobre las *Regalías salmoneras* (CEM, 1953) realizado por este miembro de la Junta de Trabajo del CEM.

Otras temáticas son recogidas en los “*Anales Agropecuarios*”, y ocasionalmente por los *Anales del Instituto de Ciencias Torres Quevedo* ambos creados en 1975 dependientes de la ICC, (con poca vida este último) incluyendo artículos relacionados con botánica y especies silvestres: en los primeros años aparecen estudios de Angel Riesgo<sup>55</sup>, (del Servicio de Caza y Pesca) o de Madariaga sobre razas caballares<sup>56</sup> (aspecto tratado ya por Lion Valderrabano<sup>57</sup>) o de sus patógenos<sup>58</sup>; incluso al siempre presente Maza Solano, entusiasta de cualquier iniciativa que promocióne lo montañés publica un artículo sobre la *Ganadería montañesa en el siglo XV*, en 1975 (fallece ese año en que sale el primer número).

Desde los años ochenta se publican contribuciones relacionadas con la gran fauna en los *Anales Inst. Est. Agropecuarios* por jóvenes naturalistas especializados en estas especies cantábricas, despegue que se ve abortado por la desaparición temporal de la publicación. Tras este paréntesis de los años noventa, los “*Anales agropecuarios*”, posteriormente han sido editados de nuevo por el CEM y con la dirección de Pedro Casado Cimiano, continuándose con las publicaciones propiamente agropecuarias y

<sup>53</sup> Las publicaciones al respecto relativas a nuestras especies silvestres son tan numerosas que no podemos detallarlas en este trabajo. Por citar solo algunos autores montañeses: González-Camino, Angel Riesgo, Díaz de Paz, Roberto Villegas, Julián Ortigosa,...

<sup>54</sup> Pedro Jusué Mendicoague presenta en el CEM en junta de 20-V-1950 su estudio salmonero. Fue naturalista amante de los Picos de Europa, sobre los que realizó publicaciones.

<sup>55</sup> Riesgo Reguera, A. La reserva Nacional de caza del Saja, *Anal. Inst. Est. Agrop.*, 1975, Vol I, pp59-83; Anónimo Homenaje a Pepe el de Fresneda, *Anal. Inst. Est. Agrop.*, 1975, Vol II, pp 303-307

<sup>56</sup> Madariaga, B. Origen y características de las principales razas caballares de la península ibérica, *Anal. Inst. Est. Agrop.*, 1975, Vol I, pp 93-108

<sup>57</sup> *La cría caballar en la provincia de Santander* LIÓN VALDERRÁBANO, Raúl ICC, 1972. *El caballo y su origen : Introducción a la historia de la caballería*. Lión Valderrábano, R. ICC, 1970

<sup>58</sup> CUELLAR Carrasco, L.; COLL Aguado, M., Vol. XI. 1989 La peste microbiótica del cangrejo *Anal Inst. Est. Agrop.* Véase también De Miguel Palomino.

las relativas al medio natural en que colaboran Nores, Palomero, Aedo, García Oliva, Blanco, Gutiérrez Gómez<sup>59</sup> muchos de ellos ligados a la universidad y a centros de investigación. Hay que citar también que los *Anales del Instituto de estudios industriales, económicos y de Ciencias Torres Quevedo* en su corta vida al igual que hemos visto con la botánica acoge algunas contribuciones zoológicas<sup>60</sup>:

**Un tercer campo, el de la Biología marina**, ha sido históricamente en Cantabria bastante más estudiado hasta el presente (Madariaga, 1986)<sup>61</sup>, en razón del empuje de la Estación Marítima y del IEO por lo que sólo apuntamos algunos datos representativos de su importancia para el desarrollo de las ciencias naturales en Cantabria, así como de sus naturalistas. Ya desde los primeros años, la vulgarización de los estudios de la “Estación” en la sociedad montañesa fue realizada frecuentemente con ayuda del Ateneo santanderino en el cual los biólogos marinos han tenido tradicionalmente una buena presencia. En el Ateneo, el Dr. Luis Buil fue presidente, ya desde su creación en 1914, de la sección de Ciencias Naturales, que fue sucesivamente cambiando de nombres contando con Orestes Cendrero de vocal e impartieron

<sup>59</sup> GUTIÉRREZ GÓMEZ, A. Primeros datos sobre la situación sanitaria del rebeco (*Rupicapra rupicapra* L.) en la Reserva Nacional de Picos de Europa Vol. VI, 1983-84: 9-17

NORES, C.; PALOMERO, G. Aspectos poblacionales y cinéticos de los venados (*Cervus elaphus* L.) de los montes de Uceda, Vol. VI, 1983-84: 25-44

PALOMERO, G. Sobre la evolución reciente de las poblaciones de urogallo cantábrico (*Tetra urogallus* L.) y oso pardo (*Ursus arctos* L.). Vol. VI, 1983-84: 45-54

BLANCO, C.; GARCÍA-OLIVA, J., Estatus poblacional y consideraciones sobre algunos aspectos de la ecología del Buitre Leonado (*Gyps fulvus*) Vol. VIII, 1986-87: 9-34

AEDO, C.; BLANCO, C.; GARCÍA-OLIVA, J., Situación actual y evolución reciente de la cigüeña blanca (*Ciconia ciconia*) en Cantabria, Vol. VIII 1986-87 35-54

HARO, M. “Medidas biométricas craneales de las principales especies de aves y mamíferos de las cuencas fluviales de Cantabria”. Vol. XV 183-229, 2003 y Medidas biométricas de aves que frecuentan la franja costera de Cantabria, Vol. XVII, 73-132, 2006

HOZ, J. de la “Ictiología y pesquerías en los ríos cántabros. De la Ilustración al siglo XX: de la explotación a conservación”, Vol. XV, 2003 13-57 y “Espacios Naturales Protegidos. El caso de Cantabria”. Vol. XVII, 55-71, 2006

<sup>60</sup> NIETO NAFRIA, J. M., Afidofauna de la provincia de Santander (*Homoptera*): 1976, *AICTQ*, 11-36

Informe sobre la creación de un refugio de Anátidas en el embalse del Ebro, GONZÁLEZ MORALES, J. *Anal Inst. Cienc. Torres Quevedo* Vol. I, 1976, 67-71.

Catálogo de mi colección de lepidópteros de la provincia de Santander PARDO DE SANTAYANA, G. *Anal Inst. Cienc. Torres Quevedo* Vol. I, 1976, 37-65

<sup>61</sup> Madariaga de la Campa B. De la Estación de Biología Marina al Laboratorio de Santander: noticias históricas de un centenario (1886-1986), Santander IEO, 1986. Madariaga de la Campa, Benito. Augusto González de Linares. Vida y obra de un naturalista. Santander: IEO, 2004, 233 pp.



*Juan Cuesta Ucelay, Caricatura de Martín Lanuza.*

charlas biólogos marinos como Odón de Buén, José de Rioja, Cuesta Urcelay, o el propio Orestes Cendrero.

Desde los años veinte un buen número de investigadores extranjeros estudian nuestras especies marinas y alumnos de Ciencias de los Cursos de Verano realizaban prácticas de biología en la Estación Marítima<sup>62</sup>. Luis Alaejos dirige la Estación Marítima hasta la guerra en que le sustituye Juan Cuesta Urcelay<sup>63</sup> lo que le impide una colaboración mas activa en el CEM, a pesar de ser miembro de la primera Junta del CEM en 1934. En la primera reunión celebrada en la biblioteca de Menéndez Pelayo para constituir el CEM estaban presentes los biólogos del Laboratorio Dr. Cuesta y Dr. Alaejos que como director del Laboratorio es invitado a formar parte del constituido Patronato. Pero Alaejos no se involucra especialmente en ello; será Cuesta quién va a integrar la primera Junta de Gobierno del CEM representando a los naturalistas, llegando a impartir algunas conferencias sobre la pesca en Cantabria, en el CEM y en el Ateneo, pero apenas se realizan más actividades sobre temas oceanográficos o de especies<sup>64</sup>. *El director del Oceanográfico dirigirá ponencias sobre temas pesqueros organizados por el Consejo Económico Sindical<sup>65</sup> e imparte cursos en el seno de la UIMP en los años 50 “Biología Marina y Fisiografía del mar” u Oceanografía y Biología marina<sup>66</sup>.*

No será generalmente *Altamira*<sup>67</sup> sino la revista hermana *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa* la que publique, ya tardíamente desde los años 70, un buen número de colaboraciones relativas al mar y sus especies<sup>68</sup> También publica asimismo artículos relacionados con la investigación, así como claves de determinación zoológica (por G. García-Castrillo) de avistamiento y varamiento de especies fundamentalmente cetáceos, o reseñas sobre el Oceanográfico y su historia en la que destacan las importantes aportaciones de Madariaga de la Campa u Orestes Cendrero<sup>69</sup>.

<sup>62</sup> Madariaga, B. y Valbuena, C, *La Universidad de Verano de Santander, 1932-36*, Santander, 1999, pp29; Cendrero, O. Los directores y subdirectores del Instituto Español de Oceanografía entre 1917 y 1982, *An. Inst. Est. Mar. Juan de la Cosa VII* 1988-98:213-223, Ed. CEM.

<sup>63</sup> CUESTA URCELAY (1897-1970) ayudante del Laboratorio de Santander del IEO en 1921. Trabajó en el parque de moluscos de Marnay dirigiendo los primeros viveros de Santander. Intervino en campañas oceanográficas, especializándose en fitoplancton. Véase su biografía en: de la Hoz, J. “Juan Cuesta Urcelay”, *Altamira*, 2009, en prensa.

<sup>64</sup> El 27 de julio de 1942 imparte en el CEM una conferencia sobre “La Historia de la pesca en el Cantábrico”, *Alerta*, 28-7-42.

<sup>65</sup> CES, Curso de abril de 1953. “Problemas pesqueros” coordinado por Angel Kaifer, Santander.

<sup>66</sup> de la Hoz, J. “Juan Cuesta Urcelay”, *Altamira*, 2009, en prensa.

<sup>67</sup> Gallejo, A. Datos para el estudio de la pesca en Santoña hasta el XIX, *Altamira*, nº 66, 165-229.

<sup>68</sup> Publicaciones entre otros de DICENTA, A.; CENDRERO, O.; FERNÁNDEZ PATO; CORT; BASILIO, J.L.; SÁNCHEZ, F.

<sup>69</sup> Madariaga de la Campa, B, Augusto González de Linares, *ICC*, Santander 1972. Tema

El Museo Marítimo del Cantábrico, dirigido por José Luís Casado ha permitido mantener una estructura investigadora y de divulgación; Gerardo García-Castrillo Riesgo<sup>70</sup>, biólogo-conservador del Museo, fue promotor de la Sociedad Cántabra de Historia Natural creada en 1981 que realizó durante mas de una década una interesante actividad formativa y de divulgación mediante conferencias, hoy asumida por la Asociación Científica de Estudios Marinos.

En lo referente al **estudio de los invertebrados**, en el cual los lepidópteros han sido siempre la estrella, Cantabria ha sido una región también destacada en este campo debiendo en primer lugar nombrarse las citas y recolecciones del santanderino Ramón Agenjo<sup>71</sup>, en base al pionero Félix Ardanaz<sup>72</sup>; y colaborando con Agenjo Gonzalo Pardo de Santayana, (que publicó “Catálogo de mi colección de lepidópteros de la provincia de Santander”, en *Anal Inst. Cienc. Torres Quevedo* Vol. I, 1976:37-65, y cuyo hijo, director del zoológico de Santillana del Mar, también participó de sus salidas entomológicas) mas tarde hay que citar a Gómez Bustillo, incluso el propio Manuel Laínz fue entomólogo en sus orígenes<sup>73</sup> y así, en las colecciones de la propia Universidad pontificia de Comillas existe presencia de sus recolecciones como constata Oliver Sanz<sup>74</sup>. Existe además aportaciones de otros estudiosos como Fernando Llobat Timor,

---

sucesivamente tratado por el autor; Cendrero, O. Breve historia del Laboratorio Oceanográfico de Santander. *An. Inst. Est. Mar. Juan de la Cosa* II 255-265, 1978, *Ed. ICC.*; Cendrero, O. Los directores y subdirectores del Instituto Español de Oceanografía entre 1917 y 1982, *An. Inst. Est. Mar. Juan de la Cosa* VII 1988-98:213-223, *Ed. CEM.*

Tras Cuesta desempeña la dirección de la Estación del IEO Francisco Ramos, autor de publicaciones sobre pesca, y medio ambiente y posteriormente dirige la misma Orestes Cendrero, oceanógrafo de prestigio y excelente conferenciante.

<sup>70</sup> *Invertebrados marinos del Cantábrico* [2ª ed], García-Castrillo Riesgo Gerardo 1989 ICC, Santander.

<sup>71</sup> Agenjo, R. 1953 “Subespecies nuevas de lepidópteros santanderinos” *Graellsia* 11, 1-4. Ramón Agenjo Cecilia (Santander 1908, Madrid 1985) Se inicia en Santander con sus amigos, ALFARO, Federico BONET, y Eduardo y Gonzalo PARDO DE SANTAYANA. Dirige el Instituto Español de Entomología Véase: José Luis Sánchez de Vivar y Gonzalo Pardo de Santayana. *Bol. Grupo Entomológico de Madrid* (Vol. I) Nov. 1985.

<sup>72</sup> Véase “Un general lepidopterófilo. D. Félix Ardanaz y Crespo (1858-1937) y su colección de lepidópteros” Valeriano Andrés, *Ibérica*, 14, mayo de 1947.

<sup>73</sup> Rodríguez Gracia, V. “El padre Manuel Laínz entomólogo”. *Anal. Jar. Bot. Madrid*, 54: 1996: 26-30.

<sup>74</sup> Oliver Sanz, F. 1975 “Algunas de mis capturas en Santander y Burgos” *SHILAP Rev. Lepid.* 3 (9), 75-76. “Algunas de las mariposas que se exponen en la Universidad pontificia de Comillas (Santander)” *SHILAP Rev lepid.* 7 (26), 138-142.





*Arturo de la Lama (drch.) en el hoy Museo Marítimo del Cantábrico, junto a otros miembros del CEM, como por ejemplo, José Luis Casado Soto y los hermanos M<sup>ra</sup> del Carmen y Joaquín González Echegaray, los tres de pie en el centro de la imagen.*



dominico de Montesclaros (conocido en la comarca como “el padre de las mariposas”) o J. Jaime de la Lama López-Arenal, y Arturo de la Lama<sup>75</sup>.

En cuanto a los **estudios geológicos**, éstos han sido menos desarrollados en el marco o con el apoyo editor sea del CEM o de la ICC; la UIMP impartió en sus inicios algún curso de Edafología por el DR. Alvareda y el campo se fue ampliando por los equipos de la creada Universidad de Cantabria. Sin embargo por parte del CEM existen algunos trabajos en las distintas revistas y en libros publicados:

PINTOS MUIÑOS, M<sup>a</sup>.E., *Fertilidad de los suelos de Campóo*. Santander, 1984, ICC.

Notas preliminares para una climatología de Cantabria, MORENO, G. *Anal. Agrop.* Vol. IV, 1979-80, 59-79.

Cartografía de Cantabria sobre: *Ecología* 1984 CENDRERO UCEDA, A.; *Geología* 1984 Díaz de Terán Mira, J. R.; y *Suelos*, 1987 MORENO, G. Ed. ICC.

GÓMEZ ORTÍZ, J. *Breve historia geológica, Altamira*: 1950, o Gutiérrez Colomer, L., *Fuente ácida salobre en Bostronizo, Valle de Iguña, Altamira*: 1949, pp 62. 1949.

DÍAZ DE TERÁN, J.R. Sedimentología y Dinámica de las arenas de “El Puntal” *Anal. Ins. Cienc. T.Q.*, Vol. I, 1976, 229-329

FRANCÉS, E. y GUTIERREZ DE TERÁN, J.R. El medio natural en Cantabria y su problemática ambiental, *Altamira* N<sup>o</sup> 54, 1998, 93-118.

Podríamos concluir apuntando que el CEM en realidad ha contribuido muy escasamente a conformar núcleos de estudiosos e investigadores en ciencias naturales salvo la meritoria labor realizada en base al hermano Instituto de Estudios Agropecuarios; su labor ha sido fundamentalmente de mecenazgo y mas bien editora, aunque se han impartido algunas conferencias en las Juntas mensuales<sup>76</sup> y por otro lado no ha existido una línea de continuidad en los temas abordados; incluso existen

<sup>75</sup> El Monte Saja, interesante enclave entomológico”. *Altamira*, 1974, Vol. I, 175-181; Crónica de los años 1981-1982. *Altamira* (1981-1982), tomo XLIII, 357-363.

<sup>76</sup> Por Sainz Cuesta o de la Lama y últimamente por María del Mar Gómez Vallejo “*Os recuerdo Sejos*”, 6-IV-08; “*El medio natural en Cantabria y su problemática ambiental*” por E. Francés y J. R. Gutiérrez de Terán, 3-VIII-98. “*La crisis del marisqueo en la Bahía*”, por A. San José, en 2006.; “*La introducción de la Ciencia en la cultura*” por J.I. Flor Pérez, 8-XI-08. En el Instituto de Estudios Agropecuarios sobre estos temas han conferenciado entre otros en esta década, Fernando Gutierrez Gómez (Acuicultura), Cristina Rodriguez Cabello (Investigaciones en curso en el IEO), Gerardo García Rodriguez (Biodiversidad en Cantabria) o Gonzalo Valdeolivas (Plantas medicinales de la flora de Cantabria o Plantas invasoras aloctónas).

muchos campos que no se han tratado destacando. En cualquier caso destaca quizá por la calidad y el volumen de lo editado todo la temática botánica y agronómica.

Desde los años ochenta se asiste en Cantabria, a una nueva etapa con mayor impulso y editor e investigador del medio natural en la que el CEM se desliga un tanto del tema de las ciencias. Fecunda nueva etapa en la que participa activamente la Universidad, grupos naturalistas, el Museo Marítimo, etc., etapa que lógicamente no es motivo de este trabajo y en la que no podemos entrar en detalles; la situación empieza a cambiar con una presencia creciente de actividades y publicaciones dirigidas al estudio del medio natural, su fauna y flora y la geología de Cantabria. Una de las publicaciones que marcan este cambio de rumbo es la *Guía de la Naturaleza de Cantabria*, de A. Cendrero, J.R. Díaz de Terán, E. Flor, E. Francés, J. R. González Lastra y J.M. Martínez Incera, (Estudio, Santander, 1986).

**En la actualidad** no existe una sección de Ciencias Naturales en el marco del CEM, que desapareció con la creación del Instituto de Estudios Agropecuarios al que estos estudios están lógicamente mas ligados y dónde como hemos visto se sigue publicando y conferenciando al respecto; también desde 1999, el CEM ha retomado su actividad editora, que venía realizando la ICC, habiéndose publicado algunos libros<sup>77</sup>, continuando con la tradición editora del mismo en temática botánica y faunística.



*Arturo de la Lama (drch.) en una excursión ornitológica.*

<sup>77</sup> FLOR PÉREZ, J. I. *Claves para una educación ambiental*, 242p. Santander, CEM; SAN JOSÉ MEDIAVILLA Á., *La crisis del marisqueo en la bahía de Santander. El plañido de las amayueleras* Santander, 2006, CEM.

# DEL C.E.M. Y SUS ACTIVIDADES



El C.E.M. y el  
PATRIMONIO ARTÍSTICO  
EN SUS PUBLICACIONES





*Ilustración del libro “El Hogar Solariego Montañés”  
Autor: Eloy de Arnaiz de Pas.*

# ESTUDIOS DE PATRIMONIO ARTÍSTICO EN LA REVISTA *ALTAMIRA* Y EN OTRAS PUBLICACIONES DEL C.E.M.

*Karen Mazarrasa Mowinckel*

*Altamira* y su antecesora *La Revista de Santander* (1930-35) han sido pioneras en la promoción y edición de estudios sobre el patrimonio de nuestra región. Hay que tener en cuenta que la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cantabria fue creada en 1978, por lo que muchos de los artículos dados a conocer con anterioridad en los dos medios arriba citados resultaron los primeros en ser elaborados acerca de muy diversos temas relacionados con nuestro tesoro artístico.

Efectivamente, ya las páginas de *La Revista de Santander*, en la que expusieron sus investigaciones los futuros fundadores del *Centro de Estudios Montañeses*, acogieron una serie de trabajos dedicados al patrimonio de la provincia en sus diferentes campos: desde el estudio de las estelas discoideas<sup>1</sup> hasta monografías sobre el pintor Agustín Riancho<sup>2</sup>, pasando por diversas aportaciones sobre iconografía fu-

---

<sup>1</sup> CALDERÓN Y GÓMEZ DE RUEDA, F.: "Aportación al estudio de las estelas de la provincia de Santander". *Rev. de Santander*, T. VI, n. 1, 1933, pp. 25-43.

<sup>2</sup> CABRERO Y MONS, J.: "Agustín Riancho y Gómez: algunos datos sobre la vida del pintor, según relatos de él mismo". *Rev. de Santander*, T. I, n. 2, 1930, pp. 57-61. ESCALANTE PRIETO, A. DE: "Riancho, juzgado por Amós de Escalante en 1867". *Rev. de Santander*, T. I, n. 2, 1930, pp. 62-64. CULLÍA, M.: "Breve epistolario de Riancho". *Rev. de Santander*, T. I, n. 2, 1930, pp. 65-75. ZUAZAGOITIA, J. DE: "El paisajista Riancho". *Rev. de Santander*, T. I, n. 2, 1930, pp. 76-78. ORTIZ DE LA TORRE Y AGUIRRE, E.: "Agustín Riancho. Pintor montañés". *Rev. de Santander*, T. IV, n. 2, 1931, pp. 49-61. Ibidem: "Agustín Riancho. Pintor montañés. II". *Rev. de Santander*, T. IV, n. 3, 1931, pp. 120-133. Ibidem: "Agustín Riancho. Pintor montañés. III". *Rev. de Santander*, T. IV, n. 4, 1931, pp. 176-188. Ibidem: "Nuevas noticias referentes al pintor Riancho". *Rev. de Santander*, T. VI, n. 1, 1933, pp. 11-21.

neraria<sup>3</sup>, arquitectura románica<sup>4</sup>, construcciones militares medievales<sup>5</sup>, la casa solariega<sup>6</sup> o datos de artífices cántabros<sup>7</sup>, entre otros asuntos<sup>8</sup>.

<sup>3</sup> GONZÁLEZ-CAMINO Y AGUIRRE, F.: “Iconografía funeraria Montañesa. El opulento Señor de Pie de Concha y Bárcena, D. Alonso de Camino”. *Rev. de Santander*, T. III, n. 2, 1931, pp. 67-80. Ibidem: “Iconografía funeraria Montañesa. Don Francisco de Otero y Cossío, Arzobispo, Gobernador y Capitán General de Nueva Granada”. *Rev. de Santander*, T. V, n. 2, 1932, pp. 76-83. Ibidem: “Iconografía funeraria montañesa. El escribano Lucas de Hermosa y su mujer Doña Mariana de Matienzo. Capilla del Ángel. Los Prados (Liérganes)”. *Rev. de Santander*, T. V, n. 3, 1932, pp. 121-131. Ibidem: “Iconografía funeraria montañesa. El secretario y tesorero de la Inquisición de Logroño, Don Pedro Llavad Camino”. *Rev. de Santander*, T. V, n. 4, 1932, pp. 180-186. SALTILLO, MARQUÉS DEL: “Iconografía funeraria montañesa. Las estatuas del Palacio de Elsedo en Pámanes”. *Rev. de Santander*, T. III, n. 2, 1931, pp. 81-94. Ibidem: “Iconografía funeraria montañesa. Los Herrera de la Concha del convento de La Canal”. *Rev. de Santander*, T. IV, n. 3, pp. 134-144. Ibidem: “Iconografía funeraria montañesa. Los Herrera de la Concha del convento de La Canal (Continuación)”. *Rev. de Santander*, T. V, n. 2, 1932, pp. 62-75.

<sup>4</sup> ESCAGEDO SALMÓN, M.: “Notas para la historia de la Colegiata de Santillana”. *Rev. de Santander*, T. II, n. 2, 1930, pp. 66-75.

<sup>5</sup> GONZÁLEZ-CAMINO Y AGUIRRE, F.: “Castillos y fortalezas de Santander”. *Rev. de Santander*, T. II, n. 2, 1930, pp. 76-87. Ibidem: “Castillos y fortalezas de Santander. El siglo XVI”. *Rev. de Santander*, T. II, n. 4, 1930, pp. 145-158. Ibidem: “Castillos y fortalezas de Santander. III. El Castillo y los Escovedo”. *Rev. de Santander*, T. II, n. 6, 1930, pp. 249-258.

<sup>6</sup> HOZ TEJA, J. DE LA: “La casa solariega”. *Rev. de Santander*, T. III, n. 1, 1931, pp. 35-53. Ibidem: “La Casa de los Prietos en Cabárceno”. *Rev. de Santander*, T. V, n. 6, 1932, pp. 241-258.

<sup>7</sup> MAZA SOLANO, T.: “Los maestros pintores y doradores Jacinto y Francisco de la Castañera Obregón. Sus procedimientos técnicos para dorar y pintar retablos”. *Rev. de Santander*, T. V, n. 3, 1932, pp. 132-136.

<sup>8</sup> Ibidem: “El grabado de Santander en la obra de Braun y sus reproducciones”. *Rev. de Santander*, T. I, n. 1, 1930, pp. 4-9. MENÉNDEZ PELAYO, M.: “Descripción de Santander traducida por D. Marcelino Menéndez Pelayo, de la que publicó Jorge Braun en su obra”. *Rev. de Santander*, T. I, n. 1, 1930, pp. 9-13. COSSÍO Y MARTÍNEZ-FORTÚN, J.M<sup>a</sup> DE: “Emiliano Barral modela en la Montaña”. *Rev. de Santander*, T. I, n. 2, 1930, pp. 91-93. FRESNEDO DE LA CALZADA, J.: “Santander en el siglo XVIII”. *Rev. de Santander*, T. I, n. 3, 1930, pp. 49-55. MIRANDA URETA, L.: “La exposición de un genuino pintor montañés (Ricardo Bernardo)”. *Rev. de Santander*, T. I, n. 3, 1930, pp. 136-143. VELARDE, A.: “Cuello de pajarita y pintura negra. Solana”. *Rev. de Santander*, T. I, n. 4, 1930, pp. 145-146. BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, F.: “Motivos artísticos en documentos mercantiles referentes a Santander durante los sesenta primeros años del siglo XIX”. *Rev. de Santander*, T. I, n. 5, 1930, pp. 204-213. MAZA SOLANO, T.: “Una carta de la reina Doña Juana. La creencia en las tres iglesias superpuestas en la vieja villa de San Emeterio”. *Rev. de Santander*, T. II, n. 3, 1930, pp. 142-144. BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, F.: “Una polémica sobre pintura y un artículo de don José de Madrazo en 1818”. *Rev. de Santander*, T. V, n. 6, 1932, pp. 261-265. GONZÁLEZ-CAMINO Y AGUIRRE, F.: “Nuevos datos biográficos sobre los Corros de San Vicente de la Barquera”. *Rev. de Santander*, T. VI, n. 2, 1933, pp. 95-96. La publicación acogió incluso colaboraciones relacionadas con el arte en general, sin circunscribirse solo al ámbito cántabro. Fue el caso de las siguientes: PÉREZ BUSTAMANTE, C.: “Santiago y



El conocimiento, la conservación y la divulgación de tal legado ha venido siendo, consecuentemente, un tema de gran interés para los miembros del *Centro de Estudios Montañeses* desde la creación de éste. Figuras destacadas del mismo, como Manuel Pereda de la Reguera y Fernando Barreda y Ferrer de la Vega, impulsaron la confección de un Inventario del Patrimonio Histórico Artístico de la provincia que, sin embargo, nunca llegó a publicarse<sup>9</sup>. Y en las reuniones de la Junta de Trabajo de la sociedad ha sido frecuente emprender iniciativas relacionadas con este campo de acción<sup>10</sup>.

La producción regional se ha analizado en *Altamira* a través de múltiples colaboraciones de muy diferente calidad científica (dependiendo ésta de los criterios, objetivos y cualificación académica de los diversos autores), y en sus inicios con una visión predominantemente histórica o literaria. Iniciada la andadura de la revista en 1934, los temas investigados se fueron ampliando desde sus inicios hasta la actualidad, concretándose en estudios sobre Prehistoria y Arqueología<sup>11</sup>; Arquitectura y

---

el regreso a España de Fernando VII. Un cuadro de Goya en la Universidad de Santiago". *Rev. de Santander*, T. II, n. 1, 1930, pp. 30-41. ORTIZ DE LA TORRE Y AGUIRRE, E.: "Delacroix en España". *Rev. de Santander*, T. III, n. 6, 1931, pp. 285-288. PLASENCIA BOHÍGAS, A.: "¿La belleza en el arte...?". *Rev. de Santander*, T. V, n. 4, 1932, pp. 154-159.

<sup>9</sup> Vid. ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M.A.: *Casonas, Casas, Torres y Palacios en Cantabria*. T. I. Santander, 2001, pág. 26. Varias veces se menciona este asunto en el II Libro de Actas del C.E.M. durante los años 1949-51. Así sucede, por ejemplo, en la correspondiente a la Junta de Trabajo habida el 25 de Febrero de 1950, que recoge lo siguiente: "Se acuerda el hacer un estudio para la formación del Catálogo Monumental y poder hacer una edición de carácter popular" (fol. 92 vto.). También hubo inquietud en esta época por sensibilizar a la infancia en la valoración del patrimonio y el respeto al mismo, y de ello da fe el siguiente párrafo, relativo a la reunión celebrada el 9 de Diciembre de 1950: "Se acuerda el estudiar el tema de que en las escuelas de la Montaña se hagan por los niños dibujos de los monumentos, escudos, casonas, iglesias, con destino al Centro, y que se le comunique por oficio el tema al Sr. Barriuso" (Libro de Actas II, fol. 112 vto.).

<sup>10</sup> Por citar algún ejemplo de esta realidad, aportaré varios párrafos tomados a voleo del primer Libro de Actas. Reunión del 6 de Mayo de 1945: "Se habla del estado lamentable del Palacio de los Acevedos en Término, en cuya capilla están enterrados los dos presidentes del Consejo de Castilla, siendo urgente se acuda a su reparación" (fol. 229). Reunión de 19 de Mayo de 1945: "El Sr. Riancho da cuenta de que se están efectuando reformas en la torre del Convento del Soto que variarán en absoluto la forma típica tradicional de la misma, tomándose el acuerdo de que el Sr. Barreda vea al Sr. Bringas para que éste gire una visita al Soto y trate de evitar estas reformas (...). Se propone se investigue en la Ermita de la Rueda (*de Barros*) para ver si en los muros de la misma hay empotrada alguna nueva estela gigante, de la que, al parecer, hay noticias. Así se acuerda" (fols. 231-231 vto.). Reunión de 26 de Mayo de 1945: "El Sr. Barreda da cuenta de que habló con el Sr. Bringas para que éste gire una visita al Convento del Soto, para evitar las reformas que en la torre llevan a efecto los PP. Carmelitas" (fol. 232).

<sup>11</sup> En este artículo no nos ocupamos de los temas de Prehistoria y Arqueología.



Urbanismo; Escultura monumental y funeraria; Pintura, Grabado y Dibujo; Artífices (canteros, arquitectos, escultores, doradores y pintores); Promoción artística; Artes Menores (platería, orfebrería, medallística y exvotos)<sup>12</sup>.

Los artículos dedicados a los artífices son los más numerosos en la publicación, a éstos les siguen los centrados en asuntos de prehistoria y arqueología y los referidos a la arquitectura en su doble vertiente religiosa y civil. Inferiores en cantidad son los relativos a la pintura y escultura, así como a las artes menores. Los temas menos abordados son los relacionados con la promoción artística.

### Arquitectura religiosa

Siguiendo el orden cronológico de los períodos de la Historia del Arte (así pues, dejando al margen el de las fechas de edición de los distintos trabajos), constatamos que hasta el año 1961 no fue analizada en la revista la **arquitectura religiosa alto-medieval**. Ese año apareció el primer artículo dedicado a las ermitas rupestres, en este caso a las de Arroyuelos y Las Presillas, cuyos autores fueron J. González EcheGARAY, M. Carrión Irún y A. Pérez de Regules. Esta información se completó con el artículo de B. Madariaga de la Campa, de 1968, sobre el origen de dichos recintos<sup>13</sup>.

En cuanto a la arquitectura **románica**, en los años 50 del pasado siglo se publicó un trabajo de A. Hernández Morales sobre la ermita de San Bartolomé de Oreña, con fotografías y dibujos del propio estudioso<sup>14</sup>, y otro de A. Jado Canales acerca de la colegiata de Castañeda, en el que, tras describir el edificio y citar las sucesivas re-

<sup>12</sup> Desde el volumen nº III, primero aparecido después de la Guerra Civil, la publicación contó con el aval del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Dice así el acta de la Junta de Trabajo correspondiente al 16 de Junio de 1945: “El Sr. Presidente da cuenta de que el Consejo Superior de Investigaciones Científicas ha accedido a la petición formulada por este Centro de E. M. para que la revista *Altamira* sea puesta bajo los auspicios de tan importante entidad cultural; se acuerda que conste en acta nuestro agradecimiento y hacer socios de honor a D. José M<sup>a</sup> Alvareda y D. José Royo” (Libro de Actas I, fol. 235 vto.).

<sup>13</sup> GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., CARRIÓN IRÚN, M. y PÉREZ DE REGULES, A.: “Las iglesias rupestres de Arroyuelos y Las Presillas”. *Altamira*, T. XIX, 1961, pp. 3-29. MADARIAGA DE LA CAMPA, B.: “Notas acerca del origen de las iglesias rupestres”. *Altamira*, T. XXV, 1968-1971, pp. 153-174.

<sup>14</sup> HERNÁNDEZ MORALES, A.: “Ermita de San Bartolomé, en Oreña”. *Altamira*, T. XI, 1953, pp. 236-241. El arquitecto e investigador no pudo llevar a término la ambiciosa tarea que se proponía mucho antes y que quedó enunciada en el acta de la reunión de Junta de Trabajo del C.E.M. celebrada el 13 de Abril de 1946: “El Sr. Hernández Morales habla de su proyecto de estudiar las iglesias románicas de la provincia, sacando las plantas de todas y los elementos más destacados de cada una de ellas. Se elogia este proyecto del Sr. Arquitecto Provincial y se le anima a que realice este estudio lo más pronto posible para poder publicar en el Centro una monografía sobre este interesante tema” (Libro de Actas I, fol. 273).

formas sufridas a lo largo de los siglos, relató los principales avatares históricos del valle. En 1965 R. de Mesones Martínez dedicó un estudio a la iglesia de los Santos Facundo y Primitivo en Silió; además de referirse a la historia del monasterio que le antecedió, hizo una descripción técnica del recinto actual, añadiendo fotos del exterior e interior del templo y facilitando nuevos conocimientos acerca de construcciones del valle de Iguña como la capilla de Santiago. A. Ortiz Mier, en 1979, dio noticia de la aparición de una ermita románica en el valle de Soba, aportando una breve descripción de la misma y diversas fotografías<sup>15</sup>.

El Centro publicó asimismo, en el año 1978, una monografía en libro aparte consagrada a las colegiatas de la región, obra de M. Ealo de Sá<sup>16</sup> Otra, de carácter fundamentalmente histórico, dedicada a la abadía de Santa María del Puerto de Santoña, se debe a J. Abad Barrasús y fue editada en 1985<sup>17</sup>.

---

<sup>15</sup> JADO CANALES, A.: "Colegiata de Santa Cruz de Castañeda". *Altamira*, T. XIV, 1956, pp. 213-224. MESONES MARTÍNEZ, R.: "Breve reseña del que fue célebre monasterio de los Santos Mártires Facundo y Primitivo, del Valle de Iguña". *Altamira*, T. XXII, n. 1, 1965, pp. 3-27. ORTIZ MIER, A.: "Hallazgo de una ermita románica en Soba" (en sección "Varia"). *Altamira*, T. XLII, 1979-80, pp. 243-250.

<sup>16</sup> EALO DE SÁ, M.: *El Románico de Cantabria en sus cinco colegiatas*. Santander, 1978. En el acta de la reunión del Pleno del C.E.M. celebrada el 2 de Enero de 1978, quedó señalado: "Se da cuenta de los acuerdos de las Juntas de Trabajo durante el pasado mes de Diciembre, que son los siguientes: Proponer a la Excma. Diputación Provincial, a través de la Institución Cultural de Cantabria, la edición del libro (...) que estudia las Colegiatas Románicas de la Provincia, cuya autora es D<sup>a</sup> María Ealo de Sá (...)" (Libro de Actas II, fol. 172). Dicha señora pronunció en el Centro una conferencia sobre el tema el día 6 de Febrero siguiente. (vid. ibidem, fols. 172 vto.-173).

<sup>17</sup> ABAD BARRASÚS, J.: *El monasterio de Santa María del Puerto (Santoña), 863-1210*. Santander, 1985. Larga fue la trayectoria que hubo de recorrer este libro para llegar a ser editado. En efecto, en el acta correspondiente al pleno del C.E.M. habido el 7 de Julio de 1980 quedó anotado: "D. Francisco Vázquez presenta un voluminoso manuscrito titulado *El monasterio de Santa María del Puerto, 863-1210*, del que es autor D. Juan Abad Barrasús, para que sea examinado por este Centro. Se acuerda que nuestro consocio participe al autor el agradecimiento de esta Entidad" (Libro de Actas II, fol. 227). En la relativa a la sesión del 4 de Mayo de 1981 se escribió: "El Sr. Vázquez se interesa por un libro original del Catedrático de Historia del Instituto de Santoña, Sr. Abad. El Presidente (D. Joaquín González Echegaray) dice que, efectivamente, recuerda que le recibió en ausencia del Secretario y propone que se examine en la próxima Junta de Trabajo para poder dar contestación sobre si se puede o se aplaza la publicación" (Ibidem, fol. 244). Volvió a ser tratado el tema el 4 de Julio de 1983: "El Secretario dice que recientemente falleció el catedrático Sr. Abad Barrasús, que tiene presentado un libro sobre el Cartulario de Santa María del Puerto, de Santoña. El Sr. Vázquez, que no ha podido hoy estar presente, se interesa por saber si se aprobó la publicación. El Sr. Casado Soto dice que en su día se entregó en la Institución Cultural de Cantabria dicho original, recomendándose por el C.E.M. la publicación. Los reunidos acuerdan se haga una gestión con el actual Secretario de la Institución, Sr. Santibáñez, quedando

Del periodo **gótico** hay pocas informaciones recogidas en *Altamira*. Datan de 1947 y 1951, respectivamente, dos trabajos de J. de la Hoz Teja: alude el primero a la Virgen del Mar como Patrona del Centro de Estudios Montañeses, pero ofrece diversos datos histórico-artísticos no solo acerca de la imagen sino también de su santuario, de objetos destacados que éste alberga como el sepulcro de Fernández de Pámanes e incluso del monasterio de Corbán<sup>18</sup>. El otro versa sobre la magnífica capilla de los Escalante en la Catedral de Santander, cuya estructura calcinada estaba a la sazón a punto de ser derruida<sup>19</sup>. En 1959 A. Jado Canales ofreció un brevísimo artículo, “La iglesia de Santa María de Castro”, que no aportó nada desde el punto

---

el Sr. Secretario del C.E.M., Sr. de la Lama, encargado de esta gestión” (Ibidem, fol. 276). La última cita consignada en las actas data del 14 de Noviembre de 1983: “Informa el Sr. Casado que hay por el momento una parada, pero que cree que pronto se reanudarán las publicaciones y que entre las recientes estará muy pronto el libro del Sr. Abad Barrasús, que ya se aprobó e informó favorablemente por el Centro. Lo mismo espera el Secretario, que también se acordó hiciera una gestión sobre este libro” (Ibidem, fols. 278 vto.-279).

<sup>18</sup> HOZ TEJA, J. DE LA: “La Virgen del Mar, Patrona del Centro de Estudios Montañeses”. *Altamira*, T. V, 1947, pp. 93-108. El patronazgo de esta advocación mariana se concretó en 1946, a iniciativa de Tomás Maza Solano. Dice el acta correspondiente a la sesión de Junta de Trabajo celebrada el 16 de Marzo de ese año: “El Secretario propone que se nombre Patrona del Centro de Estudios Montañeses a Nuestra Sra. la Virgen del Mar, cuya capilla se conserva en término de Santander, y en atención a constituir la Montaña una provincia marítima. Se acuerda por unanimidad esta propuesta del Secretario y el Sr. Calderón propone que se estudie la manera de hacer algunas obras en la referida capilla de Nuestra Señora del Mar” (Libro de Actas I, fol. 269). En los meses siguientes, resultó frecuente tratar en las reuniones de la necesidad de reparar la ermita y conseguir que el Gobierno Militar desistiese de utilizar la isla como lugar de prácticas de tiro (lo que venía haciendo), llegándose a barajar las ideas de adornar el lugar con encinas y pinos jóvenes y construir una casa anexa al templo para ser usada por el Centro cuando resultase necesario y por los peregrinos que concurrieran a aquél. También comenzó ese año la costumbre de que los miembros de la institución acudiesen a la fiesta de Nuestra Señora, el Lunes de Pascua de Pentecostés (vid. Libro de Actas I, fol. 276 vto., fol. 279 y fols. 280-280 vto.). El Ayuntamiento, en efecto, procedió a “hermosear los alrededores de esta pintoresca ermita con una adecuada plantación de árboles” (así lo expresa un oficio del C.E.M. dirigido al Consistorio de fecha 26 de Noviembre de 1951). Y en Mayo de 1952 el Centro regaló al santuario dos artísticos bancos tallados ex-profeso por Andrés Novo, hoy in situ, en cuyos respaldos aparecen, respectivamente, el emblema del mismo y el del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (se conserva documentación -en parte fechada en Septiembre de 1953- en el archivo del C.E.M.).

<sup>19</sup> HOZ TEJA, J. DE LA: “La capilla de Escalante, en la Catedral”. *Altamira*, T. IX, n. 2-3, 1951, pp. 206-213. El C.E.M. se interesó por la preservación de este histórico y artístico recinto y fue informado de que sería salvado, lo que al final no se hizo, aunque hoy día aún existen en el claustro de la Catedral algunos de sus elementos (sepulcro, clave, ménsulas, etc.). Dice el acta de la Junta de Trabajo habida el 14 de Abril de 1951: “El Sr. Barreda da cuenta de haberse reunido la Comisión de Monumentos y en ella se señaló la conservación de la capilla de Escalante, y que en los planos del Palacio Episcopal se respeta esa capilla” (Libro de Actas II, fol. 120 vto.).

de vista de la historia del arte en Cantabria. Ese mismo año, L. Torres Balbás publicó en *Archivo Español de Arte* un comentario dedicado al libro *La cripta de la catedral de Santander*; de A. Hernández Morales, que fue transcrito en *Altamira*. En plena reconstrucción del templo mayor de la Diócesis, tras la ruina sufrida a causa del incendio ocurrido en 1941, en los años en que se estaba edificando la parte nueva a partir de la girola, se dio noticia de la colocación de la primera piedra en la capilla de San Fernando<sup>20</sup>. Para terminar con la nómina de los trabajos dedicados a la arquitectura religiosa de la Edad Media, citamos el de M<sup>a</sup> C. González Echegaray publicado en 1968 sobre la iglesia de Villasevil, y el de J.M. de la Pedraja, de 1974, en torno al monasterio premostratense de Santa María del Tejo; ambos se centran más en aspectos históricos (linaje de Villegas en el primer caso) que artísticos<sup>21</sup>.

En la década de los 50 aparecieron los primeros artículos relativos a edificios levantados en la **Edad Moderna**. Se trata de los estudios de M. Cascón y M. Bustamante Callejo a propósito del colegio de la Compañía de Jesús en Santander y del convento franciscano de Laredo respectivamente, ambos enfocados desde un punto de vista más de crónica que de análisis estético. M. Cascón dio a conocer el manuscrito inédito del P. Luis de Valdivia (1561-1642) en el que se narra la fundación de la casa jesuítica y los años iniciales de su devenir, y M. Bustamante se refirió al recinto laredano relatando los avatares de su creación, las opiniones del cabildo y regidores, así como la instalación de los religiosos en la calle Cordoneros durante la construcción del citado edificio. También en 1954 reflexionaba M. Pereda de la Reguera acerca de la posible autoría de Juan de Nates sobre la iglesia de la Anunciación (Compañía) de Santander, y aún añadiría más datos acerca del colegio anexo L. Fernández Martín en 1997<sup>22</sup>.

---

<sup>20</sup> JADO CANALES, A.: "Iglesia de Santa María de Castro". *Altamira*, T. XXI, 1964, pp. 163-170. TORRES BALBÁS, L.: "Estudio de la cripta de la catedral de Santander" (en sección "Varia"). *Altamira*, T. XVII, 1959, pp. 349-351. REDACCIÓN: "Colocación en la Catedral de la primera piedra de la capilla dedicada a San Fernando". *Altamira*, T. VI, 1948, pp. 56-57. El C.E.M. intentó lograr el patronato sobre este recinto sacro, como consta en el acta de la Junta de Trabajo celebrada el 12 de Noviembre de 1949: "El Sr. Calderón propone se haga un escrito al Cabildo pidiéndole una capilla en la Catedral, capilla que se dedicará a San Fernando. El escrito irá firmado también por el Ayuntamiento y otras entidades. Se acuerda hacer urgentemente este escrito" (Libro de Actas II, fol. 84).

<sup>21</sup> GONZÁLEZ ECHEGARAY, M<sup>a</sup> C.: "La iglesia de Villasevil". *Altamira*, T. XXV, 1968-1971, pp. 139-152. PEDRAJA Y GONZÁLEZ DEL TÁNAGO, J.M. DE LA: "Santa María del Tejo, una fundación premostratense en las Asturias de Santillana". *Altamira*, T. XXX, vol. 2, 1974, pp. 5-10.

<sup>22</sup> CASCÓN, M.: "La historia del Colegio de la Compañía de Jesús, de Santander. Manuscrito inédito del P. Luís de Valdivia". *Altamira*, T. X, n. 1, 1952, pp. 3-26. BUSTAMANTE CALLEJO, M.: "El convento de San Francisco, en Laredo". *Altamira*, T. XII, 1954, pp. 106-121. PEREDA DE LA REGUERA, M.: "La iglesia parroquial de la Anunciación, obra probable de Juan de Nates"

En los años 60 el P. P. Guerin y M<sup>a</sup> C. González Echegaray centraron su atención en la parroquia de Cigüenza y en la familia promotora el primero, y en la fundación de una capilla en el templo conventual de El Soto la segunda. En la siguiente década, en un artículo titulado “Limpias en la Historia”, la citada investigadora realizó un estudio de la iglesia y sus retablos, aportando nombres de autores y fechas de construcción de la portada y torre, entre otros elementos. Asimismo, analizó las ermitas del municipio y añadió un listado de artífices procedentes del mismo<sup>23</sup>.

M. Arce Vivanco, publicó en 1974 un trabajo sobre el santuario de San Pedro de Toja en el valle de Bedoya, informando de la participación de canteros trasmeranos en su labra. Es la primera colaboración que proporciona nombres de operarios de esa procedencia activos en Liébana. También en ese año, F. Barreda comunicaba las noticias que aporta el libro de fábrica de otra ermita, en este caso la de Santiago en Aldea de Ebro. Y Fray C. Azpiazu Fernández ofrecía no pocos datos de índole artística sobre el convento de Soto-Iruz, entreverados con otros de carácter histórico<sup>24</sup>.

En 1983 apareció un artículo de M.A. y F.J. Aramburu-Zabala Higuera sobre la arquitectura renacentista en Cantabria, que supuso un primer acercamiento al estudio de esta época en la región, esbozando las líneas evolutivas de tal periodo<sup>25</sup>.

A M.A. Aramburu se debe también un trabajo que aportó una magnífica visión de conjunto de la arquitectura barroca (religiosa y civil) de nuestra provincia, publicado en 1989, en un momento en el que todavía no se habían acometido estudios parciales a través de los catálogos histórico-artísticos desarrollados en el Área de Historia del Arte del Departamento de Historia Moderna y Contemporánea de la Universidad de Cantabria. Ese mismo año, J. Gómez Martínez y J. Polo Sánchez analizaron el proceso de construcción de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de

---

(en “Miscelánea histórico-artística: noticias y documentos inéditos”). *Altamira*, T. XII, 1954, pp. 158-162. FERNÁNDEZ MARTÍN, L.: “Notas históricas sobre el colegio de la Compañía de Jesús de Santander (1597-1767)”. *Altamira*, T. LIII, 1997, pp. 197-203.

<sup>23</sup> GUERÍN BATTIS, P.: “La iglesia de Cigüenza y los Tagle Bracho”. *Altamira*, T. XX, 1962-1963, pp. 3-154. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M<sup>a</sup> C.: “Fundación de la capilla de La Limpia Concepción en el Convento de Soto (Iruz)”. *Altamira*, T. XXIV, 1967, pp. 117-129. *Ibidem*: “Limpias en la Historia”. *Altamira*, T. XXXI, 1975, pp. 295-335.

<sup>24</sup> ARCE VIVANCO, M.: “La ermita de San Pedro de Toja en el valle de Bedoya”. *Altamira*, T. XXX, vol. 2, 1974, pp. 191-197. BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, F.: “El libro de fábrica de la ermita de Santiago en Aldea de Ebro (1618-1873)”. *Altamira*, T. XXX, vol. 1, 1974, pp. 48-57. AZPIAZU FERNÁNDEZ, Fr. C.: “Bodas de diamante de la fundación de los Padres Carmelitas Descalzos en el santuario de Nuestra Señora del Soto (años 1899-1974)”. *Altamira*, T. XXX, vol. 2, 1974, pp. 129-159.

<sup>25</sup> ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M.A. y ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, F.J.: “Arquitectura en Cantabria en la época del Renacimiento. I. Los arquitectos”. *Altamira*, T. XLIV, 1983-1984, pp. 211-226.

las Lindes en Suances, demostrando documentalmente que dicho templo se había levantado a principios del siglo XVII, una centuria antes de lo que se venía afirmando<sup>26</sup>.

M.A. Aramburu-Zabala y M<sup>a</sup> C. Losada, en 1994, documentaron el historial de la edificación de la iglesia parroquial de San Juan Bautista de El Bosque, poniendo de relieve que se trata de una importante manifestación del arte de la cantería en Trasmiera entre los siglos XV y XVII<sup>27</sup>.

En 1997, de nuevo J. Gómez Martínez estudió minuciosamente los añadidos dieciochescos en la colegiata de Santillana del Mar, ofreciendo datos de gran interés. Este mismo especialista, en 2000, presentó un revelador trabajo acerca de las dos corrientes artísticas que el Clero regular potenció en Cantabria durante la Edad Moderna. Anteriormente (1989), M. Vaquerizo Gil había tratado el tema de la desamortización del hoy desaparecido convento de San Francisco en Santander, y más tarde (2007) hizo lo propio L. de Escallada González respecto del de San Ildefonso de Ajo, en un texto que adjunta muchas noticias sobre la dilatada historia de esta casa dominica<sup>28</sup>.

De arquitectura religiosa de **Época Contemporánea**, tan sólo contamos en la revista *Altamira* con un breve artículo, publicado en 2007 por la autora de este capítulo. Se trata de la larga trayectoria constructiva de la iglesia nueva de San Vicente en Potes, que se prolongó durante todo el siglo XIX por causa de diversos avatares, entre ellos la invasión napoleónica<sup>29</sup>.

También corresponde a quien esto escribe el voluminoso trabajo de investigación que ha dado lugar al más reciente libro en cuya edición ha participado el Centro, en este caso colaborando con el Colegio de Arquitectos de Cantabria (2009), lo que, por cierto, abre una interesante vía que es de esperar dé sucesivos frutos en el futuro. Constituye la obra un estudio pormenorizado acerca de los edificios religiosos

---

<sup>26</sup> ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M.A.: "La arquitectura barroca en Cantabria". *Altamira*, T. XLVIII, 1989, pp. 113-142. GÓMEZ MARTÍNEZ, J. y POLO SÁNCHEZ, J.: "La parroquial de Nuestra Señora de las Lindes en Suances: proceso de construcción y ornamentación del edificio parroquial. Cofradías y Tradiciones". *Altamira*, T. XLVIII, 1989, pp. 143-175.

<sup>27</sup> ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M.A. y LOSADA VAREA, M<sup>a</sup> C.: "La iglesia parroquial de San Juan Bautista en El Bosque (Cantabria)". *Altamira*, T. LI, 1994-1995, pp. 121-145.

<sup>28</sup> GÓMEZ MARTÍNEZ, J.: "Adiciones barrocas a la Colegiata de Santillana del Mar". *Altamira*, T. LIII, 1997, pp. 125-148. Ibidem: "El clero regular y las dos vertientes artísticas de 'la Montaña'. El barroco". *Altamira*, T. LVI, 2000, pp. 7-35. VAQUERIZO GIL, M.: "La desamortización del convento de San Francisco en Santander". *Altamira*, T. XLVIII, 1989, pp. 209-228. ESCALLADA GONZÁLEZ, L. DE: "Inventarios sobre la fundación y desamortización del convento de San Ildefonso de Ajo". *Altamira*, T. LXXII, 2007, pp. 167-244.

<sup>29</sup> MAZARRASA MOWINCKEL, K.: "La larga historia de la construcción de la iglesia nueva de Potes". *Altamira*, T. LXXIV, 2007, pp. 7-13



levantados en Liébana entre los siglos XV y XIX, que incluye además el análisis de la retablistica, tallas y pinturas que aquéllos albergan, así como el de los artífices responsables y los promotores que posibilitaron su realización<sup>30</sup>.

Otra monografía del C.E.M. hay que citar aquí, aunque más antigua, dedicada a espacios arquitectónicos de carácter sacro. Impresa en 1988, su autora fue M<sup>a</sup> C. González Echegaray, quien abordó en ella el tema de los santuarios marianos existentes en la región<sup>31</sup>.

En cuanto a conjuntos de templos menores, en 1985 I. Portilla dio a conocer en la revista una interesante colaboración en la que catalogó las ermitas del partido judicial de Reinosa, aportando planimetría y fotografías<sup>32</sup>.

### Arquitectura civil

La revista *Altamira* sólo ha acogido hasta hoy un trabajo sobre arquitectura **antigua**, a tenor de la escasez de los restos que perviven de aquella época: es el texto de P. Fernández Vega relativo al diseño clásico aplicado a la Domus de la Llanuca, en Julióbriga<sup>33</sup>. Pero también editó el Centro de Estudios Montañeses un libro completo de A. Hernández Morales sobre dicha ciudad romana, notable obra aparecida en 1946<sup>34</sup>.

Los artículos dedicados a la arquitectura civil en la **Edad Media** se refieren, como es lógico, a las torres, castillos y restos de fortificaciones conservados en Cantabria. En 1954 A. Jado Canales, en su estudio sobre el Castillo de San Felipe, hizo un repaso de la historia de la villa de Santander y del desarrollo de las dos Puebas, así como de los diversos avatares políticos acaecidos. En los años 60 se publicaron cuatro trabajos monográficos de carácter histórico sobre torres, tres de ellos elaborados por V. Calderón de la Vara y referidos a la de Calderón de la Barca en Viveda, a la del Merino en Santillana del Mar, a la de la Aguilera en San Felices de Buelna, a la de la Vega Hojamarta en Quijas y a las de los valles de Valdáliga, Rionansa y Val de San Vicente. La cuarta colaboración, debida a F. Herrera de la Inmaculada y publicada en 1965, aunque lleva por título “La Torre de Maliaño”, aportó noticias de otras ya destruidas en aquel entorno y se refirió también a la iglesia y sepulcro de Juan de Herrera. V. Calderón de la Vara es responsable igualmente de la aparición, en 1964, de un denso artículo sobre el antiguo Castillo de la Villa en Santander. Ya

<sup>30</sup> Ibidem: *Liébana. Arquitectura y arte religioso, siglos XV-XIX*. Santander, 2009.

<sup>31</sup> GONZÁLEZ ECHEGARAY, M<sup>a</sup> C.: *Santuarios marianos de Cantabria*. Santander, 1988.

<sup>32</sup> PORTILLA ARROYO, I.: “Las ermitas en el Partido Judicial de Reinosa”. *Altamira*, T. XLV, 1985, pp. 93-108.

<sup>33</sup> FERNÁNDEZ VEGA, P.: La teoría del diseño arquitectónico en la Antigüedad Clásica y su aplicación en la Domus de La Llanuca (Julióbriga)”. *Altamira*, T. XLVIII, 1989, pp. 25-44.

<sup>34</sup> HERNÁNDEZ MORALES, A.: *Julióbriga, ciudad romana de Cantabria*. Santander, 1946.



en los años 80, J.M. Muñoz Jiménez retomó las investigaciones a propósito de las fortificaciones en Cantabria, publicando un extenso trabajo en el que, tras referirse a los propietarios, a la localización y a la tipología de esas construcciones medievales, trazó un mapa sobre los posibles conjuntos defensivos que existieron en la región. Los últimos estudios acerca de arquitectura civil en la Edad Media datan de 2000 y 2007, cuando se publicaron dos de carácter monográfico, uno alusivo a la torre de los Velasco en el valle de Villaverde y el otro relativo a la torre solar de Rabanillo en Tagle, obras de A. Ruiz de la Serna y J.M. Pedraja y González del Tánago, respectivamente<sup>35</sup>.

Los títulos de los primeros artículos referidos a **casonas** en Cantabria: Casa de los Tagle, Casa de los Tiros..., nos pueden hacer pensar que se trata de investigaciones enfocadas desde un punto de vista artístico, y, sin embargo, están planteadas a partir de una perspectiva histórica y genealógica. Hacemos esta aclaración para dejar constancia de que, a pesar de que en 1949 se dio a conocer la colaboración de F. López-Dóriga referida a la Casa de Bustamante en Santiago de Cartes, no será hasta la publicación de la conferencia *Torres y Solares Montañeses*, dictada en el Ateneo de Santander por el arquitecto J. González de Riancho y Gómez de Ceballos y recogida póstumamente en la revista *Altamira* (1959)<sup>36</sup>, cuando se aborde el estudio de la casona en Cantabria desde un punto de vista científico. En este trabajo, que marcó un hito, Riancho fue capaz de reconocer -así lo señaló M.A. Aramburu- las influencias del Renacimiento castellano que presentan dichas edificaciones, por lo que, superando planteamientos aún románticos como los que anteriormente había suscrito

---

<sup>35</sup> JADO CANALES, A.: "El Castillo de San Felipe". *Altamira*, T. XII, 1954, pp. 57-78. CALDERÓN DE LA VARA, V.: "La torre de Calderón de la Barca de Viveda". *Altamira*, T. XXII, 1965, pp. 159-183. Ibidem: "Apuntes para la historia de tres torres montañesas: La Torre del Merino, en Santillana del Mar. La Torre de la Aguilera, en San Felices de Buelna. Torre de la Vega Hojamarta en Quijas". *Altamira*, T. XXIV, 1967, pp. 3-40. Ibidem: "Torres de Cantabria. Algunas torres de los valles de Valdáliga, Rionansa y Val de San Vicente". *Altamira*, T. XXV, 1968-1971, pp. 199-232. HERRERA DE LA INMACULADA, F.: "La Torre de Maliaño". *Altamira*, T. XXII, 1965, pp. 29-83. CALDERON DE LA VARA, V.: "El antiguo Castillo de la Villa o de San Felipe en Santander". *Altamira*, T. XXI, 1964, pp. 245-278. MUÑOZ JIMÉNEZ, J.: "Fortificaciones medievales de la costa de Cantabria (La situación a finales del siglo XV)". *Altamira*, T. XLIII, 1981-1982, pp. 25-55. RUIZ DE LA SERNA, A.: "La torre de los Velasco en el valle de Villaverde". *Altamira*, T. LXX, 2006, pp. 231-242. PEDRAJA Y GONZÁLEZ DEL TÁNAGO, J.M.: "La torre del solar de Rabanillo en Tagle, Casa madre de los Velarde". *Altamira*, T. LXXI, 2007, pp. 41-46.

<sup>36</sup> GONZÁLEZ DE RIANCHO Y GÓMEZ DE CEBALLOS, J.: "Torres y Solares Montañeses". *Altamira*, T. XVII, 1959, pp. 313-340.

E. Ortiz de la Torre, pudo afirmar que si no fueron los grandes canteros quienes las construyeron, sí que las trazaron los discípulos de aquéllos<sup>37</sup>.

En efecto, el ya citado texto de F. López-Dóriga es un estudio histórico y genealógico, al igual que ocurre con la interesante aportación de M. Ribas de Pina, publicada en 1949 y referida a la Casa de los Tiros, que trata de la artillería -“los tiros”- incrustada en su fachada y donada por Carlos V, así como de los viajes por tierras montañosas del Emperador<sup>38</sup>. En 1952 y 1953, J. M<sup>a</sup> Pérez Ortiz publicó dos artículos sobre la Casa de los Tagle con el objetivo, declarado por él mismo, de “dar a conocer algunos de los muchos e importantes hechos realizados por los descendientes del apellido de esta Casa de Santillana, en los siglos XVII y XVIII, al trasladarse al Reino de Nueva España (México), principalmente”. En 1957 L. Cabrero Fernández, en su colaboración “Casas nobles de la Montaña”, transcribió diversos documentos, legando un estudio de gran importancia como punto de partida para otros posteriores del mismo signo. Uno años después, J. de la Hoz dedicó un artículo a la casa-torre de Velasco en Penagos, en el cual se refirió a la historia de los descendientes de este solar. Los trabajos elaborados a finales del siglo pasado ya enfocan la arquitectura civil de la Edad Moderna en Cantabria según una perspectiva diferente, al relacionarla con la de tipo clasicista y con la obra de los canteros de la región emigrados a Castilla; nos referiremos a ellos en el apartado dedicado a los artífices<sup>39</sup>.

No se puede dejar de recordar, al tratar sobre el binomio casonas y Centro de Estudios Montañoses, uno de los primeros libros en cuya edición éste participó, el año 1935. Se trata de *El hogar solariego montañoses*, de E. Arnáiz de Paz, fuertemente romántico en los planteamientos que expresa su texto pero de una extraordinaria calidad formal, con hermosos dibujos de Andrés Novo y excelentes fotografías que

<sup>37</sup> M.A. Aramburu-Zabala, en su obra sobre las casonas en Cantabria, aporta la historiografía de la arquitectura civil de la región en la Edad Moderna, de Rucabado a nuestros días: ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M.A.: *Casonas. Casas, Torres y Palacios en Cantabria*. T. I. Santander, 2001, pág. 24.

<sup>38</sup> LÓPEZ-DÓRIGA, F.: “Casa de Bustamante en Santiago de Cartes”. *Altamira*, T. IV, 1946, pp. 226-231. RIBAS DE PINA, M.: “La Casa de los Tiros”. *Altamira*, T. VII, 1949, pp. 111-130. En relación con este último estudio, dice el acta de la Junta de Trabajo del C.E.M. correspondiente al 3 de Julio de 1948: “Don Miguel Ribas de Pina presenta un escrito sobre los cañones de la Casa de los Tiros, en el que demuestra que pertenecen a la época de Carlos V” (Libro de Actas II, fol. 54).

<sup>39</sup> PÉREZ ORTIZ, J. M<sup>a</sup>: “Casa de los Tagle”. *Altamira*, T. X, n. 2-3, 1952, pp. 257-265. Ibidem: “Casa de los Tagle. II”. *Altamira*, T. XI, 1953, pp. 203-212. CABRERO FERNÁNDEZ, L.: “Casas nobles de la Montaña”. *Altamira*, T. XV, 1957, pp. 139-159. HOZ TEJA, J. DE LA: “La casa-torre de Velasco en Penagos. Un hidalgo montañoses en tiempos de Carlos V”. *Altamira*, T. XVI, 1958, pp. 3-28.

documentan a la perfección exteriores e interiores de los edificios, escudos, pinturas y otras obras artísticas en parte perdidas o modificadas en la actualidad<sup>40</sup>.

En 1949, M. Bustamante Callejo estudió en *Altamira* el fortín de la Torrecilla de Santoña, de fines del siglo XVII, y en los años 80 M. Vaquerizo Gil aportó noticias, desconocidas hasta entonces, a propósito de la reconstrucción del puente de Santa María de Cayón en la Edad Moderna<sup>41</sup>.

No existen trabajos relativos a hospitales de peregrinos en la revista. Pero sí hay una monografía de F. Barreda y Ferrer de la Vega, publicada por el Centro en 1973, que trata de los ubicados en Puente San Miguel y Cóbrecas<sup>42</sup>. Más datos al respecto pueden localizarse en otro libro aparecido en 1993, debido al citado investigador, J.L. Casado Soto y M<sup>a</sup> C. González Echegaray, que analiza los caminos de Santiago que discurrían por tierra montañesa<sup>43</sup>.

Tan sólo contamos con tres colaboraciones en *Altamira* sobre la arquitectura civil de los **siglos XIX y XX** existente en la provincia. La primera, de 1975, se debe a M<sup>a</sup> Sánchez Trujillano y se refiere a El Capricho de Gaudí en Comillas. La autora adjuntó planos y fotografías del edificio. En 1988, I. Cadiñanos Bardeci estudió la construcción del Balneario de Las Caldas de Besaya, cuyas trazas fueron elaboradas

---

<sup>40</sup> ARNÁIZ DE PAZ, E.: *El hogar solariego montañés. Evocaciones*. Madrid, 1935. El Centro patrocinó la edición suscribiendo para sus asociados 350 ejemplares. Años adelante escribió L. Rodríguez Alcalde: "El Centro (...) en 1935 dio a la estampa un libro cuya búsqueda proporciona hoy júbilos e impacencias a los historiadores afanosos y a los bibliófilos impenitentes: *El Hogar solariego Montañés*, finamente redactado por don Eloy Arnáiz de Paz e ilustrado espléndidamente con fototipias realizadas por la acreditadísima industria Hauser y Menet. El elegante arcaísmo de la cubierta, la calidad del papel, la selección exquisita de las fotografías y el acierto impecable del texto acreditan sobradamente el título de joya bibliográfica que hoy se atribuye al hermoso volumen. Merece particular atención la sensibilidad con que el autor recreaba épocas y ambientes, impregnando de amenidad a la legítima austeridad histórica; no siendo menos digna de elogio la cuidada elección de los edificios y objetos reproducidos en las bellas ilustraciones, reflejos de tiempos y costumbres a quienes el paso de los siglos atribuye perenne y melancólico encanto. Por cierto que, cuarenta años después de la publicación de *El hogar solariego*, hemos de congratularnos de la afortunada conservación de la mayoría de las más hermosas edificaciones montañesas, salvadas por el desvelo de los tradicionales propietarios o por el buen gusto de los actuales adquirientes" (*XL aniversario de la fundación del Centro de Estudios Montañeses, 1934-1974*. Folleto anunciador de los actos a celebrar. Santander, 1975).

<sup>41</sup> BUSTAMANTE CALLEJO, M.: "El fuerte de la Torrecilla". *Altamira*, T. VII, 1949, pp. 131-140. VAQUERIZO GIL, M.: "Ruinas y reconstrucción del puente de Santa María de Cayón en la Edad Moderna". *Altamira*, T. XLVII, 1988, pp. 309-354.

<sup>42</sup> BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, F.: *Los hospitales de Puente San Miguel y de Cóbrecas en la primitiva ruta jacobea de Cantabria*. Santander, 1973.

<sup>43</sup> *Ibidem*, CASADO SOTO, J.L. y GONZÁLEZ ECHEGARAY, M<sup>a</sup> C.: *Las rutas jacobeanas por Cantabria*. Santander, 1993.

por José de Alday a principios del XIX. El artículo se enriquece, asimismo, con planimetría, alzados y fotografías. El tercer título, del año 1989, se debe a M<sup>a</sup> C. González Echegaray y versa sobre el hoy desaparecido Cuartel de M<sup>a</sup> Cristina en El Alta<sup>44</sup>.

Destacan los trabajos aportados por A. Peña Obregón (2002) y A. González de Riancho Colongues (2003) sobre la familia de Atanasio González de Riancho y Calderón de la Barca en Holguín (Cuba). El primero de ellos investigó la biografía del citado -un carredano afincado en la isla antillana desde finales del siglo XIX- y las edificaciones que se le deben en aquel lugar, mientras que el segundo rescató del olvido la vida y obra de los nietos de dicho indiano, Atanasio y Francisco González de Riancho Calderón de la Barca, además de referirse a la rama cántabra de este linaje de creadores de bellas construcciones<sup>45</sup>.

La interesante figura del arquitecto e investigador Elías Ortiz de la Torre y Aguirre fue analizada por vez primera en un artículo de F. de Vierna García dado a conocer en 1999<sup>46</sup>. El mismo autor completó brillantemente la recuperación del personaje en el libro que publicó el Centro el año 2004<sup>47</sup>.

En cuanto a arquitectura popular, existe en *Altamira* un breve texto de J. González de Riancho acerca de los hórreos montañeses, que incluye dibujos de su mano (1945). Otro de M<sup>a</sup> T. Sánchez Trujillano versa sobre las hermosas techumbres de madera en Correpoco (1979-80). A L. de Escallada González se debe el estudio de los molinos de río y de viento existentes en la comarca de Siete Villas (1999-2000) y a P. García Gómez el de los correspondientes a Rasines (2002)<sup>48</sup>.

<sup>44</sup> SÁNCHEZ TRUJILLANO, M.: “El Capricho de Comillas, de Gaudí”. *Altamira*, T. XXXI, 1975, pp. 337-343. CADIÑANOS BARDECI, I.: “El balneario de Las Caldas de Besaya”. *Altamira*, T. XLVII, 1988, pp. 287-307. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M<sup>a</sup> C.: “El cuartel de María Cristina”. *Altamira*, T. XLVIII, 1989, pp. 229-268.

<sup>45</sup> PEÑA OBREGÓN, A.: “El legado arquitectónico de Atanasio González de Riancho en Holguín”. *Altamira*, T. LX, 2002, pp. 173-204. GONZÁLEZ DE RIANCHO COLONGUES, A.: “González de Riancho, una generación separada por el Atlántico”, *Altamira*, T. LXI, 2003, pp. 225-248.

<sup>46</sup> VIERNA GARCÍA, F. DE: “Elías Ortiz de la Torre, aproximación a la vida y obra del primer vicepresidente del C.E.M.”. *Altamira*, T. LV, 1999, pp. 209-229.

<sup>47</sup> *Ibidem*: *Elías Ortiz de la Torre. Biografía*. Santander, 2004.

<sup>48</sup> GONZÁLEZ DE RIANCHO Y GÓMEZ DE CEBALLOS, J.: “Los hórreos montañeses”. *Altamira*, T. III, n. 2-3, 1945, pp. 79-82. SÁNCHEZ TRUJILLANO, M<sup>a</sup> T.: “La techumbre de Correpoco”. *Altamira*, T. XLII, 1979-80, pp. 82-92. ESCALLADA GONZÁLEZ, L. DE: “Molinos de río y molino de viento en Siete Villas (Ajo, Bareyo y Güemes) I”. *Altamira*, T. LV, 1999, pp. 177-200 y 311-321. *Ibidem*: “Molinos de río y molino de viento en Siete Villas (Meruelo y Castillo) II”. *Altamira*, T. LVI, 2000, pp. 97-131 y 305-321. GARCÍA GÓMEZ, P.: “Molinos de río en Rasines”. *Altamira*, T. LX, 2002, pp. 17-78.

## Urbanismo

El urbanismo ha sido contemplado en cinco artículos referidos, respectivamente, al de Santander en general (1960), al decimonónico ensanche de Santa Lucía en dicha ciudad (1973-74), a la formación de un conjunto urbano en la parte oriental de la misma (1998), al Barrio Nuevo de Colindres (2001) y al desarrollo urbanístico de San Vicente de la Barquera (2007). El primero de ellos, cuyo responsable fue una vez más J. González de Riancho, se publicó en 1960, pero corresponde al contenido de una conferencia pronunciada en el Ateneo el año 1934. En él, tras hacer un rápido repaso de la historia del urbanismo, el arquitecto se centró en la evolución física de la villa de Santander a través de los tiempos. Se trata de un trabajo muy detallado e interesante. M<sup>a</sup> C. González Echegaray aporta en su amplio testimonio, aparecido en sendas entregas materializadas en 1973 y 1974, noticias muy variadas y de todo tipo acerca de un entorno tan destacado como el del ensanche, ganado al mar, de la capital de Cantabria. El autor de la tercera colaboración es A. Medina Saiz. Dedicó la misma a la formación del conjunto urbano de Tetuán-San Martín. El cuarto texto, de 2001, corresponde a J. Gómez Martínez, quien fijó su atención en el Barrio Nuevo de Colindres durante el siglo XIX, analizando las causas del nacimiento de dicho espacio como consecuencia de la segregación de las localidades de Limpias y Colindres del señorío de Vizcaya, proceso que culminó en 1840. Según palabras del autor, "el Barrio Nuevo es el reflejo físico de ese esfuerzo, habitado por una nueva población claramente distinta de la tradicional del Colindres de Arriba, presidida por casonas de hidalgos y señores". Asimismo, estudió en profundidad los principales elementos de ese entorno: la Alameda, las Escuelas Públicas, la Casa Consistorial y la arquitectura doméstica. Por último, M<sup>a</sup> E. Escudero Sánchez se fijó en los cambios urbanísticos que tuvieron lugar en San Vicente de la Barquera de mediados a finales del siglo XIX. En su trabajo concluyó que algunas de aquellas iniciativas fueron promovidas por las autoridades municipales (espacios públicos e infraestructuras portuarias), aunque la renovación arquitectónica y la ocupación de nuevas áreas llegaron de la mano de los incipientes usos turísticos, que generaron una novedosa demanda de recursos y alojamientos, tanto hoteleros como residenciales<sup>49</sup>.

<sup>49</sup> GONZÁLEZ DE RIANCHO Y GÓMEZ DE CEBALLOS, J.: "Consideraciones históricas sobre urbanismo y desarrollo urbanístico de Santander hasta el año 1934". *Altamira*, T. XVIII, 1960, pp. 264-285. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M<sup>a</sup> C.: "Historia del barrio de Santa Lucía en Santander". *Altamira*, T. XXIX, 1973, pp. 95-112. Ibidem: "Historia del barrio de Santa Lucía en Santander (Segunda parte)". *Altamira*, T. XXX, vol. 1, 1974, pp. 85-105. MEDINA SAIZ, A.: "De Miranda a San Martín. La formación del conjunto urbano de Tetuán-San Martín en la ciudad de Santander". *Altamira*, T. LIV, 1998, pp. 73-92. GÓMEZ MARTÍNEZ, J.: "Colindres en el siglo XIX: El Barrio Nuevo". *Altamira*, T. LVIII, 2001, pp. 71-111. ESCUDERO SÁNCHEZ,

Hay también un libro, publicado por el Centro en 1980, sobre este tipo de cuestiones. Se trata del escrito por R. Rodríguez Llera, quien aborda en él el complejo tema de la reconstrucción de Santander tras el incendio de 1941<sup>50</sup>.

## Escultura

Acerca de piezas pertenecientes a la Antigüedad existen varios trabajos relacionados con las estelas cántabras. El primero es un importante texto dedicado a la de Zurita y dado a conocer en 1945, del que es autor F. Calderón Gómez de Rueda<sup>51</sup>. Posteriormente aparecieron otros tres: uno (1950), elaborado por J. González Echegaray, trata sobre las discoideas gigantes en general; el segundo (1985), del mismo especialista y de J. L. Casado Soto, estudia un ejemplar que fue reutilizado en la ermita de San Sebastián de la Herrán como altar medieval; el último (1986-87), de J.M. de la Pedraja, versa sobre otro de pequeñas proporciones que acababa de ser hallado<sup>52</sup>.

M<sup>a</sup> E.: “Entre lo rural y lo urbano: aspectos arquitectónicos y urbanísticos de San Vicente de la Barquera”. *Altamira*, T. LXXI, 2007, pp. 107-138.

<sup>50</sup> RODRÍGUEZ LLERA, R.: *La reconstrucción urbana de Santander (1941-1950)*. Santander, 1980.

<sup>51</sup> CALDERÓN GÓMEZ DE RUEDA, F.: “La estela gigante de Zurita”. *Altamira*, T. III, n. 2-3, 1945, pp. 107-118. Se trata del primer estudio publicado sobre tan importante pieza después de que se descubriera la escena figurativa de una de sus caras. Antes, en 1933, había sido analizada por el propio Calderón en un trabajo que dio a conocer la *Revista de Santander* (vid. nota n<sup>o</sup> 1) y que fue también editado en volumen aparte (1934), con el título *Aportación al estudio de las estelas de la provincia de Santander*. Por entonces se hallaba aún, semienterrada, en Zurita, junto a la Torre de los Velasco, significativamente conocida como “Palacio de la Rueda”. El primer Libro de Actas del Centro de Estudios Montañeses recoge que en la sesión de la Junta de Trabajo correspondiente al 18 de Noviembre de 1944 se dio cuenta a los presentes de la intención que el Museo Arqueológico Nacional albergaba de llevarse a Madrid la pieza discoidea de Barros u otra de las gigantes. Tras rechazar enérgicamente los reunidos tal pretensión, expresaban “la conveniencia de traer al Museo de Prehistoria la estela de Barros y la de Zurita, y que se hable con D. Gonzalo Fernández de Velasco, como propietario de ésta, para lograr la autorización correspondiente” (fols. 205-205 vto.). El día 7 de Abril de 1945 se decía: “Se da cuenta de haberse recogido por los señores Gómez Ortiz y P. Carballo, con la cooperación del Gobernador Civil, la estela gigante de Zurita, que hoy se halla depositada en el Museo de Prehistoria” (fol. 225). En el acta relativa a la junta del 2 de Junio quedaba escrito: “El Sr. Calderón da cuenta de que la estela de Zurita, trasladada ya a nuestro Museo y al ser colocada y limpiada de líquenes y verdín, ha mostrado unos maravillosos grabados que forman una escena a base de un caballo y guerreros, que ofrece un interés extraordinario para los investigadores, ya que esto representa que nuestro Museo Provincial posea una joya arqueológica de inestimable valor” (fols. 233-233 vto.). Y una semana más tarde quedaba acordado lo siguiente: “Se encarga al Sr. Calderón redacte un estudio sobre la estela de Zurita, para publicarlo en la revista *Altamira*” (fol. 234).

<sup>52</sup> GONZÁLEZ ECHEGARAY, J.: “Más datos para el estudio de las ‘estelas gigantes’ de



Igualmente, hay publicada una colaboración (1994-95) que aborda el análisis de una urna de piedra con decoraciones existente en el Museo Regional de Prehistoria<sup>53</sup>.

De época romana es la estatua de César Augusto de Prima Porta que J. González Echegaray y J.L. Casado Soto analizan detenidamente en 2006 con motivo de la llegada a la capital de Cantabria de una copia realizada el año anterior y que formó parte de la exposición "Santander en el tiempo", organizada con motivo del 250 aniversario de la concesión a dicha población del título de "ciudad" por parte del rey Fernando VI<sup>54</sup>.

Al período altomedieval corresponden las cuatro estelas discoideas que estudiaron en 1985 R. Bohígas Roldán y J. Peñil Mínguez<sup>55</sup>.

Aunque no forme parte de *Altamira*, no podemos dejar de citar aquí la monografía escrita por miembros del Centro y editada por éste -fue su primera publicación, llevada a efecto en el mismo año fundacional, o sea, en 1934- que llevó por título *La escultura funeraria en la Montaña*, magnífica síntesis de estudios biográfico-histórico-artísticos en la que participaron E. Ortiz de la Torre, el Marqués del Saltillo y los hermanos González-Camino y Aguirre<sup>56</sup>. Sobre 18 sarcófagos medievales localizados en Argomilla de Cayón escribieron en equipo R. Bohígas Roldán, P. Sarabia Regina, I. Fernández Arce y A. Sobremazas Salcines en 1988. Al año siguiente, los dos primeros hacían lo propio con el conjunto afín existente en la Colegiata de Castañeda. Del mayor interés resulta también la colaboración de J.L. Ezquerro Sanz (1974) que gira en torno a la espléndida lauda sepulcral de Martín Fernández de las Cortinas, conservada hoy en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid<sup>57</sup>.

---

Cantabria". *Altamira*, T. VIII, n 1-2, 1950, pp. 41-48. Ibidem y CASADO SOTO, J.L.: "Estela cántabro-romana en San Sebastián de la Herrán reutilizada como altar medieval". *Altamira*, T. XLV, 1985, pp. 305-312. PEDRAJA, J.M. DE LA: "Consideraciones en torno a una nueva Estela Cántabra". *Altamira*, T. XLVI, 1986-87, pp. 219-224.

<sup>53</sup> ILLARREGUI GÓMEZ, E., FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. y PÉREZ GONZÁLEZ, C.: "Urna de piedra inédita en el Museo de Prehistoria y Arqueología de Santander". *Altamira*, T. LI, 1994-95, pp. 77-90.

<sup>54</sup> GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. y CASADO SOTO, J.L.: "La estatua de César Augusto en Cantabria". *Altamira*, T. LXX, 2006, pp. 243-268.

<sup>55</sup> BOHÍGAS ROLDÁN, R. y PEÑIL MÍNGUEZ, J.: "Cuatro nuevas estelas discoideas medievales en Cantabria". *Altamira*, T. XLV, 1985, pp. 277-283.

<sup>56</sup> AA.VV.: *La Escultura funeraria en la Montaña*. Santander, 1934.

<sup>57</sup> BOHÍGAS ROLDÁN, R., FERNÁNDEZ ARCE, I., SARABIA ROGINA, P. y SOBREMАЗAS SALCINES, A.: "Los sarcófagos medievales de Argomilla de Cayón (Cantabria)". *Altamira*, T. XLVII, 1988, pp. 129-160. BOHÍGAS ROLDÁN, R. y SARABIA ROGINA, P.: "El conjunto de sarcófagos de la colegiata de Santa Cruz de Castañeda". *Altamira*, T. XLVIII, 1989, pp. 45-64. EZQUERRA SANZ, J.L.: "La lauda sepulcral de Castro Urdiales, una de las mejores del período gótico (estudio comparativo)". *Altamira*, T. XXX, vol. 2, 1974, pp. 215-218. En el acta correspondiente a la reunión del Centro que tuvo lugar el 6 de Julio de 1972, puede leerse: "Da



La aparición en Castro Urdiales, durante los primeros días de Febrero de 1955, de una escultura gótica en piedra policromada de la Virgen y el Niño, descubierta en un espacio tapiado existente al fondo de una capilla situada en la cabecera de la iglesia, dio lugar al artículo de A. Pérez de Regules “La imagen de Santa María la Blanca de Castro Urdiales”. En él se hace una completa descripción y análisis estilístico de la obra, además de dar el autor noticias del templo en general<sup>58</sup>.

Los escudos nobiliarios, tan abundantes en la provincia, han sido objeto de varios estudios. R.A. Arroyo del Prado analizó los situados en las fachadas de las tres villas pasiegas en dos colaboraciones publicadas en 1957 y 1958. En la segunda, muy extensa, se refirió además a otras piezas armeras del valle. En 1960, J.M. Pérez Ortiz describió e interpretó el escudo de la casa del Abad de Santillana. Y en 2002, F. Gutiérrez Díaz exhumó documentación alusiva al que existió en el primitivo retablo mayor de la Catedral de Santander, debido a Simón de Bueras<sup>59</sup>. También hay que recordar una monografía editada por el Centro en relación con el tema, concienzuda y prolija obra de M. Solana y González-Camino en 1952 que aborda la heráldica en el Valle de Villaescusa<sup>60</sup>.

E. Pardo Canalís publicó en la revista, en 1949, cuatro importantes documentos biográficos relativos al escultor José Gragera, la figura más destacada de la estatuaria española del Romanticismo, que había nacido en Laredo<sup>61</sup>. Cinco años más tarde, la

---

cuenta el señor Calderón de la carta recibida de Méjico de don José Luis Ezquerria y Sanz, que ofrece, para su publicación en la revista *Altamira*, un trabajo sobre la conocida lauda sepulcral de Castro Urdiales, cuyo calco, ejecutado por el propio señor Ezquerria, es propiedad del mismo y en depósito del CEM. Se acuerda aceptar tan interesante ofrecimiento” (Libro de Actas II, fol. 130). Sobre este artículo, su autor y la pieza estudiada se incluyen diversos datos en el capítulo del presente libro que se dedica al patrimonio artístico propiedad del C.E.M., por F. Gutiérrez Díaz.

<sup>58</sup> PÉREZ DE REGULES, A.: “La imagen de Santa María la Blanca, de Castro Urdiales”. *Altamira*, T. XIII, 1955, pp. 342-350.

<sup>59</sup> ARROYO DEL PRADO, R.A.: “Piedras armeras del Pas. I”. *Altamira*, T. XV, 1957, pp. 125-137. *Ibidem*: “Piedras armeras del Pas. II”. *Altamira*, T. XVI, 1958, pp. 387-449. PÉREZ ORTIZ, J.M.: “El Escudo de Armas de la Casa del Abad de la Colegiata de Santillana del Mar”. *Altamira*, T. XVIII, 1960, pp. 315-321. GUTIÉRREZ DÍAZ, F.: “Un ‘escudo sevillano’ de Santander en el antiguo retablo colegial”. *Altamira*, T. LIX, 2002, pp. 169-178.

<sup>60</sup> SOLANA Y GONZÁLEZ-CAMINO, M.: *La Heráldica en el Real Valle de Villaescusa*. Santander, 1952. En el acta de la Junta de Trabajo del C.E.M. desarrollada el 10 de Febrero de 1951, quedó consignado: “Se acuerda publicar el trabajo heráldico de D. Marcial Solana como monografía independiente” (Libro de Actas II, fol. 116). En la que corresponde a la sesión del 31 de Marzo siguiente, consta: “Se acuerda el encargar los trabajos para la obra de don Marcial Solana sobre el Real Valle de Villaescusa” (*ibidem*, fol. 119 vto.). Finalmente, en la relativa a la reunión del 14 de Abril va apuntado: “Se acuerda que se hagan los dibujos del estudio de D. Marcial Solana conforme al diseño que ha mandado el Sr. Regules” (*ibidem*, fol. 120 vto.).

<sup>61</sup> PARDO CANALÍS, E.: “Cuatro documentos para la biografía del escultor José Gragera”.

redacción hacía una reseña del libro *Vida y arte de José Gragera*, que el mismo autor acababa de editar en Madrid<sup>62</sup>.

A F. Gutiérrez Díaz debemos una serie de interesantísimos artículos sobre escultura. En 2003 dio a conocer un trabajo a propósito de algunas obras de arte conservadas en la Catedral de Santander, como el retablo mayor, procedente de Tamariz de Campos, del que informó que fue tallado en el siglo XVIII frente a la opinión generalizada que lo databa en el XVII. También se refirió a la pintura de La Visitación, de gran calidad, cuya autoría situó en el círculo de Rafael. Asimismo, aportó nuevas noticias sobre otras piezas artísticas y diversas estructuras arquitectónicas del templo: imágenes de Santiago Apóstol y Santo Domingo de la Calzada, lienzo del Ecce Homo, relieves de la puerta de la antesacristía, estatuas de San Fernando, San Matías, Virgen de la Batallas y San Juan Nepomuceno, retablo del Sagrado Corazón, capilla de los Riva-Herrera, monumento funerario del obispo Sánchez de Castro, sagrario-manifestador y rejería. Ese mismo año publicó otra colaboración sobre "La Tercera Caída" de Manuel Cacicedo Canales, un texto de carácter histórico y artístico acerca de la citada escultura de tema sacro, de la que opinó debe ser considerada como de rango muy destacado entre las muchas de tal especialidad que se labraron en España a lo largo del siglo XX. En 2008 apareció el artículo "Cincuenta años de historia de la *Hermandad del Descendimiento* de Santander y estudio de su patrimonio artístico", el cual, entre otras informaciones, revela numerosos datos acerca de obras de retablos e imaginería debidas a autores tales como Daniel Alegre, Víctor de los Ríos, Manuel Cacicedo, Valeriano Martínez, Andrés Novo, Alfredo Felices, Víctor González Gil, Manuel Cajide, etc. Ya la estatuaria religiosa policromada contemporánea había tenido cabida en *Altamira* el año 1951, cuando fue editada (con fotografías) la conferencia que dictara poco antes en el Palacio de la Diputación Provincial E. Pérez Comendador dedicada al grupo escultórico de su creación titulado "El Santo Entierro", hecho para la capital de Cantabria y que ha sido considerado por diversos especialistas el paso procesional más importante labrado en España durante el siglo XX<sup>63</sup>.

---

*Altamira*, T. VII, 1949, pp. 73-86.

<sup>62</sup> REDACCIÓN: "Vida y arte de José Gragera" (en sección "Varia"). *Altamira*, T. XII, 1954, pp. 248-249.

<sup>63</sup> GUTIÉRREZ DÍAZ, F.: "Nuevos datos sobre obras artísticas actualmente existentes en la catedral de Santander". *Altamira*, T. LXII, 2003, pp. 71-95. Ibidem: "Cincuenta años de una singular obra de imaginería: *La Tercera Caída* de Manuel Cacicedo Canales". *Altamira*, T. LXI, 2003, pp.151-160. Ibidem: "Cincuenta años de historia de la *Hermandad del Descendimiento* de Santander y estudio de su patrimonio artístico". *Altamira*, T. LXXVI, 2008, pp. 257-340. PÉREZ COMENDADOR, E.: "Concepto y realización del paso del Santo Entierro". *Altamira*, T. IX, n. 2-3, 1951, pp. 214-234. Respecto de este texto, cabe decir que en el acta de la Junta de Trabajo del C.E.M. habida el 28 de Abril de 1951, se recoge: "El Sr. Barreda manifiesta que el Sr. Gobernador

En cuanto a monumentos públicos, contamos con el trabajo de J.M. Álvarez Cruz sobre el que homenajea en Santander a José M<sup>a</sup> Pereda -de Lorenzo Coullaut Valera-, aparecido en 2001, y con el artículo de R. Palacio Ramos relativo al de Pedro Velarde -obra de Elías Martín- en la misma ciudad, dado a conocer en 2008. También cabe decir que, en el número extraordinario de la revista publicado en 1948 con motivo del VII Centenario de la conquista de Sevilla, se ofreció crónica de la inauguración del monumento correspondiente, ubicado en la Alameda, y que L. Redonet y López-Dóriga, en 1956 (cuando se conmemoraban los cien años del nacimiento de Menéndez Pelayo), aportó varios datos interesantes acerca de la génesis de la estatua de D. Marcelino, por Mariano Benlliure, que se alza ante su Biblioteca<sup>64</sup>.

Igualmente, quedó constancia en 1950 de las palabras que E. Pérez Comendador pronunció en Laredo el día 27 de Agosto, al presentar su medio cuerpo en bronce del emperador Carlos V, colocado ante la fachada del Ayuntamiento de la villa pejina<sup>65</sup>.

---

le ha entregado la conferencia que el ilustre escultor Sr. Comendador dio en la Diputación” (Libro de Actas II, fol. 122).

<sup>64</sup> ÁLVAREZ CRUZ, J.M.: “El monumento a José M<sup>a</sup> Pereda en Santander, obra del escultor Lorenzo Coullaut Valera”. *Altamira*, T. LVIII, 2001, pp. 253-292. PALACIO RAMOS, R.: “Historia y avatares del monumento erigido a Pedro Velarde en Santander”. *Altamira*, T. LXXVI, 2008, pp. 33-59. REDACCIÓN: “Descubrimiento de un monumento alusivo a la intervención de Santander en la conquista de Sevilla”. *Altamira*, T. VI, 1948, pp. 104-107. REDONET Y LÓPEZ-DÓRIGA, L.: “La noticia de la muerte de Menéndez Pelayo en las Cortes y en la prensa nacional. Algunas notas de mi archivo acerca del monumento a don Marcelino”. *Altamira*, T. XIV, 1956, pp. 7-32.

<sup>65</sup> REDACCIÓN: “Palabras del escultor D. E. Pérez Comendador en la inauguración en Laredo del monumento a Carlos V el día 27 de Agosto de 1950”. *Altamira*, T. VIII, n. 3, 1950, pp. 89-91. El acto se enmarcaba en el contexto de las celebraciones “imperiales” desarrolladas ese año. Más adelante escribiría al respecto L. Rodríguez Alcalde: “En 1950 se conmemoró el paso del emperador Carlos V por la Montaña, cuando, abrumado a la vez de gloria y de desencanto, se dirigía al monasterio de Yuste. El Centro de Estudios Montañeses incluyó en su revista *Altamira* los textos de los discursos pronunciados y de las aportaciones de los historiadores montañeses: don Fernando Barreda, don Marcial Solana, don Tomás Maza Solano; la villa de Laredo, que todavía no había elevado sus bloques para mayor gloria de los turistas, asistió al solemne acto presidido por el entonces ministro de Educación, don José Ibáñez Martín, y el Grupo de Danzas de la Sección Femenina interpretó en señoriales recintos una curiosísima reconstrucción de la danza que las bellas mozas montañesas bailaron en honor de los imperiales huéspedes, en aquel relampagueante momento de cima y declive del poderío hispánico” (*XL aniversario de la fundación del Centro de Estudios Montañeses, 1934-1974*. Folleto anunciador de los actos a celebrar. Santander, 1975). Cabe añadir que fue el C.E.M. el promotor de la realización de la escultura. En el acta de la Junta de Trabajo correspondiente al 17 de Septiembre de 1949 quedó señalado: “Se acuerda redactar un proyecto sobre el Monumento en Laredo a Carlos V para el sábado, propuesto por el Centro, y que se den unas conferencias (tres en Santander y una en Laredo). Se acuerda que los Sres. Vial y Barreda visiten al Alcalde de Laredo para señalar el lugar” (Libro de Actas II, fol. 80 vto.).

Recogió además *Altamira* en 1953 y 1955 valiosa información, acompañada de fotografías, de la realización del hermoso proyecto que Jesús Otero ideó y materializó en piedra con destino a Turbaco (Colombia), en homenaje a Juan de la Cosa<sup>66</sup>.

## **Pintura y Dibujo**

La pintura en Cantabria no alcanza hasta el siglo XIX, ni cuantitativa ni cualitativamente, la magnitud de otras manifestaciones artísticas, por lo que *Altamira* cuenta con escasos trabajos dedicados a ella.

Las excelentes tablas flamencas del retablo de San Bartolomé en Santoña fueron objeto de estudio en 1981 por parte de P. Herrero, quien realizó una minuciosa descripción de las mismas. En 1985 M.<sup>ca</sup> González Echegaray aportó una colaboración sobre Santander y el Cristo de Burgos, rescatando del olvido la relación entre esta devoción y nuestra tierra<sup>67</sup>. Anteriormente, en 1978, la misma historiadora se había referido a las representaciones (escudo e inscripciones) descubiertas por entonces en una pared de la iglesia de Mogrovejo<sup>68</sup>.

En 1986, E. Campuzano Ruiz dio a conocer un interesantísimo artículo sobre las pinturas murales del siglo XVI en Cantabria (Ledantes, Linares, La Loma, Villaverde de Liébana y Rubayo). El trabajo de 1988, firmado por M.A. Aramburu-Zabala y J. Polo Sánchez, que llevó por título "Aportaciones al estudio de la pintura en Cantabria de los siglos XV al XVIII" sentó la bases para ir llenando el vacío existente por cuanto se refiere al conocimiento adecuado de tan gran periodo<sup>69</sup>.

Por su parte, F. Barreda en 1960 identificó correctamente como D. Manuel García de la Prada y Gómara al personaje que aparecía en un retrato de Goya, corrigiendo el error en el que habían incurrido otros estudiosos al creer se trataba de un ilustre homónimo del efigiado<sup>70</sup>.

<sup>66</sup> REDACCIÓN: "El monumento a Juan de la Cosa" (en sección "Varia"). *Altamira*, T. XI, 1953, pp. 290-294. Ibidem: "El monumento a Juan de la Cosa, en Colombia" (en sección "Varia"). *Altamira*, T. XIII, 1955, pp. 386-387.

<sup>67</sup> HERRERO, P.: "El retablo flamenco de Santa María del Puerto en Santoña". *Altamira*, T. XLIII, 1981-82, pp. 351-355. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M.<sup>ca</sup> C.: "Santander y el Cristo de Burgos". *Altamira*, T. XLV, 1985, pp. 141-168. Existe también un artículo en la revista, aunque no de carácter artístico, que se refiere al Crucifijo citado: SIMÓN CABARGA, J.: "Santander y la leyenda del Cristo de Burgos". *Altamira*, T. XXX, vol. 2, 1974, pp. 117-122.

<sup>68</sup> GONZÁLEZ ECHEGARAY, M.<sup>ca</sup> C.: Sin título (en sección "Varia"). *Altamira*, T. XLI, 1978, pp. 353-354.

<sup>69</sup> CAMPUZANO RUIZ, E.: "La pintura mural en Cantabria". *Altamira*, T. XLVI, 1986-87, pp. 27-44. ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M.A. y POLO SÁNCHEZ, J.: "Aportaciones al estudio de la pintura en Cantabria de los siglos XV al XVIII". *Altamira*, T. XLVII, 1988, pp. 161-190.

<sup>70</sup> BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, F.: "Identificación de un cuadro de Goya" (en sección

Por lo que toca a la pintura contemporánea, contamos con siete textos aparecidos en la revista. El primero es una breve necrológica del retratista y paisajista Flavio San Román, fallecido en 1951. En el de N. Hoyos Sancho, de 1956, nominado “La aportación de Santander a un siglo de arte español” y publicado al hilo de la celebración de la exposición organizada con este título en el Palacio del Retiro, la autora describió los cuadros presentados, pertenecientes a María Blanchard, José Gutiérrez-Solana, Agustín Riancho, Casimiro Sainz y Manuel Salces. En 1989 L. Elizalde Rodríguez estudió al señero pintor neoclásico José de Madrazo, y ese mismo año F. Revuelta Hatuey se ocupó de un artista del siglo XX, el catedrático de dibujo y pintura José Cataluña Miralles. En 2003, J.A. González Fuentes reflexionó acerca de los nexos espirituales entre la creación pictórica y la poesía, con la figura de Gloria Torner de fondo; se trataba del texto de una conferencia dictada por él en la Cátedra Menéndez Pelayo el 14 de Mayo de 2002 con motivo de la presentación del libro *Gloria Torner en la voz de los poetas*. Casi simultáneamente, M. Crespo López dedicaba una colaboración al pintor y fotógrafo Ángel de la Hoz. Y en 2007, F. Gutiérrez Díaz dio a conocer la existencia de José Sánchez y Sánchez, un retratista sevillano que trabajó en Santander, con gran reconocimiento, durante el último cuarto del siglo XIX y que había sido después por completo olvidado. Aportó, además, datos sobre diversas obras del mismo, algunas todavía hoy expuestas al público, y sobre distintas actividades del celebrado artista<sup>71</sup>.

Respecto al dibujo, la ilustración y el cartelismo, destaca el artículo de M. Alonso Laza sobre la prolífica figura de Mariano Pedrero, publicado en 1990<sup>72</sup>. Otra monografía relativa a dicho creador, obra de F. Gutiérrez Díaz, alcanzó una extensión tan notable que finalmente no apareció en *Altamira* sino que fue publicada por el Centro en libro independiente en 2006<sup>73</sup>. Este mismo investigador dio a conocer en 2007 un trabajo sobre el más importante caricaturista de Cantabria a comienzos del

“Varia”). *Altamira*, T. XVIII, 1960, pp. 323-324.

<sup>71</sup> REDACCIÓN: “Flavio San Román” (en sección “Varia”). *Altamira*, T. IX, n. 2-3, 1951, pág. 342. HOYOS SANCHO, N.: “La aportación de Santander a un siglo de arte español”. *Altamira*, T. XIV, 1956, pp. 259-265. ELIZALDE RODRÍGUEZ, L.: “Aproximación a la obra de José de Madrazo”. *Altamira*, T. XLVIII, 1989, pp. 297-312. REVUELTA HATUEY, F.: “Cataluña Miralles: el gran desconocido”. *Altamira*, T. XLVIII, 1989, pp. 313-318. GONZÁLEZ FUENTES, J.A.: “Pintura y poesía. Gloria Torner y los poetas”. *Altamira*, T. LXI, 2003, pp. 263-268. CRESPO LÓPEZ, M.: “El espejo del alma, la imagen del instante. Notas sobre Ángel de la Hoz”. *Altamira*, T. LXII, 2003, pp. 249-260. GUTIÉRREZ DÍAZ, F.: “Un pintor andaluz decimonónico afincado en Santander: José Sánchez y Sánchez”. *Altamira*, T. LXXIII, 2007, pp. 231-255.

<sup>72</sup> ALONSO LAZA, M.: “Aproximación a la biografía del dibujante e ilustrador Mariano Pedrero”. *Altamira*, T. XLIX, 1990-91, pp. 227-238.

<sup>73</sup> GUTIÉRREZ DÍAZ, F.: *Mariano Pedrero, el ilustrador de Cantabria (y datos sobre el litógrafo santanderino Ceferino Beci)*. Santander, 2006.

siglo XX, Julio Cortiguera. Y el año anterior, la revista había acogido una recensión de B. Madariaga de la Campa sobre la publicación de P. Casado Cimiano que llevó por título *Diccionario biográfico de ilustradores españoles del siglo XIX*<sup>74</sup>.

En relación con el arte pictórico hay que situar también la creación de Daniel Zuloaga, el más destacado ceramista hispano en la época del Modernismo, de cuya obra en Santander se ocupó M. Malo Cerro en 2002<sup>75</sup>.

## Artífices

Son muchos los trabajos publicados sobre artífices cántabros, ya sean canteros, escultores, pintores o doradores que desarrollaron su labor fuera de la tierra en la que nacieron. Abundan más los dedicados a las dos actividades citadas en primer lugar, lo que resulta coherente con la realidad de Cantabria, donde escasearon durante el Antiguo Régimen los maestros dedicados al arte de la pintura.

Respecto a los **canteros**, en el número 1 de *Altamira*, correspondiente al año 1934, el marqués del Saltillo rescató la figura de Francisco de la Riva, inaugurando de este modo el estudio de los artífices en la región. Hasta 1947 no se retomó el tema en la revista, haciéndose entonces con el trabajo del P. J. Carballo sobre un arquitecto montañés del siglo XVII en Galicia, Melchor de Velasco<sup>76</sup>.

En 1951 vieron la luz dos artículos de esta índole. Se trata de un estudio de A. de la Lastra acerca las marcas de canteros desaparecidas de la Catedral de Santander al tiempo de su reconstrucción y de otro de M. Pereda de la Reguera en que daba a conocer a 20 maestros de diversas especialidades, olvidados hasta esa fecha, que se encontraban en el siglo XVI desarrollando su actividad en Becerril de Campos<sup>77</sup>. El mismo Pereda publicaba al año siguiente una nueva colaboración titulada

<sup>74</sup> Ibidem: "Julio Cortiguera Mazorra, pintor y caricaturista". *Altamira*, T. LXXII, 2007, pp. 245-274. MADARIAGA DE LA CAMPA, B.: "Recensión del *Diccionario biográfico de ilustradores españoles del siglo XIX* de Pedro Casado Cimiano". *Altamira*, T. LXXI, 2007, pp. 293-296.

<sup>75</sup> MALO CERRO, M.: "El ceramista Daniel Zuloaga en Santander". *Altamira*, T. LX, 2002, pp. 125-132.

<sup>76</sup> SALTILLO, MARQUÉS DEL: "Un arquitecto montañés desconocido: Don Francisco de la Riva (1686-1741)". *Altamira*, T. I, n. 3, 1934, pp. 193-198. CARBALLO TABOADA, J.: "Arquitecto montañés del siglo XVII, en Galicia". *Altamira*, T. V, n. 3, 1947, pp. 77-78.

<sup>77</sup> LASTRA VILLA, A.: "Marcas de canteros desaparecidas en la Catedral de Santander". *Altamira*, T. IX, n. 2-3, 1951, pp. 132-137. PEREDA DE LA REGUERA, M.: "Documentos y noticias inéditos. Artistas montañeses en la villa de Becerril de Campos. Veinte artistas desconocidos del s. XVI". *Altamira*, T. IX, n. 2-3, 1951, pp. 175-205. En relación con este último trabajo se halla un párrafo del acta correspondiente a la Junta de Trabajo del C.E.M. habida el 23 de Diciembre de 1950, que dice: "El Sr. Pereda da lectura a varios documentos que ha copiado del Archivo de Santa Eugenia de Becerril (Palencia), que tratan sobre algunos montañeses que trabajaron como



“Documentos y noticias inéditos de artífices de la Montaña” en la que presentaba datos sobre 120 artesanos existentes en distintos lugares de la provincia durante la Edad Moderna, cuya nómina abarcaba canteros, carpinteros, plateros, vidrieros, encuadernadores, pintores, tallistas, campaneros, ensambladores, cerrajeros, rejeros, organistas, cereros, herreros, alarifes, etc. También aportaba documentación sobre la construcción de varios puentes y algunos templos de Cantabria. Y en 1954 ofrecía una “miscelánea histórico-artística” en la que recogía más noticias y notas de archivo relativas a zonas de emigración de los artífices montañeses (campaneros, pintores, escultores y rejeros), así como información sobre 38 campaneros de Siete Villas, entre los que destacaba a Alejandro Gargollo<sup>78</sup>.

En 1956 E. García Chico, en una brevísima colaboración, recuperaba para la memoria colectiva al maestro cantero Hernando de Entrambasaguas, quien, en el último tercio del siglo XV, trabajó en dos edificios de Valladolid: las desaparecidas Escuelas Mayores y el monasterio de Santa Cruz, del que dio las trazas<sup>79</sup>.

En 1975 M. Vaquerizo Gil estudió a los canteros que tomaron parte en la edificación del convento Regina Coeli, de Santillana del Mar. Al año siguiente, M<sup>a</sup> C. González Echegaray publicó el artículo “Artífices montañeses por tierras de Castilla”, en el que se rescataron del olvido una serie de canteros, entalladores y escultores y se amplió el conocimiento de otros, de sobra afamados, como Rodrigo Gil de Hontañón. En el mismo 1976, J.M<sup>a</sup> Alonso del Val presentó una colaboración sobre tres artistas de los siglos XVII y XVIII de la familia Jorganes: fray Lorenzo, Simón e Hilario Alfonso, refiriéndose a su vida y obras<sup>80</sup>.

En 1979 J.A. Barrio Loza, a través de la azarosa historia de la construcción de la iglesia de Güeñes (lo fue a causa de una larga serie de conflictos surgidos por la puesta en marcha de un proyecto cuyo costo superaba con creces las posibilidades económicas de la parroquia), aportó diversas noticias sobre los canteros Hernando

---

canteros en Becerril de Campos. A continuación, habla de su visita a varios archivos de esa zona y da cuenta de su investigación, que es de gran interés para el estudio de los canteros y arquitectos montañeses. El Centro acuerda felicitar al Sr. Pereda por su investigación” (Libro de Actas II, fol. 106 vto.).

<sup>78</sup> Ibidem: “Documentos y noticias inéditos de artífices en la Montaña. Ciento veinte artífices desconocidos”. *Altamira*, T. X, n. 2-3, 1952, pp. 175-236. Ibidem: “Miscelánea histórico-artística (noticias y documentos inéditos)”. *Altamira*, T. XII, 1954, pp. 136-175.

<sup>79</sup> GARCÍA CHICO, E.: “Artistas montañeses. Hernando de Entrambasaguas, maestro de cantería”. *Altamira*, T. XIV, 1956, pp. 205-212.

<sup>80</sup> VAQUERIZO GIL, M.: “Los maestros canteros del convento de Regina Coeli, de Santillana del Mar” (en sección “Varia”). *Altamira*, T. XXXI, 1975, pp. 425-427. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M<sup>a</sup> C.: “Artífices montañeses por tierras de Castilla”. *Altamira*, T. XL, 1976-77, pp. 255-262. ALONSO DEL VAL, J.M<sup>a</sup>: “Memoria en torno a la vida y obras de algunos artistas del linaje de los Jorganes, durante los siglos XVII y XVIII”. *Altamira*, T. XL, 1976-77, pp. 273-293.



de la Vega, Miguel de la Torre -yerno del anterior-, Gonzalo de Ribas y Rodrigo de la Pasadilla, entre otros<sup>81</sup>.

F.J. Álvarez Pinedo, en 1982, presentó una serie de datos sobre más de un centenar de artistas cántabros (entre ellos se encuentran siete campaneros y cinco escultores), la mayoría trasmeranos, que desempeñaron su labor en La Rioja en los siglos XVI y XVII. Esta rica información fue ampliada por el mismo autor tres años después. También fue en 1982 cuando A. Cabezas López, G. Díaz del Junco y M.A. Aramburu-Zabala estudiaron a los canteros montañeses que operaron en la iglesia de Cobeña (Madrid) en los siglos XVI y XVII<sup>82</sup>.

J.M. Muñoz Jiménez ha dedicado gran parte de sus trabajos a desvelar noticias sobre artífices de la región que desarrollaron su actividad tanto en Cantabria como fuera de ella. A él se deben seis interesantes artículos publicados en 1983, 1985, 1986, 1989, 1994 y 2001, respectivamente. En el primero de ellos sacó a la luz a diecinueve maestros de los siglos XVI y XVII, que se encontraban trabajando en Guadalajara. Asimismo, demostró documentalmente cómo la casi totalidad de las obras de cantería levantadas durante esos siglos en dicha provincia fueron adjudicadas a profesionales trasmeranos (más a algunos vascongados), mientras que los alarifes locales, especializados en albañilería y carpintería, se encargaban de las labores de tradición mudéjar. En 1985 publicó un trabajo sobre el ilustre Juan de Naveda y la arquitectura del manierismo clasicista en la villa de Santander, y en 1986 estudió la figura de Juan de Ballesteros, activo en la segunda mitad del siglo XVI. En 1989 se ocupó del magnífico arquitecto carmelita Fray Alberto de la Madre de Dios, santanderino de cuna, mientras que en 1994 dio a conocer las actuaciones desarrolladas en Galicia por importantes maestros canteros cántabros durante los siglos XVI y XVII. Por último, en 2001 analizó la personalidad de Simón de Monasterio. Fray Alberto fue objeto también de otro trabajo (1989) escrito por J.L. Barrio Moya, a propósito de su intervención en la capilla de Nuestra Señora del Sagrario de la catedral de Cuenca<sup>83</sup>.

<sup>81</sup> BARRIO LOZA, J.A.: "Arquitectos montañeses en Vizcaya. Güeñes, S. XVI". *Altamira*, T. XLII, 1979-80, pp. 149-186.

<sup>82</sup> ÁLVAREZ PINEDO, F.J.: "Datos sobre artistas y artífices montañeses que trabajaron en La Rioja (siglos XVI y XVII)". *Altamira*, T. XLIII, 1981-82, pp. 107-140. Ibidem: "Nuevos datos sobre artistas y artífices montañeses que trabajaron en La Rioja (siglos XVI y XVII)". *Altamira*, T. XLV, 1985, pp. 125-140. CABEZAS LÓPEZ, A., DÍAZ DEL JUNCO, G. y ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M.A.: "Los maestros canteros de Cantabria en Madrid, iglesia parroquial de Cobeña (siglos XVI y XVII)". *Altamira*, T. XLV, 1985, pp. 141-146.

<sup>83</sup> MUÑOZ JIMÉNEZ, J.M.: "Maestros de obras montañeses en la provincia de Guadalajara durante los siglos XVI y XVII". *Altamira*, T. XLIV, 1983-84, pp. 195-210. Ibidem: "Juan de Naveda y la arquitectura del manierismo clasicista en la villa de Santander (1600-1630)". *Altamira*, T. XLV, 1985, pp. 189-210. Ibidem: "El arquitecto montañés Juan de Ballesteros (1548?-1603), entre

Los artículos de A. Mendioroz Lacambra, publicados en 1992 y 1997, aportaron nuevos datos acerca de la obra de Luis de Aza y Francisco de la Cueva en La Rioja, llevada a cabo a finales del siglo XVII y durante el XVIII<sup>84</sup>.

En 2002, J. Campillo facilitó diversas noticias sobre cuarenta y un canteros montañeses que se encontraban trabajando en la Honor de Sedano (Burgos) en el siglo XV. Ese mismo año, J. Herrero amplió el conocimiento que teníamos del arquitecto cántabro Fernando de Liermo, reseñando una serie de intervenciones realizadas por el mismo en la provincia de Soria. En 2003, M.A. Aramburu-Zabala y L. de Escallada sacaron a la luz la relación de las propiedades que poseía en Cantabria uno de los más singulares e importantes maestros de cantería trasmeranos, Juan del Ribero Rada, del que ya se conocían su testamento y el inventario de los bienes que disfrutaba en Salamanca<sup>85</sup>.

En 2004, G. Rumoroso ofreció la revisión de los datos anteriormente manejados sobre la familia de canteros Solórzano, que trabajaron en el ámbito castellano y de forma especial en la catedral de Palencia. En su estudio se refirió a Bartolomé, Martín y Gaspar<sup>86</sup>.

La señera figura de Juan de Herrera ha sido ampliamente analizada en la revista<sup>87</sup>. En 1947 apareció el artículo de M. Solana y González-Camino “Sobre el mérito

---

Serlio y Herrera”. *Altamira*, T. XLVI, 1986-1987, pp. 189-208. Ibidem: “Sobre la formación y significación del arquitecto montañés Fray Alberto de la Madre de Dios”. *Altamira*, T. XLVIII, 1989, pp. 65-90. Ibidem: “Arquitectos y maestros de obras montañeses en Galicia (siglos XVI y XVII)”. *Altamira*, T. LI, 1994-95, pp. 147-168. Ibidem: “Introducción al arquitecto Simón de Monasterio (1573-1624)”. *Altamira*, T. LVII, 2001, pp. 35-53. BARRIO MOYA, J.L.: “El arquitecto cántabro Fray Alberto de la Madre de Dios y la capilla de Nuestra del Sagrario en la Catedral de Cuenca”. *Altamira*, T. XLVIII, 1989, pp. 9-11.

<sup>84</sup> MENDIOROZ LACAMBRA, A.: “Nuevos datos sobre la intervención de los maestros montañeses Luis de Aza y Francisco Cueva en La Rioja Alta durante los últimos años del siglo XVII”. *Altamira*, T. L, 1992-1993, pp. 131-142. Ibidem: “Nuevas aportaciones sobre la presencia de maestros cántabros en La Rioja durante el siglo XVIII. Las iglesias parroquiales de Bañares y Castañares de Rioja “. *Altamira*, T. LIII, 1997, pp. 149-156.

<sup>85</sup> CAMPILLO CUEVA, J.: “Canteros montañeses en la Honor de Sedano (Burgos)”. *Altamira*, T. LIX, 2002, pp. 225-254. HERRERO GÓMEZ, J.: “Nuevas obras del arquitecto cántabro Fernando de Liermo en la provincia de Soria”. *Altamira*, T. LX, 2002, pp. 7-16. ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M.A. y ESCALLADA GONZÁLEZ, L. DE: “La partición de bienes de Juan del Ribero Rada”. *Altamira*, T. LXI, 2003, pp. 119-149.

<sup>86</sup> RUMOROSO, G.: “Consideraciones acerca de los Solórzano y su actividad en la catedral de Palencia”. *Altamira*, T. LXV, 2004, pp. 79-116.

<sup>87</sup> El C.E.M. ha procurado siempre promover cuanto signifique exaltación y reconocimiento de dicho arquitecto. Incluso llegó a intentar que se le erigiera un monumento en la capital de Cantabria. Dice el acta correspondiente a la Junta de Trabajo celebrada el 5 de Enero de 1946: “El Sr. Calderón propone la conveniencia de que se estudie un proyecto de monumento a Juan de

de Juan de Herrera", en 1954 lo hizo el de L. Cervera Vera titulado "Juan de Herrera, regidor en la villa de Santander", y en 1957 el de F. Herrera de la Inmaculada "Genealogía documentada de la Casa Solariega de Maliaño". Años después, en 1986, M<sup>a</sup> C. González Echegaray y A. Lastra Villa publicaron una colaboración sobre la fundación de la Obra Pía en dicho lugar<sup>88</sup>. En 1997, con motivo de la conmemoración del IV Centenario de su muerte, se editó un número especial de *Altamira* (al que se puso fecha de 1996) dedicado a tan preclara figura y a los arquitectos cántabros que siguieron el modelo herreriano. Colaboraron profesores e investigadores de diferentes universidades y centros de estudios. Por lo que se refiere al homenajeado, A. Bustamante García realizó su semblanza, N. García Tapia incorporó nuevas citas documentales acerca de él y de su linaje y J.M. Muñoz Jiménez aportó un ensayo interpretativo sobre la creación artística del valdáligo; M. Arroyo González trató su faceta de alquimista y químico y, por último, M. Vaquerizo Gil fue responsable de la transcripción de su tercer testamento. Por lo que respecta al otro tema objeto de análisis en el número extraordinario de la revista, M.A. Aramburu-Zabala abordó la influencia de Juan de Herrera en los arquitectos cántabros de su época de una forma global, mientras que M.D. Campos Sánchez-Bordona y M<sup>a</sup> J. Redondo Cantera se ocuparon, en sendos artículos, de dos de los más importantes, Juan del Ribero Rada y Juan de Nates. Otro bloque de colaboraciones fue dedicado a maestros de menor importancia pero bien representativos del mundo de la cantería; es el caso del trabajo firmado por M.A. Zalama, quien analizó la figura de Juan de la Lastra, y el del suscrito por A. Goy Diz, que se ocupó de Diego Ibáñez Pacheco. La vuelta a su tierra de los canteros procedentes de la Junta de Voto fue estudiada por M<sup>a</sup> C. Losada Varea<sup>89</sup>.

---

Herrera en esta ciudad de Santander. Se acuerda ver con agrado esta propuesta del Sr. Calderón y hablar con el Sr. Arquitecto Provincial sobre este tema" (Libro de Actas I, fol. 259 vto.). También se debió al Centro el homenaje tributado al artista en 1952, que incluyó el encargo y colocación en la iglesia de Maliaño de la lápida que recuerda el lugar de su sepultura.

<sup>88</sup> SOLANA Y GONZÁLEZ-CAMINO, M.: "Sobre el mérito de Juan de Herrera". *Altamira*, T. V, 1947, pp. 79-112. CERVERA VERA, L.: "Juan de Herrera regidor en la villa de Santander". *Altamira*, T. XII, 1954, pp. 3-37. HERRERA DE LA INMACULADA, Fr. F.: "Genealogía documentada de la Casa Solariega de Maliaño". *Altamira*, T. XV, 1957, pp. 235-254. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M<sup>a</sup> C. y LASTRA VILLA, A.: "Anotaciones para la historia de las Obras Pías fundadas por Juan de Herrera en Maliaño y su iglesia de San Juan". *Altamira*, T. XLVI, 1986-1987, pp. 173-188.

<sup>89</sup> BUSTAMANTE GARCÍA, A.: "Juan de Herrera". *Altamira*, T. LII, 1996, pp. 7-42. GARCÍA TAPIA, N.: "Documentos sobre Juan de Herrera". *Altamira*, T. LII, 1996, pp. 43-46. MUÑOZ JIMÉNEZ, J.M.: "El problema del estilo, clásico y anti-clásico, en la arquitectura de Juan de Herrera". *Altamira*, T. LII, 1996, pp. 67-78. ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M.A.: "Arquitectura herreriana". *Altamira*, T. LII, 1996, pp. 79-124. CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, M.D.: "Juan del Ribero Rada, arquitecto clasicista". *Altamira*, T. LII, 1996, pp. 127-166. REDONDO CANTERA, M<sup>a</sup> J.: "Juan de Nates, entre las influencias de Ribero Rada

Nombre de la máxima relevancia entre los constructores cántabros del siglo XVI es también el de Rodrigo Gil de Hontañón. El Centro de Estudios Montañeses organizó en honor del mismo en el año 2000, con motivo del quinto centenario de su nacimiento, un Congreso sobre de “El Arte de la Cantería”, cuyas actas fueron publicadas en 2003. En este caso, no se editaron en *Altamira*, sino que constituyeron un volumen independiente, aunque formalmente idéntico en su presentación a la revista. Las ponencias relativas al entorno del artista fueron tres: M<sup>a</sup> J. Redondo Cantera trató sobre los maestros de su círculo, V. Tovar Martín se fijó en la cantería de la época y M.A. Aramburu-Zabala recorrió el camino que va de él a Juan de Herrera. Por su parte, las comunicaciones correspondientes aportaron valiosos estudios: M<sup>a</sup> D. Campos Sánchez-Bordona eligió como tema la colegiata de Villafranca del Bierzo de Fray Martín de Santiago a Guillermo de Casanova, A. Castro Santamaría el de la colaboración y enfrentamiento entre los Hontañón y los Ybarra en Salamanca, y D. Crespo abordó la valoración crítica de la obra de Rodrigo entre los siglos XVII y XIX. El bloque de textos dedicado en general al arte de la cantería recogió una ponencia de M. Vaquero Piñeiro sobre la organización del trabajo en la construcción romana durante el Renacimiento, y numerosas comunicaciones, de considerable nivel científico: J.M. Muñoz Jiménez estudió a los maestros norteños activos en el valle del Henares hacia el 1500; C. Losada Varea, el palacio de los Acebedos, por Juan de Naveda; F. B. Luján López, la capilla mayor de la parroquia de Gascuña (Cuenca), por Fray Alberto de la Madre de Dios; A. Cagigas Aberasturi, a los maestros canteros de Ribamontán al Mar; L. de Escallada González, a los que trabajaron en la iglesia de Ajo; J.C. Agüera Ros, al arquitecto Pedro Monte de Isla (siglo XVI); V. Santiago Godos, la restauración de la capilla de Junterón en la Catedral de Murcia; M.L. Ruiz Bedia, R. Ferrer Torío y M. del Jesús Clemente, la cantería en el ámbito de las obras públicas; J. Pérez Gil, el Libro de Linages de Juan del Ribero Rada, y M. Crespo López, las implicaciones socioculturales de la arquitectura a través de la epigrafía moderna en Cantabria”<sup>90</sup>.

---

y Herrera”. *Altamira*, T. LII, 1996, pp. 167-204. ZALAMA, M.A.: “Arquitectura y arquitectos a finales del siglo XVI en Palencia. La aportación del maestro cántabro Juan de la Lastra”. *Altamira*, T. LII, 1996, pp. 205-222. GOY DIZ, A.: “La actividad de un maestro cántabro en tierras de Lugo: Diego Ibáñez Pacheco”. *Altamira*, T. LII, 1996, pp. 223-262. LOSADA VAREA, M<sup>a</sup> C.: “El retorno de los maestros canteros de la Junta de Voto”. *Altamira*, T. LII, 1996, pp. 263-284. ARROYO GONZÁLEZ, M.: “Juan de Herrera, químico y alquimista”. *Altamira*, T. LII, 1996, pp. 285-296. VAQUERIZO GIL, M.: “Transcripción del tercer testamento de Juan de Herrera”. *Altamira*, T. LII, 1996, pp. 297-316.

<sup>90</sup> VV.AA.: *El arte de la cantería. V centenario del nacimiento de Rodrigo Gil de Hontañón*. Santander, 2003: REDONDO CANTERA, M<sup>a</sup> J.: “Los arquitectos y canteros del entorno de Rodrigo Gil de Hontañón en Castilla y León: la herencia paterna”, pp. 15-76. TOVAR MARTÍN, V.: “La cantería en la época de Rodrigo Gil de Hontañón”, pp. 77-89. ARAMBURU-ZABALA

De la importancia que para el Centro de Estudios Montañeses ha tenido tradicionalmente el tema de los constructores surgidos de la región, es buen ejemplo el hecho de que el segundo libro que publicó (1935), trabajo magnífico para su época y pionero en este tipo de investigaciones, debido a F. de Sojo y Lomba, fue *Los maestros canteros de Trasmiera*<sup>91</sup>, y que el penúltimo editado hasta ahora (2008), elaborado con abundante aportación de datos por A. San José Mediavilla, lleva por título *Memoria y presente de los canteros en Cantabria*<sup>92</sup>.

Volviendo a *Altamira*, hay que decir que en el capítulo de **retablistas y escultores**, E. García Chico sacó a la luz el año 1954, en un artículo acompañado de un apéndice documental, la obra del imaginero del siglo XVII Francisco Díez de Tudanca. En 1976 J.A. Barrio Loza dedicó un trabajo a Juan de Alvarado, en el que, además, suministró diversas noticias acerca de otros estatuarios renacentistas montañeses que dejaron ejemplos de su arte en La Rioja. A comienzos de la década de los 90 del siglo pasado, R.J. Payo, C.J. Palacios y J. Matesanz dieron a conocer la obra burgalesa del escultor del siglo XVII Juan de Pobes. En 1992, R.J. Payo Hernanz, esta vez en solitario, proporcionó nuevos datos sobre autores cántabros de retablos en la provincia de Burgos durante los siglos XVI y XVIII<sup>93</sup>.

---

HIGUERA, M.A.: "De Rodrigo Gil de Hontañón a Juan de Herrera", pp. 91-112. CAMPOS SÁNCHEZ-BORDONA, M<sup>a</sup> D.: "La colegiata de Villafranca del Bierzo. De fray Martín de Santiago a Guillermo Casanova", pp. 115-148. CASTRO SANTAMARÍA, A.: "Colaboración y enfrentamiento entre los Hontañón y los Ybarra en la Salamanca del siglo XVI", pp. 149-166. CRESPO, D.: "Rodrigo Gil de Hontañón y la mirada de la Ilustración (y algunas otras)", pp. 167-183. VAQUERO PIÑEIRO, M.: "Notas sobre la organización del trabajo en la construcción romana entre los siglos XV y XVII", pp. 189-203. MUÑOZ JIMÉNEZ, J.M.: "Un muy temprano foco de cantería: maestros norteños en el valle del Henares en torno al año de 1500. La conexión italiana", pp. 207-220. LOSADA VAREA, M<sup>a</sup> C.: "Un palacio para el arzobispo. Don Fernando de Acebedo y el arquitecto Juan de Naveda", pp. 221-241. LUJÁN LÓPEZ, F.B.: "Fray Alberto de la Madre de Dios, autor de las trazas de la capilla mayor de la iglesia parroquial de la Natividad de Nuestra Señora. Gascuña (Cuenca)", pp. 243-270. CAGIGAS ABERASTURI, A.: "Los maestros canteros de Ribamontán al Mar (Cantabria)", pp. 271-300. ESCALLADA GONZÁLEZ, L. DE: "Maestros de cantería de la parroquia de Ajo", pp. 301-328. AGÜERA ROS, J.C.: "Pedro Monte de Isla, maestro y tracista de arquitectura del último tercio del siglo XVI", pp. 329-352. SANTIAGO GODOS, V.: "Calizas y mármoles en la capilla de Junterón de la Catedral de Murcia. Arte y conservación", pp. 353-375. RUIZ BEDIA, M<sup>a</sup> L., FERRER TORÍO, R. y JESÚS CLEMENTE, M. DEL: "Cantaría en el ámbito de las obras públicas", pp. 377-396. PÉREZ GIL, J.: "*El Libro de Linages* de Juan del Ribero Rada, arquitecto", pp. 397-422. CRESPO LÓPEZ, M.: "Implicaciones socioculturales de la arquitectura a través de la epigrafía moderna en Cantabria", pp. 423-442.

<sup>91</sup> SOJO Y LOMBA, F. DE: *Los maestros canteros de Trasmiera*. Madrid, 1935.

<sup>92</sup> SAN JOSÉ MEDIAVILLA, A.: *Memoria y presente de los canteros en Cantabria*. Santander, 2008.

<sup>93</sup> GARCÍA CHICO, E.: "Francisco Díez de Tudanca, escultor". *Altamira*, T. XII, 1954, pp. 38-56. BARRIO LOZA, J.A.: "Juan de Alvarado. Notas sobre escultores renacentistas montañeses en La Rioja". *Altamira*, T. XL, 1976-1977, pp. 263-271. PAYO HERNANZ, R.J., PALACIOS

Un solo artículo de la revista ha estado dedicado a los retablistas del XIX: firmado por E. Campuzano Ruiz, versa sobre el taller de Casar de Periedo. Una de las conclusiones a las que llega es que en esa época se daba una menor especialización en el trabajo que en el pasado y crecía la industrialización, lo que llevaba a fabricar con máquinas muchas de las molduras y cornisas de los retablos, limitándose la talla manual a las cornucopias y elementos estrictamente ornamentales, así como a los escasos escudos<sup>94</sup>.

Por lo que se refiere a los artífices de Edad Moderna dedicados a la **pintura**, sólo contamos con dos estudios, debidos a F. Gutiérrez Díaz y F. Trueba Pérez. El primero sacó a la luz documentación inédita sobre un pintor santanderino desconocido, Juan de Noreña, cuya obra no se conserva o está sin identificar. Además de pintar lienzos (representación del monte de Corbán, retrato de Felipe V...), elaboró ingenios festivos, policromó imágenes y reparó las decoraciones del reloj de la Colegial, entre otros trabajos. En ese mismo artículo, además, su autor aportó noticias acerca del tallista Juan de Herrera Coterillo y del dorador y pintor Felipe de Baerga Riva. Por su parte, F. Trueba publicó en 2006 un texto sobre el también pintor y dorador del siglo XVIII, de origen lebaniego, José Bejés, afincado en Logroño. En esta colaboración dio a conocer diversas obras del artista llevadas a cabo en La Rioja, Álava, Pamplona y Bilbao<sup>95</sup>.

Hay que recordar aquí la publicación por parte del Centro de un libro en dos tomos de M<sup>a</sup> C. González Echegaray íntegramente dedicado a transcribir documentos hallados por la autora que se refieren a escultores y pintores montañeses de la Edad Moderna; aparecido en 1971, viene resultando de gran ayuda a los investigadores de las expresadas materias por el abundante acopio de datos de archivo que ofrece<sup>96</sup>.

---

PALOMAR, C.J. y MATESANZ DEL BARRIO, J.: "El escultor cántabro Juan de Pobes". *Altamira*, T. XLIX, 1990-91, pp. 59-74. PAYO HERNANZ, R.J.: "Nuevos datos sobre retablistas cántabros en la provincia de Burgos durante los siglos XVII y XVIII". *Altamira*, T. L, 1992-1993, pp. 27-50.

<sup>94</sup> CAMPUZANO RUIZ, E.: "Un taller retablista del siglo XIX". *Altamira*, T. XLIV, 1983-84, pp. 327-333.

<sup>95</sup> GUTIÉRREZ DÍAZ, F.: "Documentación sobre un pintor santanderino desconocido, Juan de Noreña, y aportaciones al conocimiento del tallista Herrera Coterillo y el dorador y pintor Felipe de Baerga Riva". *Altamira*, T. LV, 1999, pp. 121-148. TRUEBA PÉREZ, F.: "Documentos y noticias sobre José de Bejés (1729-1785)". *Altamira*, T. LXIX, 2006, pp. 221-250.

<sup>96</sup> GONZÁLEZ ECHEGARAY, M<sup>a</sup> C.: *Documentos para la Historia del Arte en Cantabria (Escultores, entalladores y pintores de los siglos XVI al XVIII)*. Santander, 1971. Aunque editado a nombre del "Instituto Juan de Herrera" de la Institución Cultural de Cantabria, el C.E.M. lo tuvo por obra propia y lo recogió entre sus publicaciones en el catálogo correspondiente precisamente al año 1971.



En cuanto a los **campaneros** de Cantabria únicamente existe en *Altamira*, aparte de los notables trabajos citados más arriba de M. Pereda de la Reguera y F.J. Álvarez Pinedo, un extenso estudio debido a L. Escallada González<sup>97</sup>. No obstante, el Centro editó además, en el año 2000, un volumen monográfico sobre esta actividad de tan intenso y celebrado arraigo en la región, del que es autora A.M<sup>a</sup> Pellón Gómez de Rueda<sup>98</sup>.

## Promotores

El tema ha sido abordado tan sólo en tres colaboraciones. La primera de ellas apareció en 1974 y atiende a los comienzos de la Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega, siendo su texto el correspondiente a una conferencia que dictó A. García Cantalapiedra en la ciudad del Besaya con motivo del 25 aniversario de la muerte de Hermilio Alcalde del Río. El segundo estudio data de 2000 y se debe a J. Polo Sánchez; se trata de un extenso ensayo sobre la promoción artística religiosa llevada a cabo por los montañeses afincados en la Nueva España durante el siglo XVIII. Acompaña al texto una valiosa documentación, así como planos, grabados y una serie de fotografías. Al año siguiente, I. Cofiño Fernández abordó la promoción arquitectónica en las Montañas Bajas del arzobispado de Burgos<sup>99</sup>. Pero también ha de incluirse en este apartado el notable libro publicado por el Centro en 2002 del que es autora A.L. Manjón Rodríguez, y que versa fundamentalmente sobre la academia de dibujo que organizó y patrocinó el Real Consulado de Santander en el siglo XIX<sup>100</sup>.

## Artes decorativas e industriales

Si consideramos dentro de éstas a los **exvotos**, en la década de los 50 del siglo pasado se publicaron once extensos artículos de F. Barreda y Ferrer de la Vega sobre tales objetos, presentes en los diferentes santuarios de Cantabria. Junto a la enumeración y descripción de los mismos, el autor se refirió a los orígenes de los templos aludi-

<sup>97</sup> ESCALLADA GONZÁLEZ, L. DE: "Breve guía de maestros fundidores de campanas de Cantabria". *Altamira*, T. LXX, 2006, pp. 19-104.

<sup>98</sup> PELLÓN GÓMEZ DE RUEDA, A.: *Campaneros de Cantabria*. Santander, 2000.

<sup>99</sup> GARCÍA CANTALAPIEDRA, A.: "Los primeros años de la Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega". *Altamira*, T. XXX, vol. 1, 1974, pp. 157-168. POLO SÁNCHEZ, J.: "Montañeses en la Nueva España durante el siglo XVIII: Su promoción artística religiosa". *Altamira*, T. LVI, 2000, pp. 209-280. COFIÑO FERNÁNDEZ, I.: "Promoción artística en las Montañas Bajas del Arzobispado de Burgos: la arquitectura religiosa". *Altamira*, T. LVIII, 2001, pp. 7-56.

<sup>100</sup> MANJÓN RODRÍGUEZ, A.L.: *El Real Consulado de Santander y las artes*. Santander, 2002.



dos, a su construcción, a los milagros acontecidos en ellos y, además, describió las imágenes marianas correspondientes<sup>101</sup>.

En lo que respecta a la **orfebrería**, una sola aportación existe en *Altamira*. Se trata de la realizada por M. Jorge Aragoneses sobre las cruces esmaltadas de Santa María de Piasca<sup>102</sup>.

Acerca de la **platería**, cabe decir que se hace una descripción precisa de la singular pátera de Otañes, de época romana, en el texto de una conferencia leída por J. Gómez Ortiz en sesión extraordinaria (celebrada el 24 de Junio de 1950) del II Congreso Hispano-Portugués de Hidrología Minero-Medicinal, desarrollado en la U.I.M.P., la cual fue vertida en las páginas de la revista<sup>103</sup>.

<sup>101</sup> BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, F.: “Exvotos marineros en santuarios santanderinos. I. Capilla de los Santos Mártires. II. Nuestra Señora de Loreto”. *Altamira*, T. VIII, n. 1-2, 1950, pp. 5-17. Ibidem: “Exvotos marineros en santuarios santanderinos. III. Nuestra Señora la Virgen del Mar, Patrona del Centro de Estudios Montañeses. IV. Santa María de Miera. V. Nuestra Señora de Valvanuz”. *Altamira*, T. IX, n. 1, 1951, pp. 64-89. Ibidem: “Exvotos marineros en santuarios santanderinos: VI. Ntra. Sra. la Bien Aparecida, Patrona de la Diócesis de Santander. VII. Ntra. Sra. del Carmen, en Revilla de Camargo. VIII. Sta. Marina de Monte Vizmaya. IX. Ntra. Sra. de los Dolores, en Las Bárcenas. X. Nuestra Señora de la Barquera. XI. La Virgen del Monte. XII. La Virgen del Milagro”. *Altamira*, T. IX, n. 2-3, 1951, pp. 235-275. Ibidem: “Exvotos marineros en santuarios santanderinos: XIII. San Mamés de Meruelo. XIV. Sta. María de Latas”. *Altamira*, T. X, n. 1, 1952, pp. 108-116. Ibidem: “Exvotos marineros en santuarios santanderinos: XV. Ntra. Sra. de la Asunción, en Laredo”. *Altamira*, T. X, n. 2-3, 1952, pp. 237-242. Ibidem: “Exvotos marineros en santuarios santanderinos: XVI. Ntra. Sra. de Muslera, en Guarnizo. XVII. Ntra. Sra. del Soto”. *Altamira*, T. XI, 1953, pp. 121-141. Ibidem: “Exvotos marineros en santuarios santanderinos: XVIII. Nuestra Señora de Valencia, en Vioño”. *Altamira*, T. XII, 1954, pp. 79-89. Ibidem: “Exvotos marineros en santuarios santanderinos: XIX. Nuestra Señora de Las Caldas”. *Altamira*, T. XIV, 1956, pp. 195-203. Ibidem: “Exvotos marineros en santuarios santanderinos: XX. Santa María, de Castro Urdiales. XXI. Santa Justa, en Ubiarco. XXII. La Virgen de los Remedios, en Ruiloba. XXIII. La Virgen del Carmen, en Bárcena Mayor. XXIV. La Virgen del Mar, en Marrón”. *Altamira*, T. XV, 1957, pp. 71-84. Ibidem: “Exvotos marineros en santuarios santanderinos: XXV. Nuestra Señora de los Remedios, en Meruelo. XXVI. San Roque, de Seña. XXVII. Nuestra Señora de la Gracia, en Liendo. XXVIII. Nuestra Señora del Refugio, en Sonabia. XXIX. Ermita de Santa Ana, en Cóbreces. XXX. Santa María de Socabarga”. *Altamira*, T. XVI, 1958, pp. 287-305. Ibidem: “Exvotos marineros en santuarios santanderinos: XXXI. San Miguel de Heras. XXXII. Ermita de Santa Ana, en Tarrueza. XXXIII. Antigua iglesia de Pedreña. XXXIV. San Lázaro de Teas. XXXV. San Juan de Bosque Antiguo”. *Altamira*, T. XVII, 1959, pp. 71-100.

<sup>102</sup> JORGE ARAGONESES, J.: “De arte gótico en la Liébana. Las cruces esmaltadas de Santa María de Piasca”. *Altamira*, T. XI, 1953, pp. 220-228.

<sup>103</sup> GÓMEZ ORTIZ, J.: “Conferencia leída por don Juan Gómez Ortiz en la sesión extraordinaria celebrada en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo”. *Altamira*, T. VIII, n. 1-2, 1950, pp. 78-91.

El tema no volvió a ser abordado hasta la década de los 80 del siglo pasado, cuando aparecieron dos trabajos de investigación de S. Carretero Rebés: uno de ellos, de carácter más general, a propósito de la platería en Cantabria, y el segundo centrado en la excelente colección que conserva la Casona de Tudanca<sup>104</sup>. Entre ambos, vio la luz (1986) una importante monografía de este especialista relativa a la religiosa de estilo barroco existente en la región<sup>105</sup>.

El mismo autor ha escrito también el único artículo aparecido en *Altamira* sobre **medallística**; en él estudian los fondos que posee el Museo de Bellas Artes de Santander<sup>106</sup>.

La **sigilografía** cuenta con un libro-catálogo de los sellos que guarda el Archivo Histórico Provincial, obra del que fue durante un largo período su director, M. Vaquerizo Gil, datada en 1988<sup>107</sup>.

Asimismo, habrá que situar en el campo de las artes decorativas los **motivos heráldicos** (acuarelas y grabados) en soporte de papel. Acerca de dicho tema elaboró un documentado trabajo M. Solana y González-Camino, quien lo dio a conocer en la revista el año 1953<sup>108</sup>.

## Obras generales

No se puede cerrar este sucinto repaso a los estudios sobre patrimonio emanados del Centro de Estudios Montañeses sin citar dos publicaciones que entran de lleno en el capítulo, pero que exceden por su temática del marco de cada uno de los apartados que hemos considerado.

Uno de ellos es un volumen debido a la autora del presente texto. Se trata del catálogo monumental de los ayuntamientos de Hazas de Cesto y Solórzano, en el que, lógicamente, van incluidos edificios religiosos y civiles, retablos, esculturas, etc. Fue editado el año 1999<sup>109</sup>.

El otro es una ambiciosa obra en dos tomos, que vio la luz en 1976 y en la que quedaron vertidas las colaboraciones que habían sido presentadas en las jornadas

---

<sup>104</sup> CARRETERO REBÉS, S.: "Anotaciones generales a la platería religiosa en Cantabria". *Altamira*, T. XLV, 1985, pp. 109-124. *Ibidem*: "Platería de la Casona de Tudanca". *Altamira*, T. XLVII, 1988, pp. 261-285.

<sup>105</sup> *Ibidem*: *Platería religiosa del Barroco en Cantabria*. Santander, 1986.

<sup>106</sup> *Ibidem*: "Medallística: Colección del Museo Municipal de Bellas Artes". *Altamira*, T. XLVI, 1986-1987, pp. 5-26.

<sup>107</sup> VAQUERIZO GIL, M.: *Catálogo de sellos del Archivo Histórico Provincial*. Santander, 1988.

<sup>108</sup> SOLANA Y GONZÁLEZ-CAMINO, M.: "Acuarelas y grabados heráldicos de mi archivo". *Altamira*, T. XI, 1953, pp. 3-24.

<sup>109</sup> MAZARRASA MOWINCKEL, K.: *Catálogo monumental de los municipios de Hazas de Cesto y Solórzano*. Santander, 1999.

organizadas con motivo de la celebración del XL aniversario del Centro, las cuales se desarrollaron entre el 12 y el 17 de Mayo de 1975 en el salón de actos de la Diputación. Por lo que respecta a cuanto aquí nos interesa, recoge una ponencia de J. Simón Cabarga que aporta datos valiosos a la hora de iniciar una aproximación a la historia de la pintura en Cantabria, y varias comunicaciones: la de F. Barreda y Ferrer de la Vega versa acerca del hospital para pobres y peregrinos de Santoña; J.M. Pedraja González del Tánago y J.L. Casado Soto estudian el castillo de Cobejo; J.F. del Campo Gutiérrez, a los Alvarado y su solar; J. Gómez Ortiz y A. de la Lastra Villa, respectivamente, dos magníficos edificios desaparecidos, la iglesia de Cartes y el palacio de Riva-Herrera o Villatorre en Santander; M. Camus, la construcción de la puente de Arce; A. Hernández Morales, el hospital de San Rafael; M<sup>a</sup> C. González Echegaray, el traslado de la ermita de Nuestra Señora de la Paz en Puente Viesgo; J.M. Bringas Vega, la Catedral antes y después de la restauración; M. Ealo de Sá, la historia de la arquitectura y escultura de la colegiata de Santillana; y, finalmente, M<sup>a</sup> P. Díaz de Entresotos, el templo de Santa María de Lebeña<sup>110</sup>.

<sup>110</sup> VV.AA.: *XL aniversario de la fundación del Centro de Estudios Montañeses* (2 tomos). Santander, 1976: SIMÓN CABARGA, J.: “Apuntes para la iniciación de la historia de la pintura en la Montaña”, T. II-III, pp. 1-14. BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, F.: “El hospital para pobres y peregrinos en Santoña”, T. I, pp. 239-254. PEDRAJA GONZÁLEZ DEL TÁNAGO, J.M. y CASADO SOTO, J.L.: “El castillo de Cobejo, en la frontera de las Asturias de Santillana”, T. II-III, pp. 17-24. CAMPO GUTIÉRREZ, J.F. DEL: “En torno a los de Alvarado y su solar”, T. II-III, pp. 25-36. GÓMEZ ORTIZ, J.: “Algunos viejos recuerdos de mi juventud en torno a la milenaria iglesia parroquial de la villa de Cartes, desgraciadamente ya desaparecida”, T. II-III, pp. 37-51. LASTRA VILLA, A. DE LA: “De arquitectura santanderina: el palacio de Riva-Herrera, desaparecido”, T. II-III, pp. 53-64. CAMUS, M.: “Extracto de los documentos que hablan de la construcción de la puente de Arce (1585-1595)”, T. II-III, pp. 65-74. HERNÁNDEZ MORALES, A.: “El hospital de San Rafael”, T. II-III, pp. 75-80. GONZÁLEZ ECHEGARAY, M<sup>a</sup> C.: “Reconstrucción de la ermita de Nuestra Señora de la Paz en Puente Viesgo”, T. II-III, pp. 81-88. BRINGAS VEGA, J.M.: “La Catedral de Santander (antes y después de la reconstrucción)”, T. II-III, pp. 89-93. EALO DE SÁ, M.: “Historia de la arquitectura y escultura de la abadía de Santillana del Mar”, T. II-III, pp. 95-192. DÍAZ DE ENTRESOTOS, M<sup>a</sup> P.: “La iglesia de Santa María de Lebeña”, T. II-III, pp. 193-226. En relación con el santuario del que trató M<sup>a</sup> C. González Echegaray, cabe decir que en el acta de la Junta de Trabajo del C.E.M. habida el 18 de Noviembre de 1971, quedó consignado: “El señor Calderón da cuenta del traslado de las piedras de la derruida ermita de la Virgen de la Paz, en Puente Viesgo, a un lugar digno y de gran vistosidad, en un recodo de la carretera de acceso a las cuevas. Afortunadamente, se han salvado la casi totalidad de las piezas talladas: frente, escudo de armas, altares, esquinales, nervaduras, etc., que permiten la nueva erección de este monumento del siglo XVIII. Pide a los señores miembros del Centro que éste patrocine esta iniciativa, ya en marcha, para prestigiarla, y se acuerda por los reunidos aceptar la propuesta” (Libro de Actas II, fol. 124). Un año después, el 29 de Diciembre de 1972, volvió a abordarse el tema por última vez: “Da cuenta el señor Calderón de que, al fin, se han iniciado las obras para la reconstrucción de la ermita de la Virgen de la Paz en el acceso de las cuevas de

El mejor epílogo para este capítulo es señalar que en el momento presente, cuando se está preparando el volumen LXXVII de *Altamira*, nuevos estudios sobre patrimonio van siendo incluidos en él, pues aún resulta inmenso el campo de la investigación pendiente de realizar en torno a la notable riqueza artística de Cantabria<sup>111</sup>.

---

Puente Viesgo, gracias a la intervención del P. Antonio Niceas, que se ha prestado a colaborar en este propósito, cosa que se le agradece vivamente (...). El señor Barreda dice que debe hacerse una copia de la imagen de la Virgen Patrona del Perú que posee el señor Cossío en su casona de Tudanca, al objeto de erigirla, en su día, en la ermita de la Paz. Así se acuerda" (Libro de Actas II, fols. 134-135).

<sup>111</sup> El C.E.M. conserva, aparte de sus Libros de Actas, una abultada correspondencia que abarca desde sus orígenes hasta la actualidad, en la que aparecen múltiples referencias a muchos de los trabajos citados en este artículo. Por razones de espacio, aquí se prescinde de dicha documentación, pero debe quedar constancia de su existencia y de que puede constituir una valiosa fuente de información de cara a futuros estudios.



# DEL C.E.M. Y SUS ACTIVIDADES



El C.E.M. y el  
PATRIMONIO MUSICAL





*Fragmento de código musical. Pergamino conservado en el Centro de Estudios Montañeses.*



# ESTUDIOS SOBRE PATRIMONIO MUSICAL EN LA REVISTA *ALTAMIRA* DEL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

*Francisco Gutiérrez Díaz*

Muy escueta resulta la nómina de trabajos relacionados con asuntos musicales que *Altamira* ha incluido en sus páginas a lo largo de la dilatada y fecunda trayectoria que ya posee. Sobre todo, si establecemos comparaciones cuantitativas con los estudios dedicados a temas históricos o de patrimonio material (arquitectura, escultura, pintura, artes menores, artífices, etc.). Sin embargo, la publicación siempre ha estado abierta a acoger este tipo de colaboraciones, como ya lo estuvo en su momento la que generalmente se considera su antecedente, aquella excelente *Revista de Santander* que apareció en los primeros años treinta del siglo XX<sup>1</sup>.

De los dieciseis textos que, hasta el día de hoy, integran el catálogo de aportaciones al conocimiento del plural campo artístico que aquí nos interesa, cuatro de ellos tienen que ver con el folklore popular. Significativamente, son los más antiguos, pues hasta tiempos muy recientes el interés de los investigadores cántabros que se han sentido atraídos por cuestiones musicales se ha centrado tan solo en el canto y el baile más o menos autóctonos. Los dos primeros que se publicaron se deben a Tomás Maza Solano en 1949 y 1950, el tercero y el último a Adriano García-Lomas y Mi-

---

<sup>1</sup> En la misma aparecieron tres artículos de este carácter, todos relacionados con la música popular. Fueron los siguientes: CÓRDOVA Y OÑA, S. DE: "Del cancionero montañés". *Rev. de Santander*, T. I, n. 4, 1930, pp. 163-167. MAZA SOLANO, T.: "Del folklore montañés. Glosa a Pereda". *Rev. de Santander*, T. II, n. 2, 1930, pp. 94-96. PEREDA Y DE LA REVILLA, V. DE: "La canción montañesa". *Rev. de Santander*, T. II, n. 3, 1930, pp. 104-106.

guel A. Saiz Antomil, respectivamente, ambos en 1953. Temas folklóricos, picayos, danzas, cantares, etc. son los objetos de estudio<sup>2</sup>.

Tres colaboraciones de verdadero interés se refieren a música “culta” de época medieval, todas surgidas ya en el último cuarto del siglo XX, cuando se comienza a valorar y a recuperar el variopinto y rico legado constituido por la creación vocal, coral e instrumental de nuestro pasado, la vida y obra de sus autores, etc. Uno de estos artículos fue elaborado por el compositor laredano Alfonso Ruiz Martínez y versa acerca de algunas “cantigas” de Alfonso X el Sabio ambientadas en tierra montañesa; se dio a conocer en 1982, tres años después del fallecimiento de quien lo escribió. El otro, de 1999, se debe al historiador Jesús Ángel Solórzano Telechea y constituye un acercamiento al fenómeno de la actividad musical desarrollada en Santander durante la Edad Media; el tercero, de 2000, es aportación de Rosa M<sup>a</sup> Conde López, centrada en el estudio de una consuetud procedente de la Colegiata de los Santos Mártires, hoy Catedral de la Diócesis<sup>3</sup>.

Siete trabajos sobre obras de teatro lírico ambientadas en Cantabria y sobre músicos y libretistas nacidos en la región o íntimamente relacionados con ella han sido publicados a lo largo de la última década en *Altamira* por quien esto escribe. Piezas como las revistas decimonónicas *Viaje alrededor de Santander en 25 minutos*, *Teatro Principal de Santander* o *Santander por dentro*, zarzuelas como *El salto del pasiego*, *Botín de guerra*, *La Cariñosa*, *Blasones y talegas*, *La dulzura angelical* o *La última guardia*, entre otras, los compositores José Segura, Tomás Bretón y Francisco Cotarelo y los dramaturgos Faustino Díez Gaviño (más meritorio poeta que autor teatral), Eusebio Sierra y José Jackson Veyán se han estudiado con mayor o menor intensidad en estas colaboraciones<sup>4</sup>.

<sup>2</sup> MAZA SOLANO, T.: “Temas del folklore montañés”. *Altamira*, T. VII, 1949, pp. 174-183. Ibidem: “Pregón de picayos y danzas de la Montaña”. *Altamira*, T. VIII, n. 3, 1950, pp. 80-88 (crónica de los actos desarrollados en Laredo el 27 de Agosto de 1950, con motivo de la inauguración del monumento al emperador Carlos V, obra de Enrique Pérez Comendador). GARCÍA-LOMAS, A.: “Los pasiegos ante un supuesto tema coreográfico del Condado de la Pernía”. *Altamira*, T. XI, 1953, pp. 111-120. SAIZ ANTOMIL, M.A.: “Refranes y cantares del Valle de Soba”. *Altamira*, T. XI, 1953, pp. 161-175.

<sup>3</sup> RUIZ MARTÍNEZ, A.: “Tres cantigas de Santa María del rey Don Alfonso X el Sabio de Laredo y de Cudeyo”. *Altamira*, T. XLIII, 1981-82, pp. 57-84. SOLÓRZANO TELECHEA, J.: “El quehacer musical en la villa de Santander durante la Edad Media”. *Altamira*, T. LV, 1999, pp. 41-56. CONDE LÓPEZ, R. M<sup>a</sup>: “M-5 consuetud monástica de la Edad Media procedente de la Abadía de los Cuerpos Santos de Santander”. *Altamira*, T. LVI, 2000, pp. 133-146.

<sup>4</sup> GUTIÉRREZ DÍAZ, F.: “La etapa santanderina del compositor Francisco Cotarelo Romanos”. *Altamira*, T. LVIII, 2001, pp. 113-156. Ibidem: “Cantabria en la obra lírica de Tomás Bretón”. *Altamira*, T. LX, 2002, pp. 95-124. Ibidem: “Faustino Díez Gaviño y su revista *Viaje alrededor de Santander en 25 minutos*”. *Altamira*, T. LXVI, 2004, pp. 7-65. Ibidem: “La zarzuela montañesa *El*

Un breve texto de Luis de Escallada González sobre órganos litúrgicos documentados en la provincia, data de 2008<sup>5</sup>.

Finalmente, ese mismo año dio a conocer en la revista José M<sup>a</sup> Alonso del Val un canto-homenaje a la bandera y al escudo de Cantabria, de cuya letra es autor, debiéndose la partitura correspondiente a Tomás Aragüés Bernard<sup>6</sup>.

Si no resulta casual, sino muy ilustrativo de la mentalidad e intereses propios de cada época, el hecho de que a finales de los 40 y principios de los 50 se hilvanaran trabajos de contenido folklórico, que ninguna aportación de índole musical se asomara a las páginas de *Altamira* durante más de un cuarto de siglo, concretamente entre 1953 y 1982, y que a partir de entonces hayan visto la luz un total de doce artículos, la mayoría extensos y documentados, que abordan aspectos múltiples de la realidad histórica de tan importante manifestación artística en la región sin limitarse tan solo al ámbito de lo popular, parece apuntarse en esta tendencia un futuro prometededor que es de esperar cuaje en una proliferación de trabajos muy necesarios, pues aún queda mucho, muchísimo por recuperar en este campo, tanto para la memoria colectiva (compositores, instrumentistas, masas corales...) como para el deleite de los sentidos (danzas, obras teatrales, piezas de concierto, etc.).

---

*salto del pasiego*". *Altamira*, T. LXIX, 2006, pp. 167-179. Ibidem: "La revista teatral *Santander por dentro* y el compositor José Segura". *Altamira*, T. LXX, 2006, pp. 105-189. Ibidem: "Pereda, Sierra y Chapí: la versión teatral de *Blasones y talegas*". *Altamira*, T. LXXI, 2007, pp. 61-105. Ibidem: "José Jackson Veyán: un gaditano que se sintió cántabro". *Altamira*, T. LXXV, 2008, pp. 27-189.

<sup>5</sup> ESCALLADA GONZÁLEZ, L. DE: "Dos documentos históricos sobre órganos musicales en Cantabria". *Altamira*, T. LXXV, 2008, pp. 17-26.

<sup>6</sup> ALONSO DEL VAL, J.M<sup>a</sup>: "Canto-homenaje a la bandera y escudo de Cantabria". *Altamira*, T. LXXV, 2008, pp. 263-291.



*Lámina del libro "El Hogar Solariego Montañés". Autor: Eloy Arnaiz de Paz.*

# DEL C.E.M. Y SUS ACTIVIDADES



El C.E.M. y el  
PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO





# EL CEM Y EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

*Ignacio Castanedo Tapia*  
*Virgilio Fernández Acebo*

La provincia de Santander (con la nueva ordenación administrativa de 1978 pasó a constituir la Comunidad Autónoma uniprovincial de Cantabria), careció de instituciones científicas especializadas en Arqueología y Arte Rupestre hasta las últimas décadas del siglo XX, cuando se crean la Institución Cultural de Cantabria (1962) y la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Santander (1978).

Fue el Centro de Estudios Montañeses (CEM), en el periodo comprendido entre su creación en 1934 y el citado año 1962, la entidad que en Cantabria cubrió el estudio y tutela de la modalidad del patrimonio cultural que trataremos en este capítulo, la arqueología y otras disciplinas afines, como el Arte Rupestre, Epigrafía, Numismática o Paleontología. Si bien, la existencia en paralelo del Patronato de la Cueva de Altamira contemplaba la administración de las cuevas y sus contenidos, el hecho de que buena parte de los miembros de ambas instituciones coincidieran, y que el CEM se encontrara más próximo institucionalmente a la Diputación Provincial, hicieron que fuera éste el principal organismo catalizador de la política patrimonial de la provincia en la etapa mencionada, poniendo orden en su patrimonio cultural e histórico, planteando su catalogación, definiendo los recursos susceptibles de explotación turística, la adaptación para su uso y la generación de infraestructuras varias para facilitar el acceso a visitas masivas. Tanto los principales protagonistas de la gestión del patrimonio documental, monumental o arqueológico de la Diputación Provincial y del Ayuntamiento de Santander, como los técnicos de Obras de Diputación -Ingeniería y Arquitectura- y los responsables políticos de la cultura se aglutinaban en el entorno del Centro de Estudios Montañeses.



## 1. La gestión del Patrimonio arqueológico con anterioridad al CEM.

Durante la última mitad del siglo XIX y las tres primeras décadas del XX, el patrimonio arqueológico de Cantabria apenas pudo contar con organismos que gestionaran eficazmente su conservación y estudio. Aunque en todo este tiempo no era en absoluto desconocida la riqueza de la provincia en este campo -con la cueva de Altamira como hito principal-, la implicación de los poderes responsables apenas va a ser más que testimonial.

El primer esfuerzo serio en poner orden, catalogar y salvaguardar los monumentos provinciales, entre los que se incluían los escasos vestigios arqueológicos conocidos entonces, surgió con la implantación en 1844 de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos. A pesar de sus esfuerzos y de contar entre sus miembros a personalidades tan involucradas como Marcelino Sanz de Sautuola o Gervasio Eguaras, el escaso apoyo por la Diputación, que debía patrocinar sus actividades, y un interés más focalizado hacia el patrimonio arquitectónico (que necesitaba de actuaciones rápidas para evitar su ruina inmediata) fueron dejando de lado el patrimonio arqueológico, si bien hay que resaltar que logró poner en marcha un pequeño museo en el que se depositaron varios objetos recogidos por la provincia y que se interesó especialmente por la protección de la cueva de Altamira. Sin embargo, podemos decir que a principios del siglo XX la Comisión no constituía un grupo de trabajo firme, sino más bien parece que todo lo contrario; languidecía al mismo tiempo que su museo, que llegó a desmantelarse por completo y perderse todos sus fondos.

Este vacío se pudo cubrir, aunque muy tangencialmente, con la creación de la Comisión de Biblioteca y Museo Municipales por el Ayuntamiento de Santander, en 1907, que también logró instalar un museo en el que tendrían cabida todo tipo de objetos que resultaran de interés para la historia provincial. No era, ni tenía por qué serlo, organismo con responsabilidad mayor que la que su propio nombre le otorgaba, pero se convirtió en centro receptor y, en cierta medida, centralizador de la actividad arqueológica. La Sección de Santander de la Real Sociedad Española de Historia Natural, fundada dos años después por un grupo de heterogéneos aficionados a las Ciencias Naturales vinculados al Krausismo, aportó una buena cantidad de objetos prehistóricos al museo municipal a través de su pequeño museo de Historia Natural.

Oficialmente, la administración del patrimonio arqueológico era responsabilidad única de la Diputación provincial, que no poseía plan alguno y que no actuaba más que a partir de avisos o quejas muy concretas. Esto se reflejaba en un malestar general que a veces se exponía públicamente en la prensa. La protección de las cuevas prehistóricas era un tema recurrente, pues no eran infrecuentes las visitas a las mismas por grupos numerosos de excursionistas que no dejaban de causar destrozos, en ocasiones importantes.

Afortunadamente, la toma de conciencia en la sociedad y en los poderes públicos iba siendo cada vez mayor, gracias en buena parte a una actividad arqueológica intensa de la que también se iba dando cumplida información. El *Institut de Paléontologie Humaine* estaba trabajando (1909-1914) con un buen equipo internacional en las grutas del Monte Castillo, Hornos de La Peña, El Valle y otras. Hermilio Alcalde del Río y los sacerdotes Lorenzo Sierra y Jesús Carballo se encontraban también explorando cavernas por una considerable extensión de la geografía provincial, realizando hallazgos verdaderamente notables. Sus investigaciones eran casi siempre por iniciativa propia, no estaban sometidas a ningún tipo de reglamentación ni tenían más obligación que el no destruir lo que encontraban. La legislación vigente entonces, la Ley de Excavaciones Arqueológicas de 1911, les permitía quedarse con todos los objetos que hallasen.

La guerra de 1914 forzó la disolución del equipo del *Institut*, a la que acompañaron un aparente desinterés de Alcalde por continuar sus exploraciones y el traslado de Sierra a Madrid. Así las cosas, únicamente Carballo se va a mantener como explorador e investigador activo en Santander a partir de entonces. Poco a poco, el reconocimiento del sacerdote se fue incrementando; se le consideraba una autoridad en la “ciencia” arqueológica y prehistórica, y se seguían con interés sus descubrimientos en la prensa. Consta que era un buen comunicador y conferenciante brillante. El ser, además, acompañante habitual en las visitas estivales de los monarcas y aristocracia española a las cuevas más conocidas (El Castillo, Altamira, Cullalvera) aumentó su fama a nivel nacional, pero sobre todo le supuso unos buenos contactos en la Casa Real y altos organismos del Estado.

Gracias, precisamente, a estas amistades y a una tenaz lucha en contra de la apatía de la Diputación, pudo poner en marcha el Museo Provincial de Prehistoria, en 1926, cuya inauguración estuvo respaldada con la presencia del propio monarca español. Este es un hecho clave por dos motivos: principalmente, por la importancia de contar con un museo especializado de Prehistoria en una provincia que gozaba de un patrimonio arqueológico internacionalmente reconocido, pero también porque ahora Carballo se va a convertir, además de en director interino del museo (el nombramiento oficial no lo obtuvo hasta 1933), en una suerte de “arqueólogo provincial” que canalizará hacia la Diputación todas sus propuestas, y denuncias, y que dirigirá personalmente las campañas de excavaciones que se emprendan en la entonces provincia de Santander (sobre todo en El Pendo), en gran medida como forma de incrementar los fondos del museo. Carballo siempre había estado especialmente comprometido con la protección de las cuevas, y así, gracias a su nueva posición de responsabilidad, será un instrumento de presión ante los organismos responsables. Podemos apuntar, pues, que a partir de ahora se inicia una nueva etapa de mayor control y vigilancia sobre el patrimonio arqueológico.

Es importante señalar también la existencia en Santander de la Junta Administrativa y de Exploración de la Cueva de Altamira, fundada en 1925 por el duque de Alba. Su único cometido era la gestión de todo lo referente a la célebre cueva y del pequeño museo formado junto a ella. Era un organismo independiente, sin relación alguna con el museo provincial y dependiente sólo de sus propios ingresos, obtenidos gracias a la venta de entradas, publicaciones, etc.

La existencia de tres museos “arqueológicos” (el provincial, el de Altamira y el municipal) muestra un claro descontrol institucional. Cada uno de ellos funcionaba con total independencia y sin contacto con los otros dos. Hubo un intento de unir los tres en un gran “Museo Nacional de Prehistoria”, ideado por el ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Fernando de los Ríos, en 1932, pero que no se logró materializar.

## 2. El CEM y su labor arqueológica.

Es sobradamente conocido que la Segunda República propició la emersión de sentimientos nacionalistas y regionalistas que habían estado subyugados por la Restauración y la dictadura primorriverista durante años. Santander no fue una provincia especialmente participativa en estos ímpetus, al menos no como otras, pero también vivió un acrecentamiento en el interés por el estudio de los rasgos locales y de la historia y artes de *La Montaña*. De hecho, desde algún tiempo antes de la fundación del CEM (enero de 1934), aparecieron en la prensa varias columnas exigiendo la formación de un organismo que, a imagen de lo que sucedía en otras partes de España, aglutinara los estudios sobre la provincia. Una de ellas fue redactada por Carballo<sup>1</sup>, quien acabaría siendo el más destacado miembro dedicado a las actividades arqueológicas.

Sin embargo, este sacerdote no formó parte de las primeras juntas directivas del CEM, aun existiendo una “Sección de Arqueología”, aunque sí colaboró con un artículo sobre El Pendo en la “Revista de Santander”, editada por las mismas personas que luego crearían el CEM. En realidad, gran parte de los miembros del Centro participaba igualmente en otros organismos de carácter cultural, como la Comisión de Biblioteca y Museo Municipales, la Comisión Provincial de Monumentos, la Junta Administrativa de la Cueva de Altamira o de distintas secciones del Ateneo.

---

<sup>1</sup> “La cultura superior en Santander”. *La Voz de Cantabria*, 21 de junio de 1932.

Lámina 1<sup>2</sup>

Francisco Fernández Montes, ayudante facultativo de minas de profesión, fue un activo miembro del Centro de Estudios Montañeses y destacado investigador de la Prehistoria reciente. Sus principales estudios, entre los que pueden destacarse *El Neolítico en la región cantábrica* y *La cerámica prehistórica autóctona de la provincia de Santander*, quedaron inéditos tras pasar varios años desde que fuera aprobada su publicación. Pionero en diversos aspectos, dibujante y pintor meritorio, reprodujo en láminas murales para el Museo de Prehistoria y para el Patronato de Altamira las figuras más destacadas del arte rupestre de Cantabria, confeccionó un *Catálogo de Prehistoria*, realizó mapas de contenido patrimonial que estuvieron expuestos en el Museo de Prehistoria (pueden considerarse los primeros antecedentes conocidos a lo que después se denominarían *cartas arqueológicas*) y propuso líneas de prospección planificadas que suponían auténticos *planes directores*, como *Lugares con yacimientos arqueológicos que deben explorarse en la provincia de Santander*. Excavó también algunos yacimientos de la provincia. Los originales de sus principales estudios se conservan en el archivo del Centro de Estudios Montañeses.

Eran buenos tiempos para las actividades culturales en la provincia, gracias en parte al presidente de la Diputación, Gabino Teira, un apasionado de la Historia, que no cesó de favorecer al CEM nombrándole incluso Cronista Oficial de la Provincia en 1934, y proyectando un patronato que aglutinaría al Centro y a Carballo, para contar después, paulatinamente, con el concurso de más personalidades del mundo de la cultura. Proyecto que la Guerra Civil frustró por completo.

En esta primera y corta etapa del CEM, de 1934 a 1936, no tenemos constancia de que desde aquí se promoviera ninguna actuación que involucrase al patrimonio arqueológico. Carballo continuaba con sus exploraciones y excavaciones al margen de esta institución.

La situación va a cambiar radicalmente finalizada la Guerra Civil. Con la implantación del “Nuevo Estado” en Santander, el Centro no se disolvió ni fue perseguido de ninguna manera (como sucedió con otras instituciones españolas) gracias, por un lado, a que no había tenido ninguna intencionalidad separatista, y, por otro, a que buena parte de sus miembros eran conocidas personas de ideas afines, en mayor

<sup>2</sup> Todas las ilustraciones incluidas en el presente trabajo proceden de los fondos fotográficos del C.E.M o han sido realizadas por los autores.

o menor grado, a la nueva situación política. El Centro no funcionó nunca como otras instituciones similares que se habían formado en regiones tradicionalmente más comprometidas con el nacionalismo, como el *Seminario de Estudos Galegos*, la Sociedad de Estudios Vascos o el *Institut d'Estudis Catalans*, que dirigían buena parte de sus esfuerzos a demostrar la legitimación de su respectiva entidad territorial como estado históricamente diferente al español. En agosto de 1939 el CEM se reorganizó contando con la práctica totalidad de los antiguos miembros, a los que se sumó Carballo como nuevo vocal.

Una vez reconstituido y con un nuevo Reglamento, el Centro comenzó a funcionar como órgano sobre el que la Diputación se basará en los asuntos concernientes a la administración y gestión del patrimonio cultural. En este contexto Carballo va a tener un papel fundamental. Su posición como máximo representante de la actividad arqueológica en la provincia, tras la diáspora del equipo internacional ante los inicios de I Gran Guerra, le va a permitir reconducir sus aspiraciones y proyectos sirviéndose del apoyo incondicional del CEM. Es más, el acuerdo de Concordia firmado en 1940 por la Diputación y el Centro expresaba que este debía “colaborar con el Director del Museo Provincial de Prehistoria para el mayor acrecentamiento del Museo, y cumplir las diversas funciones que para ello puedan ser encomendadas al Centro, dentro de sus especiales actividades”.

La primera propuesta de Carballo ante el CEM será la excavación del yacimiento romano de Retortillo, en marzo de 1940. El sacerdote ya se había planteado la intervención en este lugar años atrás, pero la Guerra Civil se lo impidió. Era un yacimiento conocido desde hacía tiempo, pues ya había sido identificado como *Iu-liobriga* por el padre Enrique Flórez en el siglo XVIII y era muy frecuente la aparición de diverso tipo de material en las labores agrícolas. A principios de siglo, el arqueólogo alemán Adolf Schulten hizo excavaciones por su cuenta, pero apenas dio a conocer sus resultados. En 1935, el médico reinosano Ricardo García Díaz excavó por su cuenta en el lugar, hallando un potente muro y varios objetos, informando a Carballo. Juntos recorrieron detenidamente el lugar, apercibiéndose de la magnitud del yacimiento y programando una excavación conjunta. La Comisión Provincial de Monumentos hizo suyo el proyecto (Carballo era Secretario) y solicitó financiación a la Real Academia de la Historia, pero ésta, basándose en un informe desfavorable del prehistoriador alemán Hugo Obermaier, rechazó la petición<sup>3</sup>. Carballo, más tarde, no perdería ocasión para relanzar de nuevo la excavación de este prometedor yacimiento.

<sup>3</sup> Real Academia de la Historia. Archivo del Gabinete de Antigüedades. Sigs. CAS/9/7968/41(3) y (8).

Como era de esperar, el proyecto fue asumido por el Centro y remitido con todas las recomendaciones a la Diputación, que lo aprobó inmediatamente y otorgó varias partidas presupuestarias a lo largo del año para cubrir los gastos de la excavación, que resultó un rotundo éxito. Se iniciaba así el proyecto estrella de la arqueología provincial durante años. Retortillo se convertirá en el yacimiento al que se dirigirán las mayores consignaciones y será objeto de un trato preferente por parte de la Diputación y del propio CEM. Desde entonces, Carballo irá presentando los resultados de las campañas ante la Junta de Trabajo del Centro, incluso llevará algunos de los objetos más interesantes para que puedan ser admirados por los demás miembros<sup>4</sup>. Estos objetos quedaron depositados en el local del CEM hasta que concluyeran las obras de instalación del nuevo Museo de Prehistoria, museo en el que el Centro va a tener también bastante que ver. En primer lugar porque sus miembros entregarán al mismo los objetos que encuentren por la provincia, y en segundo lugar porque gracias a uno de ellos, el arquitecto Gonzalo Bringas Vega, se va trasladar allí la importante colección de Prehistoria del Museo Municipal. Por último, será el CEM el que organice el acto inaugural y determine, incluso, el horario de apertura al público.

El nuevo local del museo se inauguró el 19 de julio de 1941, y fue automáticamente proclamado como un laudable logro de la Diputación y el CEM.

Todas las proposiciones que emitía Carballo al Centro serán aprobadas sin contestación. Por ejemplo, las excavaciones en la cueva de El Pendo -en la que había intervenido por última vez en 1935- son de nuevo reactivadas con una subvención de 2.000 pesetas, además de la continuación de los trabajos en Retortillo<sup>5</sup>. También su propuesta de homenaje a Hermilio Alcalde del Río, colega de exploraciones arqueológicas, con motivo de los cincuenta años de vida de la Escuela de Artes y Oficios de Torrelavega, de la que Alcalde fue fundador y director. Por su parte, el Centro expresaba su deseo de “impulsar y llevar a cabo de manera digna y altamente científica las excavaciones prehistóricas y arqueológicas”<sup>6</sup>.

### **3. Fernández Montes y Blas Larín.**

Carballo, no obstante, no estaba solo en los asuntos arqueológicos del Centro. Si bien no había duda alguna de su dominio en esta materia, y así era asumido por todos, otros miembros, como Francisco Fernández Montes y, a partir de 1944, Blas Larín, colaborarían frecuentemente con él en múltiples asuntos e incluso emprende-

<sup>4</sup> A.C.E.M. Libro de actas. Junta del 13 de julio de 1940.

<sup>5</sup> A.C.E.M. Libro de actas. Junta del 24 de mayo de 1941.

<sup>6</sup> Centro de Documentación del Museo Marítimo del Cantábrico. Fondo Tomás Maza Solano. Sig. 15/2.

rían por su cuenta algunos proyectos, casi siempre supervisados por Carballo, quien además ostentaba el título de Comisario Provincial de Excavaciones Arqueológicas.

El primero de ellos, Fernández Montes (miembro desde abril de 1940), era un ayudante facultativo de Minas que venía realizando por su cuenta algunos trabajos sobre Prehistoria, como mero aficionado. Excavó la cueva de El Moro (Gajano) en 1911 y Cueva Morín en 1915 (dirigido por Carballo). Además, practicaba frecuentes exploraciones por yacimientos de la provincia en las que recogía objetos para su colección personal. Junto a los que le iban regalando algunas amistades o colegas de profesión, reunió una buena cantidad de objetos que pasará a su muerte al Museo de Prehistoria. Repartido hoy entre este museo y el CEM se encuentra un conjunto de obras manuscritas que muestran unas notables dotes de observación y un interés en el estudio de la Prehistoria que alcanzaban un grado de detalle no muy común en su época, incluso en el mismo Carballo. Murió en agosto de 1945.

Blas Larín era un médico procedente de Cuba que abandonó su profesión para afincarse en Santander y dedicarse por entero a su gran afición, la Prehistoria. También poseía una buena colección de objetos de distintas partes de España que donaría al museo de Santander. Había colaborado con Carballo en El Pendo, en 1932, y también en los cuarenta en Retortillo. Desde 1944 trabaja con el sacerdote como auxiliar en el museo. También junto a Carballo fue el redactor del reglamento del Museo Provincial, iniciativa que partió del Centro en junio de ese mismo año<sup>7</sup>. Poco tiempo después, sufrió un grave trastorno mental que lo alejó de la vida pública.

Más ocasionalmente participaban otros miembros. Así, el Dr. Luis Matorras recogió en 1941 algunos objetos prehistóricos que entregó a Carballo para depositarlos en el museo<sup>8</sup>; Calderón y Bringas, junto a Larín, visitaron varias cuevas en 1944 para estudiar su posible incorporación al circuito turístico provincial<sup>9</sup>, y López-Dóriga afirma haber visto unos castros en Campóo de Yuso que convendría estudiar<sup>10</sup>. Son numerosas las noticias refiriéndose al hallazgo de lápidas, monedas y otros objetos que distintos miembros exponen en la juntas de trabajo.

El funcionamiento del CEM y, dentro de él, los asuntos sobre Arqueología, no quedarían reflejados completamente si no tenemos en cuenta otra entidad que a partir de 1944 se revela como fundamental. Nos referimos al Patronato de la Cueva de Altamira, posteriormente conocido como Patronato de las Cuevas Prehistóricas de la Provincia de Santander. La mayoría de sus miembros pertenecían también al CEM (Bringas, Sánchez Reyes, Maza Solano, Calderón, Solana, Barreda y el propio Carballo), y aunque en ocasiones trataran por separado los mismos asuntos (incluso los

<sup>7</sup> A.C.E.M. Carpeta: "Reglamento del Museo de Prehistoria".

<sup>8</sup> A.C.E.M. Libro de actas. Junta del 11 de octubre de 1941.

<sup>9</sup> A.C.E.M. Libro de actas. Junta del 34 de junio de 1944.

<sup>10</sup> A.C.E.M. Libro de actas. Junta del 7 de octubre de 1944.



dos compartían responsabilidades sobre el Museo de Prehistoria), sus competencias quedaban circunscritas a la conservación y explotación turística de las cuevas abiertas entonces al público. Así, el CEM podía, en cierto modo, liberarse del patrimonio estrictamente prehistórico y se centró definitivamente en dos frentes: asegurar la continuación de los trabajos en Retortillo y atender las noticias que recibía sobre hallazgos a lo largo y ancho de la provincia, efectuando visitas y, si se estimaba conveniente, trasladar los objetos al museo. También se preocupaba de evitar la disgregación del patrimonio cultural, como lo prueba, por ejemplo, la negativa a que se trasladara una de las estelas gigantes al Museo Arqueológico Nacional, que había solicitado el director del mismo, Blas Taracena a finales de 1944. Este hecho, -en el que nos extenderemos más adelante- es ilustrativo del poder *de facto* que el Centro tenía sobre la Diputación, y viceversa, nos muestra también el grado de decisión que la Corporación le otorgaba.

Durante esta década de los cuarenta el CEM y Carballo continúan principalmente con sus excavaciones en Retortillo, de cuyos resultados el sacerdote iba dando cuenta regularmente. También redactó para el Centro algunos informes puntuales, como uno sobre las inscripciones de la catedral de Santiago de Compostela que aludían a dos personajes de Santander, otro sobre el proyecto de un parque natural en el valle de Soba, sobre una cueva descubierta en Puente Arce, etc.

Lógicamente, Carballo atendía cumplidamente las necesidades del museo, y se servía igualmente del CEM para enriquecer sus fondos. Desde 1945 va a ser frecuente la compra de objetos y colecciones particulares, algo que hasta entonces era extremadamente raro. En algunos casos la idea partía de la Junta de Trabajo, se estudiaba y posteriormente se emitía una recomendación de compra a la Diputación, que normalmente accedía sin problemas. De esta manera ingresó en el museo la estela gigante de Zurita, la colección de objetos prehistóricos de Fernández Montes o las piezas adquiridas al Doctor Carballo, entre ellas el bastón de El Pendo. Los presupuestos para actividades arqueológicas eran también redactados por el Centro, que incluían dos bloques principales: gastos para excavaciones, y para recogida y compra de objetos.

En el C.E.M. existía consciencia de la necesidad de contar con una publicación que permitiera difundir los numerosos trabajos e informes que continuamente realizaban sus miembros, aspecto que también estaba contemplado en el acuerdo de Concordia. Pero el asunto de emprender la edición de una revista llegó a ser un problema. En los años de posguerra el papel era muy escaso y, sobre todo, muy caro, lo cual frenaba constantemente el poder dar este importante paso. En las juntas se señalaba varias veces la necesidad, cada vez más apremiante, de dotar al Centro con un medio de difusión. Obviamente, en él tendrían un espacio importante los resultados de sus proyectos arqueológicos. Por fin, en 1945 vio la luz un nuevo número de *Altamira*, y al año siguiente varias publicaciones: el libro *Cudeyo*, de Sojo y Lomba, y otro libro,



1



2



3



4

### *Lámina 2*

#### ***YACIMIENTO ROMANO DE RETORTILLO: "JULIOBRIGA"***

1. Desde el siglo XVIII, la abundancia de piezas romanas descubiertas en el laboreo agrícola en torno al pueblo campurriano de Retortillo dejó clara la existencia de una antigua ciudad romana. El Padre Flórez propuso que se trataba de la ciudad de Julióbriga, citada por Plinio y otros autores de la antigüedad; desde entonces, el grueso de los excavadores y autores que han escrito sobre este yacimiento han mantenido la denominación atribuida por Flórez. Taza romana conservada en el Museo de Prehistoria procedente de las excavaciones
2. Pequeño ídolo hallado en Retortillo. Procedía de la colección personal de Luis Matorras.
3. Aspecto del estado del yacimiento en Agosto de 1940.
4. Vista de las estructuras tras las excavaciones de Retortillo.



1



2



3



4

*Lámina 3*

**EXCAVACIONES DE GARCÍA BELLIDO**

1. Maza Solano, Jesús Carballo, García Bellido y Joaquín González Echegaray en una visita de los miembros del Centro de Estudios Montañeses a la excavación de Retortillo.
2. En verano había problemas para contratar mano de obra en las excavaciones. Fue resuelto con la incorporación a las excavaciones de García Bellido de uno de los llamados Grupo *Juvenil de Acción Cultural* enmarcado en la Organización Juvenil de la Falange Española y de las J.O.N.S. (organizado por Enrique Alonso Pedraja, en el centro de la fotografía). Es un equivalente de la época, salvo la mayor jerarquización y disciplina casi militar, a lo que hoy se llamaría un *campo de trabajo*.
3. Los jóvenes del Grupo de Acción Cultural actuando en las excavaciones de la campaña de 1954.
4. Vista general del yacimiento de Retortillo durante un paseo de los miembros del campo de trabajo, en el que pueden distinguirse algunos de los elementos reconstruidos.

*Julióbriga. Ciudad romana en Cantabria*, del arquitecto Ángel Hernández Morales, que había dirigido la campaña de 1945. Es, de hecho, la última campaña de excavaciones en Retortillo hasta que en 1952 retome los trabajos Antonio García Bellido, invitado, precisamente, por el CEM, como veremos más adelante. Nunca llegaron a publicarse los Anales propuestos desde inicios de los años 40 -en los que esta previsto incluir, por ejemplo, los estudios de Fernández Montes- y la revista *Altamira* será, pues, la única publicación en la provincia en la que se pueda incluir todo tipo de trabajos que tengan a la Historia y Artes de Santander como objeto de estudio, y a ella se remitirán en adelante las noticias arqueológicas que se vayan sucediendo.

Coincidiendo con el final de las campañas en Retortillo, Carballo se ve alejado de este yacimiento<sup>11</sup>, y a la vez del Centro, para centrarse algo más en los asuntos del museo. Durante 1947, 1948 y 1949 apenas propone actuaciones, limitándose a unas pocas inspecciones por la provincia. Hay que tener en cuenta que aunque siempre se distinguió por su fortaleza y entusiasmo, en 1945 cumplía ya 71 años, acompañados por enfermedad crónica que le iba debilitando y apartando del trabajo durante temporadas.

Sin embargo, a partir de 1950 la actividad arqueológica en la provincia se intensifica. El Patronato de las Cuevas Prehistóricas inicia una política de atracción turística hacia las cuevas con pinturas rupestres (debemos recordar aquí que la mayoría de los miembros del Patronato eran comunes al CEM). Así, se habilitaron para las visitas varias cuevas (Castillo, Covalanas, etc.) y se practicaron prospecciones en busca de más. Estas labores fueron dirigidas por el ingeniero de Caminos Alfredo García Lorenzo, que llegó a desarrollar una auténtica pasión por la Prehistoria y una estrecha amistad con Carballo. Desde este momento se aprecia un distanciamiento mayor del sacerdote con el CEM, al mismo tiempo que se produce un acercamiento a los trabajos de García Lorenzo. Esto es explicable por la propia formación académica de Carballo, estrechamente vinculada a las Ciencias Naturales, de las que la Prehistoria, como parte integrante del Cuaternario y de la Geología, era tributaria (de hecho, la trayectoria profesional de Carballo se había dirigido hacia esa vertiente, con preferencia hacia la exploración y excavación de cuevas). La Arqueología, entendida sobre todo como “clásica”, se consideraba terreno propio de historiadores del Arte y filólogos, aunque esto no le había impedido promover y hacerse cargo de las excavaciones en Retortillo. No obstante, Carballo seguía acudiendo a las juntas del Centro, informando de las nuevas adquisiciones del museo o compartiendo las impresiones de sus viajes como conferenciante, pero no tanto sobre las inspecciones por la provincia, que son realizadas ahora por otros compañeros del CEM y, pre-

<sup>11</sup> A.C.E.M. Libros de Actas. Acta de la Junta de 21 de Abril de 1945.

ferentemente, por el equipo de capataces y camineros de Diputación dirigido por García Lorenzo.

Uno de esos compañeros era el joven Joaquín González Echegaray, miembro desde 1947 invitado por Carballo y Maza Solano, que mostraba un gran interés por la Prehistoria y la Arqueología, sin perder ocasión de acompañar a Carballo o a García Lorenzo en las exploraciones y reconocimientos, por ejemplo en la visita a Valdeolea que el Centro organizó en 1949 con el fin de examinar el estado de conservación de los términos augustales que se encontraban a la intemperie repartidos por el municipio. Como ya es sabido, González Echegaray llegará a ser vicedirector del Museo Provincial, Jefe del Servicio de Excavaciones Arqueológicas, secretario de la Comisión de Excavaciones de Julióbriga y secretario del Patronato de la Cueva de Altamira. Con esta trayectoria, no es difícil aventurar que supondrá el relevo de Carballo en el CEM, más aún cuando la delicada salud del sacerdote le iba impidiendo realizar todas sus tareas.

Hasta qué punto el Centro era el canalizador de los proyectos arqueológicos lo demuestra el proyecto que Carballo redactó como plan de excavaciones para el año 1951<sup>12</sup>. No parece que hubiera sido descabellado que el sacerdote, desde su posición de director del Museo Provincial de Prehistoria y Comisario Provincial de Excavaciones hubiera presentado este proyecto directamente a la Diputación. El hecho de que optara por presentarlo a la aprobación del CEM no deja lugar a ninguna duda de que este organismo era, de hecho, el auténtico administrador y gestor de la política cultural de la provincia. En el proyecto, Carballo sugería una amplia campaña de excavaciones, abarcando desde el Paleolítico (El Pendo) hasta la época romana (calzadas y asentamientos distintos a Retortillo), pasando por los castros cántabros (Naveda), sin abandonar la atención a los hallazgos fortuitos. La junta aprobó de inmediato el plan, pero nada de lo propuesto en él llegaría a realizarse, sin que sepamos los motivos. En las actas de la Diputación Provincial no aparece más partida consignada ese año que para Retortillo, ni siquiera se trató el tema en las sesiones. Sin embargo, es probable que al sacerdote no le importara demasiado que su proyecto no saliera adelante, ya que se mantendrá muy ocupado con los trabajos que el Patronato emprendió en varias cuevas con arte rupestre, como hemos indicado ya, y que tan buenos resultados generaron, ya que dentro de estos trabajos se descubrieron las pinturas de las cuevas de Las Monedas (1952) y Chimeneas (1953).

Lamentablemente, no han llegado hasta nosotros las actas del CEM correspondientes a los dos últimos cuatrimestres de 1951 ni de los años siguientes, hasta 1971, por lo que no sabemos con detalle qué relación mantuvo con la arqueología provin-

---

<sup>12</sup> Archivo del Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria. Archivador "Documentación Museo, I", carpeta 9.

cial en esos años. Sí que está claro que el Centro mantuvo su apoyo incondicional a las excavaciones en Retortillo. Fue de hecho el impulsor de una reactivación de las mismas, encomendadas al catedrático de Arqueología Clásica de la Universidad Central de Madrid, Antonio García Bellido, en 1952, que aceptó gustoso. La petición oficial se realizó por el CEM aprovechando una conferencia que el catedrático impartió en la Universidad Internacional "Menéndez Pelayo", en la que recomendaba que se retomaran las investigaciones en el yacimiento.

Las campañas de García Bellido en Retortillo se continuaron anualmente, con algunos altibajos, hasta 1961. En el desarrollo de estos trabajos el CEM actuará de mediador entre el director y la Diputación, controlando la contabilidad, facilitando los permisos, acordando las fechas, suministrando personal, etc. Todo era sufragado por la Corporación, que además había aceptado las recomendaciones del Centro de compra de nuevas parcelas para ampliar la excavación. La junta de trabajo visitaba todos los años los trabajos, ocasionalmente acompañada por Carballo, ya totalmente desvinculado de cualquier responsabilidad en ellos. Desde el primer año las excavaciones se ejecutaron bajo la tutela de la Comisión de Excavaciones de Julióbriga, en la cual el CEM estaba representado a través de la vocalía de Tomás Maza Solano. Otros miembros del Centro ocuparon otros cargos: Joaquín González Echegaray fue secretario, Fernando Barreda fue vocal en representación de la Diputación, Carballo por el Museo Provincial de Prehistoria y Ángel Hernández Morales fue incorporado como técnico arquitecto<sup>13</sup>.

También sabemos que el CEM se adhirió y asistió al homenaje que, en 1955, se brindó a Carballo en la cueva de El Pendo, en donde el Seminario de Historia Primitiva de Madrid llevaba a cabo una importante campaña de excavaciones.

Seis años después moría en Santander Jesús Carballo. El Centro sintió especialmente su muerte, pues con ella perdía a uno de sus miembros más activos y auténtica piedra angular sobre la que se asentó su actividad arqueológica, que Joaquín González Echegaray iría asumiendo con el tiempo, a la vez que la salud del sacerdote iba poco a poco debilitándose. Con la incorporación de Miguel Ángel García Guinea a la dirección del Museo Provincial de Prehistoria, en 1962, y la inmediata puesta en marcha del Seminario Sautuola, que acapararía casi toda la iniciativa investigadora arqueológica, sumando la buena salud del Patronato de la Cueva de Altamira, el Centro perdió poco a poco el papel predominante que, en materia arqueológica, había tenido durante toda la posguerra. No cabe duda de que su papel y su gestión en esta materia fueron imprescindibles para que la arqueología en Santander no perdiera protagonismo en esos duros años de fuertes restricciones económicas en los que, te-

---

<sup>13</sup> *Escritos en que se da cuenta de la constitución de la Junta o Comisión especial para la realización de excavaciones en Julióbriga.* Archivo del Gobierno de Cantabria. Archivador 1697, sig. 67610.

niendo en cuenta la situación de penuria en la que todo el país se encontraba inmerso, no hubiera sido ilógico que los organismos gestores decidieran aplazar los gastos no imprescindibles para tiempos mejores.



1



2



3



4

#### *Lámina 4*

#### *ESTELAS*

1. Estelas en el museo de Prehistoria en sus primeras fases. Se aprecia la tendencia a agrupar estelas de distinto estilo y cronología. Aún no estaban asentados en el ambiente local la diferenciación de los ámbitos culturales de que procedían.
2. En 1961, el último año que el Dr. Carballo dirige el Museo de Prehistoria, las estelas, aunque con otra disposición, todavía parecen mantener cierta confusión en el discurso museográfico.
3. Reproducción de la estela de Barros, que tantos problemas generaría ante los intentos de trasladar la original al Museo de Prehistoria.
4. Ermita de la Virgen de la Rueda con la estela en su ubicación antigua.





*Lámina 5*

***ESTELAS DE NECRÓPOLIS CRISTIANAS***

Todavía bien avanzados los años 40 del s. XX varias necrópolis medievales y estelas a ellas asociadas se atribuían a la Edad del Hierro, ofertándose como un grupo de homogeneidad cultural en el Museo de Prehistoria. La última necrópolis citada como *cementerio cántabro* fue la de Espinilla, cuya excavación fue propuesta por D. Jesús Carballo en 1940, complementaria a la de Retortillo.

En posición inferior izquierda, la primera estela que indicó a Jesús Carballo una cronología visigótica para los enterramientos del entorno de la iglesia románica de Retortillo, que le permitió replantear sus posicionamientos culturales y cronológicos.

#### **4. La provincia y el poder central en la arqueología de posguerra.**

Se conocieron desde principios del s. XX rechazos a la presencia “numerosa” de extranjeros, durante las actuaciones del equipo internacional de destacados arqueólogos que investigaban, bajo el mecenazgo de Mónaco, la arqueología y el arte rupestre en Cantabria hasta la llegada de la I Guerra Mundial. Se proponía un mayor protagonismo de los estudiosos locales.

Como es bien conocido, en la II República, que en general era proclive a la descentralización de las estructuras estatales, se propuso que el embrión de museo de Prehistoria iniciado en el Instituto de Enseñanza Media de Santander adquiriese carácter de Museo Nacional de Prehistoria, dada la relevancia que la cueva de Altamira, los yacimientos excavados y los estudios publicados habían adquirido en el plano internacional, así como la abundancia relativa de arte rupestre, la riqueza de los yacimientos excavados y la excepcionalidad de algunas colecciones y piezas.

Pero el desenlace de la Guerra Civil de 1936 abortó esta posibilidad. Acabada la contienda, se generó un régimen centralista, a pesar del cual, y promovido principalmente desde la dirección del Museo, con los apoyos políticos locales y de varios miembros del Centro de Estudios Montañeses, el proyectado museo estatal se constituyó de forma definitiva como Museo Provincial de Prehistoria, bajo la tutela, organización y control de la Diputación Provincial de Santander, abandonándose la idea ya propuesta en la inauguración y consensuada durante el gobierno de la República; entre otros efectos, esta situación administrativa condicionaba que la financiación, dirección y las líneas directrices serían marcadas desde la Diputación Provincial, y el equipo técnico podía desvincularse del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.

El nuevo régimen centralista del General Franco, no era aceptado de buen grado por diversos sectores sociales de la periferia española y en el entorno arqueológico bajo la gestión del Centro de Estudios Montañeses se conocen varios incidentes en este sentido. Es tema redundante en documentación de la época en el Noroeste peninsular.

Si bien se dieron conocidos roces importantes entre los científicos y políticos locales y los que representaban al poder central en las excavaciones de El Pendo, donde participaba el Comisario General de Excavaciones Arqueológicas, Julio Martínez Santa Olalla, y de Julióbriga, con presencia Vicente Ruiz Argilés, uno de los discípulos predilectos de Blas Taracena, director del Museo Arqueológico Nacional, las tensiones llegaron a niveles elevados en relación con la estela gigante de Barros, durante tiempo suficiente como para merecer un breve esbozo.

Desde que el Centro de Estudios Montañeses retomó trayectoria después del período bélico 1936-1939, uno de sus objetivos de actuación se centró en el estudio -protagonizado sobre todo por Fernando Calderón- e intento de recogida de las

estelas “gigantes” con el fin de reunir las en el Museo de Prehistoria. En 1944 Blas Taracena solicitó el traslado de la estela de Barros a la institución que dirigía. Ante esta pretensión, el Centro de Estudios Montañeses acuerda

*“con relación a este tema el ver con desagrado que salgan de esta provincia objetos arqueológicos de especial interés por ser únicos en ella o por la singular significación que dan al Museo Provincial o a los lugares donde se hallan tales objetos, y como solución que pudiera darse a este deseo del Sr. Taracena se señala el que se le indique que se haga una reproducción de la referida estela para exponerla en el Museo Arqueológico Nacional. A la vez se trata de la conveniencia de traer al Museo Provincial de Prehistoria la estela de Barros y la de Zurita, y que se hable con D. Gonzalo Fernández de Velasco como propietario de ésta para lograr la autorización correspondiente”<sup>14</sup>.*

Blas Taracena era en ese momento una persona no bien vista en el C.E.M., como podemos comprobar en anotaciones de la correspondencia dirigida por Jesús Carballo a Julio Martínez Santa Olalla, seguramente debido al reciente intento de Argilés y Larín de cambiar el esquema de Carballo en el discurso museográfico del Museo de Prehistoria y, tal vez -así lo expresa él mismo en varios escritos- de suplantarle en la dirección. A finales de 1945 la estela de Barros ingresa en el Museo Provincial de Prehistoria<sup>15</sup>, pero en algo más de un año se vuelve a desmontar, debido a la fuerte reacción vecinal capitaneada por el párroco, para restituirla a su antiguo emplazamiento<sup>16</sup>.

Pasados los años el tema sigue suscitando interés. En 1949, Carballo recibe carta de Taracena<sup>17</sup> respondiéndole que la sala en la que pensaba haber expuesto las estelas discoideas la tenía ya completa, por lo que no acepta el ofrecimiento de una reproducción, que Carballo le brindaba. En 1953, a iniciativa de Santa Olalla se realiza la reproducción de la estela, que se trasladó a Barros, pero la original se mantenía junto a la ermita a pesar de la intención inicial de llevarla al Museo.

Todavía en 1956 la cuestión de una posible retirada con destino al Museo suscitaba sensibilidades en San Felices y, ante la prevista visita del General Franco a Santander con motivo del traslado de los restos mortales de Menéndez Pelayo a la catedral, tuvo lugar un nuevo y duro incidente. Al amanecer el día en que Franco iba a acudir a un acto oficial en el palacio de Diputación, un madrugador presidente vio depositada ante la puerta del edificio la réplica de la estela, transportada durante la noche desde el ayuntamiento de San Felices. Encolerizado ante una provocación

<sup>14</sup> A.C.E.M. Libro de Actas. Junta de trabajo del 18 de noviembre de 1944.

<sup>15</sup> A.C.E.M. Libro de Actas. Junta de Trabajo de 15 de diciembre de 1945.

<sup>16</sup> A.C.E.M. Libro de Actas. Junta de Trabajo de 12 de abril de 1947

<sup>17</sup> 23 de julio de 1949. Archivo del Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria. Archivador “Historia del Museo Provincial de Prehistoria y Arqueología, III”.

de tal calibre destinada al mismísimo *Caudillo*, ordenó su inmediata retirada y las indagaciones pertinentes<sup>18</sup>. Desde entonces, la estela original sigue junto a la Ermita de la Rueda, en el pueblo de Barros.

## Epílogo

Entre los elementos patrimoniales significativos de la Comunidad Autónoma de Cantabria, situada en el ambiente marginal norteño la península Ibérica, han venido recontándose con más o menos énfasis, en función del momento histórico, algunos que tuvieron relación con el devenir histórico o de la evolución del pensamiento universales, pudiendo destacarse, a modo de ejemplos, los relacionados con el pueblo que se hizo famoso por ofrecer la última resistencia al Imperio Romano, la participación en la expedición de Colón para el reino de España, la implantación en Cantabria de los Astilleros de Guarnizo y la fábrica de cañones del Miera para sostenimiento del imperio, las varias guerras de independencia, la Expedición Malaespina y, la última y quizás más trascendente, la aportación al mundo de las ideas que supuso el reconocimiento de la antigüedad paleolítica del arte rupestre por Marcelino Sanz de Sautuola en la última mitad del s. XIX.

Son el primero y el último de los puntos mencionados los que más importancia adquirieron y más desarrollaron historia, cultura y proyección económica para la región en los tiempos modernos; el primero de ellos, fraguado por los clérigos ilustrados a partir del s. XVIII, participó decisivamente en la implantación del actual *status* político como Comunidad Autónoma a que ha evolucionado la antigua Provincia de Santander, en cuyo escudo se incorporó la estela de Barros.

Del arte rupestre de la cueva de Altamira, puede decirse que permitió adquirir nombre y ubicación propios en el mapa del mundo a una desconocida y pequeña provincia del norte de España, llegando además a convertir elementos de base histórica, que hace escasas décadas no tenían gran aprecio fuera de algunas élites burguesas, en importantes puntos de apoyo para la economía local.

En términos generales, la dialéctica con que hoy se proyecta la historia en la región al gran público es el resultado casi directo de la línea sostenida por el Centro de Estudios Montañeses y Carballo, persona a la que esta entidad tenía encomendada la arqueología y la exploración de las cavernas en busca de elementos de interés científico, la Espeleología, disciplina que con tanto orgullo ejerció el doctor Carballo a lo largo de toda su vida.

Como último ejemplo de pervivencia de las ideas emanadas del Centro de Estudios Montañeses y de Jesús Carballo, que enfatizó en el interés de los estudios

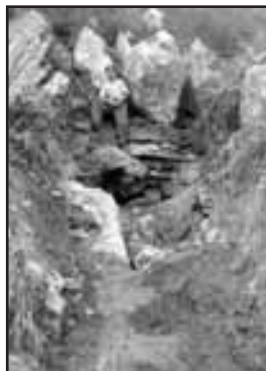
<sup>18</sup> DÍAZ RUIZ, J.M. *Estelas de Cantabria*. Santander: Ediciones Tantín, 1999.

espeleológicos en España y se prolongó a través de la Sección de Espeleología del Museo de Prehistoria de la Diputación Provincial y más adelante de la Federación Cántabra de Espeleología, lo constituye el último foco turístico generado en Cantabria, la Cueva de El Soplao, recurso cuyo indudable éxito turístico resulta también de utilidad para la descongestión de las visitas masivas a las cuevas con arte rupestre paleolítico, un problema secular que en Cantabria afectaba de forma importante a su conservación.

En cuanto a la labor ejercida en la actualidad por el Centro de Estudios Montañeses sobre asuntos arqueológicos y, en general, patrimoniales, pueden destacarse diferentes líneas de actuación. En su calidad de Cronista Oficial de Cantabria, emite, por ejemplo, informes ante la Consejería de Cultura destinados a la resolución de los expedientes para declaración de Bienes de Interés Cultural. La revista *Altamira* acoge periódicamente estudios diversos y noticias de hallazgos arqueológicos, desde el Paleolítico o el arte rupestre a la arqueología industrial. En los últimos años varios miembros del Centro de Estudios Montañeses están desarrollando importantes estudios historiográficos relacionados con la evolución de la arqueología y el arte rupestre en Cantabria.



1



2



3



4

*Lámina 6*

### **ACONDICIONAMIENTO DE CUEVAS PARA SU EXPLOTACIÓN TURÍSTICA**

Tras la gran promoción que había tenido el yacimiento de El Pendo y superada la Guerra Civil, en el Centro de Estudios Montañeses se plantea, ya en el año 1941, la necesidad de construir una carretera hasta la cueva. Se inicia la habilitación de accesos a las cuevas con arte rupestre más conocidas de Cantabria en las que el ingeniero de Vías y Obras Alfredo García Lorenzo irá adquiriendo un profundo interés por la conservación del Arte Rupestre, hasta liderar las medidas de conservación de la cueva de Altamira en los años 50 del s. XX.

Seguirán la construcción de los nuevos accesos a las cuevas de Puente Viesgo, descubriéndose cavidades que hoy integran el conjunto del Monte Castillo; el camino de subida y cierre de la cueva de Covalanas; acondicionamiento de Hornos de la Peña... La labor para otras cavidades consideradas de menor interés turístico fue pautada más lentamente, hasta los años 70, en buena parte debido a la entusiasta labor del jefe de guías de Puente Viesgo, Felipe Puente. La Asociación Cántabra para la Defensa del Patrimonio Subterráneo mantuvo el testigo de la protección mediante cierres hasta tiempos recientes, manteniendo la trayectoria iniciada por el C.E.M.

1. Accesos a la cueva de El Pendo, ambiente frecuente para llegar a este tipo de patrimonio cultural. 2. Cueva de las Chimeneas durante su descubrimiento en 1953. 3. Accesos a Covalanas. 4. García Lorenzo y su equipo descansando en la entrada de Covalanas.



1



2



3



4

### *Lámina 7*

#### **PROSPECCIONES Y EXCAVACIONES**

1. Alfredo García Lorenzo y Joaquín González Echegaray durante una salida de prospección.
2. Cascada del Pozo del Amo, tomada durante la excursión realizada en agosto de 1948 por miembros del CEM. Como resultado se notificó la existencia de posibles castros en las inmediaciones.
3. Posible petroglifo recogido en una fotografía de Samot encargada por el Centro de Estudios Montañeses.
4. Comida del equipo de excavación de la cueva de El Pendo en los años 50. De derecha a Izquierda pueden verse a Arlette Leroi-Gourhan, Joaquín González Echegaray y Jesús Carballo García.



**Tabla 1. CITAS ARQUEOLÓGICAS EN LAS ACTAS DEL CEM  
(1940-1951)**

TEMA/FECHA	Asunto	PROTAGONISTAS
<b>Altamira</b>		
10/08/1940	Carballo pasa a pertenecer al Patronato de Altamira y se ofrece al CEM desde ese cargo	Carballo
25/04/1942	Visita al CEM de la comisión para estudiar el estado de Altamira: Novo, H. Pacheco y Valle Lersun	
30/09/1950	Campaña fotográfica de Laborie en Altamira	M. Solano
<b>Retortillo</b>		
23/03/1940	Anteproyecto de excavaciones de Carballo en Retortillo; aumento de dotación para Carballo	Carballo
06/04/1940	Excavaciones de Retortillo: Carballo mediará ante el Estado. Necrópolis cántabra de Espinilla	Carballo
13/04/1940	El anteproyecto ya está presentado a Diputación, con la unanimidad del CEM	Carballo
01/07/1940	Carballo da cuenta de las exploraciones en Retortillo	Carballo
13/07/1940	Carballo da cuenta de las exploraciones en Retortillo y presenta plano	Carballo
10/08/1940	Carballo plantea la posibilidad de seguir en septiembre la excavación de Retortillo	Carballo
07/09/1940	Carballo ha presentado memoria de Julióbriga a Diputación	Carballo
21/09/1940	Calderón habla de los proyectos de Retortillo, por la importancia de las excavaciones de Carballo	Calderón
19/10/1940	Carballo habla de la nota de prensa salida tras las excavaciones de Retortillo	Carballo
26/10/1940	Carballo presenta los objetos de Retortillo no incluidos en las Memorias	Carballo
30/11/1940	Estudio de publicaciones, entre ellas la excavación de Retortillo	
21/12/1940	Carballo presenta la CEM el libro Diario de las excavaciones de Retortillo	Carballo
15/02/1941	Se acuerda que Carballo dé una conferencia sobre las excavaciones de Retortillo	Carballo
05/07/1941	Carballo habla de los primeros resultados de la campaña de excavaciones de Retortillo	Carballo

TEMA/FECHA	Asunto	PROTAGONISTAS
26/07/1941	Barreda propone una visita del CEM y la Com. de Monumentos a las excavaciones de Retortillo	Barreda
06/09/1941	Se acuerda dejar para otra fecha la excursión a Retortillo, por la llegada de Franco a Santander	
11/10/1941	El 25 Carballo diserta sobre Julióbriga y tratan de temas que se aplazan hasta su vuelta	Carballo
04/12/1943	Se habla del artículo "Julióbriga, Capital Romana de Cantabria" publicado en El Español del 20-11-43	
08/01/1944	Carballo recibe felicitaciones por el plano realizado por Duplá bajo la dirección de García Lorenzo	Carballo
15/04/1944	Carballo da cuenta de la concesión de 7000 pts de La D.G.BB.AA. para excavar Julióbriga	Carballo
24/06/1944	Antomil trae de Madrid el guerrero de Julióbriga perteneciente al Museo	S. Antomil
07/10/1944	Larín diserta sobre las excavaciones realizadas en Julióbriga	Blas Larín
04/11/1944	Carballo habla de las investigaciones llevadas a cabo en Julióbriga el último verano	Carballo
21/04/1945	Plano de Retortillo; acuerdan que Carballo se dedique al Pendo y Morales a Julióbriga	H. Morales
06/10/1945	El CEM satisfecho por la labor de H. Morales en Julióbriga, al que felicitan	H. Morales
15/12/1945	H. Morales explica que está haciendo la Memoria de la excavación de Retortillo	H. Morales
13/04/1946	CEM pide presupuesto a Aldus para publicar la Memoria de Julióbriga	H. Morales
28/04/1946	H. Morales habla de las gestiones para la publicación. Deberán gestionarla en Diputación	H. Morales
02/11/1946	En visita de Morales a Julióbriga encontró las dos piezas de un molino	H. Morales
07/12/1946	Ya hay papel para la Memoria de Julióbriga, pero sólo para la mitad: 1000 ejemplares	H. Morales
25/01/1947	Se decide que el libro de Julióbriga se venderá a 30 pts el ejemplar	H. Morales
14/07/1947	Se encarga a Calderón que hable con el Presidente de Diputación sobre el libro de Julióbriga	Calderón

TEMA/FECHA	Asunto	PROTAGONISTAS
02/07/1949	Se acuerda proponer que Retortillo se adecúe para el turismo	
08/07/1950	Se acuerda hablar con Regino Mateo para tratar de la compra de terrenos en Retortillo	
15/07/1950	Se informa que este mes se comprarán terrenos para las investigaciones de Julióbriga	Barreda
<b>Estelas</b>		
23/03/1940	Se presenta un estudio sobre estelas	F. Calderón
18/09/1944	Solicitud para llevar la estela de Barros al MAN, pero el CEM propone al MPP	
25/11/1944	Se comenta la conveniencia de “traer” la estela de Barros al Museo	
07/04/1945	Se propone llevar la estela de Zurita al Museo de Prehistoria; estelas en Limpias	M. Velasco
21/04/1945	Visita a las estelas de Limpias	Barreda; Calderón
09/05/1945	Excursión para revisar de la Ermita de la Rueda en busca de nuevas manifestaciones	
02/06/1945	Estela de zurita en el Museo: Al limpiarla aparecieron un caballo y guerreros	Calderón
09/06/1945	Se encarga a Calderón redacte artículo sobre la Estela de Zurita, para Altamira	Calderón
16/03/1946	Carballo notifica que tres estelas de Valderredible, han ingresado en el Museo	Daniel Martín
15/12/1945	Estela de Barros en el Museo de Prehistoria	
12/04/1947	Se está desmontando la estela para devolverla al pueblo de Barros	
07/06/1947	Aparecen estelas y sepulturas en Saro	Carballo
12/02/1949	Se propone al Ayuntamiento de Santander coloque una copia de la estela de Zurita en la plaza	
23/04/1949	Aparece una estela en Las Henestrosas	Barreda
<b>Cerámica Prehistórica</b>		
28/03/1940	Cerámicas prehistóricas de la provincia de Santander	F. Montes
06/04/1940	Cerámicas prehistóricas de la provincia de Santander	F. Montes
01/07/1940	Cerámicas prehistóricas de la provincia de Santander	F. Montes
30/11/1940	Cerámicas prehistóricas de la provincia de Santander	F. Montes

TEMA/FECHA	Asunto	PROTAGONISTAS
12/02/1941	Cerámicas prehistóricas de la provincia de Santander	F. Montes
26/04/1941	Cerámicas prehistóricas de la provincia de Santander y lugares que deben explorarse	F. Montes
24/05/1941	Cerámicas prehistóricas de la provincia de Santander	
<b>Estudios, inspecciones y obras en cuevas arqueológicas y de Arte Rupestre</b>		
24/05/1941	Se habla de estudios en Cueva del Pendo	
06/09/1941	Planteamientos sobre la proyectada carretera a El Pendo	
30/05/1942	Se comisiona a Carballo para asuntos referidos a cuevas prehistóricas	
26/09/1942	Plano de cuevas de la Provincia	F. Montes
20/05/1944	Blas Larín presenta informe de las cuevas de la provincia y sus deficiencias	Blas Larín
24/06/1944	Interés turístico y prehistórico de Covalanas	Calderón
01/07/1944	Obras en varias cuevas de la región	
05/05/1945	Rótulos indicadores en cuevas	
02/06/1945	Realización de mapas mudos para situar elementos patrimoniales	
23/09/1950	Obras en el complejo de Puente Viesgo	
28/04/1951	Cueva del Castillo y obras en cuevas	
<b>Colecciones y piezas notificadas o recogidas para el Museo</b>		
06/04/1940	Colección del Marqués de Comillas	Calderón
07/09/1940	Interés por la Colección de Ángel de los Ríos	Maza Solano
29/03/1941	Petición al Ayuntamiento objetos prehistóricos del Museo Municipal	
21/06/1941	Se están trasladando los objetos prehistóricos del Museo Municipal al de Diputación	Maza Solano
11/10/1941	Lote de piezas procedente de Soto de la Marina	E. Matorras
15/11/1941	“Loza de La Montaña” de Luis Camino	Luis Camino
23/05/1942	Dos molares de elefante de Cabarga	Luis Salguero
15/05/1943	Gestiones de Matorras para depósito al Museo de la colección prehistórica de Blas Larín	Matorras
22/05/1943	Matorras notifica el depósito de la colección prehistórica de Blas Larín,	Matorras
16/10/1943	Riancho y sus hijos visitan el castro de Monte Cildá por indicación de Dóriga	Riancho

TEMA/FECHA	Asunto	PROTAGONISTAS
29/04/1944	Se comisiona a Fernández Montes para el seguimiento de las obras de Santander	F Montes
27/05/1944	Se comunica la aparición de una rampa frente a Hacienda	Riancho
24/06/1944	Excavaciones en el solar de La Equitativa. Antomil trae de Madrid guerrero de Julióbriga	Riancho; Antomil
01/07/1944	Excavaciones en el solar de La Equitativa.	Riancho
28/10/1944	Obras en San Román de Moroso	F. Montes
07/10/1944	Castros de Campóo de Yuso, visitados por López Dóriga	López Dóriga
14/04/1945	Aparece muro en la dársena vieja de Santander	
28/04/1945	Diputación compra piezas a Carballo: Bastón del Pendo, 2 hachas de diorita, estatuilla y estallo romanos	
17/11/1945	Colección Fernández Montes, a adquirir para el Museo	F. Montes
01/12/1945	Colección Fernández Montes	F. Montes
16/11/1946	Aparece sepulcro visigótico en Parballón	F. Montes
03/09/1949	Esqueleto de la Meaza	Calderón de la Vara
09/04/1949	Hallazgo de cañones en la Bahía	Maza Solano
21/08/1948	Sepulcros en Barcenillas y castros cerca del Pozo del Amo	Barreda
30/10/1948	Sepulcros de Barcenillas	Velasco
27/05/1950	Molino de Mano en Santillana y exploraciones arqueológicas de Jesús Otero	Jesús Otero
17/06/1950	Monedas de Felipe IV en Novales	
16/09/1950	Echegaray trata sobre el interés de Flavióbriga	Echegaray
30/09/1950	Echegaray trata sobre el interés de Flavióbriga	Echegaray
14/10/1950	Aparecen los enterramientos de La Piquera (Castro Urdiales)	Sánchez Llamosas
11/11/1950	Plan de investigaciones de Carballo para el año 1951	Carballo
24/03/1951	Se acuerda que Maza Solano acuda al II Congreso Nacional de Arqueología (Madrid)	M. Solano
<b>Organización Museo Provincial de Prehistoria</b>		
21/06/1941	Inauguración Museo de Prehistoria	
05/07/1941	Inauguración Museo de Prehistoria	

TEMA/FECHA	Asunto	PROTAGONISTAS
26/07/1941	Inauguración Museo de Prehistoria	
17/06/1944	Reglamento del Museo del Museo de Prehistoria	Barreda, B. Larín
29/07/1944	Fz. Montes propone la Almotacenia para Archivo y Museo provinciales	F. Montes
<b>Incidentes</b>		
31/01/1942	Fz Montes destaca un error publicado por García Bellido respecto al caldero	F. Montes
07/08/1944	Sojo y Lomba critica escritos de Schulten respecto a las Guerras Cántabras	Sojo y Lomba
31/05/1947	Se manifiesta el desagrado ante una carta de Santa Olalla	Santa Olalla
<b>Otros</b>		
06/12/1941	Se propone que el Patronato de las Cuevas Prehistóricas tenga un puesto en el CEM	Carballo
28/07/1945	Aparece finalmente el primer número de posguerra de Altamira (el día 25 se notifica la muerte de F. Montes)	
21/05/1949	Se propone que los miembros del CEM viajen con los funcionarios	Maza Solano

...las Actas contienen varias referencias a publicaciones, necrológicas, nombramientos, reconocimientos y homenajes, etc.

Una rápida mirada a la tabla -hay que recordar que dentro del periodo 1934-1962 que hemos actualizado faltan datos de una década por desaparición de libros de actas- evidencia el protagonismo destacado de algunas personas. Carballo hace notar una presencia destacada en torno a las excavaciones de Retortillo, que luego continuará Ángel Hernández Morales; Francisco Fernández Montes como dibujante, estudioso de la prehistoria reciente y sistematizador de estudios; Blas Larín en colaboraciones para la organización del Museo de Prehistoria; Luis Matorras, Fernando Barreda, Jesús Otero, M. Velasco, Calderón de la Vara, López Dóriga, Riancho, Luis Salguero, Luis Camino, Sánchez Llamosas, Gonzalos Bringas, Joaquín González Echegaray aparecen también citados con sus aportaciones puntuales. Este último tendría en el futuro una larga y meritoria carrera como arqueólogo, que dura hasta tiempos actuales, en que nos permite disfrutar de su prudente sabiduría en las obras y conferencias que sigue publicando sobre la arqueología y el mundo de la Antigüedad.

Aunque somos conscientes de la injusticia de las omisiones que en un intento como el que aquí nos hemos propuesto acabarán apreciándose, hemos de defender-

nos argumentando que otros protagonistas de la labor arqueológica del Centro de Estudios Montañeses han pasado al olvido al desaparecer los libros de actas que recogían su labor<sup>19</sup>.

Tampoco aparecen con suficiente protagonismo dos miembros del CEM cuya trayectoria merece más énfasis en torno al tema que nos ocupa. El primero de ellos, Tomás Maza Solano, quizás porque en su polifacetismo le eclipsan otros campos de actuación, por la privacidad de sus negociaciones en los despachos de la Diputación Provincial y por ser durante largo tiempo el secretario que redactaba las actas. Fue figura esencial también en la gestión del patrimonio arqueológico y de la creación de las condiciones políticas para que muchos de los logros institucionales materializados a mitad del siglo XX en Cantabria salieran adelante. El segundo, el ingeniero del Servicio de Vías y Obras Alfredo García Lorenzo, cuya principal actividad en torno a la arqueología tuvo lugar en los años 50, podría ser recordado tan sólo por el hecho de haber creado y dirigido el equipo de prospección en busca de restos arqueológicos y de arte en cuevas por toda la provincia, constituido por los capataces y camineros del Servicio. Pero el haber sido la primera persona que en 1958 actuó con resolución y método en defensa de la conservación de las cuevas de Altamira<sup>20</sup>, junto a Jesús Endériz y Joaquín González Echegaray, valorándola como patrimonio universal y abriendo la posibilidad de que esta cueva de importancia mundial no llegara a deteriorarse por sobreexplotación turística. Permitió así que con el paso del tiempo haya llegado a ser declarada Patrimonio de la Humanidad en unas condiciones de conservación aceptables que por otros caminos no hubieran estado garantizadas, haciéndole merecedor de un reconocimiento que sentimos no poder dar en suficiente medida desde estas líneas.

Además de estas menciones a materias arqueológicas y a sus protagonistas en los libros de actas del Centro de Estudios Montañeses, se pueden consultar en este mismo volumen los trabajos de Fernando de Vierna y Mario Crespo. Este último sintetiza la relación de artículos referidos a la arqueología publicados en la Revista *Altamira*. Para terminar, debe mencionarse que entre los libros monográficos publicados por el C.E.M. sólo uno tiene como tema la Arqueología. Se trata de *Julióbriga. Ciudad romana en Cantabria* (1946), cuyo autor fue el miembro del Centro de Estudios Montañeses, arquitecto de la Diputación Provincial, antiguo aviador y excavador del yacimiento campurriano, Ángel Hernández Morales.

<sup>19</sup> Existe información adicional sobre Arqueología en el interesante archivo del Centro de Estudios Montañeses. A la hora de elaborar este estudio, los miembros del CEM, Francisco Gutiérrez Díaz y Carmen Pérez Martínez, se encuentran en proceso de ordenación y elaboración del pre-catálogo de la documentación del archivo.

<sup>20</sup> A.C.E.M. Carpeta de García Lorenzo I, Informe sobre la cueva de Altamira. Diciembre de 1958.



*José Luis Hidalgo*

***Poesía  
completa***



Colección de Bolsillo

I

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

# APÉNDICE DOCUMENTAL



## PRODUCCIÓN EDITORIAL



Nombramientos y Distinciones





*Portada del libro "El Hogar Solariego Montañés".  
Autor: Eloy Arnaiz de Paz.*

# PRODUCCIÓN EDITORIAL (LIBROS, MONOGRAFÍAS...) DEL CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES (1934-2009)

*Carmen Pérez Martínez*

Dejando aparte las aportaciones que se hacen en este mismo volumen, sobre la producción historiográfica del CEM no se ha escrito por extenso y nunca se ha hecho un estudio exhaustivo y crítico en profundidad. A Francisco Sáez Picazo, Auxiliar que lo fue de la Biblioteca Menéndez Pelayo, le debemos la publicación en 1973 de los índices de *La Revista de Santander* desde 1930 hasta 1933 (ICC, Santander, 1973, 68 pp) y de *Altamira* desde 1934 a 1971 (ICC, Santander, 1973, 81 pp), trabajo que luego ampliaron Mario Crespo López y J. A. González Fuentes llevándolo hasta el año 2000 e incluyendo los índices del Archivo José Simón Cabarga y de tres publicaciones más: *Anuario del Instituto de Estudios Marítimos Juan de la Cosa* (1977-1999), *Anales del Instituto de Estudios Agropecuarios* (1975-2000), y *Publicaciones del Instituto de Etnografía y Folklore "Hoyos Sainz"* (1969-1999). Este trabajo se editó en formato digital y puede consultarse en el Archivo del CEM. Más adelante, yo misma he continuado la labor actualizando los índices hasta los últimos números editados de las revistas mencionadas. Esta aportación también puede consultarse en el Archivo del CEM. A Manuel Suárez Cortina le debemos la reflexión crítica y valorativa más enjundiosa realizada hasta hoy en torno a las aportaciones historiográficas del CEM. Lo ha hecho en su *libro Casonas, hidalgos y linajes. La invención de la tradición en Cantabria* (Universidad de Cantabria/Editorial Límite, Santander, 1994) y en su trabajo como editor en *Historia de Cantabria. Un siglo de historiografía y bibliografía (1900-1994)*, tomos I y II (Fundación Marcelino Botín, Santander, 1995).

A la espera de ese trabajo exhaustivo y crítico que reclamo, dejo aquí como aportación un listado cronológico de todos los libros y monografías editadas por el CEM a lo largo de sus 75 años de historia. Por los títulos puede hacerse una valoración superficial de cuáles han sido los intereses historiográficos prioritarios de esta Institución a lo largo de los años, y los posibles cambios que se han producido al respecto, sobre todo en los últimos tiempos.

VV.AA.

-*La escultura funeraria en la Montaña*. Santander, 1934, 220 pp.

ARNÁIZ DE PAZ, Eloy

-*El hogar solariego montañés*. Madrid, 1935, 160 pp.

SOJO Y LOMBA, Fermín

-*Los de Alvarado*. Madrid, 1935, 130 pp.

SOJO Y LOMBA, Fermín

-*Los maestros canteros de Trasmiera*. Madrid, 1935, 236 pp.

MAZA SOLANO, Tomás

-*Catálogo del archivo del antiguo monasterio de Jerónimos de Santa Catalina de Monte Corbán*. Santander, 1936, 444 pp.

MARTÍNEZ GUITIÁN, Luis.

-*Naves y flotas de las Cuatro Villas de la Costa*. Santander, 1942, 120 pp.

SOJO Y LOMBA, Fermín

-*Cudeyo (Valdecilla, Solares, Sobremazas y Ceceñas)*. Santander, 1946, 184 pp.

HERNÁNDEZ MORALES, A.

-*Juliobriga, ciudad romana en Cantabria*. Santander, 1946, 130 pp.

LAMA Y RUIZ-ESCAJADILLO, Arturo de la

-*Animales silvestres útiles de la fauna montañesa*. Santander, 1949.

GARCÍA-LOMAS, Adriano

-*El lenguaje popular de Las Montañas de Santander*. Santander, 1949, 339 pp.

BARREDA Y FERRER DE LA VEGA, Fernando

-*Comercio marítimo entre los Estados Unidos y Santander (1778-1829)*. Santander, 1950, 100 pp.

MUÑOZ, HONORIO

-*Un héroe dominico montañés en Filipinas*. Santander, 1951, 138 pp.

DÍAZ DE VILLEGAS Y DE BUSTAMANTE, José

-*Una embajada española a Siam a principios del siglo XVIII*. Madrid, 1952, 224 pp.

SOLANA Y GONZÁLEZ CAMINO, Marcial

-*La heráldica en el Real Valle de Villaescusa*. Santander, 1952, 112 pp.

MAZA SOLANO, Tomás

-*Nobleza, Hidalguía, Profesiones y Oficios en la Montaña, según los padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada. Alfoz de Lloredo-Iguña*. Tomo 1. Santander, 1953, 800 pp.

MUÑOZ, HONORIO

-*Un apóstol dominico montañés en Tunkin*. Santander, 1954, 249 pp.

LAMA Y RUIZ-ESCAJADILLO, Arturo de la

-*Estudio ornitológico de la bahía de Santander*. Santander, 1955, 65 pp.

MAZA SOLANO, Tomás

-*Nobleza, Hidalguía, Profesiones y Oficios en la Montaña, según los padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada. Lamasón-Rionansa*. Tomo 2. Santander, 1956, 1016 pp.

MAZA SOLANO, Tomás

-*Nobleza, Hidalguía, Profesiones y Oficios en la Montaña, según los padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada. Santander-Trasmiera*. Tomo 3. Santander, 1957, 1136 pp.

MUÑOZ, HONORIO

-*El Padre Juan Ventura Díaz, O.P.* Santander, 1958, 140 pp.

GARCÍA-LOMAS, Adriano

-*Los pasiegos. Estudio crítico, etnográfico y pintoresco*. Santander, 1960, 384 pp.

MAZA SOLANO, Tomás

-*Nobleza, Hidalguía, Profesiones y Oficios en la Montaña, según los padrones del Catastro del Marqués de la Ensenada. Tresviso-Valle de Villaverde*. Tomo 4. Santander, 1961, 770 pp.

CÁCERES BLANCO, Francisco Ignacio de

-*Los corsarios del Cantábrico durante el reinado de Carlos IV*. Santander, 1965, 179 pp.

MAZA SOLANO, Tomás

-*Relaciones histórico-geográficas y económicas del Partido de Laredo en el siglo XVIII*. Tomo 1. Santander, 1965, 819 pp.

PEREDA DE LA REGUERA, Manuel

-*Indianos de Cantabria*. Santander, 1968, 144 pp.

MAZA SOLANO, Tomás

-*Relaciones histórico-geográficas y económicas del Partido de Laredo en el siglo XVIII*. Tomo 2. Santander, 1970, 634 pp.

GONZÁLEZ ECHEGARAY, María del Carmen

-*Los antecesores de don Pedro Velarde*. Santander, 1970, 72 pp.

MADARIAGA DE LA CAMPA, Benito

VALBUENA MORÁN, Celia

-*El Instituto de Santander*. Santander, 1971, 334 pp.

MAZA SOLANO, Tomás

-*Relaciones histórico-geográficas y económicas del Partido de Laredo en el siglo XVIII*.  
Tomo 3. Santander, 1972, 597 pp.

PEREDA DE LA REGUERA, Manuel

-*Liébana y Picos de Europa*. Santander, 1972, 232 pp.

SOJO Y LOMBA, Fermín

-*El Mariscal Mazarrasa*. Santander, 1973, 578 pp.

GUTIÉRREZ COLOMER, Rafael

-*Santander 1875-1899*. Santander, 1973, 512 pp.

SÁINZ DÍAZ, Valentín

-*Notas históricas sobre la villa de San Vicente de la Barquera*. Santander, 1973, 693 pp.

GONZÁLEZ ECHEGARAY, María del Carmen

-*Toranzo. Datos para la historia y etnografía de un valle montaños*. Santander, 1974, 356 pp.

MERCAPIDE COMPAINS, Nemesio

-*Crónica de Guarnizo y su Real Astillero. (Desde sus orígenes hasta el año 1800)*. Santander,  
1974, 303 pp.

ALCALÁ-ZAMORA Y QUEIPO DE LLANO, José

-*Historia de una empresa siderúrgica española: los altos hornos de Liérganes y La Cavada  
1622-1834*. Santander, 1974, 260 pp.

VV.AA.

-*XL Aniversario del Centro de Estudios Montañeses*. Santander, 1975, 3 tomos en 2 vol.

VV.AA.

-*Antecedentes Históricos y Culturales de la Provincia de Santander como región*. Santander,  
1978, 40 pp.

EALO DE SA, María

-*El Románico de Cantabria en sus cinco colegiadas*. Santander, 1978, 280 pp.

VV.AA.

-*Santander y el Nuevo Mundo*. Santander, 1978, 661 pp.

VAQUERIZO GIL, Manuel

-*Guía del Archivo Histórico Provincial*. Santander, 1978, 237 pp.

CASADO SOTO, José Luis

-*La provincia de Cantabria. Notas sobre su constitución y ordenanzas (1723-1833)*. Santan-  
der, 1979, 88 pp.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Agustín

-*Los Carabeos. Historia Económica y sociedad en un concejo rural de la Merindad de Cam-  
poo*. Santander, 1979, 450 pp.



RODRÍGUEZ LLERA, Ramón

-*La reconstrucción urbana de Santander, 1941-1950*. Santander, 1980, 199 pp.

CASADO SOTO, José Luis

-*Cantabria vista por viajeros de los siglos XVI y XVII*. Santander, 1980, 200 pp.

VV.AA.

-*Homenaje a Ignacio Aguilera y Santiago*. Santander, 1981, 316 pp.

SIMÓN CABARGA, José

-*Historia de la prensa santanderina*. Santander, 1982, 414 pp.

VV.AA.

-*La Guerra de la Independencia 1808-1814 y su momento histórico, tomo I*. Santander, 1982, 421 pp.

VV.AA.

-*La Guerra de la Independencia 1808-1814 y su momento histórico, tomo II*. Santander, 1982, 463 pp.

PRELLEZO GARCÍA, J. M.

-*Utopía de un Indiano Lebaniego. La obra pía benéfico-docente de Espinama*. Santander, 1984, 202 pp.

VV.AA.

-*Población y Sociedad de la España Cantábrica durante el siglo XVII*. Santander, 1985, 329 pp.

ABAD BARRASUS, Juan

-*Monasterio de Santa María del Puerto (Santoña), 863-1210*. Santander, 1985, 357 pp.

CANALES RUIZ, Jesús

-*José de Escandón, La Sierra Gorda y el Nuevo Santander*. Santander, 1985, 343 pp.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Agustín

-*Alcaldes y Regidores*. Santander, 1986, 254 pp.

CARRETERO REBES, Salvador

-*Platería Religiosa del Barroco en Cantabria*. Santander, 1986, 446 pp.

VAQUERIZO GIL, Manuel

-*Catálogo de Sellos del Archivo Histórico Provincial*. Santander, 1988, 262 pp.

GONZÁLEZ ECHEGARAY, María del Carmen

-*Santuarios Marianos de Cantabria*. Santander, 1988, 688 pp.

VV.AA.

-*Rutas Jacobeas por Cantabria*. Santander, 1993, 254 pp.

HIDALGO, José Luis

-*Poesía completa* (con introducciones de Aurelio García Cantalapiedra, Francisco Ruiz Soriano, Dámaso López García, Benito Madariaga de la Campa y J. A. González Fuentes). Santander, 1997, 316 pp.

RUIZ SORIANO, Francisco

-*La poesía de José Luis Hidalgo*. Santander, 1998, 346 pp.

CANALES RUIZ, Jesús

-*El general Arenales*. Santander, 1999, 206 pp.

MACHADO, Bruno Javier

-*Cuévano de olvidos*. Santander, 1999, 348 pp.

MAZARRASA MOWINCKEL, Karen

-*Catálogo monumental de los municipios de Hazas de Cesto y Solórzano*. Santander, 1999, 147 pp.

PELLÓN GÓMEZ DE RUEDA, Adela María

-*Campaneros de Cantabria*. Santander, 2000, 279 pp.

CASADO SOTO, José Luis

-*Cantabria vista por viajeros de los siglos XVI y XVII*. Nueva edición corregida y aumentada. Santander, 2000, 353 pp.

CANALES RUIZ, Jesús

-*El Mariscal Quintanilla*. Santander, 2001, 273 pp.

RIAÑO GOYARROLA, Elena de

-*Vida y obra de Francisco Cubría*. Santander, 2001, 161 pp.

GONZÁLEZ DE RIANCHO COLONGUES, Aurelio

-*El linaje de los Riva-Herrera*. Santander, 2001, 174 pp.

BARREDA Y ACEDO-RICO, Juan de la

-*La Casa de Barreda en Cantabria*. Santander, 2001, 300 pp.

MANJÓN RODRÍGUEZ, A. Lorena

-*El Real Consulado de Santander y las artes*, Santander, 2002, 334 pp.

MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino

MADARIAGA DE LA CAMPA, Benito (introducción, comentarios y selección de textos)  
-*Trabajos escolares y universitarios de Menéndez Pelayo*, Santander, 2002, 162 pp.

CRESPO LÓPEZ, Mario

PORTUGAL GARCÍA, Oscar

-*Fiestas y Cultura Popular en Cantabria*, Santander, 2002, 258 pp.

HERRERA ALONSO, Emilio

-*Retablo aeronáutico de Cantabria*, Santander, 2002, 196 pp.

VV.AA.

-*El arte de la cantería*, Santander, 2003, 442 pp.

SAN JOSÉ MEDIAVILLA, Ángel

-*Serrones de Cantabria*, Santander, 2003, 165 pp.

VIERNA GARCÍA, Fernando de

-*Elías Ortiz de la Torre*, Santander, 2004, 222 pp.

SERNA VALLEJO, Margarita

-*Los rôles d'Oléron*, Santander, 2004, 318 pp.

FLOR PÉREZ, José Ignacio

-*Claves para una educación ambiental*, Santander, 2005, 242 pp.

CRESPO LÓPEZ, Mario

-*Menéndez Pelayo, Cossío y Cervantes*, Santander, 2005, 223 pp.

SAN JOSÉ MEDIAVILLA, Ángel

-*La crisis del marisqueo en la bahía de Santander. El plañido de las amayueleras*, Santander, 2005, 171 pp.

GRADILLAS SUÁREZ, Lourdes

-*Recursos cervantinos en bibliotecas de Cantabria*, Santander, 2005, 325 pp.

GONZÁLEZ FUENTES, Juan Antonio

-*El pulso de la bruma (Artículos, 1991-2005)*, Santander, 2005, 272 pp.

CRESPO LÓPEZ, Mario

-*El Ateneo de Santander 1914-2005*, Santander, 2006, 371 pp.

GUTIÉRREZ DÍAZ, Francisco

-*Mariano Pedrero, el ilustrador de Cantabria*, Santander, 2006, 286 pp.

SAN JOSÉ MEDIAVILLA, Ángel

-*Memoria y presente de los canteros en Cantabria*, Santander, 2008, 362 pp.

ESCALLADA GONZÁLEZ, Luis de

-*El Camino de Santiago en Siete Villas*, Santander, 2009, 422 pp.



# APÉNDICE DOCUMENTAL



NOMBRAMIENTOS

Y

DISTINCIONES



# Centro de Estudios Montañeses

El amor a las glorias del país natal, y la atención que venía dedicándose por propios y extraños a la historia, costumbres y tradiciones de nuestra provincia, indujeron a los más ilustres escritores montañeses del pasado siglo a pensar en la constitución de un centro de actividad bibliográfica que reuniera los esfuerzos aislados de cada investigador, y propagase el conocimiento y estudio de las obras de autores montañeses o relativas a cosas de la Montaña.

Esos mismos deseos, inspirados en idénticos fundamentos, animan, a la hora de ahora, a otro grupo de montañeses, de nombres harto modestos, sin duda alguna, pero con fe sincera y firme en los destinos de la Montaña, a laborar por la formación de un

## Centro de Estudios Montañeses

que agrupe los esfuerzos aislados y traduzca en obra armónica y de conjunto, metodizada y científica, la labor intelectual y artística encaminada al esclarecimiento e ilustración de la historia regional en cualquiera de sus múltiples manifestaciones. Y bueno será que se ponga de relieve y se haga notar con particular intención —saliendo al paso de ese común prejuicio de ver en toda nueva empresa dificultades insolubles y de bulto— que el proyecto que se intenta llevar a cabo, tal como ha sido imaginado, no es cosa de superior empeño, ni de difícil y esforzada realización.



*Primera página del manifiesto pre-fundacional del Centro de Estudios Montañeses  
Diciembre de 1932 (Se publicó en los periódicos "La Voz de Cantabria"  
del 15 de Diciembre de 1932 y en "El Diario Montañés" del 16 de Diciembre de 1932).*

CENTRO DE ESTUDIOS MONTAÑESES

BIBLIOTECA DE MENÉNDEZ PELAYO

SANTANDER

19 de enero de 1933

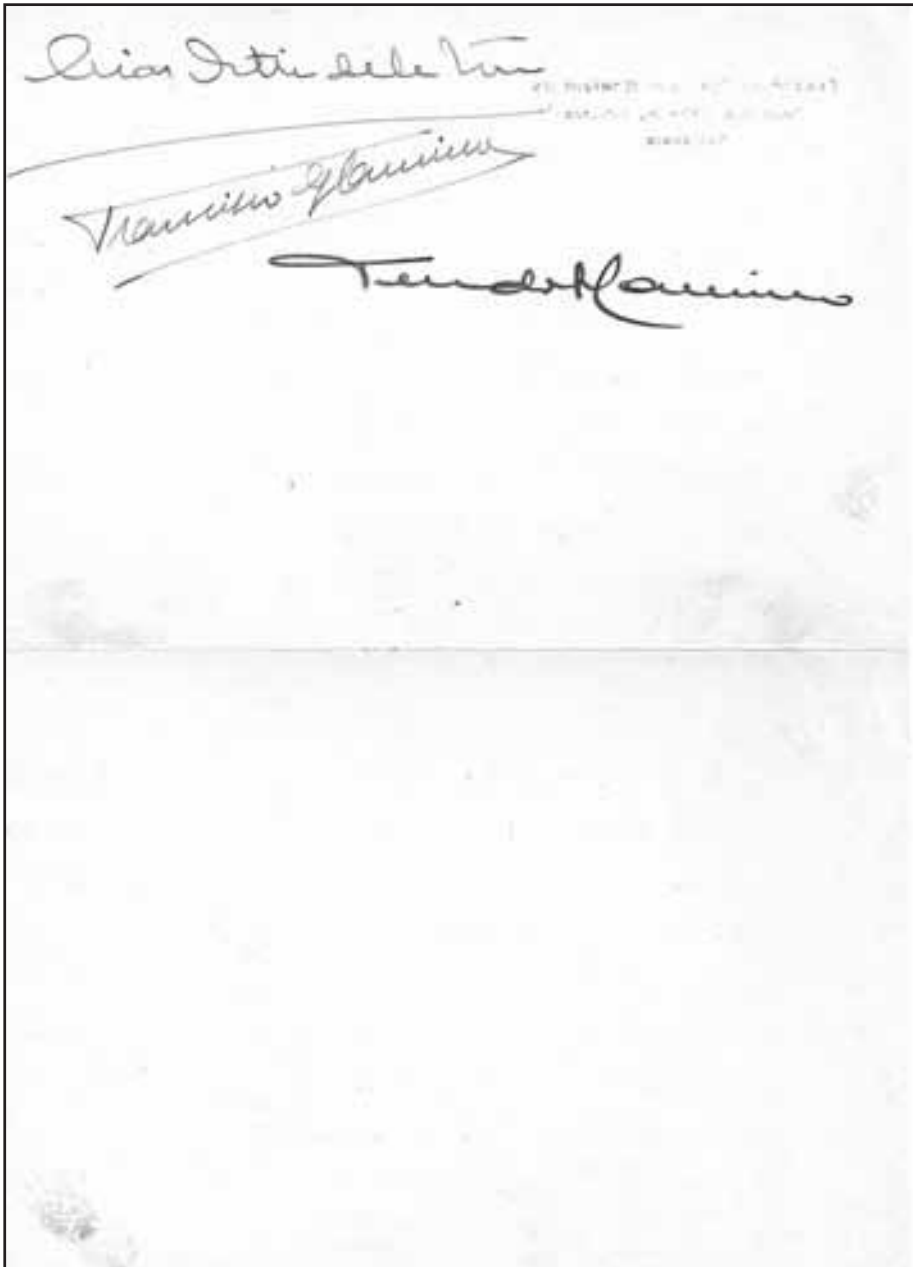
Sr. D. Fermín de Sojo Lomba

Muy Sr. nuestro: Por los periódicos de Santander tendra Vd. noticia del proyecto, puesto ya en vias de ejecución, de creación de un Centro de Estudios Montañeses destinados a estimular y coordinar los trabajos de investigación sobre los distintos ramos de conocimientos históricos. Animados todos de los mejores deseos, esperamos el apoyo de cuantos se interesan por estas disciplinas, y contamos desde luego con que una persona de los prestigios de Vd. no solo acogera la idea con simpatia sino que sera la que oriente y dirija nuestros trabajos. En esta seguridad hemos acordado nombrar a Vd. Director de esta nueva institución cultural y esperamos que nos hará el honor de aceptar este nombramiento que ha tenido aquí la excelente acogida que todos esperábamos.

De vd. affmos. ss.ss. q.e.s.m.

*Enrique Satuy Reyes*  
*Gonía Maca Blano*





*Comunicación, con fecha 19 de Enero de 1933, del nombramiento de D. Fermín de Sojo y Lomba como Director y luego primer Presidente del Centro de Estudios Montañeses. Firmada por Enrique Sánchez-Reyes, Tomás Maza Solano y al dorso Elías Ortiz de la Torre, Francisco y Fernando González-Camino.*

Acuerdo de la Excm. Diputación Provincial en

Sesión de 11 diciembre de 1934.

"Designar, a propuesta del Sr. Presidente, Cronista de la Provincia al Centro de Estudios Históricos Montañeses, teniendo en cuenta para ello que dicho Centro se halla constituido por cuantas personas pudieran ser, por su capacidad y relevantes condiciones, dignas de sustituir al Ilustre Don Mateo Escagedo Salmón que hasta su reciente fallecimiento vino desempeñando con gran acierto y competencia aquel cargo. También se acuerda que la cantidad de 2.500 pta. consignadas actualmente en presupuesto como subvención al mencionado señor Escagedo, sean satisfechas en lo sucesivo al referido Centro de Estudios Históricos Montañeses por el mismo concepto que figura en presupuesto."



El Secretario del Centro  
Fernán Méndez Leiva

Acuerdo de la Excm. Diputación Provincial de Santander de fecha 11 de Diciembre de 1934 designando "Cronista de la Provincia" al Centro de Estudios Montañeses.

ACTA DE LA SESIÓN ORDINARIA POR EL PATRONATO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES  
LOCALES DEL DÍA SEIS DE MAYO DE MIL NOVECIENTOS CUARENTA Y SEIS.

**Señores asistentes:**

D. Carlos Ruiz del Castillo, Director del Instituto de Estudios de Administración Local.

D. Blas Saracena Aguirre, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

D. Amador Tortajada, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

D. Agustín Durán y Sempere, Director del Museo de Artes Populares, del Instituto Municipal de Historia y del Archivo Histórico del Ayuntamiento de Barcelona.

D. Buenaventura Carreras Durán, Representante del Instituto de Estudios Gerundenses.

D. José M<sup>a</sup> de Arillas, Conde de Motrico, representante de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País (Ovignon) y de la Junta Cultural de Vizcaya.

D. José Alfonso Farragó Pinyán, Secretario del Instituto de Estudios Ilardenses.

D. Nebino Alvarez-José Bianco, Director del Instituto de Estudios Asturianos.

D. Francisco Aguilar y Paz, Representante del Instituto de Estudios Canarios y del Museo Canario.

D. Teodoro Llorente Saló, Representante del Centro de Cultura Valenciana.

D. Tomás Maza Solano, Secretario del Centro de Estudios Montañeses.

D. Gonzalo Díez de la Leza y Díez Garmes, Representante de la Academia "Jornal Popular" de Estudios Castellanos.

D. Juan Guerrero Ruiz, Secretario del Patronato.

En Madrid, a seis de mayo de mil novecientos cuarenta y seis, reunidos en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, a las diez y siete horas, bajo la Presidencia del Excmo. Sr. D. Carlos Ruiz del Castillo, los señores que al margen se expresan, al objeto de constituir el Patronato de Estudios e Investigaciones Locales, por Secretaría se dá cuenta de haber examinado su asistencia a este acto por imposibilidad de encontrarse en Madrid, los Excmos. D. José María Albarola Barrera, Secretario General del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; D. Esteban Rodríguez Izaga, delegado de los Servicios Culturales de las sedes de la Diputación Provincial de Badajoz; D. José María de la Presidencia de la Academia de Alfonso X, el Sabio, de Murcia; D. Sr. Marqués de la Cadena, por la Institución Fernando el Católico, de Zaragoza; y D. José L. Urrea, de la Institución "Príncipe de Viana", de Navarra.

El Sr. PRESIDENTE dirige un cordial saludo a los reunidos, expresando su gratitud por la asistencia a la presente reunión y manifestando que esta Patronato es el fruto logrado de la labor realizada por los distintos Centros locales y por la Atención que se constituyó en febrero del año pasado, cuya labor debe continuar.

Por Secretaría se dá lectura al Decreto de 18 de febrero de 1946.

*Primera página del Acta de constitución, el día seis de Mayo de 1946, del Patronato de Estudios e Investigaciones Locales en la sede del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en la cual participa en representación del Centro de Estudios Montañeses, su Secretario D. Tomás Maza Solano.*



Reproducción del Diploma por el que se concede el Premio "Virgen del Carmen" al Centro de Estudios Montañeses (16 de Julio de 1948).



## EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SANTANDER

DON RICARDO ALONSO FERNANDEZ, SECRETARIO GENERAL DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SANTANDER,

C E R T I F I C O : Que en la sesión plenaria de carácter ordinario celebrada por la Excma. Diputación Provincial de Santander, el día treinta y uno de octubre de mil novecientos sesenta y siete, se adoptó, entre otros, el siguiente --- acuerdo:

- - - - - "Dada cuenta del proyecto de creación de la Institución Cultural de Cantabria, dependiente de la Corporación Provincial, se acuerda la creación de dicha Institución y la aprobación del Reglamento por el que ha de regirse la misma, acordándose también, a propuesta de la Presidencia, designar momentáneamente a D. Miguel Angel García Guines y a D. Joaquín/González Echegaray, para los cargos de Director y Secretario, respectivamente, de la citada entidad cultural, y agradecer a los señores Diputados que han formado la Comisión Especial --- que elaboró el proyecto de Estatutos de la Institución y a --- los expresados señores, la colaboración prestada en la realización de este Proyecto.

- - - - - El Diputado Sr. Fuente Alonso interviene para solicitar la posible integración de esta Institución en el seno del Centro de Estudios Montañeses, a quien ---dice--- debe reforzarse en su proyección y darle mayor cometido, contándole/la Presidencia que las finalidades del Instituto abarcan sectores que escapan a las fundacionales del Centro de Estudios. Por ello, el Centro de Estudios quedará con plena personalidad como uno de los Institutos o Centros integrados en la Institución. Pese a la explicación de la Presidencia, el Sr. --- Fuente Alonso insiste en su día, aprobándose el anteproyecto/ correspondiente sin enmienda alguna, de acuerdo con la Comisión Especial que lo ha formulado". - - - - -

- - - - - ASIMISMO CERTIFICO: Que en la sesión plenaria ordinaria celebrada por la Excma. Diputación Provincial de Santander, el día veintiseis de agosto de mil novecientos setenta y siete se modificaron los Estatutos de la Institución Cultural de Cantabria, que son los vigentes en la actualidad. --

Y para que conste, expido la presente certificación, debidamente visada y sellada, en Santander a seis de noviembre/ de mil novecientos ochenta y uno.

V. B.  
EL PRESIDENTE,

Fdo.: José Antonio Rodríguez Martínez



BUQUE DE MEDHACEL. 4  
 TELÉFONO 439 20 17  
 MADRID-11

**CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS**  
**CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE**  
**CENTROS DE ESTUDIOS LOCALES**

**NOTA INFORMATIVA**

**Constitución de la CECEL**

El 28 de abril pasado se verificó en Madrid la constitución oficial de la Confederación Española de Centros de Estudios Locales, para «agrupar y coordinar la actividad científica de los organismos dedicados a la investigación bajo diferentes denominaciones y diversas estructuras orgánicas» en los ámbitos regional y local.

Para valorar la oportunidad y la importancia de este acto, basta recordar que, pocos días después, los veintitrés ministros de Cultura de los países miembros del Consejo de Europa reunidos en Luxemburgo acordaban promover la conservación y el desarrollo de las culturas regionales y locales y la trascendencia creciente del tema en la nueva configuración del Estado.

**Entidades fundadoras**

Las entidades creadoras de la Confederación son las siguientes: Instituto de Estudios Sordenses, de Lérida; Institución «Fernando el Católico», de Zaragoza; Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, de San Sebastián; Instituto de Estudios Bizetanos, de Logroño; Instituto de Estudios Asturianos, de Oviedo; Instituto de Estudios Gerundenses, de Girona; Centro de Estudios Montañeses, de Santander; Institución «Fernán González», de Burgos; Sociedad Castellonense de Cultura, de Castellón de la Plana; Academia de Cultura Valenciana, de Valencia; Academia «Alfonso X el Sabio», de Murcia; Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, de Córdoba; Instituto de Estudios Canarios, de La Laguna; Instituto de Estudios Turisleros, de Teruel; Instituto «Diego Colmenares», de Segovia; Institución «Tello Téllez de Meneses», de Palencia; Instituto de Estudios Iliconcos, de Iliza; Museo de Pontevedra, de Pontevedra; Instituto de Estudios Manchegos, de Ciudad Real; Instituto de Estudios Altoaragoneses, de Huesca; Instituto de Estudios Madrileños, de Madrid; Instituto de Estudios Gienenses, de Jolán; Centro de Estudios Soriano, de Soria; Institución «Girón Dupuy de Alba», de Avila; Centro de Estudios Históricos Jerezanos, de Jerez de la Frontera; Instituto de Estudios Toledanos, de Toledo; Academia de Bellas Artes «Sta. Isabel de Hungría», de Sevilla; Centro de Estudios e Investigaciones «San Isidoro», de León; Institución «Alfonso el Magnánimo», de Valencia; Instituto de Estudios Alicantinos, de Alicante; Instituto de Estudios Ceutiles, de Ceuta; Centro de Estudios Salmantinos, de Salamanca; Institución «Fray Bernardino de Sahagún», de León; Centro de Estudios Extremeños, de Badajoz; Institución Cultural «Pedro de Valencia», de Badajoz; Casa-Museo de Zorrilla, de Valladolid; Institución «Marques de Sanitiana», de Guadalajara; Instituto de Estudios Baleáricos, de Palma de Mallorca; Sociedad Arqueológica Lullana, de Palma de Mallorca, e Institución Cultural «Cantabria», de Santander.

Todos estos Centros, que, entre 1940 y 1977, se habían ido incorporando individualmente al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, forman parte de su Patronato «José María Cuadrado», el cual fue disuelto en el último de los años citados, desapareciendo así la vinculación existente entre ellos. Persuadidos de la necesidad de restablecerla bajo nuevas fórmulas, elaboramos un proyecto de reagrupación, aprobada por el C.S.I.C., del que la nueva Confederación ha pasado a ser parte integrante.

**Raíces históricas**

La mejor prueba de la autenticidad de estos Centros se halla en sus mismas diferencias orgánicas y cronológicas, ya que junto a algunas que cuentan con menos de diez años de vida, figuran, v. gr., la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, de San Sebastián, fundada en 1784; la Real Academia de Bellas Letras y Nobles Artes de Cór-

*Nota informativa de la constitución de la C.E.C.E.L. (Confederación Española de Centros de Estudios Locales) en cuyas entidades fundadoras figura el Centro de Estudios Montañeses.*



lobo, que data de 1810; la Academia de Bellas Artes de «Santa Isabel de Hungría», de Sevilla, nacida en 1853; el Museo de Pontevedra, de 1888, etc.

#### Actividades

Aunque el aspecto más conocido de la labor desarrollada es el de las publicaciones, tanto eruditas como divulgadoras, existen otros muchos de no menor interés, como son las excavaciones arqueológicas, restauraciones de monumentos, creación de archivos, bibliotecas y museos, congresos científicos, concesiones de premios y becas, etc.

Cada Centro suele tener una publicación periódica, aunque son varias las que mantienen varias a la vez, como las Instituciones «Fernando el Católico», de Zaragoza, y «Alfonso el Magnánimo», de Valencia, pudiendo señalarse también, como indicio de la magnitud de lo realizado en cuanto a libros y folletos, que la primera de estas entidades acaba de lanzar su obra número 752.

#### Junta de Gobierno

La dirección de la CECEL ha sido encomendada a su primera Junta de Gobierno, cuya composición es la siguiente: Presidente: D. José Simón Díaz, del Instituto de Estudios Madrileños; Vicepresidente: D. Martín Almagro Basch, del Instituto de Estudios Turulentos; Tesorero: D. José Antonio Pérez-Rioja, del Centro de Estudios Sorianoos; Secretario: D. José Luis García-Velasco, del Museo de Pontevedra; Vocales: D. Antonio Bernal Roldán, del Instituto de Estudios Ceutíes; D. José María Fernández Catón, del Centro de Estudios e Investigaciones «San Isidoro», de León; D. Pedro Peral Martín, del Instituto de Estudios Manchegos, de Ciudad Real; D. Manuel Ruiz Lagos, del Centro de Estudios Históricos Jerezanos, de Jerez de la Frontera; D. José Antonio Tarragó Flejás, del Instituto de Estudios Herdenses, de Lérida; D. Manuel Terrón Albarrán, de la Institución «Pedro de Valencia», de Badajoz; D. Manuel Ignacio de Uria, de la Real Sociedad Vascongada, de San Sebastián, y D. Arturo Zabala, de la Institución «Alfonso el Magnánimo», de Valencia. Vocal representante del C.S.I.C.: D. Manuel Espadas Burgos.

#### Reunión plenaria de Badajoz

Como prueba de su espíritu de continuidad, la CECEL ha convocado la XXXVIII Reunión Plenaria de los Centros de Estudios Locales, que se celebrará en la ciudad de Badajoz, durante los primeros días de octubre del año actual. En ella se determinarán los nombres inmediatos y se examinarán las solicitudes de incorporación de varias entidades, celebrándose a la vez sesiones de trabajo en que se estudiarán comunicaciones y ponencias sobre el tema «Los caminos de la Península Ibérica», tratado desde los puntos de vista histórico, geográfico, artístico, social, económico, literario, etc., que serán publicadas luego conjuntamente. A la vez, una magna Exposición bibliográfica mostrará la totalidad de la producción editorial de los Centros, que será reseñada en un Catálogo, destinado a testimoniar el alcance de la aportación prestada por estos organismos a la Cultura española.

#### Solicitud de apoyo

Al ponerse a disposición de las autoridades, corporaciones científicas, medios de comunicación, investigadores y estudiosos nacionales y extranjeros y, en general, de cuantos se interesen por el auge de los estudios regionales y locales, la CECEL les ruega su máximo apoyo para el mantenimiento y la divulgación de los importantes trabajos que con entusiasmo y desinterés inagotables realizan varios centenares de estudiosos en los más diversos lugares de España.





DIPUTACION REGIONAL  
DE CANTABRIA  
CONSEJO DE GOBIERNO

Consejería de CULTURA, EDUCACION Y DEPORTE.

Unidad: \_\_\_\_\_

Año 1990

Día 29 de agosto

Sesión Ordinaria

*EL CONSEJO DE GOBIERNO de esta Diputación Regional de Cantabria, en la reunión reseñada, adoptó, entre otros, el siguiente acuerdo:*

A propuesta del Ilmo. Sr. Consejero de Cultura, Educación y Deporte, y visto el informe del Servicio de Patrimonio Cultural.

El Consejo de Gobierno, en virtud de lo dispuesto en el artículo 3.2. de la Ley 16/1985, de 25 de Junio, del Patrimonio Histórico-Español,

**A C U E R D A :**

Reconocer como Instituciones Consultivas a los Museos Regionales de esta Comunidad, cualquiera que sea su especialidad y al Centro de Estudios Montañeses.

Cumplase el anterior acuerdo y notifíquese en forma a: \_\_\_\_\_

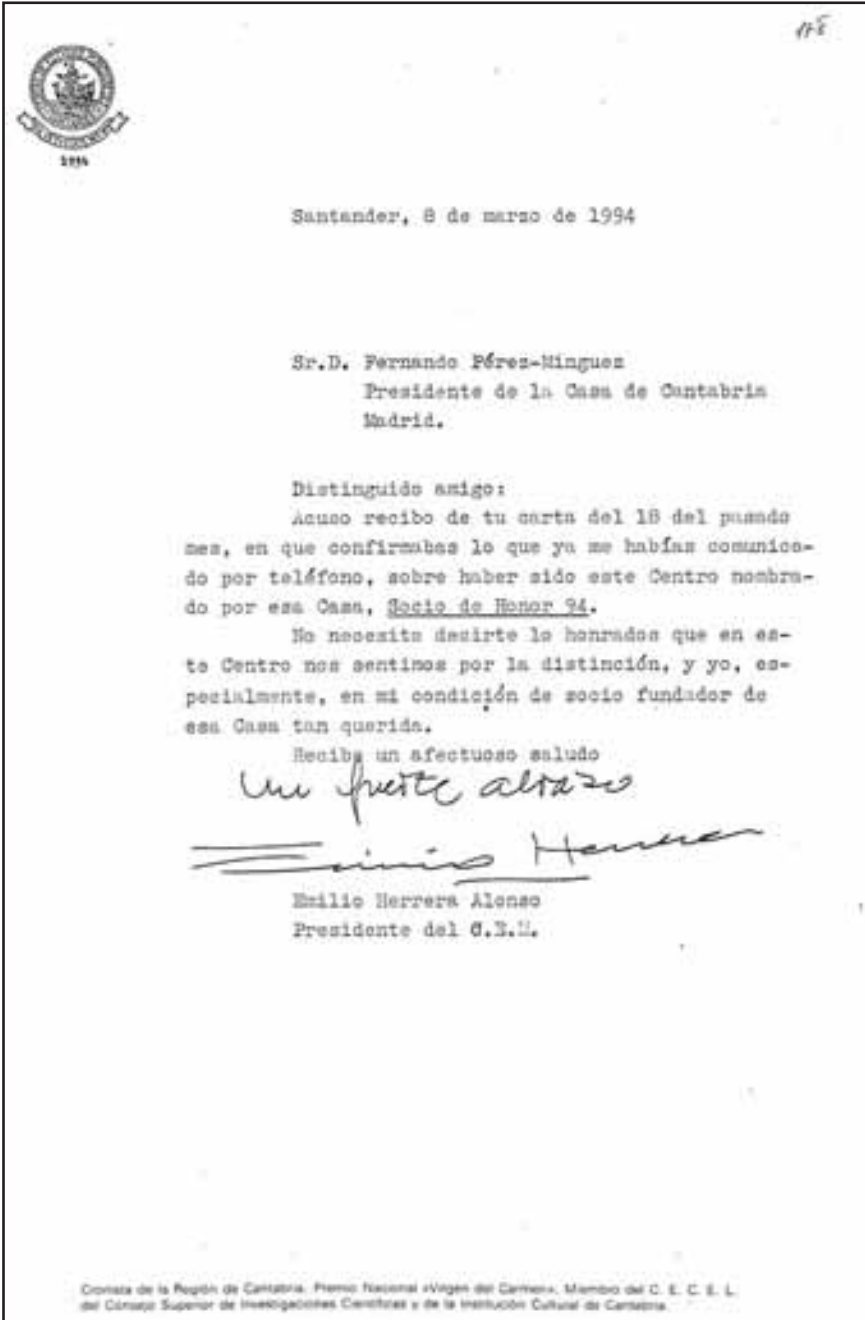


4 de septiembre de 1990

EL CONSEJO DE PRESIDENCIA



*Acuerdo del Consejo de Gobierno de la Diputación Regional de Cantabria de fecha 29 de Agosto del año 1990 por el que se reconoce al Centro de Estudios Montañeses como Institución Consultiva.*



*Carta de contestación a la comunicación de la Casa de Cantabria en Madrid de nombramiento de Socio de Honor 94 al Centro de Estudios Montañeses.*



**DIPUTACIÓN REGIONAL DE CANTABRIA**  
CONSEJERIA DE PRESIDENCIA  
Gobierno de Administración Local

SR. D. EMILIO HERRERA ALONSO  
Presidente del Centro de Estudios  
Montañeses

N. R.:

Diputación Regional de Cantabria  
UNIDAD DE LA PRESIDENCIA  
SERVIDIO DE SEÑAL, LEGAL  
**SALIDA**  
N.º 402 Fecha: 15-2-95

INSTITUCIÓN CANTABRA DE CARTOGRAFÍA  
DIPUTACIÓN REGIONAL DE CANTABRIA  
**30 MAR. 1995**  
ENTRADA *PS* SALIDA

En contestación a su escrito de fecha 10 de febrero del año en curso, por el que propone a ésta Consejería de la Presidencia se conceda al Centro de Estudios Montañeses el nombramiento de "Asesor Heráldico" o "Rey de Armas" de los Ayuntamiento de ésta Región, le participo que, el Consejo de Gobierno de la Diputación Regional de Cantabria, en reunión celebrada el día 2 de marzo de 1.995, adoptó el siguiente Acuerdo:

"Designar al Centro de Estudios Montañeses, "Asesor Heráldico" o "Rey de Armas" de los Ayuntamientos de Cantabria, pudiendo estos en su consecuencia, solicitar de dicho organismo, con carácter voluntario, cuantos asesoramientos consideren convenientes en materia de heráldica".

Lo que se le comunica para su conocimiento y efectos.

Santander, 13 de Marzo de 1.995  
EL CONSEJERO DE LA PRESIDENCIA  
P. D. : EL JEFE DEL GABINETE DE ADMON LOCAL





FDO.: Antonio Beneses Tocino.

Boc. n.º 67/95 de 27 de mayo. PS. 1318

*apicem*

**Acuerdo del Consejo de Gobierno de la Diputación Regional de Cantabria de fecha 2 de marzo de 1995 designando al Centro de Estudios Montañeses "Asesor Heráldico" o "Rey de Armas" de los Ayuntamientos de Cantabria..**



# ÍNDICE ONOMÁSTICO





## A

Abad Barrasús, Juan: 371, 372.  
Aedo, Carlos: 353, 358.  
Agenjo Cecilia, Ramón: 361.  
Agüera Ros, José Carlos: 394, 395.  
Aguilera Santiago, Ignacio: 16, 25, 35, 48.  
Aguirre Escalante, José María de: 316.  
Aguirre Gutiérrez, Ricardo: 327.  
Alaejos Sanz, Luis: 16, 36, 347, 348, 349, 360.  
Alberti, Rafael: 339.  
Alcalá-Zamora y Queipo de Llano, José: 446.  
Alcalde del Río, Hermilio: 80, 317, 319, 347, 397, 413, 417.  
Aldama: 348.  
Alegre, Daniel: 385.  
Alonso Ávila, Ángeles: 332.  
Alonso de Salazar, Toribio: 169, 338.  
Alonso del Val, José María: 115, 116, 121, 123, 131, 318, 319, 324, 331, 337, 338, 340, 355, 390, 407.  
Alonso Laza, Manuela: 328, 388.  
Alonso Pedraja, Enrique: 421.  
Alonso Ruiz, Begoña: 131, 334.  
Alsar, Vital: 105.  
Alsedo y Bustamante, Francisco: 191, 338.  
Álvarez Cruz, Joaquín Manuel: 325, 386.  
Álvarez Díaz, Carlos: 320, 321.  
Álvarez Fernández, Pedro: 332, 334.  
Álvarez Pinedo, Fco. Javier: 324, 328, 329, 391, 397.  
Andrés, Valeriano: 319, 321, 361.  
Angulo Gómez, Antonio: 336.  
Aparicio Álvarez, Esteban: 290.  
Aramburu-Zabala Higuera, Miguel Ángel: 324, 369, 374, 375, 378, 387, 391, 392, 393, 394.  
Araúna Ajenjo, Joaquín: 214, 217.  
Arce Alonso, Julio: 16, 36.  
Arce Díez, Pedro: 121.  
Arce Vivanco, Manuel de: 323, 329, 334, 374.

Ardanaz y Crespo, Félix: 361.  
Argüeso Seco, Carlos: 331.  
Argumosa, José: 270.  
Arias Corcho, José: 102, 109, 110, 318.  
Arlette Leroi-Gourhan: 432.  
Arnáiz de Paz, Eloy: 42, 82, 302, 330, 378, 379, 444.  
Arredondo, Arturo: 109, 321.  
Arribas Jimeno, Alejandro: 131.  
Arroyo del Prado, Ramón Antonio: 329, 331, 336, 384.  
Arroyo González, Manuel: 126, 131, 327, 336, 393, 394.  
Asenjo González, María: 332.  
Assas y Ereño, Manuel de: 290.  
Asúa y Campos, Miguel de: 79.  
Austria, Ana de: 333.  
Avendaño, Donato: 285.  
Azcuénaga Vierna, Juan: 355.  
Azpiazu, Crisanto: 374.

## B

Baerga Riva, Felipe de: 396.  
Ballesteros, Juan de: 324, 391.  
Ballesteros Beretta, Antonio: 81, 84, 168, 169.  
Banús y Aguirre, José Luis: 332.  
Barcelona Llop, Javier: 321.  
Barreda, Luis: 32, 170, 316.  
Barreda y Acedo Rico, Juan de la: 142, 330, 448.  
Barreda y Ferrer de la Vega, Fernando: 16, 18, 21, 25, 36, 38, 42, 44, 49, 50, 52, 54, 56, 72, 74, 76, 77, 81, 85, 86, 87, 88, 93, 95, 96, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 149, 150, 151, 157, 167, 168, 172, 182, 184, 284, 316, 317, 319, 327, 329, 338, 352, 368, 369, 372, 374, 379, 385, 386, 387, 397, 398, 400, 401, 418, 424, 434, 435, 437, 438, 444.  
Barrio Alonso, Ángeles: 312, 341.  
Barrio Loza, José Ángel: 324, 330, 390, 391, 395.



- Barrio Moya, José Luis: 324, 329, 391, 392.  
 Bartolomé García, Manuel: 132.  
 Basoa Marsella, Francisco: 275.  
 Bejes, José de: 324.  
 Beltrán de Heredia, Pablo: 133, 306.  
 Benlliure, Mariano: 386.  
 Bermejo, A.: 321.  
 Bernardo, Ricardo: 317, 368.  
 Blanchard, María: 388.  
 Blanco, César: 358.  
 Blas Taracena: 419, 427, 428.  
 Blasco Martínez, Rosa María: 329, 332, 334.  
 Blomberg, Bárbara de: 22, 230, 327.  
 Bohigas Roldán, Ramón: 321.  
 Bonachea, Jaime: 335.  
 Botín, Emilio: 105.  
 Botín Polanco, Antonio: 316, 339.  
 Braun, Georg: 268, 368.  
 Bretón, Tomás: 340, 406.  
 Breuil, Henry: 319, 321.  
 Bringas de la Vega, Gonzalo: 17, 50.  
 Buén, Odón de: 360.  
 Buil, Luis: 358.  
 Bustamante Callejo, Manuel: 22, 51, 72, 79, 102, 104, 333, 338, 373, 379.  
 Bustamante García, Agustín: 324, 393.  
 Bustamante Miguel, Eusebio: 213.  
 Bustamante Quijano, Ramón: 85.  
 Bustamante y Guerra, Francisco de: 338.  
 Bustamante y Guerra, Joseph Joaquín: 338.
- C**
- Cabezas López, Araceli: 324, 391.  
 Cabrero Fernández, Leoncio: 330, 335, 378.  
 Cabrero Mons, José: 317.  
 Cáceres Blanco, Francisco Ignacio de: 81, 338, 445.  
 Cáceres Torres, Francisco de: 72.  
 Cacedo, Manuel: 385.  
 Cadiñanos Bardeci, Inocencio: 328, 379, 380.  
 Cagigas Aberasturi, Ana: 394, 395.  
 Cagigas Rodríguez, José Antonio: 125, 182.  
 Cajide, Manuel: 385.  
 Calderón, Manuel: 85.  
 Calderón de la Barca, Atanasio: 327.  
 Calderón de la Barca, Pedro: 287.  
 Calderón de la Vara, Valentín: 321, 322, 376, 377, 437, 438.  
 Calderón Gómez de Rueda, Fernando: 17, 49, 50, 52, 53, 54, 72, 73, 78, 79, 83, 87, 92, 98, 102, 103, 104, 107, 150, 151, 171, 172, 173, 182, 272, 285, 302, 304, 317, 318, 319, 367, 382, 427, 433, 434, 435, 436.  
 Calderón Ortega, José Manuel: 334.  
 Calvente Iglesias, Virginia: 131, 327, 334.  
 Camino, Luis: 436, 438.  
 Campillo Cueva, Jacinto: 324, 392.  
 Campo Echeverría, Antonio del: 47, 317, 327.  
 Campo Gutiérrez, Juan Félix del: 330, 400.  
 Campos Sánchez-Bordona, María Dolores: 324, 393, 394, 395.  
 Campuzano Ruiz, Enrique: 290, 387, 396.  
 Camus, Matilde: 102, 121, 339, 400.  
 Canales Ruiz, Jesús: 121, 141, 142, 326, 447, 448.  
 Cancio, Jesús: 316, 317.  
 Canosa, Emilio: 87.  
 Cánovas y Vallejo, Antonio: 285, 286.  
 Carballo, Jesús: 17, 49, 50, 53, 72, 75, 78, 79, 91, 92, 139, 150, 203, 212, 317, 319, 321, 323, 347, 348, 382, 389, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 421, 422, 425, 426, 428, 429, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438.  
 Carrero Blanco, Luis: 76, 81.  
 Carretero Rebés, Salvador: 131, 282, 325, 399.  
 Carrión Irún, Manuel: 370.  
 Casado Cimiano, Pedro: 131, 141, 326, 336, 355, 357, 389.  
 Casado Soto, José Luis: 101, 113, 120, 121, 130, 131, 140, 141, 142, 143, 151, 169, 170, 175, 178, 180, 181, 182, 183, 194,

268, 332, 333, 334, 337, 362, 371, 379, 382, 383, 400, 446, 447, 448.  
 Casanueva, Arturo: 32, 87, 316.  
 Cascón, Miguel: 337, 373.  
 Castanedo Tapia, Ignacio: 125, 131, 211, 411.  
 Castañeda, Juan de: 35, 82.  
 Castro Santamaría, Ana: 394, 395.  
 Cataluña Miralles, José: 325, 388.  
 Cava, María Begoña: 327.  
 Cayón Hernando, Asunción: 334.  
 Ceballos Cuerno, Carmen: 131, 334.  
 Cendrero Uceda, Antonio: 363.  
 Cendrero Uceda, Orestes: 337.  
 Cervera Vera, Luis: 327, 393.  
 Cevallos de León, Fernando: 213, 258.  
 Ciudad Pérez, Joaquín: 329.  
 Ciria Escalante, José de: 339.  
 Cobo Barquín, María Victoria: 329, 337.  
 Cofiño Fernández, Isabel: 324, 397.  
 Coll Aguado, Mariano: 357.  
 Collado, Casimiro del: 275.  
 Colongues Cabrero, Justo: 317.  
 Conde López, Rosa María: 123, 131, 329, 340, 406.  
 Cordero Arronte, Bernardino: 16, 36.  
 Córdova y Oña, Sixto: 79, 82, 140, 267, 316, 319, 405.  
 Correa Ruiz, Lorenzo: 121, 329, 330, 333, 335.  
 Cort Basilio, José Luis: 360.  
 Cortiguera Mazorra, Julio: 325, 389.  
 Corzo Sánchez, Ramón: 350.  
 Cosa, Juan de la: 76, 105, 115, 188, 190, 191, 192, 193, 337, 338, 387.  
 Cossío Martínez-Fortún, José María de: 12, 16, 31, 32, 34, 35, 36, 50, 55, 80, 149, 150, 158, 316, 317, 327, 368.  
 Cossío Martínez-Fortún, Francisco de: 316.  
 Cotarelo Romanos, Francisco: 340, 406.  
 Coterillo del Río, Rosa: 182.  
 Crespo, Daniel: 395.  
 Crespo García-Bárcena, Federico: 131.  
 Crespo López, Mario: 55, 71, 72, 94, 98,

124, 131, 140, 141, 142, 143, 311, 314, 316, 319, 320, 321, 325, 326, 331, 335, 336, 338, 339, 340, 354, 388, 394, 395, 439, 443, 448, 449.  
 Cruz Ruiz, Jesús Andrés: 329.  
 Cubría Sáinz, Francisco: 316, 339.  
 Cuellar Carrasco, Leopoldo: 357.  
 Cuesta Gutiérrez, Luis: 317.  
 Cuesta Urcelay, Juan: 12, 16, 36, 42, 50, 51, 76, 82, 93, 149, 157, 347, 348, 349, 350, 359, 360.  
 Cullía, Miguel: 367.

## D

Demetrio Diego, José: 131  
 Díaz, Julio: 339, 340.  
 Díaz de Entresotos, María Paz: 400.  
 Díaz de Entresotos Mier, Ángel: 182, 144.  
 Díaz de Terán Mira, José Ramón: 328, 363, 364.  
 Díaz de Villegas, José: 20, 80, 81, 333, 444.  
 Díaz del Junco, Gonzalo: 324, 391.  
 Díaz Gómez, Alberto: 121, 179.  
 Dicenta, A.: 360.  
 Diego Cendoya, Gerardo: 32, 80, 316, 339.  
 Díez Gaviño, Faustino: 275, 339, 406.  
 Díez Tezanos, Rosa Eva: 94, 98.  
 Diezhandino, María Pilar: 336.  
 Dorao y Díez Montero, Alberto: 295.  
 Duart Gaitero, Carlos: 334.  
 Duque y Merino, Demetrio: 273.

## E

Ealo de Sá, María: 371, 400.  
 Echavarría y Sarraoa, Javier: 290.  
 Eguaras, Gervasio: 412.  
 Elizalde Rodríguez, Lorenzo: 325, 388.  
 Entrambasaguas, Joaquín: 84.  
 Escagedo Salmón, Mateo: 12, 16, 32, 34, 36, 40, 51, 55, 85, 97, 149, 157, 161, 163, 165, 294, 316, 319, 330, 368.  
 Escalante de la Colina, Luis de: 16, 36.

Escalante Huidobro, Pedro de: 76, 77, 94, 101, 126, 339, 346.  
 Escalante Prieto, Amós de: 31, 32, 35, 87, 246, 316, 367.  
 Escallada González, Luis de: 123, 131, 141, 143, 320, 327, 330, 334, 340, 375, 380, 392, 394, 395, 397, 407, 449.  
 Escandón, José de: 326, 447.  
 Escudero Sánchez, María Eugenia: 131, 322, 381.  
 Espina, Concha: 316, 339.  
 Espina Velasco, Juan de: 331.  
 Estrada Sánchez, Manuel: 335.  
 Ezquerria, Pedro de: 292.  
 Ezquerria Sanz, José Luis: 78, 88, 289, 290, 291, 292, 332, 383, 384.

## F

Felices, Alfredo: 385.  
 Fernández Acebo, Virgilio: 72, 98, 123, 125, 132, 211, 319, 321, 322, 329, 332, 336, 340, 341, 411.  
 Fernández Alonso: 348.  
 Fernández Arce, Isabel: 321, 383.  
 Fernández de Velasco, Gonzalo: 17, 50, 85, 102, 182, 329, 382, 428.  
 Fernández del Valle y de Quintana, Roberto: 333.  
 Fernández Ibañez, Carmelo: 321, 322, 383.  
 Fernández Llera, Víctor: 87, 316, 317.  
 Fernández Manrique, Garci: 327.  
 Fernández Martín, Luis: 337, 373, 374.  
 Fernández Melcón, María Luisa: 320, 321.  
 Fernández Montes, Francisco: 54, 78, 90, 319, 415, 417, 418, 419, 422, 437, 438.  
 Fernández Navarro, L.: 348.  
 Fernández Palacios, Fernando: 329, 341.  
 Fernández Pato, Carlos Antonio: 360.  
 Fernández Vega, Pedro Ángel: 332, 376.  
 Fernández-Cavada, Pedro: 351.  
 Ferrandes de las Cortinas, Martín: 289, 292, 293.  
 Ferrer Torío, Rafael: 394, 395.

Flor Pérez, José Ignacio: 141, 328, 363, 364, 449.  
 Flórez, Enrique: 416, 420.  
 Fragua, Agustín de la: 270.  
 Francés Arriola, Enrique: 132, 328, 363, 364.  
 Franco Mata, M<sup>a</sup> Ángeles: 290.  
 Fresnedo de la Calzada, Julián: 316, 368.  
 Frieria, Juan S.: 320.  
 Fuentenebro, Francisco: 317.

## G

Gabiola, Brígido: 334.  
 Gago, Alejandro: 340.  
 Gallego Jiménez, Alberto: 335.  
 García, Telesforo: 327.  
 García Aguayo, Ángel: 322.  
 García Alonso, Manuel: 320, 321.  
 García Bellido, Antonio: 320, 421, 422, 424, 438.  
 García Cantalapiedra, Aurelio: 37, 38, 55, 133, 141, 335, 340, 397, 447.  
 García Castañeda, Salvador: 105, 130, 132, 141, 143, 339.  
 García Castrillo, Gerardo: 337.  
 García Chico, Esteban: 323, 390, 395.  
 García de Cortazar, José Ángel: 109.  
 García de Diego, Vicente: 80.  
 García de la Prada y Gómara, Manuel: 387.  
 García de los Ríos, Gonzalo: 16, 36.  
 García de Salazar, Lope: 87.  
 García de Sobrecasa, Pedro Andrés : 327.  
 García Díaz, Ricardo: 53, 416.  
 García Díez, M.: 322.  
 García Gómez, Pedro: 320, 321, 322, 336, 380.  
 García Guinea, Miguel Ángel: 178, 179, 212, 424.  
 García Lomas, Adriano: 16, 79, 81, 317, 319, 320, 332, 340, 405, 406, 444, 445.  
 García Lorca, Federico: 179.  
 García Lorenzo, Alfredo: 422, 423, 431, 432, 434, 439.

- García Oliva, Mario: 120, 144, 358.  
García Ruiz, A. M.: 322.  
García Sánchez-Lucas, Julio: 348.  
García Tapia, Nicolás: 393.  
García-Castrillo Riesgo, Gerardo: 184, 185, 360, 361.  
García-Diego, Tomás: 335.  
García-Oliva, Javier: 329, 331.  
Garrido, Aurora: 119, 205.  
Gaudí, Antonio: 379, 380.  
Gavira Márquez: 334.  
Goicoechea, A.: 350.  
Gómez, Ángel: 262.  
Gómez Acebo, V.: 159, 348.  
Gómez de Ceballos, J.: 377, 380.  
Gómez de Olea y de la Peña, Fernando: 132, 338.  
Gómez de Tudanca, Rafael: 32, 55.  
Gómez Gómez, Pedro: 320, 321.  
Gómez Martínez, José Ramón: 322, 324, 374, 375, 381.  
Gómez Ochoa, Fidel: 336.  
Gómez Ortiz, Juan: 102, 104, 107, 150, 328, 363, 382, 398, 400.  
Gómez Pellón, Eloy: 132, 141, 319.  
Gómez Rodrigo, Carmen: 335.  
Gómez Samperio, Raúl: 132.  
Gómez Vallejo, María del Mar: 132, 363.  
Gómez Vega, José: 347.  
Gómez Villegas, Nicanor: 339.  
González de Linares, Augusto: 186, 191, 347, 358, 360.  
González de Quevedo, Lope: 331.  
González de Riancho, Javier: 77, 319, 322, 327, 338, 377, 380, 381.  
González de Riancho Colongues, Aurelio: 119, 120, 141, 142, 149, 155, 161, 165, 167, 171, 181, 199, 203, 327, 330, 380, 448.  
González de Riancho Francos, Gabriel: 327.  
González de Riancho Mazo, Fernando: 327.  
González de Riancho y Calderón de la Barca, Atanasio: 322, 380.  
González Echegaray, Carmen: 12, 14, 19, 25, 46, 55, 88, 102, 107, 121, 122, 164, 167, 168, 169, 170, 171, 182, 184, 318, 319, 325, 329, 331, 334, 337, 373, 374, 376, 379, 380, 381, 387, 390, 393, 396, 400, 446, 447.  
González Echegaray, Joaquín: 22, 25, 79, 94, 102, 113, 121, 130, 151, 177, 178, 183, 185, 186, 187, 188, 189, 191, 192, 194, 195, 196, 319, 331, 370, 371, 382, 383, 421, 423, 424, 432, 438, 439, 446.  
González Echegaray, Rafael: 102, 113, 130, 168, 169, 189, 337, 345.  
González Fuentes, Juan Antonio: 118, 119, 132, 141, 142, 143, 146, 314, 319, 320, 339, 340, 388, 443, 447, 449.  
González Gil, Víctor: 385.  
González Hoyos, Manuel: 33, 317, 339.  
González Lastra, J.R.: 369.  
González Mesones, Manuel: 77.  
González Morales, Juan Antonio: 353, 356, 358.  
González Rucandio, Vicente: 132.  
González Ruiz, Nicolas: 316.  
González-Camino, Enrique: 35, 348, 383.  
González-Camino Aguirre, Fernando: 12, 16, 18, 28, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 43, 49, 50, 149, 157, 319, 383, 454.  
González-Camino Aguirre, Francisco: 12, 22, 32, 35, 36, 37, 40, 45, 48, 78, 83, 149, 316, 317, 383.  
González-Camino Aguirre, Luis: 17, 35, 51, 53, 78, 383.  
González-Cotera Guerra, José: 132.  
Goy Diz, Ana: 324, 393, 394.  
Güell, Juan Antonio: 16, 36.  
Guerín Batts, Patricio: 319, 321, 327, 329, 330, 331, 337, 374.  
Guerra, Francisco: 325.  
Guevara, Antonio de: 163, 327.  
Guijarro, Susana: 332.  
Guillén, Jorge: 32, 55, 316.  
Guinea López, Emilio: 83, 325, 351.  
Gullón, Ricardo: 80, 282.  
Gurruchaga Sánchez, Marina: 132, 329.

Gutiérrez, Julián: 44, 45.  
 Gutiérrez Bringas, Miguel Ángel: 335.  
 Gutiérrez de Terán, J. R.: 363.  
 Gutiérrez Díaz, Francisco: 123, 132, 140,  
 141, 143, 261, 325, 339, 340, 384, 385,  
 388, 396, 405, 406, 439, 449.  
 Gutiérrez Gómez, Adolfo: 358.  
 Gutiérrez Gómez, Enrique: 121.  
 Gutiérrez Goñi, Jesús: 336.  
 Gutiérrez Sebastián, Raquel: 339.  
 Gutiérrez-Colomer, Leonardo: 363.  
 Gutiérrez-Colomer, Rafael: 336, 340, 446.  
 Gutiérrez-Solana, José: 15, 32, 316, 317,  
 388.

## H

Hamel, Jorge: 348.  
 Hernández Morales, Ángel: 21, 75, 76, 77,  
 80, 88, 89, 93, 150, 320, 322, 338, 370,  
 373, 376, 400, 402, 424, 444, 438, 439.  
 Herrán, Santiago: 294, 296, 298.  
 Herrera, Juan de: 20, 123, 128, 130, 132,  
 141, 142, 164, 323, 324, 327, 376, 392,  
 393, 394, 395, 396.  
 Herrera Alonso, Emilio: 115, 120, 121, 122,  
 123, 151, 183, 199, 200, 201, 319, 327,  
 335, 336, 337, 339, 448.  
 Herrera Coterillo, Juan de: 396.  
 Herrera de la Inmaculada, Froilán: 322,  
 330, 376, 377, 393.  
 Herrera de la Sota, Antolín: 121, 329, 330,  
 331, 332, 355.  
 Herrera de Pedro, Luis: 73, 74, 75, 79, 84,  
 91, 92, 98, 270.  
 Herrera Oria, Ángel: 137.  
 Herrero Ortuño, María: 322.  
 Herrero-García, M.: 316.  
 Hidalgo, José Luis: 141, 249, 253, 339,  
 340, 447.  
 Hierro, José: 180, 340.  
 Hogenberg, Franz: 268.  
 Hojas, Pablo: 214, 243, 257.  
 Hoppe Presmanes, Carlos: 268.

Hoppe Schöneweg, Carlos: 269.  
 Hormaechea Cazón, Juan: 121, 127.  
 Hornedo, Rafael: 79.  
 Horrent, Julio: 332.  
 Hoyo Aparicio, Andrés: 335.  
 Hoyos Sainz, Luis de: 33, 41, 79, 127, 130,  
 140, 141, 178, 319, 320, 443.  
 Hoyos Sancho, Nieves de: 25, 79, 319, 323,  
 388.  
 Hoz, Ángel de la: 325, 388.  
 Hoz Regules, Jerónimo de la: 132, 319,  
 334, 335.  
 Hoz Teja, Jerónimo de la: 17, 40, 51, 78,  
 85, 90, 304, 316, 317, 319, 320, 323,  
 327, 330, 331, 337, 345, 372, 378.

## I

Iglesias Gil, José Manuel: 332.  
 Illaregui Gómez, Emilio: 321.  
 Iribarnegaray Jado, Juan Antonio: 329.  
 Isidro Duomarco "Duomarco", Pablo: 87,  
 90.

## J

Jackson Veyán, José: 339, 406, 407.  
 Jado Canales, Ángel: 48, 50, 54, 72, 73,  
 270, 272, 322, 345, 370, 371, 372, 373,  
 376, 377.  
 Jesús Clemente, Manuel del: 394, 395.  
 Jiménez, Beatriz: 132, 335.  
 Jiménez-Landi, Antonio: 326  
 Jorge Aragoneses, Manuel: 321, 323, 398.  
 Jusué Mendicoague, Pedro de: 345, 357.

## K

Kaifer, Ángel: 360.  
 Kearnes, Louise: 317.

## L

Lacha Otañes, María: 330.

- Lagerlöf, Selma: 316.  
 Laguillo García-Bárcena, Paulino: 132.  
 Laínz Gallo, Manuel: 319, 327.  
 Lama López-Arenal, José Jaime de la: 327, 363.  
 Lama Ruiz-Escajadillo, Luis de la: 356.  
 Lama y Ruiz-Escadillo, Arturo de la: 318, 356.  
 Lamadrid y Vázquez de Aldama, Antonio: 40, 46, 47, 48, 78.  
 Lamillar, Gregorio: 216.  
 Landa Álvarez, Santos: 289.  
 Larín, Blas: 417, 418, 434, 436, 438.  
 Lasaga Larreta, Gregorio: 320.  
 Lasso de la Vega, Francisco: 327.  
 Lastra López, Deogracias Mariano: 123.  
 Lastra Villa, Alfonso de la: 323, 389, 393, 400.  
 Laverde Ruiz, Gumersindo: 339.  
 Lavín, María Jesús: 132.  
 Lavín del Noval, Gonzalo: 85, 330.  
 Lecea, María Inmaculada de: 316.  
 Leroy, Eduard: 348, 352.  
 Leroy Gourhan, Arlette: 348.  
 Lión Valderrábano, Raúl: 357.  
 Llano Díaz, Ángel: 132, 336.  
 Llobat Timor, Fernando: 361.  
 Lodos, Francisco: 18, 327, 337.  
 Lomax, Alan: 213.  
 Lomba y Pedraja, José Ramón: 316.  
 López, Sandalio: 270.  
 López Argüello, Alberto: 316.  
 López G. Recio, Luis: 39, 55.  
 López García, Dámaso: 132, 141, 339, 340, 447.  
 López Marcano, Francisco Javier: 124, 125, 126.  
 López-Dóriga, Pedro Alfonso: 317.  
 López-Dóriga Polanco, Félix: 17, 51, 151, 377, 378.  
 López-Montenegro, Ramón: 316.  
 Oriente Escallada, Enrique: 319, 327, 352, 353.  
 Losada Varea, María Celestina: 132, 324, 375, 393, 394, 395.  
 Lozano Mateos, Emilio: 327.  
 Lucio, José Ángel de: 327.  
 Luján López, Francisco B.: 394, 395.  
 Lyonnet, Henry: 327.
- M**
- Machado González, Bruno Javier: 142, 326, 448.  
 Macías Delgado, Jacinta: 327.  
 Madariaga de la Campa, Benito: 25, 121, 134, 141, 142, 169, 178, 318, 325, 336, 340, 358, 360, 370, 389, 446, 447, 448.  
 Madrazo, José de: 325, 368, 388.  
 Madrazo Feliu, Baldomero: 132.  
 Madre de Dios, Alberto de la: 324, 391, 392, 394, 395.  
 Malaspina: 338.  
 Malibrán, Juan de: 290.  
 Malo Cerro, Mónica: 325, 389.  
 Manjón Rodríguez, Alodia Lorena: 132, 142, 397, 448.  
 Mantecón Movellán, Tomás A.: 319, 334.  
 Mantilla, P.: 355.  
 Mañero Monedo, Mariano: 335.  
 Marqués de Casa-Cagigal: 317.  
 Marqués de Ciadoncha: 317.  
 Marqués de la Conquista Real: 90.  
 Marqués de Santa María del Villar: 87.  
 Marqués del Saltillo: 40, 316, 389.  
 Martín, Rómulo: 297.  
 Martín, Elías: 386.  
 Martín, Daniel: 435.  
 Martín de Sandoval, Evaristo: 327.  
 Martín Pelayo, Agustín: 72.  
 Martínez, Fidel: 316.  
 Martínez, Valeriano: 385.  
 Martínez Cerezo, Antonio: 282, 339.  
 Martínez de Mazas, José: 34, 105.  
 Martínez Díaz, José M<sup>a</sup>: 274.  
 Martínez Fortún, Carmen: 50, 368.  
 Martínez Guitián, Luis: 21, 81, 338, 444.  
 Martínez Incera, J. M.: 364.

- Martínez Martínez, Sergio: 132.  
 Martínez Santa Olalla, Julio: 427, 428.  
 Martínez Velasco, Antxoka: 320.  
 Maruri Gregorisch, José Luis: 72.  
 Mateo de Celis, Regino: 214.  
 Matesanz del Barrio, José: 396.  
 Matorras, Emilio: 436, 438.  
 Matorras, Luis: 418, 420.  
 Matorras, Rosa: 132.  
 Maza Solano, Tomás: 12, 16, 18, 19, 21, 22, 26, 32, 34, 35, 36, 37, 39, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 52, 55, 72, 78, 79, 81, 82, 83, 85, 86, 92, 94, 97, 102, 103, 106, 149, 150, 151, 157, 182, 194, 212, 213, 215, 269, 272, 283, 291, 294, 295, 297, 302, 303, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 325, 327, 328, 329, 333, 335, 338, 339, 356, 357, 368, 372, 386, 405, 406, 417, 418, 421, 423, 424, 436, 437, 438, 439, 444, 445, 446, 454, 456.  
 Maza-Madrado Pereda, Rodolfo: 336.  
 Mazarrasa Mowinckel, Karen: 116, 121, 123, 140, 141, 142, 143, 146, 318, 323, 324, 367, 375, 399, 448.  
 Mazón Nieto de Cossío, Juan José: 355.  
 Medina, José Toribio de: 327.  
 Medina González, Amaya: 334.  
 Medina Saiz, Alfredo: 322, 381.  
 Mendioroz Lacambra, Ana: 324, 392.  
 Menéndez de Luarca y Queipo de Llano, Rafael Tomás: 262, 264, 266.  
 Menéndez Pelayo, Marcelino: 18, 31, 32, 33, 61, 67, 126, 142, 316, 339, 368, 448.  
 Menéndez Pelayo, Enrique: 87, 278, 282, 285, 289.  
 Menéndez Pidal, Ramón: 44, 45.  
 Mercapide Compains, Nemesio: 105, 337, 446.  
 Mesones Martínez, Ramiro: 328, 337, 371.  
 Miguel López, Isabel: 334.  
 Miguel Palomino, Ángel de: 355, 356, 357.  
 Miralles, Enrique: 339.  
 Miranda Ureta, Laureano: 368.  
 Moga, Eduardo: 340.  
 Molina Martínez, José Luis: 331.  
 Monasterio, Simón de: 391, 392.  
 Montero Alonso, José: 284.  
 Montero Espina, Adolfo: 331.  
 Montes Barquín, Ramón: 132, 321, 322.  
 Montoto, Luis: 339.  
 Mora, César de la: 16, 36.  
 Morales, Rafael: 356.  
 Moreno Alcañiz, Emilio: 348.  
 Moreno Moral, Gonzalo: 353.  
 Morillas, Antonio: 45.  
 Morlote Expósito, José Manuel: 321, 322, 332.  
 Moure Romanillo, Alfonso: 92, 98, 341.  
 Muñoz, Honorio: 80, 327, 353, 444, 445.  
 Muñoz Fernández, Emilio: 132, 321, 322, 332.  
 Muñoz Jiménez, José Miguel: 324, 332, 377, 391, 393, 394, 395.
- N**
- Narciso Herreros, José M<sup>a</sup> Blas: 321.  
 Nárdiz, Alfredo de: 73, 76.  
 Nárdiz Pombo, Francisco de: 53, 54, 65, 72, 77, 78, 270, 317.  
 Narganes Quijano, Faustino: 334.  
 Nates, Juan de: 324, 373, 393.  
 Navarro Martín, Diego: 348.  
 Naveda, Juan de: 324, 391, 394, 395.  
 Nieto Faria, J. M.: 358.  
 Nieto Sánchez, Benedicto: 88, 212.  
 Niño, Pero: 88, 138, 327.  
 Noreña, Juan de: 325, 396.  
 Nores, Carlos: 358.  
 Novo Cuadrillero, Andrés: 298, 302, 303.
- O**
- Obermaier, Hugo: 416.  
 Obregón Barreda, Francisco: 46, 339.  
 Obregón Gómez, Javier: 335.  
 Ocejo Herrero, Ángel: 321.  
 Odriozola Argos, Francisco: 327.



Ojeda San Miguel, Ramón: 320, 336.  
Oliver Sanz, F.: 361.  
Ortega, Juan Carlos: 132.  
Ortega Pellón, Agustín M.: 331.  
Ortigosa Ruiz, Julián: 350.  
Ortiz de la Torre, Elías: 12, 16, 18, 32, 35,  
36, 37, 38, 40, 41, 43, 48, 49, 55, 88,  
142, 149, 157, 316, 317, 319, 320, 367,  
369, 378, 380, 383, 448, 454.  
Ortiz Mier, Amada: 121, 323, 371.  
Ortiz Real, Javier: 329, 334.  
Osoro Sierra, Carlos: 139.  
Otero, Jesús: 387, 437, 438.

**P**

Pacheco, H.: 433.  
Palacio Ortiz, Tomás: 39.  
Palacio Ramos, Rafael: 132, 325, 386.  
Palacios Palomar, César Javier: 395.  
Palomero, Guillermo: 358.  
Pardo Canalís, Enrique: 384.  
Pardo de Santayana, Gonzalo: 358, 361.  
Parejo Alfonso, Luciano: 94, 98.  
Pastor, José Manuel: 320.  
Patallo, J.: 352, 353.  
Payo Hernández, René-Jesús: 324.  
Pedraja González del Tánago, José Manuel  
de la: 400.  
Pedrero, Mariano: 143, 325, 388, 449.  
Pelayo de la Torriente, Ramón: 43, 244.  
Pelayo González-Torre, Ángel: 132.  
Pellón Gómez de Rueda, Adela María: 132,  
142, 320, 397, 448.  
Pellón López, Antonio: 84.  
Peña Boeuf, Alfonso: 302.  
Peña Obregón, Ángela: 322, 380.  
Peñil Mínguez, Javier: 321, 383.  
Pereda de la Reguera, Manuel: 21, 26, 107,  
318, 323, 326, 327, 328, 351, 352, 369,  
373, 389, 397, 445, 446.  
Pereda de la Reguera, Juan Antonio: 121,  
339.  
Pereda Sáez, José María de: 319, 327, 353.  
Pereda y de la Revilla, Vicente de: 283,  
284, 286, 289, 316, 319, 405.  
Pérez Bernardo, María Luisa: 339.  
Pérez Bustamante, José: 77, 212.  
Pérez Bustamante, Ciriaco: 17, 18, 25, 26,  
84, 317, 368.  
Pérez Bustamante, Rogelio: 107, 114, 172,  
318.  
Pérez Calzado, Ángel: 325.  
Pérez Comendador, Enrique: 325, 385, 386,  
406.  
Pérez del Camino y Posadillo, Fernando:  
270, 273, 275, 276, 277, 278, 282, 283,  
284, 285.  
Pérez de la Riva, Casimiro: 107, 164.  
Pérez de Regules, Agustín: 323, 333, 370,  
384.  
Pérez Galdós, Benito: 306.  
Pérez Gil, Javier: 394, 395.  
Pérez González, Francisco: 321, 383.  
Pérez Gutiérrez, Francisco: 326.  
Pérez Martínez, Carmen: 314, 439, 443.  
Pérez Ortiz, José María: 330, 331, 378, 384.  
Pérez Sarmiento, Horacio: 331.  
Pérez Venero, Francisco: 16, 36.  
Petersen, W.: 317.  
Pinillos, Manuel: 325.  
Pino Salamanca, Emilio del: 122, 318.  
Pintos Muiños, M<sup>a</sup> E.: 363.  
Piñeiro Ceballos, Modesto: 25, 121, 182,  
204.  
Plasencia Bohígas, Antonio: 316, 317, 369.  
Plinio: 420.  
Pobes, Juan de: 325, 395, 396.  
Polo Sánchez, Julio J.: 121, 141, 142, 143,  
180, 324, 374, 375, 387, 397.  
Pombo, Gerardo: 93.  
Pombo García de los Ríos, Álvaro: 137, 143.  
Porrás Arboledas, Pedro: 330.  
Portilla Arroyo, Isabel: 322, 376.  
Portugal García, Oscar: 132, 142, 320, 448.  
Prast Thio, Tomás: 213.  
Puebla Gutiérrez, José Ignacio: 320.  
Puente, Felipe: 431.

**Q**

Quevedo, Francisco de: 287.  
 Quevedo Villegas, Juan de: 327.  
 Quijano de la Colina, Juan José: 16, 36, 54.  
 Quintana "Samot", Tomás: 87, 90, 214,  
 257, 432.

**R**

Rada y Delgado, Juan de Dios de la: 290.  
 Ramírez Díez, María Jesús: 321.  
 Ramos, Francisco: 361.  
 Ramos Martín, Antonio Manuel: 339.  
 Rávago, Francisco de: 265, 327.  
 Redondo Cantera, María José: 324, 393,  
 394.  
 Redonet López-Dóriga, Luis: 18, 319, 339,  
 386.  
 Regules, José Jerónimo de: 338.  
 Reiter y Elcel, Francisco Leopoldo: 262.  
 Remón Eraso, Juan: 354, 355.  
 Renero, Vicente: 340.  
 Revuelta Hatuey, Francisco: 325, 339, 388.  
 Riancho, Agustín: 283, 317, 367, 369, 388.  
 Riaño Goyarrola, Elena de: 142, 339, 448.  
 Ribas de Pina, Miguel: 79, 333, 337, 378.  
 Ribero Rada, Juan del: 324, 392, 393, 394,  
 395.  
 Riesgo Ordóñez, Ángel: 350.  
 Riesgo y Gonzalorena, Francisco Xavier:  
 264.  
 Río Hijas, María Elena del: 331.  
 Río Sainz, José del: 16, 32, 36, 316.  
 Río Sainz, Germán: 17, 49.  
 Rioja, José de: 347, 360.  
 Rioja Lo Bianco, Enrique: 347.  
 Ríos, Víctor de los: 385.  
 Ríos, Ángel de los: 51, 436.  
 Ríos, Fernando de los: 414.  
 Ripoll Perelló, Eduardo: 321.  
 Riva, Francisco de la: 327, 389.  
 Riva Fernández, Alberto: 132.  
 Rivalta Gascó, Víctor M.: 333.

Rodríguez Alcalde, Leopoldo: 12, 14, 15,  
 26, 134, 144, 159, 170, 311, 316, 340,  
 379.  
 Rodríguez Alcalde, José María G.: 316.  
 Rodríguez de la Torre, Fernando: 336.  
 Rodríguez de Valcárcel, Alejandro: 77, 95,  
 96.  
 Rodríguez Fernández, Agustín: 113, 121,  
 318, 331, 332, 333, 334, 447.  
 Rodríguez Gracia, V.: 361.  
 Rodríguez Gutiérrez, Borja: 339.  
 Rodríguez Llera, Ramón: 322, 382, 447.  
 Romero Raizábal, Ignacio: 316.  
 Roule, Louis: 348.  
 Royo i Mas, José: 213.  
 Royo López, José: 80.  
 Ruesga Herreros, Laurentino: 332, 334,  
 338.  
 Ruiz Argilés, Vicente: 427.  
 Ruiz Bedia, María Luisa: 394, 395.  
 Ruiz Cobo, Jesús: 321, 322.  
 Ruiz de la Escalera, Luis: 83, 87.  
 Ruiz de Pellón, Ricardo: 347.  
 Ruiz Martínez, Alfonso: 339, 406.  
 Ruiz Olazarán, Juan: 295.  
 Ruiz Senén, Valentín: 36.  
 Ruiz Soriano, Francisco: 141, 340, 447.  
 Rumoroso, Gema: 324, 392.

**S**

Saavedra Guerrero, María Daría: 332.  
 Sáez Picazo, Francisco: 105, 107, 314, 443.  
 Sainz, Casimiro: 120, 388.  
 Sainz Antomil, Miguel Ángel: 78, 150, 151.  
 Sainz de Omeñaca, José Antonio: 354.  
 Sainz Díaz, Valentín: 22, 105, 329.  
 Sainz Gómez, José María: 82.  
 Saiz de Arce, Antonio: 337.  
 Saiz Fernández, José Ramón: 132.  
 Saiz Viadero, José Ramón: 130.  
 Salazar y Acha, Eduardo: 350.  
 Salcedo, Bernabé Antonio de: 353.  
 Salcedo Díaz, Gregorio: 355.

- Salces, Manuel: 388.  
Salcines, Luis Alberto: 194.  
Salgado, Augurio: 319.  
Salguero, Luis: 436, 438.  
Salvador Carmona, Juan Antonio: 262.  
San José Mediavilla, Ángel: 132, 141, 142, 143, 320, 336, 364, 395, 448, 449.  
San Miguel Llamosas, Carmen: 321.  
San Román, Flavio: 319, 388.  
Sánchez, Fermín: 76, 360.  
Sánchez de Vivar, José Luis: 361.  
Sánchez Gómez, Miguel Ángel: 132, 334.  
Sánchez Landeras, José Luis: 340.  
Sánchez Llamosas, José Pedro: 437, 438.  
Sánchez Pedraja, Oscar: 352, 353.  
Sánchez Reyes, Enrique: 12, 15, 36, 39, 48, 49, 50, 52, 72, 78, 87, 94, 149, 157, 418, 454.  
Sánchez Trujillano, María Teresa: 322, 379, 380.  
Sánchez Velasco, Pablo: 132.  
Sánchez y Sánchez, José: 325, 388.  
Sanemeterio Cobo, Modesto: 319, 325.  
Sanfeliú, Lorenzo: 76, 92, 93, 304, 338.  
Santamaría, Pío Jesús: 143.  
Santamaría Santamaría, Silvia: 322.  
Santamarina, Luys: 316.  
Santamatilde, Francisco: 325.  
Santander, Miguel de: 326.  
Santa Olalla: 428, 438.  
Santiago Camporredondo, Pedro: 48, 78.  
Santiago Godos, Victoria: 394, 395.  
Santos y Fernández, José: 47.  
Santoveña Setién, Antonio: 335.  
Sanz de Sautuola, Marcelino: 177, 180, 412, 429.  
Sanz Hoya, Julia: 205.  
Sanz Hoya, Julián: 34, 40, 55.  
Sanz Saíz, Julio: 354.  
Sarabia Rogina, Pedro M.: 184, 191, 321, 383.  
Schulten, Adolf: 331, 416, 438.  
Segura, José: 340, 406, 407.  
Serna Gancedo, Mariano: 322.  
Serna Vallejo, Margarita: 132, 141, 143, 205, 332, 334, 449.  
Sierra, Eusebio: 406.  
Sierra, Lorenzo: 413.  
Silió, Evaristo: 213, 316.  
Simón Cabarga, José: 18, 25, 40, 45, 55, 72, 79, 102, 103, 105, 107, 109, 110, 125, 158, 159, 170, 182, 257, 262, 284, 319, 325, 333, 335, 336, 339, 387, 400, 443, 447.  
Smith, Peter: 321.  
Sobremazas Salcines, Ana: 321, 383.  
Sojo y Lomba, Fermín de: 16, 17, 18, 21, 32, 35, 36, 39, 42, 49, 50, 77, 79, 81, 149, 150, 151, 153, 155, 156, 158, 316, 319, 320, 327, 329, 330, 395, 419, 438, 444, 446, 454.  
Solana González-Camino, Marcial: 77, 151, 319.  
Solana Sainz, José María: 332.  
Solano y Polanco, Ramón de: 35.  
Solla Gutiérrez, Miguel Ángel: 335.  
Solórzano Telechea, Jesús Ángel: 132, 340, 406.  
Sota, Ramón de la: 327.  
Suárez Cortina, Manuel: 72, 84, 92, 94, 98, 119, 127, 140, 144, 311, 312, 313, 335, 341, 351, 443.
- T**
- Talamas, Juan: 332.  
Taracena, Blas: 419, 427, 428.  
Teira Herrero, Gabino: 294.  
Temes Ortiz de Hazas, José Luis: 327.  
Toca, Santiago: 336.  
Torner, Gloria: 340, 388.  
Toro Miranda, Rosa María: 132.  
Torre, Matilde de la: 316, 339.  
Torres Balbás, Leopoldo: 323, 373.  
Torres-Quevedo del Hoyo, Luis: 316.  
Torre-Trasierra, César: 331.  
Tovar Martín, Virginia: 394.  
Travesedo Colón de Carvajal, Carmen: 327.

Trueba Pérez, Fermín: 396.  
Trujillano del Moral, Ángel: 132.

### U

Unamuno, Miguel de: 316.  
Uzcudun Pérez de la Riva, José: 72.

### V

Vaamonde, Joaquín: 289.  
Valbuena Morán, Celia: 446.  
Valdeolivas, Gonzalo: 363.  
Valdivieso, José de: 18.  
Valle González-Torre, Leandro: 116, 119,  
120, 123, 127, 141, 151, 176, 346.  
Valle Lersun: 433.  
Vallejo del Campo, José Alberto: 121, 132,  
141, 142.  
Vaquerizo Gil, Manuel: 116, 121, 123, 132,  
318, 322, 328, 329, 330, 375, 379, 390,  
393, 394, 399, 446, 447.  
Vaquero Piñeiro, Manuel: 394, 395.  
Vargas Blanco, Rufino: 329.  
Vázquez Álvarez, Roberto: 132.  
Vázquez González-Quevedo, Francisco:  
132, 336.  
Vega Gómez, María Leonor: 322.  
Vega Montenegro, Carmen de la: 46.  
Vega y Carpio, Lope de: 44, 45, 46, 47,  
338.  
Velarde, Alfredo: 317, 368.  
Velarde, Eulalia: 339.

Velarde, Pedro: 19, 290, 331, 386, 446.  
Velarde Bustamante, Rafael: 319.  
Velasco, Melchor de: 389, 438.  
Velasco e Isla, Luis Vicente de: 338.  
Velasco Torre, Manuel: 22, 26, 72, 85, 102,  
327.  
Velázquez, Eloy: 262, 267.  
Vial, Federico de: 35, 347.  
Vicente Maroto, María Isabel: 132.  
Vierna García, Fernando: 40, 42, 55, 132,  
141, 142, 319, 334, 380, 448.  
Villegas de la Vega, Roberto: 350.  
Vitoria, María Luisa de: 132, 335.

### Y

Yarto Herreros, Julio: 349.  
Ybarra y Bergé, Javier de: 336.

### Z

Zalama, Miguel Ángel: 324, 393, 394.  
Zaldívar Miquelarena, Pablo de: 338.  
Zamanillo González-Camino, Marcial: 121.  
Zamanillo Peral, Fernando: 282.  
Zaragoza Pascual, Ernesto: 327, 337.  
Zuazagoitia, Joaquín de: 317, 367.  
Zubieta, Alvaro: 87.  
Zubieta Irún, José Luis: 132, 335.  
Zubillaga Gutiérrez, Daniel: 340.  
Zubizarreta, Alberto: 320.  
Zuloaga, Daniel: 325, 389.



